



T. 166917 C. 1214667



R. 130907

SEGUNDA PARTE DE LA

AGRICVLTURA

CHRISTIANA QUE

CONTIENE LOS DIEZYNVEVE

Dialogos postreros dende el decimo setimo, con

la mas bien prouada, y explicada, y prouechosa doctrina que al

Autor se le entendio; dirigida tambien a la siempre Vir-

gen Maria Madre de Dios omnipotente, y

electa del mesmo para abogada

de pecadores.

*Compuesta por Fray Iuan de Pineda religioso de la orden de los
Menores Observantes.*

*** Ave filia Dei Patris,*



Ave Templum totius Trinitatis.

Ave Mater filij Dei:

Ave sponsa Spiritus sancti,

EN SALAMANCA.

Prop. Paulini Dei Herbero, Canonici Toletani.
En casa de Diego Lopez, y de Pedro de Aduzca.

Año M. D. LXXXIX.

AGRICULTURA CHRISTIANA QUE

CONTIENE LOS DIEZ Y NUESTROS
Dialogos posteriores desde el decimo setimo con
la mas bien probada, y explicada, y proveyda doctrina que al
Autor se le entendiò; dirigida tambien a la siempre Vir-
gen Maria Madre de Dios omnipotente, y
electa del mismo para abogada
de peccadores.

Compuesta por Fray Juan de Pincha religioso de la orden de los
Reverendos Observantes.

** Ave Maria Dei Patris.

Ave Maria filij Dei:



Virginitatis et castitatis mulieris Tota

Virginitatis et castitatis mulieris Tota

EN SALAMANCA

En casa de Diego Lopez, y de Pedro de Aguilar.
Año M.D.LXXIX.

El Auçtor al beneuolo Lector.



DON el progreso del escriuir he procurado ir dando mas ser y grauedad a la doctrina de nuestra Christiana lauor, para mayor prouecho doctrinal y Moral de los q̄ professan la doctrina Christiana, y aun si quiera la ley natural, y ansi esta segunda parte comienza con la declaracion de los diez mandamientos que son los que explican la ley natural que obliga sin excepcion a quantos en este mundo llegan al vso deliberado de razon. Van aqui declaradas las materias de todas las virtudes, y de todos los pecados, que es lo tocante al cumplimiento, o quebrantamiento de la ley de Dios: y van aqui declarados los tres Symbolos de que vsa la yglesia Catholica, lo qual toca a lo de la fe de Dios. Van declaradas la oracion Dominical del Pater noster, y la salutaciõ Angelical del Aue Maria, y la salutacion Ecclesiastica de la Salue Regina, cõ la mas abonada, deuota, y prouechosa doctrina que nos fue posible. Vase rematando la obra con la muerte de los biuientes, y cõ la venida y persecucion del Antichristo, y con el iuizio vniuersal con su tremenda sentencia, y con las penas del infierno: y en fin se concluye cõ la gloria del Parayso, donde la infinita Magestad de Dios nuestro Señor se goza con sus amigos los que en esta vida biuieron cõforme a razon: en la qual biuienda le supliquemos tenga por biende nos con seruar el mesmo que nos crió, para en la otra consigo nos glorificar. Amen.

...probacion Theologica, que tiene cuenta
...contos que de verdad generaron de los
...males que se funden en humedo y calidez; y
...esta condicion tiene el agua del mar; y
...una tambien la cantidad que es hecristo-
...fi, y lo son todos los pecados en si, y en
...las que mucho se les comen. P H I L O-
...T I M O. Doctrina de las virtudes y Ger-
...quano. Cesta sobre el Phenomena del pro-
...en Arato, y Figuras en algunas partes
...el nacimiento de Venus, y del nacimiento
...en hoium en el rio Euphrates, y que
...La odessa, la caron, la falacia, la sacra del
Segunda parte. A. 29.

Erratas de la segunda parte.

Dialogo. 17. §. 9. se que contra, diga, que se contra. Alli. §. 13. todo hñbre, diga, todo hñbre. Alli. §. 18. sustentacion, diga, sustentacion. Alli. §. 24. manos, diga, Romanos. Dialogo. 18. §. 3. inages, diga, linages. Alli. §. 11. donde entonces, diga, dende entonces. Alli. §. 19. aposeno, diga, aposento. Dialogo. 19. §. 17. fangasse, diga, fatigasse. Dialogo. 20. §. 33. mas me me, diga, mas que me. Dialogo. 21. §. 3. pecuniara, diga, pecuniaria. Alli. §. 24. en la religion, diga, region, Alli. auer sino, digo, auer sido. Dialo. 22. §. 13. clauos, diga, esclauos. Alli. §. 17. bien, diga, bien. Dialogo. 23. §. 1. y pues lo del, diga, y pues por lo del. Alli. §. 18. el Redentor, diga, al Redentor. Alli. §. 23. dende el Papa, diga, donde el Papa. Alli. §. 26. adulterior, diga, adulterio. Alli. §. 35. del auer, diga, de le auer. Dialo. 24. §. 8. las quitan, diga, quietan. Alli. §. 11. yo consiento, diga, yo no consiento. Alli. §. 12. primero, diga, primo. Alli. §. 13. carnalidas, diga, carnalidades. Alli. §. 14. halaja, diga, alaja. Alli. §. 23. fuerara, diga, faltara. Alli. §. 30. que bastara, diga, que no bastara. Alli. parientes, diga, pacientes. Alli. §. 32. que no son beneuolos, diga, que nos son be. Dialogo. 25. §. 17. pide el acusado, diga, al acusado. Alli. §. 34. empleada, diga, emplea toda. Dialogo. 26. §. 8. y el auerse mostrado, quise la y. Alli. §. la esperanza, diga, y a la esperanza. Alli. §. 10. comunica a todas, diga, a todos. Alli. §. 14. porque pudo, diga, porque no pudo. Dialo. 27. §. 4. pudo, diga, puedo. Alli. §. 9. amadas concupiscencia, diga, con concupiscencia. Alli. §. 29. querer para si, diga, querer mas para si. Dialogo. 28. §. 5. pues es a la postre, diga, pues a la postre. Alli. §. 11. por atraher, diga, para atraher. Alli. §. 32. podir dezir, diga, podria dezir. Alli. §. 37. tracto, diga, tacto. Dial. 29. §. 22. dia de comida, diga, via de comida. Alli. §. 34. que muy abundante, diga, que muy mas. Alli. §. 39. capit. diga, capitán. Dialo. 30. §. 2. consegera, diga, como consegera. Dialogo. 31. §. 6. a me exhilarar, diga, a mi exhilarar. Alli. §. 15. como no pudo, diga, como pudo. Alli. §. 25. ad suele alegar, diga, ciudad que suele alegar. Alli. §. 39. te tañe, diga, se tañe. Dialo. 32. §. 12. se dexara, diga, se quexara. Alli. §. 25. auyes, diga, auys. Dialo. 33. §. 1. y ansi conforme, diga, y si conforme. Alli. §. 9. no aceria, quite se el. 10. Alli. §. 23. si el Redentor, diga, el Redentor. Alli. §. 30. instruiran, diga, instruiran. Dialo. 34. §. 14. Corderos a vna parte, diga, cabrones. Alli. a su mano derecha, diga, mano sinistra. Alli. §. 18. era visto, diga, sera visto. Alli. §. 26. ciseruone, diga, conserue. Alli. §. 29. culpa es infinita, diga, es finita. Dialogo. 35. §. 15. muchas de le auer, diga, mucho del auer. Alli. §. 17. cuerpos ellas, diga, cuerpos a ellas. Alli. §. 20. si es verdadera, diga, si es verdad.

tacion Eclesiastica de la saue R egina, co las m arap onas, deuota
 y prouechosa doctrina que nos fue posible. V a se r em a r n d o la
 op r a con la m uer te de los b ien i t e s . Y co la v e n i d a y p e r t e n c i o n
 del A n t i c r i s t o , y con el i n i x i o v n i u e r s a l con la t r e m e n d a t e n -
 t e n c i a , y con las p e n a s del i n f e r n o : y en f i n se co n c l u y e co la g l o -
 r i a del p a r a y s o , donde la i m p i a M a g e s t a d de D i o s n u e s t r o s e ñ o r
 se goza con sus amigos los que en esta vida b i u i e r o n co t o r n e a t a -
 x o n : en la d u a s b i e n i t a s que l e p i d i e r o n m o s t r a r p o r b i e n de nos con
 s e r u a r el m e j o r de nos c r i o , p a r a en las o t r a s co n t i g o nos g l o r i f i -
 c a r . A m e n .



SEGUNDA PARTE DE LA AGRICULTURA CHRISTIANA.

Compuesta por Fray Iuan de Pineda frayle Menor.

DIALOGO DIEZISETENO.

Polycronio.

Philalethes.

Pamphilo.

Philotimo.

P.

POLYC. El deseo natural de saber q̄. Aristoteles pone en todos los hōbres y el aguijō q̄ ayer nos pusistes del venir cō tiēpo, me hā hecho venir primero q̄ a mis condiscipulos : q̄ ni la sobra de canas, ni la falta de diētes me pornā en afriēta de llamarme tal. PHILA. Pues yo no me desprezio de deprender de qualquiera q̄ me quiera enseñar algo bueno, cō cerrar ya mis cincuenta y ocho Abries. POLY. Si b̄ ansi os hizo Dios merced de no auer enfermado por vuestra culpa, como de no auer sido desdichado en mugeres, pues nūca os casastes; di choso podeis llamaros: lo qual digo por q̄ en el Reportorio se escriue ansi de los q̄ nascen en el mes de Abril. PHILA. Yo nunca cure de la dicha, mas siēpre suplique a nuestro señor me guardasse de toda desdicha, y por su misericordia me ha hecho tāta merced, q̄ nūca bastare a se la seruir: como creo q̄ siente de si el señor Philotimo q̄ sea biē llegado, con le auer dado muger tā a su cōtento. PHILO. Yo concedo en eso, mas aquello de ser desdichados los q̄ nascē en Abril, con mugeres, no se yo como se pueda prouar; pues entōces reyna Venus q̄ se precio siēpre de olla y de cobertera. POLY. Que mayor desdicha que reys para vn hombre varonil, q̄ auer de biuir

subieto en algo, quanto mas en f. mudas cosas y muy importātes, a vna cosa tā mal sembrada y nascida como las mugeres? P.A.M. Que semētera tan aziaga es esa; ya q̄ tanto la encareceis: POLY. Quādo Saturno a capō a su padre el cielo, arrojole sus verguēgas en el mar, y de allī se leuāto vna espuma de que nascio Venus: y por se llamar la espuma Aphro, en Griego, se llama Venus Aphrodiata. P.A.M. Pareceme cō i Theocrito y Marciano f y cō el comū hablar, q̄ Venus fue hija de Iupiter y de Dione, y por eso llamo s̄ Virgilio estrella Dionea a la del hado de Julio Cesar, por ser descendiente de Eneas hijo de Venus hija de Dione. POLI. Eso estriba en vn poco de historia, mas estotro es language Symbolico y Theologal, que tiene cuenta con lo q̄ es de la virtud generatiua de los animales, que se funda en humido y caliente: y tales condiciones tiene el āgua del mar; y aun tambien la salobridad que es luxuriōsa, y lo son todos los pescados en si, y en los que mucho dellos comen. PHILO. OTIMO. De otra manera cuentan h̄ Germanico Cesar sobre la Phenomena del poeta Arato, y i Higini en diuerfas partes, el nascimiento de Venus, que del cielo cayo vn hueuo en el rio Euphrates, y que los pesces le bolcaron hasta le echar fuera del

c Sidonius Antipater Poet. Musæus in Leandro.
d Lucianus li. de Sacrifi. Tibullus li. 2. Elegiū. e Theocrit^o in Syracusijs. f Martianus Capella in Nuptijs Mercuri. & Philo. g Vergil. Eclog. 9.

Venus nasce.

h Germanicus. i Higini. fab. 197. & lib. 2. de sig. celestib.

* Aristot. 1. Metaphy. Deseo de saber

b Augustin. epistola. 7.

Dialogo

agua: y que hallandole vna paloma en seco, se echo sobre el, y faco a la diosa venus como a palomino: y que ella rogo a Iupiter honrralle a los pesces por lo que auian fauorecido en su nascimiento, y el los lleuo al cielo, y los coloco por el dozeno y vltimo de los signos del Zodiaco, y reynan en Hebrero: y por estos mysterios la gente comarcana de donde pasaron, no comia pesces, ni palomas, por no desabrir a Venus su diosa, y aun Ludouico Celio lo toca. P A M P H I L O. Que quisieron significar los paganos naturales con tales ficiones; P H I L A L E T E S. El dezir auer caido el hueuo del cielo (como si le pusiera Iupiter rey del cielo, cuya hija se llama Venus con ser nascida del hueuo) quiere dezir que del cielo baxa la virtud generatiua para todo lo de la esphera de lo generable y corruptible, segun lo de Aristoteles, que por se nos acercar, o alexar el sol en el circulo signifi- fero, se engendra y corrompe todo lo deste mundo: y anfi Plinio y todos los Astro- logos canonizan a Venus por engendradora de lo deste mundo. Los pesces con su agua significan la humedad predominante en la virtud seminal, y por la paloma que faco el hueuo, es significado el calor natural con su actividad que mueue y dispone al humido para la generacion: lo qual se muestra muy a la clara en la boca del verano, quando sobreniando el sol con sus calores a las humidades del invierno, engendra todas las cosas muy ayudado de Venus: y la multiplicacion de palomas y pesces nos ensena quan luxuriosos sean. El ser adoradas las palomas, y los pesces del rio Calon señaladamente, significa la religion natural que se deue al acto de la generacion que por ello es llamado sagrado de los philosophos, y como religioso deue ser secretissimo: y por se auer dado Crano y Crana hijos de Noe a la generacion natural, los llama Beroso sacratissimos engendrades, en contra del maluado Cham su hermano que se dio al peccado abominable. Y aun dize Macrobio que dezir se andar el sol por tal figura qual la del signo del pesce, nos ensena ser la virtud del sol tan actiua y viuificadora, que no solamente a lo de sobre la tierra, sino tambien a lo sumido en los profundos de las aguas da vida. A mas se estiene que lo dicho lo tocante a Venus, si con Ciceron dezimos que fueron quatro las del nombre de Venus, la primera hija del cielo y del dia, cuyo tem-

plo era honrado en Elis ciudad de Achaia: y la segunda fue la engendada de la espuma marina, cuyo hijo y de Mercurio fue el segun do Cupido, a lo qual alude Ouidio en el primero verso del quarto de los Fastos, llamando la madre de dos amores. La tercera fue hija de Iupiter y de Dione, y esta caso con Vulcano, mas de Marte pario a Anteros, que significa amor reciproco, del qual toca Gregorio Lilio Gyrardo algunas historias: y la quarta fue Syria y llamada Astar te por la escritura diuina: y fue diosa de los Sydonios, y caso con Adonis, y desta se ha de entender lo que auemos alegorizado con su hueuo y pesces. Aplicasele el mes de Abril, porque ya (como dize Ouidio) se abre la tierra para producir, y las yeruas y arboles brotan en yemas y flores, y todos los animales se sienten inclinados a la generacion con el crecimiento de la sangre: y aplicasele el signo del Toro, por los cuernos de sus resplandores con que ahuyenta la dura frialdad del invierno, y ponese su mes cabe Março de Marte, para significar sus trauacuentas sobredichas, en que se entienden algunos de sus efectos naturales en este mundo. Platon se contenta con poner dos Venus, y dos Cupidos: y a la vna haze hija del cielo, y a la otra de Iupiter y de Dione.

§. II.

POLYCRONIO. Por mi se que os he estado considerando, con la liberalidad y presteza que desembolueis qualquiera duda que se atrauiesse, y que no lo pudieades hazer tambien temiendo los libros delante: y que se me representa vuestro entendimiento vn verde prado esmaltado de muchas diferencias de rosas y de flores de diuersas cosas de erudicion y buen saber. PHILOTIMO. Siempre me parecio bien la varia erudicion, y no puedo arrostrar a vnos letrados que no se dan mas de a vna cosa, escusandose que no es vn hombre para muchas: y aunque dizen verdad, ellos no lo hazen, sino porque no son para ninguna, y quieren escusar con vna palabra conforme a razon, su inhabilidad enemiga de toda razon: como lo hazen los moços de poco feso y peso, que despues de tomados en sus trauessuras se quieren escusar desuergonçadamente, con dezir que no saben mas, y que las leyes de la iuuentud son fusiosas, y que su poca prudencia, por su poca experiencia no puede contra ellas. PHILALET.

Dado

Calius lib. 18. c. 34.

Arist. 1. Meteor. c. 9. & li. 2. Meteor. c. 1. & lib. 2. de gener. t. c. 59. 57. 58. Plini. li. 2. c. 8.

quino. 12. An. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Macro. 1. Sat. 2. 1.

Cicero. 3. de nat. deor.

Gyrard. Syntag. 13. 3. Reg. 11.

Ouid. 4. Fast.

Plato in Conuiuio.

Aristo. 1. Meteor. c. 9. & li. 2. Meteor. c. 1. & lib. 2. de gener. t. c. 59. 57. 58. Plini. li. 2. c. 8.

distigua d. x. distigie

Horade
tercia.

• Rom. 7.

Dado áueis con ésa querrela en la materia de nuestra Agricultura Christiana que anda en la hora de terciá rebuelta con los jounes, quando el feruor natural los defasofiega; y no saben tomar consejo contra tan gran combate, q̄ de ^a S. Pablo es dicho proceder de la ley de los miembros, por el mal fomite, o inclinacion a lo malo: y por eso vimos ya como la sancta madre Iglesia en el principio del Psalmo de terciá, suplica en nombre de todos los tales a Dios que les ponga ley del camino de sus mandamientos y justificaciones, por el qual, mediante la guarda de los mandamientos diuinales, puedan caminar para Dios. POLY. Muy difusa me parece la ley de Dios, y querer obligar a qualquier Christiano a la saber, sería obligarle a lo imposible. PHILA. No quiere Dios obligar a ninguno a mas de lo q̄ deue a su biuenda, y puede segun su capacidad, poniendo el la deuida diligéncia en saber y preguntar: y lo q̄ es obligatorio para todos, son los diez mandamientos en que se explica la ley natural, sumada en los dos de amar a Dios sobre todas las cosas, y al proximo como a si mesmo. POLYCRONIO. Del amor de Dios sobre todas las cosas, yo me doy por satisfecho, mas no del amor que deua yo tener al proximo como a mi mesmo: pues por ésa regla deuo querer quando juego, que gane mi contendor tambien como yo, y que quien pleytea contra mi salga con el pleyto tambien como yo: y siguese grande imposibilidad, que salga yo con mi pretéñion, y tambien mi contrario. PHILALETES. Deueis amar al proximo como a vos, y esto es amarle para los bienes a que vos deueis desear llegar, como de gracia y de gloria, y a todo lo demas a que tuuierdes derecho: y si jugando el otro tiene mejor juego, deueis querer q̄ gane el, como es de razon que deuais vos querer ganar, con tal que tengais mejor juego que el, y lo mesmo es en toda contienda, que deueis querer el fauor de la sentencia para quien mas justicia tuuiere: y no es contra la ley del juego desear que os vengan a vos mejores puntos, pues esto tambien se incluye en toda competencia. Muchas cosas auremos de deslindar por el parecer de muchos sabios, para tratar deuidamente lo de los diez mandamientos, que son la ley que pide qualquier persona de razon que Dios la ponga para se auer de saluar en virtud de cumplir con ella: porque Dios có poder obligar a los hombres a diez

mil mandamientos, no los quiso obligar mas de a estos diez bien entendidos y guardados: mas en estos se contiene la obligacion de todos los demas q̄ Dios y los hombres ponen, como en vnos principios de manifiesta verdad, por la qual puede los hóbres sacar otras muchas cosas q̄ les son obligatorias, y se reduzē al Decalogo. Aunq̄ Dios aya dado ^b por palabra, y en escrito los diez mandamientos, no penseis q̄ entonces ayá coméçado a obligar, sino q̄ como dize S. Pablo a los Romanos, los hombres naturalmente tienen esculpida en sus almas la ley natural, sin que se les de por escrito, ni por palabra: y como los diez mandamientos se funden en la pura razon inmediatamente, no han menester pro uaciones para prouarse su euidentissima justicia con que obligan a todos quantos en el mundo tienen libre vso de razon, a su obseruancia. Muchos sanctos, ^c y muchos Theologos Escolasticos tratan ésta materia, y por diuersos medios la guian para vn mesmo fin, y como no ayamos de dezir todo lo q̄ vno, menos se sufre dezir todo lo q̄ todos: y por me parecer muy bien guiada y deduzida la doctrina de ^d S. Thomas, me iretras ella, mas q̄ tras todas las de los otros. Tres linages de preceptos se hallaron siempre dende q̄ Adá peco, Morales, Ceremoniales, y judiciales, y solos los Morales, que son los q̄ tratan de vicios y virtudes, son de ley natural, y de vna mesma manera y sentimiento entre todas las gentes, bien anli como la razon humana es de vn mesmo natio en todo el mundo: mas los ceremoniales que tratan de los ritos y esto lo có q̄ lo del cultu diuino se ha de tratar, cada gente los inuento a su gusto, y con esto las ceremonias de vna tierra no obligarō jamás a los de la otra: y lo mesmo digo de los preceptos Iudiciales, q̄ tratan de las sentencias de los pleitos, y de los castigos de los pecados, en cada tierra fuerō diferétes, como inuenciones de hóbres, q̄ cada vno haze leyes a su proposito: y lo q̄ Dios mando en lo ceremonial, y legal a los Iudios, no obligo mas de a los q̄ guardassen la ley de Moyfen, porq̄ se dierō para la obseruãcia solamente della. Dize ya S. Thomas q̄ como las costúbre humana se ordenē por la razon: que es el principio directiuo de los actos humanos, aquellas costumbres merecen nombre de buenas que son conformes a razon: y aq̄llas son malas, q̄ disuena de la razō. Mas como ésta sea razō practica de agibilibus, procede de diuersos principios naturalmente conofcidos, y anfi

^b Exodi. 10.

^c Magist. li. 3. d. 37. & ibi Theologi. Alexan. Alé. 3 p. q. 29. in 2. & q. 39. per totum. ^d S. Tho. 1. 2. q. 100. & 2. 2. q. 122. & li. 3. d. 37. & opusc. 4. Antoni. p. 1. ti. 3. c. 14. & ti. 14. c. 4.

Amar al
proxi-
mo.

Dialogo

se figue auer diuerfos juyzios de diuerfas cõclusiones. Algunas cosas ay en los aetos humanos tan de manifesta verdad, y justicia, que ninguno duda dellas, quales son los diez mandamientos: y otras ay que no se dexan tan facilmente calar, y es menester sciencia y estudio, y de los sabios han de ser enseñados los necios en ellas, como en auer de estar en pie delante de los viejos canos, lo qual mandò Dios^a en la ley: y otras cosas ay que para juzgar el hombre dellas con verdad, ha menester ser alumbrado de Dios, quales son los articulos de la fe, y lo que Dios manda en el primero mandamiento, que ninguno adore los idolos. Los diez mandamientos abraçan todo lo que los hombres deuen guardar para constituir vna sancta republica y comunidad que reconosce a Dios por señor, como las leyes humanas guian a los hõbres en vna biuenda pacifica y politica: mas como en qualquiera comunidad aya cabeça, el que ouiere de ser buen miembro de aquel cuerpo, ha de biuir de manera que se lleue bien con la tal cabeça, y con todos los de mas que biuen en la tal comunidad: y pãra esto necessarias son leyes que le compongan bien con la cabeça, y otras que le compongan bien cõ los otros miembros; como ay leyes en el cuerpo natural que los conseruan en sus operaciones de arte que se lleuan bien vnos con otros y menores con mayores. Por esta razon diò Dios los diez mandamientos repartidos en las dos tablas que por ellos se llamaron de la ley, la primera de las quales contenia (como los reparte S.^b Augustin) los tres principalissimos que pertenecian a la diuinidad, y la segunda los siete restantes que tocauã a nuestros proximos.

§. III.

P AMPHIL O. Agora me ocurre que quando Dios, ansí en el^c Exodo, como en el^d Deuteronomio, da estos mandamientos, añade otras mas palabras que el dezir que no hiziesen idolos, ni todo lo que tuuiesse semejança con lo del cielo, ni con lo de la tierra, ni con lo de las aguas, sopena de tal o de tal. P H I L A L E T. Vos dezis la verdad, y segun eso mas larga narracion descubris, y me parece que con razon; pues del cumplimiento de los mandamientos depende la bñdad de los buenos agricultores de la vida Christiana, y desta bondad depende su saluacion q̄ es el fin que nos mueue a trabajar. Di go pues cõ el mesmo S. Thomas que tres co

fas son necessarias al hombre para se saluar, la primera el conosciendo de lo que deue creer, la segunda el conosciendo de lo q̄ de ue desear, y la tercera el conosciendo de lo q̄ de ue obrar. La primera se enseña en el Symbolo donde se contienen los articulos de la fe, y la segunda en la oracion dominical donde se contiene lo que deueis desear, y pedir a Dios: y la tercera se contiene en el Decalogo donde se cõtiene lo q̄ os cuple hazer. P AMPHIL O. Segun esto manca quedara la doctrina de nuestra Agricultura Christiana, de xãdo de tratar lo del Symbolo de la fe, y lo de la oracion Dominical: y como no se sufra tal defecto en tal laour, deueis de os animar a tratarlo todo como mejor os pareciere cõue nirnos. P H I L A. Deueos parecer ser tan facil el bien hablar, como el bien escuchar, y auia des de ver q̄ qualquiera puede bien escuchar, mas q̄ pocos llegan a bien hablar: y no siendo yo de los pocos, auia des de templar el mando. P A M. Ninguno viene a vuestra presencia sino es a os seruir, y mi peticion fue suplicar como hijo y discipulo; y a los tales ninguna cosa tal les pueden negar sus padres y maestros. P H I L A. En todo sois acabado, y no se puede ganar honra con vos en lo q̄ es de virtud honrosa, y por vuestro seruiçio se hara lo que mandais, si el señor cuya viña labramos nos diere fuerças y deuida inteligencia para ello: y por llevar mas llena la doctrina deueis notar que aquella ley primera y natural de la razon con que sin maestro cada vno conofce que deue hazer, o euitar en lo de las virtudes Morales, para con el proximo fue infamada por algunos de mal sentimiento, diziendo lo que dellos canta^e Dauid, que quien les dara a entender los bienes que deuen hazer, pues la ley natural no se lo enseña: y replica luego el mesmo apostrophãdo para Dios, y diziendo, impressa esta señõr en nosotros la lumbrẽ de vuestra haz, que es la lumbrẽ de la razon que nos aclarã que lo que quiero para mi, quiera para el proximo; y lo que con razon deuo huir, ansí quiera que lo huya el proximo. El demonio embidioso del bien del linage humano procura ofuscar esta ley tan clara y justa, y sobrepuso la ley de la mala concupiscencia, de la qual dize^f Sant Pablo que siente otra ley en sus miembros repugnante a la ley de la razon, y tan poderosa que le enredaua en la ley del pecado. Contra esta ley proueyo Dios con la ley de escritura dada por Moysen, que retrahia del pecar con el temor del

Ley natural.

^e P sal. 4.

^f Rom. 7.

^a Leuit. 19.

^b August. li. 2. quæst. in Exo. 9. 71.

^c Exod. 20.
^d Deute. 5.

Decalogo.

del castigo con que Dios amenazaua; conforme a lo del ^a Ecclesiastico, que el principio de la sabiduria es el temer a Dios, cuyo temor expelle al pecado: mas no basta dexar de mal hazer con el refrenamiento del temor, sino ay bien obrar para lo qual es necesario el amor, y por eso proueyo Dios de la ley ^b Euangelica que no se contenta con prohibir las malas obras exteriores, sino que tambien veda los malos pensamiētos, y por eso merecē nombre de ley de amor. Tres diferencias hallareis principalissimas entre la ley Iudaica y la Christiana, y la vna es que la Iudaica hazia siervos y esclauos con el temor que ponía a los que la guardauan, mas la Christiana haze los hijos, por lo qual dize ^c S. Pablo que donde esta el spiritu del señor, allí ay libertad. La segunda diferencia es que la ley Iudaica prometia bienes temporales a sus guardadores, y se lo dixo Dios señaladamente por ^d Esaias, que si le obedeciesen, comerian los bienes de la tierra: mas la ley de amor introduzē a sus obseruantes en el cielo, como se lo promete Dios por ^e Sant Mattheo, que guardando sus mandamiētos mouidos por su amor, entrarian a la vida de la gloria. La tercera diferencia es, que la ley de Moysen fue grauissima con seiscientos y treze preceptos (como della copilo ^f Paulo Ricio con Rabi Moyses Egypcio) por los quales dixo el glorioso ^g S. Pedro que fue tā terrible yugo, que ni los Apostoles, ni sus antepasados le pudieron llevar, sin gran trabajo: mas la ley Christiana es tal, que dixo della el mismo ^h Redentor, que acudiesen a el los muy trabajados, porq̄ su yugo era muy suauē, y su carga muy liuiana: y ⁱ S. Pablo dixoxo a los conuertidos a la fe; que no auian recebido ley de temor ni de seruidūbre, como la pasada de Moysen: sino ley spiritual de los hijos adoptiuos de Dios.

§. IIII.

POLYCRONIO. Si al señor Pamphilo, por auer pedido esta doctrina, deuemos muchas gracias; que se deue dezir de la deuda en q̄ fomos al señor maestro que nos la enseña: **PHILALET.** A Dios se deue todo bien, y a el tambien todas las gracias; mas comencemos a considerar acerca deste primero mandamiento, q̄ el mismo ^k Dios encargando a los Hebreos lo que le deuián, siquiera por los sacar de la seruidumbre de Egipto, les propuso este primero mandamiento diziendo que no ay mas de vn Dios

verdadero, y que ha de ser amado de todo coraçon, y con toda el alma, y con toda la fortaleza posible al hombre: lo qual declara ^l Sancto Thomas que si se entiende como las palabras lo significan, que totalmente se emplee el hombre con todas sus potencias en el amor de Dios; que esto no se pue de hazer sino es de los bienauenturados en la gloria, adonde la criatura racional totalmente es lleuada para Dios como para su vltimo fin: mas que en este mundo aquel amor se da a Dios de parte del hombre, quādo todas las cosas que haze van guiadas por el amor de Dios. Y no tengais en poco la inteligencia deste mandamiento, pues auiendo conuencido el Redentor a los Saduceos de nescios y de hereges en lo del articulo de la resurreccion que negauan: dize Sant ^m Mattheo, Sant Marcos, y Sant Lucas que los Phariseos que eran los que mas sabian de la ley entre los Iudios, y presumian ellos de tales, se llegaron al Redentor para le examinar en lo principal de la ley, y vno de ellos, y doctor que enseñaua la ley, le pregunto que qual era el mayor mandamiento de la ley: al qual respondio el Redentor del mundo, que aquel que Moysen auia enseñado diziendo, amaras a Dios tu señor de todo tu coraçon, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de toda tu virtud o fortaleza; y que el segundo es semejante a este, amaras a tu proximo como a ti mismo: y que destos dos mandamientos pende toda la ley, y los Prophetas: y dizen los Euangelistas que fue muy alabada esta respuesta de los mesmos que le hizieron la question. El Redentor llama a este mandamiento el mayor y el primero; y su mayoria se prueua con ser de la cosa mayor que es el amor, pues dize ⁿ Sant Pablo, que el fin y la perfeccion de la ley es el amor y charidad, y que el que ama a su proximo cumplio con toda la ley: y que aunque son grandes virtudes ^o la fe y la esperança, muy mayor es la charidad. La primeria se le prueua con que el amor es la primera de las passiones de nuestra alma, y el objeto primero que se le ofrece es Dios, estando nuestra intencion rectificada, para se emplear como deue. Ponderad que precepto sea este primero de la ley quanto a lo del amar a Dios como deuemos, que son menester quatro grandes cosas de nuestra parte para cumplir con el: y la

Segunda parte A 3 pri-

^l Tho. opus. 18. c. 4.

^m Matth. 22. Marci. 12. Luc. 10.

ⁿ Rom. 13.

^o 1. Cor. 13.

Amar a Dios.

Dialogo

primera es continua recordacion de los beneficios de Dios como Dios lo encargo a los Judios quando se le notifico: y anſi dize nuestro a Redentor hablando de la conuerſion de la Magdalena, que quien mas recibe, mas deue amar a ſu bienbechor: y

a Luc. 7.

b 1. Cor. 4. b Sant Pablo nos pregunta para nos atraher a eſta continua recordacion, que que tenemos, que no lo ayamos recebido de Dios, y que pues del lo recibimos, que de que nos gloriamos, como ſino lo ouieramos recebido. Haziendo c Dauid lo que quanto a eſto toca, deuia, y enſeñandonos a hazer otro tanto, dezia hablando con Dios, que todo lo que tenia era de Dios, y que en ſeruir le con ello no le daua mas de lo que de ſu mano auia recebido: y por eſo dize del el d Eccleſiaſtico, que de todo ſu coraçon alabo al ſeñor, y amo a Dios que le hizo. Lo ſegundo que ſe requiere para complir con eſte primero mandamiento, es la conſideracion de la diuina excelencia: porque conſiderando que (como encarece e Sant Iuan) Dios es mayor que nuestro coraçon, aunque le demos todo nuestro coraçon, y todo nuestro amor, no le damos quanto merece: y anſi dize el f Eccleſiaſtico que Dios merece mas que quanto le podemos glorificar, y que es mayor que todas nueſtras alabanças. Lo tercero que ſe requiere para amar a Dios conforme a eſte primero mandamiento, es el menosprecio de las coſas temporales: en quanto a ninguna amemos, no ſolamente mas que a el, o tanto como a el, mas ni aun fuera del, que es amarla no la amando por amor del y por eſto dixo s Eſaias que el eſtrado es angosto para dos, y que es neceſſario que el vno caya fuera, y que la capa es pequeña, y no los puede cubrir a ambos: y por aquel eſtrado y por aquella capa es entendido nuestro coraçon: en el qual no caben el amor de Dios y el de las criaturas, ſino ſe aman por amor del meſmo Dios: y auſandonos el muy de veras deſte meſter, dize h que quiere que ſepamos que es muy celoso, bien como algunos maridos lo ſon para con ſus mugeres. Lo quarto es la total euitacion de los peccados, pues dize i Sant Mattheo auer enſeñado el Redentor que ninguno puede ſeruir a Dios juntamente y a la Mamona, que alli ſignifica el eſtado del peccado: y por eſo el buen rey k Ezechias ſuplicando a

c 1. Paral. 29.

d Eccli. 47.

e 1. Ioan. 3.

f Eccli. 43.

g Eſai. 28.

h Exo. 20.

i Matth. 6.

k Eſai. 38.

Dios no le lleuaſſe mal logrado deſte mundo, dezia que ſe acordalle como lo auia ſeruido con perfectò coraçon y voluntad: y el ardentissimo l Helias dezia a los Judios que no coxeaffen de ambos pies, ſignificando que ni amauan bien a Dios, ni al demonio, dexando a vno, y tomando a otro: y el meſmo Dios por el propheta m Ioel requiere a todos que ſe conuertan a el de todo coraçon: contra lo qual hazen los que ſe contentan con guardarſe de algunos peccados, y no de todos: y los que demedian la conſeſion conſeſſando a vn confessor parte de ſus peccados, y a otro los reſtantes: y de los primeros ſe dize ſer contra la piedad Chriſtiana andar a medias con Dios en lo del perdon de los peccados; y de los ſegundos dize n Dauid que derramen delante de Dios lo que tienen en ſus coraçones, y no les da licencia para que reſeruen nada de vna vez para otra, porque la tal conſeſion no es valida, y quien tal haze comete peccado mortal de ſacrilegio.

§. V.

P A M P H I L O. Parece auer ſido repeticion ſuperflua lo que dize la eſcriptura que reſpõdido el ſeñor a lo del primero mandamiento, de que fueſſe Dios amado de todo ſu coraçon, y de toda ſu alma, y de toda ſu mente, y de toda ſu fortaleza, o virtud: pues con dezir de toda tu alma, o de todo coraçon, o de toda tu mente, o de toda tu virtud, ſignificaua todo el poder del hombre. **PHIL A.** No ſe os puede negar el auer dicho bien, ni ſe puede negar auer dicho muy mejor la eſcriptura: para lo qual guiar deuidamente, atended como acõmoda S. Thomas aquellas quatro palabras, que por el coraçon entiende la intencion con que ſe haze la obra, pues o el Euangelio determina que qual es la intencion, tal nombre merece la obra: y noſotros de zimos que hazemos con buen coraçon, o con malo alguna coſa, denotando la intencion: y por eſto de uemos ſañear la intencion poniendola en buen fin de nueſtras obras, conforme a lo de p Sant Pablo, que ſiquiera comamos, o beuamos todo lo hagamos en ſeruido de Dios, y para gloria ſuya. Intencion quiere dezir atencion del entendimiento, y las obras meritorias no dependen en quanto tales del entendimiento, ſino de la voluntad, y por eſo ſe requiere ſu buen querer, que

3. Reg. 13.

Yoelis. 2.

Psal. 61.

Luc. 11.

1. Cor. 10.

que aqui se significa por el nombre de anima (conforme a lo de ² sant Pablo) porque hurtar lo ageno para mantener al pobre, cō buena intencion se haze, pues pone por fin el remedio del pobre, mas la voluntad escoge malos medios del hurto de lo ageno: y es lo que condena. ^b S. Pablo de que se haga algun mal porque del aya de suceder algun bien, y por eso añade luego que la condenacion de los tales es justa. La voluntad del hombre deuese conformar con la de Dios para ser justa, como el nos enseña dezir en el Paternoster: que se haga su voluntad, y ^c Dauid dize que su voluntad fue hazer la de Dios: y no ha de ser a girones, sino enteramente. No basta tampoco la voluntad con la intencion, si juntamente no ay entero entendimiento que dicte del bien o del mal, pues acontece tener el pecado su rayz en el entendimiento, como el de los hereges: y por esto dize ^d S. Pablo que deuenos catuar nuestros entendimientos en seruicio de lo q̄ nos ensena Iesu Christo, y su fe. Muchos ay que no quieren cometer la obra del pecado, mas quieren pensar en ella, quales son los que tienen pensamientos de vicios carnales, y aunque no consentan en ellos, hazen mal en consentir de pensarlos: y a estos requiere Dios por ^e Esaias que quiten la malicia de sus pensamientos de delante de Dios. La quarta condicion es de toda la virtud del hombre, que es dezir de toda su fortaleza (porque virtud y fortaleza muy ordinariamente se toman por vna mesma cosa) y esta fortaleza deuenos emplear enteramente en lo del seruicio de nuestro señor, como ^f Dauid dixo a Dios, que guardaua para el su fortaleza: porque ay otros que emplean su fortaleza en pecar, de algunos de los quales dixo ^g Esaias que guay de los que son poderosos para beuer vino. Veis aqui mostrado al ojo por razon palpable que en las palabras de Dios no ay que echar a mal como superfluo; allende que la se nos ensena que Dios no puede cometer defecto en cosa ninguna. P. A. M. P. H. I. L. O. Aueis dicho con la verdad catholica que nos esta puesto precepto de amar a Dios, y dizese comunmente ser necessaria la charidad para le amar: contra lo qual se me representa dezir (valga lo que valiere) que qualquiera potencia no impedida puede obrar sus operaciones con el objeto que le es proporcionado: y el objeto de la voluntad es lo bueno respecto del acto del amor, como lo es

lo malo respecto del acto del aborrecer, por que lo bueno lleva tras si al amor de la voluntad: de lo qual se concluye que quanto fuere mayor el bien, mas le amara la voluntad, sin que se le de ayuda de amor, sino con su sola suficiencia natural: pues como Dios sea naturalmente conoscible en razon de bien infinito, mayor razon tiene la voluntad de le amar que a otro bien ninguno, y por el consiguiente no ay necesidad de poner charidad en el hombre para amar a Dios. PHILALETES. Vuestra razon procede bien en lo del amor natural, y deste amor muchas vezes muestran mas algunos que estan en peccado mortal, que otros que estan en charidad: y se enternecen mas oyendo cosas de Dios, y se disponen mas a socorrer los proximos, que algunos que estan en charidad, y lloran la passion del Redentor, y en las muertes y aduersidades de sus proximos, y no quieren dexar la muger agena, ni restituir lo mal tenido. Cō lo dicho entenderéis que ay el amor natural dicho, y este en quanto tal no es meritorio, porque se nasce de la mesma potencia natural, y el ^h Euangelio dize que la carne y la sangre no poseeran el reyno de Dios, lo qual quiere dezir en quanto cosas de naturaleza criada, no ayudada con particular don sobrenatural de Dios. El glorioso ⁱ Sant Pablo protesto al cielo y a la tierra, que aunque hiziesse quanto bien pueden hazer Angeles y hombres en seruicio de Dios, no le valdria para le salvar, sino tuuiesse charidad: y subiendo mas os afirmo con los Theologos ^k que si el Redentor no tuuiera este don de la charidad, no valieran sus obras, y muerte y passion cosa meritoria del cielo: y muy bien pudiera ser Dios y hombre, y no tener charidad, pues la charidad no es de la cosecha natural de la naturaleza humana, sino don voluntariamente infuso por Dios, como rayz de todo merecimiento: y todos los Theologos dizen ^l cō Sant Augustin, que por la charidad se distinguen los hijos de la saluacion, de los de la condenacion.

§. VI.

PHILOTIMO. Aun no sera mi razon menos bien fundada que lo fue la del señor Pamphilo, y es que pues por nuestras obras auemos de merecer el cielo, y para ser meritorias hauemos de estar en charidad para las hazer: que nos

Segunda parte. A 4 obliga

^a Hebr. 10.

^b Roma. 3.

^c Psal. 39.

^d 1. Cor. 10.

^e Esai. 1.

^f Psalm. 138.

^g Esai. 5.

Dios no tiene palabras superfluas.

Phil. 1.

^h Ioan. 1. & 1. Cor. 15.

ⁱ 1. Cor. 13.

^k Scotus lib. 3. dist. 10.

^l Tho. 3. p. 9.

7. ar. 1.

Durandus li. 3. ad 20. & li. 4. d. 15.

¹ August. 15.

Tri. c. 18.

Scotus lib. 3. d. 36.

Dialogo

obliga la ley de Dios so pena de pecado hazer las en charidad. PHILALETES
 a Alexã. 3. p. Alexandre de Ales trae por doctrina de otros mas antiguos esa vuestra razon, la qual era dellos substanciada con aquello de b Sant Pablo, que el fin del precepto es la charidad de lo qual les parecia concluirse que en cada cumplimiento de algun precepto se incluía la charidad: mas que para las obras de naturaleza sobre que no cayesse precepto, que no era menester charidad: sino solamente el modo natural de se hazer cõ piedad natural, como el dar limosna. La cierta cõclusiõ es q̄ sola la charidad de suyo tiene ser virtud meritoria, y todas las demás obras por ella: mas no obliga so pena de pecado nuevo (como dizẽ los Theologos) hazerlas en charidad, como honrar padre y madre, y no querer ofender al proximo en cosa ninguna, muy bien se haze sin estar en charidad: lo qual no es ansi en la charidad, que nos obliga tenerla, en quanto el perder la es por pecado mortal, mas despues de perdida no siempre peca mortalmente cada vez que puede salir, y no se dispone, que es acto negatiuo: y pecaria si con acto positiuo la menospreciasse, teniendo en vilipendio el estar en gracia, o en peccado. Esta doctrina quiero guiar scientíficamente para declaracion de la palabra de d S. Pablo, que la charidad sea fin de la ley, conforme a lo que sancto Thomas dize a este proposito, que las tres Virtudes Theologales tienen a Dios inmediatamente por objeto, porque la fe le muestra, y la esperança camina para el, y la charidad ayunta al hombre con el; y que todas las demas virtudes tienen por fin a las sobredichas Theologales, como las que cõ sus actos sirven al mismo fin principal de aquellas tres, que es Dios: y aun entre las tres Theologales aquellas tienen mas de la razon o condicion del fin, que le son mas conjuntas, y la charidad es la mas conjunta con Dios, y luego la esperança, y a la postre la fe; y ansi la fe tiene tambien como la esperança a la charidad por fin, y se prueua con que en llegando la charidad a gozar perfectamente de su objeto; principal que es Dios, no queda rastro de fe ni de esperança. Y porque todo lo que se ordena para algun fin, dispone para el mismo fin ser conseguido: todos los preceptos como se ordenan para tener charidad, ansi disponen para ella, y por esto llamo Sant Pablo a la

charidad fin del precepto y de la ley: y por semejante razon se dize que el que ama (cõ uiene saber charitatiuamete) cumple la ley: porque no quebranta cosa obligatoria de ella, so pena de perder por ello la charidad. Concluido auemos que el hombre sin charidad ama a Dios, porque naturalmente le parece bien lo bueno, mas no es meritorio el tal amor: sino porque no puede subir la naturaleza a gozar de Dios deificada cõ su vista beatifica, si primero no la gratifica Dios con su gracia, recibiendo al hombre por hijo adoptiuo, es necessaria la charidad conforme a esta ley puesta por Dios: que no porque absolutamente no pudiesse sin charidad y gracia infusa ser el hombre recibido de Dios en su gloria, y tambien podria gozarse sin la lumbre de la gloria (como excelentemente prueua Escoto) aunque no gozaria tanto de Dios sin los tales dones como con ellos. Tambien auemos aclarado la razon del llamar se mayor precepto el del tener charidad, por ser esta virtud necessaria por si mesma, y las demas por amor della: y en cada linage de cosas mas principal es la que se procura por si mesma, que la que se procura por amor de otra. PHILOTI. No fue mal fundada mi pregunta, pues tan buena doctrina faco a luz. P. AMPHILO. Mas doctrina es menester para satisfacer a vna pregunta desatinada, que para la concertada: por ser menester echar fuera lo que tiene de necedad, y assegurar lo que es de verdad: quanto mas que en lo del preguntar, necios y sabios son yguales, y bien sabeis que dize Aristoteles que puede preguntar vn necio mucho mas que responder bien vn sabio. PHILOTI. Andad por donde quisierdes, que si el peccado de Adam merecio ser llamado dichoso por auer merecido tener tal Redentor como fue nuestro señor Iesu Christo: tambien merecera mi pregunta ser estimada por auer sacado tal doctrina del pecho del Maestro, y no tuuo mi pregunta tanto desconcierto como el peccado de Adam. P. AMPHILO. No confundais lo que es verdadera causa con lo que es ocasion de algo: ni apliqueis lo que se deue a vno, al otro que no lo merece: porque lo que es causa de algun bien, es bueno, por concurrir su virtud a la produccion del tal bien, y sin cuyo concurso no se produxera el tal bien: y ansi se dize que puesta la causa, se pone tambien

a Alexã. 3. p. q. 39. m. 5.

b 1. Tim. 1.

o Scotus li. 1. d. 28. Bona. li. 3. d. 37. ar. 1. q. 1. cum reliq.

d Tho. 1. 2. mo. 1. & 2. q. 100. ar. 10. & 2. q. 24. ar. 2. & q. 44. ar. 1. & lib. 3. d. 27. & alibi.

Virtudestheologales.

e Scotus li. 3. d. 14. q. 1. & li. 4. d. 49. q. 1.

f Aristoteles.

Causa y ocasion.

bien

bien el efecto: mas no fue el pecado de Adá causador de la encarnación; pues el pecado fue malo, y no es de la naturaleza del mal engendrar bien, y bien se pudiera quedar el mundo con su pecado, y no encarnar Dios; como tambien prueua ^a Escoto que sin que ouiera pecados encarnara el Redentor, aunque no muriera: mas el pecado fue ocasión de que Dios quisiese morir por el mundo, y la ocasión es vna causa extrínseca, y que no concurre con el efecto por su virtud; sino que otro mouido por la tal ocasión que ve en el ocasionado, se mueue a hazer algo: y desta manera fue el Redentor causa de nuestra saluación, y ocasión de nuestra condenación. La razón es por auer sido causa meritoria de nuestra redención, y porque auiendo el sido y mostrádose qual le vemos, y temiéndole en poco, es vn entropedadero (como dixo ^b Simeon a la virgen) en que los malos se derrostrá por su maliciosa elección, y no se derrostrarán así, si el no estuiera por medio, aunque no fauoreció a la malicia de los otros, mas fue ocasión de que los otros e menospresciándole, se condenassen. De manera que la ocasión no concurre a la producción del efecto, y la causa si: y por esto pintauan los Poetas a la Ocasión como a muger con vna gran cabellera, y a los que algo querian efectuar asiedola della, sin que ella pusiese mano en la obra: y así el pecado del mundo fue ocasión de que Dios muriese por el mundo, mas el pecado no fue por esto dichoso, sino desdichado; pues fue destruido por la muerte del Redentor, y ser vna cosa destruida, no es ser dichosa, sino desdichada, en caso que el pecado fuera alguna cosa criada positiva: mas lo que se dize ser el pecado dichoso por auer tenido tal Redentor, deuese entender de los pecadores dichosísimos en que Dios los aya querido facar del pecado, y porque a no auer precedido el pecado, no se figurara tan gran bien como la muestra del amor que el Redentor hizo en su muerte para con su padre, y para con los hombres. El glorioso ^d sant Pablo liquido esta doctrina por estilo consumatísimo, diziendo que de la ley de Moysen que era buena, tomaron los hombres ocasión de pecar; por quanto la prohibición los despertó a la transgressión, y donde no ay ley, no ay transgressión (como ^e dize el mismo Apóstol) y cierto es que la ley que manda el no pecar, no ayuda al pecado, sino que el hombre menospreciando el tal mandato que ve serle

puesto, haze cótra el, y desta manera lo bueno es ocasión de lo malo, y así ocasión se puede romançar causa falsa, y achaque que toman los malos por su antojo, sin que la tal ocasión concorra con el efecto que se haze.

§. VII.

PHILALET. No se deue mas pedir quanto a esto, y deuemos ya entrar con los mandamientos, y señaladamente con su numero y suficiencia; diziendo el porque son tantos y tales: a lo qual salen muchos, mas ^f con Alexandre y con sant ^g Thomas digo que supuesto lo dicho de que vn hombre se deue llevar biç cō su principe, y cō los de mas de su Republica, para todo lo qual deue auer leyes puestas: es cosa euidente que al principe deue tres cosas, fidelidad, reuerencia, y seruicio. La fidelidad consiste principalmente en que no de a otro la honra que a el se deue por razon de su principado, y quanto a esto se leuanta el primero mandamiento que manda no tener dioses agenos, ni los reconocer por tales. La reuerencia consiste en que ninguna cosa de desacato se cometa contra el señor, ni aun de palabra: y quanto a esto es el segundo mandamiento que dize, no tomes en la boca el nombre del señor Dios tuyo en vano. El seruicio y contribución se deue al señor por la obra de la criación y de los otros beneficios que haze al mundo, como a los principes temporales por lo que trabajan en gouernar a sus vassallos: y quanto a esto es el tercero mandamiento que dize, santificaras el Sabado. Veis aqui las tres maneras que ay de obrar, de pensamiento en no reconocer dioses agenos: de palabra en no dezir algo con desacato contra Dios: y de obra guardándole sus fiestas: y estos son los de la primera tabla, y no nos manda, ni demanda Dios mas para si. Sant ^h Augustin confidero que por el primero precepto reuerenciamos la vnidad del primer principio, que es Dios como criador: por el segundo la verdad diuina: y por el tercero su bondad, que son los tres apropiados de las diuinas personas. En la segunda tabla se contienen los otros siete en que los hombres son enseñados el como se deue auer con sus proximos, así en especial, como en general: y lo en especial se funda quanto a con aquellos cuyo deudor esta el hombre, para les auer de pagar lo que les deue: y desto habla el quarto mandamiento que manda honrar a los padres. Los mandamientos que en general se dan pa

^f Alex. Alen.
3. part. q. 29.
m. 2. art. 3.
^g Tho. 1. 2. q.
100. art. 5.

Decalo
Go pio
hipcro
do mst
abam
obor
dicio

^h Augustin^o
Conci. 1. in
Psalm. 32.

Scotis li. 3. 20

^b Luc. 2.

^c Prou. 9.

^d Roma. 7.

^e Roma. 4.
Prohibi
ció pro
uoca.

ra con el proximo, son todos negativos, o prohibitiuos del mal; y los tres primeros prohiben las malas obras, y vno las malas palabras, y los dos postreros los malos deseos. El primero de estos que es el quinto de los diez prohibe el mal de obra cōtra la propia persona del proximo, diciendo no mataras: y el sexto prohibe la mala obra quanto a la persona conjunta, diciendo, no fornicaras; y el setimo prohibe el daño en la cosa poseida del proximo, diciendo, no hurtaras. El octauo toca en el pecado de boca vedandole, y diciendo que ninguno diga falso testimonio contra su proximo: y el nono que toca a lo de los pensamientos prohibe codiciar la muger agena, y el decimo prohibe la codicia de la hazienda agena. Veis aqui los mandamientos ordenados y digestos de manera que es imposible auer bien en el mundo que no se mande en ellos, ni mal que no se prohiba por ellos: y para mejor entender su valor, no podemos dexar de tratar de cada vno por si. P O L Y C. Señor Maestro, estemos en razon, y advertid que cada vno se deue mas a si q̄ a los otros, y se deue amar mas con amor natural, y de charidad: y lo que mas obliga, mas mandado deue ser donde se biue por buenas leyes, mas no ay mandamiento entre todos los dichos que mande a ninguno amarse a si, y ansí parece quedar manca la ley: y se prueua con lo que queda ya dicho y recebido, que todo pecado es contra Dios, o contra el proximo, o contra si mesmo, y fuera razón q̄ como aqui se proueyera lo que a cada vno toca cōsigo mesmo. P H I L A L E T. Bien dificultado esta, y advertid en lo que se dixo al principio desta materia, que dió Dios las leyes postreras para reformar lo estragado en las primeras: y la primeta fue la ley natural fundada en amor, y como por el pecado se ouiesse ofuscado en lo tocante al amar a Dios y al proximo, y no en amarse cada vno a si mesmo, por esto dió Dios preceptos que reformasen lo estragado, y no los dió para donde no eran menester, pues cada qual se ama naturalmente quanto deue, y aun a vezes mas, por no se amar como deue. O el amor proprio se incluye en el amor de Dios y del proximo, y entonces se ama el hombre verdaderamente y como deue, quando se ordena deuidamente para Dios: y tambien le es natural quererle para Dios como para su fin natural y sobrenatural: y por ser materia tan ne-

cessaria la de la justicia contenida en los diez mandamientos, la puso Dios por breuissimas palabras, porque no se cargasse nuestra memoria; y por clarissimo estílo, porque no se ofuscalle nuestra inteligencia: y por facilissimo modo, porque no se retraxesse nuestra voluntad.

^a Bonaventura tractat. de decem preceptis. Scilicet sententia.

§. VIII.

PAMPHILO. Muchas vezes he oido tocar en la rigurosidad de los diez mandamientos, hasta que los hazen muchos indispensables, como cosas intrinsecamente buenas, y que ir contra ellas, no puede ser sin peligro: y tenemos auer Dios mandado matar a muchos, y auer mandado al propheta Oseas engēdrar hijos fornicarios con la muger publica; y el homicidio, y la fornicacion, estan entre las cosas prohibidas por el decalogo; y ansí no parece indispensable. P H I L A L E T. Azia la doctrina de Escoto parece declinar en esto, aunque Escoto por otra parte no halla con que razon pueda la justicia publica matar a los matadores, y a los otros condenados a muerte por las leyes humanas, pareciendole ser contra el precepto de Dios que dize no mataras. Parece a Escoto que los dos primeros preceptos tocantes a Dios son de los rigurosissimos principios practicos de la ley natural, y que ni el mesmo Dios puede priuarlos del poder que tienen de obligar, y del tercero de santificar las fiestas esta dudoso si sea de tanta fuerza; y de los de la segunda tabla tocantes al proximo concede que son dispensables, porque no son del riguroso derecho natural, aunque confiesa que son de ley natural en grado secundario, y muy llegados a razon, y fundados en justicia. El venerable Inceptor, o comenzador, y principe de los Nominales, ingenioso por marauilla ^c Ocham discipulo y contrario de Escoto (bien como segundo Aristoteles contra otro Platon) tuuo que Dios no solamente puede dispensar en todos los diez mandamientos, sino y aun mandarlo contrario que en ellos manda; y q̄ si mandasse que le aborreciesse, seria meritorio el tal mal querer: la qual doctrina (si se puede saltar) se funda en que la voluntad de Dios es la suprema justicia y regla de santidad, y que quando algo mandasse de lo que es malo, ella lo purificaria de su malicia, y lo haria materia de virtud: mas como lo que de siyo es malo, no pueda ser sin ser malo, y el aborrecer a Dios sea el mayor de los pecados, y que

^b Scotus li. 3 d. 37. & li. 4 d. 15. q. 3.

^c Ocham li. 1. sent. d. 19.

ms. A. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Decalogo prohibe todo mal: y mada todo bien.

ms. A. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

ms. A. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

que trahe intrinseca la malicia; sobre toda otra maldad: parece con mucha razón a grandes Theologos que Ocham se engaña mal en dar doctrina tan peligrosa, no obstante que nunca Dios tal hizo, ni hara, ni aun es creible que lo puede con razon hazer; por quanto incluye contradiccion; que si vno le aborrece, es su enemigo, y si haze lo que le manda en tal caso, es su amigo, y quien desta Theologia se descontentare, busque otra mejor en otra parte. **PHILOTI.** Yo puedo hablar en Theologia por lo que della oy, sino que con el tiempo se me ha deflustrado algun tanto, mas bien me parece lo que auéis ventilado. **POLYC.** Si como la oistes, la deprendierades, pudierades dezir lo que dize el señor maestro. **PHILOTI.** Segun me fiento de agudo juicio, muchas vezes diria maravillas, a no auer sido algo negligente en las bien tener en la cabeza: mas a lo menos en lo de la estimatiua soy muy respetado de los que bien me conocen. **PAMPHILO.** De mi lo fois quanto el que mas de vuestros yguales. **PHILOT.** Quitaos de ay que no teneis ygal. Mas hola Marquillos no te descuides de nos hazer del ojo en pareciendote ser hora: y aun en esto vereis que no me impide lo que tratamos de Theologia, a lo que es de buen Medico: porque os aconsejo el nunca tener mucho tiempo vazio el estomago, a lo menos si fois de mi complexion. **PHILALET.** Poco faltò para mostraros tan docto en sant^o Pablo, como en Theologia escholastica, pues sant Pablo dize hablando en semejantes platicas, que es primero lo animal o corporal en el hombre, que lo spiritual: significando la orden del engendrarfe, y del mantenerfe, que no se puede tardar anfi el mantenimiento corporal, sin peligro, como el spiritual. Mas boluamos la hoja, y digamos otra doctrina con ^b sant Buena Ventura y con ^c sant Bernardo, que Dios puede dispensar en los preceptos de la segunda tabla, y no en los de la primera, y su manera de proceder es que por estos preceptos se prohibe la desorden respeto del proximo que es mala en si, mas no segun su ser, como la desorden para cò Dios es mala de ambas maneras: y da el Seraphico doctor por exemplo, que el conofcer el hombre a la muger agena, es malo en si, mas conofcerla libidinofamete, es malo tambien segun su ser, y lo que desta segunda manera es malo, por ninguna via puede ser bien hecho: y tales serian los quebrantamientos de

los preceptos de la primera tabla, porque importarian desorden contra Dios, q̄ por ninguna via puede ser fino mal hecho: mas todos los preceptos de la segunda tabla no son intrinseca y rigurosissimamente tan de cosas buenas, que no pueda Dios dispēsar en ellos con mandamiento especial que derogue al vniuersal quitandole la fuerça de obligar, como tambien puede el priuilegio especial de rogar a la ley vniuersal. **POLYC.** Porque dezis que con el mandamiento especial deue Dios derogar al vniuersal? **PHILALET.** Dios no puede ser contrario a su justicia, como ni a su verdad, ni a su bondad y sabiduria (y anfi de los de mas atributos diuinos) porque Dios es su mesma justicia, y bondad, y sabiduria, y no cabe en razon, ni en algun entendimiento que Dios sea contra si mismo: y por tanto priua de poder obligar a los preceptos vniuersales, para auer de criar otros encontra particulares, como dixo el santo que lo hazen los principes con los priuilegios para derogar a las leyes vniuersales. **PHILOTI.** Que no se puede mejorar. **PAMPHILE.** Eso sera de nuestra parte, porque de la vuestra razon seria que vuestra estimatiua lastimasse al entendimiento del señor Maestro. **PHILOTI.** Dexemos los toques para el tiempo de los embiques. **POLY.** Sobre esto digo yo que no ay mas que dezir.

§. IX.

PHILALET. Primero que nos veamos en esto, deuenos ver que determino el glorioso ^d S. Thomas acerca de si los diez mandamientos sean dispensables, y afirma que no puede Dios dispensar en ellos, y sus razones son tales. Entòces deue auer dispensacion en los preceptos, quando sucede algun caso particular, en que seguir las palabras de de la ley, fuesse contra la intencion del autor de la ley: y la intencion de qualquiera que haze leyes, es mirar por el bien comun, y segundariamente por la orden de la justicia y de la virtud, porque por la tal orden se conserua el bien comun. Pues los preceptos que contienen la conseruacion del bien comun, y la orden de la justicia y de la virtud, estos son conformes a la intencion del autor de la ley, y por el configuiente son indispensables: y como los preceptos del Decalogo seã conformes a la intencion diuina, y los de la primera tabla ordenen al hombre para Dios como para bien comun, y final: y como los de

^d Tho. 1. 2. q. 100. art. 8. & q. 96. art. 6. & q. 97. art. 4.

^a 1. Cor. 15.

^b S. Bonauēt. li. 1. d. 47.
^c S. Bernard. lib. de Præcepto & dispensatione.

En que puede Dios dispēsar

la segunda tabla ordenē al hombre para con su proximo, mandando que a ninguno se haga cosa contra justicia, y que a todos se les de lo que se les deuere por qualquiera razō, anzi son todos totalmēte indispensables. De manera que sancto Thomas cōcluye que lo que es de justicia y de ordē, y de virtud considerado ansi en comun, no puede ser dispensado (so pena de ser Dios contra si) mas que en el modo del guardar esta justicia y orden en casos particulares, bien se puede variar, sin contrariar a los mādamientos: como matar a vno conforme a las leyes por sus peccados, no haze contra el precepto de no mataras, por no prohibir el precepto mas del homicidio injusto, y aquel fue justo, y al tal no le llama ^a sant Augustin homicidio, pues es conforme a justicia: y tampoco fue hurto el despojar los Hebreos a los Egypcios quando los saco Dios de Egipto, porque por sentēcia de Dios se les deuia lo que llevaron, y por sus muchos seruicios: y ni Abraham queriendo matar a su hijo Isaac, cometio homicidio, por proceder por volūtad de Dios que es senor de la muerte y de la vida, y ansi estuuo Abraham obligado a le matar por mandado de Dios. Lo mesmo se ha de dezir del auer el propheta Oseas tomado la muger fornicaria, que no pecco, antes merecio, por auerlo hecho por mandado de Dios que la hizo suya como autor principal del matrimonio: y con esto no se atrauelo razon de injusticia, y ansi no pudo ser contra los mandamientos que se fundan en bien justo y deuido. P O L. Saco yo de aqui se q̄ contradizen los doctores que auéis alegado, y cada vez que oyo las razones de qualquiera, me parecen que concluyē, y que no ay mas que dezir: y por otra parte se yo de cierto que la contradiccion de si, y de no, no puede ser verdadera por ambas partes. P H I L A L. Por eso es sciencia guiada por razones humanas, que no siēpre concluyen la indubitable verdad: sino que proceden con probabilidad, y como a vn doctor se le asientan vnas razones, a otro se le asientan otras en contrario, y tienen todos fundamentos con que se defender. P O L Y C. Porque no determinan lo que se ha de tener, y estaremos ciertos de la verdad? P H I L A L E T. Esa tazonada mucho ha que la oi a otro, y agora digo que Dios con solo dezir vna cosa, la da por canonizada, y de indubitable verdad, y por de se catholica, por no poder Dios enganarse, ni enganar a otro, mas los hombres tienen

varios, y contrarios pareceres, y lo que vno aprouasse, otro lo reprobouaria, como lo hazē agora, y con esto es imposible que dexede auer variedad, y contrariedad en la manera del proceder, y en mucho del determinar en las sciencias humanas: y llega esto hasta declarar por contrario modo muchos passos de la sancta escritura. Sinō mirad vos que presumis de criar cauallos, y de buē ginete, quātos aura en la comarca que no conciertē con vos en el estilo de los mantener, o imponer: y por aqui sacareis lo que se deue dezir en cada sciencia y arte, en que los ingenios de los hombres proceden por sus pareceres. P O L Y C. Con qual de los pareceres sobredichos biuis vos mas contento? P H I L A L. De todos me contento, por ir todos bien fundados, mas el de S. Thomas es el mas seguido, como el que tiene mas sequaces de su doctrina: y ansi le siguen tambien ^b Altisiodorensē y ^c Ricardo de Media Villa, de los quales discrepa Durando teniendo que el precepto de honrar padre y madre, y el del no matar, son solamente dispensables, y los de mas indispensables. P H I L O T I. Parece me que son menester mas palabras para mandar a vno hazer algo, que para mādarle que no lo haga: y con todo eso no puso Dios mas de vn precepto que mādasse hazer bien al proximo (y aun le cerceno para solos los padres) y puso seis en que prohibio el hazer les mal. P H I L A L E T. El hazer mal esta prohibido siempre, y por siempre, y para siempre, como cosa que siempre obliga ser euitada, y por esto fueron menester muchos preceptos, y tambien por las muchas cosas que se mandaron: mas el hazer bien que cae debaxo de precepto afirmatiuo, no obliga por todo tiempo, sino quando se ofreciere necesidad, y como la beneficencia toda se incluya generalmente hablando, en mandar hazer bien, basto vn precepto para ella: so pena que si para cada linage de bien hazer ouiera de darse particular precepto, fueran mas de los que pudieramos saber. Y a lo del cercenarse aquel biē hazer a solos los padre, todos los ^d Theologos conieñsan que en los padres se entienden quantas diferencias de personas ay en el mundo, pues todas merecen nombre de proximos, y a todos los proximos deuemos buenas obras: y porque los demonios y condenados del infierno no son nuestros proximos, como precisos enemigos de Dios, anzi tampoco les deuemos buenas obras, ni aun amor.

^a Augu. li. 1.
de libero arbitrio, c. 4.

^b Altisiodor.
lib. 3. trac. 7.
9. 5.
^c Ricard. li.
3. d. 37. am. 1.
9. 5.

71. 10. 11

^d Tho. 2. 2. 4.
33. art. 2.
Adrianus
quod li. 1.

§: X:

P A M P H I L O. No pensaua yo que nos diera tanta y tal doctrina la materia de los mandamientos: mas al cabo, segun tocaren el instrumēto, hara el son. **P H I L A L.** Aun no auemos hecho mas que encordar el psalterio Decacordo^a de Dauid, por el qual comunmente los Theologos entienden con sant Augustin el Decalogo, y el escriuio vn libro del, que llamo de las diez cuerdas, por tener otras tantas el instrumento llamado Psalterio: y no seria mucho que ouiesse sido inuentado por Dauid, y por lo menos fue aplicado por el a lo del cultu diuino, para que los cātores le tañessen cantando los psalmos que el les componia: y la mesma origen tienen psalmo y psalterio, porque psalmo quiere dezir cantica de alabaça, y psalterio el instrumento a cuyo son el cantor cantaua el psalmo. No con poca deuocion estaua Dauid quando hablando con Dios le dezia, que le queria cantar vn cantico nueuo al son del psalterio de las diez cuerdas: porque daua salud a los reyes, y le auia librado de sus enemigos: donde sin duda entiende el Spiritu sancto el toque del cumplimiento de los diez mandamientos, con cuya dulce sonada configuen los buenos el descanso de la eternidad, libres ya de sus enemigos los demonios. Ningun instrumento spiritual se toca en la sala diuina que haga perfectas consonancias, de vna sola cuerda, bien como ni en la musica corporal: porque el Monachordio, que quiere dezir instrumento de vna cuerda, haze sonada, mas no consonada o cōsonancia, y por ser menester muchas cuerdas o bozes para hazer consonācia, y que esten en diferentes pñtos, y en deuida proporcion. El primer instrumento es vn Dios Monachordio, que antes de la criacion de las cosas sonaua en si, mas no hazia consonancia con las criaturas que aun no auia criado: y si dezis que en quanto trino hazia musica de maravillosa sonada, concordancias, y consonancias, concederelo, negando juntamente que hableis a proposito: pues veis que el punto de nuestra platica tiene por fin concertar y templar las cuerdas del psalterio del Decalogo, de arte que las siete humanas conuengan con las tres diuinas, porque las tres diuinas no componen mas de al Trichordio, y las siete humanas al Heptachordio: y aquella musica de las tres diuinas personas entre si y a solas, no es comunicable a las criaturas, ni ay

oido criado que la pueda percebir: y si se dudasse de los Platonicos si entendieron algo desta musica diuina y interior, y si la quisieron significar con la musica que pusieron en los cielos, puede se dezir que si entendieron el Mysterio de la sanctissima Trinidad (como se dize auerle ^b Platon entendido, y aun significado en la carta de los tres Reyes) bien pudieron oliscar algo della, mas si no alcanzaron tan alto sacramento, no fueron capaces de saber de tal musica: y los que tienen fe verdadera de la Trinidad sabē auer tal musica, mas que consonancias hagan aquellas cuerdas, y a que puntos suban, no lo pueden alcanzar. Vna cosa sabemos cierta, que los tres preceptos tocantes a Dios tienen correspondencia a la musica interior del mesmo Dios, segun la razon de los Apropriados de las tres diuinas personas: y el primero de amar a Dios corresponde a la potencia apropiada al padre, la qual se manifesto en la criacion por la qual con tan gran beneficio nos obligo a le amar: y el segundo del no jurar en vano, incluye sabiduria cierta en lo que se dize, y corresponde al hijo a quien se apropria la sabiduria: y el tercero de sanctificar las fiestas glorificando a Dios, corresponde a la bondad apropiada al Spiritu sancto. Como excede la musica diuina interior a nuestros sentidos, anfi excede la bondad diuina al amor que le podemos dar: y tras este Monacordio sucede el Dichordio instrumento de dos cuerdas que aunque forma mas consonancia que el de vna cuerda (pues consonancia quiere dezir diuersa sonada) no es del todo instrumento perfecto: y esta es la ley natural de los dos grandes preceptos, amar a Dios sobre todas las cosas, y al proximo como a nos mesmos: sino que por requerir la musica medio que traue los extremos, sucede luego el Tricordio de los instrumentos de tres cuerdas, como el Rabel, y este instrumento puede formar todos los sonos y canciones del mūdo. Anfi es en lo spiritual, que en quanto no anduuo medianero entre Dios y el mundo, nunca se hizo consonancia perfecta, ni la cuerda de Dios hazia cōsonancia q̄ se pegasse al sonido de la cuerda del linage humano; dandosele azedo por la ofensa del padre primero, y por las otras muchas que los hombres cometian, y el por ellas hazia grandes castigos: ni la cuerda del linage humano subio lo necessario para hazer consonancia con Dios, por la imperfeccion humana, y por no tener ley ni sacramentos de

^b Plato epistola ad Dionysium.

Dicordio.

^a Psalm. 91.
& 143.

Psalterio.

Monachordio.

Tricordio.
Heptachordio.

que

Dialogo

que se ayudar, y con que téplarse para dezir biẽ con la voluntad de Dios: y ansi hasta los mejores cãtores del mũdo nũca fueron admitidos a la capilla diuina de la gloria, sino que todos en muriendo baxauã al limbo, donde nunca dexauã de cantar a Dios suplicãdo le proueyesse de la cuerda de en medio q̄ concordasse la boz diuina cõ la humana. Atẽded a lo q̄ Dios dixo por ^a Esaias, y entenderẽis quan mal le sonaua la cuerda y boz de los hõbres quãdo se juntauã a cãtar con el, quãdo les dezia, Que se me da a mi por la multitud de los sacrificios q̄ me ofreceis? Quando pareciẽdes en mi presẽcia, quiẽ os pidio tales ofrendas, para por ellas auer de asistir en mi casa? No me ofrezcais mas vros sacrificios, porq̄ trabajareis en vano; y vuestro incienso me es abominable, y no admitire vras festiuidades, porq̄ sabed q̄ las aborrece mi alma. Biẽ veis quã mal cõcertaua la boz del mũdo con la de Dios: mas ni por eso deuio el mũdo de cessar de cantar, sino q̄ tuuo necesidad de se entonar mejor, emendando sus pecados, por los quales Dios le arrojaua de si: y ansi clama uo el linage humano entre los biuos, y tãbien entre los muertos aq̄llo del propheta ^b Esaias y dezia. Embiadnos, o cielos, de vuestras alturas el rocio, y las nuues nos llueuã al iusto, y abrafe la tierra, y retoñezca al Saluador. Tãbien veis aqui como el mũdo conosciã q̄ la falta de su musica era por no auer medio entre el y Dios; y la magestad infinita q̄ aborrece toda imperfecion, y no quiso q̄ para siẽpre durasse la disonãcia del mundo cõ el, embio a su hijo a se humanar en la tierra del viẽtre virginal, del qual nascio como retoño q̄ es segundõ nascimieto, porq̄ primero y eternamente auia nascido del pecho paternal: y por entẽderse a ^c S. Pablo lo q̄ era razõ desta musica, llamo muchas vezes al Redẽtor cuerda y boz de en medio, y concordadora de las de los extremos, diziendo ser medianero entre Dios y los hombres, y como el medio de la cosa participa de ambos extremos, ansi Christo fue hijo de Dios, y del hombre: y de Dios tenia su diuinidad, y del hombre su humanidad, y como muy cabido cõ la magestad infinita, con vna cancion q̄ le concordo en la vihuela d' arco de la cruz, le enternecio su justicia aguandose la con la misericordia: q̄ es lo que aquel sobredicho Apostol que depredio esta musica en el cielo, dixo, que la sangre derramada del Mediador del nuevo testamẽto hablaua mejor, y ansi sono mejor en las orejas de Dios, que la de Abel, aunque

murio martyr: porque la sangre de Abel (como dixo el mesmo Dios ^d a Caim) pedia justicia y vengança, mas la del Redentor pidio siẽpre misericordia y perdon tãbiẽ para sus crucificadores; y Dios como muy amigo del bemol en la musica que hiere blandamente los puntos, gusta tanto mas de se mostrar misericordioso, que justiciero, que puede mas con el vna cancion bemolada, que muchas por becuadrado. POLY. Muy subida va esta musica, y con todo esto suena muy bien.

§. XI.

PHILAL. Aun no ha hecho su punto, por esto aduertid que la mas perfecta de las consonancias es la octaua, y esta no se compone, ni se puede componer sino es de vna quarta y vna quinta, por ser proporcion cõjunta, y el vn punto siue para el fin de la vna y principio de la otra: y ansi por el punto del Mediador Christo se junto la misericordia que pedia el mundo, con la justicia q̄ se pedia de parte de Dios: y bien sabeis por lo ya dicho del numero de quatro, que por el se significa la justicia, y Eucherio traxo a la cruz madero bendito por el qual dize ^e la escritura que se hizo justicia, al numero de quatro, por sus quatro braços: y tambien dize que por el numero de cinco se significa la misericordia, por las cinco plagas del Redentor, las quales fueron significadas por los cinco portales de la ^f piscina Probatica, dõde los enfermos esperauã el mouimieto de las aguas de misericordia, para sanar: y por los cinco panes con q̄ se hartaron los cinco mil hombres. Bien veis como las tres cuerdas del Tricordio estan en proporcion musical de quarta y de quinta, de manera que la de en medio esta en quarta con la del vn extremo, y en quinta con la del otro, y que las dos de los extremos estan en octaua vna con otra, para hazer la mas perfecta de las cõsonãcias: pues ansi esta en el Tricordio spiritual la cuerda de en medio que es el Redentor en medio de la justicia q̄ pedia Dios, y en medio de la misericordia que pedia el hombre; y como tenia proporcion con ambas partes, veille puesto en el madero de la justicia para pagar a Dios lo que se le deuia (por lo qual dixo S. Thomas que satisfizo a Dios de justicia rigurosa, y a mi parecer dixo mejor ^h Escoto q̄ de justicia por aceptacion diuina) y veille esmaltado cõ las cinco plagas en q̄ se representan todos sus trabajos, muerte, y passion, a q̄ se ofrecio de pura misericordia, pagando lo

^d Genes. 4.

^e Sapient. 14.

^f Ioannis. 5.

^g Ioannis. 6.

^h Scotus li. 3. d. 19.

^a Esai. 1.

^b Esai. 45.

^c Galat. 3. & 1. Timot. 2. Hebr. 8. 9. 12.

Tricordio perfecto.

que

que no deua: y de tal manera trauo la quarta de la justicia, con la quinta de la misericordia en su diuina persona humanada, que resfulto la octaua, de la octaua edad de la bienauenturança: para la qual son lleuados todos los que se saben aprouechar de aquella musica tan acordada: y se hallan con Dios hechos vna cosa con el por octaua consonancia de gloria, como el mesmo Christo fue Dios y hombre, juntando el mas baxo punto de la naturaleza racional, con el supremo de la naturaleza diuina: y la boz primera que desta cuerda medianera sonó, fue aquella de que en su persona dize el Sabio, que la primera boz que echo de su boca rezien nascido, fue llorar, como lo hazen todos los otros cantores quando nascen: y de la vltima dize S. Pablo, que en el dia de la tribulacion de su carne, embio ruegos y suplicas a su padre q̄ le pudiera saluar de la muerte, ofreciendofelos con gran clamor y abundancia de lagrimas, y fue oido por la reuerencia que tuuo a su padre, que no dudo morir crucificado por su reuerencia. Y no penseis que pidio su vida, ni ser excusado de la muerte, pues estaua para expirar, sino la vida spiritual del mundo por el qual moria, y su padre se la otorgo, mostrandole en quanto estuua el seruicio que le auia hecho en morir tal muerte: y dende que Dios crió el mundo, y hasta que el mundo se acabe, no entonara musico alguno cancion tan sabrosa en los oidos de Dios como aquella de su hijo, con que le pedia perdon para los que le mataron, y en virtud della conuertio Dios a algunos dellos que se dispusieron mejor. Y porque recaya la platica para hazia de donde salio, sabed del mesmo Redentor que como buen obediente a su padre, y guardador de sus mandamientos, se ofrecio a la muerte por su mandado: y como sant Pablo fuesse buen maestro de capilla para entonar tales musicas como estas, despues de auer dicho lo que auia padecido el Redentor, nos auisa a nosotros que nos entonemos a cantar con las bozes que tenemos lo que pudieremos, y como el canto con la fuya lo que pudo, y pudo hasta morir dando musica a su padre; y que no desfallezamos en sufrir por amor de Dios, pues aun no auemos derramado nuestra sangre, como el derramo la fuya por nosotros. P. A. M. P. H. Bien podra ser que no se halla tal mutança en toda el arte de la musica que compuso nuestro maestro de capilla: y no nos podremos agrauiar de que la materia

de los mandamientos nos ha salido esteril, y fin prouecho. PHILALET. Para prologo de lo que se ha de tratar sobre los mandamientos en particular, biẽ puede pasar: mas agora quiero (saluo si os enfadais) començar doctrina sobre cada mandamiento por si, y para ella os apercibo las volútaes, como para vn sermon de los que yo solia predicar antes q̄ los Pantuyos se graduassen en el potro de Cordoua: y guardando el estilo que guardo el glorioso S. Gregorio (segun lo escriue otro su segundo Gregorio el seraphico S. Buenauentura) digamos aquel verso de nuestro psalmo a la hora de sexta q̄ verná, apartaos de mi malignos, y escudrinare los mandamientos de mi Dios, que estan dichos en pocas palabras, y estan llenos de maravillosas doctrinas, y las principales de nuestra Agricultura Christiana. P. O. Señor maestro ningun hombre de juicio se puede cãfar de oyros hablar en qualquiera materia q̄ sea: porq̄ aun en las muy de burlas y de conuersacion descubris mas erudicion que podemos percebir, quanto mas en las muy de veras donde vos os preciais de nos enseñar lo necesario para mejor nos mejorar en ellas.

§. XII.

PHILA. Oid pues con atencion las palabras con que la magestad infinita propuso el primero mandamiento al pueblo Hebreo, y oyo el señor Dios tuyo q̄ te saque de tierra de Egipto, y de la casa de la seruidumbre. No ternas dioses agenos delãte de mi: ni haras estatuas para las adorar, ni semejança de quanto ay en el cielo, ni en la tierra, ni en las aguas: ni adoraras las imagines o semejanças de tales cosas, ni las hõraras, porq̄ yo soy el señor Dios tuyo, fuerte y zeloso, q̄ castigo los pecados de los padres en los hijos hasta la tercera y quarta generaciõ de aquellos q̄ me aborrecierõ: y hago misericordias a millares con los q̄ me amã, y guardã mis mandamientos. Esta es la letra del texto sancto, la qual ire desamboluiendo primero con Alexandre de Ales, y despues sobrepone algo de otros; y noto lo primero el doctor Irrefragable q̄ aqui entreuenē dos cosas, el mandamiento, y el prometimiento con amenazas: y q̄ en el mandamiento ay tres clausulas, la primera q̄ no tengan dioses agenos, y en esta se prohibe la ydolatria de cosas spirituales, quales son los demonios: q̄ erã adorados de los Gẽtiles, y aũ la escritura llama dioses (dize Origenes) a los angeles custo dios de las prouincias. La segunda clausula mã da que

f Bonauent.
ser. 2. de decẽ
p̄ceptis.

g Exod. 20.
Deut. 5.
Prime-
ro man-
damien-
to de
amar a
Dios.

h Alexand. 3
p. 9. m. c. 5.

i Origenes.

tivo de lo q̄ cō ellos deuemos hazer : q̄ muchas razones fuera q̄ se guardara esa preeminencia en el mādamiento tocāte al mesimo Dios. PHILA. A esto satisfaze la doctrina de S. Thomas q̄ como la ley se ordena para hazer buenos a sus obseruadores, anfi deuē proceder sus preceptos segū la ordē req̄rida para la generaciō de la tal bōdad: y en la tal ordē se cōsiderā dos cosas, la primera de las quales es q̄ parte sea la q̄ primero se enq̄dra: y en la materia de las virtudes la primera es la bōdad d̄ la volūtad, cō la qual vsa biē el hōbre de qualquiera otra bōdad. La bōdad de la volūtad se cōsidera respecto de su objeto q̄ es el fin y Dios q̄ es el vltimo fin d̄ la volūtad humana: y anfi cūplio asentarse el fundamento de la religion el que ouiesse d̄ ser instruido por la ley: sino q̄ como en lo natural māda b Hieremias conforme a la experiēcia, q̄ primero se arranquen las malas yeruas y espinas, q̄ se siēbre el p̄, anfi en lo d̄ la religion primero deuierō ser arrācados los errores q̄ son impeditiuos de la religiō, y despues dado el precepto de la religion: y por esta ordē primero auifa Dios q̄ huyā los hombres de falsos dioses, y despues q̄ le adorē a el Dios verdadero, y en esto se incluye, y en otras partes se explica el amor q̄ se le deue. Y aū guardo la ordē deuida en la ordē de todos los grados de justicia fundadora de todos los mādamiētos, q̄ como lo de la religion sea lo principal de la justicia, anfi puso primero los preceptos tocātes a Dios; y como lo de la piedad tēga el segūdo, anfi puso lo del hōrrar a los padres: y como lo de la justicia en comū sea lo postrero anfi puso a la postrre los seis preceptos para cō los proximos. El Seraphico c S. Buenaventura nos aduierde a buen tiēpo q̄ por las palabras deste primero mādamiēto nos enseña Dios a conocer y huyr todo linage d̄ supersticiones: porq̄ diziēdo q̄ no auiamos de tener dioses agenos, p̄hiuio todo pacto cō el demonio, siquiera sea por encātaciones d̄ palabras, o por figuras y caracteres escritos o impressos, o por ofrēdas d̄ sacrificios; y en estas tres maneras se incluyen todas las diferēcias de la Magica, y en ellas se atribuye a la criatura la hōrra deuida al criador, y es cōtra el primero mādamiēto q̄ prohibe dioses agenos, o falsos, d̄ los quales dixo d Moysē cō profundo sentimiēto de su alma q̄ zelaua la gloria de Dios, q̄ los Hebreos mouierō al señor a faña terrible adorādo los dioses agenos y falsos: c S. Pablo q̄ no gozo de menor gloria q̄ Moysen cō la vista diuinal, y q̄ tābiē zelaua la hōrra d̄ Dios, dize q̄ los maluados y dolatras menospreciadores de su Dios y adoradores de las bestias y serpiētes, fuerō dexados de Dios, en pena, d̄ su ydolatria, caer en terribles otros

pecados, por los quales jutos serā entregados a los demonios. Deueys mucho aduertir en todo linage de supersticiō, q̄ haze contra el primeromādamiēto, y q̄ cōsiguiētaēte no pue defino ser grā pecado: y para prohibuir esto dixo Dios q̄ no hiziesē y magines o estatuas para las adorar. Por tres vias procedē los hōbres cōtra esta prohibiciō, y la primera es de los q̄ mucho confā en su saber, y principalmente de las sciēcias naturales: como dezir cō Aristoteles q̄ el mūdo es eterno, porq̄ cō esto se cōtra dize toda la verdad d̄ las sanctas escrituras: y dezir cō Auerrois q̄ no aya mas d̄ vn entēdimiēto en todos los hōbres, cō lo qual se cede q̄ ningū hōbre mortal podra llegar a ser immortal: y todos los q̄ tales atreuiuitos de sciēcia falsa desfiēde, o figuē, o aprueuā, fingē con sus imaginaciones lo q̄ no ay, y hazē estatuas de falsas doctrinas q̄ son adoradas dellos cō injuria de la verdad de Dios. Otros errores se leuātan por el mal entēdimiēto de las sanctas escrituras, quales son las heregias de muchos hereges: y otros por el amor carnal d̄ cadavno, quales son entre los Epicureos lo d̄ comer golosa mēte, y entre los Nicolaitas el tener las mugeres comunes, y el d̄ muchos en muchostiēpos de q̄ la simple fornicaciō no sea pecado: y en cōclusiō q̄ toda doctrina falsa es ydolo en el alma del hōbre, y es contra el primero mādamiēto f. Hieremias dize muy biē, q̄ el hōbre se torno nescio porq̄ deprēdio la sciēcia de si mesmo, y como g todo hōbre sea mētiroso, deprēdio tal doctrina, qual el doctrinado: q̄ fue su entēdimiēto erroneo. Y añade q̄ todo artifice quedo cōfuso cō el ydolo q̄ hizo, por ser cosa falsa, y sin spiriurde vida: y q̄ son obras vanas, y dignas de risa y d̄ escarnio. No es semejāte a estas cosas la parte y Dios d̄ el pueblo de Isra el, porq̄ el q̄ formo todas las cosas, ese es el q̄ es verdadero ser, y Dios, y su nōbre es el señor d̄ los exercitos. La tercera manera d̄ errores q̄ se leuātan cōtra este mādamiēto primero, es d̄ la falsa apreciō de las criaturas, y se prohibe por la clausula dicha del no reuerēciar las figuras de lo del cielo, ni de lo de la tierra, ni de lo d̄ las aguas: y a esto se reduce, o esto a estotro, q̄ es lo q̄ dixē de la Canonica de S. Iuā, q̄ todo lo del mūdo es, o codicia d̄ los ojos por auaricia, o de la carne por luxuria, o soberuia d̄ la vida: y no dize d̄ la muerte, pues en la muerte todo perece, quāto a entēderse su mal, y q̄ por ello no medra el hōbre, sino q̄ antes se pierde. POLY. He oydo predicar algunas vezes q̄ la sagrada escritura es como vn pielago en q̄ el pequeñito cordero halla pie, y en el misimo lugar halla el elephante hondura q̄ no puede apaar: y agora lo he visto en lo q̄ auais tratado

a Tho. 2. 2. q.
122. ar. 1. 2.

b Hieremias.

c Bonauent.
Sermon. 2. de
Decem preceptis.

d Deute. 32.

e Roma. 1.

Idolatria prohibida.

f Hiere. ro.

g Psal. 115.

Dialogo

del primero mādamiēto q̄ por poco q̄ vno se pa, si haze lo q̄ puede, halla y entiende lo q̄ le basta para se saluar: y por mucho q̄ sepa, si se da a escudriñar, halla profundos q̄ no puede penetrar: y no me marauillo, pues el q̄ tal doctrina nos puso en su punto, fue Iesu Christo Dios y hōbre, y como Dios subio sus mysterios, y como hombre los allano: y por altos q̄ los puso, tienen llaneza; y por llanos q̄ los dexo, tienen alteza. Gloria se le de de todas sus criaturas, pues si faco al mūdo de su saber, despues de estragado le remēdo con el mesmo sa saber, porq̄ parecisse biē el remiēdo siēdo del mesmo paño de q̄ la ropa: y si el padre crio el mūdo por el hijo, por el mesmo le recrió, o re-creó, o restauró, o reformó: y atreuō me a dezir q̄ vale mas el remiēdo de la humanidad del Redētor, q̄ valio toda la ropa sana sin el tal remiēdo. P H I. No me parece q̄ dira mal para remate de cada mādamiēto traher vna de las plagas de Egipto, como las trahe S. Augustin en vn tratado q̄ desta conueniēcia hizo. El primero precepto es d̄ no tener mas de vn Dios, y la primera plaga fue cōuertirse el agua en sangre: dōde es de notar la conueniēcia de dos cosas tan desconuenientes, y es q̄ como todas las cosas salieron de Dios por criacion, como de su fiūte manārial, y en la qual les quedarō las rayzes de ser cōseruadas del; anfi dixo Tales q̄ todas las cosas tienē al agua por madre de q̄ salieron, y en diziēdo Moysen que el principio crio Dios al cielo y a la tierra, añade q̄ el spiritu era lleuado sobre las aguas, para significar q̄ fuerō criadas cō la primera massa del Chaos, y de las aguas crio Dios los peces, aues, y serpientes, y sin el agua no produze la tierra, ni los hombres reciben tantas utilidades de algun elemento, como del agua. Estas aguas en la primera plaga se tornaron en sangre, en pena d̄ la descreēcia de Pharaō y de sus Egiptios, mosando de lo q̄ les mādaua Moysen d̄ parte d̄ Dios: y diziēdo q̄ no le conocia, ni obedecia, ni se mouia por los milagros de la vara conuertida en serpiēte: en lo qual se entie de q̄ la tiesta ignorancia se ha de conuertir en prudēcia pa obedecer a Dios en lo q̄ se prouare ser mādado por el, como aq̄llo se prouo cō los milagros. Por esto el agua clara se cōuertio en sangre turbia por su culpa, cōforme a lo de S. Pablo a los Romanos q̄ su nescio coraçō se les escurcio para merecer el castigo q̄ por la sangre se significa, porq̄ jaētando se de labios quedarō mas nescios q̄ antes. Concluye S. Augustin q̄ con justa razon beuieron el agua del rio cōuertida en sangre, pues quādo corria claro matarō en el muchos niños d̄ los Hebreos: y la justicia castiga por dōde el pecador come

tio el mal: y como d̄zimos d̄ los q̄ aborrecē mucho a otros, q̄ les querrian beuer la sangre, anfi los Egiptios aborrecedores del pueblo Hebreo beue hecha sangre al agua d̄l rio en q̄ deramo la sangre de los innocētes: q̄ entonces inficionó con los pecados de sus homicidios con q̄ ofendieron al vn Dios en quiē no creyerō, y porestlo el los trato de arte q̄ por el brauo castigo le conocieron, no le auiedo creido tal hasta entonces, P O L Y. Bueno, y biē asentado.

§. XIII.

P H I L A. Ya q̄ me parece bastar lo dicho quāto alo del soberano primero mādamiēto, con la gracia de Dios quiero q̄ entremos en lo del segūdo cō la doctrina d̄l Irrefragable Alexādre fundador de la Theologia Escolastica, y anfi sera suficiēte para nos asegurar los cimiētos d̄l edificio de n̄ra doctrina Christiana. Las a palabras cō q̄ la magestad infinita notifico al mūdo el segūdo mādamiēto fueron, son y seran: no tomaras el nōbre del señor Dios tuyo en vano, porq̄ no terna Dios por libre d̄ culpa al q̄ sin razon tratare su nombre, y embalde. Estas son las palabras d̄l texto sancto, y luego entra el grande Alexādre, y muy mayor q̄ el Magno, aunq̄ fue de los Menores: diziēdo q̄ este precepto nos ordena y guia para la reuerēcia d̄ la summa verdad, como el primero nos ordeno y guio a la summa potēcia: y anfi se prohibe aqui el jurar sin necesidad, y t̄bien, y aū mucho mas el perjurar, y ambos jurā en vano, sino q̄ el q̄ se perjura menosprecia mas la summa verdad q̄ es el obiecto deste mādamiēto. Para mas clara doctrina digo q̄ jurar es traher a Dios, o a su nōbre para testificaciō de la verdad d̄ lo q̄ se dize, y esto puede ser afirmādo de presente, o de pasado; o prometido para lo por venir: y si es el juramēto de cosa presente o pasada, es assertorio, o afirmatiuo, y si es de cosa futura, llama se promisorio. Juramēto vano, o illicito se llama el q̄ carece d̄ alguna de las tres condiciones q̄ pone Dios por el propheta c Hieremias quādo dize q̄ seā nros juramentos en verdad, y en justicia, y en juyzio: y como aplica la Glosa Interlineal, la verdad se atiene de parte del q̄ jura, q̄ procure cō todas sus fuerças hazer verdad lo q̄ dize, si es juramēto promisorio; y si es assertorio, q̄ sea cierto y verdadero lo que jura, como ya cosa muy aueriguada. La justicia se deue pedir en lo q̄ se jura, y es q̄ n̄o sea contra justicia, sino cōforme a la ley de Dios y de su Iglesia: sopena q̄ no seria conforme a justicia lo q̄ se jura: mas en las circunstancias se requiere la otra tercera condicion del juyzio q̄ es la discrecion q̄ se requiere para biē mirar q̄, y como se jura, y qual quiera d̄ las cosas dichas q̄ falte seria juramēto

Segūdo mandamiento del jurar.

a Exodi. 20.
Deut. 5.
b Alexāder.
vbi supra.
3. p. 9. 39. m. 5

c Hieremias
4

en vano, y cōtra el segūdo precepto, El perju-
rar se tãbiẽ se llama tomar el nõbre d̃ Dios en
vano, mas esto es de tres maneras, o jurado cõ-
tra cõsciẽcia, por q̃ jura falso: o jurado cosa ma-
la, y este juramento no se ha de cõplir, pues es
nueuo pecado cõplirle; o haziẽdo contra lo q̃
tiene jurado, como el q̃ jura de hazer algo, y
despuẽs no lo quiere cõplir. En conclusion q̃
se puede dezir Moralmente q̃ toda falsedad q̃
se comete por pẽsamiẽto, o por palabra, o por
obra, es tratar vanamente el nõbre d̃ Dios, y es
vn gran pecado de su linage de pecado: y con
esto nõs despudamos de Alexandre, y digamos
cõ Escoto algo mas. El glorioso Apostol̃ S.
Pablo d̃do la razõ en q̃ se fundo el estilo del
jurar, aize q̃ es por poner fin a las contiẽdas de
los hõbres: porq̃ quando dos contiẽdẽ sobre
algo, ninguno fia del dicho de su contẽdor sa-
biendo q̃ todo hõbre se puede engañar, y mẽ-
tir, y por esto introduxerõ el traer testigo de
abonoansi en lo de bien entẽder, como en lo
del de zbir verdad, q̃ no pudieffe saltar a estas
cosas, y este es Dios: y por esto el jurar no es otra
cosa q̃ traer a Dios por testigo de la verdad
del q̃ jura, y si es el juramẽto falso es grãde in-
juria para Dios, pues le parecio al perjuro que
Dios abonaria su mẽtira, o q̃ no se auẽtura tan-
to en la irreuerẽcia q̃ contra Dios ansi come-
te, como en salir el cõ su mẽtira: y el tal per-
juro muestra tener a Dios por quiẽ no lo sabe
todo, ò por quiẽ no es todo bueno, pues le nõ-
bra por abonador de su mẽtira, lo qual no se
puede hazer, sino por hõbre nescio, o de mala
consciẽcia. Dize mas Escoto q̃ como todo per-
jurio con entera deliberaciõ hecho es pecado
mortal, ansi el q̃ sin entera deliberacion se co-
mete no es peccado mortal, pues no fue biẽ en-
tendido ni bien querido, y por el mesmo caso
no fue obra perfectamente humana: y ni por
habituarse vn hõbre a tales perjurios, serã los
põstreros mas graues q̃ los primeros, siẽdo to-
dos indeliberadamẽte cometidos: porq̃ por los
actos, y nõ por los habitos merecemos, ò de-
merecemos, y los habitos nõ añadẽ nueva espe-
cie, o naturaleza a la obra, para d̃ venial hazer
la mortal. Mas encargo os mucho la buena y
sana inteligẽcia desta doctrina, q̃ no penseis q̃
dize siẽpre nõ hazer al caso la costũbre; porq̃
yo creo q̃ la costũbre pocas vezes dexa de lle-
uar muchas deliberaciones, o afeccaciones de
no q̃rer estimar en lo q̃ es razon lo q̃ se hazey
dize: y en este caso no tiene q̃ ver la doctrina
sanissima de Escoto q̃ prende en la delibera-
cion necessaria, q̃ es menester para ser merito-
ria, o culpable perfectamẽte qualquiera obra.
Dize mas el ingenioso Escoto (y todos vienẽ

en estas verdades, sino que ponemos vn as
cabeças de vnos, y otras en cabeças de otros)
q̃ quien jura por muy cierto lo q̃ no sabe cier-
tamẽte, peca mortalmente, como quien juro
mas de lo q̃ sabia: y por esto en seña el Papa
Innocẽcio el tercero q̃ cada vno jure con los
grados de certinidad q̃ tiene, o si de oidas, o de
sospecha, o de vista, o de cõjecturas, segun la
fragilidad humana de la qual se deuen recatar
mucho los jurãtes. P A M. Cõ razõbiuo des-
seoso de oyr la doctrina d̃ Escoto, cuyas razo-
nes tanto se allegan a la razon, y confirmã la
verdad de lo q̃ prueuã: mas he dado en vna du-
dade q̃ me parece auer dos mãdamiẽtos con-
tra vn pecado, y son este segūdo q̃ prohibe el
jurar falso y el quinto q̃ prohibe el mentir, y
no se puede jurar falso sin mẽtir. P H I L A.
Escoto y todos respõden q̃ el falso juramẽto
cõ la mẽtira ofende al proximo, y es causa de
le dañar, mas con el falso juramento ofende a
Dios tomãdo en balde y en vano su nõbre en
la boca; con lo qual comete contra el grande
irreuerencia: y de las quatro maneras de jura-
mẽtos, doloso o engañador, incauto, y forçã-
do, y el q̃ carece de tales cõdicionẽs, por lo di-
cho se puede poco mas o menos entẽder lo q̃
se deua dezir. P O L Y. Dezid me, por mi
vida, q̃ quiere dezir jurar en vano? q̃ pues se
prohibe, concluye se ser malo: y quiẽ mal ha-
ze, no es en vano, sino a su costa. P H I L A.
No ay cosa mas vana, q̃ el no ser vno ni otro;
y porque toda mentira encierra no ser la cosa
como se dize, el juramento que se haze con
mẽtira, cae sobre cosa vana, q̃ es sobre lo que
no es ni tiene ser, q̃ es la mayor de las vanida-
des. Dezir q̃ nosotros nõ estamos aqui, no se
puede prouar en el mũdo, porq̃ nõ ay tal cosa
en el mũdo: y ansi es vano dezir tal. P H I L O.
Mas declarado lo querria. P H I L A. Pues
digo que jurar en vano es quãdo se jura con-
verdad y sin necesidad: y esto en cosas de po-
ca entidad, y valor. P H I L O. Ello esta muy
bien asentado; y por el contrario se dize ser
vna cosa maciza, o de mucha entidad, la q̃ es
muy importãte y estimable; y a los hombres
llaman vanos quãdo andan tras cosas de po-
ca estima. P H I L A. El remate de lo tocan-
te a este mandamiento pongamos con Sant
Augustin, aplicando le la segunda plaga de
los Egypcios, que fue de las ranas que hin-
chieron cãpos y casas. La correspondẽcia de
esta plaga a este mandamiento esta en q̃ el nõ-
bre de Dios es la mesma verdad, segun q̃ lo es
el mesmo Dios: y por las ranas gritadoras q̃
atruenã sin dezir nada, son entẽdidos los here-
ges y los sabios de los Gẽtiles, q̃ no queriẽdo cõ

Extra de
Scrutinio in
ordinaciõ-
do. c. vnico.

Extra de

Tercio
quarto
quinto
sexta
septima

octava

feſſar el nóbre de verdad del Redéptor, quãto a le conceder ſer Dios tãbien como hóbre, gaſtarõ muchas palabras vazias de ſignificaciõ de verdad, cõ q̄ atronaron a muchos dẽde los charcos cenagoſos de ſus falſas doct̄inas. Por que eſtribãdo en ſu ſoberuia y preſunciõ, no quiſieron dar oidos a los que con ſuficiẽte doct̄ina y autoridad les reuelaron la verdad: antes haziendo como las ranas, q̄ hablando las alguno de cerca ſe ſumẽ debaxo del agua, no queriendo eſcuchar a nadie: anſi los hereges en viẽdo ſe conuencer de ſu griteria heretica, ſe cubren con las turbias aguas de ſus falſas doct̄inas, de que guſtan mas que de la pura verdad, ſegun que dize la ſancta eſcriptura, que las aguas hurtadas ſon mas dulces, y tambien los hereges hablan a hurtadillas.

Prover. 9.

§. XV.

Terce-
roman-
damien-
to de las
fiestas.

PHIL A. La guarda de las fiestas, que es el tercero mandamiẽto, mãdo Dios diziẽdo, acuerda te de ſanctificar al dia del Sabado: en los ſeys dias de la ſemana trabajaras, y haras tus negocios, mas el ſetimo es el ſabado del ſeñor Dios tuyo, y no ſera hecha en el toda obra por ti, ni por tu hijo: ni hija, ni ſeruo, ni ſierua, ni por tu beſtia, ni por el aduenedizo que contigo ſe hallare. Porque tu Dios hizo en ſeys dias el cielo y la tierra, y el mar, y todas las coſas que ay en ellos, mas holgo en el ſetimo, y por eſſo le bendixo y ſanctifico. Eſtas ſon las palabras de la ley, y nota luego Alexandre que apercibio Dios para la guarda deſte mandamiento, diziendo, acuerdate de ſanctificar el Sabado, el qual apercebimiento no auia hecho para ninguno de los otros mãdamiẽtos: y fue porq̄ ya eſtaua hecha memoria del Sabado, y como ſobre coſa ya platicada encargõ Dios que no ſe olvidaffen della: y aun mas principalmẽte porque toca al cõplimiento de todos los otros mandamientos dexarſe los hombres de las obras ſeruiles para darſe al ſeruicio de Dios. En eſte precepto ſe ſtival ſe hallan tres razones porque ſe mãdo, la primera la ſanctificacion, la ſegunda la determinacion del tiẽpo, y la tercera ſu obſeruãcia: y la ſanctificacion es vacãdo a Dios orãdo, y dando ſe a lo del culto diuino: y todo eſto es de lo tocãte a los preceptos Morales, y de materia de la virtud llamada religion: pues la razõ natural dicta q̄ Dios deue ſer orado y ſeruido. La determinaciõ del tiẽpo y dia es puramẽte ceremonial y figuratiua anſi del auer Dios holgado en el, como del auer de holgar en Dios los bienaueturados. La obſeruãcia de la fiesta en parte es ceremonial, y en

parte moral; ceremonial por lo que ſignifica; mas es moral, por lo q̄ incluye de virtud religioſa y meritoria. Deuemos agora dezir la ſignificacion deſta palabra Sabado; q̄ ſignifica ceſſacion de trabajo, y holgança, porque Dios ceſſo en tal dia de las obras dela criaciõ: y de la ſignificacion deſta palabra, ſancto, dize algunos ſabios q̄ tiene ſu origen de la lengua de los Sabinos Italianos, tãbien como los Samnites: y otros dizen q̄ vale tanto como, con ſangrẽ cõſagrada: por el rito antiguo de q̄ quãdo algo hazian q̄ ſupieſſe a religion, ſacrificauan algũ animal, cuya ſangre confirmaua el contrato: en lo qual vemos como tambien de iure gentiũ fueron los ſacrificios vna ſombra del ſacrificio verdadero en que Ieſu Chriſto ſe ofrecio por el mundo, contratando paz perfecta entre Dios y el hombre. Sango fue vn dios de los ſobredichos Sabinos, y poreſſo eſcriue Dionyſio Halicarnaſeo q̄ dezia Marco Porcio Caton q̄ los Sabinos ſe llamarõ de Sabino hijo del Dios Sango adorado dellos en particular, el qual tambien ſe llamo Piſtio, y P. Victor puſo el tẽplo de Sango en la ſetima region de Roma: y Laetancio dize que anſi adorauã los Sabinos a Sãgo como los Romanos al ſu Quirino, q̄ fue Romulo ſu primero rey: y otros le llamã Sãco (como Feſto) y dize ſer el meſmo Hercules, y otros le llaman Sãcto; y del nóbre del Dios Sãcto, eſcriuieron Ouidio, Silio Italico, y Propercio; y podreys ver algo mas en Lilio Gregorio Gyraldo. Sin duda deuemos dezir q̄ ſancto ſignifica coſa ſegregada de los vſos prophanos, y dedicada a lo de Dios, y lo dize anſi Origenes: y en la ley dize Dios q̄ al q̄ el eſcogiere para ſu ſeruicio en el culto diuino, eſe ſera ſancto, y anſi ſe llamã ſanctos los ornamentos y vaſos dedicados al culto diuino: y porque el dia de la fiesta es apartado de la conſideraciõ comũ de los otros dias comunes y profanos, y aplicado para el culto diuino, por eſo merece nóbre de dia ſancto, y poreſſo mãdo Dios q̄ ſe ſe ſanctifiquen, q̄ es dezir, que ſe le referuen de obras profanas y ſeruiles, y ſe dẽ en el a lo del culto diuino, y de la oraciõ, pues por las obras ſanctifico Dios al dia, y el q̄ no ſe aplica en la fiesta al ſeruicio de la religion Chriſtiana, nõ vſa del dia de la fiesta, como Dios quiſo que vſaſſe. Lo dicho pertenece a la primera clauſula de la ſanctificacion de la fiesta, y en la ſegunda ſe dize q̄ en ſeys dias de la ſemana harian las obras de ſus ſauores: lo qual entiende Alexandre auerſe mandado para los apartar de la ocioſidad, y ſpiritualmẽte para nos enſeñar a trabajar en las obras de miſericordia. En

Seruius in 12. A Encic

Dionyſii

Laetanti

Gyraldo Syntag. 1. 10

Numer. 10

Sanctific
car la te
ſta.

la tercera clausula se prohibe las obras feruiles y Mecanicas en el sabado, porque pone estoruo a lo del vacar y dar se a Dios: y pues ya queda prouado q̄ lo de las mercancias es obra mecanica, bien se entien de ser abuso el comprar y vender y cābalachar en los dias de fiesta, y no se quien escuse de pecado a los obispos q̄ consienten las ferias en tales dias, ni a los que las establecen. En Daroca ciudad de Aragon me halle vna vez a predicar dia de Corpus Christi la marauilla de los santos Corporales con las seis hostias consagradas que se tornaron en carne: y con ser gran feria para la qual acude gran gente hasta dende Francia, no se compra ni vede hasta despues de medio dia, porque se celebrē los mysterios diuinales con mas solenidad.

PAMPHILA La fiesta por todo el dia obliga; y anfi, si el mohatrar es malo en fiesta, no se escusan los que por la tarde lo hazen.

PHILA. Hijos, y esclauos, y bestias se mandaua que no trabajassen; porque las bestias no pueden trabajar sin hombres que trabajen con ellas: y por eso condena de pecado nuestro Alexandre a los que sin dispensacion carretean en los dias festiuales: y lo mesmo se parece deuer dezir de los recueros que lleuan bestias de carga, pues su trabajo en las curar, cargar, y descargar, es muy grande, y impeditiuo de la sanctificacion de la fiesta: a lo qual se junta lo del no oyr missa contra el precepto de la Iglesia, y ellos no se cura de vno ni de otro, y anfi Dios no los curara de sus pecados, y fiēdo mortales: morirā en estado de condenacion: y plega a Dios que sepan confesarse de tales pecados. Resume Alexandre que la primera clausula deste precepto induze a los hombres a que se conuiertan a Dios que es suma bondad, factificando se: y la segunda induze a la diuina imitacion del bien hazer, mandando les obrar en obras de misericordia: y la tercera los induze a nunca pecar mādando les cessar de las obras feruiles que figuran los pecados, por los quales se torna vno sieruo^a del demonio, como por las virtudes le recibe Dios por hijo y heredero.

POLYCRO. Cosa mucho de considerar auéis tocado, que los que pecan se tornan esclauos de tan mal señor como el diablo: y los que se dan a lo bueno se hazen hijos de tan buen padre como Dios: y que los sieruos del demonio le hereden el infierno, mas los hijos de Dios hereden la gloria.

§. XVI.

PHILALET. El Seraphico b Sant Buena Ventura considera que el dezir Dios que en los seys dias trabajen los hombres, no es mandar se, sino conceder se, dexando les aquellos dias para tratar sus negocios temporales: so pena de que fuerapecado mortal no trabajar en ellos, como lo es trabajar en el dia de fiesta: y so pena que muchos millares de holgazanes estuuieran en pecado mortal; del qual, por sola esa falta, ninguno los condena. En vna ocupacion saneta gastauian principalmente los Indios la fiesta del Sabado, que era juntarse en sus synagogas a oir sermon de las sanetas escripturas: y anfi escriue Sant Lucas que llegando Sant e Pablo a Antiochia de la prouincia de Pisidia, se fue a la synagoga en el Sabado, y despues de auer leido lo tocante a la declaracion de la ley, y de los Prophetas: por ruegos de los principes de la synagoga se leuanto en pie a predicar a la gente comun, y les hizo vn largo razonamiento historial dende la salida de los Hebreos de Egypto, hasta la vida y muerte de nuestro Redemptor: y en aquel sermon dixo como era de costumbre a los Indios leer por todos los Sabados la saneta escriptura en las synagogas. De la mesma manera nuestra saneta Iglesia Catholica puso en costumbre predicar al pueblo en los dias festiuos, por estar la gente desocupada de sus negocios mundanos, y por ser dia en que con mas deuocion se deuen emplear en Dios, a lo qual ayuda la predicacion. Mas deste paso de la escriptura quiero sacar vn auiso para los predicadores que no son muy practicos, y es que no es lo mesmo predicar de la escriptura, que leer y declarar la escriptura: porque el texto diz que Sant Pablo auiendo leydo lecion de escriptura sentado, se leuanto y predico a los mesmos que le auian oido la lecion: sino que en el sermon trato cosas llanas y faciles de entender de la gente popular: y agora muchos predicadores andan desperdigados, y aun desperdiciados sobre dezir en el sermon quanto saben de la inteligencia de la saneta escriptura: y si no lo saben, buscan sermones en Romance para bozear mil ignorancias, o por lo menos importunidades, a salta

b Bonauen-
Ser. 4. de De-
cem prece-
tis.

c Actos. 13.

Predica-
dores.

Dialogo

de tener vn poco de spiritu y de deuocion. POLY CRO. Y los q se precian de Romancistas, caeran en esta jura? PHILA. No se si auemos ya ladrado contra esta falta en dias pasados, mas agora digo contra los que haziendo contra lo que Sant Pablo les enseno en el hecho que acabamos de dezir, que el ^a Papa Nicolao en vn Canon requiere a los predicadores que no prediquen lo que no ha de ser entedido del auditorio: porque lo tal seria pregonar se a si por letrados, y procede de incauta parleria que no adiuerte lo que dize, o de lisonja para con los oyentes a quien dize lo que no entienden: y los tales son indignos del officio sacerdotal. En otro ^b Canon que fue de Sant Pedro, se dize la mesma doctrina por estas palabras, que el predicador tenga suficiencia para adaptar la doctrina conforme a la capacidad de los oyentes: y que deue ser sabio en la doctrina, maduro en las costumbres, irreprehensible en sus obras, y temeroso de nuestro Señor. Tambien el ^c Concilio Tridentino requiere a los predicadores lo sobredicho, diciendo que prediquen cosas prouechosas a la salud de las almas, y que sean faciles de entender: y falso es dezir que lo que se llama declaracion de escritura, sea facil de entender, pues muchos de los predicadores no entienden la mayor parte de la escritura, y muy menos la entendera el vulgo popular, y en caso que la entendiera, no es el fin del pulpito enseñar al entedimiento, sino aficionar a lo bueno la voluntad: que es lo que ^d Platon dixo enseñando esta mesma doctrina, que no es el fin del predicador enseñar, sino persuadir. Perdona Dios a los prelados que curando poco de sus consciencias y de las de sus proximos, hazen predicadores a los ignorantes que con falsas doctrinas enredan a los oyentes en peligrosas trapaças para sus almas (como se lo da en rostro S. ^e Clemente por autoridad del mismo Sant Pedro) sino porque son sus commentales, o se lo merecieron con dones, o lisonjas, o con otras diligencias ilicitas. P A M P H I. No me verna en toda mi vida a tã buen puesto vn debate que se tuuo el otro dia en Grados sobre dos predicadores de nombre de nuestra ciudad: sino que el vno sabe muy bien, y es desgraciado; y el otro sabe poco, y es vn grano de sal açucarado: y auia votos por ambas partes sobre qual mereciesse nombre de mejor predicador. PHILA. Bien es menester discrecion, y aun erudicion y aten-

cion para dexar vuestra question bien digesta: y poreso digo que si miramos a lo que da nombre de predicador a vno, luego respondera Demosthenes en Valerio Maximo ^f que la buena acion o representacion: y ansi encomendada vn buen representador vn sermon, y suspendera al auditorio, como le acontecio a Montemor en Cabeçon. P A M P H I. La difinicion del Orador que es el Rhetorico o Predicador, es que sea hombre virtuoso, y sabio en hablar: y esto mucho mas es que lo que Valerio dize: y aun lo confirma ^g Platon diciendo que no basta hablar con las partes deuidas a la eloquencia, sino habla lo que conuiene a la causa que trata, y a los que se la oyen. PHILA. Aueis hablado lo que ay en ello, para tratar del Rhetorico perfecto que aya de hazer prouecho con sus razonamientos: y lo abona subidamete Sant Ambrosio ^h diciendo que la virtud del predicador es el testigo abonador de su doctrina, porque ya que lo que se predica de la perfeccion Christiana es increíble al mundo, se haga creible con la comprobacion de la vida virtuosa del predicador. Yo hablaua de lo que es del officio solo y acion pulpital, mas esta para perfeccionar al predicador, requiere ciencia, y en la persona virtud, con edad madura, y experiencia, y zelo de la saluacion de las almas, y otras muchas mas cosas. Mas haziendo diferencia entre los dos vuestros predicadores, vnos dizen que el predicador se parece en la gente que le sigue, y quanto a esto auemos de aueriguar si le sigue por sabio, o por gracioso, o por todo: y si por todo, este es el buen predicador; y si por sabio desgraciado, este es mediano predicador: mas si por gracioso nescio, este es mal predicador. Y a la razon comun, que aquel es mejor predicador que es mas seguido, dezimos ser falsa, sino es sabio: porque siendo nescio, dira doctrinas falsas conque engaña a sus oyentes, y quanto mas credito tuuiere, mas creido sera, y mas mal hara: en contra de lo qual succedera al sabio desgraciado, que no sera muy seguido de la gente comun, ni oido con mucho gusto, y con esto no hará mucho prouecho, mas alomenos no hará daño, pues enseña verdadera doctrina. POLY. O quan satisfecho me dexais con esta doctrina, y juro por vida de los que aqui estamos, que oi en mi parrochia vn predicador que de muy bien quisto y oido, le combidauan a porfia los vezinos de la parrochia a comer cada

^a Dist. 43.
Dispensatio.

^b 8. q. 1. Oportet.

^c Concil. Trident. sess. 5.
in Decreto de reformatione. c. 2.

^d Plato in Gorgia.

^e Clemens epistola. 1. ad Iacobum fratrem domini.

^f Valer. li. 8. c. 9.

^g Platon in Phaedro.

^h Ambros. in. cap. 1. ad Roma.

ⁱ 2. act.

cada dia de manera que no comio seis veces en su casa por toda la quaresma, y llo-taua quando queria, y fingia lo que le parecia, y vna vez que quiso echar el resto en la villa del nombre Vinoso salio con dos malillas, o por mejor dezir malísimas herregias, la vna que Dios tiene tassados los merecimientos de cada vno, de manera que en llegando a la tassa, no puede merecer mas para si: y la otra que Dios tiene tassado el numero y grados de peccados de otro, de manera que en llegando alli, no le sera posible dexarse de condenar, por mas que procure salir del peccado. PHILOTTI. Tal predicador como ese bien merecia comer en los bodegones, quanto mas en casa de sus oyentes. Y aun tal comer le traxo a tales vomitos.

§. XVII.

PHILALET. Dexando nos de faltas ajenas, y mas de los ausentes, tornemos la platica a ver que nos dize della S. Buena-ventura, y es que entre las obras serviles o mecanicas, algunas son puramente serviles como arar y cauar, y estas totalmente son prohibidas por nuestra Iglesia: y algunas son puramente necessarias, como lo del guisar de comer, y curar los enfermos, y en quanto necessarias son toleradas por la Iglesia, y aqui entrã pasteleros, y bodegoneros, y boñueleros, y otros maestros de golosinas, que son en algo necessarios a la republica. Otras obras son de regozijo y pasatiempo, y tomadas por tales de la gente, no obstante que de fuyo sean serviles; y tambien estas se permiten, y aun conceden por la fragilidad humana. No lleva la Iglesia estas cosas por el rigor que las lleuaua la synagoga, porque entonces a apedrearon avno por coger serojas en Sabado, porque era ceremonial por la mayor parte la ley de Moysen, y como aquel quebrantasse lo esencial de la ley, la ley le mandaua matar apedreado: mas la Iglesia que funda sus mandamientos en amor, mira mucho que se haze, y con que intencion y necesidad, y conforme a esto lo aprucua, o reprueua. POLY. Conforme a esta razon os pregunto que se deua sentir de los que en dias de fiestas van a cauar, o a labrar las heredades de los pobres, o de las Iglesias: porque por lo dicho, ellos no son señores de aquel dia ni de si para tales ocupaciones, auiendo les Dios puesto prohibicion de se ocupar en tales exer-

cicios, y Dios es señor absoluto y justissimo en sus mandamientos. PHILA. Parece me que deuenos distinguir en las obras serviles que se hazen en fiesta, respecto de la presentanea necesidad del paciente, y respecto de la posibilidad del socorriete: lo qual digo porque si el paciente no tiene remedio para su necesidad: si no es en dia de fiesta, lo pena de perder su hacienda con que se vande; en fiesta puede y deue ser socorrido: como el Redentor b lo enseñó diciendo no ser contra la guarda del Sabado facar al asno del pozo, y yo digo mas, que va el otro caminando y se le quebra la carreta, o deshierra la bestia: o incurre en otras tales necesidades, que de repente piden socorro, y que no es contra la ley de la guarda de la fiesta socorrerle en ellas, y si es negocio de paga, tampoco es contra la ley pagar se quien hiziere tal socorro, como los herreros y herradores, y los otros que trabajan corporalmente. Mas quando la necesidad puede esperar a otro dia, y es la obra con que ha de ser socorrida, puramente seruil parece que no se deue poner mano en tal lauor en dia de fiesta: y tal es lo del arar o cauar, o hazer la casa del pobre: saluo si los que lo han de hazer no tienen otro dia, porque son pobres, y han de ganar de comer para si mismos en los dias de lauor: mas los labradores hazendados no son señores del tal dia (al parecer) para tales lauores, pues las pueden guardar para otros dias: y ansi yo no los aseguro del todo de que sin alguna culpa lo hagan. POLY. Yo me doy por satisfecho. PHILA. Para despedir este precepto nos dize S. Thomas mucho de lo ya dicho, y sin ello nos enseñã tambien que como naturalmente cada cosa ordena algun tiempo para el remedio de qualquiera necesidad natural, como para dormir y comer: ansi el hombre le deue deputar para vacar a Dios que es el ceuo del alma, y el tomar tiempo para tal ocupacion es de precepto moral y de virtud: mas en quanto se determina dia señalado, esto es ceremonial en señal del descanso de Dios despues de la creacion del mundo; y segun el sentido Alegorico es señal del descanso del Redentor en el sepulcro en Sabado: y ansi como despues de la criacion del mundo bolgo el Sabado, de la mesma manera le bolgo despues de la recriacion o redencion: y moralmente significa la cessacion de todo acto de peccado, y el sosiego en Dios:

Segunda parte. B 4 y Ana

b Matti. 12
Luca. 14.
Prouer. 24.
Deut. 22.

il. Regu. 1.
1003230333

Obras
serviles.

*Nuxer. 15.

c Tho. 2. 2. q.
122. ar. 4.

y Anagógicamente significa enquanto ceremonial, el sosiego de los sanctos en la gloria: mas como la yglesia ya no tenga en su ley Euágelica preceptos ceremoniales y figuratiuos, este precepto se pone en el Decalogo en quanto moral, y no en quanto ceremonial. De los jugadores, y de las bayladoras, que gastan todo el dia de la fiesta en tales profanidades, no digo que hazen contra este precepto, pues no es reputada por obra seruil, mas por los inconuenientes que de tales exercicios suceden, quantos sabios los tratá, los afean terriblemēte: y es vna de las cuerdas q̄ hiere muy de bino S. Augustin a. P. A. M. P. H. I. Aduerti q̄ dixistes entre las palabras con q̄ Dios dio esta ley, que tambien el estrangero que se hallasse entre los Iudios, auia de guardar el Sabado: y querria saber si es ansi entre nosotros. P. H. I. L. A. L. E. T. No guarda nuestra Iglesia ley alguna de la ley de Moysen, porque aya sido mandada en ella (sopena que seria Iudaizar, y S. Pedro y S. Pablo abominā tal sentimiento) sino que como Dios fuese el autor de aquella ley, y en ella mandasse muchas cosas de materias de virtudes, la Iglesia hizo sus leyes en que las mada guardar: y con la autoridad q̄ tiene defecho la guarda del Sabado, y instituyo la del Domingo, considerādo quan mas alta significacion es la de la resurreccion del Salvador, que auer dexado de criar al mundo, pues le crió con solo el querer, y no le redimio sin morir por el. De los aduenedizos digo que estan obligados a las fiestas de los naturales, si estan auezindados: mas si van de passo, y no son vistos, ni dan mal exemplo, en algunas cosas podrian no guardar la fiesta, como tambien en el no ayunar: y ansi el que tiene heredad en el término que huelga con su pueblo, no pecara labrandola sin escādalo, si en su pueblo no huelgan en aquel dia. Como erā los negocios de la ley vieja figuratiuos, fuera muy difficultoso dispensar en ellos, so pena de se falsificar la verdad figurada: mas en la ley de gracia que son de virtud para el prouecho de los que los guardan, por muchas razones que se fundan en obras de charidad, o de misericordia, y ansi de otras virtudes, se dispensan y aun con merecimiento de la parte. Con lo dicho deste tercero mandamiento me parece que podremos pasar a la segunda tabla: en la qual trataremos los negocios de entre los proximos por la ley de la justicia. P. O. L. Y. Si

tambien proueeis la segunda como la primera, no nos leuantaremos muertos de hambre. P. A. M. P. H. I. O. No es Dios mas manicorto que mis vezinos los cruzados, y aquellos celebraron su fiesta poniendo tres vezes, la mesa tan llena las postreras vezes de viadas, como las primeras: y si el pecado puede tres, la gracia que es mas poderosa, podra treinta: allende que lo spiritual no se consume como lo corporal, ni se cansa Dios de infundir su spiritus en los buenos predicadores y enseñadores, como se cansa la tierra de producir manjares corporales para los glotonos. P. H. I. L. O. T. I. Algo me valio a mi la tragazon de los Cruzados, pues alguno contraxo tal accidente con la replecion, y el beuer neuado; q̄ le costo quasi treinta dias de cama, y yo le di vnos tartagos con que le hize arrojar las higajas en el muladar. P. H. I. L. A. La plaga que S. Augustin cōtrapone al precepto de la fiesta q̄ se ordena para la quietud spiritual, y para vacar a Dios, son los Cinifes mosquitos bullidores, y desasofegados, y desasofegadores q̄ zuyendo y picando señaladamente denoche, no dexan sosegar a la gente. Tales dize nuestro sancto que son los hombres que olvidados de la quietud de la oracion, y de la leccion doctrinal, y de oír el sermón Euangelico: no paran de reboluerse de aca y de alla con gran desasofiego de sus coraçones, solicitando a vnos y a otros, vnos para jugar, y otros para peccar, que son las ocupaciones en que muchos expenden los dias de fiesta, como otros en mohatrar, y comprar y vender, olvidados siquiera de oyr misa: y bueno esta de entender que los tales bulliciosos con que a otros estoruan la quietud que requiere la buena guarda de la fiesta, son semejantes a los bullicios, y picaduras de los mosquitos. P. H. I. L. O. T. I. Yo os prometo q̄ muchas noches ahumo mi aposento, y me acuesto a oscuras, de miedo de estos mosquitos.

§. XVIII.

P. H. I. L. A. L. E. T. El primero mandamiento que dize Sāt Pablo b tener, galardón anexo, y el primero de la segunda tabla es el del honrrar a nuestros padres, y le predico Dios c a Moysen, y el a sus Hebreos con estas palabras: honra a tu padre y a tu madre, porque te logres mucho tiempo sobre la haz de la tierra que el señor Dios tuyo te ha de dar. En estas palabras se ofrece luego

a Augst. li. de Decé chor dis.

p. a. a. od T. p. 11. 111

b Ephes. 6.

c Exo. 20. Deut. 5.

confi-

Quarto
manda-
miento
q̄ hōrra
a los pa-
dres.

considerar que dize lo que no en alguno de los otros mandamientos, que quien honrrare a sus padres se logrará mucho tiempo sobre la tierra: porque los padres quieren que sus hijos gozen de la vida, y si los hijos se lo agradecieren deuidamente, Dios los dexará lograr hōrrados: y por los atraer a ser agradecidos a sus padres, les prometio larga vida, por ser la vida la cosa naturalmēte mas amada, y mas antes de la muerte del Redentor. El irrefragable Alexandre de Ales nos acude diziendo que aqueste quarto mandamiento en quanto emana de la ley natural, se entiede del padre natural, y carnal q̄ nos engendra, por q̄ naturaleza no conofce otra paternidad, ni generacion sino aquella por la qual alguno recibe su ser natural. De otra manera corre este mādamiento segun la ley escrita, que añadē a la natural el titulo paternal respecto de los que son principio de la vida espiritual como los prelados: y así dize a S. Pablo a los Corinthios que el los engendró mediante la predicacion del Euangelio. En la tercera manera, y alegorica se llama padre Dios, por q̄ es principio vniuersal de lo natural y de lo de gracia; y por esto reprehendiendo b Moysen al pueblo Hebreo de la ingratitude que auia tenido contra Dios, le dize q̄ si tiene entendido q̄ es su padre, y su possedor, y le hizo, y le crió: y en el Pater noster, entramos siempre llamādole padre. Tābien ay otra paternidad de preeminencia secular, por la qual los principes merecē nombre de padres, por ser cabeça, y principio fundamental del gouerno de sus vassallos en lo politico: cierto esta que el padre natural merece tal nombre en quanto es principio del hijo que engendra, y de tal señor a quien deuen respectar sus subditos, dize S. Pedro que ha de ser honrrado de los suyos. Digo pues que por este mandamiento a la letra entendido no se deue mas estender que a los padres carnales y naturales, por que como los mandamientos sean los principios de la ley, deuen ser muy claros, y conofcibles a todos: y la paternidad natural chicos y grādes la entiēden, lo qual no entiēden en las otras: mas en este mandamiento se significa la obligacion que tenemos de honrrar a todos, cada vno en su grado y manera, no me dá mas que sea hōrra corporal, que spiritual. Lo qual digo por que ay dos maneras de honrra, y en la spiritual se consideran tres grados que son de afecto, de efecto, y de muestra exterior: y el afecto es la volūtat y deseo de no ofēder aquíe

deue honrrar: y el efecto es obedeciendo, y la muestra exterior es vsando de las ceremonias y comedimientos que se vsan para dar honrra a otro. La honrra corporal se reduce a lo de la sustenciō q̄ los hijos deue a los padres que por si no se pueden mantener, y así esta no es siempre obligatoria, como lo es la sobredicha espiritual: pues el padre rico y pobre, bueno y malo siempre tiene derecho a ser honrrado de sus hijos: mas no a ser mantenido dellos, si el tiene lo necessario, o lo puede ganar buenamente segun su estado. Esta honrra corporal consiste en tres cosas, en buenas palabras, y buen seruicio personal, y buē socorro de dineros y de las otras cosas necessarias: y notad que todo lo que de zimos deuerse al padre natural, se deue tambien a todos los otros a quien dimos nōbre de padres, pues el señor de veras merece hōrra y seruicio y tributo, y el maestro agradecimiento entero, y el prelado por mas alto grado. Los auarientos Phariseos y Escrivanos o sabios de los ludios fueron asperamente castigados d de palabra por nuestro Redentor, por que enseñauan a sus gentes no socorrer a sus padres en sus necesidades; si no darlo al templo, con q̄ los mesmos auarientos anduuiessen ricos y gordos, haziendoles entender q̄ Dios es mas verdadero padre, y que a el se deue todo lo bueno. Mentira es dezir que quanto a este mandamiento Dios sea mas verdadero padre, para que se deua entender, esta hōrra del socorro deuerse le a el mas que al padre natural: y ni Dios es nuestro padre natural, pues no somos Dios como el: mas por ser nuestro principio, se le aplica el nombre de padre. P A M P H I L O. Si tanto esta obligado el hijo al padre, que se entiede lo mādado en este precepto del padre mas q̄ de Dios, quedara concluso que no se puede meter religioso el hijo contra la voluntad de su padre, o si su padre tiene pobreza, y ha menester al hijo que le mātenga: y que si el hijo es religioso, estara obligado a salir de su religion por socorrer a su padre, P H I L A L E T. En lo que auéis dicho ay que admitir, y ay que negar: por q̄ mas obligaciō d agradecimiento tiene el hijo para cō el padre, q̄ el padre para con el hijo, pues le deue el ser que tiene: y el padre no se puede meter en religion en quanto el hijo tiene necesidad de ser criado del (y lo enseñā S. Thomas, y esta canonizado por los Concilios, y lo que aun mas es tambien por S. Pablo) luego menos podra el hijo,

Hijore-
ligioso
cōtra la
volūtat
de su pa-
dre.

e Tho. 2. 2. q.
189. ar. 6.
f Concil. Gā.
habetur. d.
30. ca. si quis
reliq.
grē. c. 15.
gr. Timot. 5.
& 2. Cor. 12.

21. Cor. 3.

b Deut. 32.

e Petri. 2.

Dialogo

eniendo su padre necesidad de ser socorrido del : lo qual tambien afirman S. Thomas

Alexand. 3.
part. 9. 33. m.
4.

a y Alexandre de Ales con el commun doctrinar . Mas si el padre puede passar sin el hijo , bien puede el hijo entrar en religion (si tiene la edad que dispone el derecho) aunque no quiera el padre ; porque deue mas a Dios

Hebræ. 12.

que es padre spiritual , y por eso concluye S. Pablo que se ha de tener mas cuenta con su seruicio , y el Redentor reprehendio al q̄ dezia dexar de la seruir y seguir , por esperar a enterrar a su padre , pues auia otros , que pudierã hazer aquello , como extremadamente

Matthæi 8.
Lucæ. 9.
Chrysoft. in
cap. 8. Mat.

aduertio S. Chrysoftomo que se ha de entender el consejo del Redentor , por que repugna al sentimiento de la piedad natural de xar a su padre sin sepultura o en gran necesidad (segun dCyrilo) no le corriendo peligro

Cyrillus in
Lucam.

la consciencia por esperar a le sepultar . Dize el mismo S. Thomas que aun que lo q̄

Tho. 2. 2. q.
101. & quoli.

deue el hijo al padre se funda en la extrema

Augusti.
10. Cini. dei.
cap. 1.

da virtud de la piedad (que dize nuestro doctor con S. Augustin fy con S. Ambrosio

Ambrosio.
in ca. 12. Lucæ.

ser virtud comun para con Dios y con los padres) eso ha de proceder con su modificacion : y no es deuido modo , ni manera , que

Hierony.
ad Heliodor.
epistola
de laude
vitæ solitar.

se anteponga la hõrra del padre a la de Dios : antes acerto S. Ambrosio (y lo dira qlquiera hombre de alguna razon) que a todo respecto deuido ala carne y fangre , se deue anteponer la piedad de la diuina religiõ : y piedad por piedad , la de Dios deue ser antepuesta . En fauor desta verdad vereis gritar a S.

Lucæ 14.

h. Hieronymo incitãdo a su amigo Heliodoro , que dexado el mundo , entrasse en religion : y le dize q̄ huella sobre su padre y madre , si se le pusieren en la puerta para no le dexar irse a la religiõ , protestãdole ser summo linage de piedad , auer sido cruel en tal caso . No faltan buenos arrimos a esta doctrina con quedize nuestro Redentor que se han de aborrecer padres y hermanos , mnger y hijos , atreco de le seguir : lo qual S. Gregorio dize catholicamente deuer ser entendido de los tal es q̄ sin derecho procuran estoruar la profecuciõ del camino de la perfeiciõ : y la escritura encarece con muchas alabanzas que los Leuitas ayã muerto a sus parientes zelando la honrra de Dios : y S. Matheo

Gregor. ho
mi. 37. in
Euangæ.

alabo en S. Iuan y en Sanctiãgo que ayzn de xado sus haciendas y a su padre , por seguir al Redentor . Otra cosa mas responde Santo

Deut. 33.

Thomas para cõcluir con lo del señor Pamphilo , que si el hijo entro en religion sin inuria contra su padre , y despues de professo ,

Matthæi.
4.

viene a gran pobreza su padre : no por esto esta obligado a dexar la religion por salir a le mantener , pues ya es muerto al mundo , y a la carne , mas que deue con salua consciencia procurar como haga socorro a su padre ; y fino pudiere , encomiendele a Dios . P A M P H I L . Bien sabeis que dize o Aristoteles que ni vna verdad es cõtraria de otra , ni vna bondad de otra : y siendo bondad la piedad con los padres , y la religion con Dios : no hara contra la religion deuida a Dios quien la dexare por complir con sus padres , o alome nos quien se saliere de la religion por fauorecer a sus padres . P H I L A L E T . Que

Matthæi.
4.

virtud os parece mejor o mayor de las dos dichas ? P A M P H I L . La Religion es muy mayor que la piedad , en quanto Dios objeto de la religion es mayor que el padre que es objeto de la piedad . P H I L . Y qual os parece a vos que cabra mejor en la otra , la grande en la chica , o la chica en la grande ? P A M P H I L O . La chica en la grande . P H I L A L E T . Pues ansi auéis de dezir q̄ dexar lo poco por lo mucho va cõforme a razon , qual es dexar al padre por Dios : mas dexar lo mas por lo menos , qual es dexar a Dios por el padre , va muy apospelo : saluo que auéis de calar mejor esta Philosophia , entendiendo que no por no poder exercitar los actos de todas las virtudes obligatorias , cada vna por si , peca el que no cumple con ellas quando cõcurren juntamente , con tal que dexes lo menos por lo mas , y en tal caso no le obliga lo que es menos : y ansi la piedad del padre no obliga al hijo para q̄ dexes a Dios , por le acudir a el , estando en estado que no lo permite , y ni el padre le puede pedir otra cosa con razo . P H I L O T I . Gentil razon es esta , y me parece que no se puede contradize . P H I L A L E T H E S . Contra la honrra de los padres pone S. Augustin la quarta plaga de las moscas caninas : porque ya veis la desuerguença de la mosca , y la del perro : y la ingratitud con que se lleuan con quien bienles haze : señaladamente la mosca que prueua primero el mājãr , y si la echais de alli , os pica en la nariz , o en la frente . P H I L O T I . Es tan ingrata como atreuida .

§. XIX.

P H I L A L E T . Agora vernemos a los preceptos negatiuos fundados en la justicia de no hazer mal al proximo , y el primero veda el mayor daño q̄ se le puede hazer , que es matarle , y por esto dize Dios , no mataras : y aunque

o Aristo. 2.
Perher. t.
3. & 1. Ethic.
cap. 3. & in
Prædicamēt.
c. de opposi-
tis. & a. Te-
pic. c. 3.

Alexander
vbi supra

Matthæi. 5.

Quinto
manda-
miento
no ma-
tar.

Racha.

Fatuo.

Martialis
in Distichis.Terentius in
Eunuc.

y aun q̄ no se prohibe mas del homicidio explicitamēte, implicita, se prohibe toda ira cōtra el proximo, como a nuestro Redentor lo enseño, diziendo contra el mouimiento a ira do interior, q̄ todo aquel q̄ se airare cōtra su hermano, es digno de juicio: y contra la palabra cōfusa y sin q̄ declare injuria en particular, dize q̄ no ha de llamar a otro Racha, que es palabra Caldea y de dudosa significación entre los que no sabemos quanto nos es menester; mas comunmente se declara para notar injuriasamēte a vno de vazio y vano, y hombre sin cerebro, ni juicio cabal: y S. Hieronymo dize que vale tanto como la otra palabra Griega Chenos, que quiere dezir hombre de nonada y apocado, y todo la le a vn puestó. Del que llama Rhaca (ansi parece de uerse escreuir) a su hermano, dize el Redentor que merece que se jūnten en concilio de diuerfos pareceres contra el, para le castigar, y mas es que aya junta de muchos contra alguno, que no auer solamente juicio bien ansi como es mas culpa la muestra exterior de la ira, que sola la interior: donde deue ser notado que no dize el texto Griego buli, que es lo que traslada nuestro texto Latino, concilio, y otras vezes consilio, sino Synedrion, que es lo que se dize la tinamente confesso, o asentamiento de muchos para determinar algun arduo negocio; mas todo haze vn sentido. Tābien es digno de aduertēcia que dize nuestro Redentor ser digno de juicio el que mata, y el que se aira contra su hermano sin causa y razón: no porque yguale los pecados, y ansi tampoco la pena, sino que en el juicio se dan varias sentencias, y el propocionar las penas con las culpas se queda para el dar de las sentencias del tal juicio. Despues veda nuestro Redentor por mas graue que Rhaca la palabra fatuo, que es palabra declaradora de señalada injuria, y quiere dezir necio: y dize que quien tal dize, merece por ello la Gehena, por la qual se significa el infierno. La palabra fatuo dizen algunos que es propria del manjar foso, o sin sal, y por eso el nuestro eloquentissimo y famoso poeta, aun que poco honesto b. Marcial, como maestro de tal menester, vso al proprio desta palabra llamando fatuas a las acelgas, por ser defabridas: y por que fabor es palabra que toca al manjar corporal, y al spiritual del alma q̄ es el saber del entendimiento: se traspone la palabra fatuo para significar vn hombre insipiente y necio: y donde e Terencio lla-

ma a vno fatuo, añade luego infulso, y propriamēte infulso es infalso o sin sal, que les llamo Marcial a las acelgas: mas Donato declara con Marco Varron que fatuo viene desta palabra fari, q̄ quiere dezir hablar, y significan con ella al que habla como los niños pequeños que de la mesma se llaman infantiles; y quien no habla mejor q̄ los niños balbucientes, harto necio deue ser: y esto se me asienta mejor. De la otra palabra Gehena por la qual entiende nuestro Redentor al infierno dize d. S. Hieronymo q̄ nuestro Redentor fue quien primero la puso en la escritura, que quiere dezir, de quien primero la tomaron los escritores de la escritura. Para perfecta inteligencia desta palabra dize mas este sancto, que vn Idolo de Baal estuuó cabe Hierusalem a las raizes del monte Moria, por donde corren las aguas de Sileo: y que aq̄l era vn valle deleitoso, y en el estaua vn bosque llamado Lucó cōsagrado al Idolo dicho, y alli sacrificauan los Iudios adorando al Idolo, menospreciado el tēplo de Salomon, y ofrecian a sus hijos pequeños a los demonios pasandolos por el fuego con ceremonias de diabolicas hechizarias: y llamaua se aquel lugar Gehenon, que significa valle de los hijos de Hennon (y se habla del en el quarto de los Reyes, y en el segundo del Paralipomenon) y Dios g. deseargo sobre el sus amenazas, de que le auia de henchir de cuerpos muertos, de manera que no se llamaria mas Topheth ni Baal, sino Poliandrio, que quiere dezir monton de muertos: y con el nombre de tal lugar se significan los tormentos perpetuos con que Dios amenaza a los malos. Esto es de S. Hieronymo. P A M P H I. Y muy digno por cierto de ser notado para entender la causa con que aya querido el Redentor vsar desta palabra tan ponderada del P H I L A L E. Prosigue nuestro Alexandre que por tres vias es injusto el homicidio, y en quanto injusto es prohibido: y la primera es quando no ay razon para matar a ninguno, pues no ha hecho por que le deuan matar; y la segunda es la injusta orden con que se procede, como quando el que no es su juez legitimo le mata, o el que no es ministro de la ley: y la tercera es quando la voluntad del matador es vengadora, y no mouida por zelo de justicia, y en caso que proceda conforme a justa ley que manda matar al tal, y que sea su juez legitimo, haze iusto, mas no iustamente; (como lo determino b. Aristoteles) y por eso auia

d Hierony.
in c. 10. Mat.
Gehen-
na.e4 Reg. 23.
f2 Paralip. 8.
g Hieremia.
7. 19. 32.

h Arist. 1. Ethic.

esto auia

Dialogo

^a Deut. 16. esto auia mandado Dios a que lo justo se hiziesse justamēte: y el principe, y la publica potestad pueden matar con justicia, ya que dize dellos ^b S. Pablo que no trahen cuchillo embalde: sino como quiē es ministro de Dios y vengador de sus ofensas. Los mandamientos tanto son mayores, quanto son primeros, y mas es hazer bien, que dexar de hazer mal, y por eso se mando primero lo del honrrar a los padres, que lo del no hazer mal a los proximos: mas como el matar es peor que el adulterar, y el adulterar que el hurtar, anfi se ponen primero: y los pecados del desear cierto esta que corresponden a los del obrar. Dize ^c S. Buena Ventura que de tres maneras puede ser vn hombre muerto por otro: o a caso o por necesidad, o por voluntad: y si es a caso, y el puso toda diligēcia en evitar tal desastre, y se ocupaua en cosa licita, escusado queda de culpa: mas si faltó en algo desto, escusar se ha en parte; y si faltó en todo, sera verdadero homicida. Si es por necesidad que no pudo dexar de matar, sopena de ser muerto, y vfo de medera da defension, ni pecó, ni incurrio irregularidad (como determina ^d el derecho) y si pudo huir, y no quiso, y no perdiera honrra, cometio homicidio: mas si le fuera desonrra el huir, o perdiera los gages con que se mantenía, peccó poco matando accmetido. Si es por voluntad enemiga y vġatiua, claro esta el homicidio: y para merecer nēbre de homicidio, ha d ser muerte de hombre a manos de hombre que vfe de razon, y no si le matan bestias, o le oprime la pared, que le cae en cima. Tambien se comete interpretatiue por tres vias con la voluntad, como quando alguno dexa de hazer lo que de ue muere su proximo por ello: y de tal muerte dize el ^e Canon de Sancto Ambrosio. da de comer al que muere de hambre, porque fino le apascentaste, tu le mataste. La segunda manera es quando aconseja q̄ alguno sea muerto, o le acusa porque le maten, o detrahe de sus cosas grauemēte deseando su muerte: y la tercera quando le aborrece mortalmente, por lo qual sentencia la ^f Canonica, que quien aborrece a su hermano, es su matador. POLYC. Guay del mi balandran, y que treinta y tãtos años me goze vañados en estos licores que acabais de embiar al infierno: y aun que me parecian hediondos, no tanto como agora entiendo que lo sōn: y juntamente se me entiendo que la ignorancia lleva a muchos al

infierno, y mas si se zēcō paña con soberbia, o desueguença. PAMP. Esos son mis lzdidos con algunos mis yguales; tuyos dioses son la gula y gala con la huelga. PHIL. Cōtra este picepto pone S. Augustin la plaga de las pustulas y bexigas ardientes que atormentauan con grandes dolores, como el homicidio se causa del notable encendimiento anado, que arrebata al hombre hazido le posponer la diuina obediēcia que le veda tales pecados PHILOTI. Yo sospecha tēgo que no vino el señor Polycronio tan irregular de la guerra por auer muerto a muchos enemigos, como vino abotornado a que llas piernas, segun a vezes anda entecado, y vfa de calças anchas, y de borzeguies hendi dos por los lados. POLY. Por mas cierta tengo yo mi sospecha, que aunque yo fuera muy matalin con las armas, lo sois vos mas con vuestras curas, y mas quando os ayudais del parecer de vuestra muger.

§. XX.

PHILALETHES. El sexto mandamiento prohibe el adulterar cō la muger que tiene marido, y debaxo desta especie se veda todo acto carnal illicito, y desordenado vfo de su cuerpo: y todos los pecados carnales se reduzen a ocho especies o diferencias que son fornicaciō, meretricio, stupro, adulterio, sacrilegio, incesto, sodomia, y el libidinoso octo de los casados, como fino serã casados. Deste pecado postero dize Alexandreg de Ales q̄ vnas vezes se comete por fragilidad, y otras por furiosa pasiō entre los casados y el de la fragilidad o flaqueza d̄ virtud resistiua se comete entre ellos quando no se mueue al acto carnal con zelo de auer hijos q̄ sinuã a Dios, ni cō zelo de pagar el debito ni cō zelo d̄ vitar la fornicaciō q̄ son licitos, y los dos primeros meritorios, y el tercero excusa d̄ culpa: fino q̄ se dexã lleuar del deleite dētro p̄ los limites matrimoniales, y q̄dase ē culpa venial por la gracia y virtud d̄ sacramēto. Si es por furiosa pasiō sin respeto del vinculo matrimonial, fino como con qualquiera otra persona, es mortalissimo, por anteponer su defensionado deleite a Dios, y mas con la persona de que pudiera licitamente aprouecharse. Dize Alexandre que este se comete de cinco maneras, la primera quando no cura de mas que satisfacer a su deleite por medio de blandicias meretricias, y la segunda quando es contra el estilo natural, y la tercera quando

Sexto mandamiento no fornicaras.

Seti mal me no tara

g. Alexan. l. c. vbi supra

^c Bonavent. ser. 6. de Decē prceptis.

^d Clementi: de homicidio casuali & voluntario.

^e Distin. 46. Paſce.

^f I Ioan. 3.

es en tiempo prohibido, y la quarta por el lugar prohibido, y la quinta quando la muger esta muy propinqua al parto, o con su regla. Estas maneras son de Alexandre, y no se deve creer que aya entédido que siempre, o todas sean pecados mortales. PHILLOT. Yo estava por dezir eso mesmo. PAMPHILO. Y yo sin lo dezir. PHILLOT. O valgame Dios y que enemigo sois de ver rastro de buen entendimiento. PAMPHILO. Como vos de ver buen pendón en tauerna de mal vino. PHILALET. Contra este mandamiento pone S. Augustin la muerte de las bestias, y con muy quadrada correspondencia: por ser este pecado por el qual los hombres mas se tornan bestiales (como lo auiso encarecida mēte Aristoteles al grande Alexandre) y en siendo vno muy carnal, no ay fiarle cosa de buen entendimiento. Para condenar con mucha nota el sancto y virgen propheta Hieremias la bestial propiedad de los carnalazos, dize que cada vno relinchaua con la vista de la muger de su proximo: notandolos con esto de agenos de razon, no siendo para se contener de pecados tan culpables y dañinos. Por esto los requiere David que no se quieran tornar sin entendimiento como el cauallo y el mulo, y dize que el hōbre cayendo por tales pecados del honroso estado en que Dios le puso, no se entendio, y quedo merecedor de ser comparado con las bestias sin entendimiento, como su semejante. Vamos al setimo mandamiento q̄ es de no hurtar, por el qual se prohibe todo tomar illicito, y todo detenimiento illicito de hazienda agena cōtra la volūtad justificada de su dueño: donde el dezir, illicito, declara la razon del hurto que de su linage de obra es pecado mortal, aun que por la vileza y poquedad de lo que a vezes se hurta con animo de no hurtar cosa de precio, no es mas que venial, si dello prouablemente no se sigue daño al proximo. Porque si vos hurtais al fastre vn aguja con que gana de comer, sabiendo que ni tiene otra, ni la puede auer en aquella partida; o al escriuano vna pluma sola que tiene, y que no ay otra en aquella comarca, y ansi otras semejantes cosillas, peccais mortalmente, y quedais obligado a restitucion de lo que prouablemente ganaran los tales, y lo perdierō por vuestro hurto. Mas hurtar las armas al que a si, o a otro quiere matar con ellas, por que no cometa tal exceso, y con intencion de se las tornar en hallandole

libre de aquella passion: no es hurto, sino buena obra, quanto va hecha conforme a buena razon. A cinco diferencias de tomar lo ageno reduce Alexandre lo tocāte a este mandamiento, la primera del que niega la buena obra que deve hazer al pobre necesitado, como el que dexa morir de hambre al que no tiene que comer, y el tiene con q̄ le socorrer, y no quiere: donde me temo que algunos entropiegan en este guijarro corriendo los años caros. La segunda es la que se llama furto o hurto, q̄ viene desta palabra furari, o furtim, que quiere dezir a hurtadillas, y sin que se vea: y la tercera es la que se llama rapiña, y es peor, por q̄ importa fuerza que se haze injustamente al proximo q̄ no se puede defender, y esta cometen los saltadores, y capeadores. La quarta es de la vsura que cobra más de lo que empresta, y la quinta es simonia por compra o venta de cosa spiritual no porque sea valor infinito el de la tal cosa (pues todo lo criado es finito) sino porque la tal no es vendible, ni tiene proporcion o correspondencia con precio temporal: ni lo puede vn hombre trasponer en otro, sino solo Dios como le plazca. PHILLOT. Esperando estoi que plaga correspōda al no hurtar. PHILALET. No desesperéis por eso, que S. Augustin dize que la del granizo que destruyo los frutos de la tierra: porque quien hurta lo de la tierra, bien es que se le quite por la sensible justicia del cielo figurada en el granizo duro, y lastimador con el golpe que da cayendo de alto, y con el mucho trecho cobra furia, y cō el grā frio de la región del ayre dōde se congelo se endurecio mucho, y por eso su lesion es tan sensible. Ansi es en el efecto de la justicia de Dios quando despide el calor de la misericordia, por auer crecido los hurtos con pecados que piden gran castigo: y Dios parece endurecerse cō el efecto del rigoroso castigo, lo primero dexando de conseruar la gracia en el alma del pecador, siendo cōforme a justicia que pierda sus bienes spirituales quien hurta los agenos temporales. Con esto queda la consciencia y alma del pecador como sembrada muy apedreada, las espigas de las buenas obras passadas desgranadas de los golpes de los pecados, y las cañas de los habitos virtuosos quebrantadas y molidas con los vehemētes actos contrarios. Endurece se tambien el granizo de la justicia de Dios contra los ladrones con la pena eterna que descarga sobre ellos en los dias

Hieremias.

Psal. 37. 48.

Setimo
manda-
miento
no hur-
taras.

dias de sus muertes: y tanto mas grueso y impetuosamente cae el tal granizo, quanto mas tiempo tarda en llegar; auiedo los esperado a la restitució y penitencia mucho tiempo, y llamados con muchas buenas inspiraciones y sanctas doctrinas, de las quales ellos, no se curaron: y por esto dize Dios de Babylonia figura de los tales pecadores, que el cura a Babylonia, y que ella por su culpa no sanó, y que por eso la defampató porque lleo su maldad pidiendo juicio hasta los cielos, y se leuanto hasta las nuues. Esto dize aquel sancto propheta, y aprieua nuestra doctrina que dize baxar de las nuues el granizo de la justicia de Dios contra los que hurtan lo ageno. POLY C. Por mi fe que mostro su ingenio el glorioso S. Augustin en parear tan cabalmente las plagas con los preceptos del Decalogo: y que a mi me parece muy bien trahido todo.

a Hieronim. 12.

Octauo mandamiento no mentiras.

b Augusti. li. de Medacio.

c Alexi. Alé. 3. part. q. 37. m. 1. & 6. & p. 2. q. 123.

PHILA. El octauo mandamiento prohibe toda mentira, y ninguna se puede dezir que no se reduzca a la mentira q se llama pernicioso o muy preiudicial, o a la officiosa q se ordena para algú bié o succede bié della: o a la jocosa y de burlas, y de conuersacion: y destas la primera es pecado mortal, y las demas son veniales, y la officiosa es menos culpable quanto es mejor objeto de sear bien al proximo, que dezir gracias. Para q la mentira sea culpable, ha se de dezir con intencion de engañar a otro (como todos determinan con S. Augustin) y aun que sea verdad lo que se dize, si el que lo dize lo tiene por falso, es mentiroso y pecca: y si es falso, y cree ser verdad, y no lo afirma mas de hasta tenerlo por verdad, no miente culpablemente, pues no finge palabras con intencion de engañar. Y notad con Alexandre que pertenece a la segunda tabla este precepto, por ser su quebrantamiento cōtra la verdad criada, o humana que se ordena para cō el proximo, como la increada para cō Dios; y esta se reduce al segundo mandamiento q prohibela falsedad de los juramentos, o al primero que manda honrrar a Dios, y harto le defonrra quien le defuente. El glorioso S. Augustin haze diferencia entre ocho linages de mentiras, y el primero dize ser en lo de la fe, y tal mentira es heregia: y el segundo dize ser el que daña al proximo sin aprouechar a ninguno, como el falso testimonio en causa criminal que haze castigar a vno,

sin que dello aya otro algun bien: y el tercero es del que testifica mal contra vno en causa pecuniaria, con prouecho de otro, y el quarto el que solamente se comete por el gusto del mentir, y se le haze al sancto digno de admiracion. El quinto linage de mentira se comete con sola voluntad de dar plazer, qual es en los lisongeros, y el sexto es de los que sin dañar a vno procuran bien hazer a otro, como el que niega al ladron saber donde tiene su vezino sus dineros: y el setimo es el del que miente por escusar la muerte del proximo, y el octauo es el del que por guardar la castidad d alguna muger, niega saber della, mas estos tres postreros por vno se pueden contar. La conclusion verdadera es que ninguna mētra se puede dezir por causa ni razon alguna, sin que sea pecado. A este precepto contraponie S. Augustin la plaga de las lāgostas q son bestiezuas de diente dañino, pues no se contentando con comer lo ageno, traçā los frutos de los campos, y los dexan cortados por el suelo: como los lobos que no se contentando con matar para comer, matan para destruir lo ageno. Ansi lo haze el mētroso en daño d su proximo procurando quitarle la hazienda, la honrra, o la vida con falsos testimonios: contra los quales dize S. Pablo que se muerden vnos a otros, y se roen y comen hasta se consumir. El mandamiento nono de no codiciar la muger agena, inchi y prohibicion de los deseos de toda obra carnal con la muger agena, y con la suya si la obra es culpable: y a este pone S. Augustin contrariar la plaga d las tinieblas, porq grā ceguera es procurar la muger agena con tan gran pecado contra Dios, y contra ella, y contra si mismo, y contra toda ley de razon y mas en el casado que tiene la suya, y aun mucho mas, si es de mejor parecer que la otra. El decimo mandamiento es de no codiciar las cosas agenas con deseo culpable, qual es desear hurtarlas, si pudiesse: y contra este precepto pone Sancto Augustin la decima plaga de las muertes de los primogenitos, porque lo que los hombres desean allegar, para sus herederos lo quieren, y entre los herederos los primogenitos son los mas amados, y los mejorados: y con razon es priuado del heredero quien contra razon le procura dexar rico con lo ageno. Si esto queremos entender espiritualmente, el primogenito es la fe como la primera virtud cō q conoscemos a Dios, y nos allegamos a el, y todas las buenas obras

presupo

omni

Galat.

d Galat.

omni

Nono mandamiento d no codiciar muger agena. Decimo mandamiento d no codiciar lo ageno.

a Aristo 8. Poli. 84.

presuponen la primogenitura de la fe : y la codicia trahe al hombre a le hazer creer que lo ganado por vsuras no es pecado, y veis en tal caso la fe perdida, que es como morir el primogenito : y el otro cree que no esta obligado a restituir lo mal heredado por ser mal ganado, y esta creencia es contra la fe. Veis aqui concluda la doctrina de los diez mandamientos : y por no tener necesidad de muchas palabras estos dos postreros para los dar a entender, pasó por ellos a la ligera, cõcluydo q̄ es peor el pecado por obra, que el que solamente es por defeo. P O L Y C R O. Bien tienen los moçuelos que hazer en deprender, y mas en guardar esta ley de Dios; de la qual dize nuestro psalmo q̄ ellos piden a Dios que se le ponga delante, y q̄ ellos se quieren dar a la buscar.

§. X X I I.

PHILALET. Y aun por eso andamos en lo que veis, que sino se os ha olvidado de la doctrina de ^a Aristoteles, mandaua ser los muchachos enseñados entre otras cosas en las letras, y no por ornamento solo de nobleza, como la musica y pintura: sino por el prouecho que las letras trahen de si mesmas, y por el fauor y ayuda que dā para con seguir otras facultades honorables al hõbre, porque buscar siẽmpre el interresse, muy ageno es del hombre generoso y magnanimo; y porque la disposicion del cuerpo, fauorece a la del alma, y la del alma a la del cuerpo, cada qual en su manera, lo primero en que deue ser instruido el moçuelo, son las letras, y los exercicios corporales que ya dixẽ. Los Lacedemonios criauan a sus hijos muy de principal intento en los exercicios corporales, y aun cõ algo brutal estilo, pues de la mās edumbre, y tratable conuersacion no se curauan, ni aun de muchas cosas contra buenas costumbres: en tanto que los enseñauan a hurtar, poniendoles pena, si fueren conuẽcidos del hurto, porq̄ se hiziesen astutos y ardidẽs, mas quā gran error fuesse tal cosa, no ha menester prouacion. Parecia les que como preualecian entonces en el arte militar sobre todos los Griegos, que lo hazia la criança rustical, y no lo hazia sino que lo auian cõ gentes sin exercicio de guerra: y se ha prouado esta verdad, con que despues que las otras naciones se dieron a la disciplina de la guerra, quedaron muy atras de los orgullõs antiguos: la razon de lo qual es la criança virtuosa, y que por el bien

honesto de hazer su deuer a ley de bueno, posponga el daño q̄ de alli se le recrece, aun que sea de la vida. A los mancebos de tierna edad no los hā de exercitar en tales trabajos que los fatiguen hasta los quebrantar, y agotar las fuerças, sopena de los priuar del crecer, y del hazerse robustos, y alega Aristoteles para esto, q̄ entre todos los vencedores en los juegos Olympicos, de dos o tres no mas auia memoria que ganaron el premio siendo moçuelos y tambiẽ despues de hombres enteros : y era la causa los terribles trabajos con q̄ se exercitauan para prouarse en aquellos juegos, y con ellos se quebrantauan para ser despues menos hombres. Despues de tener fuerças competentes, bien concede que los trabajen mantenidos competentemente, sino que aura de cessar el exercicio literario por entonces, que requiere quietud, y no resolucion de lo subtil de los humores que se consume con el gran trabajo: y es cierto q̄ no se compadece mucho trabajo corporal, y el exercicio literario, lo qual tambiẽ es auiso de ^b Platon, y acertado. P A M. Ya lo de los exercicios corporales no se guia sino por el parecer de cada vno, sin que el, ni los gouernadores de la Republica tẽgan ojo al procomun: y con esto quādo sucede la necesidad de la guerra, no se halla quien sepa juego de armas, ni quien sepa descargarse vn arcabuz, de lo qual dieron buẽ testimonio los de nuestra tierra en los alborotos de los Moriscos Granadis. PHILALETES. Todas las Republicas que llegaron a florecientes estados, se gouernaron tan por ley es comunes hasta en lo q̄ podria parecer agora menudencia, que ni el comer, ni el vestir, ni el casarse, lo dexaron a la eleccion de cada vno: como en Roma y en Lacedemonia señaladamente se guardo, y por eso aquellas dos señõrias llegaron a gran valor y potencia : y señaladamẽte lo de la guerra para con los enemigos, y lo de la paz para con los amigos deue ser gouernado segun las publicas ordenaciones de la Republica. PHILOTY. Portugal ha guardado muy bien lo de los trages, y ha les sido muy necessario anfi, por ser su tierra flaca : y por ser la gente tan altiua q̄ se destruyera con trages y costosas inuenciones, como lo hizieron en dandoles licencia de vestira plazer para la triste jornada del Rey don Sebastian; que como si algun oraculo les reuelara que auian de quedar todos en Africa, quisieron ser herederos de sus bienes, y algunos tãbien de los

La ciencia huye del trabajo corporal.

^b Plato. li. 7. de Rep.

Dialogo

de los agenos, y por eso llevaron consigo quanto bueno auia en Portugal, hasta las sonajas y guitarras: como gente que creyo ir mas a fiestas, que a pelear, tanto mal haze la falta del buen consejo de los hombres prudentes, y muchos discuten si fuera mejor para Portugal, que murieran todoso que quedaran catiuos los que no murieron, mas roguemos a Dios por ellos, pues no siempre sucede todo bien.

§. XXIII.

PHILALET. Lo primero que deue considerar el que tiene a cargo el gouerno comun es la inclinacion de la gente, para la criar en aquello con que mejor se podra sustentar, conforme al fin que la Republica pretende conseguir; y ansi dize ^a Aristoteles con sentenciosa breuedad que lo mesmo es hombre de bien, que buē ciudadano de vna ciudad bien gouernada: y en otra ^b parte dize que cada vno deprende mejor aquello a que se inclina. Las inclinaciones de las gentes son muy varias, y en vnas partes se inclinan comūmente mas a vnos exercicios, y en otras a otros, y en vnas partes preualece el dar se a la labrança, y en otra a la guerra, y en otras a criar ganados, y en otra a mercancias, y en otras a nauegar, y en otras a hurtar. Muchas son las artes que se deuen deprender para que la Republica tēga dentro de si lo que le fuere necesario, y mucho haze al caso para auer buenos oficiales en cada officio, poner a cada vno en aquel a que se inclina, porque lo que da contento, mejor se recibe: y mucho aprouecha para que vno salga buen oficial, no se dar mas de a vn officio: y aun en los cargos tocantes a la gouernacion, y administracion de la justicia, se auia de proouer que ninguno siruiesse dos officios. **POLYCRONIO.** Hartas vezes lo he bozeado, mas la ambicion de vnos, y la auaricia de otros, y las aficiones carnales de los mas lo trahē todo trastornado: no mirādo a mas de que el y los de su parcialidad medrē en honrras y en haciendas, sin escrupulo de que por ello se pierda la Republica: y no veo que ay ley ni Rey que prouea en ello. **PHILALET.** Yo quiero picar en algunas cosas de las muchas que los sabios nos dexaron escritas quanto a este punto, y sea el primero ^c Platon, q̄ como sapientissimo entendio esto de arte que nando muchas vezes que a ninguno se dexen dos officios, si

quiera sea estrangero, si quiera natural: por ser la naturaleza humana debil para cumplir deuidamente con muchas cosas, pues repartida la atencion, se menoscaba en cada parte, y aun entera no basta bien para vna cosa. ^d Diodoro Siculo dize que los Egypcios tenian semejante ley, y que penauan al que iua contra ella, y lo mesmo afirma ^e Arriano de los Indios Orientales: sino que ^f Estrabon escriue vna modificacion que aquellos Indios guardauan con los Philosophos, dispensando con ellos por su mayor virtud, para poder tener mas de vn officio: y agora no ay falta mas notable para ser vno hecho ministro de algun officio de honrra, que verle recto, y amigo de virtud, y libre de lisonjas, y de otras faltas que florecen entre los tales. **POLYCRONIO.** Que biē pago el justo Aristides a los Athenienses con esa virtud de rectitud, que auiedo hecho tesorero general, y auiedo el tomado rigurosa cuenta a los tesoreros menores haziēdoles pagar ēteramēte, con q̄ dexó muy proueido el tesoro publico: en la siguiente eleccion le quitaron la tesoreria por acusacion de aquellos ladrones los tesoreros menores, en pago de no los auer dexado hurtar. Dende a pocos años conuencidos de la virtud y fidelidad de Aristides le tornaron la tesoreria, y el disimulo en muchas cosas con los tesoreros menores, y con esto todos le aclamauan por dignissimo del cargo, y la ciudad se le confirmo: sino que el descubriendo lo que passaua entre los ladrones, y dando a la ciudad en rostro con que quando el auia sido bueno, le quitaron el officio con desonrra, y que quando auia sido destruidor del pro comun, y encubridor de vellacos, le honrrauā, y se honrrauan con el, no quiso sus officios, ni honrras, y les dixo que buscassen oficiales dignos de sus costumbres, porque las costumbres de Aristides no se llevarian bien con ellas. **PHILALETES.** Yo me ofrezco que ay hartos Athenienses y pocos Aristides en nuestra ciudad, y por tocar la verdad de vn Aristides hablan muchos, por que como es vno, echa se mucho de ver entre tantos millares de rapapelos, y desuellacueros, por no dezir caras. Homero ^h perenal manātal de las Alegorias naturales, y de las Moralidades que florecieron entre los Gētiles, muchas vezes clama por lo que dezimos de no se dar muchos officios a vno, y vna vez introduce a Polydamante reprehendiendo a Hector

^a Aristoteles
c. 3. Polit. 12.

^b Eth. c. 5.

Vn officio para vno.

^c Plato. 8. de legi. & 2. & 3. de Rep. & in Phædro.

^d Diodoro
li. 2. c. 3.

^e Arriano
li. 8.
^f Strabon
15.

^g Platon
in Aris.

aloc
Bufri
Xe
Pe
Pind
Impi
N

7.
Eur
in R
Epit

24.
Erich
Diff
gula.

g. Re
Co
pessi
Dil

de C
di. c.
de C
argb
teva

iff. d
iff. p
de Al

mo. 1
nesta
alta.
dyf.

^h He
li. 4.
ad. d.

aHector porque se que nra mostrar sabio en todo, y querer lo gouernar todo, y alegando q̄ Dios no dio a vno suficiencia para todo, sino a vno en esto, y a otro en aquello.

§. X XI III.

PHILO. Muy razonable cosa es que no entienda cada vno mas de en vn oficio, y ese que le tenga bien sabido. PHILAL. Por vos puede dezir la virtud q̄ alabastes, q̄ la honrrais de palabra, mas no con el coraçõ: como andeis hecho traçgo diurno, como los demonios son dichos nocturnos, sobre conseguir oficios, y cargos, y sobre que os metan en negocios de importancia: y por os mostrar muy ocupado en mohatras agenas: trahéis ya en los huesos al macho dorado del señor Policronio. PHILO. A traherle sin huesos fuera buena carne para pesar. PHILALET. Yo prendo mi palabra en el clauo desta verdad, que sino mirais por vuestra consciencia, que vos lo lloréis, y aun vengais a tal pesar por ser tan carnudo, quãto verna otro por ser carnal. Mas quiero dezir otro poquillo contra vuestros intentos ambiciosos, y cõtra otros vuestros semejantes chupa oficios que se les tornará maleficios: y por no me detener en romançar lo que dicen a Isocrates, y bXenophonte y cPindaro y dEuripides, y eEpicteto, en fauor desta doctrina, verne a vn fDecreto de S. Gregorio entre otros que dexo colados, el qual manda dar a cada vno vn oficio, y no mas, y confirma esta sentencia con la de gS. Pablo alũbrado, por Dios d̄ tal menester, que manda lo mesmo en la comparacion de los miembros del cuerpo, entre los quales Dios y naturaleza repartierõ los oficios, el ver para el ojo, y no el andar, y el oir para el oido, y no el oler, y el gustar para la lengua y no el p̄sar, &c. y en fin cõcluyẽ otros h muchos Decretos de nuestra sancta madre Iglesia Romana maestra de verdades, que como la diuersidad de personas en el cuerpo mystico, politico, y eclesiastico, requiere diuersidad de oficios ansí los muchos oficios, muchos oficiales; para ser bien administrados. Sin las leyes Canonicas, mandan lo mesmo algunas; Ciuiles, y es de su jurisdiccion la tal prouision para atajar malas costũbres: mas si las leyes cõuerdan cõ los Canones en bien mandar, los Canonistas y legistas se concertan para no las obedecer, procuran do prebendas, Consejos y otros oficios a do

zenas. Aũ mas q̄ por todo lo dicho se sube la prohibiciõ deste linage d̄ ambiciõ, o d̄ auaricia, por lo que lXenophonte y mPlutarco dicen de los Lacedemonios, que hizieron ley que ni por discurso de tiempo se diese dos vezes a vno el generalato de su armada; y para el mesmo efecto se guiaua lo que nValerio Maximo eciue de los Romanos que por auer hecho segunca vez Censora Marco Rutilio, el llamo a su audiencia al pueblo Romano, y le reprehendio asperamẽte por auer dado dos vezes a vno aquel oficio, cuyo tiempo sus antepassados auian acontado, temiendo de su grande autoridad: y añade Plutarco o que fue ley entre los Romanos que a ninguno se diese dos vezes vn Magistrado, de la qual ley fue Caton la causa y autor: y en la vida del mesmo declara la razon con que el mesmo Caton Censorio auia persuadido a los Romanos criar tal ley, que dando muchos oficios a vno, mostrauan tener pocos hombres de valor a quien los encomendar, o dando se le muchas vezes, mostrauan tener el oficio en poco, pues no se curauan de le dar mas a vno que a otro. POLYCRONIO. No pensẽ que ouiesse mirado en este articulo tanto los manos, viendolos auer despues dado siete vezes el consulado a Cayo Mario, y a otros muchos a tres y a quatro vezes, y los otros oficios amontonauan en otros, que aun ellos a penas tenian en memoria quantos eran: y aun si agora os acogeis hazia en casa de bueno, hallareis algunos seglares, y algunos mas Eclesiasticos agonizando con el angustia de la ambicion, por foruer la mar tras los rios: y que ni por les poner la cruz sobre el pecho como a los que estan en passion, les aoxareis al diablo del coraçon, que los despena ya del monte alto, ya del pinaculo encumbrado: que quiero dezir altofco, que los enreda las almas con los oficios seglares y eclesiasticos, y ellos de nada se doliã.

§. X XV.

PHILALETHES. Si en los oficios Mechanicos y viles no deue vno emprender muchos por falta de suficiencia, con mayor razon se deue ordenar y executar que en lo de las sciencias, en que nos mado Aristoteles informar a los mansegunda parte. C eebes,

lXenophon. li. 2. Rer. grat. in Plutar. in Lyliadro. nValer. lib. 4. ca. 1.

o Plutare. in Corioiano.

Diodo 2. c. 3.

Arrian 8. trabo

Pluta 1 Aril

Isocrates in Isuride. Xenoph. 1. Pindar. 1. Pindarus Olymp. 8. & 9. Nemeor. Euripides in Rhefo. Epictetus c. Enchirid. 1. Dist. 89. An gula. Rom. 12. & Cor. 12. E. h. 4. Dist. 70. & de Cõfuetu. ni. c. 1. li. 6. & de Concefsi. bend. ca. literas. ff. de pactis. si plures. C. de Assess. uen. no. & C. de nestam. con. alta.

h Ho li. 4. ad. dyf.

Dialogo

cebos, no se de vno a muchas sopena que no faldrá maestro en alguna: mas ningun noble deuria quedar sin alguna, porque para lo de la Republica dize a la Sabiduria que la multitud de los sabios son la salud del mundo, y el Rey sabio conseruacion de su reyno: y los Españoles han dado en vna de las grandezas que suelen, que como es punto de se afamar, gastar tanto en superfluidades que no tengan con que lo pagar, así es grado de mas nobleza quedar tan rudos, que aun no sepan firmar lo que otros escriuan, o si ellos llegan a saber escreuir, ha de ser çahori, o a deuino quiẽ lo supiere leer: y si alguno sube de aqui, le llaman por escarnio, bachiller, y hasta su proprio padre.

P A M P H I L. Ese refabio deuio de quedar con nuestrs Españoles de los Godos sus antepassados, que como muy belicosos tenian por vileza darse a los libros, y los quemauan adonde los hallauan: y si los dexauan, era por les parecer que los que se diessen a leer, serian menos para pelear.

P H I L O. De quien se deprende vna cosa mejor, del que esta muy lexos, o ha mucho que passò, o del que esta mas cerca, y es mas propinquo del tiempo del aprendiz: **P A M P H I L O.** El mas propinquo en tiempo y lugar esta mas apto para enseñar.

P H I L O. Pues los Turcos tienen aquel estilo del aborrecer las letras, que dixistes de los Godos, y estos està mas propinquos en lugar y en tiempo que los Godos; luego si los Españoles se precian de maestros para tan ignominiosa gracia, mas razon ay de pensar que deprenden de los que han visto y tratado muchas vezes, que de los que ha tantos cientos de años que perecieron.

P O L. Bien creo que depende de los Reyes y Principes, el dar se sus nobles a vnas biuendas, o a otras: y como los Reyes Españoles ayan sido Godos enemigos de letras, o despues Leoneses, y despues Castellanos, tan ocupados en guerras sobre recobrar a España de los Moros, parece se dezir q con el trasago de las armas no se lleua biẽ la quietud de los estudios. **P H I L A L E.** Las biuendas de los Reyes, cuyos coraçones son guiados por el señor (segũ la escritura) como los hõbres guian las aguas por las acequias de sus lauores de regadio: no han de ser facilmente juzgados de los que no las tratã muy en particular; mas bien deuen ellos conuersar con sabios y virtuosos que los sepan y osen atisar, pues Diodoro Siculo escriue q

por ley Real lo hazian así los Reyes de Egipto antiquissimos: y ni por ser vno Rey ha de creer de si que tiene sciencia diuina para por su parecer a solas saber gouernar sus reynos, bien como ni por ser Rey, ni aun porque tenga guerras se puede escusar del todo fino sabe algunas letras, siquiera Latin para leer muy de ordinario las historias donde hallara documentos y exemplos q le auisen de lo que le cumple. **P O L Y.** Pocos Reyes me podreis dar que ayan desgranado de rezio temple de letrados, si ya no fuesse vn grande Alexãdre, y vn Rey don Alonso el Sabio de Castilla, y qual o qual otro. **P H I L A.** Verdad es que vale mucho el biuir mucho para tener mucha experiencia, mas agora vereis que vale mas la lecion para la sciencia: y por no me derramar a muchos por muchos linages de letras, y por dar gusto al señor Licenciado, no quiero salir de los principes que por Medicina tienen fama entre letrados. Començad por Egipto, y encontrareis luego con Osiris, Apis, Isis, Mercurio, y Apolo, y en Grecia Esculapio, Machaõ, y Podalyrio. Por la Medicina q supierõ, se llama Herculeana vna yerua inuentada por Hercules, y del Cetauro Chiron otra Chironia, y de Esculapio tambien Esculapia: porque Philostrato dize que Hercules, y Aristeo el hijo de Apolo, y Theseo, y Telamon, y Peleo deprendieron la heruolaria del Centauro Chiron: e y Tzetzes fiente lo mesmo de Iason, y de Achilles. f Apolonio Rodio al Rey de Arcadia Aristeo pregona por discipulo del Centauro Chiron, y por la yerua llamada Teucria se cree que Teucro supo de Medicina, pues del tiene tal nõbre. Dioscorides en su libro quarto escriue de la yerua llamada Achilea del nombre de Achilles su inuentor, y se dize que con ella sano Achilles a Telepho: y Homero en su Iliada, y g Plinio, Vindiciano, h Claudiano, i Apuleyo, y Sydonio Apolinar, todos dizen que Achilles fue Medico: y en contra dellos dize Higinio que mãdado Telepho recurrir a Achilles para que le sanasse de vna mala herida que le auia dado con la lança Pelias, Achilles le dixo que no sabia el medicina. De Patroclo grande amigo de Achilles dize Homero y Eliano auer sabido medicina: y lo mesmo fiente Philostrato de Palamedes hijo de Nauplio el de Nigropõte: m y Pausanias lo mesmo de Nichomacho y Gorgaso hijos de Machaon, y principes de los Phareatas, y n Plutarco del Tyrio

Reyes
Medi-
cos.

d Philostratus in Herodotus.
e Tzetzes Chili. 7. 98.
f Apolonio Argonauis.

g Plinio lib. 2. c. 5. & lib. 34. c. 15.
h Claudiano in Panegyrico de 3. Constantino.
i Apuleyo in Adriano de Viribus barum. cap. 89.
l Higinio lib. 101.
m Pausanias in Messeniacis.
n Plutarco in Siphocis.

Agenor

a Sapie. 6.

b Prouer. 21.

c Diodorus li. 2. c. 3.

Agenor y de Baco. PHILO. Valgame Dios, y como no sabia yo todos esos?

PHILA. Oid pues q Alexandre Traliano descriue la medicina q inueto Zaleuco legisador d los Locros, y a Aecio hizo memoria del Colirio y del estibio del Grãde Alexandre: y de otra su confecionse acordo b Cornelio Celso. Plinio trata de la yerua Lyfimachia inuētada por el desgraciado Lyfimaco sucessor del grã Alexandre: y el mismo a Plinio y el otro Plinio Valeriano, y Paulo Egineta dize como Antioco Rey de Syria de dico la Triaca en el Vmbral d piedra d tēplo de Apolo; saluo q Plinio mas significa auerse Antioco medicinado cō ella, q auerla inuētado. Eliano pregono a Dionysio tyrano d Sicilia por dado a la medicina: y Tito Liuiio dize del Arabe Rey Masinissa q curaua heridas cō çumo d yeruas. De la medicina d Nechepso rey d Egipto hablarō i. Aecio l y Vccio Valēte, Antiocheno, y Galeno y Materno, y Ausonio. Deste habla y del otro Rey Petofiris el mesmo Ausonio p y Firmico Materno. q Galeno llama medico al Rey Atalo d su ciudad de Pergamo, y tã biē i Plinio: y Cornelio Celso descriue el emplasto Atalo, y Marcelo Burdegalese haze memoria del medicamēto, Atalico, Gale no llama medicos a los Reyes Codamo y Laodico, y la medicina de Mithridates Rey de Pōto por todo el mūdo es sabida: y Pompeyo mado a su criado Lenco facar sus adnotaciones en lēgua Latina (como dize Plinio) y el cōpuso aquel Antidoto con q cada dia se medicinaua cōtra la ponçona q temia q le dariã alguna vez sus enemigos, lo qual dize Celso y Galenoy. De Iuba rey d Mauritania dize Plinio, y Galeno y Dioscorides q escriuió vn libro de la virtud medicinal de la yerua Euphorbio Del otro Gēcio Rey del Ilirio tã nõbrado de Liuiio y Floro, dize Plinio, y Dioscorides q inueto las medicinas de la yerua q de su nõbre se llama Gēciana. PHILO. Mejor le aproueçio lo de la Medicina a este Rey, q lo de la guerra con los Romanos. PHILO. De vn Rey Climenio dize Plinio llamar se la yerua Climenon, por q fue su inuētor, e y Marcelo trata como Ptolemeo Euergetes Rey de Egipto como sabio en la heruolaria corrigio vn verso de Homero, y Galeno haze memoria del, tã bien como d Aecio. De Ptolemeo Eupator dize Plinio q hallo la yerua q llaman del Eupatoria, y Dioscorides habla della en el lib. 4. De Agripa Rey Iudaico dizen Nico-

lao y Arnaldo, y algunas vezes Galeno, q inueto el vngueto Agripino: y el mesmo Galenoli. Experimentoru. nõbra al Rey Amaron a titulo de Medico: y Plinio dize auer escrito de simples Medicinas Euax Rey de los Arabes, y Marbodeo en el libro de las piedras preciosas haze grã caudal de su saber: y el otro rey Arabico llamado Sabud tã bien es citado de los Medicos, y Sapor Rey de Persia es alabado de Agathio por gran philosopho, y de Mesue de Medico, y tã biē se acuerda del f Serapiõ. Porphyrogenito Emperador Griego escriuió vn Epitome de alimētos. Abderramen Rey de Cordoua cura al Rey dõ Sancho el Gordo de Leon, y en tãto se le rebelaron los Castellanos. Auicena habla del azeite medicinal cõ puesto por el otro Rey Dauid, q no sabemos quē aya sido: y del mesmo Auicena a quien muchos cõ grande ignorancia llaman Español y Rey de Cordoua, por Sorsano g Arabe sabemos auer sido grã señor en la Persia, y como Mayordomo mayor del Rey Persiano, y de sus libros entēdemos quan gran Medico aya sido PAM. Para mi tēgo q la ignorãcia de las historias causa q muchos en muchas sciencias digan desatinos, de q basta las viejas simples se podriã reir. PHILO. Muchos sabios dize vuestro razõ, y el eruditissimo Higini (del qual no afirmo auer sido Español aũ q algunos lo escriuē) afirma q en la variedad de la historia se vee la sciencia de las cosas, y los principios de la sapiencia dize Dionysio tocara la historia Baleo dize q Iosina rey de Escocia escriuió de las virtudes de las yeruas, y de Rēta Rey de la misma tierra dize el dicho Baleo q supo Medicina, y Serapiõ llama Medicos a la cõsuha rey d Media, ya Chermid nõbrado del Rey PHILO. Yo de algunos tenia noticia, mas no de tãtos y biē concedo q si los Reyes deuen preciar se de alguna erudiçio literaria deue ser la Medicinal: por la excelencia de las cosas naturales entendidas para dar gusto con su conocimiento. PHILO. Con algunos emperadores os quiero enxaguarla boca, y sea el primero Augusto Cesar, de cuyas Cõmentaciones dize Plinio valeriano auer se aproueçido para en su medicina: y Galeno, llama Medico al Emperador Tiberio, ya Nerõ Paulo Egineta y q Plinio Valeriano y Marcelo descriuē el Oxiporio de Nero, y Adriano natural de vuestra Andaluzia por sus mayores fue muy erudito en muchas artes, y Sexto Aurelio le alaba por lo que supo de Medicina: y si es verdad lo que di-

trab. 2. ser. 3 ePli. li. 25. c. 6. & ca. 1.

idv. t. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

g Soriano in vita Auicēna.

Higini. in proc. Astro no. poetici. Dionys. Halicar. in proc mio Io. i. Balcus lib. Illustri. scriptorum maioris Britannie.

Supra. c. 17.

Emperadores Medi- cos.

Plini. Vale ria. li. 1. de Re. Medica. c. 18. Galen. li. 5. de cõposiciõ medicamēto riu catagini. p Paul. Egi. nea li. 7. cap. 17 q Plini. Valo ria. c. 29. r Marcellus de medicamē

Actius te rab. 2. Cor. Celfus li. 5. c. 27. Plini. li. 25. cap. 7. Plini. li. 20. ca. vlti. Plini. Vale rianus li. 4. de Re. Medica. c. 38. Paulus Egi net li. 7. ca. 3. Aelianus li. 1. var. histor. Liuius. bel panti. 2. Actius te rab. 1. Vectius Valēs Antio chenus in An tlogijs. Galen. 9. Simplicii. me dit. Maternus. li. 4. Ausoni. epi stola. 4. ad Põ t. Paulinũ & li. ca. 23. & lib. c. 49. Firmicus li. 1. Astrono mi. Galenus li. 20. de facul. simp. me. r. li. li. 8. ca. 43. & lib. 28. c. 3. Cor. Celfus li. 5. c. 19. Marcellus Burdegalen. Medicamē varum. c. 22. Plini. li. 25. cap. 23. Cor. Celf. li. c. 23. Galen. lib. de Cõmodi tatibus. The race ad Ca. taretu. d. 23. Plini. li. 25. c. 7. Galen. 9. Pharmacorũ catageni. c. 4. Dioscorid. li. 3. Marcellus li. de Medica mentis. c. 14. & 36. Actius Te-

yes edi. s.

hilof n. Hov

etzes li. 7. 69.

olonio onau

lini. li. & li. 31.

Maudie aneg

Cõti rorij.

Adria pulc

Virib. li. im. cap.

gini. li.

ausan

senici utar. 36.

Dialogo

ze el Cóciliador que el buen Medico es mal acondicionado, yo afirmaria que si el fue tal Medico, como mal acondicionado, que no le hizo ventaja Hipocrates, ni Galeno.

a Actius vbi supra & Te-
trab. 4. ser. 1.
cap. 10.
b Nicolaus Sa-
lernitanus &
c Nicolaus
de Villanoua
in suis Anti-
dotarijs. 102.
d Galen. lib.
10. de Medi-
camento.
comp. se-
cundum Lo-
cos. c. 3.
e Quiritius
Terthonensis.
**Papas
Medi-
cos.**

a Accio habla del colirio inuentado por el, y el mesmo y b Nicolao Salernitano y c Nico-
lao de Villanoua hablan del Antidoto com-
puesto por el. Galeno d nombra el empla-
stro del Emperador Tito, y del emperador
Constantino dize, Tiraquelo que escriuio
veinte libros de Agricultura, y en ellos mu-
chas cosas de Medicina, y Nicolao toca en
el Antidoto de Constantino: y Nicolao y
e Quiricio Terthonense habla del Antidoto
del Emperador Iustino. P A M P H I. No
aura si quiera qualque Papa que le seche la
bendicion? P H I L A. Tiraquelo nombra
a Nicolao quinto deste nombre, y al Papa
Eusebio, y al Papa Iuan vigesimo segundo.
que escriuio el libro de Medicina que se lla-
ma Tesoro de pobres, y de Paulo segundo
dize tambien auer sabido Medicina.

§. XXVII.

PHILO. En los Reyes y Emperadores y
Papas auéis prouado auer florecido la Medi-
cina, y la esa me traxo Dios y mi buena fuer-
te, y en aquellos principes florece la honrra,
y con los altos oficios son honrrados, y
aun adorados, y los que les faltan en esto son
castigados: y no me terneyo por dichoso
ser nacido en signo real, Imperial, y Papal?
O don y biẽ de Dios, dado por Dios, y esti-
mado de Dios, honrra gloriosa, inuentiuo
de floxos, aguijon de harones, y galardõ de
galardones. Que quereis que diga, sino
que despues que me han visto en vuestra
compañia, y mi persona bien tratada, y mi
casa bien adereçada por vuestra real liberali-
dad: todos me miran, todos me saludan,
todos me caperucean, y donde quiera que
llego vale vna palabra mia, mas que veinte
en los dias passados? Yo Medico, y tantos
Reyes y Emperadores, y Papas Medicos,
juro a los Aphorismos de Hipocrates, que
si no me necesitara la falta de la expensa, no
tomara en mi vida pulso de hombre que no
mereciera corona Real. P H I L A L E T.
Si fuerades campana, creo que la que hizo
el otro Rey Aragones en Huefca que de vna
badajada arranco quinze cabeças principa-
les, no retumbara tanto como vos: y pesa-
riame si por alla, donde saben que nos con-
uerfais, hablais como aqui auéis hablado al-
gunas vezes, por que ternan raxon de nos

juzgar por vos, ser de vuestros sentimien-
tos. Auéis andado alguna vez al sol? P H I-
L O T I M O. Muchas. P H I L A L E.
Quando lleuais la sombra delante, porque
os da el sol en las espaldas, alcançais la por
mas que corrais? P H I L O T I M O.
No es possible, por que depende de mi cuer-
po que la lleua siempre delante. P H I L A
L E T H E S. Y si caminais hazia el sol por-
deis huir de vuestra sombra por mas que
corrais? P H I L O T I M O. Lleuo la
tras mi pegada conmigo, y ansi no es possi-
ble huirla. P H I L A L E T H E S. Buen
philosopho sombrío hazeis, y ansi os rue-
go que presumais de asoleado, y que confi-
dereis ser el sol figura de la virtud, y la som-
bra, de la honrra: y que vos estais en medio
de la virtud y de la honrra, y que la honrra
no puede sentir se fino al sol de la virtud:
y que ansi passa en lo de la conuencer, co-
mo en lo del ir tras la sombra. P H I L O-
T I M O. No entiendo estas compara-
ciones P H I L A L E T H E S. La doctrina
de los sabios concluye conforme a lo de
sancta f escritura con g Aristoteles, que la
honrra es premio de la virtud, y cierto esta
q primero se merece el galardõ, que se de:
y como la honrra sea el galardõ de vuestros
merecimientos virtuosos, poned los
ojos en la virtud, y careaos con ella, y camina-
d siempre hazia ella, y merecereis ser honrrado,
y quanto mas corrierdes tras la virtud,
mas humilde fereis, y mas os terneis por
indigno de honrra, y mas la huireis: mas
entonces os seguira ella mas, por que todo
el mundo se inclina mucho a honrrar
a los humildes, y que menos precian la
honrra como magnanimos. Al contrario
acontece a los ambiciosos que agonizan
tras la honrra, olvidados de la virtud, que
quanto mas piden ser honrrados, en menos
los tienen todos los cuerdos: porque como
la virtud sea bien proprio del virtuoso y
la honrra sea bien ageno que le ha de venir
de los que le tuieren por bueno: sino le
veen bueno, no le haran la honrra que el
dessea nesciamente, pues no procede por
la virtud q es el medio meritorio de la honrra.
P H I L O T I M O. La comparacion es
buena, mas yo no puedo acabar conmigo
de no procurar honrra en qualquier esta-
do que me halle, que con meritos, que
sin ellos: quanto mas que otros que
no son mas ni mejores que yo, andan en
el mesmo trato, y los veo tener en pre-
cio, y

f. Joannib.
g. Aristot.
Eth. c. 4.

Virtu-
es bien
proprio
Honrra
es bien
ageno

cio, y si yo descuydasse de mi honrra no me mirarian a la cara: lo qual en vos mesmo podreis conoscer, que por dar a la virtud, y no pedir los grados de honrra, ni officios honrrifos, sois tenido en menos que los que no merecen descalçaros.

PHILALET. Aueis visto que algun bueno me tenga en menos por lo que dezis? **PHILOTT.** Todos los buenos sonregoneros de vuestra virtud y merecimientos, y blasphemam de los que rigen el Colegio por que no os ruegan y aun fuerzan con los officios, y pues seria honrra de la Republica: mas los buenos son pocos en comparacion de los muchos de quien se pretende el aplauso. **PHILALET.** Qual querriades, o estimariades vos mas, ser alabado de buen Medico de media dozena de doctores Medicos; o de dozientos gañanes de los Cortijos destos señores, que no se les entiende mas que comer la miga y el gazpacho? **PHILOTTIMO.** Conforme a razon, de los Medicos deuria mas querer ser aprouado, por que lo entienden; mas gran cosa es el fauor del pueblo que resuena por exidos y poblados, y Demosthenes (como escri-

ue Ciceron en vna Tusculana) con ser el mas ylustre de los Rhetoricos del mundo, se puso loçano viendo que vna moça de cantaro le mostro con el dedo a otra, diciendola, este es aquel Demosthenes. **PHILALET.** Qual voto valio mas ai, el de la moça, o el de Ciceron?

PHILOTTIMO. El de Ciceron como sapientissimo. **PHILALET.** Pues Ciceron hinche alli de liuiano a Demosthenes, por auer se mostrado tan ambicioso, que del aplauso de vna muchacha se puso loçano, o por mejor dezir locano. Y con esto cierro esta platica que no perdais la vida tras litiandades que no conseguireis, o si las consiguiereis, os conde nareis, pues ninguno con pecado procura nada para seruir a Dios con ello: como no se pueda dar mayor borrachada q hazer ofensas de Dios para llegar a ser sancto: y por esto criamos con letras y sciencias a nuestro pupilo, por que con ellas conoscen los hombres cuerdos que cosa es ser hombres, y ser buenos hombres, y ser honrrados, que es ser virtuosos: y con esto andad con Dios.

DIALOGO

Dieziocheno.

Polycronio. Phylalethes.

Pamphilo. Philorimo.

POLYCRONIO. Pues tan ya somos todos aca, no se deuria dexar en friar la platica de la criança literaria de los mancebos: segun la dexamos en hilada en la conuersacion pasada. **PHILALETHES.** El acudir con presteza a las cosas, muestra que se toman con voluntad: y a lo que dezis digo que si la Republica bien regida deuria examinar las inclinaciones naturales de los muchachos, para los poner a los officios mechanicos: mucho mas deuria tener semejante cuidado para los auer de poner en la disciplina de las artes liberales, y de las otras sciencias loables, porque cada vno aprouecharse en la scien-

I. cia proporcionada con su ingenio: y saliese para seruir a su patria, q es el fin de los exercicios de los ciudadanos. **PAM.** Yo bien creo que la natural habilidad es la principal cosa para salir vno con alguna facultad literaria; mas señaladamete ha lugar esta razon en lo de la poesia, laqual no entrara en ingenio que no le fuere proporcionado, mas que el cuchillo de madera cortara en el hierro: de lo qual dan abundante testimonio las dos venas poeticas mas felices del mundo, **a** Quidio y Horacio **b** **PHILALET.** Platon **c** en vna parte pregona los poetas por padres de la sabiduria, y en otra protesta que la facultad de la buena poesia es vndon y aflatto diuino: y que la Musa Poetica

a Quidius li.
c. Fastorum.
b Horatius in
Arte.
c Platoni Ly
sida & in Io-
ne.

Poesia. incita los ingenios poeticos, y los poetas arrebatados de aquel diuino furor leuantan los entendimientos de los que los oyen o leen: y esta es la razon porque muchos de ingenios tardos componen versos admirables, y en prosa no saben dezir vna razon bien concertada, y a Ciceron tiene que la naturaleza sin doctrina vale mas que la doctrina sin naturaleza: y por esto se dize comunmente que el poeta se nasce, y el Retorico se haze, aun que Horacio con verdad las traia para hazer a vn hombre consumado: y lo que naturalmēte se deue aplicar a la ymaginatiua, dixeron ser furor diuino, o raptō.

POLYCRONIO. Que fin es el de los verdaderos poetas para el qual se ordena su poesia? **PHILAL.** Horacio dize q̄ el aprouechar y deleitar: mas Celio ^b dize mas y mejor de lo q̄ hallo sobre las Alegorias de Hesiodo, que las Alegorias de las fabulas se entienden de tres maneras, o natural, o moral, o Theologalmente, con el qual lenguaje querria que algunos Theologos entēdiesen el nombre Theologal. Y dize Celio que la natural alegoria es quando las fabulosas composturas significan cosas naturales, como quando Homero introduce a los dioses peleando vnos contra otros, donde se entienden las contrariedades de los elementos. Porque por Neptuno se entiende el agua, y por Apolo el fuego, y así de los demas. La moral Alegoria es quando la fabula se reduce a materias de vicios o de virtudes, como quando dize Homero que Palas pelea con Marte, entendemos las renzillas de la sensualidad entendida por el furioso Marte, contra la razon entendida por la prudentissima Palas. La Theologal alegoria tiene su asēto en las cosas diuinas, como quando se nombran deidades masculinas y femininas, que las primeras significan la virtud diuina efectiua, y las segundas la receptiua: y así quando se dize que el cielo produce el tiempo con su movimiento, y consume todo lo que engendra, haze cara al Saturno reuegido del qual se dezia comer los hijos que engendroua: porque así lo haze el tiempo verdadero Saturno harto de años que como va engendrando los dias que llegan, consume los ya passados: y por el cielo entendian la diuina essencia (por lo qual muchos inuocauan el fauor del cielo) y por Rhea entendian la mente diuina, y por los hijos de Saturno las Ideas. Esto es de Celio Rodigino, mat

^a Cicerō pro Archia poeta.

^b Celius lib. 18. cap. 6.

atribuio
contolla
si ande obid
v lironi
ol ni x eon

yo poco caso hago de las alegorias in diuinis compuestas por los poetas; teniendo a las sanctas escrituras que me las enseñan con language catholico. **POLYCRONIO.** Ya que tanto tiempo auemos gastado en componer vn hombre bien complexionado, no seria impertinente saber que ingenio corresponda a que sciencia: para que en sabiendose esto, ya que la Republica Christiana no se encarga dello, al menos sus padres o tutores miren lo que cumple para poner a los moçuelos en las sciencias, que mas convenientes les fueren.

S. II.

PHILALETES. Esa diligencia mas seruira de conferencia de erudicion entre nosotros, que de regla para que por ella se ouiesse deregir ninguno de nuestra tierra: y sin embargo desto y de otras cosas harto mal proueidias en lo de la imposicion de los mancebos, sera bien hazer lo que dezis: y como las facultades doctrinales dependan de la memoria, o del entendimiento, o de la ymaginatiua; inclinando se cada vno a la facultad que corresponda a la habilidad destas que en el preualece, digo ser tocātes a la buena ymaginatiua las artes y sciencias armonicas, correspondiuanas, figurales, y proporcionales, quales son las artes liberales, lo tocante a la facultad gubernatiua, poesia, predicacion, medicina curatiua, la milicia, pintar leer y escreuir, apodar, y ser agudo in agilibus, y en mercancias. La inuencion de las lenguas del mundo, y de sus letras, euidentēte cosa es que emana de la ymaginatiua: pues no puede auer principio scientifico de que emanen. A la Memoria toca lo de la facil aprehension y conseruacion de las lenguas, y al entendimiento lo de la Logica, Methaphysica, Philosophia natural, y moral y Theologia, y Medicina speculatiua: por que aquestas se consiguen con las tres maneras de saber que llaman de definir, o de diuidir, o de argumentar, firviendo la primera de dezir que sea cada cosa, como dezir que el hombre es animal racional: y la segunda diuide vnas cosas de otras, como diziendo que todo animal es sano o enfermo, y que todo hombre corre o no corre: y la tercera es probatiua de vna cosa en virtud de otras mas claras, como es dezir que todo hombre

Ingenios de
uerosos

Gráma-
tico pu-
ro rebiē
ta de sa-
bio.

Galē. quod
animi mo-
ri, &c.

Aristo. 14.
secti. proble.
11.

ige-
os d
ríos

hombre es animal, y que Pedro es hombre, de las cuales se sigue que Pedro es animal. Vna cosa querria que encomendádes a la memoria, y es la iustancia de vn puro Gramatico que le parece no auer quien delante del pueda parecer sin mégu: porque le parece que sabe bien enlardar la sequedad de quis vel qui con las enxadías de los Gerundios, mas a penas hallareis subido entendimiento que no fienta de sí humildemente, y todo estudiante ingenioso es descuidado de su vestir y policia. Los de tierras a muy frias por mucha humedad son mas memoriosos que ingeniosos, y los de tierras muy calientes son poco ingeniosos por el calor demasado, y de poca memoria por falta de humedad^b y si Aristoteles los llama sabios, Platon declara que es astucia redoblada, y agena de verdad, y justicia en sus dares y tomares: y por eso los de tierra templada gozan de grandes ingenios con medianas memorias, y la Grecia es la tierra de mas subidos ingenios de quantas tierras ay en el mundo. El que ouiere de ser gran Theologo Escolastico requiere subido ingenio, y el gran predicador requiere mucha ymaginatiua y buena memoria: y como el entendimiento pida seco y frio cerebro, y la ymaginatiua caliente, y la memoria humido, pocas vezes se podran hallar tales condiciones en el cerebro que sea apto para todas aquellas habilidades.

La prudencia como sea virtud intelectual de las cosas hazederas y particulares pertenece a la ymaginatiua, mas abundar en vocablos, y tener sentencias en abundancia, es fructo de la memoria. De los Melancholicos por aduision se entiende que alcanzan buen entendimiento y buena ymaginatiua, porque a la intelectiua fauorece la sequedad y frialdad y a la ymaginatiua el calor, y este es buen ingenio de predicadores, mas por la mucha sequedad no terminan los tales mucha memoria. P A M P H I L O. Parece me que dais a la Melancholia dos condiciones contrarias, y eso no se lleva bien en Philosophia, ni en Medicina. P H I L A L E T E S. De la philosophia os hago cierto que lo hallareis en el grande y famoso pri-

mer e Problema de la Seccion trigésima de Aristoteles; donde auiendo dicho que todo temperamento depende de calido y frio, añade que tambien la Melancholia se puede dar caliente y fria, y que su naturaleza lo lleva así.

P A M P H I L O. Gran cosa ferria dar alguna razon desto. P H I L O T I. Alomenos Pedro d Apontense poco mostro sus agudezas sobre este passo, y por eso dire con e Galeno que sobre las qualidades del vinagre, y de la melancholia por aduision ay grandes controuersias, por los contrarios efectos de calor y de frio que las veen hazer: y se parece douer concluir que lo consumido por el fuego tiene vario temperamento, por que aun que sea el sujeto por la mayor parte frio, contiene algunas partes entremetidas subtiles y delicadas y tan calientes, que obran mas eficazmente que todo el sujeto: y de aqui procede que el vinagre y la Melancholia por aduision obren y fermenten la tierra con la fuerza de su calor, y no la cierran en virtud de la mayor parte que tienen de frio.

c Aristoteles
in proble.

d Petrus Apo-
nensis.

e Galen. li. 1.
Simplicium.
cap. 19.

S. I II.

P A M P H I L O. Por ventura la disciplina literaria es por sí sola, ó es de vna sciencia sola, ó es por solo el hombre que la depende, ó por el bien de su patria cuyo miembro, y como hijo, ó esclauo es? P H I L A L E T. La orden natural y de perfeccion pide ser primero el todo que su parte, pues el bien de la parte se ordena para el todo, y del todo, viene la perfeccion a la parte (segun dizen Aristoteles^f y el otro Hipodamo Thurio en s Estobeo) y conforme a esta natural manera de proceder la Republica toda es primero que la ciudad, y la ciudad que sus barrios, y los barrios que las casas, y las casas que las personas que las moran: y esta prioridad se reduce a la con que el fin es primero en la intencion, pues para el se ordenan las demas cosas.

f Aristot. 1. Po-
li. ca. 1.
g Stobaeus
1. ca. 103.

Segunda parte C 4 A

Dialogo

Al reues se deue dezir por la orden natural de la generacion, que primero son las partes que su todo, como sea verdad que siempre procede naturaleza de lo imperfecto a lo perfecto; y primero vemos engendrase los miembros del cuerpo, que venga todo el cuerpo a tener todas sus partes; y primero se haze cada casa por si, que dellas juntas se haga vna ciudad, y que de muchas ciudades se haga vn reyno. Las artes que los hombres deprenden, por amor de si mismos las deprenden, para se aprouechar dellas, y el prouecho que ellos consiguen dellas no es principalmente por si, sino por su Republica cuyas partes son, y ella es vltimo fin politico y natural para el qual se ordena el bien de las partes; a lo qual añade el Christiano hazerlo por amor de Dios. En lo de vna o de muchas sciencias, ya dexamos dicho (y Aristoteles lo manda) que vno para vna: sino que Plutarco^a parece dezir lo que ay en ello, q̄ como los hombres cuerdos han dado vista a muchas ciudades, mas ellos no tienen su morada sino en la mejor (lo qual pondero^d Homero para mucho encarecer la prudencia de Vlisses) anfi el hombre aunque aya de ocuparse con la philosophia madre d̄ la virtud, y de todas las sciencias, bien es dar vista a las otras sciencias, deprendiendo algo dellas como de passo, porque no se halle boçal en ellas quando las encontrare, ni se haga marauillado de su vista: y lo mesmo digo del Medico, y del jurista, y de todos los demas, que sabiendo bien la sciencia que professan, procuren saber algo de las otras, y especialmente de las mas necessarias, porque si con las impertinentes se detuuiessen, seria lo que dixó el Philosopho Bion, que los garçones de Penelopes olvidados de su casamiento se amigaron con sus criadas. Todas las sciencias desnudas de philosophia son estériles, y como serviles, por servir de poco para la virtud del que las deprende: y anfi recoge Plutarco q̄ d̄ tres inages debinienda, d̄ los quales es vno el d̄ los politicos y actiuos, y el otro d̄ los cõtēplatiuos, y el tercero d̄ los viciosos de mal viuir: el cõtēplatiuo es inutil, si no mete mano al seruiçio de su Republica; y el actiuo y dado a las obras politicas, es ignorante, y comete muchos errores, si no sabe a q̄ sepa la philosophia, q̄ es (a nuestro proposito hablando) la sciencia y arte de bien biuir (como dize Casiano) y con esto con eluimos q̄ se deue dar al saber del alma, y al obrar del cuerpo, y aqui se halla lo tan en-

carecido de Horacio, que no pudo mas subir el hombre a llegar de mezclar lo dulce con lo prouechoso: lo dulce de la contemplançion con lo vtil de la gouernacion, o si quiera lo vtil de la operacion. Por dos veces cada fabio, dixo vn fabio.

§. IIII.

POLIC. Holgaria saber qual deue ser recebido por mejor, criar a los hijos con gloria (como dize Ciceron) que es educarlos con el lenguaje de la honrra, y que siempre procuren poner los ojos en cosas altas, para se animar a hazer cosas valerosas con que las consiguan: o a criarlos con humildad, y menosprecio de la soberuia, y en conosci- miento de la poquedad humana. **PHI- LALETHES.** Nuestro Plutarco condenando lo del acotarlos y asfrentarlos, por ser esto bastante para los acouardar (lo qual deuenos entēder si es a la cõtina) cõ alabanzas y vituperios quiere q̄ seã lleuados porq̄ alabados leuãtã sus pefamiētos a cosas grandes, y vituperados se refrenã de cosas torpes: y al cõtario, si se ensoberuecē sus coraçones con los buenos sucessos, o con las esperanças dellos, deuen ser rebatidos con la reprehēsiõ q̄ los alũbre del error en que se metiã, y los hostigue del peligro a que se ponian: y si se acouardan para no emprender lo que parece trabajoso, aun que sea hõroso y materia de virtud, deuen ser despertados, y prouocados a ello, como las mugeres hazē con sus hijuelos que a vezes los hazen llorar, y luego con regalos y alabanzas los procuran contentar y acallar. Lo mejor es buen medio ageno de altieuz, y de acouardamiento, y para remedio del trabajo demafiado les tēgan el descanso, bien como falsa en esperança cõ q̄ aquella sfatigadas se hã d̄ epredē: y ni por entregar a los ayos los hijos, se hã de descuydar los padres de su criança, sin los requerir, y visitar, pues aun el otro moço de caualllos dezia, no auer celemine de ceuada con que anfi engordasse la bestia como con el ojo de su amo. Lo que mucho se deue procurar es la corroboracion de la memoria con los hazer decorar de cada dia, por que lo aconsejo S. Hieronymo, y por la habilitar a ser digna del nombre de madre de Musas y sciencias: y si d̄ suyo es buena, el vso la mejora: y si no lo es, se haze, y como dixo d Hefiodo añadiendo poco a poco se leuanta vn gran monton, con tal que no sea de cosas feas ni de palabras mal sonãtes, de las quales dixo

Criança
de los
muchos.

Partes
por el to
do.

^a Plutar. de
libero. educa
tione.

^b Homerus
li. i. Odyf.

^c Ex Home
ro in Odyf.

^d Hefiodo
in Ergia.

dixo Democrito ser sombra de las obras : y ni han de ser enseñados en querer siempre salir con la suya , sopena de caer en odio de muchos, y de les ser la victoria Cadmea: por lo qual dixo Euripides que quãdo dos contienden en palabras con enojo , el que primero calla, es el mas sabio. De soerates tenemos que auiedo le vno dado vn puntillazo, y diziendo le los circunstantes que le lleuasse delante del juez , dixo que si vn año le acoceara, no le auia de lleuar a juyzio : y tal afrenta cayo sobre el que le dio el puntillazo, por se ver llamar calcitron, que quiere dezir acoceador, que se mato. Graciosamente dixo a Eueno Pario que ay algunos que tienen de costũbre contradezir a quanto se dize por otros, sin hazer diferencia entre la verdad y la mentira: con los quales se cumple diziendo les, si a ti te parece esso , a mi me parece estotro. P A M P H I. En esa ciudad donde cada vno se dolia de la injuria de su vezino como de la suya, nos mandaua morar el sapientissimo Solon (como se fieren ^b Plutarco y ^c Estobeo) como entre muchos padres y madres: y poreso hizo ley de que pudiesse qualquiera dar quexa del que viesse ofender a otro. P O L Y. Algunos estados de biuienda recolecta os podria mos dar donde no reciben ley tan fauorecedera de virtud como esa. P A M P H I. Agora no nos curamos de los q̄ biuen bien o mal , sino de tratar como enseñaremos a nosotros en la informacion de los mãcebos: y harto de mal seria que se llamasse estado de perfeccion Christiana, y q̄ no biuiesse con tan buenas leyes Morales como los paganos. P H I L O T I. Ami parecer, mucho fauorecio Solon con aquella su doctrina a la ley del amor que se deuen tener todos los hombres : porque ninguno se duele del mal de otro, sino porque le ama, y por nos amar a nosotros mucho , nos ofendemos y dolemos mucho de nos ver injuriar, o dañar : y como el amor haga de muchos vno, y la vni dad ayude mucho a la conseruacion, poreso aquel gran sabio hizo ley en su fauor ; y el Redentor del mundo no encomiendo en toda su ley Christiana cosa ninguna tanto, como que los hombres se amassen vnos a otros, y en esto dixo que serian conosci dos por sus discipulos.

§. V.

P O L Y C R O. Cierto es que donde ay amor, todo se allana, y que se lee auer basta-

do este amor para hazer muchas cosas hasta las bestias por los hombres : y poreso han de ser impuestos los manebes en que se precien de ganar las voluntades de todos en lo que fuere de hombres de bien: porque si llegaren a se ver en necesidad, no les faltẽ fauorecedores, pues el biẽ hazer obliga mucho a no dexar mal passar a su biẽhechor, lo qual hasta con muchos exemplos de bestias se podria probar. P H I L A L. Todos os daremos gracias por lo que del amor de las bestias cõ los hombres nõs dixeredes. P O L Y. Como a quien se ha criado con bestias me dexays sus cuetos, mas aura vna diferencia , que ninguna cosa de las que os dixere aura passado por las bestias con que me he criado: mas entrando con los cuentos de Tzetzes sea el primero de vn perro del Romano Silanion , que muriendo su amo en el campo acaso , no se aparto del por algunos dias sin comer y sin beuer, hasta que le enterraron . Otro perro fue hallado por el rey Pyrro de Epiro con su amo muerto, y lleuando el cuerpo a enterrar , lleuo consigo al perro que vn dia topo con el matador de su señor ; y hizo contra el tantas y tales cosas de ladridos y de bocados , que fue aquel preso, y confessando, fue muerto. Al Romano capitan Galba nunca pudieron matar sus enemigos ; hasta que mataron a vn su perro que le defendia. Caminando el poeta Anacreonte se le cayo la bolsa sin lo el sentir, mas vista de vn perrillo que lleuaua consigo, se quedo cõ ella hasta que dende a tres o quatro dias torno por alli, que salio el perrillo y se la mostro, y luego expiro de hambre . Vn perro se estuuo con el rey Dario quando huia del grãde Alexandre hasta que despues de muerto por el traidor Beso , fue enterrado por mandado de Alexandre, y el perro se tendio cabe su sepulcro: y es auã mas que lo dicho, que vn perro del valiente Lyfimaco vno de los sucesores del grãde Alexandre, viendo leã el muerto, lo sintio tanto , que murio con el . Cinco mastines de Daphnides pastor Siciliano viendo le muer to le lloraron, y cayeron muertos cabe el : y en muriendo el musico Theodoro , vn su perro se lanço con el en la sepultura: y quando quemaron el cuerpo de Polo aquel famoso representador de Tragedias , vn su perro se echo con el en la hoguera, y lo mesmo acõtecio quemando el cuerpo de vno llamado Mentor: y tambien se dexo morir de hambre vn gozque de don Alonso Conde de

Euenus a-
ud Suidam.

Plutar. in
Solone, & in
Conuinitiose-
ptem sapien-
tiam.
e Stobæus
for. 41.

Amor
de ciu-
dada-
nos.

Joan. 13.

lesiodo
rg. 4.

Tzetzes
Chili. 4.

Perros
muy a-
migos
de los
hombres.

Dialogo

Aguila
se qmo
con el
Rey Pir
ro-

Benauete, viendo muerto a su señor. PH I-
L O. Bien tenia yo por animal amigable y
agradescido al perro, mas no pensé que lle-
gaua a tanto. P O L. Del sobredicho Tzet-
zes podeys saber otro caso mas de admirar,
y fue que auia criado el rey Pirro de Epiro
vn aguila tã mansa, y tan en su gracia, que
se andaua tras el, y hazia grãdes muestras de
alegrías quando oia dezir biua el rey Pirro:
y quãdo le quemaron su cuerpo se arrojó en
la hoguera, y fue quemada cõ el, y otro tãto
acõtecio a otra cõ vn mãcebo q̄ la auia cria-
do. P A M. En ser las aguilas tan ariscas cõ
el hãbre se merece tener en mucho. P O L Y.
Oid a Eliano a q̄ va cõ el mesmo Tzetzes di-
ziendo como en la ciudad nobilissima de Pa-
tras de la prouincia de Acaia crio vn rapaz
vna culebra tan mãsa y amigable, q̄ se holga
uã los dos muy familiarmente: fino q̄ con el
tiẽpo, y cõ la grandeza q̄ cobrio, y liguada de
su naturaleza desaparecio huyẽdo a los mõ-
tes, y como dẽde a algun tiẽpo el moçuelo ca-
minasse por aquel mõte, y fuesse acometido
de ladrones, clamo a Dios por sauor: y la cule-
bra q̄ le oyo y reconocio su boz, corrio
alla, y mato a los acometedores, y puso en
saluo a su bihechor. P A M. Con tales exẽ-
plos de amistad bien se confirma el documẽ-
to de q̄ sean los mãcebos enseñados a ganar
amigos para quãdo fueren menester, y para
no menester. b Iuã Euirato escriue que por
auer vn monge Abad curado a vn leon vna
mano apstematada de vna espina se quedo
con el para siẽpre, y no queria estar sino con
el: y quãdo murio se echo el leon sobre su se-
pultura hasta que tambien murio alli.

§. VI.

PHILA. Pues ha pausado el señor Poly-
cronio, quiero yo cõtaros otros casos mas ad-
mirables, y sea el primero de c Pierio Valeria
no q̄ dize auerse enamorado vn dragon de
vna dõzella en la prouincia de Etholia, y q̄
cada noche se venia del monte a dormir con
ella, y se le reboluia al cuerpo: y en la mañã-
na se tornaua al mõte. Vna vez se le ausen-
to la dõzella por tres dias, y el anduuo vafq̄-
ando yẽdo d̄ aca y d̄ alla en su busca: y quãdo
se le mostro hizo alegrías, y fiestas con q̄ dio
q̄ admirarse los q̄ le vieron: y reboluiendo se
le al cuerpo la agotaua blãdamente con la co-
la. PH I L O. Deue de ser cuẽto. PHILA.
Yo no le vẽdo por Euãgelio, y bastame de-
ziros el como lo se, para q̄ por alli le recibais
en el grado q̄ os pareciere: fino que aũ saber
en lo q̄ otros mintierõ, tiene su saber: y porq̄
de tengais en mas os se dezir q̄ d̄ Eliano y cõdo

mas adelante afirma semejante caso en tiẽpo
del rey Herodes, y se le cõfirma Tzetzes aña
diendo q̄ el dragõ tuuo parte con la dõzella, y
lo afirma Ludouico Celio. Suidas dize q̄ He-
racleotes f Põtico discipulo d̄ Platõ crio vn
dragon tã manso y amigo, q̄ dormian jũtos.
g El mismo Eliano cuẽta de vn mancebo ca-
çador en Thesalia q̄ le tomo tal amor vn dra-
gen, q̄ le besaua en su hermoso cabello: y de
otro llamado Pindo, del qual tiene tal nom-
bre el monte Pindo de Macedonia, dize
auer sido tan amado de otro dragon, q̄ mato
a tres hombres q̄ le auia muerto a el; q̄ no es
de tener en poco: y el pernillo de la donze-
lla Erigone se dexo morir con ella, y el per-
ro de Gelõ no se quiso quitar del sepulchro
de su señor hasta q̄ expiro: y por autoridad
de Philarco dize que vn muchacho crio vn
aguila q̄ si el enfermaua, no se le quitaua de
delãte: y si dormia el, ella tãbien, y si el vela-
ua, ella tãbien, y comia quando el, y en fin se
metio en la hoguera en q̄ el fue quemado de-
spues d̄ muerto, y alli murio: y en otra h par-
te dize por autoridad de Hegemon q̄ vn pa-
stor d̄ Thesalia llamado Alcuã d̄ muy roxo
cabello, se encõtro cõ vn dragõ a la suẽte He-
monia, y q̄ el le tomo tã grãde amor q̄ le la-
mia la cara y el cabello, y le pucia d̄ lo q̄ ca-
ua para si. Tãbiẽ dize en otro d̄ sus libros q̄
vn lebrẽ llamado Augeas del poeta Eupolis
se dexo morir de hãbre en la isla Egina, vien-
do muerto a su señor. El mismo Eliano cu-
yos han sido los mas cuẽtos de los dichos, y
Plinio i escriuẽ d̄ vn rapaz de Arcadia llama-
do Thoãte q̄ crio vn dragõ del qual despues
de crescido fue defendido d̄ algunos q̄ le qui-
sierõ matar, saluo si es el mesmo cuẽto del ra-
paz d̄ Patras. De otros amores menos espãta-
bles os dire cõ k Atheneo y cõ l Eliano q̄ vn
gallo al qual llamauã Cetauro, se enamoro
de vn page del rey Nicomedes de Bithinia, q̄
se llamaua Segũdo: y q̄ vn gãso fue muy ena-
morado de vn mãcebo Olenio de naciõ, lla-
mado Amphilochio, lo qual tãbien dize
m Plinio y en Leucadia dize Atheneo q̄ vn
Pauo amo a vna donzella, y que viendo la
muerta murio cõ ella: y n Ludouico Celio re-
fiere estos tres cuẽtos del gallo, y del gãso, y
del pauo. o Eliano y Atheneo escriuen de
vn Indio que curaua de dos elefantes ma-
cho y hẽbra, y q̄ su muger rezien parida en-
traua algunas vezes a les echar de comer, lle-
uãdo al niõo de vn mes en brazos, y que
la hembratemo tal querencia con el niõo,
q̄ no que ria comer, sino la poniã al niõo en
la cuna cabe ella, y si el niõo dormia, le

a Alianus. 3.
Var. Histor.

Serpien-
tes ena-
mora-
das de
hõbres
y de mu-
geres-

b Joãnes Eui-
ratus in Pra-
to spirituali
c. 107.

c Pierius li.
14. Hiero-
gLYP.

d Alianus. 6.
Hist. Anima
li. 16.

e Celius li.
25. c. 29.
f Suidas li.
Heracleotes
g Alianus li.
Hist. anim.
li. 10. c. 49.
li. 6. c. 11.
28.

h Alianus
8. c. 10. &
10. c. 42.

i Plin. li.
c. 17.

k Atheno
13. Dipno

l Alianus li.
12. Hist. An.
ma. li. 34.

m Plin. li.
c. 22.

n Celius li.
16. c. 13.

o Alianus
Hist. An.
14.

aoxaua las moscas con la trompa, sin le ha-
 zer mal, y si lloraua le briçaua: y esto del bri-
 çar tambien lo hazia el macho. Ni tengais a
 muy gran marauilla lo dicho, pues a Proco-
 pio grauiſſimo Historiador dize auer el vi-
 ſto y otros muchos en la Marca de Ancona
 de Italia, que huyendo la gente de la ciudad
 Vrbifalia, de los enemigos que llegauan con-
 tra ellos, se quedo vn niño embuelto en sus
 mantillejas llorando en tierra: y que le acu-
 dio vna cabra, y le dio de mamar, y le tomo
 tal amor, que no se apartaua del, sino po-
 co trecho a paſcer, y que en llorando el niño
 se tornaua baládo para el como si le halaga-
 ra, y no consentia que mugeres le diessen de
 mamar, y que ni el queria mamar sino a ella,
 y que duro por algunas semanas. Bien deuē
 bastar los exemplos de bestias amigas de los
 hombres que auemos contado, aunque ay
 otros muchos: y si no me crecis leed a Eli-
 no en los de la Varia Historia, y en el prime-
 ro de los animales, y a Plinio en el decimo, y
 a Celio Rodigino en el trezeno, y a otros q̄
 no me ocurren, y se q̄ los he leído. POLY.
 Grande fue siempre la potencia del amor, y
 marauillas obra donde toma señorío, y por
 sus variedades como milagrosas con ser las
 mas naturales; anduieron muchos buscán-
 dolo la origen, y Hesiodo le hizo hijo de la
 tierra, y del Chaos; Simonides de Marte y
 de Venus; Acusilao de la noche y del cielo;
 Alceo del viento Abrego y de la pendencia;
 Sapho de Venus y del cielo, Olē de Ilithia.
 PHIL O. Esos defatinos poeticos llamaís
 Theologias? PHIL A. De lo que Platon
 diuino philosopho dize no ay razón porq̄
 disintais: y en la oracion que introduze de
 Diotima en su combite, dize que el amor es
 del numero de los Demonios o medio Dioses,
 y que nacio en el nascimiento de Venus,
 y que sus padres fueron Poro Dios de la abu-
 dancia, y sabio, y Penia que es la pobreza y
 nescia: y que poreso ni es rico ni pobre, y ni
 es sabio ni nescio: sino que como los que me-
 dian entre los sabios y los ignorantes son los
 que se dan a philosophar, así el amor es phi-
 losopho: y como la fabiduria es cosa hermo-
 sissima, así el amor se va tras lo hermoso, y
 es philosopho. PHIL O T. Tan enigma-
 tico es eso como lo otro. PHIL A. Dezis
 la verdad, mas no por eso esta mal dicho, si-
 no por vos mal entendido.

§. VII.

PHILOTTI. Pues que cosa diremos

fer el amor? PHIL A L. Algo aureys vos
 amado en este mundo, sino mirad la signifi-
 cacion de vuestro nombre y vereys os llama-
 do amador de la hōrra: y biē aureis sentido q̄
 cosa sea el amor. PHIL O. Tābien aureis
 vos tenido y sentido algunas enfermedades
 que no fabriades dezir q̄ cosa fuesſen: y mu-
 chos hazen bienes, y otros hazen males, que
 preguntados que nombres merecen, no lo fa-
 bran dezir. PHIL A. No es yqual la ra-
 zon de no saber yo que cosa sea la enferme-
 dad que me fatiga, o el otro que sea el bien o
 el mal que haze, que no lo auemos estudia-
 do; con que vos no sepays que cosa es amor,
 siendo vos Philosopho, Medico, y Theolo-
 go: y cada qual destas facultades os deuiera
 sobrar para lo saber, quanto mas bastar to-
 das tres. Platon y sus sequaces fuerō los phi-
 losophos que mas del amor trataron, y el
 mesmo Platon dize ser el amor vn deseo de
 gozar siempre de lo bueno, y como tenga a
 lo bueno por hermoso, y a lo hermoso por
 bueno, romançaremos al amor ser deseo de
 gozar de la hermosura, y así concluye que
 el amor es deseo de la immortalidad. Y co-
 mo la fuerza del amor sea jūntara los feme-
 jantes, dizē S. Dionysio y S. Thomas que
 la vnion es la propiedad del amor, y el amor
 es deseo de la vnion: por lo qual dize e Esco-
 to que el amor se funda en la vnidad, porque
 de muchas cosas haze vna: d y Aristoteles di-
 ze que amistad es deseo de biuir en vno, y q̄
 amar es querer bien para alguno, y de aqui
 vsamos dezir, bien os quiero; donde haze-
 mos al querer de la primera especie de los
 verbos actiuos que rigen vn solo acusatiuo,
 como el verbo amar. El mesmo e Aristote-
 les y f Sançto Thomas consideran que ay
 quatro nombres que significan al amor, y
 son, amistad charidad, dilecion, y amor:
 sino que se differencian en que amistad
 dize habituacion y permanencia, amor y
 dilecion dizen acto de amar, o de ser ama-
 do, sino que la dilecion añade sobre lo que
 es amor, la elecion precedente, y así se aſien-
 ta en sola la volūdad racional, y no en la sen-
 sitiua; y la charidad añade sobre el amor el
 mucho estimar, y poreso llamamos caro a lo
 que mucho amamos, y lo que mucho se esti-
 ma se vende caro. Biē conuerda cō lo dicho
 g S. Bernardo que no es otra cosa el amor
 sino vehemente voluntad para lo bueno, y
 por esta tal vehemencia le llama h S. Augu-
 stin peso del alma, que la lleva hazia donde
 el tira. Del amor comun y sensual trahe

Amor
que co-
sa sea.

b Tho. opu-
sc. 20. p. 2. c. 5
c Scotus li. 4.
d 50. q. 5.

d Aristo. 3.
Poli. c. 6. &
Rhet. 2.

e Aristo. 8.
Ethi.
f S. Tho. 1. 2.
q. 26. ar. 3.

g Bernar. de
diligen. deo.
c. 11.
h Aug. li. 11.
Ciui. Dei. c.
27. & li. 13.
Cōfessionū.

Theo-

*Theodoret.
12. Greg. affe
cti.

a Theodoret a Platon para dezir que el principio del amor es la vista, y que con la esperanza cresce, y con la memoria recibe nutrimento, y con el uso se conserua. Seos dezir que lo que es el alma en el cuerpo, y la fal en la carne, eso es el amor entre los amigos: que conserua su ser amigable sin corrupcion o diuision: y poreso encarece lo que importa tener el hombre amigos, mas (como recompensa S. Augustin) quien quisiere ser amado, ame: y quien amare, en esto lo conoscera, si tuuiere obras en honrra y prouecho del amigo sin que le requieran sobre ello, porque S. Gregorio con las obras dize que se prueua el amor, que no con fias promesas: y sin andar por enigmas entendemos q el amor es efecto dela voluntad que se aficiona a lo bueno, y esta tal aficion y deseo de gozar de lo bueno llamamos amor, fino que el gozo requiere vnion. Muy al proprio dixo b Platon que el deseo es causa de la amistad, y que el deseo se va tras aque llo de que tiene necesidad, y que ninguno ama otra cosa, fino es por tener algun linage de propinquidad con ella, que por lo menos es la semejanca: y que Dios inclina al amor de su semejante, fino que de solos los buenos se puede dezir ser semejantes, pues los malos ni au consigo mismos tienē semejanca, por sus perturbaciones viciosas q los desgarran en mil contrariedades, que es lo que la escritura c clama no tener paz consigo mismos los malos: y ansi se concluye que dezir ser vn semejante amigo de otro su semejante, es dezir que entre solos los buenos se halla la amistad, porque el malo a ninguno es semejante. De vn pecado de terrible prodigalidad nunca, o raro, hazen los hombres penitencia, y es de dar se por amigos de otros facilmente, y sin suficientes experiencias de sus virtudes, que son el fundamento de la amistad (como queda prouado con Platon) porq no daran sus dineros por ruin bestia, y dá se a si mismos por vn ruyn hombre que es mas vil que ruin bestia, y au muchas vezes se dan de balde, porque los otros no se les dan a ellos por amigos: y mirad luego que se sigue, que como vn alma no pueda biuir en dos cuerpos, y biua mas por afecto en el q ama, q en el suyo, acude Orptheo llamando al amor Glycyprio que significa dulce amargo, porque muere en si el que a otro ama, por irse tras el su alma, y como no sea amado de aquel, tampoco biue en el: y como no pueda biuir fino en si, o

en el amado, sigue se quedar muerto, y q es homicid, el amado que no ama. POLY. Nohe oido mejor razon dede q naci, ni puedo hartarme de oir hablar en la materia del amor; y con razon son tan estimados los Platonicos d que tanto hablaron del amor, y con razó tanto procurais de persuadir que los mancebos sean impuestos en ganar amigos: pues el mesmo Platon dize no poder auer mayor infamia, que estimar los dineros en mas que los amigos.

§. VIII.

PHILA. Quiero contaros vn cuento^o Scythico q e Luciano escriue en su Toxaris, de vn Scythia llamado Arfacomas, que yendo por embaxador a vn rey del Bosphoro su comarcano, se hallo a los desposorios de vna hija de aquel rey, llamada Mazea, estando muchos principes juntos a pedir la donzella para casar con ella: y como el Scythia la vio, quedo preso de su amor, y la pidio a su padre: fino que viendo le el rey vestido de qualesque pellejos o de sayal, y preguntando le por su hazienda, y diziendo el Scythia que no tenia mas de dos amigos los mejores de la Scythia, no se la quiso dar, y caso la con vno de los otros llamado Adirmaco. Diose por tan afientado el Scythia, que tornado a su tierra mato vn buey, y tendido el cuero en tierra, se sento en el, para representacion del mayor infortunio que por el podia venir: lo qual sabido luego por sus dos amigos Macetes y Loncates corrieron alla, y sabida la causa, le consolaron, y prometieron de hazer verdad lo que auia dicho al rey de su buena amistad, y de le traer la donzella. Cada vno conuoco a sus amigos y valedores, y el vno fue contra el rey, y le entro la ciudad, y se la destruyo, y a el mato: y el otro espero al nouio que se iua con su esposa para su tierra, y le mato con quantos lleuaua, y tomo la donzella, y la lleuo a su amigo haziendo verdad que era mas rico con tener buenos amigos, que con muchos dineros. PHILOTI. El cuento vino nascido para la materia philosophica, y con mucha razon encarecieron f Orptheo y g Hesiodo las fuerças del amor diziendo ser domados dellas los coraçones de los hombres y de los dioses: pues por mas que los hombres se trabajan por satisfazer a los deseos del amor, nunca les dan hartura, nunca los quietan: fino que de vno en otro vaguean los coraçones de los hombres buscando contento, y en

d Plato Critonc.

*Luciano Exemplos verdaderos mista

f Orptheo s Hesiodo in Theoponia.

AMOR

b Plato in Lyfide.

c Esala. 13.

e Aitio. 8.

f. T. Ho. 1. 2.

g. Ho. 1. 2.

h. Ho. 1. 2.

i. Ho. 1. 2.

k. Ho. 1. 2.

l. Ho. 1. 2.

m. Ho. 1. 2.

n. Ho. 1. 2.

o. Ho. 1. 2.

el mesmo contento hallan descontentos. PHIL A. A esto quiero satisfazeros cõ sola vna razon, que el impetu amoroso no se sosiega con el gozo desta criatura, ni con el gozo de estotra, ni de todas juntas: para lo qual mejor entender, deueis confiderar la natural inclinacion de que Dios doto a las criaturas, de se ir tras el summo bien; y es les tan natural este apetito, q̄ no puedé carecer del; y quando el desseo natural se muere, nunca va fino tras lo mejor, como los agentes naturales hazen los mejores efectos que les son posibles; y aquello mejor, es Dios que solamente puede faciar o hartar los deseos de las criaturas. Agora confiderad al alma deseosa, y que sale a caça de Dios para que la quiete sus deseos, fino que como esté sumida en la materia del cuerpo, contrahe muchos de sus refabios; y como en todas las criaturas aya algun resplandor del sol de infinita refulgencia que las cria, y como las almas no conozcan a Dios por vista: acontece les encender se les el desseo natural, y ellas procurar darle satisfacion, y como no llegue al entendimiento lo q̄ no passa por los sentidos, embia los sentidos delante a camppear, y el ojo se encuentra con el color, y el oydo con el sonido, y el olfacto con el olor, y el gusto con el sabor, y el tacto con las quatro qualidades, como a cada potencia conosciua corresponden su delectatiua, y cada sentido halle en sus objetos algo que le de contento, y no sepa que cosa es Dios, ceua se en aquello; y como el alma sepa poco de Dios, y esté muy hermanada con el cuerpo, consiente con su contento, y para en lo q̄ la sensualidad le ofrece delectable; y el amor natural con que se mouia para buscar a Dios, que es el objeto mejor, y q̄ solo puede satisfazer a todos los deseos, torna se le amor libre y voluntario, y haze Dios a la criatura, y aũ Dios mas principal que al mesmo Dios verdadero, pues le dexa por aquello: y como toda criatura sea defectuosa, y el contento que dá sea vil, y no pueda durar mucho, nunca se vee quieta el alma con los deleytes de las criaturas, y muchos dellos la enfadan, y presto la ofenden, y dexa vnos, y toma otros, no se entendiendo a si mesma, que salio a buscara Dios, y reparo en las criaturas. Veys aqui la razon de la inquietud con que los hombres andá perdidos, que no concordan los deseos voluntarios con los naturales; y que aman, y que no saben lo que aman: porq̄ por el fundamento echado de que la naturaleza se va tras lo

mejor, amá a Dios que puede hartar los deseos de sus criaturas, y que es tal que como vna vez se goze, para siemprenunca faltará, ni enfadará; y los hombres por trabajar poco en esta facultad amorosa, no saben como se han de auer en ella, y como no puedan no amar algo, aman lo que deurian aborrecer, porque lo aman con amor mal ordenado: y se dexan de Dios tras el qual salieron con el amor natural, y con el libre bien regulado. Sino dadme vn hombre catiuo con hermosura criada, que si llegasse a gozar de la hermosura diuina tras q̄ se le va el desseo natural, quisiesse dexarla por la de las criaturas: o dadme otro que agoniza por lo deste mundo, que no lo menospreciasse como a estiercol, si llegasse a ver a Dios.

§. IX.

PHIL A. Dios y los bienauenturados tienen vso de libre aluedrio como nosotros? PHIL A. Es asco comparar el nuestro con el de los sanctos: quanto mas con el diuino. P A M P H I. Segun esto bien pueden dexar lo bueno, y escoger lo malo, como hazemos nosotros. PHIL A. Si llamais poder, el tener libre voluntad, que es excelencia marauillosa en la criatura racional; mas libre y señora de sus actos la tienen, que nosotros: mas si llamais declinacion de lo bueno para lo malo, no la tienen, porque eso no toca a libertad racional, sino a catiuo irracional, porque todo peccado es contra la racionalidad, por la predominacion de la parte irracional. P A M P H I. Pues de q̄ rayz emana no poder pecar, teniendo vso deliberado del libre aluedrio? PHIL A. De tener presas las rayzes de su amor en aquel bien infinito, hermosura infinita, sabor infinito, dulçura infinita: y como ninguno dexa vna cosa, sino por otra tenida del por mejor, aun que se engañe en la eleccion; y como en la gloria ninguno sea nescio, ni se engañe en el apreciar a Dios en mas que a las criaturas, y gustar del infinitamente mas que de las criaturas; no se le puede ofrecer cosa que del sea tenida por digna de ser mirada en la presencia de Dios, quãto mas cõparada con Dios, y quanto remas antepuesta a Dios. Todo les parece nada, todo les da en rostro, y es entendido dellos por indigno de ser llamado bien, quanto mas bien de gloria: y con esto no les es posible querer cosa desconcertada, por tener trauada su volũtad cõ la de Dios, y por ser alumbrada su razon con el rayo del

Buena
Philosofia
en la materia
de amor.

Drpht
Hefu
Theor

del diuino respládor: y si en la gloria pudiese caer ignorancia de entendimiento, o amor mal guiado en la voluntad, tened por de fe catholica que no seria gloria qual la confiesa la fe catholica, que es estado de todo bien ageno de todo mal, y la ignorancia, y el amor desconcertado gran mal son, y por el pecado entraron en el mundo. **POLYCRO.** Yo pongo por caso que vn angel, o vn sancto goze de vna persona diuina por si, y que despues se le muestre otra diuina persona: pregunto aqui si dexara la primera de que gozaua por la segunda, o no? **PHILA.** No se yo quien os dio del pie para alcanzar: a poner los casos en que aquel subtil ingenio de Escoto se dio a estimar sobre todos los Theologos; el qual dize q̄ como en este mundo puede vn hombre cōsiderar la esencia diuina, sin cōsiderar persona alguna, anfi rābien puede amarla sobre todas las cosas, el qual amor es lo q̄ llamamos fruiciō, ò amar la cosa por ella mesma: y como puede entēder vna persona sin otra, que anfi la puede fruir sin otra; mas añade que de ley ordinaria eso no puede ser en la gloria, mas que de potencia absoluta de Dios bien puede vn glorioso entender y amar la esencia sin la persona, o vna persona sin otra, porque no es la persona el primero y principal termino de la fruicion y gloria en que se cēuan los sanctos, sino la esencia diuina: y anfi puedē ser gloriosos con la presencia de la esencia, sin que passen a la inteligencia y amor de la persona, y por esto el padre eterno fuē perfectamente glorioso en aquel signo, o primeria de origen q̄ tuuo respecto de la generacion de la persona del hijo porque lo esencial adintra en Dios es primero que lo notional que toca a la producion de las personas: y si el padre pudo gozar d̄ su gloria infinita primero que estuuiesse otra persona produzida, anfi concluye Escoto que los de la gloria por el poder de Dios pueden gozar de la esencia sin personas, o de vnas personas, sin otras, y tener perfecta gloria. **POLY.** Si gozan del padre, falta les hara no gozar del hijo y del spiritu sancto; pues son Dios tam bien como el padre. **PHILA.** Ya esta dicho que la diuina esencia es el objeto y paradero de la gloria del mesmo Dios y de los sanctos, y la infinitad de las personas de la esencia les viene, y lo que se llama persona no añade sobre la esencia mas de lo que se llama relacion ò respecto que por estar en la esencia diuina es infinita, porq̄ todo lo que

Scotus li. 1
d. 1. q. 2.

ay en Dios identicamēte es el mesmo Dios que la esencia: y como toda la esencia este en vna persona, no haze falta el no ver otras personas, pues son el mesmo objeto beatifico que el padre en quanto todas tres personas son vn solo Dios perfecto, y cada persona es Dios perfecto, y el mesmo Dios que las otras, y anfi todas tres no valē mas que la vna, ni todas tres pueden, ni saben mas que la vna. **POLY.** Veis veis señores lo que trahemos en la boca de ordinario jurando por Dios trino y vno, y no entendemos lo que dezimos: y verdaderamente que estribando en la verdad del articulo de la fe, me parece ver lo como lo ha dicho el Maestro. **PHILA.** Ateneos a bien creer, y amar, y servir, y lo del ver dexadlo para el cielo: y si os parece mezclaos con los trabajadores de la hora de prima informando vuestra consciencia en lo que fuere de virtud, porque si sois nueuo en alguna, comenceis a os mejorar, y si estays aprouechado en ella, os perfeccioney: cōforme a la doctrina de S. Pablo que se hazia olvidadizo del bien hecho, dexando lo para Dios que no se oluida dello; y se aualançaua a lo por hazer, con agonias de llegar a merecer con buenas obras la gloria del cielo.

Philip.

X.

POLYCRO. Muchas vezes he oido, y no pocas tengo dicho, que la laior q̄ ha de aprouecer, deue començar por la mañana; y como yo me vea a la traspuerta del sol de mi cansada edad, en que como a otro Tithon no me ha quedado mas del gorgear, y me veo sin fuerças corporales, y sin lumbrē intelectual; cae se me el mundo sobre la cabeça: y tengo terrible embidia de la edad y ocupaciones del señor Pamphilo, que con irse poco a poco, llegara con bien a la posada de la eternidad. **PHILALET.** En caso que como seglar aseglarado ayays gastado vuestros años en mal, el Euangelio de oy os deue consolar, que ninguna edad es tardia, ni defazonada para seruir a nuestro señor: y lo confirma el rey David diziendo que los que biuieron multiplicando sus pecados, despues se dieron priesta con que hizierō laior digna de estima: y en poco tiempo puede vno merecer mucho, si las pocas obras q̄ haze llegan a merecer nōbre de bienaueturāças, lo qual es mas facil al hombre de dias y de experiēcia, y de bien enseñado entendimiento: que al

Psalm. 15.

niño que aũ no sabe donde le duele, ni donde le muerde el çapato: y pues vos entendeis lo perdido, y entendeys quanto va en el mayor conato, y ardor de charidad, podeis qualificar tanto las pocas obras corporales, que valgan tanto como las muchas de algunos mancebos. Quanto mas que la exercitacion corporal de fuyo vale poco (como dize ^a S. Pablo fino la da valor el calor spiritual, y ese podeis voster, y para ese os han de valer los buenos pensamientos en Dios de dia y de noche, y procurar lagrimas de compuncion, y socorremos de las riquezas que os sobran, haciendo muchas limosnas con ellas, porque los pobres de Christo rueguẽ a Dios por vos: y con esto y con lo de mas que vos sabreis alumbrado de Dios, sentireis cada dia gran mejora. Porque la escuela de Dios no afrenta a los viejos que andan en el grado de los niños, y mas vale ser el menor de los buenos, que el mejor de los malos: y pues tal platica como esta pertenece mas para la doctrina de la hora onzena, quede se por agora, y acudamos otro poco hazia lo tocante a nuestro Euangelio para ver en que entiende el padre de las companias. PHILLO. Señor maestro bien me puedo preciar de vuestro discipulo, pues tambien cumplo la doctrina que acabais de dezir del ser menor entre los buenos; que yo me precio mas de ser en vuestra compania el menor, que en la de otros muchos el mayor: ateniendo me al proverbio de que quien a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija, y al otro, dime con quiẽ tratas y dezirte he q̄ tal eres. P A M P H I. No aueis mal aplicado a vuestro proposito lo que se dixo al proposito de la virtud. PHILLO. Pareceis dezir que mis propósitos son cõtrarios de la virtud. P A M P H I. Vuestros propósitos son todos en seruicio de la vanissima ambicion, con que os querriades ver siempre con señores y principes, no mas de por ser tenido y estimado de los que no saben de vos mas q̄ veros entre buenos: y este pecado no ha de ser regulado con las reglas de virtud, sino condenado como con sus contrarias. Buena cosa es acompañar os con buenos, mas sea para ser qual ellos, depreniendo ò exercitando la virtud con ellos, y esto todos lo alaban: cuyo contrario es no pretender sino lo q̄ es de vicio y de pecado, y mas de pecado liuiano entre gẽte graue. PHILLO. Porq̄ vos heredastes harta honra, no curais de ganar mas; lo qual es al cõtrario en mi, q̄ fino la gano, morire ayu-

no della. P A M. La honra heredada tãbiẽ se halla en los malos como en los buenos, resoluiendo se en riquezas, o linage, o officios honrosos; y no plega a Dios que poreña me vea yo estimar, si ha de andar sola: y porque no lo ande, ando yo en compania de estos señores y vuestra, procurando depreneder algo bueno, con que yo mereciẽse por algun tiempo el nombre de bueno para gloria de Dios de quien nos viene todo lo bueno: y poreño me reputo por vno de los llamados a la hora de prima, y me exercito en esta lauor, y en otras cosas que se aparejan al que no dexa perderse las ocasiones de bien hazer. P O L Y. Tornad (señor Maestro, a lo de la hora de terciã en que picamos ayer, porque se va colando.

§. XI.

PHILA. Dize nuestro texto Euangelico (& egressus paterfamilias circa horam tertiam, vidit alios stantes in foro otiosos, & dixit illis. Ite & vos in vineã meã, & quod iustum fuerit dabo vobis. Illi autem abierunt:) que quiere dezir que a la hora de terciã salio el padre de las companias a coger mas trabajadores para su viña, y que vio a otros estar ociosos en la plaça, y les dixo que se fueren a trabajar a su viña, y que les daria lo q̄ fuese justo, y ellos fueron luego. Por las muchas falidas a coger trabajadores, y por los muchos que recogia (pues su voluntad era coger los a todos) se saca quã grande seria la viña: mas muchos cientos de años antes que el Redetor predicasse esta doctrina, se auia marauillado tanto el propheta ^b Baruch de la grandeza desta viña, que dixo lo siguiente comenzando lo con exclamacion notable. O Israel quan grande es la casa de Dios, y quan grande el lugar de su possession. Grande es y no tiene fin, excelsa y sin medida. Alli se hallaron los Gigantes afamados que florecieron al principio del mundo con grande estatura, y en el arte militar: mas no escogio el señor a estos, ni les enseño el camino de la disciplina, y poreño se perdieron como necios agenos de Sabiduria. Quien subio al cielo, y traxo de las nuues la sabiduria: o quiẽ nauego de la otra parte de la mar, y la compro alla con oro fino, y la traxo consigo? No ay quien sepa por donde anda, mas el que sabe todas las cosas la conoce, y la hallo: y este es nuestro Señor, y ninguno sera estimado en su respecto, y el hallo todo camino de disciplina, y la enseño al su amado seruo Iacob

Hora d
tertia.

^b Baruch. 3.

cob

cob; y despues el mismo señor fue visto en las tierras, y conuerso con los hombres. Esta letra es de Baruch notario que fue del sancto propheta Hieremias, y con razon engrandece la casa de Dios, aunque no sea mas de la que mantiene en este mundo: y esto llama casa, que lugar o campo de sus posesiones, y por el nombre de posesiones no entiendo nuestro comun lenguaje sino las heredades que llamamos rayzes de tierras y viñas y oliuares, y anfi de otras heredades del campo. En esta possession de Dios se hallaron los Gigantes, mas con ser grandes y belicosos no merecieron ser embiados de Dios a su viña, porque como necios sobrenios se perdieron, y Dios no reuela sus mysterios sino a los humildes. Pues quié bastará a dar señas de la sabiduria de Dios, fino es el mesmo Dios que la conoce, y goza? Solo el nos traxo del cielo la entera noticia de sus mysterios, y para nos los mejor enseñar baxo a este mundo, y conuerso con los hombres llamando los a la lauor de su viña, que es el exercicio de las virtudes meritorias, que son tantas, que hinchén toda la gran casa de Dios, y fuera della no se hallan: y por esta necesidad corre la parabola por su tenor representando al mesmo Dios frequentar los llamamientos para lo bueno. Para mejor asentir la doctrina, deuemos dezir otra vez que cosa sea la hora de tertia, y por la reparticion del dia de la vida cuya mitad y hora de sexta es a los treynta y seys años, hallaremos q̄ la hora de tertia que es la mitad de los treinta y seys, es a los diez y ocho de la vida del hombre: y por las diligencias que la sancta madre Iglesia haze cada dia cantando la hora Canonica a la hora tercera del dia, entenderemos la necesidad o peligro en que señaladamente se halla el hombre quando entra en tal edad. No quiero dezir que hasta llegar a tal edad, no tiene necesidad el hombre del fauor diuino para defenderse del demonio, y para cumplir con los mandamientos diuinales: sino que la naturaleza del hombre quando llega a esta edad se vee mas metida en pelea por los vicios sensuales y carnales que dō de entonces cobran fuerza, por auer llegado la naturaleza fauorecida del calor natural, a potencia de poder engendrar el hombre su semejante que es el articulo en que todos los animales parecen tener ya la perfeccion de su naturaleza, y si los hombres antes se fienten inclinados, no reparamos aqui en tales impertinencias, sino que asentamos la do-

ctrina en el tiempo de la hora en que nos hallamos. Por la reparticion de los planetas, ya vimos que Venus inclinadora estrella a la generacion tenia señorio sobre esta edad: y Horob Apolo Niliaco en sus Hierogliphicos a quien Valeniano e sigue en los tuyos, dize que los Egypcios significauan los deleites carnales con el numero de diez y seys, porque a esta edad dauan ya la encedida codicia sensual, que trae a los jounes distrahdidos, y aun derrostrados.

§. XII.

POLYCRO. Razon lleua esta doctrina si la queremos arrodigar con los derechos, que de por esta edad dan a los hombres por habiles para se casar, y entrar en religio. **PHILA.** Diuersas edades determinan los derechos humanos para diuersos actos; determinando que los que se prometieren por marido y muger para en lo venidero, que se llama desposorio de futuro, tengan a siete años cumplidos, y de otra manera no valiesen, y para contraher matrimonio de presente, doze años en la hembra, y catorze en el varon, mas si antes tienen potencia y se casan, valdra el matrimonio. Para e hazer profesion en alguna religion aprouada se solia requerir los mesmos doze años cumplidos en la muger, y en el varon otros catorze cumplidos, y con tanto rigor se mandaua esto, que antes destas edades anfi determinadas no valia la profesion, puesno podian experimentar que cosa fuesse castidad, y dize fluã Andrés que ninguno puede entrar en religion, sino cumplida la edad de la pubescencia. Por muchas razones disputo la sancta madre Iglesia que aquellas edades anfi determinadas en diuersos Canones se mudassen, y alargassen; y en el sagrado Concilio de Trento se determino q̄ ningũ hombre ni muger pudiesse hazer profesio en alguna religion aprouada, sino tuuiesse, anfi ella como el, diez y seys años cumplidos de edad, sopena de no ser valida la profesion de alguno, y acabado el año del nouiciado manda q̄ professen, o que sean expelidos: porque por fauorecer a parientes, o a amigos indignos les prolongauan el nouiciado. **PAMPHI.** Porque alargan el tiempo, pues se dize comunmente que saben agora mas los rapazes de diez años, que solian saber los de doze? **PHILA.** Por el saber de los padres y maestros que los crian sacareys en que sabé mas, que es en pecar, y en se desuergonçar, y atre-

a Matt. 11.

5 HORA
1110

b Horu
Hierogly
c Pierua
37. Hie
gly

edad
ra ca
o entr
en re
gion.

De De
sat. imp
rum. e. m
li. 6.
e Extra
despon.
pub. c. p
res. & c.
tinebat
cum vin
de Reg
& 20. c.
puella
c. puella
c. signi
tū. de r
lar. li. 6.
f. Ioan.
dreas de
gulis iur
necium
6.
Si'uesti
bo relig
5 Co
Trident
2 r. c. 15
& c.

uer a maldades que parecen increíbles : y se precian algunos padres de que sus hijos aprueuen bien para la horca : y como diga el a Eclesiastico que por los hijos se conoce qual es su padre : siendo el hijo mal enseñado, no deuenos juzgar del padre ser virtuoso : Si consultamos las antiguallas , mas niños hallaremos auer tenido grandes aprouechamientos literarios entre los antiguos , que entre los modernos : y de Salomon dize Sant Hieronymo que de diez o onze años engendro a Roboan , y de otro rapazillo tan pequeño que dormia con la que le auia criado , dize que la empreño . La razon que mouio a los padres del Concilio alambrados por Dios fue atajar los 'agrauios , y fuerças , y engaños que se hazian contra muchas donzellas , forçando las con muchos malos tratamientos a entrar en religion , y lo mesmo contra algunos muchachos : de lo qual sucedia dexar despues la religion , o guardar la muy mal y con muchas ofensas de Dios , y (como es doctrina indubitable) nunca los padres pudieron forçar a sus hijos a entrar en religion , ni a se casar contra su voluntad ; y los que tal hizieron , peccaron terrible pecado , y bien me recato que algunos porello dan de dieneen el infierno. **POLYCRONIO.** Yo con fiesso que tengo mas de veinte mil ducados de hazienda mas que tuuiera , si mis padres por dexar me rico , no forçaran a mi hermana meter se monja , de lo qual yo senti siempre mal , y lo estorue lo que pude : mas no sali con ello , y por eso la he dado cada año cincuenta ducados , y vn par de puercos , y dos cantaros de miel , y veinte libras de açucar , sin dos mil ducados de dote , y trezientos de axuar. **PHILOTIMO.** Si ella fuera seglar y tan pobre como es en el monasterio , mucho mas que eso la dierades , aunque no la gozarades su legitima : y siendo religiosa esposa de Iesu Christo mucho merece , y la deueis vos.

§. XIII.

Nouicios no del demonio , que muchos que de sabios Segunda Parte.

no saben lo que saben , y religiosos predicadores y confesores las meten niñas , y alegan que antes que sepan pecar : y no entienden que si les prohuien el professar hasta que tengan sentimientos sensuales , para que se prueuen en la pelea , que metiendo las antes del tal tiempo , que ellas quando llegaren a tal sentir y prouar , se hallaran enjauladas , y por verguença no osaran hablar , y votaran sin entera libertad lo que por ventura guardaran mal , y de todos estos males daran estrecha cuenta los que las fuerçan o engañan . Certo es que si nunca a los nouicios exercitassen en la obediencia , y en el ayuno , y en el ir al choro , y en lo de mas que se vsa entre los professos , que sería cosa muy a pospelo su nouiciado , pues no se prouaron en aquello que juraron de guardar : y lo mesmo digo de la castidad , que les han de dar tiempo para que lleguen a edad de poder tener sentimientos sensuales (hablando regularmente) para que se prueuen en los domar , porque si vieren no se poder vencer , se salgan , y se casen , conforme a doctrina del Spiritu sancto por c Sant Pablo , que vale mas casarse , que quemarse . Tambien proueyo el sancto Concilio , que ninguna renunciacion , o obligacion que los nouicios y nouicias hizieren en tiempo de su nouiciado , sea valida , por mas que la juren , y por mas que sea en fauor de pias causas : sino fuere con licencia del Obispo , o de su vicario dentro de los dos meses proximos a la profession , y aunque la hagan ansi , no valga , si ellos no hizieren profession . Manda tambien el Concilio que en acabando se el tiempo del nouiciado , sean recibidos a la profession , o los expelan del monasterio : y esto yo se que se guarda mal en algunas partes , no se curando algunos preladados de los mandamientos Canonicos , y aun cobrando enemistad con los que los auisan y enseñan de lo que pueden , o no pueden hazer . Manda mas el Concilio sopena de excomunion que ninguna cosa de los bienes de los nouicios o nouicias se de a los monasterios , durante el tiempo de sus nouiciados , sino fuere lo del comer y vestir : porque de miedo de no cobrar sus haziendas si las ouieren dado,

D no

no carezcan de libertad de dexar el habito, sino se hallaren bien con el, y que si se fallieren que les entreguen luego todo lo que de ellos ouieren recebido. Mando mas el sancto Concilio que ninguna nouicia haga profission sin que dentro de vn mes antes, el obispo, o su vicario, o idonea persona puesta por ellos la hable, y examine de su libre voluntad, y de las otras qualidades que deue tener para professar la tal religion, y especialmente si sabe lo que promete, y si el monasterio guarda la religion deuida: y que si la prelada del tal monasterio no auisare al obispo o a su vicario vn mes antes, el la pueda suspender del oficio por el tiempo que le pareciere. Descomulga el sancto Concilio a qualesquier personas que dan fauor o consentimiento, o presencia de su persona, para que muger alguna sea forçada entrar en religio, o professar y a los que estoruaeren de entrar, o professar a las que de su voluntad lo quisieren, sino fuere por alguna causa justa. De los ya professos que alegan auer sido metidos por fuerza, o no auer tenido edad, o algunas otras causas, manda el Concilio que dentro de cinco años despues de su profессио, y antes de se salir de la religion con habito, o sin el, manifiesten sus causas a su superior y al ordinario: y si salieren sin las manifestar, sean reducidos a la orden, y sin los oyr sean compelidos a guardar lo q̄ professarо. POLYCRO. Sanctissimo es todo esto, porque sin duda se han cometido grandes fuerças de donzellas en algunos monasterios: y pues dize nuestro Redemptor que ninguno llega a su padre, sino por su intercession; y que ninguno viene a el, si su padre no se le traxere: contra derecho diuino y contra el natural es que sean los jounes metidos por fuerza en algun estado de biuir, sino que los dexen al llamamiento del padre de las companias que sabe si les cumple, y tiene cuidado de los llamar en la hora de tertia; como le tuuo de llamar a otros en la hora de prima.

a Ioã. 14 & 6

§. XIII.

PHILALET. Agora deuemos ponderar las palabras de la clausula de nuestro Euangelio q̄ dize auer hallado el padre de las companias otros trabajadores ociosos en la plaça: donde auemos de notar que los llama ociosos, y que estauan en la plaça. Se-

gun que dixo b Aristoteles que lo recto y derecho es juez de si y de lo torcido y boteado, deuemos jugar de la regla que quanto a esto nos tiene puesta el Spiritu sancto por el sancto e Iob, la qual dize que nascio el aue para bolar, y el hombre para trabajar: mas este trabajo virtuoso se reparte en dos maneras de vidas que ya nos nombro Plutarco, y las señalan todos los philosophos Morales Paganos y Christianos, que son la actiua empleada en las obras corporales, y la contemplatiua ocupada en las meditaciones spirituales y intellectuales: y sin estas dos vidas de los buenos, ay otras dos de los malos, la vna de los que hazen mal, y la otra de los que no hazen bien ni mal. POLYCRO. Luego por hazer vno mal es malo, y por hazer bien es bueno. PHILA. Ansi lo dizen las viejas de mi tierra. POLY. Pues los viejos de la mia concluyen que el ocioso que no haze bien no es bueno, y no haziendo mal no es malo; contra lo que dixistes que los ociosos son malos. PHILA. Bien pareceis viejo desmemoriado, pues a penas acaba Dios de os dezir que nasce el hombre para trabajar, y abogais vos por los ociosos que no hazen aquello para que los echo Dios en este mundo: allende q̄ el cumplir con los mandamientos de Dios a q̄ todos estamos obligados, ningun ocioso lo puede hazer: y el Redemptor dize que no solamente son contra el los que le combaten con mal biuir, sino tambien los que no son con el, que son los que no hazen bien ni mal: y de todo contrario de Dios claramente auemos de sentenciar ser malo. Sabed que los hombres son instrumentos de Dios, y quando vuestro cuchillo no corta, o se os quiebra sin razon, dezis auer salido malo, pues no aprouecho en aquello para que le hezistes: ansi es malo el hombre q̄ no haze aquello para q̄ Dios le crio, aũq̄ nunca obre cosa mala: porq̄ sabed q̄ como en el cielo no ay alguno q̄ este ocioso (ni aun el mismo Dios, antes biue mas ocupado que todos) ansi Dios no lleva alla a los que en este mundo aprueuan tan mal, que biuen ociosos: sino notad que se sigue muy bien, q̄ si vno haze algo esta biuo: y por la regla de contrarios, si vno no haze nada parece muerto: y Dios no es rey de reyno d̄ muertos, si no d̄ rey no de viuos, como el lo dixo por e Sant Matheo, y los que no son del rey no de Dios en esta Iglesia obran-

b Aristo
Aia, t.

c Iob, 5.

d Luce

Ocio

e Matheo

obrando, tampoco lo sera en la gloria gozando. Y si solamente biuir ocioso, sin que haga mal, le haze ageno de Dios, que direis de los comunes ociosos que llamamos, pues dize la escriptura ^a que la ociosidad enseña muchas maldades? Haze ^b Sant Chrysofostomo aqui muy grã hincapie sobre estar ocioso, y dize que si hazeys mal, no ay que llamaros ocioso, pues teneis negocio: y de aqui entendereis como se ha de entender aquella palabra del Redentor quen en el dia del juyzio daran los hombres cuenta hasta de las palabras ociosas: que como no se lleue al iuzio de Dios para ser castigado sino lo malo, que las palabras ociosas no son indiferentes, sino malas; y que anfi lo es el ocio: y que el que dize palabras ociosas, no esta ocioso, sino negocioso y ocupado. Tomad mas clara la condenacion de los ociosos que no hazen nada, que el llamar Dios a alguno, es atraherle a su seruicio, y si agora entra el ocioso en el seruicio de Dios, embiando le Dios a su viña, que es al bien biuir, conluye se que antes no biuia bien: porque esta es la diferencia entre los que trabajan en la viña, y entre los que no trabajan en ella, que vnos son buenos, y otros son malos: y a la puesta del sol seran llamados a recibir galardón solos los trabajadores, y no alguno de los ociosos, y en esto se significan los que se saluan, luego mal pleito tienen los ociosos. **P O L Y C R O.** desdichados de sesenta años que biui ocioso sin escrupulo de consciencia, y sin que algun confessor me tocasse en tal pecado; ya que yo como brutal no me supiesse conocer, quanto mas acusar. O desdichados de Confessores y Predicadores que saben que tratan con gente sin entendimiento, y rasgada en el pecar; y que no los auisen, y enseñen, y reprehendan de los malos estilos de biuir que con el uso lleuan al infierno a muchos tenidos por muy buenos. O ricos que os llamays nobles, que dexais la cama a las diez del dia, vais a misa por encontraros alla con quien parlar, y concertar el juego hasta la vna: y de alli os vays a engullir que no a comer, tras lo qual auda el galajo a lo fresco hasta que caya el sol, y luego tomays vuestros cauallos, y trotays las calles recogiendo lo que se asoma por las ventanas, siquiera para lo codiciar: y tornays a casa a las diez de la noche, y jugays hasta las doze, y dende alli cenays hasta la vna y media, y luego os tornays a la çaurda de la

Segunda Parte.

cama donde despumais el vino que llanais de traspueta. O desdichada de mi edad, que no me tope por entonces con quien me predicara lo que agora me da a conocer a mi mesmo; que hasta agora he andado desconocido de mi. **P A M P H I L.** Excelentemente dixo ^c Hesiodo que los dioses y los hombres aborrecen a los ociosos: bien como a los zãganos que comen lo que otros trabajan, o se han de ver consumidos de hambre: mas que el trabajar ningun menoscabo de honrra trãhe al hombre cuerdo.

§. XV.

P H I L A L E T. Con tal conocimiento mucho podreis aprouechar en vos, y en otros de vuestra facion, predicando les por vida y palabra lo de la vida Christiana: y tornando a la otra palabra del Evangelio que dize auer el padre de las compaņas hallado en la plaça a los ociosos, de uemos mucho estimar que la plaça se hizo para negocios, y que estando en el lugar del mohatrar, se diga dellos que alli en medio de los negocios estan en ocio. Cuenta Herodoto ^d Halicarnaseo que dando se algunos toques los Lacedemonios con Cyro Rey de Persia, les embio a dezir que nunca se temio de gente que en medio del pueblo tiene vna plaça defembargada de casas, para se juntar alli a engañar se vnos a otros con mentiras y perjuros. Donde auemos demucho estimar la estancia de los placeros, que quando menos malos son, son notados de ociosos: porque si se dan a negocios: placeros Cyro dize con spiritu Real que es de mohatrones mentirosos, engañadores, y perjuros. Y no solo Cyro sintio aquello de la plaça en medio de la ciudad, si no que ^e Celio dize del Scytha Anacharsis que condenaua a las plaças de lugares donde se vsauan engaños, y auaricias: ^f y Plutarcho llama region de malos a la plaça, y Columela encarece mucho que omiesen permitido el robarse en medio de las plaças. **P H I L O T I M O.** Estoi considerando, que razon puede auer para traher vos los pecados carnales en consecuencia de la ociosidad, de que son notados estos llamados a la hora de terciã. **P H I L A L E T.** Anfi con lo que pregũtais, como con lo que disimulays, o oluidays, satisfare a vuestra requesta: y sea lo primero lo que ya tengo dicho, q̄ la edad es apta para tales vicios, y como falte la prudencia, y arda la concupiscen-

D 2 c a

Aristo
ia, t.

Tob, 5

a Eccli. 33.
b Chrysoft.
in Imperfe-
cto.

Matthæi. 23.

Lucæ

Ocio

Matthæi

c Hesiodus
li. 2. de operi-
bus & diebus.d Herodo-
tus. li. 2.e Celius li.
28. c. 9.f Plutarci. li.
de Fanore.

cia trabaja la santa madre Iglesia en rogar a Dios por los de tal edad, en hora que les corresponde: lo qual bien entendido por el Santo Job, quando sus hijos y hijas andauan en vanquetes y regozijos sensuales, rogaua el a Dios por ellos, y le ofrecia sacrificios. De manera que por la edad va bien guiada la doctrina contra los pecados carnales en esta hora, quanto mas que tambien el pecado de la ociosidad es vna gran ñagaza para salir vno luxurioso. P A M P H I. Responde Ouidio b a los que preguntan la razon del adulterio de Egipto con Clytenestra muger de su tio el rey Agamenon, y dize que la razon esta euidente, pues estaua ocioso: y el glorioso S. Hieronymo escriue a Rustico, y a Demetriade, q̄ procuren para huir las tentaciones, que siempre los halle ocupados el tentador, porque todo hombre ocioso biue cargado de antojos. P O L Y C R O. Agora me acuerdo de aquella comparacion de Ouidio d que con el ocio se mancan los cuerpos como las aguas se corrompen sino corren. P H I L A L E T. Si por sentencias de sabios ouiessemos de abogar contra la ociosidad grandes processos se aurian de escriuir: mas la que acaba de dezir el señor Polycronio, primero la auia dicho el Diuino e Platon: y Sant f Augustin encarecio la malicia del ocio hasta dezir que ninguna cosa peor pueden tener los religiosos, con el qual parece auer sentido el sapientissimo Solon (segun g Plutarco, encargando mucho a los del rigurosisimo senado Areopagítico, que tuuiessem mucha cuenta de saber de que biuiesse cada vno, y q̄ marassen a los ociosos: y aun h Laercio dize que hizo ley de que quien quisiessse pudiesse acusar en iuzio a los ociosos. Sepulchro del hombre biuo llamo Sant i Augustin al ocio, sino mirad a Sanson, Dauid y Salomon, que en quanto biuieron ocupados, nunca cayeron en pecados escandalosos, mas en hallando se ociosos, Sanson con Dalila, Dauid con Bersabe, y Salomon con muchos cientos de mugeres ofendieron a Dios y al mundo. Veis como en hile con razon los pecados carnales tras el ocio, y por esto dixo el otro bien hablado, que el amor es ocupacion de ociosos. P O L Y C R O. Eso juro yo que con mi rusticidad se que dize gran verdad: y tambien se que aunque yo me quiebre la cabeza predicando a mis semejantes esta doctrina, que ni por eso dexaran sus biuiendas tan sujetas a las leyes del mundo y de la carne: porque

como sean pecados que andan anexos a la honrra mundana del mundo en el mundo, y todos braueen tras la honrra, olvidados hasta del nombre de la virtud: como no pueden biuir fuera del mundo ansí no quieren otras leyes de biuir que las del mundo, y quando mas mal dizen del mundo, entonces renueuan el sacramento militar que le tiene hecho de biuir debaxo de su vanderá: sin embargo de que la doctrina Christiana se le de por capital enemigo de Dios: y es lo bueno que en viédo se maltratados del mismo mundo, pidē fauor a Dios para recobrar su estado y honrra con que tornen al seruicio del mundo mas de veras que antes, por ansí se vengar de sus enemigos. P H I L O T I. No sera impertinente dezir con mis medicos el mal que la ociosidad haze a la salud del cuerpo, ya que vos prouais el que haze al alma: y l Auicena y su Auerrois dizen que resfria al cuerpo, y cresce vna fumosa superfluidad que mortifica al calor natural: y el Medico m Isaac encarece el daño de la quiete y ocio corporal, hasta dezir que ninguna cosa es tan dañosa a la salud, y del lo tomo n Auerrois. Cō firma lo dicho o Auicena, que el q̄ se dexa de exercitar, incurre la ethica por la debilitacion del vigor de los miembros, porque el mouimiento exercita al spiritu connatural a los miembros, el qual spiritu es instrumēto de la vida de los miembros: y con dificultad (como dize p Hipocrates) se libra el paciente de la tal Ethica confirmada por el largo ocio. Y dize q̄ Aristoteles que la tal ociosidad hincha el vientre, y enflaquece al cuerpo, por ser aquella hinchazon de malos humores frios, y lo siente ansí r Auicena: y del tal ocio se sigue putrefaccion (y lo canta f Ouidio) y porello dize t Galeno que el mouimiento y exercicio corporal fauorece mucho a la salud, como la quiete ociosa a la corrupcion, por la demasia de los malos humores engēdrados con el ocio, por defecto del calor natural q̄ los pudiesse consumir: y por esto dixo vn cuerdo, ninguno ame al ocio sin negocio.

§. XVI.

P H I L A. Por remediar tãto mal como ese en el cuerpo (y como el spiritual en el alma) sale nuestro señor Dios con el llamamiento de la hora de tercia, y por tener ya hecho precio cō los de la hora de prima por todo el dia, no curo d̄ dezir a estretos mas de q̄ se fuesse a su viña, y pro rata porcione les pagaria

a Job. 1.

b Ouid. 1. de Remē. amor.

c Hieronymus ad Rusticum & ad Demetriadem.

d Ouid. 1. de Eleg. 6.

e Platon Theateto. f Augustin. ser. 1. ad fratres.

g Plutarcho in Solone.

h Laercius li. 1.

i Augustin. ser. 17. ad fratres.

l Auicena Cant. 1. Auerrois

m Isaac Diet. Vi.

n Auicena li. 6. Cap. 6.

o Auicena primi. c. 1.

p Hipocrates Regim. co. 51.

q Aristoteles Prob. 1. 14. sec. 9.

r Auicena 145. Cap.

f Ouidio de Pont.

t Galeno boni & succi.

a Proton b Apoc.

pagaria lo q̄ fuese justo: lo qual es cōforme a lo q̄ dixo a sus Apōstoles; Ioannis. 15. q̄ los puso en la dignidad Apōstolica para que fueren a donde fructificassen en bien, y tornassen con sus mejoras que les durassen para siēpre. POLYCRON. Parece me que lo que trahemos acá por refran de viejas, que los hombres enriquecen con oueja y abeja y piedra que trebeja, que es el molino, es conforme a ese texto Euangelico, y a toda la demas doctrina Christiana que se trae para esta agricultura. PAMPHI. Siendo agricultura siempre requiere cerner de vna parte a otra, y jamas veran a los labradores parados; sopena de perder lo presente, y lo ya trabajado, y no cogido: conforme a lo ya dicho q̄ el mejor estiercol de la sembrada, es la huella de su amo. PHILA. Como este bien dicho que lo que se puede hazer con pocas diligencias, no se deue hazer por muchas, pregunta S. Chrysostomo que porque no llamo el padre de las compañías a estos en la hora de prima, y no se ouiera estado dos horas o tres ociosos; y responde que como Dios aya hecho al hombre señor de su libre aluedrjo que estiende bueno y malo, y puede seguir lo que quisiere: y tambien como diga S. Augustin. 7. Ciui. que ansrige Dios las cosas que tiene criadas, que las dexa seguir tras sus propiedades naturales: y como sea cosecha natural del hombre querer queriendo, y no forciblemente: y como el mesmo Dios sepa quando la voluntad del hombre se querra inclinar a consentir al diuino llamamiento, no llama a los pecadores todos juntos, sino a vnos primero, y a otros despues, en el punto en que cada vno ha de obedecer a la diuina inspiracion. Mas esta manera de Theologizar requiere declararse, que Dios no llama eficazmente sino quando el peccador se conuierte: porque sin eficacia muchas vezes llama Dios, por no querer responder le los malos, como el mismo señor se lo da en rostro en el libro de los Prouer. y en el Apocalipsi^b, y dize que el anda como de puerta en puerta llamando, y que si alguno le abre, se entrará con el, y cenaran juntos: en lo qual se significa que a muchos llama muchas vezes que no le abren, y no le responden, que es dezir que no se conuerten a lo bueno aunque se lo inspira el. Porque cierto esta que nunca Dios nos querria ver malos, y que contra su voluntad permittia pecamos, y que no aborrece cosa tãto como al peccado: o por mejor dezir, a ninguna cosa abor

Segunda Parte.

rece Dios, ni puede aborrecer, si no es al peccado, porque todo lo de mas es hechura de sus manos; y quanto el hizo es bueno, y el no puede no amar lo bueno. Mas entendiendo quan poderosas leyes sean las de la sensualidad para catiuar a los mancebos, y para les atapar las bocas, si quisiesen desculpase de estos pecados con dezir que la tentacion fue grande, y se hallaron desnudos del diuino fauor: representa se salir particularmente al tiempo del tal menester llamando, y auisando, y es cierto que a ninguno pone Dios en cosa ninguna, para la qual no le de lo natural y gratuito necesario para biē salir con tal empresa. El glorioso S. Pablo con se ver Apōstol que es el mas alto grado que Dios puso en su Iglesia, determina la verdad desta sentencia, diziendo que Dios los hizo a el y a los demas Apōstoles idoneos y suficientes ministros de aquel ministerio, lo qual no pudo ser sin ayuda particular: y de la necesidad en que la sensualidad mete a los hombres dende la edad y hora de tercia, dize el mismo d escriuendo a los Romanos, que conforme a la razón se deleitaua en la ley de Dios, que como spiritual le guiaua contra los apetitos carnales: mas que sentia otra ley en sus miembros repugnante a la ley de su alma, y que le catiuaua en la ley de peccado que estaua en sus miembros. Y como angustiando se añade, O infelice de mi, y quiē me librara del cuerpo desta muerte? y responde como muy consolado y animado, que la gracia de Dios por los merecimientos de nuestro señor Iesu Christo. Aquella ley de los miembros es el fomite o mala inclinacion de la sensualidad que por el peccado original tiene derecho sobre nosotros, y se apodera de la parte sensitua corporal: y de alli se comunica a todo el hombre, bien como la sensitua tiene su trauazon con la racional, y por eso la lleua al gunas vezes tras si por el entero consentimiento del peccado: y es tan fuerte ley, que ninguno nace libre della, ni basta la voluntad para que no exercite su imperio codiciando, pues hasta el mesmo Sant Pablo dize que haze el mal que aborrece, lo qual quiere dezir, que no basta el a estornar las obras de la concupiscencia que no esta subjeta a la razon: mas puede la voluntad no querer codiciar, y con esto no puede ser forçada a seguir la concupiscencia, y si la sigue, es de su voluntad, y este es el punto del peccado mortal. Por que para el venial basta el mouimiento de la sensualidad que preuene a la razon, co

D 3 diciendo

c. 2. Cor. 3.

d Roma. 7.

a Prouer. 11
b Apocal. 3.

a Tho. 1. 2. q.
10. ar. 3. & q.
74. ar. 3. & 3.
p. q. 41. ar. 1.
& vtrobiq;
Caietanus.

diciendo la carne contra el spiritu (como dize Sant Pablo, y declaran Sant Augustin, y a S. Thomas en muchos de sus libros lo discute con la claridad que le es ordinaria, y como sea tentacion que procede de las potencias interiores del hombre, es contra razon, y contra la ley de Dios, y anfi es pecado: fino que por participar poco la sensualidad de las condiciones de la razon, es el pecado imperfecto, y se queda por venial.

§. XVII.

P AMPHI. Rezia ley es la de la sensualidad, que ni aun los mas altos santos la pueden sacudir de si, pues siendo S. Pablo tal, qual el mejor, anfi se quexa del trabajo en que le pone, y enfi nos pinta a todos de nuestros colores: como ya en dias pasados platicamos, y para resistir a tal acometedor, bien es menester que llame Dios hazia otra parte. **PHILA.** Para eso vereys como la sancta madre Iglesia se pone en plegarias, y lo primero que canta en la hora de Tercia es aquel hyno de Sant Ambrosio en que toca en la venida del Spiritu sancto el dia de Pentecostes a esta hora sobre los fieles creyentes que se hallaron en Hierusalem, y le pide para sus hijos lo que por entonces el dio a los que le recibieron, que se infunda en sus coraones, porque boca, lengua y alma, sentidos y fuerças de los hōbres no se emplee fino en le bendezir: y porq̄ la charidad reciba nuevo aumento de calor y el ardor sea tãto que a los proximos encienda. No se deve tener en poco que a la hora de terciã (como dize la becritura) aya baxado el Spiritu sancto a sanctificar su Iglesia, porque como saber infinito aplica la medicina quando la enfermedad mas fuerza parece querer cobrar, y aplica la segun la regla medicinal, que sea contraria de la enfermedad: por ser tal la diferencia de los manjares y de las medicinas (consideracion tambien del obispo ^c Nemesio) que como los mājares para bien mantener y engordar, se requieren semejantes al que los come, anfi las medicinas se requieren contrarias a la enfermedad para la destruir: y como sea la enfermedad carnal en la hora de terciã, baxo el mesmo Spiritu sancto para spiritualizar los sentimientos carnales: porque en caso que (como dize d Sant Pablo) el cuerpo se siembre corruptible, y se leuante incorruptible (no solamente por la resurreccion de la naturaleza humana, sino y aũ por la restitution del estado dī pecado al de la gracia, y del esta

b Actorũ . x.

c Nemesius
eps li. de Na
tura hominis

d 1. Cor. 15.

do del sentimiento sensual, al spiritual, que es el punto que tenemos entre manos) y aun que se siembre sin nobleza, y se leuante en gloria, y aunque se siembre en flaqueza, y se leuante en fortaleza, y en fin que aunque se siembre cuerpo animal, y se leuante spiritual: digo q̄ como ay cuerpo animal, anfi le ay spiritual, y para q̄ le aya spiritual, cūple que se le infunda el Spiritu sancto, que solo puede hazer eso; y por eso baxo en el dia de Pentecostes, y por eso es agora llamado de la Iglesia para medicinar la concupiscencia carnal que se comiença a encēder en los mancebos de la hora de terciã, que es de diez y seis años a delante, segun lo mas comun. **P AMPHI.** Bien conforme a ese discurso dixo el otro poeta bien hablado en tal razon, que las medicinas dadas en tiempo y sazón aprouechã: mas que dadas sin tales condiciones son dañosas. **PHILOTL.** Por tōtar al nombre Medicinal, huelgo de añadir el otro verso que señala el proprio tiempo de la cura, que es al principio de la enfermedad, quando no tiene raizes echadas, ni debilitada la virtud natural del paciente. **PHILA.** Por esas mesmas razones se pide el fauor del Spiritu sancto para los mancebos quando comiençan a sentirse de la enfermedad sensual: si se comiençan a enfrascar en los vicios, sera muy mas trabajoso sacarlos dellos, que prohibirles la entrada: y como a los niños auemos prouenido de ayos que los impongan en criança y en virtud, por ser ellos ignotantes de lo que les cumple, anfi dio Dios a los Judios como a gente ruda la ley de Moysen, que dize Sant P Pablo auerles seruido de ayos, de donde tomo Clemente Alexandrino el titulo del su libro que llama Pedagogo, que quiere dezir ayos de niños, y donde S. Thomas nota muy bien que el ayos se da al muchacho por la falta de saberse regir, o por falta de tener edad hasta venir el tiempo de le meter en la possession de su hazienda: y que anfi la ley siruio a los Judios de los apartar de lo malo con el miedo de la pena, para los meter en la possession de la gracia quando les llegasse el tiempo con el Redentor. De la mesma manera nos viene la doctrina de nuestro psalmo doctrinal, que las primeras palabras, y su primero verso que se canta en la Tercia dize anfi en persona del mancebo que se siente combatido, y que le tiene Dauid enseñado a dezir, leuante mis ojos a los altos montes de las diuinas personas

e Onid.
de Rem
mor.

f Gal.

g Psal.

sonas, de las quales le auia de venir fauor. Po-
ned me señor ley, y sea el camino de vuestras
justicias, y dare me a la buscar siempre. Veis
aqui la entrada de los psalmos de la tertia, y
anteponese le la letra, He, que significa ser y
vida (como nota S. Ambrosio) y tanto monta
el ser como la vida del hombre, pues el bi-
uir es el ser de las cosas biuas: y con razon
toma por fundamento la vida el que pide a
Dios ley de bien biuir, y se ofrece a la seguir
siempre, o a la inquirir. El glorioso S. Hilario
quiere que la ley que pide ser le puesta sea
vna cosa, y el camino de las justificaciones
diuinas, sea otra: y conforme a este sentido
quiere dezir el verso, que Dios le ponga tal
ley, que le alumbrase a saber andar el camino
de las justificaciones de Dios, las quales ju-
stificaciones son las obras con que se cumple
con la justicia, que es la guarda de la ley de
Dios, por la qual llega el hombre a merecer
el denario diuino.

§. XVIII.

PAMPHI. Como se compadece auer
dicho el psalmista que crio el camino de los
diuinos mandamientos quando Dios le dilata
su coraçon con la ley de la charidad, en lo
qual se significa su grande afecto y presteza:
y que diga despues de aquello que se le põga
ley de virtud, y mas diziendo S. Pablo que
al justo no se le pone ley? **PHILA.** Las
leyes e Imperiales conculsas por filosofia
moral y los d Canones de la Iglesia conclu-
sivos por sancta escritura, y de los quales lo to-
mã los e Theologos para nuestro enseñamiẽ-
to, dizen ser quatro los actos de las leyes,
castigar, mandar, prohibuir, y permitir, y los
tres destos hablan con los imperfectos, o con
los malos, que son castigar lo malo, prohibuir
lo malo, y permitir lo malo, todo lo qual no
asienta en los buenos: y el mandar que resta
es la vna de las alas de la buena ley, que son
dirigir o guiar, y la otra compeler o forçar.
Nuestro aprouechãte no pide ley de temor;
qual fue la de los Iudios, que no se pone al
justo, sino la de amor que alũbre y guie con
el conoscimiento de la voluntad del señor:
y nota Sant Augustin que no tanto pide ser
le puesta ley, como ser le dado fauor para
mas aprouechar en ella todo lo qual cae de-
baxo de la ley del verdadero y aprouechado
hijo, que quanto mas sirue, mas agoniza por
mas seruir, biẽ como siempre cresce en amar.
Conforme a esto se ha de entender que para
siẽpre buscara la ley del señor que estanto co-
Segunda Parte.

mo dezir que siempre procurara mejorar se
en su guarda, teniendo la siempre en su aten-
cion y deseo que es mejor muestra de su ob-
seruancia, que traer la escrita en papeleos
que cuelguen del cabello de la cabeza, y den
en la frente como la trahian los Iudios falsos
declaradores deste pũto mãdado por f Dios. f Exo. 13.

El glorioso S. Hilario quiere que por esta
continua inquisicion de la ley, o de su com-
plimiento, se entienda Christo nuestro Red-
dõtor que es el fin de la ley (como testifica
S. g Pablo) y los veinte y vn psalmos del psal-
terio tienen por titulo, en el fin, que en La-
tin dezimos, in finem, y todos los sanctos y
doctores que declaran esta palabra, fin, testi-
fican entenderse del Redõtor, por que si con
S. Dionysio y con toda la doctrina Christia-
na dezimos que las ceremonias y figuras de
la ley vieja seruian de dar a conoscer al Re-
dentor por obras mudas; ansí dezimos que
todas las profecias clamauã por el Reden-
tor, y le pregonauan tan dende a tras, que se
començõ este clamor dende Adan. Por esto
dixo S. Augustin declarando el verso terce-
ro del psalmo cinquenta y siete, que dize que
los pecadores se agenaron y erraron dende el
vientre y hablaron falsedades: que aquel vien-
tre es el de la ley de Moyse que estaua pre-
ñada del Redentor, y que dezir Dauid auer
errado los Iudios dende el vientre, es dezir q̃
procuraron escurecer, o falsificar los passos
de la escritura dõde Christo se figuraua, o sig-
nificaua. **PAMPHI.** Y quien siruio de
partera en parto tan mysterioso como el en
que Christo nascio de la ley? **PHILA.** De-
zid me vos quien le parteo quando nascio
del vientre de su madre. **POLY.** Mas de-
zidme ambos quien le partea quando nasce
en la consciencia del pecador que se conuer-
tea el, q̃ estãto como dexar se coger del para
cauar en su viña. **PHILO.** Pues porq̃ yo
no complire la quaternidad de las generacio-
nes del hijo de Dios, preguntando que quan-
do nascio del padre eterno, quien le siruio de
parterã? **PHILA.** Sin pensarlo auemos re-
mouido los humores de las natiuidades del Re-
dentor, y de mi os hago saber que me acobar-
do de acometer tales questiones. **POLY.**
Oyes Marquillos, socorre nos con agua
y arena, porque se escalda la fragua del se-
ñor maestro. **PHILOTIMO.** Pide
socorro para todos, y alega la necesidad
del vno. **PHILALLET.** Saca el botezi-
llo de la India de todas conseruas, y vn bro-
cal de Aloxa, y vna garrafa de vino tinto,
por que

porque prouemos aqui quien pica en Montañas, y quien en Morisco. P O L Y. Digo te Marquillos, que si desta casa sales, que te tengo de meter en la mia: por te ver tan diligente, limpio, y agraciado. O que bien passa das costras, Dios me las deparó para no me auer de fatigar tanto las enziás martillando sobre cosa dura: y con el almiuar vale cada vna vn reyno. P A M P H I. Los limoncillos no quedá a tras. P H I L O T I. Ygual conferua me domine y ciruela porcalos deue parecer este lacon Gallego, con esta trapuesta de bláco q̄ Marquillos me tenia muy en guarda. Vosotros señores; Andaluzes mucho xaropais en essa Aloxa, sospecho q̄ venistes de vltamar. O perdone te Dios Marquillos, y quan lleno de mosquitos viene este vino. No digo yo que a mi me echaran la copa de la mano, mas segun son muchos, para vna de las plagas de Egipto bastaran, quanto mas sobrarian para desterrar de su tierra a los Miunteses. P H I L A. Beued del tinto que es mas fresco y nutritiuo, quãto mas humido y espesso, que yo ansi lo hago. P H I L O T I. Lo que me sabe me engorda. O señor Pamphilo como somos en obligacion a vuestra madre que nos socorrio con el botecillo: porque aunque yo no peço en el, por el bien de mi camarada me fiéto en cargo para con la su merced. P A M. Aqui os descargamos de todas las tales obligaciones que podeis tener sobre vos, porque nos digays en quanto el señor Polycronio acaba de chupar aquella costra, ya q̄ no tiene cō que la morder: lo que tocastes de auer los mosquitos desterrado de su tierra no se que gentes. P H I L A. Todos pedimos esto mesmo, siquiera para cobrar aliento para entrar en lo de las quatro natiuidades del hijo de Dios, con cuyas doctrinas refocilaremos nuestras almas, porque no se quexen de que no las regalamos como a los cuerpos.

§. XIX.

P H I L O T I. Pues ni por miar perderébocado, y ansi entenderays que durmiendo foy para guardar las eras: y lo que toque de los Miunteses puestos de ^a Plinio por pueblo de Ionia, y tambien de ^b Estrabon Cretense, cuenta ^c Pausanias que llouio sobre aquella tierra tanta multitud de mosquitos, que no les pudiendo resistir, les dexaron la ciudad de apofeno, y se fue la gente a otras partes. Y aun no les vino este agote a solos aquellos, sino tambien a los Atarneos pue-

stos de Plinio y de Estrabon en la provincia de Eolia de Asia la menor: y Plinio dize q̄ ya perecieron, mas no sabe yo afirmar si fue quãdo huyeron de los mosquitos. P O L Y. A no tener la plaga de Egipto por mosquitos, no se me hiziera credero: quanto mas que ^d Plinio dize que mueren con el humo de la flor del poleo verde quemada, y con algunas especies de oregano majadas en agua, y derramadas por casa, y lo mesmo el agua en que se ouieren majado abrojos: y el agua en que se ouiere cozido la rayz de la Ancusa, y el agua en que se majaren los tallos del fauco. P H I L O T I. Si muy Plinista os auéis mostrado, no nos tomareys por hambre cerca dese menester, que ^e Dioscorides de quien tomo Plinio muchas cosas, dize q̄ el sahumerio de las piñas, y cima del cipres ahuyentan los mosquitos, y lo mesmo el humo de la boñiga de buey macho: y ellos no pican los cuerpos vntados con azeite en que se ouiere deshecho el axenxo, y el humo de la Coniza los ahuyenta tambien como a las pulgas, y lo mismo el humo de la Lyfima chia. Tambien merecemos aca el pan que comemos, y aun podria dezir otras cosas de Dioscorides, sino q̄ no las tēgo biē en la memoria. P A M P H I. Pues q̄ yo esto ociofo y mas refrescado con el Aloxa. P H I L O. Por ventura dize se Aloxa de Loxa vuestra ciudad? P A M P H I. Preguntad lo a vuestro Dioscorides. Ansi que por no estar ociofo en quanto el señor Polycronio lamisca en aquella costra, quiero contar otras desgracias de gentes por sauandijas: y la primera sea de nuestra tierra, que dize ^f Plinio por autoridad de Marco Varron que vn pueblo de España fue minado de la multitud de los conejos, y se hundio, y la gente pericio, o se fue a otra parte. P H I L O T I. O quiē llegará entonces alli para me dar vn alegron de aquella carne enxuta. P A M P H I. Estrabon g dize de los de las islas Gymnesias que son Mallorca y Menorca, que embiarō embaxadores a Roma pidiendo tierras en que morar; porque la multitud de los conejos los echaua de sus pueblos: de lo qual no me marauillo, quando se me acuerda que escriue aquel noble historiador Portugues ^h Iuã de Barros, que nauegando vna nao Portuguesa para las islas de sus contrataciones, les pario vna coneja que lleuauan enjaublada y la soltaron en llegando a la isla con sus gaçapillos: y que se multiplicaron tanto, que destruian todas las grangerias de la gēte, y que se

^a Plin. li. 5. c. 29. & 30.
^b Strabo. li. 14. & 13.
^c Pausanias li. 7.

Mos-
quitos
echaró

las ge
tes d
tierra

^d Plinio
20. c. 14.
& li. 20.
& 20.

^e Dioscorides
li. 1. c. 2.
& li. 2. c. 130. & li.

30.

^f Plinio
li. 8. c. 11.
d. li. 11. c. 11.
c. 11. c. 11.
f. 11. c. 11.
g. 11. c. 11.

^h Plinio
29.

Co

jos d

struy

ron

pueb

^g Strabo

^h Iuã de
Barros in
dibus.

se pusieron en los matar , y que de vn oxeo que echaron , mataron nueve mil conejos.

^a Eliano como curioso arrebañador desto escriue que las moscas echaron de sus casas a los Megarenses , y las Abispas a los Phaselitas, y los gusanos cien pies llamados Escolopendras a los Rhecienfes, y a los Rhyfienfes: y ^b Diodoro testifica que cabe los Ethiofes Acridophagos, que quiere dezir comedores de langostas, ay vna tierra que con las muchas humidades crio vna temporada tantos escorpiones y arañas ponçoñosas, q̄ los moradores huyeron de la tierra : como muchos pueblos de Italia se despoblaron por los ratones: y en la prouincia de Media se multiplicaron tanto los gorrones que comieron las simientes, y la gente con la hambre huyo a otras partes: lo qual también hizieron los Atarriotas huyendo de las muchas ranas que cayeron de las nuues, y de los Peones y Dardanos dize lo mesmo A theneo ^c. Los Abderitas en Thracia por ranas y ratones (segun ^d Iustino) dexaron su ciudad : y ^e Plinio y ^f Solino cuentan que los de Amiclas de Italia huyeron de su pueblo por la multitud de culebras, como se perdieron los de la otra Amiclas de Laconia de la qual vinieron estos, por auer guardado silencio. ^g Eliano echava vna red barredera con los Indios Rhyfophagos echados de su tierra por los mosquitos, y escorpiones, y otros gusanos, y toca también en los ya nombrados Italianos, Medos, Indios, y Africanos. ^h Plinio dize que los topopusieron en peligro a vn pueblo en Thefalia, y auer se yermado vna ciudad Francesa por las muchas ranas, como en Africa otra por las langostas, y la isla Gyaro vna de las Cycladas en el mar Egeo por muchas culebras, y como la de los confines de los Cynamolgos por los escorpiones, y por las salpugas q̄ son hormigas ponçoñosas, y los Otrerietos por los gusanos cienpies : y ⁱ Heraclides dize lo mesmo de los de Nigropôte por los muchos ratones.

§. XX.

P O L Y. Vey señor Philotimo con quã mayor abundancia nos ha entretenido el señor Pamphilo que vos: aun que no hizo paonadas como vos. **P H I L O T I.** O que gentil çahori de coraçones agenos, jurare q̄ no memetio en la platica de los mosquitos, fino con ambicion de hallar entrada para se mostrar muy leydo y memorioso : mas en mas se deuio tener mi modestia que confes-

se no dezir otras cosas de Dioscorides, porq̄ no las sabia bien. **P O L Y.** De manera que si mas supierades, no lo callarades de modesto, y condenais de ambicioso al que dixo lo que supo: y vos no conoçeis vuestra ambiciõ alabando vuestra modestia, que significa no auer querido mas, y no fue fino no poder más. Mirad hazia vos, y chapodad la toça q̄ os ciega ambos ojos, y despues podreys soplar las motas de los ojos agenos. **P H I L A.** Ya que nos auemos refocilado y refrescado, entraremos con mejor espiritu en lo que todos tocamos de los diuerfos nascimientos del hijo de Dios, y de las parteras que le sacaron de los diuerfos viêtres en que andauo : y a la primera pregunta que fue del señor Pamphilo acerca de que partera le sacó del vientre de la ley de Moysen que le tenia dentro de sí, de uemos dezir que el mesmo se parteo a sí mesmo ; por que nacer della es ser dado a entender en ella, y como el sea sabiduria infinita no pudiera ser bien parteadado por sabiduria finita, ni bien declarado : y por eso vino el del cielo con officio de doctor, y de claro al mundo los lugares en que la ley de Moysen le tenia encerrado. Esta verdad con toda la vida y predicacion del mesmo Redentor se prueua, mas señaladamente tenemos en **S. Lucas** ¹ que de sola vna leccion que leyó a Cleophas y a Amaon en el camino del castillo de Emaus que tambien se llama Nicopolis, començo dende la escriptura de Moysen que son los cinco primeros libros de la ley, y discurrió por todos los prophetas declarando les todos los lugares que del hablabuan : y confirmando el ^m Euangelista **S. Iuan** esto mesmo dize que como la ley fue dada por Moysen, así la gracia y la verdad fue hecha por Iesu Christo : y que a Dios ninguno le vio jamas, mas que el vnigenito que esta en el seno del padre, ese lo declaro. Veis el partear maravilloso, q̄ se quedo como antes lleno el vientre de la madre, y anda el hijo por el mundo haziendo maravillas : y el mesmo que nascio, ese se parteo, y en siendo nascido de la escriptura, fue concebido en los entendimientos de los que llegaron a entender le, y de allí torna a renascer quando el que le entiendo le da a entender a otros: y con esto nunca dexa de nacer, y siempre que nasce de vno sin salir del, es concebido en otro, teniendo por este modo tantas madres, quãtos entendimientos le llegan a entender: y con ser el invariable, es concebido en vnos mas perfectamente que en otros, quanto vnos entienden

Nascimientos diuerfos del hijo de Dios.

¹Luc. 24.

^m Ioannis. 1

del mas que otros: y el que mas vezes le pare, mas virgen queda, porque no sea sola su madre S. Maria quien se pueda llamar madre y virgen. En lo tocante al parto de la señora del mundo mediante el qual nascio este mesmo hijo de su viëtre natural, se ha de dezir lo mesmo que antes, que el mismo q nascio, ese se parteo: porque la honestidad de la virgen ni al mesmo Sanctissimo Ioseph admitio a tal auto, ni lo vieron mas de, los angelles de la gloria, espantados de parto de muger mas abastado de purissima limpieza, que la que ellos posseian (si hablamos comparãdo lo incõparable) y solo ellos firuieron a la señora sin ser vistos della. No fue parto violento el dela Virgen para que ouiesse menester ayuda de ninguno; y por su facilidad dixo el propheta Esaias, que antes que se pùsiese en parto pario, y que antes que viniesse su parto pario vn hijo varon: y que quien jamas oyo tal, o q quiẽ vio su semejança. Deste parto dixo el mesmo propheta que los cielos embiarian en forma de rocio al Salvador, y que se abriria la tierra y le echaria de si como a retoño: y como los cielos de las diuinas personas fueron todos en que baxasse el Verbo q se embeuio en el vellon de ^b Gedeon en forma de rocio sin corromper la lana: ansi la tierra del vientre virginal dio salida al Verbo eterno humanado, sin padecer violencia ni rotura, sino que como el vellõ de Gedeon quedo entero y sin repelarse le su lana por auer exprimido del el rocio; ansi quedo entera y limpia la pureza Virginal de la madre de Dios, entrando el verbo inuisible en sus entrañas, como cae inuisible el rocio, y saliendo visible ya hecho hombre, como el rocio subtilissimo se condensa en gotas gruesas de agua. Extremados y sin parteras fueron los dos partos sobredichos, bien sera ver de que parteras se aproueche para nacer delas consciencias de los buenos: sino que auiamos de ser a vezes en el determinar, como lo fuimos en el dudar y preguntar. POLY. Nosotros no somos mas que para chançonetas, y como qual que humanista historial.

§. XXI.

PHILA. Cosa maravillosa es la preñez de las consciencias, y muy mas maravilloso es su parto: y quien bien entendiere lo que pasa en estos partos spirituales, terna mucho porque alabar a Dios: si quiera por sufrir verse tantas vezes abortiuo dentro del vientre, y otras vezes mal parido aetiuamente ha

blando, q es ver se mal sacado de la consciencia del pecador. Desta materia dize ansi el propheta ^e Esaias. Señor, como la muger q concibe, quando se le allega el parto clama con sus dolores: tales somos nosotros delante de vuestra cara. Cõcebimos primero, y despues estouimos de parto, y a la postre parimos spiritu. Sobre estas palabras dize señor Sant Hieronymo, que de miedo del señor buscan los hombres lo que es de su seruicio: y que a la postre vienen a parir hijos no carnales, sino spirituales: porque mas vale allegarse a el por mal, q apartar se del por bien. P A M P H I. Quando se podra dezir el señormal concebido, y mal parido? PHILA. El apostol ^d Sanctiago dize que cada vno es tentado de su concupiscencia o mal desseo, y que quando la concupiscencia cõcibe, despues pare pecado, y el pecado llegado al cabo engendra la muerte. Bien veis como con la buena obra nasce Dios por gracia en nuestras consciencias, y al reues con la mala codicia se concibe el pecado, y como preualezca el pecado por la mala volütad del hombre, necessariamente ha de padecer aborfo el concepto de la gracia por que la dexa Dios de conseruar en el alma, y se pierde: y en lugar de parir a Dios con la buena obra, pare se el demonio con la mala, pues cada vno assiste a lo que es de su jurisdiccion: y ansi se dize morar el Spiritu ^e sancto en los justos que estã en gracia, y estar ^f Satanas en Iudas que estaua en pecado. Cierto es que todas las cosas comiençan de lo imperfecto para lo perfecto, y que regularmente, y por la mayor parte hablando, por el temor comiençan los hombres su conuersion para Dios, y entonces se les comiença a preparar el vientre de la consciencia, y poco a poco van mejorando los pensamiẽtos, y despues los desseos, y despues los propósitos, hasta el punto de la contricion informe que es disposicion para recibir la gracia con que queda el alma preñada de Dios: y en comiençando a produzir obras meritorias, se dize comiençar Dios a nacer del hombre con cada obra, g y Iob dize que el hijo de Dios sirue de partera: y el mismo llamo madre al q haze la volütad ^h de su padre. PHIL O. No falta mas de la mi pregunta, por tãto esforçar. PHILA. Con tã buẽ coraçõ como ese no aura quien desmaye, sino q nos aperci be a cordura el propheta ⁱ Esaias diciendo q quien bastara a dar buena razon de la generacion eterna del hijo de Dios: y si el tanto lo dificulto con estar lleno de Spiritu sancto, mal

Esaias. 66.

Iudicam. 6

c Esaias. 44

d Jacobi. 1

e Roma. 8. 1 Cor. 2. Cor. 6. f Ioanni.

g Iob. 16

h Matth.

i Esaias.

mal haze quié lo tiene en poco. Mas os digo que aquella mesma autoridad es entendida de muchos tambien de la generacion temporal del Redentor en quanto hombre: y siendo esta infinitamente menos mysteriosa, bueno esta de ver que ningun cuerdo se deue a treuer a hablar en la eterna, si no es con mil recatos, y diziendo lo que los sanctos doctores. Mirad bien que aquello de S. Juan Baptista que dixo no ser digno de desatar la correa del capato del Redentor, declarará algunos con vn concilio ^aToledano q̄ quiso dezir en el sentido Alegorico, no ser digno, ni bastar a declarar de que manera, o por que arte se auia Dios hecho hōbre en el viētre de su madre. Que queréis q̄ diga yo mudo de lo que hombre tan bien hablado y sabio como el Baptista no supo hablar? Dircois lo quemuchas vezes pidio para si S. b Pablo, que conmigo rogauis al señor que tenga por bien de abrir en mi la puerta de su palabra para tratar de los mysterios de Christo. Primero que ro que sepais en que tiene Dios engendrar este hijo, que yo diga quien sinie de parteta en tal parto, y por no lo fiar el mesmo Dios de boca agena dixo por el propheta ^e Esaias. Por ventura yo que hago a otros pair, no parireo yo que a los otros doi generacion, sere esteril? Notad que aborrece Dios la esterilidad en si, y en sus criaturas, y por ello les da virtud de engendrar, y el se precia de engēdrador: y quanto las criaturas mas engendrā, mas cumplen el mandamiento que Dios les impuso quando les dixo en la criacion, cresced y multiplicaos, y henchid la tierra: y si en el hombre ya no corre por tan gran virtud como solia la del engendrar hijos carnales, es por cessar ya la causa que lo abonaua de la multiplicaciō del linage humano, y de la descendencia del Redentor: y en lugar de aquel precepto de engendrar hijos corporales que poblassen al mundo, sucedio el consejo de la virginidad y de la castidad que ayudan a engendrar hijos espirituales que hinchén el cielo. Y porque ninguno se pueda con comer de que Dios le mande cosa buena, que el no haga, el se dio a la generaciō mas que todas sus criaturas jūtas infinitos millones de años antes que las criasse; y dende el principio y imaginario de su real eternidad sin principio, con cibio, y pario a su hijo, sacratissimo, y siempre le tiene engendrado perfectamente (segun cada padre al hijo) y juntamente le esta engendrando, (segun otros que de presente vacan a la generacion) mas porque no es biē

que alguna criatura se le parezca en esta condicion, quanto mas que se le yguale, el a vn solo hijo tiene siempre perfectamente engēdrado perfecto Dios, y lo esta siempre engēdrando eternamente.

§. XXII.

PAMPHI. Verdaderamente me parece muy de notar lo que dezis que Dios se de tanto a la generacion, que nunca cesse de engēdrar, y sin duda creo que ay mas doctrina en ello de lo que bastamos a bien oir los que os escuchamos. PHILA. Aqui notareis vn poco de philosophia natural adofada en lo que a Dios mas en lo biuo toca, y es que esta generacion es eterna, y consiguientemente ni tūno principio ni terna fin, y por la mesma razon nunca se varia ni altera: y si en algun instante se dio tal o tal, para siempre sera tal, y porque se dio por generacion perfecta de hijo perfecto, siempre esta perfecta y el hijo perfecto: mas porque es generacion que depende de la secunda memoria del eterno padre con que siempre esta contemplando las perfecciones de su essencia, y el conocimiento o noticia que engendra, se esta siempre engēdrado, y este es su hijo y Dios verdadero, an si tambie dize la fe que se esta siempre engēdrado. Digo mas que en estar siempre perfecto y totalmente engendrado se parece a las cosas permanentes que despues de totalmente hechas permanecen en su ser: y digo mas que en estar siempre engēdrandose, donde ay duracion y sucesion de tiempo quanto a nuestro entender, aunque en el se sume todo en el instante de su eternidad que asiste a todas las diferencias de tiempos sin recibir el alteracion ni variacion: corresponde a las nuestras cosas sucesiuas q̄ tienen parte despues de parte, qual es el tiempo que como va llegando vna parte, se pasa otra. Lo que resta de las cosas naturales duratias que es el instante y punto indiuisible, corresponde al instante de la eternidad q̄ no es capaz de pasado ni de por venir, sino solamente del puto presente: como si estādo vos quedo, passasse delāte d̄ vos todo el tiempo d̄l mundo, y an si viesdes lo por venir, y lo pasado, como lo que teneis delante. Pues como Dios tenga saber infinito essencial, y capacidad intelectual infinita, y objeto de bien infinito, en vn instante se contemplo, y entiendo y comprehendio, y aquella noticia que de alli resulto fue infinita, y porque se concibio en el entendimiento paternal, que es lo

pre esta
hecha, y
siempre
se haze.

mesmo

o Cōcil. To-
letan. 16.

o Colof. 4.
o Ephes. 6.
o 1. Thef. 5.

o Esai. 66.

o Genes. 1. 2.

Genera
o cōter-
na siem

mesino que su memoria fecunda, que quiere dezir memoria muy produzidora y paridera, por eso se llama hijo de su padre, y que salio de la persona del padre, mas quedo se le dentro del vientre de su memoria a la qual el a Euangelio llama seno paternal en que mora el hijo: y por ser propiedad del entendimiento entender la cosa qual naturalmete es por manera de asimulacion (segun que las criaturas naturalmente engendran sus semejantes) salio aquella noticia que comunmente se llama verbo de Dios, semejante a su padre en todo lo esencial; por lo qual dixo el mesimo verbo ^b que quien a el via, via tambien a su padre, no por indentidad de personas, sino de esencia divina que se traspone toda en el hijo mediante la generacion, y se queda toda en el padre como en la fuente perennial originatiua de todas las diuinas emanaciones. Siendo aquella generacion intelectual, y siendo el hijo de Dios la mesma inteligencia nocional, q si por apropiacion (por que la esencial con que cada persona entiende en si mesma, es la mesma esencia divina) y siendo el mesmo hijo el que recibe ser en aquella generacion por la qual depende del padre como de su principio, aunque no causa: decimos dezir que el mesmo padre eterno fue el engendrador, y el que se parto, y que de aquel mysterio ni los angeles en su eracion supiero nada hasta que se les hizo alguna revelacion sobrenatural del mysterio de la santissima Trinidad: porque por el rastro de las criaturas no se descubre de Dios mas de ser vno, quedando se la produccion de las personas para los que Dios fuere sentido que por se lo alcancen en este mundo, y en el otro lo gozen por facial vision. P A M. Bien creo que pocas cosas de las que auis dicho acerca desta generacion eterna, han entrado a nuestros entendimientos ratiños: mas con todo eso holgaremos saber qual sera mejor manera de hablar, dezir q el hijo de Dios esta siempre engendrado, o que se esta siempre engendrando. P H I L A. Tã de se catholica eslo vno como lo otro, y por el cõ siguiente esta todo bien dicho: mas porque los gustos de los hombres son varios, digo os que

e Gregor. 29 Moral. c. 1. d Tho. 1. p. q. 33. ar. 2. & q. 42. ar. 2.

e Scotus li. 1. d. 2. & 27. & li. 2. d. 1. q. 1.

Si e Gregorio, y S. d Thomas tienen ser mejor manera de hablar que siempre se esta engendrando, porque habla de presente que es el punto del instante de la eternidad, como la generacion es eterna: mas alcõtrario dize e Escoto ser mejor dicho que siempre estuvo engendrado porque como la generacion

esta perfecta, anfi se significa mejor por tiempo pasado que denota perfeccion en lo ya hecho: mas yo torno a dezir que todo me satisfaze y gualmete. P O L Y. Tornemos a nuestro moçuelo.

§. XXIII.

P H I L O T I. Para lo deste tercero setenario de años nos dize m f Galeno que se due mirar para que linage de vida se ordena el hombre, y que anfi deve ser criado y bien impuelto en lo que para tal fin cumple: pues esta claro que el que se cria para letrado ha de tratar la vida quieta de los libros, y el que para soldado, ha de reboluer las armas, y de prender a jugar dellas: y el que para otro algun officio Mechanico, tiene necesidad de tomarle con tiempo para salir biẽ cõ el. Todas las maneras de vida reduce a tres, o de ociosidad leable, qual es la de los dados a las ciencias, y esta se llama tambien contemplatiua, porque con solas las fuerzas intellectuales haze lo que le cumple: y para esta muchos manjates y beuetes se detien huir, quales son todos los humosos y ofuscatiuos, que como con hollin: anfi con sus vapores embarran y entorpecen el cerebro, tocino, ceinas, ajos, puetos y cebollas, y vino purro, y mas si estinto y espesso. Tambien los demasiados trabajos corporales, porque fatigan los organos de la inteligencia, y encienden el cerebro con la sangre, y la buena inteligencia requiere sangre fria: segun que ya queda concluso que cõtra la frialdad slegmatica impide la inteligencia, anfi la fanguinea la fauorece. Lo del trabajar repartẽ Galeno en trabajos ligeros, y en fuertes y rezios: y los politicos pueden pasar con los ligeros, como bien comunmente los ciudadanos sin officios, mas que se ocupan en lo del gouerno publico, y en lo de su familia y hazienda: mas los de los officios Mechanicos que llamamos officios de ganar de comer por el trabajo corporal, esos se hã de criar de de pequeños en ellos porque salgan de rebueltos cuerpos, y no se les haga de mal despues de la vida blanda ser metidos en la trabajosa. P H I L A. Muy bien lo auis platicado, y en esos tres linages o grados de exercicios podemos incluir seis linages o grados de estados de biuir que componen nuestra Republica: la bradores, officiales mechanicos, la gente de guerra, los letrados seglares, la gente de palacio, y los Eclesiasticos, y cada qual de los estados requiere enãa diferente de las delos otros. P O L Y.

Vos

Vos auéis comêçado por vna gente vuestra reparticion, que muchas vezes he llegado a pensar que me fuera mejor no tener eredas, que por tener las auer de tratar con labradores, tantos son sus repûtes de puros botos: y se me ha representado, que como el otro escriuió de la docta ignorãcia, anfi yo deuria escreuir destos su doctrina ignorãte. Guarde os Dios q̄ se les encaxê vna necesidad mayor q̄ el mayor dellos, q̄ ni faca muelas con sus gatillos y botadores, ni Medieos cõsus xaraues y beuistrajos bastarã para se la sacar del cuajo. Sobre auer los de hazer pagar las rêtas de las heredades, han de ser lleuados a la carcel, y despues dizen donde se hallan que los robamos, y que no trabajan sino para nosotros: y si les quitamos los arrendamientos, dizen que con hambre los queremos sacar del mundo, y si por algun año escaso de los frutos de la tierra los esperamos hasta otro en que cojan mas, no bastamos a cobrar dellos sin renzillas: y como con la necesidad se nos metan hasta los hogares pianto como gorriones de inuierno por algũ granillo, anfi en viendo se con vn silo de trigo, y vn puerco muerto, y vna pipa de vino, no nos estiman en el ribete betajeo de su carapuça. Guarde os Dios de su furia quando se juntan a consejo sobre si moueran pleitos contra los señores, que el vno se ofrece a trotar los caminos, y el otro que socorrera con dineros para el pleito, y el otro que con trigo, y el otro que con vino en echando la cuba, y otros botan a fançto viceto de vender sus hijos para ello, y aun otros que son mas azedos se traúan de las baruas jurando que aunque sepã comer muger y hijos no desampararã el pleito. Contaros quiero lo que me acontecio cõ los de vn lugar de mas de quatrocientos vezinos, que auisado estar todos en la plaça bufando que ni a mi persona perdonariã, si me cogiessen en cõpetente lugar: me fui alla con dos criados auisados que arrancassen de sus espadas quãdo me viesse dar vn cocorron a vno con vna vara que tenia en la mano: y en llegando fueron pocos los que me saludaron, y menos los q̄ se me descaperuaron, y algunos los que me boluierõ las espaldas: y yo careando me con vno que juega mucho de lengua quando se tratan negocios contra mi, y començando le a henchir de vellaco le di vn par de palos: y como mis criados desenauaynassen diziendo mueran los traidores, y repicassen los broqueles con los pomos de las padas: leuãtaron todos vna griteria que

no quedo grajo ni cigueña en la torre que no le espanto, y diziendo, muertos somos echaron a huyr vnos sobre otros, y se hollaron, y atropellaron de manera que quedaron descablados y repifados mas de dozena y media: y por consejo del cura me vinieron a pedir perdon y me lleuaron dos dozenas de gallinas, y otras tantas perdizes, y yo los remiti a mi muger q̄ como ella lo concertasse, anfi se conluiese, y ella les cargo la mano, y les añaio a la penitencia vna dozena de carros para traer nuestra casa de allia la ciudad. y con esto se allanaron ya quanto, y entendi que con razon declaran los cuerdos el nombre de, villanos, que quiere dezir llanos por fuerça. P H I L A. Bien decoradas teneis las faltas de los labradores, y no seria mucho q̄ os aya acontecido lo que a los otros que yuan en procession como gruas, cada vno con vn alforjuela de portacartas al cuello, y en la talegilla delantera no lleuauan nada de sus culpas, sino todas en la trasera: y cada vno iua mofando del otro, mirãdo le sus faltas en la taleguilla trasera que dize a Cicero ser la propiedad de la necesidad: y por eso digo que llegaremos a tratar de los palancianos, y entonces os mirareis en lo que deueis echar en la bolsa de delante, por q̄ no os vague mirar en lo que no toca a vuestra saluacion. Quanto mas que las faltas de los oficiales no redundan contra el estado.

§. XXIIII.

P O L Y. Agora lo quiero auer con el estado, y no quiero dezir palabra de mi cabeza, ni sin prouacion, y para esto me quiero guiar por ^b Estõbeo donde Menandre llama obra seruil a la de la labrança, y tan desesperada, que su felicidad depêde siempre de la esperança de lo que se cogera en el año venidero: y para mostrar della introduze, y lo mismo ^c Xenophonte a vn labrador alabando vna heredad que labraua, de muy dotada de la virtud de la justicia, porque le lleuaua tãto fructo como el en ella sembraua. Philemõ introduze a otro labrador alabando la heredad que labraua, de Medica, por que no le prouieia del trigo y vino que en ella sembraua y plantaua; sino de yeruas de dieta, esparragos, alcarras, tomillos y hongos, y fetas: y concluia temer morir de flaco con tal regimiento. El otro tambien lloraua que sembro veinte caizes, y que cogio treze, y que los otros siete no queriendo tornar a el, se auia ido a la guerra de Thebas: y el otro moço enamorado me

villano.

a Cicero. 3.
Tuscula.Labrã-
ça cõde
nada.b Stobẽ. ser.
57.c Xenophõ
in Pædia.

tido

Agatha Garçon-

Labrador de defendida.

a Virgil. in Georgi.

b Hesiodus li. 2. de operibus.

tido por su padre en la labrança se colgo desesperado de ver que sembraua para cogey, que cogia para sembrar, sin hallar fin ni paradero a tal oficio: con lo qual no ternemos tanto de que condenar a la simple Agatha Garçon que mal dize a los que tornan a derramar por el campo el trigo que ya tienē entroxado. PHIL A. Es rã poco el mal que aueis hallado que dezir de la labrança que no me quiero detener en respõder a ello, mas quiero tratar que cosa sea, y de que sirua, y lo q̄ mas oireis: y quanto a lo primero su inuentor fue el mesino Dios, que es mas hõrra, que si lo fuera Ceres o Triptolemo, o Noe, o Saturno, o el mesino Adan que fue el primer labrador por mandado de Dios: y sin la labrança defatino es pensar que se puede sustētar el mundo, y como al principio del no se curassen los hombres mas que del mantener se, dieron se a lo del pan y ganados, y despues a lo del vino: y es vna vida tan quita de mala del labrador, que sin lo mucho que Seneca en sus Tragedias la alaba, exclama a Vergilio que son bienauenturados si conosci sus bienes. Sino notad bien que los regalos corporales tocantes a la buena passada del cuerpo, todos van de mano de los labradores, porque aun los caçadores y pescadores en alguna manera pertenecen a la labrança: como los que procuran poner termino regalado a las mesas, cuya prouision principal de pan y de vino y carnes pertenece a los labradores de cuya industria es tambien la pastoricia. Para probaciõ dela seguridad de la cõsciencia de los labradores, dize b Hesiodo bastar les, casa y muger, y dos bueyes a vn yugo, y vn moço de quarenta años que are con ellos, o vna moça por casar: con tal que huya de las ternas, y de la cama en las mañanas del agosto; y que no dexe para mañana lo que oi pudiere hazer: porque la haçana de la mañana es la tercera parte de la lauor de todo el dia. De manera que del labrador emanan los regalos de los principes y grandes señores, y que los labradores son el fundamento de todos los estados del mundo. POLY. Si son el fundamento, bien se concluye que son los mas toscos, y de mas vil seruiçio: bien tal como las piedras fundamentales delõs edificios: que sin las labrar son allí fumidas, no mas de para que hollando las las otras leuanten en alto el edificio sin que dellas gozen las gentes. PHIL A. El principio de las cosas es tenido por lo principal de ellas, y muchos le aprecian por la mitad, y sin

el principio es imposible auer cosa ninguna: y el principio y el fundamento son vna mesma cosa, luego lo principal de la cosa es su fundamento: y en faltando el fundamento del mejor edificio del mundo, daria consigo en tierra, mas no peligraria por le faltar la coronacion, ni los capiteles dorados, de lo qual aueriguamos que al fundamento se deue todo lo que vale y es el edificio. No nos falta S. c Pablo pues dize que el plãto, y que su compañero Apolo rego, y q̄ Dios lo acrecento, y que todos eran como coadiutores de Dios en el agricultura en que los creyentes son las plantas: y que el como sabio maestro de obras asento el fundamento sobre q̄ otros deuiessen edificar, y q̄ ningun otro fundamento puede ser puestto sino aquel, y q̄ aquel es Iesu Christo. La tosqueria de que notais a los labradores por ser dados siempre a su agricultura, se deue regular por lo que dize el mesmo a S. Pablo, que no le embio Iesu Christo a predicar con eloquencia de palabras, porq̄ la honrra de la cõuersiõ de las gentes deuida a la cruz de Iesu Christo no se diesse a las palabras aseitadas q̄ llaman eloquentes, y q̄ son procuradas por algunos ignorãtes predicadores: como sea cierto q̄ la doctrina de la Cruz y de la muerte del Redetor es tenuta por necesidad entre los infieles que se pierden, mas para los que se saluan es virtud de Dios: y an si Dios torno nescia la sabiduria deste mundo, por que lo que de lo de Dios parece mas anesciado, es mas sabio q̄ los hõbres, y lo flaco de Dios es mas fuerte q̄ los hombres. No quiere Dios a muchos sabios segun la carne, ni a muchos nobles, ni a muchos poderosos, sino que eligio lo nescio del mudo para confundir a los sabios: y a las cosas flacas para confundir las fuertes, porque ninguno se glorie delante de Dios cuya es toda la gloria. Lo dicho es de S. Pablo. POLY. Pareçeme que no perderan los labradores donde les siruierdes de abogado. PHIL A. Por no desdezir de la significacion de mi nombre, aunque algunos se remuerden los labios por ello: mas atended otro poco, y vereis predicar solenissimamente al Redetor e que el es vid verdadera, y su padre el labrador que la cultiua: y el mesino Euangeliista S. Juan le pinta resuscitado aparecer a la Magdalena en traje de hortolano: de lo qual podeis tomar argumento de confundir vuestra soberuia, pues no se vendio el Redetor, ni se mostro como rei, ni cauallero, ni rico, ni mercader, sino como pobre y humilde labrador destripa terrones: y como

c. r. Co.

d. 1. Co.

e. 10. 20.

**Reyes agricul-
tores.**

como farniento, y como mostero teñido en vinotinto por la boca de ^a Esaias, delas vuas que el dixo auer pisado en el lagar de la cruz: si no que hablando a la clara el fue el razi- mo, y la cruz la viga del lagar, y la piedra que la huella el rigor de la diuina justicia, que le hizo satisfazer, por las ofensas delmūdo. **POLYCRONIO.** Con solo vn rey que yo supiera auer sido dado a la agricul tura, la estimara yo en mucho, quanto mas auiendo se nuestro Señor llamado labra- dor: mas siempre dire que la ignorancia fauo rece mucho a la necesidad, y la necesidad a la malicia, hasta venir a dezir el buē ^b Marcos Heremita que la ignorancia es guia para to- do mal, y los labradores son tan ignorantes como rusticos, y la rusticidad les es insepara- ble, pues andan siempre al campo que se llama Rus, en Latin: luego también la malicia les es como cōnatural, y la malicia lleva al infier- no, y ansí prouamos que dizen mal los que alaban al estado de los labradores como a mas seguro para se saluar en el. De los locos dezis los Theologos que por falta de entendi- miento no merecē en lo que hazen, y ^c Platon llama locura del alma a la ignorācia: y lo primero que se ignora es la bondad, por la de prauacion de los deseos sensuales muy vigo- rousos donde falta la criança deuida para la luz del entendimiento, y para el atractiuo de la voluntad, y ansí quien tal tiene tarde acudira a lo bueno, ni aun a oir a los que de- llo le hablaren, y si mas no puede, protesta que no le facaran sermones de su buen pare- cer. **PHILOTI.** En confirmacion de vuestra razon dize aquel famoso Theo- logo ^d de los Egypcios Trismegisto que la pestilencia de la ygnorancia destruye al mūdo, y que corrompe al alma, y que no la de xa atinar al camino de la salud, y que pare a la malicia en el alma: y en fin concluye, y con el ^e Laetancio, y lo sella el quarto Con- cilio ^f Toledano, que la ignorancia es madre de la vellaqueria, y ^g Aristoteles afirma con gran verdad que todo malo es ignorante, y yo no se mejor nombre para el ignorante q̄ llamarle troncon para enxerir malicia.

§. XXV.

PHILA. No se puede negar el mal de la ignorancia, mas niego que todos los labrado- res merezcan nombre de ignorantes, y mu- cho menos de maliciosos: y afirmo que no ay oficio menos ocasionado para el mal que el suyo, y que la rusticidad de las costum-

bres se corrige por muchos que se precian de conuersar con honrrados y biē entedidos, y de oyr muchos sermones. Mas a lo que dixistes q̄ si algun rey terreno se ouiera dado al agricultura, tuvierades por honroso daros vos a ella, digo yo no por manera de abonar con los hombres lo que con el mesmo Dios queda dado por bueno, sino por via de exē- plo para os facar de vuestra ignorancia, que muchos reyes y principes se dieron a lo del agricultura. ^h Xenophonte y ⁱ Ciceron tra- tan de quanto se ayapreciado della. **Cyro** el Menor, sin por ella dexar lo dela guerra: y el mesmo Ciceron encarece lo mucho q̄ el rey **Deiotaro** se aya dado a este exercicio. **Seneca** pregona que **Scipion** el Mayor desterra- do en **Linterno** labraua vna heredad que alli tenia, y lo toca ^l **Silio Italico**: y aun ^m **Plinio** dize q̄ en su tiempo permanecian alli oliuas plantadas por su mano, y tambien vn arraihan. **A Tito Quincio Cincinato** dizen cō ⁿ **Plinio** y ^o **Cicerō** **Tito** **litio** y **Dio- niso** q̄ que andando arādo le hizieron **Di- ctador**: y **Marco Curio** triunfador del belico- sissimo rey **Pirro** y de los **Samnites** en su labrança enuegecio. ^r **Quidio** y ^s **Valerio Maximo** dizen del insigne **Marco Valerio Coruino** auer sido dado a esta ocupacion muy de veras: y de **Atilio Serrano** testifican lo mesmo ^t **Vergilio**, y los sobredichos **Plinio** ^u y **Valerio Maximo**. **Iulio** ^x **Capitoli- no** dize auer se dado a lo dela agricultura los emperadores **Antonino Pio** y **Clodio Albi- no**: y lo mesmo dizen **Sexto Aurelio** y **Eut- ropio** del perseguidor de la Iglesia de **Dios**. **Diocleciano** despues que renuncio el imperio, y **Latino Pacato** escriue otro tanto del emperador **Theodosio**, como es general len- guage de los Romanos famosos **Coruncano**, **Fabricio**, y **Curio**. ^z **Plinio** escriue de dos enzinas sembradas por **Hereules** cabe la ciu- dad de **Heraclea** en tierra de **Ponto** y ^a **Ho- mero** llama **biueyerizo** al padre de **Eneas** q̄ se llama **Anchises**, y ^a **Laertes** padre de **Vlit- ses** pinta muy ocupado en lo del agricultura, y ^b **Plutarco** a **Philopemenes** gran capitā de los **Megalopolitanos**. ^c **Theophrasto** y ^d **Plinio** escriuen de ciertos platanos plāta- dos por el rey **Agamenō** q̄ destruyo a **Tro- ya**: ^e **Pausanias** dize otro tanto del rey **Mē- nelao** el marido de **Helena**, y ^f **Agathio** ha- ze agricultor al rey **Perfa Belitaras**. En fin que **Plinio** ^g dize que antiguamēte gozauā las heredades de se ver labrar por manos de principes triumphantes: y le ayudan ^h **Plutar-**

^h Xenophon in Economi. i Cicero de Senectute, & pro Deiotaro.

^l Silius li. 8. m Plin. li. 16 c. 44.

ⁿ Plini. li. 2. c. 3.

^o Cicero. 2. de finib. & in Catone Ma- iori.

^p Linius li. 3. ab Vrbe.

^q Dionysii. li. 10.

^r Ouidi. 1. Fast.

^s Valeri. li. 3. c. 14.

^t Vergil. 6. Aencid.

^u Plini. li. 2. c. 3. & li. 13. c. 3.

^x Valeri. 4. c. 4.

^y Lat. Para- tus in Rang- gericis ad Theodosii.

^z Plini li. 16. c. 44.

^a Homer. 5. Illad. & li. 7. & 22. Odyf.

^b Plutar. in Philopeme.

^c Theophras. 2. de plant. 13.

^d Plini vbi sup.

^e Pausanias li. 8.

^f Agathi. li. 2. de bel. Per.

^g Plin. li. 18.

^h Plutar. in Publicola.

^a Esai. 63.

^b Marcus He- remita de lo- ge spirituali.

^c Plato in so- phista.

^d Trismegi- stus in Pimā- dro, & ad Asclepium.

^e Laetanti. li. 3. c. 26. f Conci. To- let. 4. c. 24. & habetur. 38. dist. ignoran- tiamater. g Aristote. 3. Ethic. 1.

1052

0.

cho y otros escritores para notificarnos nobilísimas familias intituladas de lo tocante a lo del agricultura. Pilunos se llamaron del maço o mortero en que molian el trigo antes de auer molinos, y Pifones del tal moler o macear: y Fabios de las hauas, Lentulos de las lentejas, Cicerones de los garuanços, Bublikos de auer bien labrado con bueyes; y aun labrar alguno mal su heredad le era nota entre buenos, y conosciá el Censor desto. A los ricos llaman locupletes que significa los muy llenos de heredades, y a la moneda llaman pecunia, desta palabra pecus, que significa lo que la palabra ganado, o lo que los labradores dizen vna res, por que esculpieron en ella vn buey. Los que solenizauan juegos por amor de los bueyes, eran llamados Bupecios. Otros se llamaron Iuencios de los bezerrós, y otros Porcios de los puercos, y otros Escrofas de las puercas paridas, y así también Junios de las nouillas, Vitulos y Vitelios de los nouillos, y Tauros de los toros, y Suilos de los puercos, Caprianos de las cabras, tambien los Caprilios; y Quinios de las ouejas, y Equinios de los cauallos. Pondera se auer querido dar a Homero a la agricultura por digna de ser exercitada por los principes, auiedo la esculpido en el escudo de Achilles: y vemos que muchos reyes se preciaró de escreuir libros della, como Hieron Siciliano, Philometor, Atalo, Archelao, y los insignes capitanes Xenophonte Griego, y Magon el Africano, cuyos libros y veynte y ocho en numero hallados en Carthago quando fue destruida por Scipion, fueron llevados a Roma y trasladados en Latin. Tambien escriuieron desta facultad el insigne Carthagines Amilcar, y el Emperador Constantino: y entre los Historiadores antiguos dize Anastasio b Synaita que se tenia el patriarcha Abraham por el primero que sembro el trigo en tierra arada con arado: y entre los autores hallamos memoria de cien escritores de Agricultura (y aun M. e Varron nóbra cincuenta Griegos) entre los quales Vergilio y Columela lleuaró la palma. Si quereis gozar de muchos preuilegios concedidos por las leyes Imperiales a los labradores, leed a Iuan Plat sobre el Codigo, y aunque algunos derechos parezcan condenar la agricultura respecto de los nobles, no es así quando trabajan en sus propias heredades, por mas que encarezcais que por sus manos, pues todo lo abonan las leyes: como expressamente dize e Guido auerse concludido en el Parlamento del

Delphinato, y lo mesmo tiené f D. Benedicto, y g Andreas Alciato. Y notad la nobleza del Agricultura por los h Canones de la sancta madre Iglesia, que con prohibir se a los Ecclesiasticos las obras viles (como parece en el titulo de la vida y honestidad de los Clerigos) en otros i Canones del Decreto se les concede la agricultura en sus possessiones: y aun se les encarga que para se sustentar, y para huir la ociosidad se den a ella, y los monges sanctos se ajornalauan en Agosto para segar los panes en Egypto, y de lo que ganauan dauan parte a los pobres: y en la Iglesia Griega muchos obispos y sacerdotes fueron labradores y pastores. Para rematar las alabanzas del agricultura, me quiero aprovechar del Florilegio l de Estobeeo dode por autoridad de Socrates dize que el Cornucopia q Hercules arranco de la frente de Acheloo quando se le torno en toro, significa la Agricultura: porque Amalthea en cuyo poder se dize estar el cuerno, quiere dezir persona industriosa, segun que Malthon significa floxo y defaliñado, y el cuerno del buey animal nascido señaladamente para labrar la tierra, significa lo mesmo. Estar lleno el cuerno de razimos de uvas y de otras diuerfas frutas, significa la abundancia de los mantenimientos para sustentar la vida humana, que se halla en la Agricultura: por lo qual dixo el poeta m Menandre que como sea oficio de Dios mantener a los hombres, y el se viesse mantenido por su heredad, la honrraua como a Dios. Diga tambien n Musonio vna palabra con que auise a los que rebientan de nobles, que es mas nobleza y valor ser para mucho el hombre, que ser para poco: y ser para ganar por si lo que ha menester, que ser tan delicado que se lo aya de ganar otro: y los que mucho empiná su nobleza o hidalguia, comen y beuen y visten de lo que ganan los labradores, no siendo ellos para tanto, luego mas nobles son los labradores. Sino dezidme qual querriades mas vn cauallito q mal curado anduuiesse robusto, y fuerte y corredor, y muy mäsfo, y seguro: o q muy pensado y regalado no fuesse para mas que ruar en el delante de las damas, y dar dos pares de coes a los que se le allegassen, o a los que le curassen? Los labradores son como el primer cauallito, y vosotros caualleros como el segundo, por eso jaftad bien vuestra nobleza: y si dezis que sois para la guerra, eso es para mandar, mas los soldados de la labrança salen, y estos lo trabajan, y ganan las

a Homerus.
 8. Iliade.
 b Anastasius
 Synaita. li. 11
 Hexameron.
 c M. Varro.
 li. 1. de re Ru-
 sti.
 d Ioan. Plat.
 li. 1. C. de agri-
 & censu. li. 11.
 e Guido deci-
 li. 41. 226. 392

f D. Bene-
 ctus in
 ritione
 Raynua
 in Verio
 tem qui
 52.
 g Alcin
 trac. pra
 in Rega
 pra sum
 48. nu. 2
 h Canoe
 de Vit. d
 Cleri. &
 menti. l
 i Dist. 3
 ric. & C
 dist. 5. c
 quam.
 i Stobz
 56.
 Gorr
 copia
 m. Me
 in Ade
 n Mefo
 quis n
 stus Ph
 pho co
 niat.
 La
 ca
 Virg
 2. Goc
 Cac
 d Xer
 li. de
 de.
 e Ogi
 de V
 me.

las victorias. POLYC. Aueis die'lo tanto y tan buena en fauor de la labrança, q̄ me ha puesto deſeõ de me ir a vna de mis aldeas, y darne a ella. P AMPHI. Eſo es echar el arado a los bueyes a la traſpueſta del ſol, y nunca hareis muy gran pegujal: por tãto procurad de cultiuar la conciencia para llevar al gun granillo a las troxes de la gloria; lo qual conſeguireis con obras pias y exercicios ſpirituales proporcionados con vueſtra edad. HILOTTI. No es mal conſejo el del ſeño, Pamphilo P AMPHI. Hoc fac & viues.

§. XXVI.

PHILA. Lo tocante a los oficios Mechanicos que ſe ordenan para ganar haziẽda, no nos deue ocupar con la conſideracion particular y propia de cada vno: mas quiero aduertir de que los Derechos con ſus expoſitores priuan del priuilegio de la nobleza a los que a ellos ſe dan: y lo meſimo afirma Herodoto en ſu Euterpe auer ſe guardado entre los Egypcios, Perſas, Scythas, Lacedemonios y Corinthios. Y aun Xenophõte en ſu Economico da por viles a las tales artes, y Aristoteles tiene q̄ ſus miniſtros y oficiales no deuen ſer recibidos para el gouierno de los buenos pueblos, y Philolaſtro eſcriue que los dados a las tales artes viles no eran permitidos tener eſtatuas entre los victoriosos Olimpionicos, de la qual ley concluye q̄ Theodoro padre del famoso Iſocrates no fue guitarero, pues alcanço eſtatuas en proteſtacion de ſus merecimientos en coſas de nobleza. Todas las artes Mechanicas ſe reduzen a ſiete, y la primera y mas baxa en ley de policia es la Agricultura ya dicha, y quiere dezir la uor de campos que ſe ſiembran: donde noto que todo cãpo es de vna de quatro maneras, o de ſembrar y coger, quales ſon los de los trigos, ceuadas, o centenos, y anſi de las demas ſemijantes ſemillas: o ſon de plantar y enxerir, como los de las viñas y huertas de arboles frutiferos: o tocan a los eruages como los prados que ſon paſcidos por los ganados: o ſon para flores y otras yeruas de regalos quales ſon los de los jardines: y dize Virgilio q̄ todos los arboles o ſe naſcẽ de ſuyo, o de ſimijete de otros, o de rayz. La ſegunda de las Mechanicas es la de los Caçadores, y dize Xenophonte ſer inuencion de los dioses, y ſin duda fue de las primeras del mundo por recreacion o por neceſidad de matar para comer. Toda caça ſe reduce a peſca de peces, o a preſa de beſtias, o a caça de aues: y aduertio bien Opiano q̄ los peces ſe tomã en el elemento del agua, y

Segunda Parte.

las beſtias en el de la tierra; y las aues en el del ayre: y aquiendiende de la Volateria de halcones, de la qual dize Iuã Salesbarienſe que Vliſſes la lleuo de Troya a Grecia, y q̄ encargo a ſu hijo Telemaco no ſe dar mucho a ella, pues no ſe deuia permitir ſino para entretenimiento y conſolacion de los principes que ouieſſen perdido a ſus padres en la guerra, y agora no la exercitan ſino los que ſe quieren dar mucho al gaſajo de grandes ſeñores, que no ſaben gaſtar el tiempo en coſa buena, y gaſtan en ella mas de lo q̄ tienen, y no tienen para dar a vn pobrelimoſna, ni para hazer dezir vn reſponſo por ſus deſunetos. Todos los aparejos o inſtrumẽtos de la caça ſe reduzen a valleſtas, anzuelos, y redes: g y Diodoro cõcede la inuencion d̄ las redes a vna muger llamada Dictyna, mas Plinio a otra llamada Arachnes o Araña la grã hilãdera. PHIL O. Por mi ſaco con quã gran verdad dixo el Poeta: Hiparcho q̄ quiẽ ha officio, ha beneficio: por q̄ todos los eſtados y riquezas eſtã ſubjetos al poder peligrar, mas el q̄ ſabe officio cõ q̄ gana de comer, cõ ſigo ſe tiene el remedio d̄ ſus menesteres, como luba y otros reyes moſtraron. PHILA. La tercera de las artes Mechanicas es la de los officiales fabriles q̄ vſan de martillo y de golpear, quales ſon carpinteros, aluãñires, herreros, cerageros, plateros, y otros d̄ officios trabajosos y bullicioſos: y la primera poblacion de que tenemos noticia auer ſe hecho en el mundo es la q̄ llama la ſaneta eſcritura Enoch hecha por Cain: y Plinio dize q̄ en Athenas ciudad muy antigua los primeros q̄ edificarõ caſa y d̄ adobes fuerõ dos hermanos llamados Eurialo y Hiperbio, como antes morãſſen en cueuas, o en choças de ramadas de arboles: y eſta manera de labrar de barro exercito primero vno llamado Doxio, y la deprẽdio delas go-lõdrinas viẽdo las fornecer ſuſnido d̄ lodo. El primero pueblo dize Plinio q̄ fue Cecropia la fortaleza de Athenas labrada por el anti-quifimo rey Cecrope, aunq̄ otros dizen q̄ la ciudad de Argos fundada por Phoroneo, y otros ſe inclinã cõ eſta antigüedad a la ciudad de Syconia, y mucho antes deſto fundarõ los Egypcios la ciudad de Diospolis. Cynira inuento las tejas y muchos aparejos de herreria, y Cadmo las canteras en Thebas o ſegun Theophrãſto en Phenicia de adõde fue natural: y Traſon los muros, y los Cyclopas las torres: mas eſto de las torres dẽde Nẽbrot tuuo principio por lo menos. Plutarcho alaba de tã famoso armero a vno llamado Zoilo, q̄ dize auer hecho coſeletes q̄ no los paſa-

E ua

Ffo. Salesb. in Policratl. co. li. i. c. 4.

g Diodorus li. 6. h Plini. li. 7. c. 56. i Hiparchus Poeta.

Fabril. 1 Genes. 4.

m Plutar. in Demecrio.

Alcin. Regu. ſuup. n. 3. Cano. Vit. d. ri. & n. i. a. Diſt. 3. & C. i. 5. G. um. tobz. ORT. opia. Me. Ade. Maſ. is ni. 10. co. at. Virgilius li. 2. Georgi. Caca. d Xenophon li. de Venatio. ne. e Opianus li. de Venatio. ne.

a Pausani. li. 8.

b Hugo li. 2. Eruditionis Didascalice

c Genes. 4.

Hilanderia.

Tratantes.

d Philo de Antiq. Bibliq.

e Athenes li. 12. Eipno. c. 16

ua el tiro de vna catapulta a treinta pasos: y podemos tomãcar la catapulta vallesta de garrucha. Fuera de lo dicho tiene a Pausaniã q̄ la mas antigua ciudad del mudo fue Lycosira en Arcadia: y si mas de tal mãjar quisiere des, sin otros q̄ lo tratã, es vno b Hugo de S. Victor donde lo podreis leer. La quarta Machina es de lo tocante al hilar y texer con lo que mas se le aliega de lino y lana, y algodõ y seda, y dizen los Hebreos c que Noema hermana de Tubalcain recitada en la escriptura fue la inuentora desta industria, como el lo fue de la herreria y de labrar metales, lo qual toca a la Mechanica tercera de los fabriles. El cofer fue el primero oficio del mundo, inuẽtado por Dios o por los angeles para vestir a los padres primeros, quando pecaron: mas para los humanistas dize Plinio que los Egypcios inuẽtarõ el texer, y los Lydios el teñir las lanas, y Araña el lino y las redes, y su hijo Closter el huso para hilar. La quinta de las artes Mechanicas es de los nauegantes en quanto tratantes, y la primera nao q̄ se nõ bra en el mundo fue el arca de Noe, sin impedimento q̄ no es creible q̄ antes del Diluuiõ no supiesen nauegar: y es muy creible q̄ Noe sabia la nauegaciõ del Mediterraneo, pues por el repartio las tierras entre sus hijos: y d Philõ Ludio dize q̄ Phanã hijo de Dudeni hizo nauios para ir a bũscar tierras dõde poblar, y Plinio quiere q̄ la primera nao que se vio en Grecia, fue la en q̄ lleuõ alli Danao hu yẽdo de Egipto: porq̄ antes en barquillas nauegauã inuẽtadas por el rey Erithro en el mar bermejo: y otros quieren q̄ las ayan inuẽtado los Mysos y Troyanos en el Helespõto. Nauio de dos ordenes d̄ remos fue inuẽtado por los Erythreos, de tres ordenes le inuẽto Amocles Corinthio, de quatro ordenes los Carthaginefes, d̄ cinco ordenes Nefitõ Salaminio, de seis ordenes Zenazoras Syracusio, de siete, y ocho, y nucue, y diez ordenes Nefigitõ, y Alexãdre Magno de doze ordenes, y Ptolemeo Sother de quinze, y demetro Polyorcetes de treinta, y Ptolemeo Philadelpho de quarenta, y Ptolemeo Philopator de cinquenta. Nauios de nombres particulares pone muchos Plinio y de quien ayan sido inuẽtados, mas no quiero enfiadaros con ellos. Cõ todo esto quiero regozijaros con lo que dize e Atheneco que los Sybaritas luxuriosos inuentaron los orinales para los combites, y la nao de carga inuento Hipõ natural de Tyro, y los Phenices gouernarse por el norte: y el remo Copas, y las velas, mastel, y antenas Dedalo, y las ancoras los toscanos de Italia,

aunque f Estrabõn dize que el philosopho Anacharsis, y Eupalamio las hizo de dos diẽtes, y Typhis los otros instrumentos del gouernar: y del aguja se dize auer la inuentado vno llamado Flauio de Malfa del reyno de Napoles por los años dozientos y cinquenta sobre mil de nuestro Redentor, segun les parece a g Philandro y a Blondo Flauio, y a Mapheo Gyrardo. Mas yo creeria ser engaño de buena estimatiua, y poca aduertencia de lo que dizen los antiguos, como veamos q̄ h Plauto hablo dos vezes en la verforia, que es lo mesmo que el aguja del marear, porque se buelue y rebuelue hazia el norte: y fue la muerte de Plauto en el año primero de la olimpiada ciento y quarenta y cinco, y nuestro Redentor nascio al fin de la ciento y nouenta y quatro, y ansí precedio la muerte de Plauto al nascimiento del Redentor dozientos años, y de mi sentimiẽto tẽgo al ingenioso y noble philosopho y Medico i Leuino Lẽnio. Dize Aristoteles q̄ la contratacion de cõprar y veder se reparte en nauegacion por mar y en caminar por tierra y en la negociaciõ: mas yo a todos encargo q̄ huyan quãto pudierẽ del oficio de comprary vender, por el grande peligro del alma que se atrauiesse a los que le vsan. Sino atiendan que la codicia de ganar pone a las gentes en tal manera de biuir, y luego se sigue el oficio del mentir, y el peligro muy prouable de se perjurar por ganar mucho, jurando que costo tanto, o que no se puede dar menos de tanto, y en todo mientẽ, y cometen pecado de perjurio, que es mas graue que matar al hombre. Tambien piden siempre mucho mas de lo que la cosa vale, y ninguno dexara de lleuar lo como lo pide, si el comprador se lo da por no saber mas, o por necesidad, y esto es robo, y pecado mortal, y estado de condenacion: y ansí les dificultã su saluacion los m̄ Canones Ecclesiasticos, y les aconsejan dexar tal biuenda, y muchos doctores n̄ sanctos y profanos, y lo mesmo las leyes Ciuiles los enalma gran con sangre, pues lleuar mas de lo que vale la mercaderia, es hurto contra la ley natural y diuina, y estan obligados a restituir lo q̄ lleuã mas de lo q̄ vale: y en caso que lleuõ poco de mas en cada venta, muchas vẽtas suben a mucho interes, y obliga esto a lo huir, como si otro tãto se tomãse juntamẽte, por eso cada vno mire por su alma. POLY. A cabais de dezir vna verdad tã cierta, q̄ yo no se comio el mudo no se cura della, fino es q̄ por vsarse mucho hã venido a la perder el miedo, como a la muerte, mas mirẽ q̄ no auer perdi-

S Strabo
g Philand
10. in Vin
uũ. c. 14.
h Plautu
Mercator
& in Tr
i Leuini
de occu
miracu
tura. ca
l. Arist
Politi
m De
per tot
n Hier
mũs in
Ephes
liquid
Plato
Rep. A
legib.
Plata
Apoph
Aristo
li. 3. d
9. ff. de
edict. l
que.

do a la muerte dexara ninguno de morir.

§. XXVII.

PHILA. Veniendo a la sexta de las artes Mechanicas que es la milicia de la gente tremenda de la soldadesca, digo que algunos ganan por ella honrras mundanas, y que es muy ocasionada para cometer muchos pecados, y pocas buenas obras: y por esto aunque con ella se hazen los hombres libres, no merece nombre de liberal: y su inuencion se fundo en pecados, y el demonio la puso en obra en el cielo primero que ninguno en la tierra, y como ella sea todo paz y amor, le despeñaron de alla. **POLY.** Bien asentada razon, por mi vida. **PHILA.** Parece me q̄ la inuencion de las armas se deue aplicar a los gygantes que pinta la escritura defaforadores de todos, y atreuidos pecadores, qual sabemos auer sido Nembroth. **PAMPHI.** Tocado auéis vna tecla que no hazé buena consonancia con otra de ^a Goropio Becano q̄ niega jamas auer auido gigantes de la estatura q̄ comunmente les dan los escritores de notable grãdeza: y dize q̄ los huesos q̄ se muestran en muchas partes de admirable grandeza, no son de hombres, sino de algunos elefantés, o de otros animales de notable grãdeza. **PHILA.** No niega Goropio los gigãtes, pues se da por couẽcido cõ la ^b escritura q̄ los pone, sino niega que ayan sido de tan grandes cuerpos como se dize: mas los huesos que en muchas partes se hã hallado prueuã la comũ narracion, y no vale dezir que eran de algunas bestias grandes, pues la forma y hechura era de huesos humanos q̄ no tienē la hechura que los de las bestias: y el dezir la escritura q̄ los gigantes eran poderosos y varones famosos desde el principio del siglo, mucha diferencia significa entre los gigãtes y entre los que no lo fueron. Goropio se quiere valer cõ las etymologias y origen de las palabras para sacar en limpio muchas curiosidades, y dize que gigante se dize en la lengua Germanica, o Alemana antiquissima, Gehant, que significa propriamente al q̄ tiene las manos muy estẽdidas para cada cosa y ocasion, sin respeto a Dios, ni rey, ni ley, sino que quien mas pudiere salga con la suya. De la mesma origẽ deduzē el nombre de Tyrano, porq̄ turãnus se dize quasi Turhant, q̄ vale tãto como por la mano, que quiere significar al hõbre que se gouierna por las fuerças de sus manos, y no por razon (y esto mesmo dize S. ^c Thomas) y el dezirse auer sido nascidos los gigantes de la sangre del que fue llamado Cielo castrado

por su hijo Saturno, y de la tierra en que cayó la tal sangre, quiere dezir q̄ aquellos hombres llamados gigantes eran luxuriosos bestiales y defaforadores de los que menos podian. Trahe Goropio en fauor de aqueste su parecer la palabra Hebrea con que Moysen nombra a los gigantes, que es Nephelim, y viene desta palabra Naphal q̄ significa caer, y declararon Aben Ezra y Rabbi Salomon que es de significacion actiua, y quiere dezir hazer caer a otros: y señaladamente Rabbi Salomon dize tener tal significaciõ, porque como poderosos destruyeron al mundo y le derrocaron con daño temporal de las personas, honrras, y haciendas (como lo significa Beroso) y cõ daño espiritual de muchos pecados que enseñaron, que es la peor caída. Los Chaldeos les dierõ otro nõbre q̄ es Gibaraya, y quiere dezir poderosos defaforados, y anfi la escritura atribuye al tyranio Nembroth el nombre Gibor, que significa poderoso robusto y opressor de los otros, que llama la escritura robusto caçador o violentador de otros contra la voluntad de Dios, o delante de los ojos de Dios con menosprecio del mesmo Dios ^d Macrobio (ala verdad) se muestra del parecer de Goropio raramente, diziendo que por el nombre de gigantes no se deue entender otra cosa, sino un linage de hombres mal uados que niegan a Dios: y por esto se dixo q̄ se auian puesto en echar a Dios del cielo: y por esta su tan defapoderada malicia se dixo que en lugar de pies teniã colas de dragones, por los torcidos y auiesos intentos con que ordenauan todas sus cosas ajenas de la rectitud de los passos de hombres concertados y retos. Delte sentimiento son tambien ^e Pedro Crinito, y ^f Bartholomeo Anulo, y ^g Hadriano ^g Junio, y ^h Pierio Valeriano sigue a Macrobio en esta declaracion de los pies dragontinos de los gigantes, como ⁱ Celio Rodigino aprouechando se de la fabula con Hesiodo que los gigantes sean hijos de la tierra, dize significarles por ellos los pecadores menospreciadores de Dios, qual fue Nembroth: y en fin con cluye ^l Lactancio que la vida del hombre sin verdadera religion, es bestialidad. **PAMPH.** Que os parece deuerse tener desta materia gigantea? **PHILA.** Que el propheta Baruc dize con muy gran emphasis que florecieron los gigantes en sus pecados, hombres de gran nombre, y de grande estatura, y muy belicosos: y esta letra bien fauorece a la comun opinion, aunq̄ la de Goropio no niega el auer sido grandes, sino tan grandes como comunmente se dize, y esta cõ-

^d Macrobi.
li. 1. Sat. c. 20.

^e Crinit. 2.
Honef. disci.
c. 1.
^f Anulus in
Picta poet.
^g Hadrianus
Junius pro-
uer. 24. Cen-
tur. 2.
^h Pierius li.
35 Hierogly.
ⁱ Celi. 3. c. 8.
^l Lactanti li.
3. c. 10. & li.
De ira Dei.
c. 7. 8.

a Augusti li. 11. Ciui. Dei. c. 9

b Plutarc. in Sertorio. Sabelicus in Aencad. c Plini. li. 7. c. 16.

d Herotus li. 1. e Solinus cap 5.

tra el a. S. Augustin q̄ dize auer visto muela de hombre que partida por menudo se pudieran hazer della muelas. para ciē hombres, y si por las muelas auemos de sacar la estatura, aquel cuerpo cuya era aquella muela, por mas de cien cuerpos de los nuestros auia de tener. b Plutarcho y Sabelico afirman que el cuerpo de Anteo tuuo sesenta codos de grandeza, y c Plinio escriue q̄ cō los aguaduchos y terremotos cayō vn pedaço de vn monte en Creta, y q̄ se descubrio vn cuerpo de hombre que estaua en pie, y que tenia de altura quatro y seis codos, y que vnōs dixeron ser de Orion, y otros del que se llamaua Ecion, y del cuerpo de Orestes el hijo de Agamenō dize con Herodoto d̄ auer tenido siete codos, lo qual tambien dize e Solino, y q̄ fue descubierta en Tegea en la Olympiada cinquenta y ocho, quinientos y quarenta y cinco años antes del nascimiento de nuestro Redentor, y hazen los siete codos quasi onze pies. Los mesmos Plinio y Solino dizē de Puffion y secundila en tiempo de Augusto Cesar que tuuieron diez pies de estatura, y que guardaron sus cuerpos en los enterramientos de los huertos Salustianos: y añaden que en tiempo de Claudio emperador traxeron de Arabia a Roma vn hōbre llamado Gabaro q̄ quasi otros diez pies. Añade solino que en tiempo de la guerra de Creta descubrieron las grandes inundaciones o auenidas de los rios vn cuerpo de hombre que tenia treinta y tres codos de altura, y que le vieron Metelo y el Legado lucio Flaco: y Sabelico cuēta que en la mesma tierra de Creta fue hallada vna cabeza de hombre tamaña como vna tinaja. POLY. No ay razon de dudar lo que tantos afirman: y aun es de mayor marauilla la grandeza del cuerpo de Palante Griego hijo del rey Euādre, al qual matō el Turno en las guerras de Eneas, del qual dizen Antonino y Philipo Bergomate q̄ tenia heridas de a quatro pies, y que el era mas alto que altas murallas. Symphoriano f Campegio y Juan Boscacio escriuē que cerca de Trapana ciudad de Sicilia descubrieron cauando, vna gran cueua, en la qual hallarō vn cuerpo humano sentado con vn baculo en la mano tan grande como vna grande antena de nao, y el cuerpo de dozientos codos de grandeza, y en tocado le, se deshizo, y quedaron los huesos y los dientes: y que cabe Valencia se hallo vn cuerpo de quatro pies en vn monasterio de Frāciscos. P A M P. Yo no soy muy espantadizo, mas el determinado y limitado crescer de los animales que Aristoteles pone, me haze

quedar incredulo destas grandezas.

§. XXVIII.

PHIL A. La platica de los gigantes nos saca de la que trahiamos entre los dientes sobre q̄ cosas de lo de la guerra ayā sido inuentadas porque personas: y tornando a ello digo q̄ la primera batalla en q̄ se vieron no lanças, ni picas, sino bastones que en Latin son llamados Phalangas o Palangas, y nosotros romançamos palancas, y dellas los ganapanes de la palāca que vemos en esta ciudad: fue la de los Egypcios contra los Africanos (como dize g Plinio) y los escudos inuentaron Preto y Acrito peleado el vno contra el otro, y otros dizen q̄ Chalco hijo de Athamante, y la loriga Mydias Messenio, y el almete, espada y hasta los Lacedemonios. Los de Caria inuētārō las greuas y penachos muchos cientos de años antes q̄ los Tartaros bullesen en el mundo, y el arco y factas inuēto Scytha hijo de Iupiter, y otros aplican la inuēcion de las factas a Perses hijo de Perseo el hijo de Andromeda; mas esto deuio de ser entre los de su tierra, porq̄ ya queda dicho quā antigua sea la caça, y que se vsauan arcos en ella. Los Etholos inuētaron las lanças, y Etholo hijo de Marte el dardo cō amiēto, y Tyreno las lanças ginetas, y el pilo q̄ es linage de dardo que arrojauan los guerreros de apie: y Pētesilea Amazona la cimitarra o hacha de armas, y Piseo el venablo, y los Cretēses la vallesta de torno, y los Syros la catapulta que es lo mesmo, o machina con que se arrojauan grādes piedras, quales son los trabucos: aunq̄ h Celio a Dionysio aplica tal inuēcion. Los Phenices hallaron la honda y la vallesta común, y Piseo Toscano la trompeta de metal, y el galapago Artemō Clazomenio, y el ariete para derrocar murallas y torres, q̄ dize Plinio auer se llamado potro, inuēto Epeo en la guerra de Troya: y como este ande pregonado por inuentor del cauallo con que se dize auer sido tomada Troya, parece se poder dezir que por auer inuētado el ariete con q̄ derrocaron la muralla, se compuso el cuento del cauallo en que iuan sesenta de los mas valientes principes Griegos, y para cuya introducion en la ciudad se dize auer derrocado los Troyanos parte de su muralla. Andar a cauallo inuēto Belerophonte, y Peletroanio el freno y lo de mas de los jaezes cauallares, y los Thesalos el pelear a cauallo, de lo qual se armo la fabula de los Centauros en el mōte Pelion de Thesalia. El carro de dos cauалlos inuentaron los de Phrigia, y Erieto-

g Plini c. 16.

a Cel. 11. c. 14. b Herod. lib.

c Elias de Anit. c. 27

d Ou. Metam. c. 27. 19. c. 10.

Me. cina.

f Mesue Antido. de tume. manilla

g Herod. in Clion. Strabo 1. 2. 15.

Maxi. T. ser. 60. Aristo. p. mio. li. 1. 129.

Quinti. nulli. 3. Cornel. susli. 1. Plutar. li. recte. di. dam.

Galenu. introduc. dicing. Ioan. B. mitz. 3. motib. C.

nio el de quatro, y dizen Pausanias y Dares Phrigio que Palamedes hijo de Nauplio rey de Nigroponte inuento en el cerco de Troya el ordenar el exercito por hileras, y el dar de la señal, y del nombre militar, y las centinelas nocturnas, y Sinon en la mesma guerra las atalayas. Las treguas inuento Lycaon, y las alianças o confederaciones Theseo a: y Ludouico Celio cōcede a los Sacas la inuencion de los escudos, como b Herodoto confirma los penachos a los de Caria, y añade que inuentaron llevar en los escudos alguna señal para se conoscer, como los Franceles llevan la vanda blanca, y los Españoles la colorada. Dize mas Eliano c de los de Caria que fueron los primeros que instituyeron casas de almalzen para tener los aparejos de las cosas de la guerra, y fueron los primeros que por sueldo pecuniario se afoldadaron para ir a guerras agenas: y pusieron embraçaduras de cuero en los escudos, que sabe a rode-la: y por ventura la soldada tiene tal nombre del de los soldados. d Ouidio y e Celio aplican a Comba la hija de Afopo la inuencion de las armas de metal, y otros pican en otras muchas cosas tocantes a la guerra, de q̄ agora no hablaremos. P O L Y. Mas sabeis vos de guerra dēde vuestra casa, q̄ yo cō auer andado treinta años vestido de las armas

§. XXIX.

Medicina. PHILA. La setima de las artes Mechanicas es la de la Medicina curatiua, y especialmente la Cirurgia (conforme a f Mesue) porque lo del deprenderla, o disputarla, o en señarla científicamente es apendicio a la philosophia madre de las artes liberales. Toda la Medicina se ha descubierto por experiencias, y así escriuē muchos con Herodoto g Halicarnaseo, que muchas gentes, y señaladamente me acuerdo de los Babylonios, Egypcios y Españoles algunos, que quando tenían enfermos los sacauan a las calles y plaças mostrando los a los que pasauan, y les dezian la enfermedad del paciente, y los preguntauan lo que sabiā para la curar: y ninguno podia pasar sin oirlo, y sin dezirlo que sabia para la tal cura: y con esto cada vno ponía por escrito el remedio q̄ le dezian si salía provechoso, y despues anduuiéron muchos Medicos de tierra en tierra recogiendo aquellas cedulaş q̄ eran en algunos pueblos depositadas en los templos como para el bien comun. Los medicos disputaron lo que así hallaron, y pusieron en arte lo que bien les parecio, y hizierō

Segunda Parte.

experiencia de muchas cosas: y desta manera lle-go la Medicina a ser puesta en orden de arte científica. Entrando con h Plinio en lo desta facultad, digo que los antiguos hizieron a los dioses inuentores de cosa tan provechosa: y quādo los Egypcios (como el dize en otra parte) se venden por inuentores de la Medicina, es por Apolo que fue Egypcio (y lo afirma i Beroso) y el se pregona en Ouidio l por su inuentor: y luego su hijo Esculapio, y su nieto Machaon que florecio (como escriue m Homero) en la guerra de Troya: y por auer sido herido de Paris en vna batalla, dio priessa el capitan Idomeneo al viejo Nestor que le hiziesse sacar a curar, alegrando que vn buē Medico vale por muchos varones. Añade mas Plinio que dende la guerra Troyana hasta la Peloponesiaca parecio sumirse la Medicina, mas que entonces la resuscito el famosissimo por marauilla Hipocrates natural de la isla Coo dedicada a su progenitor Esculapio. Escriuiendo n Sorano Coo su vida dize por autoridad de Istomaco que nascio en el año primero de la Olympiada ochentena, quatrocientos y cinquenta y nueue antes del nascimiento de nuestro Redentor, en tiempo del Monarcha Dario Longimano, al qual sucedio el Grande o Artaxerxes que caso con la sancta Ester, y le embio a llamar con grandes promessas, mas no quiso ir a se ver con el, diziendo q̄ no queria emplear la Medicina en provecho de los Barbaros enemigos d̄ los Griegos. p Plinio, q Marco Varron, r Maximo Tyrio, y s Galeno dicen q̄ conosció Hipocrates la pestilencia que passaua del Ilyrico en la Grecia, y que embio a muchos de sus discipulos alla que pudiesen remedio: por lo qual le hizo la Grecia las horas que al dios Hercules. Galeno q̄ se pregona por su interprete dize del que fue el principal de todos los medicos y Philosophos q̄ ouiesse hasta entonces sido conosciados en el mundo, y el primero q̄ calo las obras de Naturaleza, y poreso le llama muchas vezes el diuino Hipocrates. De la sangre y casta deste diuino varon escriue lo siguiente t Peto en vna carta que embio al rey Artaxerxes. Hipocrates dotado de naturaleza diuina para la Medicina, fue hijo de Heraclides y este de Hipocrates, y este de Nosidico hijo de Nembro, y este de Softrato hijo de Theodoro que fue hijo de Cleomitades, y este de Chrisamides que fue rey. Demanera que baxo Hipocrates nono del rey Chrysamides, y decimo octauo de Esculapio, y veynteno de

E 3 Jupiter

Hist. Ecclesiasti. li. 10. c. 11.
Celi Rodigi. li. 18. c. 22
34.
Alex. Sard. i. de mor. gēt. c. 23.
Hicronym⁹ in Regul. mona.
h Plini. li. 29 c. 1. & li. 7. c. 56.
i Berosus.
l Ouidi. r. Metam. & i. Remedij.
m Homerus li. 2. Iliad. & 11.

n Soranus Cous. Suidas

o Artaxerxes epist. ad Hy-scianem.
Plutar. in Catone Cen-sorio.
p Plini. li. 7. c. 37.
q M. Varro. i. de Rustica. c. 4.
r Max. Tyr. ser. 3.
s Galenus li. de Commodita-tibus Theria-cē. c. 6.
Item li. 1. de naturalib. fa-cultatibus. c. 13.

t Petus in epistola.

a Celius li. 21. c. 14.
b Herodotus li. 1.
c Elian. 12. de Animalib. c. 27
d Ouidi. 7. Metam.
e Celius li. 19. c. 10.
f Mesue li. de Anidotis. c. de tumorib⁹ mamillarū.
g Herodotus in Clione.
Strabo li. 3. & 15.
Maxi. Tyri. ser. 40.
Aristo. proce-mio li. 1. Me-tap.
Quintilia-nus li. 3.
Cornel. Cel-sus li. 1.
Plutar. li. nū-reffe dicen-dum.
Galenus in introduc. Me-dicē.
Ioan. Bohemius. 3. De-morib. Gēti.

Dialogo

Jupiter: y su madre se llamo Praxitea hija de Plienaretes de la familia de los Heraclidas, y con esto se prueua q̄ por ambas lineas baxo de la sangre de sus dioses: y por auer publicado por muchas partidas el bien de la Medicina haziendo curas estrañas, consiguio en muchas partes honrras diurnales, y los Athenienses le ofrecieron los mismos dones que a Heracles y a Esculapio. Este es el padre de la salud, y este es el conseruador de las vidas, y el curador de los dolores: y en conclusion que este es el principe de la sciencia diuina. Esto dize el fobredicho Peto. Siguiendo tras lo q̄ Plinio iua diziendo, añade que como fuese costũbre depositar en el templo de cada dios las cedulas de las curas que con su fauor se auian hecho, para que de alli facassen doctrina para otras semejantes curas: Hipocrates las recogio y traslado, y instituyo la Medicina llamada Clinica: y Prodicio su discipulo se dio tal maña, que abrio grã puerta a las ganancias, mas Chrysiso con su parleria mudo mucho de lo que estotros auian canonizado. No se quedo sin condigna paga, pues Erasistrato nieto de Aristoteles, hijo de su hija, y su discipulo del mismo Chrysiso le mudo la doctrina, y por auer curado al rey Antiocho, Ptolemeo hijo del mismo Antiocho le dio cien talentos, que es riqueza para vn hombre muy hazedado. PHIL O. Osi ouiera muchos Ptolemeos en este tiempo, y quan buena fuerte fuera la mia. P AMPHI. Antes fuera mala, porque a ser vos solo medico, no se hallara curado algun Antiocho. PHIL O TI. No las perdereis. P AMPHI. Como vos no las ganareis. POLYC. Al biuo, por mi vida.

§. XXX.

PHIL A. Prosigue Plinio que otro vado de Medicos se leuanto en Sicilia llamados Empiricos, o experimentatiuos, cuyo caudillo fue Creonte Agrigentino muy alabado por Empedocles: y Herophilo introduxo nueva secta medio Musical que perecio presto, y lo mesmo la que instituyo Asclepiades, por q̄ se la altero su discipulo Themison en muriendo el: y la deste fue reprochada por Antonio Musa con autoridad de Augusto Cesar, por le auer curado cõ lo contrario de lo que el otro auia ordenado. Despues florecio Vecio Valente famoso por el publico adulterio q̄ cometio con la hedionda emperatriz Messalina, muger del embestido emperador Claudio, y fundo nueva

secta. Mas sucediole Thefalo que ladro contra todos los passados, tras el qual entro Clinas Marselles que junto lo del Astrologia con lo de la medicina, y murio rico. De la dicha Marsella salio Charmis contradiziendo a los passados, y mudando los vaños de agua caliente en fria, por mas frio que bramasse: y no ay que dudar sino q̄ todos aquellos como ambiciosos desalmados procurauan ganarfama con sus nouedades, haziendo experiencias a costa de las vidas de los que con ellos se curauã. Y por no parecer q̄ se guiaua por el parecer de los otros en las juntas sobre peligrosas enfermedades, en diziendo el vno deuer ser curadas con frio, dezia el otro que no, sino con calor: de adonde nascio mandar el otro defuncto poner en su sepultura que la multitud de los medicos le mato: y quanto alguno sale entre estos mas lenguaraz, tanto cobra mayor senorio para disponer de nuestras vidas a su voluntad: como que no biua muchas gentes sin medicos, aunque no sin medicina. Grandemente de bien dixo Mimermo a Colophonio, que los Medicos como ambiciosos y jaetanciosos encarecen las enfermedades que curan, porque los estimen en mas, y les paguen mas. Renegad de hombres que nunca estan contentos (como pondero b Philemon Syracusano) sino quando a sus proximos va mal. POLY. Quando yo seguia la soldadesca me halle de aposento en vn lugar de Castilla la Vieja llamado Fermosel en tierra de Ledesma, donde la multitud de los viejos me dauan que admirar: a lo qual me dixo el vno dellos con sospiros, que despues q̄ el obispo de çamora cuya camara es aquel pueblo, les metio alli los heficos, por dezir Phisicos o Medicos, ya no llegauan los hombres a tã viejos como solia. PHIL A. Bien sabemos que los Romanos biuieron sin Medicos seiscentos años, porque con ser golosos por todas las buenas artes, en experimentando la de la Medicina, la cõdenaron. El primero Medico que vino a Roma de Grecia donde florecio la Medicina, fue Archagatho Peloponense a los años quiniētos y treinta y cinco de la fundacion de Roma, y le dieron nobleza de cauallero, y casa en la encruzijada Acilia: y con auer sido muy agradable al pueblo Romano su llegada, cayo en terrible aborrecimiento, por la crueldad con q̄ vsaua la Cirurgia cortado y quemando las partes del cuerpo humano como vn carnicero, y le pusieron este nombre, y aborrecieron por el a todos los Medicos. Escriuiendo

Celcius
a Minerva
tra. quod
breuis sit

b Philemon
Syracusano

a Eccl.

do Marco Caton a su hijo lo que de los Medicos Griegos sentia, dize que son vn vando de gente que se conjuraua contra las vidas de las personas de las otras naciones, y que por lo executar con mayor seguro, no lo querian hazer sino se lo pagan: y murio Caton de ochenta y cinco años, a los seiscientos y cinco de la fundacion de Roma. Y auéis de considerar que todas las artes se tratá en lengua ge inteligible con aquellos a quien se comunican, y que sola la Medicina dizen que pierde su valor si no se platica como ninguno de los curados entienda lo que con el se trata a costa de su vida: y ansi a solo el medico se da credito sin q̄ prueue lo q̄ dize, cō no se poder mas aueturar sobre mētura de ninguno, y ninguno lo echa de ver engañado de la esperanza de la salud. Para contra los errores de las otras artes, ay leyes punitiuas, con ser el dafio hecho de poca entidad; y contra los errores Medicinales que destruyen la salud y la vida no se hallara que alguno aya sido castigado. Deprenden a dar salud matando a los biuos, y entre todos los linages de gentes, solo el medico queda sin castigo de los homicidios que comete, y aun sobre todo los anfi malmuertos son reprehendidos. Estas y otras muchas mas cosas dize alli Plinio contra los malos Medicos, que no contra los que hazen lo que se deue a la cura de las enfermedades, y mucho menos contra la Medicina que es don de Dios: y ansi la ensalça mucho la diuina escritura diziendo que honremos al Medico por la necesidad que del tenemos, porque el altissimo le crio: y q̄ toda Medicina baxa de Dios, y que el rey dara porella gran galardón. El saber del Medico ensalçara su cabeça, y en presencia de los principales sera alabado. El altissimo crio la Medicina de la tierra, y el varon prudente no la aborrecera. Hijo no te faltes en tu enfermedad, mas encomienda te a Dios, y el te curara. Apartate del mal y haz bien, y limpia tu coraçon de malos pensamientos. Da lugar al Medico q̄ es criado por el señor, y procura le tener siempre contigo, porque sus diligencias te son necessarias: y el rogara al señor que guie con bien sus obras para tu salud. PHILOTTI. Con esto de sancta escritura a la qual me atengo, auéis censurado lo que Plinio dixó con rotura. POLYC. Y porque no dixistes tambien que con verdad? Yo no digo mas del mejor de todos vosotros, sino que biua y beua, y se goze, y que nunca yo le vea. PAMPHI. Los buenos

Segunda Parte.

Medicos que merecen traer el Caduceo de Mercurio derecho, mucho valen: mas si en lugar de facar con el Caduceo de la Medicina las almas del infierno, dando a los enfermos salud, echan las almas al infierno quitando la vida a los que estauan para biuir, al traves juega del Caduceo.

§. XXXI.

PHILA. Toquemos en Galeno segunda y restigentissima lumbrera de la Medicina, el qual fue natural de Asia de la ciudad de Pergamo, de la qual se llama el Pergamino, por se auer inuentado alli; y florecio y vino a Roma donde residio mucho tiempo, en el imperio de Marco Aurelio y de Comodo su hijo, donde fue perseguido y murmurado de los Medicos nescios embidiosos de su grã saber, hasta se ir diuersas vezes de alli; y ser mandado tornar por los emperadores. POLYCRO. Algunas tretas de esas se auran jugado contra vos. PHILA. Si tal ha pasado, no sera por ser yo sabio, sino por ser los otros nescios y malos Christianos. b Ludouico Celio dize de Galeno que biuió ciento y quarenta años, y que nunca comio hasta hartar, ni cosa cruda, y q̄ poreso le oia muy bien el aliento de la boca: mas yo leido he las obras de Galeno donde algunas vezes confiesa que siendo mancebo estuuó algunas vezes muy enfermo de comer verduras crudas, mas que despues se guardo mucho de esso. Añade Celio que murio Galeno de puro viejo sin alguna enfermedad, y contradize le Suidas diziendo que fue hijo de Nicón gran Geometra y Architecto, y que biuió setenta años no mas: sino que el mesmo torna por si alegandó algunos lugares del mesmo Galeno en que confiesa que tuuo algunas enfermedades, y especialmente la calentura Ephimera que dura vn dia natural de veinte y quatro horas. Cree se auer sido Galeno el mayor Anathomista del mūdo, y desto el señor Licéciado en dias passados nos dio las manos llenas. Florecio Galeno a ciento y ochenta años de nuestro Redentor, y precia se notablemente de sequaz del su diuino Hipocrates, cuyo interprete se pregona. Auicena fue el tercero Medico afamado, y es cosa de risa y mofa lo que algunos Medicos y otros escritores dizē y entre ellos Ludouico c Celio y d Tiraquelo q̄ fuesse Cordoués, y aun otros le hazen rey de Cordoua, y no le pone el autor del papel de la sucepsiō de los reyes de España; y aun otros mas ahuanados

Galeno.

b Celius li. 30. c. 12.

c Celius. li. 29. c. 11
d Tiraquel de nobilitate c. 31.

E 4 niegan

negan ser fuyas las obras Medicinales que andan en poder de los Medicos, sino que las compuso S. Isidoro Arzobispo del Sevilla, y que vinieron a poder de Auicena, porque como la ignorancia los haze animosos, pierden el tiento de la cordura, para siquiera entender que quien tal compuso, tenia grandes experiencias en aquella facultad, y que no auia de vagar a vn perlado sancto, y tan ocupado en las sciencias diuinales, perder tanto tiempo como se requiere para depréder, y para escreuir tanto de Medicina, y mas en tiempo en que en España serian pocos y no muy sabios los Medicos. Sorfano Arabe que muy por lo cumplido escriuela vida deste varon famoso, dize que fue natural de Persia hijo de Haly y de Citara, y que nascio en la ciudad de Belch; y que fue de tan biuo entendimiento, que siendo de diez años ponía en aprieto a los que con el disputauan, mas que quando llego a los diez y seis, no auia hombre en toda la grande Asia que con el osse disputar. Llamán le principe por auer sido Mayordomo Mayor, o gouernador general del rey de Persia, en el qual cargo sucedio a su padre, y fue tan suzio luxurioso, como su Mahoma cuya secta infernal tuuo, y dello vino a se ver en peligro de muerte, y auiedo receptado algunas cosas que tomar para se medicinar, dio la cedula a vn su criado y discipulo para que se las aparejasse; y aquel enojado del, descargo mas de la vna confeciõ purgatiua de lo mandado en la cedula, y tanto purgo con ello que murio de cinquenta y ocho años, viernes en la tarde del mes llamado Rhamadan, y fue sepultado en la ciudad de Chemedan: cuyo nascimiento fue a noue cientos y sesenta y quatro años de nuestro Redentor, y trezientos y setenta despues que Mahoma. Y si Galeno se precia de interprete de Hipocrates, anfi a Auicena d Galeno; y le alega mucho mas q a Hipocrates: y como escriuio en Araungo, anda trasladado en Latin barbarissimo, y con mil faltas en los nõbres Arauigos sobre cuya correccion hã trabajado algunos, mas poco hizieron: y al contrario Galeno escriuio en Griego tan eloquente y Retoricamente, como philosophal y medicinalmente, y fue algo prolixo, y repetidor de vnas mesmas cosas: en lo qual se parece al mi natural el Tostado. varon eminentissimo en todo saber, y aun al glorioso S. Augustin que por hablar claro no perdono a las palabras, y hizo bien. Hipocrates escriuio breuissimo, y sentenciosissimo al vso de los anti-

Auicena.

a Auicena li. 1. fen. 1. doct. 3. c. 3. & ali. bi.

quissimos, y por eso le calan pocos que no lo trabajen mucho: y mas valiera leer dos meses mas entendiendo, que trabajar dos años mas, y quedar dudando. POLY. a Christoual Acosta dize llamarse Boccora la ciudad donde nascio Auicena en la prouincia Vzbeque que cae en Tartaria.

§. XXXII.

PHILOTI. En gloria me auéis tenido dando a entender a estos señores las excelencias de mi Medicina, y aunque con la sagrada Theologia que yo primero estude, ninguna sciencia se merezca comparar: en mucho tengo la Medicina, y aun os quiero mostrar no estar boto en c Plinio, el qual dize del Medico Asclepiades Prusiense bien contradicho de Galeno que (como vos dixistes de Hipocrates para con d Artaxerxes) rogado y combidado con grãdes premios por el Rey Mithridates, no se quiso ir a ver cõ el: y fano a vno que le lleuauan ya a enterrar: y se jacto q no le tuuiesse por digno del nõbre de Medico, si le viesse enfermo en toda su vida, y despues de bien viejo murio cayendo de vna escalera: lo qual tambien cuenta c Estrabon. P A M P H I. Yo no me meto en alabar, ni vituperar lo q no entiendo, pues tan gran necedad es lo vno como lo otro, y la f escritura lo pareca diciendo que guai de los que llaman bueno a lo malo, y a lo malo bueno: mas tambien quiero yo mostrar que se algo de g Plinio, y señaladamente para lo de la Medicina, y aun puntualmente para lo que tanto la ensalcastes. Y es que dize aquel graue escritor comẽtando a hablar del arte Magica y de su origen, que su madre primera es la Medicina, y como si nos quisiesemos aprovechar de la comparacion de S. Pablo que primero es el cuerpo animal, que el spiritual: dize que vendiendo se la Magica por Medicina del alma, se quiso hermanar o prohibar con la medicina corporal: y pues para tales embustes no hallo mas seguõ aruimo que la Medicina, no solamente no merece ser estimada, sino condenada: y mas diciendo Philemõ en Estõbeo ser cierto que a solo el Medico y abogado es licito matar sin miedo: por ser a quien va mal, quãdo a los otros va bien. PHILOTI. Si vos os fornecistes cõ S. Pablo para con Analogias condeñar la Medicina, yo quiero ayudarme del estilo de arguir de nuestro Redentor Matth. 23. que auiedo le preguntado los principes de los sacerdotes y personas graues del pueblo

b Cl. ual Ac. de la d. Medic. c. 66.

c Plin. c. 37.

d Gal. Viu p.

e Strab. 14. t. Eit.

g Plin. c. 7.

2 Ev. homin. c. 20. In hoc con re b. Pan. c. 20.

c ff. d. & extr. r. l. t. d. cur.

pueblo con que potestad se atreua a echar a curtiagazos los merchanes del templo, les dixo, yo os preguntare otra cosa, y si me respondierdes, os dire lo que me preguntays. Ansi que yo quiero saber de vos, qual sera mejor manera de se encubrir vno, andar se cōsu ordinario vestido, o con su semejate; o ponerse en traje muy contrario del suyo; P A M P H I. La contrariedad es causa del desconoscimiento, y tambien de la ocultacion. P H I L O. De manera que lo blanco se disimula y desconoce con lo negro, y lo malo con lo bueno. P A M P H I. Ansi es P H I L O T I. De la Magica sentis ser buena sciencia, o mala? P A M P H I. Muy mala. P H I L O T I. Y los malos no procuran para se vender por buenos, encubrir su malicia? P A M P H I. Si. P H I L O T I. Y esso auays dicho que se haze mejor allegando se a su contrario. P A M P H I L O. Verdad es. P H I L O T. Notad señores el Orgullo de los Elēchos del señor Pamphilo, que ha concedido todo lo contrario de lo que me dio por baldon cōtra la Medicina, y yo prueuo que pues la mala Magica se le allego por encubrir su malicia, que la Medicina es buena, y con la bondad della prometen los Magicos curas marauillosas que hazen por arte diabolica y se les entenderia su maldad, si no se encubriessen con la bondad y doctrina de la Medicina. P O L Y. Por mi salud que ha estado delicado el Antitheto. P A M P H I. Yo le prometo por ello quatro caizes de trigo. P H I L O. Por Dios que auia de tener la propiedad del rey Mydas, segun sois Real cauallero. P H I L A. Con tal alegren oireis de mejor talante, va poco de lo que los medicos deveis guardar en vuestra facultad, porque no puede curar sin pecado el que no sabe la sciencia, por mas que se llame y sea doctor; ni el que es sabio, sino sigue las reglas de la Medicina; ni el que no estudia, o no visita los enfermos segun su necesidad (como lo sentencian los Canones y Canonistas) y tiene obligacion a restituir lo q̄ mal lleuo (segun b Panormitano) aun q̄ quien por algunas experiencias de enfermedades faciles de curar, como dolor de muelas, ojos, y oidos, sabe curarlas, no peca, sino ay su perfliciones de por medio, como lo tratā los derechos. Tambien peca quiē da mala medicina, o ignorada de qual sea, y el que dexa de visitar al enfermo antes de tener suficiente mejoría, por lo qual se le puede seguir dano, y el que prolonga la cura por lleuar mas

dineros, y estos tienen obligacion de restituir, segun la razon y el parecer de d Antonio de Butrio y del e Alense. Peca tambien el Medico que al enfermo prouablemente peligroso no aconseja quanto puede que reciba los sanctos sacramentos necesarios (con forme f al Canon) aunque dize bien Cayetano en su summa q̄ si cree prouablemente q̄ el enfermo se alterara, cumplira con lo auisar a los que del tienen cargo, o a su curado. Tambien peca el medico que da a entender al enfermo que con hazer algun pecado sanara (y lo concluye la ley natural y diuina, sin g Iuan Andres) y el que dudado si la criatura de que la muger esta preñada, tiene y a al ma, la da con q̄ la eche, porq̄ sane la madre: mas si esta cierto q̄ no esta animada, no peca dado con q̄ la eche, porq̄ sane la madre, y lo dizen h Ioā Napolitano y i Antonino. El q̄ sin justa causa da licēcia a los flacos d̄ no ayunar, o de comer carne en dia vedado, y el que dize q̄ los ayunos de la Iglesia destruyen los cuerpos, pecan mucho: como se concluye de algunos textos. l Canonicos, allende la buena razon: mas no peca el que con buena fe vya de la tal licencia mal dada por el medico. El que creyendo que el enfermo se muere, y que su auiso valda mucho con el para testar, y evitar pleitos de herederos, y para salir de pecado: y no se lo requiere, peca mucho: como tambien peca el que notablemente lleua mas de lo que es razón, aunque no tenga salario publico, y si le tienē mediano cō condicion que no reciba mas, y el lo recibe, aun que se le de voluntariamente, peca porque haze contra lo que tiene cōtratado en fauor de la Republica, y lo deue restituir, si en tiempo de salud no lo merece con otras visitas, y lo tienen m Antonino, n Angelo, y o Siluestre. Peca semejantemente el que haze al enfermo gastar mas medicinas de las necesarias por dar ganancia a los boticarios, y le obliga la restitucion; y el q̄ no cura al pobre si quiera sobre si q̄ paga, y el q̄ no quiere curar al rico q̄ de auarieto no le paga, pues solo puede pedir por justicia si biue, y si muere lo pagara su hazienda. Otros pecados cometen los medicos a vezes, como murmurar de los otros que son suficientes, infamando los de necios, y anfi de otras faltas, porque dexados aquellos, ganen ellos lo vno y lo otro. P O L Y C. Muy buen dexos este, y pues es horavamos de aqui. P H I L A. Dios os lleue con bien.

d Antoni. de But. in. c. tua nos. e Alense li. 6. ti. 14. ar. 8. q. 14. f Canon. cū infirmitas. de penit. & remiss.

g Ioā. Andr. c. cum infirmitas.

h Ioā. Neapoli. queli. 10. i Antoni. 3. p. ti. 7. c. 2. cū comuni sententia.

l Argumen. c. fin. de iniur. & c. conuiliu. de obser. ician.

m Antoni. 3. p. ti. 7. c. 2. q. 3.

n Angelus verbo, medicus. §. 6.

o Siluest. co. q. 5.

b Cl. ual. Ac. de la. de. Medic. c. 66.

c Pl. c. 37.

d G. Vlu. p.

e Str. t. 4.

f Pl. c. 7.

a Extra de homicidio. c. tua. & ibi Innocentius cum reliquis b Panormit. c. tua.

c ff. de Var. & extraordi. r. l. i. §. medicus.

Dialogo
DIALOGO DE
cimonono.

Polycronio. Philaletes. Pamphilo. Philotimo.

S. I.



POLYCRO. En hora menguada ouiera sido el remate de la platica passada, segun por ella me ouiera de ver en el peligro del otro Philemon, que dize Valerio^a Maximo q̄ teniéndole puesta la mesa para comer, y vn plato de higos en ella; salio vn asnillo, y llegando a la mesa se comio los higos, lo qual visto por el despues de comidos, y llegando su moço al punto, le dixo que porque no se le añudassen en la garganta, le diessse vna vez de vino: con la qual gracia le tomo tal risa, que como el fuesse viejo tambien como yo) dio tantas carcajadas, y se le altero tanto el pecho, q̄ cayo ahogado, como dize^b Diogenes auer acontecido a Chrisipo. Yo a noche despues de cenar acordando se me de la objecion con que el señor Pamphilo mostro querer prouar ser mala la Medicina, como madre de la Magica: tome a Lucio Apuleyo, y dime a leer su asno de oro, donde ay abundancia de hechizerias, y quando concludi con lo que a Lucio acontecio en el dia del dios de la risa, ni me basto baso, nibaco, ni quãto supe y maginar, para no me ver en el peligro de Philemon. PHILOTI. Y aun cõ esto es el mudo tan con razon alabado de hermoso. POLY. Porque lo dezis? PHILO. Porque si vos reistes tanto, yo lllore doblado. POLY. En caso que yo aya reido, y vos llorado, que razon ay de concluir de ay la hermosura del mundo? PHILOTI. Agora vereis mis letras bien fundadas, con las quales os digo que la madre de la hermosura es la variedad de las muchas cosas que concurren en vno: como en vna pintura los diuersos colores, y diuersas figuras la dan hermosura, y el mundo es tan alindado porque es vn sumario de todas las cosas, que con ser tã diuersas y contrarias, conuienen en hazer vn solo mudo que por ser tan hermoso y perfecto se llama mu

do. PHILA. Dezid nos, si os plaze, la causa de vuestro llanto; q̄ yo creo que no seria ligera, pues a vos ansi os cõmouio. PHILOTI. Como me quisiessse sentar a cenar, y me tuuiesse ya la mesa puesta, me dixerõ que mi macho dorado se auia trauado y se ahogaua en la caualleriza: y corrimos todos a le valer, que no fue poco tornar le a la vida: y quando torne a cenar, auia me hurtado de sobre la mesa, el barquin de plata en que yo gustaua mucho beuer, y como mi muger reñessse mucho a la moça porello, la moça turbada quebro la olla y dio en la ceniza con la carne: y desta manera se me representaron los infortunios del S. Iob, y alabe a Dios q̄ me auia quedado la muger de mi parte que me cõsolaua, lo qual no quedo a Iob, PAMPHI. De la olla me pesara mas que de todo lo al, y mas guisada por vuestra muger para vos; que tiene fama de muy vuestra regaladora: y en protierbio anda que al hombre sustentan la olla sazõnada, y la cama blãda. Mas quanto a lo del barquin no tomeis pena, q̄ si tan amigo sois de nauegar, yo que soy enemigo de la mar, tengo vna nao de plata y sobredorada ociosa, en cuya popa esta esculpida el aguja, y en la prora el norte, y los treinta y dos vientos por sus estancias: y os podreis seruir della, y engolfaros con mas seguridad que cõ el barquin, que no era mas de para costear. PHILO. Digo que sois vn ramo de fino coral; que alegrais el coracon con vuestras dulces palabras. POLY. Yo creo que con sus fabrosas dadiuas. PHILOTI. Pues no le quedais vos atã; ni auenia yo desconfiado de vuestra liberalidad mas que Alexandrina. POLY. Si tan bien sentis de mi frãqueza, obligacion tengo de prouer en que nade la nao, porque no se abra estando en seco; por tanto embiareis a la grãja por vna pipa de vino trasañejo, que yo creo que por falta de viento no dexareis de os engolfar, pues vos lo soplais tan bien.

PHI-

a Valer. li. 9.
c. 12.

b Diogenes.
li. 7.

Hermosura de pède de la variedad.

PHILOTTI. Siempre fui amigo de nadar y nauegar en golfos, que aunque se me hunda el nauio, no me de el agua más de a la boca. POLY. Yo creo que el vino hasta la coca. PHILOTTI. Por mi fe que bien parece que venis lleno de risa, que aun a mi me auéis quitado el llanto, y me auéis hecho reír: portanto contad nos que passo del asno causo tanta risa en vuestro pecho.

§ II.

POLYCRO. Cuèta Lucio Apuleyo que con deseo de deprender la arte Magica camino de Roma para Thesalia donde floreciã las hechizerias: y que se aposento en casa de vn su conofcido llamado Milon, cuya muger era grã hechizera, y no poco lo que a esta gracia corresponde en las mugeres. Como lle go cansado y hambriento, y con solo vn real en la bolsa, pidio vn plato, y fuesse al mal cozinado, y compro aquel real de tripas de vaca para cenar: y el que se tornaua para casa, topo con vn alguazil su muy conofcido den de el tiempo de su soldadesca, que holgo mucho con su vista, si no que agrauiado de que la tripera le ouiesse lleuado tanto por tan pocos callos y mal lauados, le hizo tornar con figo a ella; y tomãdo el plato en la mano se le mostro baldoniandola de ladrona, y jurando que si otra hazia semejante, que la castigaria mal, djo con el plato y tripas en tierra de puro enojado; y despidiendo se de Lucio con mucho amor, le dexo muerto de hambre y con mucho dolor, porque no tuuo con que comprar que cenar. Lucio torno mui tarde a su posada, y hallo cinco galfarros que procurauan derrocar las puertas por entrar, mal pecado a robar: lo qual visto por el defenuay no como curtido en aquel menester, y reuoluiose con ellos tan valiente mente, que en poco rato dio con ellos entierra sin spiritu. A penas el acabaua de hazer tal estrago, quando cayeron con el las velas que rondauan la ciudad, y le prendieron, y dieron con el en la carcel donde estuuo hasta otro dia dos horas despues de medio dia, que le sacaron ala plaça con pregones publicos de matador, y gran guarda de gente armada. En la plaça estaua vn cadahalso cubierto de negro donde los juezes tenian su asiento, y cabe su cadahalso vna gran cama, y al rededor della las mugeres de los muertos enlutadas, y mesando se, y pidiendo justicia de aquel cruel matador: y alli se leyo el proçesso, y testificaron los que vieron las muertes, y Lucio maniatado que no las po

dia negar, ni entendia sino en llorar, y toda la gente de la plaça era reír, de lo qual recebia Lucio en alguna manera mas pena, que en verse acufar, pareciendo le que se reian de plazer de le ver morir ahorçado. Despues de auer braueado los juezes contra el, y de pedir el parecer de toda la ciudad sobre que linage de muerte se daria a vn hombre que bien recebido y hospedado entre ellos, ouiesse comido tales muertes, mandaron quitar de sobre la cama vn repostero, para que todos viesse la carniceria, de lo qual recibia mas pena Lucio que de verse sentenciar: y en descubriendo la cama, parecieron cinco cueros passados de parte a parte por muchas partes de las estocadas que Lucio les auia dado: y quando el pueblo los vio fue tan grande su risa y grita de plazer, que Lucio con ver se libre se hallo mas confuso que antes, no cessando de llorar sus peligros. Luego baxaron los juezes a le hablar y consolar de aquella burla, y le dieron muchas gracias por les auer dado materia de regozijo en aquel dia en que celebrauã las fiestas del dios de la risa; y le recibierõ por su ciudadano, y le mandaron acariciar, lo qual el auia bien menester como quien no auia comido quarèta horas auia, ni auia dormido, ni auia dexado de llorar dende que le prendieron, que se le auia derretido el cerebro en lagrimas. PHILOTTI. No puedo yo entender, ni gustar del cuento, no viendo hombres muertos, sino cueros rotos. POLY. Ai esta la gracia, para la qual mejor agraciar fabreis que la muger de Milon y huespeda de Lucio era grã hechizera, y amiga de amigos, y passando aquel dia por puerta de vn barbero, vio estar se cortando el cabello vn mancebo de que se contento: y en llegando a casa mãdo a vna moça que iua con ella, q fuesse y rogiesse disimuladamẽte del cabello cortado del moço, y selo lleuasse: sino q barruntãdo algo de lo que era el barbero, no se lo consintio, y ella por no tornar manuazia cogio de los pelos que vn odrero estaua tresquilando a vnos cueros, y lleuo los a su ama diziendo ser del cabello del mancebo. La buena hechizera tomo sus pelos a la hora que le parecio, y hizo sobre ellos sus conjuros mandando a cuyos eran que luego fuesse a su mandado: y al punto saltaron los cueros de donde estauan colgados, y dando saltos como pelotas de vieto fueron de calle en calle hasta la puerta de la hechizera, y no dexauan de topetar con ella, y rechazados della tornauan atras, y tornauan a porfia vnos y otros pelotãdo la por entrar,

entrar, conforme al mandamiento de la hechizera: y como Lucio llegasse al puto, y creyese ser ladrones, echo mano, y barrenolos a todos, y como la justicia le tomasse en la burla, no quiso mejor entremes para regozijar al pueblo que el que ya os dixese auer pasado. PHILOTI. Con razon reistes tan graciosa y pesada burla, y creo que si os la oyera quando yo anoche lloraua, que las lagrimas de tristeza fueran de plazer.

§. III.

PHILA. Pues que no passastes de ay, yo quiero contaros en breue otra mas pesada burla que despues le acontecio, y fue que como el desseasse mucho deprender la Magica, y las hechizeras de su huespeda, rogo a la moça que le enseñasse la botica de los vnguentos de su ama, con que ella vntada se tornaua en lo que queria, o en aue, o gato, o perro, y anfi en todas las demas animalias. Vna noche la de Milon hizo sus conjuros sobre sus botes, y tornada en buho se fue bollandando por ese mundo a holgar con vn su amigo: y luego lleuo la moça a Lucio q̄ deseaua mucho tornarse en aue, y vntole, y apenas le acabaua de vntar, quando el se mudo en asno, y queriẽdo se quejar de la moça por le auer vntado con el vnguento de los asnos, en lugar del de las aues, començo a rebuznar: mas la moça aunque turbada, y sabiendo que ni por mudar la forma, perdía el entẽdimiento, le pidio perdon de auer errado el bote, y le dixo que como viniẽsse la mañana, ella iria por rosas, y que en comiendo dellas tornaria en su ser. Y porque no era cosa que en tal forma estuuiese fuera del establo, le metio donde el mesmo Lucio tenia su rocin rucio; que por se le allegar, le alcanço vn par de pernaçdas en aquellas arcaç con que le hizo contorcer se para otra parte. Con harta pena y cuidado estaua Lucio hecho asno esperando la mañana, sino que a la media noche vna cuadrilla de ladrones derrocaron las puertas, y entrando en casa, mataron a Milon, y robaron quanto auia en casa, y hallando al rocin y al asno se lo echaron encima, y huyeron para donde tenian en los montes sus acogidas: y bueno esta de entender que se auia de creer que el mato a Milon por le robar, y auia huido con el robo. Dos años anduuo hecho asno, y en poder de diuersos dueños lleno de mataduras de las grandes cargas, y muerto de hambre, y brumado a palos: hasta que en vna pompa de la diosa Diana tuuo el

facerdote reuelacion de quien fuesse el asno, y le dio a comer de las rosas de las coronas de la fiesta, y luego recobro la forma de hombre. PAMPHI. Parece me darme el ayre, que tales composturas piden mas alta inteligencia. PHILA. Dezis verdad, por tanto entended ser muy doctrinal la narracion, que Lucio se trabajo por deprender la Magica para saber curiosidades con ofensa de Dios, y pensando tornar se aue, se torno asno: q̄ es semejante a lo del pecado de Adã y Eua, de los quales dize Dauid ^a que no se auiedo sabido conseruar en el honroso estado en que Dios los puso, hizieron por donde en lugar de alcançar el saber de Dios, perdieron mucho del saber humano que tenian, y quedaron semejantes a las bestias: y veys a Lucio que por saber bolar como las aues libres por el ayre, se torno en asno penitenciado con carga, y hambre y muchos palos, y quan necia bestia sea el asno, su gran cabeza, y poco meollo lo dan a entender: y quan gran necedad sea el pecar, la escritura lo enseñã llamando necios a los muy grandes pecadores. Por las rosas se significa la sabiduria enemiga de los pecados, y por eso se dize que Lucio comiendo rosas recobro sola forma de hombre, para significar q̄ con la sabiduria biẽ guiada salen los hombres del bestial estado del pecado. Mas pẽsad mucho que nunca pudo Lucio auer rosas en quanto anduuo hecho asno, sino que Dios se las embio, lo qual aplicado a la doctriua Christiana significa que no bastan las fuerças del pecador para salir del pecado, si Dios no le ayuda particularmente: porque como Lucio quando quiso se torno de otra forma, mas no quando quiso recobro la fuya: anfi el pecador por si puede entrar en el pecado, mas sin ayuda particular de Dios no puede recobrar el estado de gracia. PAMPHI. Bien creo yo que nunca Lucio Apuleyo soño que sus composturas merecian ser tan bien achristianadas. PHILA. Con todo eso digo yo que como gran Philosopho Platonico enxirio el cuento de la donzella Pliche tan artizado y prolongado: por la qual entiendo ^b Platon al alma del hombre: y los que no saben mas que lo que sifena la letra, condenan lo que no entienden, como es gracia ordinaria de los mis quebrantahueflos. POLYC. Bien seria tornar a la platica del dia passado, porque sepamos algo de todos los estados de gente de nuestra Republica.

§. IIII.

Mech
nicas.

Liber
les.

Astor
10.

Aristo
Ethic. 7

b Platon
Cratila

§ IIII.

PHILA. Abuen tiempo me lo requiristes, pues por su ordē nos vienē los letrados seglares, supuesto que la gēte de guerra queda carmenada entre los Mechanicos. **POLYURO.** Nopasseis de aqui sin me declarar que palabra sea esta Mecanica, porque yo por la poca gramatica q̄ se, creo que quiere dezir adulterio, y esto es quando el casado o casada peca con el que no puede por la ley natural, diuina, y eclesiastica. **PHILA.** Mechar quiere dezir adulterar (como vos dezis) y es palabra Griega, y como el entendimiento aya sido criado para casar con las sciencias nobles que llaman liberales por ser intelectuales si dexadas estas, se aplica a otras artes manuales, baxas, y viles indignas del, dize se mechar o adulterar: y no merecen las tales artes viles nombres de Mechanicas o adulteras, pues no desdizen de su grado, si no el entendimiento es mecho y adultero, que pudiendo se casar con buenas sciencias que respondan a su valor, se da a las baxas y viles artes. **POLY.** Agora resta saber quales son las artes liberales, y porque se llamē anfi, y que deuamos dezir dellas para la imposicion de los m̄cebos. **PHILA.** **LET.** Porque creo que lo lleuais por via de dezir familiarmente lo que cada vno touiere mejor digesto, dire algo de las liberales, y lo primero sera que esta palabra liberal se opone ala dela seruidumbre, y como seruo vale tanto como esclauo, libre vale tanto como el que puede hazer de si lo que por biē touiere: y porque los nobles distan mas de la seruidumbre que los hombres vulgares, se les aplica este nombre de liberalidad de mas ordinario, y anfi se llamā liberos los hijos de los q̄ no son esclauos: y porque gente deste grado de nobleza deue ser inclinada a lo del biē hazer (pues es a mas bienauenturada cosa dar que recibir) los dadiuosos en cosas menudas son llamados liberales, como los dadiuosos de cosas grandes se llaman ^b magnificos: y ya por mas auariento que vno sea le llaman liberal, y el se corre porque no le llaman con otro sonsonete mas retumbante; y al que con robos tiene para vanquetear, llaman magnifico: porque los titulos que solian corresponder a las virtudes, ya siruen a la locura, y soberuia y ambicion. En fin que se llaman artes liberales, las siete q̄ tienen tal nombre, porq̄ deuen ser deprendidas de los hombres libres y nobles: y estas son Gramatica, Logica, Rhetorica, que son

las tres que enseñan a bien hablar: y las otras quatro son Arithmetica, Musica, Geometria Astrologia q̄ enseñan a biē entender lo tocante a la quātidad discreta y continua. **P.A.M.** Señor Maestro no es razon tocar los nombres sino es para informar los hombres, y pues yo estoi en la edad del m̄cebo que vals formando en la virtud, no sera razon que se digan tantas cosas por mis semejantes ausentes, y no se digan algunas para mi que estoi presente. **POLY.** Todos lo pedimos anfi, y preuenid a Marquillos que descuide de la olla, porque yo dexé mandado que nos traxessen acá la mia, que terna para todos. **PHILA.** Oyes Marquillos, mira que nos mandā descuydar de nosotros que nos contentamos con poco mas que nada, y que nos acuidademos dellos que como señores, ha me nester cada vno al viēto ciérco q̄ le sirua: por tanto este la quadra limpia y el agua fria, y saca vna tabla de los manteles que me embio su merced de la señora madre del señor Pamphilo, con vnos pañuelos de randilla, y si mas quisieren de nosotros, queden se sin ello, pues no estamos apercebidos. **POLY.** Por mi contento huelgo de comer con vos, por huir la trapala de mi casa, y el arrastrar de pies de mis criados: q̄ estoy comiendo, y concociendo me de los ver romper los çapatos, por hazer de la gentileza palancianada. **PHILA.** Gramatica se llama la sciencia que enseña a bien leer y escreuir segun lo pide la razon y vso, con la autoridad de los sabios que anfi lo han dispuesto: y viene desta palabra Grama, que quiere dezir letra. Creible es que las letras fueron inuentadas por Adam, pues fue sapientissimo, y de las Latinas se pregona Carmenta la Griega madre del rey Euan dre por inuentora, sesenta años antes de la destruición de Troya, quando con su hijo apor to en Italia: y si S. Iudas en su epistola Canonica dize que Enoc escriuio muchas cosas para en los tiempos venideros, no se figue que aya el sido el que primero escriuiese; pues no se pudieron formar los caracteres de su inuentor, sin escriuirlos, y como lo s inuentasse para se aprouechar dellos, sin duda escriuio con ellos. **POLY.** Que os parece de nuestro Antonio de Lebrixa luz dela gramatica Latina? **PHILA.** Parece me que le deuenos mucho de lo que sabemos. La gramatica sirue de enseñar a hablar conguamente, componiēdo las oraciones, o razonamientos, de las ocho partes de la oracion: con el regimiento deuido al verbo, modo y tiempo, gene-

Mechanicas.

Liberales.

Astorun. 10.

Aristo. 1. Ethic. 7.

b Plin Cratilo

Gramatica.

c S. Iudas

genero, numero, y persona, con los demas accidentes gramaticales. Porque si en lugar de dezir, esta agua moja, dixesemos, este agua mojas, no auria congruidad, ni aun congruencia: y todo lenguaje se reparte en prosa y verso, y la prosa dize Plinio a ser inuencion de Cadmo Milesio. Xenophonte dize lo mesmo: mas el verso es muy vario, y tuuo cada linage de versos su inuencion, el principal de los quales, que es el Hexametro, que consta de seis pies, al qual corresponden nuestras coplas de arte mayor, fue inuencado (como Pausanias e y otros dize) por el oraculo Delphico: y Homero excedio a todos los del mundo en el, y luego Vergilio. P A M P H I. Mucho se deue ponderar q̄ no aya mas de veinte y dos letras en el Alphabeto Hebreo y Latino, y que con ellas se compongan todas las palabras del mundo: y en todas las lenguas la primera letra de su alphabeto es la A. P O L Y C R O. El Alphabeto de los Arabes tiene cincuenta y dos letras.

a Plini. li. 1. c. 19.
b Xenophon in Equiuocis.

c Pausanias li. 10.

d Isaac li. 1. c. 3.

e Laercio. li. 1. c. 9.
f Athanasio contra Genes.

g Valerio. li. 3. c. 3.
h Theodoro. 8. grec. affecti.

§ V.

Logica. P I H I L A. La segunda de las artes liberales es la Logica, que es ciencia intelectual y aueriguadora de verdades, pues esta en razon que en diziendo se algo congruamente, se auerigue si es verdad o mentira, y esto haze la Logica midiendo la cosa que se dize con el entendimiento que la entiende, y si la entiende qual ella es, es verdad su inteligencia, y si no viene al justo la cosa con el entendimiento, no ay alli verdad: porque la verdad y la justicia consisten en indiuisible, lo qual dixo d Isaac, y le siguen todos con razon. Diogenes e Laercio, y S. f Athanasio hazen a Zenon Eleates inuencion de la Logica, mas otros dan esta honrra a Parmenides su maestro y compatriota: y dizen del que se ageno de la conuersacion de las gentes por mucho tiempo, y se estuuio en las soledades y asperezas del monte Caucafo en quanto anduuio en tales ymaginaciones. De la muerte de Zenon dizen g Valerio Maximo y h Theodoro que hallado a la ciudad de Agrigento en Sicilia tyranizada por el su tyrano Phalaris, que le predico mucho el mal que hazia: y que no le aprouechando, follicito a los que pudo para que le mataassen, lo qual sabido del, le prendio, y aperreo publica mēte sobre q̄ descubriesse los cōjurados: y el le nombro a los mayores sus amigos con los quales le dexo sospechoso, y reprehendiendo al pueblo de q̄ no mataassen a vn maluado co-

mo aquel, murio en los tormentos, y el pueblo apedreo despues al tyrano i Suidas dize que el tyrano fue Nearco en Elea: y que le majo en vn mortero. Chrysipto discipulo de Zenon Critico el fundador de los Estoicos, fue tan gran philosopho, que dize Laercio y m Celio q̄ si el no biuiera, ni la escuela Estoica floreciera, y el sintio de si tanto que dixo no creer que alguno en el mundo supiesse mas que el: y todos sintieron del ser tan gran Logico, que lo encarecian diziendo, que si Iupiter y los otros dioses ouieran de deprender logica, no fuera otra sino la de Chrysipto: y dize Diogenes que murio de risa, por auer dicho como Philemon, que diessen vino al asno que le comio los higos, mas otros tunieron que auiendo beuido vna vez de vino començo a sentir apretamiento de bialiento, y al quinto dia murio, auiendo biuido setenta y tres años, y compuesto setecientos y cinco volumines. n Muchos tocan en la muerte del Logico Diodoro Crono, por auer sido causada por ligera ocasion, porque estando en vn combite con el rey Ptolemeo Soter, le propuso el philosopho Estilbon Megarense vna question Logical por le afrentar, y que no sabiendo respōder derepente, se afrento tanto, que se fue del combite, y escriuiou vn libro en respuesta de la pregunta, y murio de pena, tanto era de nescio soberuio. Semejante muerte dan al mayor Logico y philosopho del mundo Aristoteles, o Iustino y p Celio y q S. Buena Ventura, que como se halla se cabe el mar Euripo que siete vezes muda cada dia su corriente (como lo tocan Pomponio r Mela Plini. y t Estrabon) le estuuio mucho contemplando, por entender la causa de tantas mudanças de mouimientos contrarios, y que no la pudiendo alcanzar, dixo, pues no te puedo entender yo a ti, recibame tu a mi, y se lanço en el, y se ahogo, mas yo en ningun antiguo autor de credito se que se diga tal. P O L I. Representa seme q̄ aquellos philosophos eran muy soberuios y arrogantes, y que es muy euidente la razon con que tantas vezes son condenados por la sancta escritura. P A M P. Era ciencia mundana y carnal, y despegada de Dios, y hinchaua.

§ V I.

P I L A. La tercera de las Liberales es la Rhetorica por la qual se sabe dezir vna cosa bien dicha y con palabras apuestas, porque como dize u Laetancio la eloquencia es vn aguijon con que la doctrina penetra mas al alma

i Suidas...
Zenon...
atē...
1 Laercio...
li 7...
m' Celio...
26. c. 11...
Athanasio...
contra Ge...
1. c. 11...
p. 10...
Erasmo...
phil. 1. c. 1...
n Plini...
c. 53...
Diogenes...
lib. 2...
Strabon...
8. c. 17...
o Iustino...
Apolog...
p Celio...
29. c. 8...
q Bouar...
ra in p...
sacr...
r. c...
r Mela...
c. 7...
1 Plini...
cap. 98...
t Strabo...
f Apuleio...
Florido...
g Gellio...
1. c. 10...
h Diog...
li. 7. 8. 9

alma del hombre, y se haze mas gustable. Dize^a Cicron y Pierio que Zenon compa-
 raua la Logica a la mano cerrada, y la Rhetorica a la mano abierta y estedidos los dedos: porque la Logica es muy rigurosa examinadora de verdades, y aprieta mucho en las examinar, mas la Rhetorica es muy espaciada y holgada, y vsa de lenguaje claro y abundante de razones, coloreando, y hermoseando lo que se dize, demanera que muchas vezes haze parecer ser tal lo que no es sino qual. Entre Corace y Empedocles anda la controuersia qual dellos ay a sido el primero inuentor de la Rhetorica, y S.^b Athanasio y c. Celio Rodigino a Corace dan esa gloria, y d. Erasmo Suidas y Gelio e tambien tocan en lo que le acontecio cõ su discipulo Thifias, al qual por cierta summa de dinero se obligo sacar tan buen Rhetorico, que saliesse con la primera causa que abogasse, y recibio parte de la paga luego. Pareciendole a Corace que bastaua lo enseñado para tal pago, pidio la resta, y que se fuesse con Dios, mas el otro dixo q̃ no sabia tanto, que si se pudiesse a abogar, saliesse con la victoria. Entonces le replico Corace, que aquel pleito de entre ellos era el primero en que abogaua, y que si salia con su intencion, por el concierto le deuia pagar, y si no saliesse con ella venciendo, sino quedando condenado por el juez, que por la sentencia juridica le deuia pagar. A lo qual respondió Thifias por los mesmos puntos, que si que dalle condenado a pagar, no le deuia nada, pues en la primera causa quedaua condenado; y si el juez le diesse por libre, la sentencia le desobligaua. Quando los circũstantes lo oyeron hablar tan agudamente dixeron que del mal cueruo auia salido mal huego, y Corace quiere dezir cueruo: en lo qual significaron que qual el maestro en el agudo razonar tal auia salido el discipulo. Otra semejante contienda cuentan f. Apuleyo y g. Aulo Gelio entre Prothagoras y su discipulo Euthilio. h. Diogenes Laercio a Empedocles cõcede la inuencion de la Rhetorica, y dize del que fue tan quito de ambicion y de soberuia que no quiso aceptar el reyno que sus Agrigentinos le ofrecieron, estimando en mas biuir como cueruo fabio, que reynar como necio cargado de cuidados y sobrefaltos: y que dotaua y casaua de su hazienda a muchas dõzellas pobres, y huérfanas. Mas no dexo de ser arrogante soberuio, y ambicioso por otra parte, pues dizen del i. Suidas, i. Estrabon y n. Horacio, y n. Luciano que cõpuso vnos ver-

fos en que se llamaua Dios, y que por confirmar la opinion de su diuinidad, se lanço en las llamas del monte Etna, creyendo (como creia tambien el grande Alexandre) que desapareciendo le ternian por dios: sino que como afectador de singularidades andaua calgado de çapatas de metal, y el fuego con su furia leuanto la vna, y la echo fuera, y hallada y conosciada, se entendio en lo que auia pasado. Tal fin merecio quien ansí biuio, que dizen o. Plinio y p. Laercio que fue grande Magico, y como el demonio quemado a Zoroastes Magico que le pedia ser tenido por dios, ansí el demonio le engaño a echarse en el fuego, para dende vn fuego temporal, llevarle al eterno, aunque Suidas dize que el pidio al demonio que le quemasse, y que fue en tiempo de Nino, y por el consiguiente fue Cham el hijo de Noe a quien mato Ninias en batalla. Por la mayor antigüedad del tiempo de Corace se concluye que fue primero que Empedocles. Los mayores Rhetoricos que sabemos auer florecido en la Grecia fueron Demosthenes, Isocrates, Eschines, y Phocion con otros semejantes, y entre los Latinos Cicron y nuestro Quintiliano nos dexaron prendas de su saber extremado, mas no yqualaron con los Griegos. Dize Quintiliano de Eschines el gran competidor de Demosthenes, que sino tenia tantos niuios de eficacia como el, que su estilo de hablar fue mas abundante y carnoso. Cuétan a Plutarco y r. Cicron muy complidamente los toques destos dos, y otros, que llegaron estos dos sabios a terribles competencias (y parece bien claro del argumento de la oracion famosa que Demosthenes hizo en fauor de su corona y de Ctesiphonte su amigo) porque Ctesiphonte siendo fiel de la Republica Asienense mando darse a Demosthenes la corona que la ley mandaua por auer el gastado mucho de su hazienda en la reparacion de la muralla: contra los quales se opuso reziamẽte Eschines diziendo ser monopodio de amigos, y contra la intencion de la ley, y acuso sobre ello al Ctesiphonte; mas tomo Demosthenes su defension, y se tarso en concluir aquel debate diez años, y en este tiempo se dio la batalla de la Cheronea de la qual huyo Demosthenes, porque tenia tanta falta de animoso coraçon, como sobra de buenas palabras. Quando vino el dia en que ouieron de hablar, conuino tanta gente de toda la Grecia, que dize Cicron que a los juegos Olimpicos no se juntaua mas: y con auer dexado

n Lucians in Peregrino
 o Plini. li. 30. cap. 1.
 p Laercius. lib. 3.
 q Plutar. in Demosthene
 r Cicero. de Optimo ge. oratorum.
 s Eschines oratione contra Ctesiphontem.
 t Gellius li. 2. cap. 21.
 u Xenophon. li. 4. Rec. Strac.
 v Plutarchus in Agesilao
 w Iustinus li. 6.
 x Hieronymus ad Pammachium contra errores Ioannis epif. Hierosol.
 y Eschines

i Suidas. de Zenone. de Ora. atē.
 l Laercio. p. li. 7.
 m. Celio. 26. c. 11.
 n Plinio. c. 53.
 o Diogenes. lib. 2.
 p Strabon. &. 17.
 q Iustino. Apolog. p. Celio. 29. c. 2.
 r Bouar. ra in p. sacra. r.
 s Melan. c. 7.
 t Plinio. cap. 98.
 u Strabon.
 v Apuleius. li. Floridorum.
 w Gellius. li. 2. c. 10.
 x Diogenes. li. 7. c. 9.
 y Suidas.
 z Strabon. li. 6.
 aa Horati. in Arte.
 ab Horacio. y n. Luciano que cõpuso vnos ver

Rhetorica.
 2a.
 Laercio. lib. 1. c. 60.

Eschines admirados a los Athenienses con su razonamiento, quando despues respondio Demosthenes los dexo espantados, y conderaron a Eschines, y le desterraron, y el se acogio a Rodas donde leyo Rhetorica: y dizen a Plinio b Valerio y c Ciceron que le rogaron los Rodios que les recitasse ansi su razonamiento como el de Demosthenes, y que auiendo lo hecho, y mostrádo se todos admirados del de Demosthenes, les dixo el que mucho mas espantados quedaran, si a la mesma bestia oyeran retumbar con sus palabras: porque la boz, el sembláte, los meneos y manera de dezir son principalissima parte para el buen Rhetorico. Ciceron fue a quien d Plinio con ser quien fue pregona por tal, que ninguna habilidad se merecio en Roma comparar con la suya, y ansi fue poco belicoso; y dize Quintiliano que imito la vehemencia de Demosthenes, la abundancia de Platon, y el estilo jocundo de Isocrates: y que en su tiempo el reynó en lo tocante a la Oratoria, y despues es llamado la mesma eloquencia, y por ella le mato Marco Antonio, y le hizo cortar la cabeça y la mano derecha, por auer Ciceron escrito las Philipicas contra el, y llamo las Philipicas, porque llamo ansi Demosthenes las oraciones que escriuio contra Philipe rey de Macedonia y antipatre le forço matarse con ponçoña en Calauria. Quintiliano natural de Calahorra de Nauarra (como Sant Hieronymo contra Vigilancio y Eusebio dizen, sin otros) fue de limpio lenguaje, pues los colmillos de Lorenço Vala tan poco se aguzaron contra el: y dize e Eusebio que florecio en tiempo del emperador Domiciano, y que fue quien primero en Roma tuuo publica escuela, y lleuo salario del fisco. Y quiero notar con Aulo f Gelio que Demosthenes siendo no mas que de veinte y siete años hizo la oracion contra Androcion y Timocrates, y que Ciceron siendo de veynte y seis (Nepote dize veinte y tres) hizo otra en fauor de Quincio: y que Demosthenes murio de sesenta años, y Ciceron de sesenta y tres, auiendo nascido a tres de Enero, siendo Consules Quinto Cepion, y Quinto Serrano, y dize Eusebio q en el año tercero de la Olimpiada ciento y sesenta y ocho, y al siguiéte nascio el Grã Pópeyo. g Aristoteles hanta a la Rhetorica hija o miembro de la Logica, y que pertenesce a la sciencia legal.

a Plini. li. 7. c. 30.
b Valeri. li. 3. c. 10.
c Ciceron li. 3. de Oratore.

d Plini. in epistola ad Vespasia.

e Eusebi. in Chronicon.
f Gellii. li. 7. c. 15.

g Aristot. Rhet. c. 3.

Mathematicas

§. VII. P A M P H I. Parece me que ningun hi-

jo de bueno deuria criar se sin las tres facultades que auéis dicho si quiera por no quedar mudo y sordo para entre sabios, lo qual es el ignorante que no es para entender mas que a Morgáte o Amadis. PHILA. Otras quatro facultades mas eleuadas que las dichas son las Mathematicas, q de Thomas h Brauardino son puestas en suficiencia, diziendo que vna cantidad es la continua, que es lo mesmo que la grandeza o el tamaño de la cosa, y que otra es la cantidad discreta, y esta se llama numero. La primera o continua se diuide en immobil que es la Geometria, y en mobil que es la Astrologia: mas la discreta, o numerica, de vna manera se considera por si, y sin determinacion, y esta es la Arithmetica que trata de los números, y de otra manera se considera con respecto de otra cosa, y esta es la Musica, que es numero sonoro, y no son mas de estas. P A M P H I. Bien lo abreuio ansi Brauardino, y hablo bien al proprio, mas yo se poco dellas, y ansi no puedo dellas hablar, mas hablad vos por todos y todos escucharemos. PHILOTTI. Mejor dixera des cucharearemos. P A M P H I. Quanto a eso auenios con el señor Polycronio cuyos commésales somos por oy. POLYCRO. Aun no es hora, por eso no se os leuante la comezon del papo. PHILOTTI. Si vos ce narades con tan poca carne y tantas lagrimas como yo anoche, ya ouierades çahorado, quãto mas almorçado. Oyes Marquillos apareja me vna cituela a la Gallega, en tanto que estos señores deliberan quales y quantas son las artes Liberales: porque te prometo que tẽgo yo en mas tu liberalidad tã agraciada, que quanto ellos aceranden destas informaciones pupilares. PHILALET. En tanto que tornais dire yo como acabado el Triuio, o las tres vias que van a parar al bien hablar, suceden las artes del Quadriuio, que son las quatro sciencias Mathematicas que paran en vn fin de dar a entender lo tocante a la cantidad o grandeza. Mathesis es palabra Griega y quiere dezir disciplina y facultad de erudicion, y viene del verbo Mãthano, que significa deprender a enseñar: mas ha venido este nombre a se aplicar o estas quatro sciencias tan probatiuas de sus doctri nas, que hazen demostracion al ojo, y hasta que sea euidente su prouacion, no han hecho lo que deuen a quien son. La medida de qual quiera cosa ha de ser certissima, y la menor parte de lo que con ella se mide, y lo con que se da a conocer lo medido con ella; lo qual es

Aristo. 1. de
1. c. 24. rō
de Celo de
2. 8. 5. m
3. 12. m
Metap. 3. f
ti
ta
co
di
P
ci
n
ra
V
a
Y
se
v
re
el
r
d
n
A
Arith-
etica. c
r
c
I
r
d
Aristo. 3. 7
y. 1. c. 64. t
4. phy. f
107.
phy. c. 61

de Aristoteles en muchos de sus libros, q̄ fue
 rō tales y de tā alta doctrina, q̄ todo el mūdo
 deprēde por ellos. Y porq̄ la vnidad es la cosa
 mas pequeña, en tāto q̄ es indiuisible; por es-
 so es la vniuersal medida d̄ todo linage de quā-
 tidad, o grādeza. Cierta esta q̄ para dezir quā-
 ta sea la grādeza de vn camino, q̄ es cantidad
 continua, q̄ la auemos de medir cōla quātidad
 discreta, q̄ quiere dezir q̄ no tiene sus partes
 pegadas, sino cada vna por si; y esta es la sciē-
 cia de los numeros y d̄l cōtar, y se llama Arith-
 metica, o numeratiua, q̄ quiere dezir contado
 ra, y dize se de Arithmus q̄ significa numero.
 Veis como entēdemos quāto sea el camino de
 aqui a Salamanca, diziēdo q̄ ochentaleguas,
 y para saber el numero de ochēta quan grāde
 sea, dezimos que ochēta vezes vno, porq̄ la
 vnidad es la menor parte d̄l numero, y nume-
 ro no es otra cosa q̄ multitud de vnidades. Cō
 esto se muestra q̄ la vnidad es la medida prime-
 ra y mas cierta de todas las quantidades o grā-
 dezetas, y como sea principio de numero, y el
 numero sea dela Arithmetica: cōcluimos q̄ la
 Arithmetica es la primera de las Mathematicas.
 Todos los numeros se engēdrā del nume-
 ro par como de hembra, y del impar, o nones,
 como de macho (segū que los Pythagoricos y
 Boecios cō los demas Arithmeticos los cōfide-
 rā) y el numero de dos es el menor q̄ se puede
 dar, mas el numero mayor nūca se puede dar,
 y lo enseña con la euidēcia el mesmo^b Aristo-
 teles, porq̄ la diuisiō del continuo, dela qual re-
 sulta el numero, no tiene fin, aunq̄ le tiene en
 poder recibir aumēto: delo qual cōcluimos q̄
 la quātidad continua qual es vn araya o linea
 quā grāde la quisieredes, tiene fin en crecer,
 y no en decrecer, y al reues ladiscreta, qual es
 la de los numeros, tienefin en decrecer, y no
 en crecer. Las especies o naturalezas delos nu-
 meros simples no son mas de diez (como lo
 noto^c Aristoteles) y anfi han inuentado los
 Arithmeticos otras diez cifras con q̄ las signi-
 ficar, y son. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. donde es de
 notar q̄ como en la musica la octaua es la mes-
 ma sonada, anfi en los numeros la decima, por
 consumar todos los numeros simples: y el on-
 ze buelue al vno, y doze a dos, &c. y anfi los
 demas sin fin. Delos numeros llanos, o quadra-
 dos, o solidos, o ygualmēte yguales, o ygualmēte
 desiguales, o desigualmēte yguales o de
 los q̄ llamā reales, no ay para q̄ tratar, puesno
 es del gusto de n̄ras conferēcias, y destos tra-
 tan los Arithmeticos speculatiuos: como los
 prácticos del sumar y restar y multiplicar, par-
 tir, y medio partir, con las demas reglas de cō-
 tadores, y de mercaderes. P A M. Todos pre-
 Segunda Parte.

gonan q̄ el hōbrenaturalmēte buē contador,
 es de grāde ingenio; y parece lo cōtrario en el
 señor licēciado, q̄ como el alabe quāto aqui fa-
 bemos su ingenio, no ha contado mas de tres
 traspuestas en vn quarto de hora q̄ ha q̄ fue
 a se medicinar. P H I L O. Ai no cōte yo lo q̄
 pude y supe, sino lo q̄ quise y deui; en lo qual
 me parezco al faber de Dios q̄ con ser infinito,
 no produze effectos infinitos, sino quales
 deue ser para el fin que el pretēde. Mas señor
 Maestro, q̄ inuadores tuuo esta sciēcia tā in-
 geniosa? P H I L A. Comunmēte se dize q̄ la
 inuēto Pythagoras, aunq̄^d Estrabō y Celio^e
 Rodigino a los Sidonicos dā esa hōrra: y aun^f
 Diodoro tiene q̄ Lino la descubrio primero
 en Grecia: y en ella se pregonā por muy seña-
 lados, Brauardino, Nicomacho, Chrysiso,
 Gilberto, Apuleyo, y Boecio, q̄ escriuieron
 della: y no reparando en todo esto tengo por
 cierto que Adam fue inuador de todas las ar-
 tes Liberales, y que el las enseña a sus hijos.
 P O L Y C. Yo lo creo.

§. VIII.

P H I L A. Tras la Arithmetica subalternā
 tefe sigue la musica su subalternada, q̄ de otra
 manera se dize q̄ las conclusiones de la vna
 son los principios de la otra: porq̄ como don-
 de dexa el Philosopho comienza el Medico,
 anfi donde para el Arithmetico comienza el
 Musico, pues ninguna sciencia puede prouar
 la verdad de sus principios, y porello se los
 ha de dar^b otra sciēcia prouados; lo pena q̄ no
 serian aquellos sus principios, siendo proua-
 dos cō otros primeros, segun q̄ las prouacio-
 nes scientificas se fundā en los principios.
 P A M. Por esa razon auriamos de poner in-
 finitas sciēcias, si todas mendigan prouacio-
 nes agenas, y esto es imposible. P H I L A.
 Biē atraue estas, mas la Metaphysica q̄ consi-
 dera las entidades d̄ sus principios, ella juzga
 dellos, sin presuponer otra sciencia primera q̄
 ella, pues no la puede auer: y en las Mathema-
 ticas la primera cōcluye lo con q̄ prueuan las
 siguientes q̄ van dependiendo vnas de otras;
 y en las sciencias naturales, de la Philosophia
 emanā los principios fundamētales q̄ natural-
 mente muestrā su verdad, como q̄ el todo es
 mayor q̄ su parte, y que si de dos quantida-
 des yguales quiten partes desiguales, las par-
 tes q̄ quedan seran desiguales: y de tales prin-
 cipios naturales euidentemente verdade-
 ros dependen las prouaciones de otras cosas,
 y con esto no es necessario cōceder, processo
 infinito en las sciencias. La Musica toda
 es proporciones, y consiguientemente nume-
 ros, sino q̄ los reuiste de sonido. A Tubal y a

F Pytha-

^d Straboli.
 16.17.
^e Cēliuali. 18.
 c. 34.
^f Diodorus
 li. 4. c. 5.

Musica.

^g Aristo. 1.
 Poster. & li.
 1. Topic.
 S. Tho. 1. 9. q.
 1. 21. 2.

Arith-
 metica.Aristo. 3.
 y. 1. c. 64.
 & 4. phy.
 103.

Pythagoras aplican la inuencion de la musica por el sonido que vieron hazer a los machos de los herreros, q̄ conforme a su tamaño, suena mas gruesso, o mas agudo: y S. Gregorio inueto las veinte letras, y el monge Guido las seis voces con que se canta toda la musica del mundo, tan breues son los primeros principios delas artes, de los quales emana toda la prolixidad de las sciencias: y entre los antiguos no auia estos principios, sino cuerdas en los instrumentos, y modos en lugar de tonos. P O L Y . Cosa es marauillosa que templada vna harpa, en tocado vna cuerda, retembla la otra q̄ esta en octaua consonancia con ella, sin que las que estan en medio hagan sentimiento: y lo ponderaron mucho S. Gregorio li. 1. Mor. c. 5. y Macrobio li. 2. Sō. c. 1. aunque Aulo Gelio li. 8. c. 7. no se que restriccion lo añade. Muchos con ^a Plinio tocā en las distācias de los cielos, y en la Musica que hazen, y el dize que los Pythagoricos hallauan dēde la tierra a la luna distācia de ciento y veynte y seys estadios, y la consonancia llamada Tono: y la mitad de vno y de otro dende la luna hasta Mercurio, y otro tanto dēde Mercurio a Venus. Dende Venus al Sol ponian tāto y medio, y dēla musica tono y medio, y dēde el sol a Marte, lo q̄ dēde la tierra a la luna, y otro tono Musical: y dēde Marte a Iupiter la mitad de vno y otro, y dende Iupiter a Saturno otras dos mitades, y dēde Saturno al signifero, q̄ es el octauo cielo distancia de tono y medio: y ansi son por todos los siete tonos que componen al Diapason, q̄ es la vniuersalidad de las consonancias. ^b Higinio lo lleuó a seis tonos, mas no impide. Y porque Macrobio li. 2. in Sō. c. 3. figue las medidas, o distancias de los cielos segū la doctrina de sus Platonicos, desechada la de Archimedes por estadios (y no se si es esta sobre dicha) dire con el que quanto ay dende la tierra hasta el primero cielo, ay doblado dende la tierra hasta el segundo donde contra razon ponē al sol: y quanto ay dende la tierra al sol, es tres vezes mas dēde ella hasta el tercero cielo, y quāto ay dende la tierra hasta el tercero, ay quatro tāto hasta el quarto dende la mesma tierra: y nueue vezes tanto como esto dende la tierra hasta el quinto que es de Marte, y ocho vezes tanto como esto dende la tierra a Iupiter que es el sexto cielo: y veinte y siete vezes tanto como esto dende la tierra al setimo de Saturno: y concluye Macrobio que los Platonicos componian nuestras almas de semejantes proporciones; de lo qual habla Plato biē de espacio en el Thimeo. Las consonancias son

cinco, tres simples, diatesaron, diapente, y diapason, y dos compuestas diapason diapēte, y bisdiapason, y aqui paran los Pythagoricos. ^c Boecio dize que la proporcion Arithmetica sesquitercia, que es de quatro a tres, es llamada del Musico consonācia diatesarō ^d Macrobio y Iacobo ^e Fabro dizen que del Cantor es llamada quarta. La proporciō sesquialtera de tres a dos es consonācia diapēte, y quinta entre cātores: y la proporciō doblada, como de quatro a dos, es llamada del Musico diapason, y del cantor octaua. La proporcion tripla, es la consonancia compuesta diapason y diapēte, a la qual el cantor llama dozena, y la quadrupla proporciō es la consonancia bisdiapasō, y la llama el cātor quinzena, por se cōponer de dos octauas conjuntas. El exceso q̄ haze el tono al semitono die sis: no es dupla (como suena la bez) sino es el exceso que haze el numero de dozientos y cinquenta y seis al numero de dozientos y quarenta y tres. Dize ^f Boecio por autoridad de Nicomacho que la Musica hasta el tiempo de Orphee fue muy simple y sin compostura, y que el instrumēto no tenia mas de quatro cuerdas (con lo qual se prueua q̄ Orphee toco vihuela de arco) y q̄ Mercurio inueto el tal quadricordio, donde la mas alta y la mas baxa hazian diapason, y las dos de en medio con estas dos desdos extremos hazian diapēte, y diatesaron, y el tono. La quinta cuerda añadio Chorebo (o Thorebo) hijo de Atis rey de Lidia. Hiagnis Phrigio la sexta, y ^g Aristoteles dize que Therpandre Lesbio la setima, conforme al numero de los siete cielos de planetas, y Lychaon Samio añadio la octaua, y con esta se compuso el octocordio. Prophasto Periotte añadio la nouena, y Estiaco Colophonio la decima, y Timotheo Milesio la onzena, y ansi otras otras. Tres linages de Musica ponē ^h Boecio y otros, y el primero llamado Diatonico, dize ser aspero y mas natural q̄ los otros: y el segundo Chromatico relaxado, y efeminado, y condenado, y el tercero Enarmonico biē sonāte y honesto. Y de uemos notar q̄ de los tres fines que dize ⁱ Aristoteles por q̄ se vsa la Musica, o por doctrina, o por deuocion, o por delectacion q̄ nosotros no tengamos ya musica si no es por regozijo, y no siempre honesto: en lo qual nos excedierō los paganos, como muchos escritores digā cō ^l Pausanias vn castigo mejor empleado en algunos Musicos profanos de nros tiēpos derrostrados, q̄ los Lacedemonios desterraron al Musico Timotheo porque enseñaua la Musica Chromatica y des-

^a Plin. li. 2. c. 21. 22. Centorinus. li. de die nat. Bedal. 1. de Ralli. tēporis c. 26. Anselm. li. 1. de imagine mundi. c. 24.

^b Higinius li. 4. Altrono.

^c Boec. 1. de M. c. 7. ^d Macro. 1. Sō. c. 1. ^e Iacob. Fab. li. Musica. Fulgē. Mytha. gi.

^f Boec. Musica.

^g Procl. Secta.

^h Boec. pra. c. Celis. ⁱ Vitru. Macro. Sō. c. 4. Cleon. in Har. co. ^l Arist. Polit. 1. Pa. li. 3. Macro. Sō. c. 4. Boec. Musica. Gyr. dialo. tarum.

Celius li. c. 3. Enfala. lacuri. la.

Celius li. 9. honesta a los mácebos. ^a Celio Rodigino con Casiodoro platica ingeniosamente como el modo Dorio dispone a nuestra alma para castidad y prudécia, y que el Phrigio como aco- rado la mueue a renzillas, y por el contrario, el Eolio sofiega la ira y turbacion, y atrahe sueño sofegado; y por ventura fue aquesta la musica q̄ los Pythagoricos tocauan para se ir a dormir, por aquel fin. El modo Lidio ayuda a la bueza del ingenio, y a los dados a lo de ste mundo pone desseo de lo del otro, y pro- uoca dar se a bien obrar, y a llorar, segun que por esto fue inuentado: y ansi dexo escrito Aristoxeno que el musico Olympo vfo de sta musica en las exequias de Python dragon terrible muerto por Apolo.

§. I X.

PHILO. Mucho se le deuio de entēder al rey de Phrygia Midas deste modo Lydio, pues tan acertadamente juzgo entre Apolo y Pan? y pues tan agudamente pidio mercedes al dios Baco por le auer agafajado al su viejo Sileno. **POLY C.** Muy a buē tiempo lo trahéis, por que por falta de requie no venga el señor Maestro a estar de Requiem: y podra ser que en el entretanto llegue Mendo cilla con la olla. **PHILA.** Antes esta ya en casa, por tanto vamonos a sentar, y en quā- to comieremos nos faboreara el gusto cō sus Musicales narraciones, recompēfando el cō- tento q̄ los grādes señores reciben con la mu- sica en tales tiēpos. **POLY.** Bendicite. **PHILO.** Lo assado y lo cozido Midas lo aya conuertido. **PHILA.** Bendezid con se- fo. **PHILO.** Lo cozido con lo assado My- das lo aya tocado. **POLY.** Yo me engullo este bocado. Marquillos tu y Mēdocilla serui- reis aqui, porq̄ le enseñes a andar cō criāca re- ligiosa; sin arrastar los pies por el suelo al vfo palaciego. **PHILA.** Valgame Dios cō en- salada tā varia y bien ordenada de tātos quar- terones de tātas diuersidades de granos, y cō tanta monteria, y bolateria. Aueis visto los conegillos que vnos se estirā huiēdo, y otros se encogen pareciēdo querer se sumir en las madrigueras, y los perros acezādo de cansa- dos. Pues mirad q̄ huir lleua la liebrezilla, y la galga barzina q̄ se tuerce por la atajar, quedādole los otros galgos como desatinados que han perdido el tiēto haziēdo remolinos. No he visto mas agraciada inuencion, que siēdo todas cosas comederas en ensalada, las formē tan al proprio, y aun mas dan que ver los hal- cones que parecen estar colgados en el aire, segun es subtil el sosten que cada vno tiene

Segunda Parte.

en alto para caer a las anades que andan en el Albuhera, q̄ aun el agua viene remedada con cosas ensaladeras. De vuestras licencias y en vuestro nōbre quiero embiar esta fuente con la ensalada a su merced de la madre del señor Pamphilo, porque es muestra para regozijar a tales personas. **POLY.** Villegas id vos de parte del señor Maestro adonde os mādare. **PHILA.** Direys a su merced como so- mos oy pupilos del señor Polycronio, y q̄ en tre otras diligēcias penitēciales nos puso de- lante esta ensalada, y q̄ todos cōuenimos que sola su merced la merece gozar, y q̄ auemos tenido a buena dicha hallarnos con q̄ poder seruir la cō seruicio tā curioso como poco pre- cioso: porq̄ no piense que la queremos matar la hābre. Toma tu page y vete con Villegas, y mira como la lleuas, no turbes la compostu- ra. **PAM.** Por el señor Licenciado me pesa, q̄ come con el calor se le ha leuantado la cole- ra, y con estar ayuno esta desmayado, se le vā los ojos tras la ensalada, y no puede prēder de quanto ay en la mesa. **PHILO.** Yo nunca me descuydo de mi, ni de mi oficio, y no sola- mente con la platica enseño el buen regimiē- to, sino tābien con mi comer y beuer: y por- eso prendo pocas vezes en alcaceres, auiendo tras que corran el perro y el gato. **POLY.** Yo sin letras enseño lo mesmo, sino que la fal- ta de presas, me fuerça a dar me a cauelas; dō- de se enternece lo q̄ el assador endurece. **PHI- LA.** Yo como criado en pupilaje con vna es- cudilla de brodio en almenada de sopas juego a botacuchar; y puede tāto la costumbre, que sin esto lo de mas no me quieta el estomago. **POLY.** Gran comer es vna buena olla, y para gente de familia mucho cūple y abasta: mas oyes trahe aquellos zorzales que por vē- tura serā el mejor bocado de la comida: y de- llos no comera, sino quien dixere alguna co- sa que les toque, sabida por buena lecion. **PAMPHI.** Señor sea con condicion que hablemos primero los mas nueuos, o que nin- guno diga mas de vna cosa; porque si el primer- o lo dize todo, no los prouaremos los de mas. **POLY.** Pues dezid vos, y luego el señor Licenciado si se ouiere desembaraçado de aquel Capon, y yo despues, y a la postre el señor Maestro. **PAM.** No quiero dezir mas de lo que ^b Atheneo, que los zorzales assados con Amethistas fueron tenidos por bocado muy de golosos; y como aya piedras preciosas llamadas Amethistas por remedar su color al del vino, (segū dize ^c Plinio) dizē algunos q̄ aquellas Amethistas cō q̄ parece dezir Atheneo q̄ se assauā los zorzales, son vn linage de

Zorza- les.

^b Atheneo. li. 2. c. 26.
^c Plinio. li. 39. c. 9. it em lib. 14. c. 2.

F 2

vuas

vuas q̄ Plinio llama Ineticulas, cuyo vino no emborracha: y como los zorzales sean golosísimos por vuas, y engordē mucho cō ellas, parece se deuer entender q̄ Atheneo quiso dezir q̄ los zorzales ceuados con lastales vuas, comidos assados se tenian por regalado bocado. Mas no se q̄ me dezir, que el zorzal se llame tordo en Latin, y los q̄ en Romance llamamos tordos se llamē en Latin Ficedulas, y en Griego Ampeles: pues el tordo en Romance y en Latin pudiera tener vn mismo nōbre, y al zorzal se le pudiera poner vuedula: segū aquella pregunta q̄ haze vn tordo en ^a Marcial, q̄ pues el come t̄bien vuas como higos, porque le llamaron Ficedula que quiere dezir comedor de higos, y no Vuedula, q̄ quiere dezir comedor de vuas. POLY. Yo doy por sentencia que comais vn par de zorzales por los dos p̄tos q̄ auais dificultado. PHILLO. Mirad bien la bondad del zorzal, q̄ no se contento cō ser tan buē bocado, q̄ los mas golosos le ayan estimado en tanto: si no que tambien es medicinal, pues dize el mismo ^b Plinio que assado con las vayas del arrayhan aproueche contra el mal delas c̄maras de sangre, y cōtra el mal de orina. POLY. Vos comereys tres por me auer enseñado medicina contra mis achaques.

§. X.

PHILA. A vos llega la vez, poreso hazed de manera que os quepa parte de los zorzales. POLY. Si lo raro es lo precioso, dire cō ^c Plinio vn milagro en la naturaleza delos zorzales, q̄ la emperatriz Agripina muger d̄l infame Claudio Cesar, tuuo vn zorzal q̄ hablaua muchas palabras Latinas, cosa nunca vista antes de aquel tiempo: y no me parece menos lo que por v̄tura ya queda dicho en dias passados, q̄ los hijos del emperador teniã ruiseñores y vn estornino q̄ hablaban en Latin y en Griego. A penas discrepa Plinio de ^d Aristoteles en dezir q̄ como algunas otras aues se van a la boca del inuierno a otras tierras mas t̄pladas, si estan cercanas de donde se crian, anfi los zorzales: y sino se ausentan, se esconden en concauidades, y ni poreso el zorzal pierde su pluma, como la tortola y otras que quedan en carnes, mas no pierdē su gordura: y con ser Alemaña tierra frigidissima, dize Plinio que en el inuierno esta llena de zorzales, y q̄ se esconden con esperança del m̄jar del inuierno. Ni parece que sera bayle sin son dezir aquello de ^e Paulo Egineta, que las aues dan menos nutrimento que las carnes de las bestias: mas que son de mas facil dige-

stion, y seña ladamēte la perdiz, el fr̄colin, el palomino, la gallina, y el fayfan. Los zorzales, y las merlas, y otros paxarillos pequeños son de mas nutrimento, y aũ mas q̄ estos la tortola, y la torcaza, y la anade: mas el pauo es muy fibroso y duro, y lo mesmo la grua y sobre todo lo dicho, el pato es de durissima digestion, y de muchos excrementos. Cōcluye q̄ las nueuas son mas humidas aues q̄ las viejas, y de mas nutrimento, y mas faciles de digerir, y de despedir: y con esto acabo lo q̄ se, aunque no lo q̄ sabe. P A M. ^f Sauonarola haze a los zorzales y merlas secos y callētes de nutrimento, y alega al Medico Iesus para dezir q̄ se deuen caçar con lazos o redes, y al medico Baldach para q̄ son mejores tomados cō halcon, porq̄ se enternecerã, como las perdizes açoradas. A los paxarillos pequeños alaba d̄ buē m̄jar si estan gordos: mas condena a los hermanos gorriones de mal nutrimento para hōbres de t̄plado temperamento: y por autoridad de Auicēna los condena de prouocadores a los vicios carnales, como ellos son luxuriosos. POLY. Yo recibo en merced el suplemento contra mi falta. PHILA. Bien auais merecido vn par de zorzales, y si yo mereciesse otro par, no me pesaria por ser nascido: y por euitar lo q̄ pudiere de tal pesar, digo con ^g Aristoteles, y con ^h Plinio q̄ los zorzales labran sus nidos de tierra pegados vnos con otros, como los hazen las golondrinas, y oso afirmar q̄ ningunos deprendieron de ningunos, porque aquello les viene por instinto natural, y lo natural ello inclina al animal a lo hazer: mas ay gr̄a diferencia en los lugares de su nidificar, labrãdo siempre las golondrinas sus nidos so tejado, o en concauidades de peñas, y los zorzales no sino en lo alto de los arboles: y aunque ⁱ Plinio diga que solamente por el tiempo del estio mudan el color de las plumas del cuello, y q̄ en inuierno son todos de vn color: ^k Aristoteles esta en cōtrario sentimiento desto, diziendo q̄ tambien se les muda el color de aquellas plumas en inuierno, sin que se les mude la voz ni el c̄ato. Y deue mos notar con este mesmo Philosopho del qual lo vsurpo Atheneo q̄ ay tres diferencias de zorzales, y que los vnos se mantienē con resina de arboles, y q̄ son del tamaño de picas: y otros tamaños como mierlas q̄ piã con boz aguda: y los terceros llamados Iliacos son los menores, y los q̄ hazē los nidos de barro. Y pues no quedo mas de vno para mi, biē de ue bastar lo dicho dellos por mi. POLY C. Vn bocadillo se me vino a la boca guisado por el curioso Picio ^l Valeriano el qual dize signifi-

^a Martialis li. 13.

^b Plini. li. 3. c. 7. & 8.

^c Plini. li. 10. c. 24. & 25.

^d Aristo. li. 8. de hist. animal. c. 16.

^e Paulus Aegineta. li. 1. c. 82.

^f Sauonarola tra. 1. c. 1. & 2.

^g Erasmo Ch. 1. c. 6. pro. 9.

^h Aristo. li. 8. c. 13.

ⁱ Plini. c. 29.

^j Aristo. li. 8. c. 13.

^k Faber li. 1. c. 3.

^l Plini. li. 10. c. 24.

^m Cuidi. li. 1. c. 3.

Mydreyric

ⁿ Plini. li. 10. c. 24.

significarse por el zorzal preso en la varilla enligada, el hombre astuto y malicioso que perece en sus ruyndades: porq̄ Plauto y Plinio dizē que el Zorzal despide de su viētre cō que se haze la liga con que le prenden a el. **PHIL A.** Es tenido el zorzal por el mas sordo paxaro de todos, y el sobre alegado Valeriano le haze Hieroglyphico de los sordos: trayendo en consequēcia vna muy catholica doctrina del antiquissimo Ireneo, q̄ los malos olvidados del seruicio de Dios caen en mil desuēturas, y echā a Dios la culpa, como q̄ Dios, y no ellos lasayan acarreado contra si: lo qual passa en el Zorzal que el echa de si la liga con que le caçan, y en viendo se trauado, todo es gritar y rebolar. **P A M P.**

Erasmo ² Erasmo nuestro amigo por el enues con su buen ingenio y lengua forma cō Zenodoto aquel prouerbio, mas sordo que el zorzal para condenar la necedad de los q̄, como los zorzales nunca callā, y nunca quieren oir lo que se les dize: sino que descargando defatinos tras defatinos, mofan de quantos faben lo que dize, y rebolcandose entre vna dozena de amigos quedā estimados por oraculos de cordura y de fabiduria: y luego se les redobla el plato, y se gorgea tras buenos vinos. **PHIL O.** A buen tiempo acudistes con los buenos vinos de q̄ trata mucho aquel ^b Este phano Nigro, y, aclarado algo mas lo dicho de los Zorzales, añaide que assados se comiā al principio, y que vn libro se atribuyo a Homero, y le llamarō Epiciclides, por auer sido pagado Homero en zorzales quādo le leia a los muchachos.

§. XI.

P O L Y. A mejor tiempo tornareis vos con lo q̄ del rey Mydas y del dios Apolo comēçastes: y (como dixo el señor Maestro) ser uira de Musica q̄ nos saboree tãbien el gusto del entendimiento. **PHIL O.** ^c Jacobo Fabro pone al rey Mydas en el catalogo de los musicos, y dize q̄ inuēto cierto linage de flautas: y ^d Plinio dize del q̄ fue rey de Phrygia, y muy rico, y el primero q̄ para ostentacion de sus Theoros, traxo anillo de oro: y por esto dize ^e Ouidio (si biē argumētamos) q̄ fingieron q̄ por auer agafajado mucho al Dios Sileno maestro del dios Baco, le concedio Baco lo que le quisiēse pedir: y el pidio que quanto tocasse se le tornasse en oro, y ansi sucedio, y reyno Mydas en el tēpo en q̄ Barach y Debora gouernauan al pueblo Hebreo. Al principio mucho se holgo viendo q̄ todo lo que

Segunda Parte.

tocaua se le conuertia en oro; mas como el pan, vino, y carnes, y pescados q̄ tocava se le conuertiesen en oro, comēço a renegar del oro, y de si q̄ lo pidio, y de Baco q̄ se lo concedio, porque se via morir de hãbre: y por esto suplico a su dios Baco le recibiesse la renunciacion, acusando su nescia demanda, y Baco le mado vañarse en el rio Pactolo de Lydia; y como lo cūpliesse, el perdio aquella virtud dorada, y quedose el rio con ella, engendrando abundancia de arenas de oro. **PHIL A.** Veis ai condenada la auaricia real. **PHILO.** Prosiguen Ouidio, ^f Fulgencio, y ^g Higinio lo de Pan y de Apolo, q̄ Pan dios de Pastores se hallo con el dios Apolo cabe el monte Tmolo, y tanta era la presuncion de Pã en lo de la Musica, q̄ oso entrar en contiēda de me jortañedor con Apolo. Ambos tomarō por juez la deidad del monte Tmolo, q̄ despues de auer oido la rusticissima cherumbela del dios Pan, y despues los subidissimos primores de Apolo con su vihuela de arco, sentencio en fauor de Apolo: sino q̄ el rey Midas q̄ alli se hallo, aficionado a la musica de Pan dixo ser muy mal sentenciado, por lo qual le castigo Apolo, tornandole sus orejas en orejas de asno, pues con ellas auia pecado de asno, cūpliendo la doctrina d̄ la sancta ^h escriptura, que por donde vno peca, sea castigado. Ya veys q̄ haria vn tan poderoso rey con sus orejas de asno, que quando le picauan las pulgas en ellas, daua las tortadas q̄ se oian en todo el palacio: y por no andar a la verguença, traxo despues vn bequoquin colorado q̄ se las cubria; sino q̄ como el baruero le ouiesse de aseitar, y las viesse, y no lo pudiesse callar, ni lo osasse dezir a ninguno de miedo del castigo; hizo vna hoya en tierra, y metiendo en ella la cabeza dixo muy pasito que el rey Mydas tenia orejas de asno, y luego cego el hoyo. De aq̄l hoyo nacieron vnascañas, y cō ellas subian en alto las palabras del barbero, y en tocando el ayre en las cañas, sonauan luego diziendo como el rey Mydas tenia orejas de asno. **P A M P.** Si los nescios se atreueron contra el dios Apolo, biē los supo castigar, y por otro tal atreuimiēto q̄ Marsias tuuo con el, le castigo peor q̄ al nesciaron de Mydas.

§. XII.

PHILO T I. Pues yo compli con Mydas, satisfazed vos a Marsyas, ansi Dios os de satisfacion de essa pella conque andays peleando. **P A M P H I.** Marsias natural de Phrighia, y tan rustico en sus costūbres, quan-

F 3 to

Erasmus
Chil. 1. Cē. 9
p. 9.

Stepha. Ni
genimio
vino luxu.

Faber li. de
Musica.

Plini. li. 33
c. 4. & 3.

Ouidi. li. ii.
Meta.

Mydas
reyrico.

Fulgenci.
Mythologi.
Higinii.
Fab. 191.

h. 8. apientiaf

to se significa llamando le ^a Ouidio Satyro, fue dado a la musica, y ^b Plinio le concede la inuencion del modo Phrygio, y fabremos tambien tener tal nombre por la tierra de donde fue natural su inuētor, y tambien le da la inuencion de las flautas de dos caños llamadas de ^c Ludouic. o Celio Cerodetos: mas Ouidio quiere que no aya el inuentado las, sino que le las aya dado Minerua. Muchos son los que entre diuersos linages de escritores habla en Marsyas como ^d Strabon, ^e Agathio escritor de las cosas de los Persas contra los del imperio Griego, y ^f Tzetzes el memorioso, y ^g Apolodoro Atheniense, y ^h Xenophonte, y ⁱ Palephato, ^j Higino, y ^k Plinio el mayor, y ^l Solino su simia, y ^m Herodoto padre de la Griega Historia, y ⁿ Liuiio de la Latina, y ^o Diodoro Siculo: y de lo que todos dizē entrefacare que Marsyas fue tenido (como especifica Diodoro) por hombre de grāde ingenio, por auer inuētado flautas de muchas bozes a imitacion de la boz humana, y por hombre muy prudente, por auer biuido muy castamente: y que andando con cōpañia de Cibele tornada loca por la muerte de su amigo Atys llego a la ciudad de Nisa donde se topo con el dios Apolo que por entonces triunfaua en lo de la Musica. Marsyas embidioso de la honra de Apolo, y confiado de su suficiencia vino cō el a la prueua tomādo por juezes a los Nyseos, y en lo q̄ tocaua a lo de los instrumentos, parecia tambien mejor Marsyas que Apolo, mas como Apolo se ayudasse de su boz con el son de la harpa, fue dado por muy mejor oficial: lo qual no concediendo Marsyas, fue tomado de Apolo y defollado, para su castigo, y escarmiento de nescios tiestos que hablan en lo que no saben, lo qual es peor que porfiar nesciamente donde algo saben. POLY. O si anduieran muchos Apolos por el mundo a defollar a todos los Marsyas quan mas honrrados estuieran los sabios, y quan itenos nescios florecieran, y gozaran de las honrras deuidas a los sabios. PHYL A. Cerca de la ciudad de Apamia en la prouincia de Celesyria dize Plinio que corre el rio Marsyas, y q̄ alli nacio Marsyas, y fue enterado; por lo qual se ha de regular la cōpostura de Ouidio q̄ dize auer sido alli defollado, y q̄ de la sangre que beuió la tierra engēdro este rio, porq̄ por la ley de la pœsia las cosas de los de vn mismo nombre se traspassan de vnos en otros: y Plinio dize q̄ yendo dende Apamia a Phrygia esta la region Aulocrene en la qual en su tiē-

po biuia vn platano del qual se dezia q̄ Apolo colgo d̄l a Marsyas para le defollar. PHIL A. La necedad de Mydas, y la testarroneria de Marsyas quedaron cōdignamente castigadas: por t̄to ninguno se atreua a lo q̄ no sabe, o contra quiē mas sabe: porq̄ ser ignorate no es muy grā falta, mas ser nescio, no lo puede sufrir la tierra. Mas hallo de doctrina en lo de Mydas por ser rey, cuyas palabras son reglas de derecho, y si habla mal, todo se tuerce: sino q̄ algunos reyes miran poco como hablan de sus proximos, rellenos de soberuia con q̄ no estimā a hōbre nascido, fuera los que les ayudan en sus holguras, aficiones, o pasiones. El becoquin colorado con q̄ Mydas procuro encubrir sus asnuñas orejas, significa la potēcia Real con q̄ los Reyes atapan la boca a la fama publica para q̄ no trate de sus faltas: mas no son poderosos para q̄ de secreto no se las murmurē, y no se las escriuā, y esto significa el auer se las visto el barucro, cuya parleria fauorece a los q̄ dizē ser nota de muchos baruceros ser muy habladores, mas yo digo q̄ es officio q̄ requiere buena conuersacion, y personas cuerdas, y limpias. El soterrar las palabras, es el auer las dicho en secreto a otros, y el nascer las cañas q̄ meneadas del viento publicauā las faltas del rey, es el publicarlas los que las oyeron, sin se hazer autores de tal fama, de miedo del castigo, y por eso se aplican a las cañas: y aun la vaziedad del q̄ no puede callar el secreto ageno, se significa en las cañas huecas, vazias y sonoras. O quan muchos sabios exclaman auisando a los reyes que se guardē de pecar, fopena que hasta las yeruas clamarā contra sus pecados, y se veran infames: y que por cada rincón les echarā libelos famosos, y para despues de sus muertes quedaran grandes historias de sus maldades, como andan por el mundo algunas de los Reyes passados. PHIL O. Con razon os conoscois (señor Maestro) por muy obligado a verdad y justicia. PHIL A. Lo de la verdad mi nombre lo pregona, mas lo de la justicia querria saber. PHIL OTI. Salga. Por ser tan amigo de cozina, que en Latin se llama jus, tambien como la justicia. PHIL A. De manera que os parece que quien mas cozina foruiere, mas justo y amigo de justicia sera. PHIL O. Parece lo. PHIL A. Porefa regla deuitamos dezir q̄ nuestro Regente que no come cozina, no haze justicia; o que el licenciado Salgado forue mucha, pues tan grā loa tiene de justo juez. PHIL O. Pues porq̄ ygualaron en el nombre

^a Ouidi. 6. Meta.
^b Plini. li. 7. c. 56.

^c Caelius. li. 1. c. 22.

^d Strabo. li. 12.

^e Agathius. li. 4. bel. Persici.

^f Tzetzes Chili. i. hist. 15.

^g Apollodorus. lib. 1. de deor. origi.

^h Xenophō li. 1. de Cir. mi. expe.

ⁱ Palepha. de fabul. narracion.

^j Higi. fabula. 165.

^k Plini. li. 5. c. 29. & li. 36. c. 44 & li. 35. c. 10.

^l Solinus. c. 43.

^m Herodotus li. 7. PLiuius 3. de

ⁿ Diodorus. li. 4. c. 1

Nota los Reyes.

Nota de la voz.

Gayte rolleua do a ta neral i fierno.

bre a la cozina con la justicia? POLY. Eso dire yo conforme a mis Digestos, que es por estar en razon y justicia que quien come la carne sorua el caldo. PHIL O. Esa llamo la yo digestion, que no Digestos. POLY. Pues yo salgo a la causa, q̄ va mi razon mas allegada cō vuestra Medicina, que la vuestra con los derechos del Licenciado Salgado mi amigo.

§. XIII.

PHILALET. Bien fera que pues la comida va de caida, que cō ella rematemos lo de la Musica, y que miremos que los dos reyes dichos incurrieron en mal caso por la musica, y que por la mayor parte los Musicos son notados de eleuados (llamo Musicos a los cãtores) porq̄ sin duda es arte q̄ leuãta y aligera los sentidos humanos, y muchos se pierdē por ella, y a penas hōbre luxurioso se desparte de con ella: con lo qual prouamos auer dicho con gran verdad muchos sabios que la Musica puede mucho en lo de las costumbres. POLY. Que diremos de lo que se dize, de auer sido lleuados muchos gayteros o tamborinos a tañer al infierno? PHILA. Digo que se dize. POLY. Yo muchas vezes he oido contar de diuersos gaiteros o tamborinos que han sido lleuados al infierno a tañer. PHILOTTI. Por historia os vendo lo que me oyreis, que cerca del año de mil y quinientos y cinquenta passo ansí, que en vn lugar riberas de la Guareña que es vn riachuelo que entra en Duero cabe la ciudad de Toro en Castilla la Vieja: estauan las moças bailando en vn dia de fiesta, y llego vn hombre preguntando por el gaitero del pueblo, y como no estuuiese en el pueblo le espero hasta a la tarde que vino de otro lugar, y sobre promesas de buena paga le hizo ir con ella tañer donde el le lleuasse. El gaytero iua en vn asnillo y el hombre en vna mula, y por andar poco el asnillo, le persuadio el hōbre dexar le atado apartado d̄l camino hasta q̄ tornassen, obligãdo se le de se le pagar, si se le comiesse el lobo, o se le hurtassen: y subiendo le a las ancas d̄la mula, llegarō muy presto a Duero, y cō dezir le el estrãgero q̄ setuuiese biẽ por que su mula sabia andar sobre el agua, leuanto la mula los pies del suelo, y en muy breue rato se hallaron a la puerta de vnos palacios donde fueron muy bien recibidos. En entrando hallō grã gentio en vna grandissima sala, y mādado hinchar y tañer su gaita de Ontoria, ello hizo: y al punto se la tomaron, y la echa

Segunda Parte.

ron en alto, jugando con ella como con pelota, y ella siempre tañendo, y la gēte mostrando notable alegria, y dãdo grandes risadas y gritas. Ansí anduuo la gaita qual que dia y noche, hasta q̄ el gaitero dixo al que le lleuo que le dieffe de comer, porque se desmayaua, y el otro le dixo que alli no comian, y que no tuuiese temor de alguna cosa: mas viendo que desfallecia el pobre gaytero de miedo y desmayo, recogio la gaita, y caualgando en su mula, y el gaytero a las ancas, en vn punto se hallaron con el asno sano y saluo, y le pago redobladamente lo concertado, rogando le que quando tornasse por el estuuiese prompto para ir con el, y con esto se despidio del. El gaytero echo su gayta en el alforja, y subio sobre su asno camino de su aldea y començo a pensar en lo que le auia sucedido, y ayudado del desmayo començo a enflaquecer y temer, y la gayta començo a tañer y el a cobrar mayor temor, y el demonio que le auia lleuado le aparecio confirmando lo concertado de que ouiesse de ir otras vezes con el. Tan gran flaqueza le tomo al gaytero q̄ medio sin juizio se dexo caer sobre su asnillo que le lleuo a su casa, y echado en su cama tuuo trabajo en tornar en si con diligencias q̄ con el se hizieron, y el como buẽ Christiano se confeslo, y hizo dezir missas a nuestra señora, cō lo qual, y con veder la Gayta se hallo en pocos dias libre de aquella tentacion y espanto. Esto ansí dicho fue fama publica por aquellas comarcas por los años que ya dixē, y yo no lo afirmo por mas cierto de q̄ sedezia: y hallando me yo dia de Carnes tolendas en vn lugar llamado la Boueda tres leguas de Toto camino de Salamanca, en casa d̄ vn Labrador llamado Gallinato, entro vn hombre diziendo que venia cãfado de tañer a las moças toda aquella tarde, q̄ deuio ser d̄l año de cinquenta y cinco: y como yo me sonriessē, el me aduirtio de la gayta q̄ lleuaua que era la mesma que lleuo el diablo al infierno, y que el la compro al Labrador affligido: y protesto que caminãdo de noche hazia la villa de Alaejos del mucho y buen vino, la toco en vn puesto, y que fue oyda en otro, del qual afirmarō los presentes q̄ auia vna gran legua hasta donde dezia el Labrador auer la tocado. PAMPHI. Con tales señas como aueys dado, quasi me aueys mouido a creer el hecho, como creo que oistes lo que dixistes: y contra los tocassauta y tamborino cuentan ^a Heraclides, y ^b Diodoro Siculo que Tenes rey de Tenedo hizo ley que

F 4

ningun

^a Heraclides de Politijs.
^b Diodorus li. 6, c. 17.

Gayte-
rolleua-
do a ta-
ñer al in-
fierno.

ningun tal oficial pudiesse entrar en el templo: y si verdad fuesse lo de ser lleuados al infierno los gayteros, podriamos dezir que el oficio es ocasionado para ser por el Dios ofendido, pues los bayles y danças son remedaciõ de deshonestidades, como lo dixo Caton a los Romanos. PHIL A. Marquillos leuanta este mantel, y leuante monos nosotros leuandote las consonancias Musicales con ^a Macrobio gran Platonico, y diziendo que todas las consonancias, y tonos, y modos musicales que auemos dicho se entienden dela musica humana que puede ser tañida, o cãtada o escuchada de los hombres: por que la Musica diuina dize que llega a quatro vezes Diapafon diapente.

§. XIII.

POLYCRO. Aunque defobedezcamos ^b a Galeno y a ^c Cornelio Celso, ^e Isaac, ^f Auicena, y otros con ^g Rafis que cõdena todo mouimiento sobre comer, andemos vn poco para defencogimiento de las piernas: y tornemos a nuestras artes liberales, pues si es biẽ saberlas los mãcebos para toda la vida: entre los que aqui estamos ay mancebos y viejos y de mediana edad, y ansi los vnos deprenderemos para entrar, los otros para estar, y los otros para salir. PHIL A. L. Delas quatro Mathematicas ya quedã las dos a parte, y eran numericas, que es cantidad discreta, porq̃ la Arithmetica trata del numero absoluto, y la Musica del numero sonoro: mas la Geometria y Astrologia que restan tratan de cantidad continua, la Geometria de la cantidad o grandeza de lineas, o superficies, o cuerpos Mathematicos, y la Astrologia de cantidad reduzida a mouimiento, qual se muestra en los cielos. Destas dos postreras la Geometria es la primera, y su nombre quiere dezir medida de tierra, y ^h Herodoto, ⁱ Diodoro Siculo, ^k Suidas, y ^l Estrabõ Cretense, y el S. ^l Theodoretto dizẽ ser inuencion de los Egypcios para medir sus heredades, sobre las quales se vian cada año metidos en pendencias, por les borrar sus linderas el rio Nilo con sus crecientes. Debaxo desta facultad cae todo linage de traças de edificios, y de instrumentos manuales que se ponen por obra mediante regla, y compàs y plomada ^m. Plinio a Dedalo aplica la inuencion de la plomada o niuel, ⁿ y Platon y otros algunos dizen que Theuth inuento la Geometria y la Arithmetica, mas Theuth fue Egypcio, y por vëtura Mercurio Trismegisto, y ansi es lo mesmo que ya dixen

y otros acuden a la Musa Erato con tal inuencion. Diogenes Laercio quiere que Pythagoras aya sido el perficionador dela Geometria, como Meris rey de Egipto fue su inuentor. Euclides Megarense discipulo de Socrates, y maestro de Platon fue insigne Geometra (como lo muestran sus obras) y lo mesmo digo de Archimedes Siciliano natural de çaragoça en cuyas cosas tocan ^p muchos, por que fue vno de los mas sabios del mundo en lo que toca a la facultad Geometrica, como se prueua con las obras que del tenemos: y escriuen del que dezia que por arte de Geometria se atreuiera a echar todo el globo dela tierra del mundo de su lugar, y dar con el en otra tierra, si la ouiera. En su tiempo puso el capitán Marcelo su armada sobre la ciudad de çaragoça, y la daua rezios combates, y solo Archimedes la defendia con sus ingenios mas que todos: por que como llegaua la nao a la muralla al puesto de Archimedes, la echaua sus garfios, y presa la leuantaua en alto y la dexaua caer y la hundia: y dize ^q Zonaras que colgo vn espejo en frente de la armada Romana, que tocado de los rayos del sol encendia fuego, y le embiaua con sus fuertes rayos lexos de si, y ansi quemó algunos de los nauios enemigos: y otro Geometra llamado Proclo hizo otro tãto en defension de Constantinopla, y todo esto toca a la Geometria. Hizo Archimedes vna poma de vidro en que compuso los cielos cõ sus mouimientos, y se via el mouimiento del sol y de la luna, y de las estrellas: y platico muchos otros secretos Geometricos poniendo los en exercicio, cosa que fue muy condenada de Platon que fue famoso Mathematico: y vino a morir a manos de vn soldado de Marcelo quando entro a çaragoça: por que estaua tan embeuido en sus lineas Geometricas, que aun no le vaco dezir quiẽra al soldado que se lo pregunto, por auer mandado Marcelo que ninguno hiziesse mal a hombre tã valeroso. De los Geometras es medir estando se quedos quanto trecho ay dende alli a tal parte que señalaa, y quanto tiene vna torre de alto, y vn pozo de hondura: para lo qual se aprouechan del Astrolabio, y de la escala altimetra, y del quadrante. Desta facultad es lo tocante a los ingenieros q̃ con los morteretes lançã grandes piedras en alto para hundir los edificios de los enemigos: porque han de saber quanta distancia aya dende el morterete hasta el lugar dõde quiere q̃ caya la piedra y hã de saber la deaar el Morterete lo necessario para

^a Macrobi. 2 Somnij. 6. 1. 4

^b Galenus li. 2. de regi. sanitatis.
^c Cor. Celso li. 1. de Re. Medica. c. 6.
^e Isaac li. de Vniuersalib. c. 7. vlti.
^f Auicena. 3. primi doct. 2. c. 7. & doc. 5. c. 2.
^g Rafis in. 4. Almanforis. c. 2.

Geometria.

^h Herodoto li. 2.
ⁱ Diodoro li. 2. c. 3.
^k Strabo. li. 16. 17.
^l Theodoret. 1. de gra. affecti.
^m Suidas.
ⁿ Plinio. li. 7. c. 56.
^o Plato in Phaedro.

^o Diogenes li. 8.

^p Lactantius li. 2. c. 5.
Ouidius Fasti.
Ioachim Ringelb. li. 1. Instit. Astrono.
Plutar. Marcell. Tzetzes li. 2. c. 31.

^q Zonaras 3.

Plutar. in Amylio.

Plinio. li. 2. c. 102.

Plinio. li. 2. c. 102.

para que buela la piedra en foslayo no mas de lo que bastare para caer sobre lo que sepre tende, y hã de saber quanto sube en alto con la furia de la poluora: como sea euidente verdad que si sube menos, no llegara a caer donde quieren, y si sube mas, passara de la otra parte. Estos linages de medir se confirman con lo que ^aPlutarco dize auer sido conclusion de Geometras, que ni las alturas de los mōtes, ni los profundos de los mares passan de diez stadios, que son mil y doziētos y cinquenta passos: lo qual dize auer aueriguado el Geometra Xenagoras ^b. Plinio abona esto diziendo q̄ Diccarcho grã Geometra tuuo al mōte Pelion de Thessalia por el mas alto del mundo, y le midio, y hallo tener de altura los dichos diez estadios: y en otra parte dize que el Geometra Fabiano mostro que el mas hondo mar no tiene mas de quinze estadios de hondura, que son dosmil passos, menos ciento y veynte y cinco: y tambien dize en otra parte ^c del Geometra Possidonio q̄ midio la altura del ayre donde se engendran los rayos y granizos, y truenos cō las demas impresiones Meteorologicas, y que no sube mas de quarēta estadios q̄ son cincomil passos. P A M P H I. Señor Maestro parece me contradize rse los sabios que auéis alegado, poniendo vno mas hondura que otro, y pareceme ser comun lenguaje que ay montes muy mas altos, que la region del ayre dō de se engendran las impresiones Meteorologicas. P H I L A. En todo auéis alegado verdad, y en ello auéis de ver quã fragiles seã los ingenios de los hōbres pues aũ en lo q̄ veen, y se muestra al ojo y palpa, tan lexos van vnos de otros: quanto mas iran en lo q̄ no se sabe sino por coniecturas: y por ello lo dexo Socrates, y se dio a lo de la philosophia Moral de las virtudes que se dexan alcanzar de los q̄ de veras las procuran, y esto nos es necesario, y nos basta para nos saluar: mas los hombres olvidados desto, se fatigan tras las ciencias curiosas, o que se ordenan, o las ordenan ellos no mas de para ganar de comer. P O L Y C R O. Señor licēciado, que diran los Medicos que no veẽ lo que ay en el cuerpo, pues los que veen lo que tratan tan mal se concertan. P H I L O T I M O. Lo que los Abogados y Theologos, y todos los letrados del mundo en todas las ciencias, que cada vno tiene su parecer y se contradizen vnos a otros, y no por eso dexan de ser letrados y sabios. P A M P H I L O. Añsi los Medicos jugais sobre la vida del hombre enfermo.

PHILOTI. No los llameis vosotros mas de para dar les de comer, y pagar les bien sus visitas, y no morireis a sus manos: mas tenéis tan poco juicio que los condenais por matafanos, y en sintiendo enfermedad, les dais vuestras haciendas porque os maten: y ellos como cuerdos hazen verdad la opinion en que los teneis, porque no perdais por ellos la opinion que teneis de buena estimatiua.

§ XV.

PHILALET. Aqui deuiera entrar lo de la pespectiua si no quedaran ya dichas algunas cosas con que se aura de contentar nuestra conuersacion, por passar a otras cosas q̄ nos piden entrada: y la primera es la sciencia del Astrologia y vltima de las Mathematicas, cuiu inuentor dize ^d Plinio auer sido Atlante el hijo de Lybia, y que compuso la Esphera que es vn globo redondo compuesto de diuersos circulos que representã otros diuersos circulos que ymaginan los Astrologos en el cielo: y ^e Diodoro Siculo vna vez dize que el dicho Atlãte inuento la Esphera, y otra dize con ^f Diogenes que la inuento Anaximadre Milefio, y el mesmo Diogenes dixo antes auerla inuentado Museo Atheniense, y otros quieren q̄ el sobredicho Archimedes, o Euclides Megarēse. ^g Suidas dize q̄ la Gramatica Anagalis Corcirea dio la inuencion de la Esphera a Nauticãa hija del rey Alcinoos en Corfu. ^h Estrabon a los Phenices da la inuencion de la Astrologia, ⁱ y Celio dize que los Sidonios, y Sidon parte fue de Phenicia. ^k Iosepho retrocede hasta los nietos de Adam, y yo digo que Adam la inuento como las otras Mathematicas, o le fue infusa. ^l Ciceron encarece auer sido los Egypcios y Babylonios las gentes mas dadas a esta sciencia de todas las del mundo, a lo qual las combido ser sus tierras llanissimas, y aun Egipto muy baxa, y anfi tambien limpia de nublados, con que (como pōdera Lactãcio) pudieron tener libre y claro el spectaculo del cielo para cōsiderar sus mouimientos con la vista de las estrellas. Tambien dixo Plinio que algunos hizieron a los Egypcios inuentores desta sciencia, y le acompaãan ^m Lactãcio y Theodoret, y otros dã esta honrra a los Asirios: mas Platon a los Egypcios por amor de Theuth, y ⁿ S. Agustín lo mesmo. Lo que Celio atribuyo a los Sidonios, no se deue ampliar mas de a lo del nauagar, cuyos inuentores fueron, y aun otros dã la tal habilidad a Thales Milefio, o al Sarnio

Astrologia.

^d Plin. li. 7. c. 56. & li. 2. c. 3^e Diodor. li. 4. & 5.^f Diogenes li. 2.^g Suidas in Anagal.^h Strabo li. 16
ⁱ Celli. li. 10. c. 34.^k Iosephus. 1. Antiq. c. 2.^l Cicero li. 1. De diuinati.^m Lactãti. li. 2. c. 14.ⁿ Theodoro. 1. gra. affecti.^o Augusti. 18. Ciui. Dei. c. 36.

Pheco: y otros acuden diciendo que Ionico hijo de Noe tuuo reuelació de la Astrologia, y que dio auisos a Nembroth para edificar a Babylonia: y hasta Iupiter Belo que fue rey de Babylonia, y enterrado en ella es pregonado de ^a Plini o por inuētor desta sciēcia, y lo mesmo de ^b Solino. Tanto se varia en cosas antiguas. Mas digamos para desmentir falsedades, que vnos fueron inuētores en vnas partes, y otros en otras, conforme a lo qual dize ^c Diodoro que el Rhodio Aētis y vno de los Heliades hijos del Sol y grandes Astrologos, despues q̄ fue en matar a su hermano Tenages de embidia de le ver mas sabio, se passo en Egypto, y enseñó alli la Astrologia, y edifico la famosa ciudad de Heliopolis en honrra de su padre el Sol. Despues sucedio en la Grecia el Diluuió de Deulacion, y no quedo rastro de sciēcias, y en Egypto siēpre florecieron, y dellos se deriuaron a los Griegos: y por que Cadmolleuo las letras d̄ Egypto, le pregonaron por inuētor dellas. De Prometheo hijo de Iapeto dicen auer sido a las cumbres del monte Caucaſo por sedar a lo del Astrologia, y que baxando de alli la enseñó a los Chaldeos: mas ^d Iosepho y ^e Eusebio Cesariēse a Abrahā celebrā por maestro desta sciēcia entre los Chaldeos, y fue trezientos y veynte años Primero que Prometheo: mas si Prometeo fue hijo de Iapeto que fue Iapheth hijo de Noe, no acerto Eusebio en tal antigualla. Mucho estima ^f Plinio la grāde Astrologia de Beroso, pues por ella dize que le pusieron los Athenienses su statua con la lengua dorada en su Academia: y a Iulio Cesar ^g a fama por que se dio a esta facultad, y con ayuda del gran Astronomo Sofigenes corrigio la computacion de los tiempos, y ordeno el Calendario: y dizen ^h Paulo obispo Forosempronienſe y ⁱ Iuan Estollerino que fue quarenta y cinco años antes del nascimiento de nuestro Redemptor, y entonces se fixarō los Equinocios en veynte y cinco de Março y veynte y quatro de Setiembre, quādo y gualauā los dias con las noches: y los Solsticios en veinte y cinco de deziēbre y veynte y quatro de Junio, quando erā los mayores y menores dias del año, y por las quaf̄ si seis horas q̄ sobra a los treziētos y sesenta y cinco dias del año cōforme a la buelta entera del Sol, añadiēron vn dia cada quatro años, que se llama de bissexto. El rey de Castilla don Alonso el Decimo por sobre nombre Sabio fue diligentissimo en conuocar letrados insignes en Astrologia que compusie-

ron las tablas Astronomicas que de su nombre se llaman Alphonſinas, y es vna de las principales obras que los Astrologos tienen de su facultad: y merecio tanta honrra por ellas, que los astrologos hizieron raiz de sus computaciones Astrologicas, de los años de su reyno, fixandola en el año de nuestro Redemptor de mil y dozientos y cinquenta y vno. Otras muchas tales raizes echaron los Astrologos para sus cuētos Astrologicos de los años de muchos otros principes (como se lee per diuersos escritores, de cuyo numero son el Rey Dō¹ Alonso de Castilla sobredicho que gano renombre de Sabio, y ^m Campano, y el ⁿ Abulense, y vn ^o Hebreo y otro ^p Sarraceno que con titulo de Eras andan con Messalac, ^r y Iuā Lucido) como del tiēpo de Nabucodonosor, que es el año quarto de la setima Olympiada, y del Reyno de Romulo primero rey Romano: y començo se esta computacion setecientos y quarenta y siete años antes del nascimēto de nuestro Redentor, en dia de Miercoles. La computacion de los años del grāde Alexandre començo en Octubre y en lunes en el año primero de la Olimpiada ciento y catorze, trecientos y veinte y tres años antes de la venida de nuestro Señor Iesu Christo. La cuenta de los años que llamaron de Adilcarnahym, començo entre los Griegos treynta dias primero que la del grande Alexādre, en sabado del mes de Setiembre. ^s Albategni Moro, y ^t Ptolemco Pheludiano Alexādrino doze años mas adelante assientā la computacion que auemos dicho de Alexādre. Los años de los Persas començaron en Martes, y llamanse del rey Gedargird. Dize tambien Campano que el primero dia de los años de Christo fue Sabado, y que los Astro nomos comiençan su año del primero dia d̄ Março. Otras mas rayzes de años pone Iosepho Escaligero curioso apūrador de tiempos, alli se lean: saluo lo de la Era de Cesar de que vsaron los Españoles, que se deue entender de Iulio Cesar, dende que su Calendario (cuya cōpostura es obra de Astrologos) se recibio en España treynta y ocho años antes del nascimiento del Redemptor: y tienē creido los Españoles q̄ hablauā con Augusto Cesar en cuyo tiempo se començo, y engañaronse todos ellos. Sin los dichos dize nuestro Toſtado que cuentan los Astrologos sus años del Rey Philippe padre del grande Alexandre, y del Emperador Augusto Cesar, y del Emperador Diocleciano. La computacion

^a Plini. li. 6. c. 26.

^b Solin. c. 6.

^c Diodorus. li. 6. c. 13.

^d Iosephus. Antiq. c. 15.

^e Eusebi. 9. Prepa. Euāg. c. 4.

^f Plin. li. 7. c. 37.

^g Plini. lib. 15. c. 15.

^h Paul. Sempron. lib. 12. lūe Pauline part. 2.

ⁱ Ioa. Sofferi in calēdario, propositione 34.

¹ Alfonso Tabula
^m Campano in Commaioria
ⁿ Abulense part. De c. 14.
^o Hebreo da li. de P Sarraceno quidaun Eris.
^p Io. Lucio mo. de tempore

^s Albategni de Sciētiarum, Ptholo 3. Alma c. 10.

Ioseph Escaliger Emendat. poem.

Nonius M. Guimper. E

Lays de Masol Gā Victor e P

3. Alma c. 10.

cion y Era de los Arabes o Moros començo del principio de la noche del viernes de la luna nueva del mes Almuharaz^a segun Iosepho Escaligero, y segun vn Sarraceno escribe en vn tractado q̄ anda con Messalach) y este mes dize nuestro Rey don Alonso en sus Tablas que coincide con nuestro mes Octubre, y es el primero mes de los Arabes: si no que dizen muy bien el Abulense, Nonio mago^b como los Moros cuentan sus meses por Lunas, nunca conuiene el tiempo del principio de vn año con el tiempo del principio del siguiente: de lo qual son buen exemplo nuestras fiestas mouibles, por andar con la luna, Alfagrano y Iuan Lucido Samotheo tienen lo mesmo acerca del comienço del año de los Arabes, cuya Era comienza del Año de seyscientos y veinte y vno de nuestro Redentor, porque cumplido este año dize Iuan Lucido que dio Mahoma su ley, aun que otros comiençan de otra manera, Victor^c obispo de Vtica dize q̄ Dionysio Abad Romano instituyo el Ciclo Pascual que contiene los numeros hasta veynte y ocho començando de la Era de Diocleciano, dozientos y quarenta y ocho años andados della, la qual començo a ser contada de los Astrologos desde el año de nuestro Redentor de doziētos y ochenta y cinco.

§. XVI.

POLYCRO. Parece me que auéis concludido con las artes liberales. **PHILALET.** He concludido el nombrar las por su orden, y con dezir generica mente de que tratan, sin tocar en cosa doctrinal de todas ellas, porque aquello fuera leer lecion, y no tener conuersacion: mas agora os digo q̄ no se que sefo tiene vn hombre noble y hazendado, que no haze a sus hijos deprender algo dellas. **PHILO.** Que direys de mi Theologia, y de mi medicina? **PHILALET.** Lo que vos nos auays dicho, que con la Theologia os moriades de hambre, y con la medicina medrais: de lo qual podreis concluir que tienen los hombres en mas la cura del cuerpo, q̄ la del alma, y se tiene por vileza el nombre del estudiante Theologo. Mas dexando la soberana dignidad de la Theologia a parte digo que la Philosophia es madre de todo buē saber en todas las ciencias, y cada qual disciplina merece llamarse participacion de Philosophia. **POLY.** Pues entanto la estimais, tambien querreis que nuestro pupilo la estude. **PHILALET.** Si querria, siquiera por que el nombre le combida se a ser sabio y vir

tuoso, pues Philosopho quiere dezir amator de Sabiduria: y el inuentor de tal apellido fue Pythagoras (y se le atribuyen^d Diogenes Laercio, y^e Lactancio Firmiano, y^f Ciceron, y^g Clemēte Alexandrino, y^h S. Augustin, yⁱ Valerio Maximo, y otros no pocos) el qual estando con Leontetyrano de los Syrcianos, y preguntado de su profesion, no se llamo Sopho (como los antiguos) que quiere dezir sabio, y es palabra fantarrona, sino Philosopho, que quiere dezir el que desea saber. Platon llama Philosopho al estuudioso de la perfecta sabiduria, y concluye desto que el q̄ tiene en poco dexar de saber alguna disciplina loable, y mas en quanto es mancebo que puede trabajar, que no merece nombre de Philosopho, porq̄ quien tal nombre merece nunca mata la sed de mas saber. Y dize mas en otra parte que como la sabiduria no se alcanza sin la verdad, el verdadero amator de la sabiduria amara la verdad: y quando vno seda de verasal seguimieto de la verdad, pule a su alma dādola, sus propios gozos, q̄ son informarse de verdades, y menos precia los deleytes corporales enenigos de la sabiduria y de la verdad: lo pena de q̄ el vicioso no puede ser verdadero philosopho. Y aun no parado en esto^m dize q̄ quiē de veras se da a la Philosophia no para hasta conoscer a Dios, segun que es posible al hombre para ser biçauenturado. Conforme a esto dizeⁿ S. Augustin que pues Philosophia es amor de sabiduria, y Dios es la mesma sabiduria esencialmente: aquel sefa verdadero philosopho, que amare a Dios: y^o Plutarco nos dexo escrito q̄ Numa Pompilio rehusando aceptar el reyno Romano dezia, que no es otra cosa el estudio de la Philosophia, si no el amor de la paz y quietud de vida, y de Dios, y del proximo. Algazel famoso Philosopho orden del alma llama a la philosophia, y^q Platon y^r Ciceron, y^s Amphilochio obispo y^t S. Hieronymo la llaman meditacion de la muerte, o desatamiento del alma y del cuerpo por la mortificacion de la sensualidad: y Suidas dize ser correctio de las costumbres con el saber científico: por aquel mesmo fin, por que quien siempre piensa en la muerte, despues de la qual cree auer otra vida, procura tener a su alma bien ordenada por la muerte de los vicios, y por se escapar el alma de la muerte eterna con tal orden, llama tambien Ciceron a la Philosophia Medicina del alma y^x Clemente exercicio de virtuosos y^y Laercio pregona vna buena doctrina del mas infamado que

^d Laerti lib. 1.8.
^e Lactanti. li. 3. c. 2. 14.
^f Cicero Tu scul. 5.
^g Clemēs Ale xand. 1. Stro
^h Augusti. 8
ⁱ Cui c. 1. 2. & li. 18. c. 37
^j Valeri^o Ma ximus. li. 1. c. 7.
^k Plato. li. 5. de Rep. & li. 6.
^l Philoso phia.
^m Plato epi- stola. 6.
ⁿ Augusti. 8.
^o Cui Dei c. 1.
^p Plutar. in Numa Popi- lio.
^q Algazel. li. de quinq. es- sencijs.
^r Plato in Phaedone.
^s Cicero Tul. 1. 2. 3.
^t Amphilo- chius eps i co ni in vita S. Basiliij.
^u Hierony. in Apologia contra Ruin- nū. & in Epi taphio Nepo- tiani.
^v Suidas in Philosph.
^x Clemens Alexandrinus Stro. 1.
^y Laertius li. 10.
^z infame

^f Iosephus Scaliger li. Emendat. te patum.

^g Nonius Ma gius super. Be

^h Alfonsi Tabula m Camp in Com inatoria n Abule part. De c. 14. o Hebre da li. de P Sarras quidaun Arit. 10. Lu mo. de e temp

^f Albato de Scie larum, Philo 3. Almi c. 10.

infame Epicuro en la carta que escriuio a Meniceo, que quien dize no leauer llegado el tiempo de Philosophar, o auerse le passado; es como el que dize otro tanto del tiempo de la biçauenturança: por lo qual deue todo hombre moço y viejo darse ala fabiduria, con la qual el viejo cobra fuerças para las virtudes y el moço se torna viejo perdiendo el miedo a los acaescimientos y dilates humanos. De Diogenes Sinopense hombre de contraria secta (pues era Cynico y perruno) escriue el sobre dicho Laercio auer auergonçado a vno que se publicaua inhabil para la philosophia, diziendole q̄ para que biuia, pues se jaçtaua de inhabil para bien biuir, Alcida mã te caua y bariacana de las leyes llamo a la philosophia, y ni por reprehenderle Aristoteles tal manera de hablar, dexare yo de se la estimar: mas de Aristipo escriue Diogenes que dezia, no auer menester leyes para biuir virtuosamente los Philosophos, la razon de lo qual dio Aristoteles diziendo, que harian ellos de su voluntad, lo que los otros compellidos por la ley, y por esto dize S. Pablo que al justo no se le pone ley. POLYCRO. Bien encarecio Crates Thebano la necesidad de la Philosophia, tassando el tiempo del philosophar hasta salir suficiente capitã de vn exercito de asnos, la declaracion de lo qual pedid a Diogenes que lo escriue ansí.

§ XVII.

PHILALET, Pareceme que deuriamos descubrir la origẽ de la Philosophia, y de sus inuentores, pues en todas las cosas vale mucho saber sus principios: y por ser Diogenes Laercio quien para entre los Griegos mejor habla, le seguire, aunque tambien tocan en ello Plinio, Valerio Maximo y S. Augustin, y Clemente Alexandrino. Dize Diogenes que la philosophia tuuo dos principios, y que el vno procedio de Thales Milesio el vno de los siete sabios; y el otro de Pherecydes Syro, del qual dixo Plinio auer muerto vomitando culebras, si no fue otro. La Philosophia de Thales se llamo Ionica por auer sido Thales natural de Mileto ciudad de la prouincia de Ionia, y la de Pherecydes se llamo Italica por amor de Pythagoras su discipulo que passo en Italia, y residio en la Magna Grecia dõde sedio a Philosophar, dõde caen las ciudades Tarãto Pelicor, y Crutone. Theodoretto haze a Pythagoras Italiano, y S. Ambrosio dize que muchos le tuuieron por de casta judaica. La Philoso-

phia Ionica procedio de Thales por Anaximãdre al qual sucedio Anaximenes, y a este Anaxagoras, y luego florecio Archelao llamado Phisico, por auer fenecido en el la Philosophia natural, auiendo luego Socrates introduzido la Moral. Socrates, fue virtuosissimo, pauperrimo, y pacientissimo, y valiẽte guerrero, de cuyas cosas escriueno Thucydides Ammiano Plinio Diogenes Cicero, Xenophonte Platon Estrabon, y Theodoretto, y otros: y en la guerra de Amphipolis libro de la muerte a Xenophõte mal herido, y aña de Platon que huyendo los otros a rienda suelta, el se quedaua en la reçaga haziendo cara a los enemigos vencedores, y en la jornada de Potidea salio victorioso, y dio la honrra a su discipulo Alcibiades, y no curaremos del parecer de Atheneco q̄ le priua de esta gloria belica, pues cõ los dichos se la confirma Maximo Tyrio. Fue Socrates hijo de vna partera llamada Phenareta, y su padre llamado Sophronisco fue cantero (segun dizẽ Platon, y Diogenes) y como por disputar vsando de muchas preguntas, le dixesse vno q̄ parecia facarle las palabras del pecho con artimañas, respõdiõle que no era marauilla saber partear los entendimientos, siendo hijo de partera. Preguntado el Oraculo Delphico por Cherephonte quien fuesse el hombre mas sabio del mundo, respõdiõ que Socrates, como Themistocles era el mas belicoso: si no que dize Plinio que despues se mudo el oraculo, y dio la mayor fabiduria a Pythagoras, y la mayor fortaleza a Alcibiades. Sabiendo Socrates desto del oraculo protesto que no sentia en si otro saber, si no saber que no sabia nada: y que quanto a este punto podia ser verdadero el oraculo, pues los otros hombres no sabiendo se tenian por sabios. Dize Diogenes que por ganar hõrra con el los superbos sobrecejos de Anaxarco y de Xenophanes se jaçtauã que ni sabian cosa, ni aun si sabiã no saber nada, y con esto se dieron por menos que bestias. Maximo Tyrio haze a Socrates discipulo de la famosa Aspasia Milesia en la Philosophia y Retorica, y en lo de la facultad amatoria de la fatidica Diotima, y en la Musica de Conon, y en la poesia de Eueno, y en la agricultura de Iscomacho, y en la Geometria de Theodoro. Eliano tiene auer nascido Socrates a seys de Hebrero: mas Celio Rodigino quiere que aya sido Abril. Duda S. Augustin si Socrates aya de xado la Philosophia natural por la dificultad

dad

Laerci li. 6

Aristo. 3. Rhet. c. 2. Diogenes li. 2. & . 5.

1. Timo. i.

Diogenes li. 6.

Diogenes li. 1.

Plini. li. 7.

c. 51.

Valerius li. 3. c. 7.

Augusti. 3.

Ciui. c. 2.

Clemens Stro. 1.

Theodoret li. 1. de gre. af. Ambrosi. epistola. 6.

Thucydides li. 2. Ammiano i. 19. Plinio 7. c. 31. Diogenes 34. c. 6. Cicero Oratore. Xenophonte in Apolog. pro Socrate. Platon Apolog. Strabo y Theodor. 12. gr. 4. Platon Charmis. Atheno. Dipn. Max. fer. 22. Platon Theztes d. Diogenes li. 2.

Xenophon li. 2. de dicti. Socrate. Cicero. r. Acad. quæ. Diogenes: 3. 2. ser. Xenoph. 9. Diogenes: libro. 4.

Laerci. li. 34

Aliano Var. lib. f. Cellian. c. 30. Augusti. Ciui. d.

tad de ser entendida, o (como sintieron otros mas eleuadamente) por no le parecer hazedero que los hombres encenagados en vicios se diessen a discutir las causas naturales, pues al cabo auia de parar en Dios^a Xenophonte, y ^bCiceron se atienen con el comun a la primera opinion como a mas creible: y ^cDiogenes dize que los Philosophos Cyrenaicos se dexaró de la Philosophia natural como Socrates, pro su dificultosa inteligencia: y ^dEsto beo dize con Aristoteles que la Philosophia Moral es necesaria al hombre, y la Logica le es impertinente, y la Philosophia natural im posible, y por esto aconsejaua Socrates que ninguno se fangasse por ella. Y notad que como se dize en los Prouerbios^e que la sabiduria diuina labró casa sobre siete columnas de las siete artes liberales: anfi dize ^fDiogenes que Xenocrates no admitia a sus lecciones philosophales a los ignorantes de las Matemáticas, diziendo que les faltauan las asas por don de auian de afir la doctrina, y lo mesmo se cuenta de Platon. POLYC. No esta mal comparado.

§ XV III.

PILALET. A Socrates sucedieró muchos que del se llamaron Socraticos, el principal de los quales fue Platon fundador de la Academia vieja, y a Platon sucedieró Espeusipo su sobrino hijo de su hermana Potona y de Eurimedonte (como ^gLaercio escriue) y mantuu la escuela de su tio por ocho años con no tan buenas costumbres como el, pues fue gloton, luxurioso, y renzilloso (faltas de algunos predicadores) y como se tornasse perlatico, rogó a Xenocrates que se encargasse de la Academia, y con la enfermedad per dio la paciencia y se mato dexando muchos libros escritos. Xenocrates fue tambien discipulo de Platon y de tardo ingenio, y compa ñandole Platon con Aristoteles dezia que el auia menester espuelas y Aristoteles freno, y era mas triste y pesado de condicion de lo q Platon quisiera, y muy virtuoso y casto, y como acompañasse a Platon en la jornada de Sicilia, y el tirano Dionysio amenazasse a Platon que le cortaria la cabeza, salio adelante Xenocrates, y mostrando la suya dixo muy animosamente, que primeró seria aquella cor tada. Por le quebrantar la entereza de su animo le vedieron los Athenienses por esclauo y le rescato el sapientissimo Demetrio Phalereo, y vino a morir de ocheta y dos años, de xando escritos dozientos y veinte y tres li-

bros. A este sucedio Polemo y a este Crator y Crates, y a Crates Arcesilao fundador de la Academica media, y a este Lacides autor de la Academica nueua: y a este Carneades, al qual Clytomaco en el qual fenecio aqlla linea. De Socrates se deriuo por Antisthenes su discipulo otra linea, y a este sucedio Diogenes Cynico, y a el Crates Thebano, al qual Zenon Citico, y a este Cleantes, y luego Chrysi po. Por otra linea baxo de Platon Aristoteles autor de los Peripateticos, al qual sucedio Theophrasto, y anfi se acabo la philosophia Ionica. La otra philosophia Italica baxo de Pherecides a Pythagoras, al qual sucedio The lauges su hijo, y a este Xenophanes, tras el qual entro Parmenides, y luego Zenon Eleates, Leucipo, Democrico Nausiphanes, y despues Naucides hasta que lle go a Epicuro q leuanto la secta que anduuo infame por costumbres y ignorancia: segun testifican Macro bio y S. Hieronymo: por mas que Seneca saboree sus epistolas con las sentencias de Epicuro en fauor de la pobreza. La philosophia Ethica introducta por Socrates se diuidio en diez sectas, Academica con sus tres fundado res ya dichos, Cyrenaica fundada por Aristi po Cyreneo, y Eliaca fundada pro Phedon Eliense, y Megarica fundada por Euclides Megarése, y Cynica por Antisthenes Atheniense, y la Erethrica por Menedemo Erethricse, y la Dialectica por Clitomacho Chal cedonio, y la Peripatetica por Aristoteles Estagyrita, y la Estoica por Zenon Citico. PAMPHI. Como la hõrra ganada por le tras sea tan eminente, cada qual de aquellos Philosophos procuro eternizar su memoria, dexando se arraigado en la perpetuidad de la fama, con intitular su secta de su nombre. POLYRON. Teneos vn poco hasta que yo proponga vna question q ya en dias pasados he visto ventilar, y aun arrastrar entre hombres de espadas con hombres de co rochas; qual honrra es mas hõrrada en el mudo, la ganada por las armas, o la ganada por letras, o la que se goza por tener mas riquezas. PHILOTI. Poco deuijan de tener de buenos entendimientos los que no via que como excede el alma al cuerpo, anfi exceden las habilidades del alma a las del cuerpo: y que la valentia es habilidad del cuerpo, y la sciencia o sabiduria la excede mucho en quanto es habilidad del alma, y que consiguientemente los sabios merecen mas honrra que los valientes. POLYC. Mirad bien que Achilles y Hector, Alexandre Mag

noy Julio Cesar y otros tales tiene mas biua y honorable su memoria que Demostenes, Phocion, Homero, Vergilio, y Ciceron: y que en esto conuiene todo el mundo, y que anfi parece deuerse tener por mayor honrra la ganada por guerra que por letras. P A M. Bien me acuerdo auer leido que preguntado vno a otro que qual merecia mayor honrra, Achilles o Homero, pues el vno fue el mas valiente guerrero de su tiempo, y el otro el mas elocuente y sabio escritor del suyo: respon dio el otro preguntando que qual deue ser tenido en mas, hazer cosas dignas de ser escritas, o ser escritor dellas, con lo qual dio la ventaja a la facultad militar. POLYC. Señor maestro determinefe nuestra questiõ. PHILATE T. Las gracias y habilidades del alma mejores son que las del cuerpo, y mas honrra se les deue, y la virtud de la fortaleza militar, y la sabiduria, y igualmente se llaman con el nombre de virtud del alma, pues el cuerpo no puede ser sujeto de alguna virtud, pues la virtud es forma spiritual, como el alma es spiritu: sino que las habilidades literarias parecen se aprouechar poco del cuerpo, y las militares poco del alma, y por eso vnas son reduzidas al cuerpo, y otras al alma. Como quiera que sea es de mas estima la virtud de la fortaleza, con que el alma menosprecia el biuir atruenco de hazer su deuer en cosas loables, y porque aqui concurre mas de volũtad contrastante los peligros que propone el entendimiento, que en el exercicio literario q̄ procede a pie enxuto, es de mas estima la honrra ganada por la valẽtia personal en guerra, que la ganada por letras, y en tercero lugar o grado entra la honrra merecida por mas rico. POLYCRO. Yo lo aprueuo. P A M. Esta muy en razon.

Iurif-
pruden
dentia.

^a Cicero. i. de legibus.
ff. de iust. & iur. l. 1. & l. cū Silianianũ. & ibi Cy. & Corne.
C. de his qui. vt in dig.
Lactantius li. 3. c. 13.
Cicero in Tuscul.
^b Plato i de legi. & 7. de Rep.

§. XIX.

PHIL A. Baste lo dicho de la Philosophia, y pues tras ella sucede la facultad del derecho Ciuil, toquemos la: porque muchos sabios^a y leyes del derecho prueua que las conclusiones de philosophos son las leyes morales que gouernan al mundo: y por esto queda dicho en persona de Alciamante que la philosophia es muro y caua defensiva de las leyes, como madre de sus hijas: y anfi el philosopho Moral fabra saluar, o condenar la ley como a buena o mala. ^b Platon dize que Dios es autor de las leyes, y afirma de su quebrantamiento, no pecar tan grauemente quiẽ a otro mata por desgracia, y sin quererlo, co-

mo el que a otro engafia contra la disposi-
cion de la ley. La ley, dizen ^c Philosophos y ^d Theologos, es vna ordenacion determina-
da y consentida por comun parecer de la re-
publica, y emanante de iuyzio de varon pru-
dente, la qual manda, y dispone de todo lo q̄
se ha de hazer: y anfi concluyen todos que la
Republica es la q̄ puede criar leyes con que
se regir, o el principe con consentimiento de
lla por auer comprometido en el. Gran bien
es en la ley abraçar muchas cosas, y en mu-
chos casos, y quanto menos dexare al juez
en que arbitrar, dize Aristoteles en la Rhe-
torica que intitula a Alexandre, que tanto
es mejor: por vna razon que da en el decimo
de sus Ethicas, que la ley nunca es odiosa por
lo que manda, como lo es el juez, aunque
mande cosas buenas: por que como diga el
mismo ^e que la ley es vn entendimiento sin
acceptacion de personas, en tanto que dezir
que manda la ley, es dezir q̄ lo manda Dios,
y como aya pocos juezes que no aflojen o
aprietan con aficion o con passion: conlue
se cõ el mismo ^e Philosopho ser peligioso co-
meter al juez lo que la ley pudiera determi-
nar (y dize ^f Estrabon auer lo anfi tenido el
antiquissimo legislador Zaleuco) mas por q̄
la ley es vna razon generica y vniuersal, y no
siempre puede comprehender muchos casos
particulares sobreuenientes, dize ^g Aristote-
les que por tal razon deue y puede el juez
aprouecharse de su Epicheia y prudencia,
aplicado la ley a los tales casos o a sus seme-
jantes como parece segun razon que la mes-
ma ley se aplicara, si fuera cosa biua dotada de
razon. Tambien se ha de tener por cõcluso
que la ley q̄ es injusta y contra razon, no me-
rece nombre de ley (y es comun doctrina con
^h Cicero y otros muchos) lo qual se prueua
con que como toda verdad emana de Dios,
anfi toda ley, como la que es vna participa-
cion de la ley eterna conforme a la qual deue
proceder: y por emanar de Dios (lo qual
dixo ⁱ Homero primero que ^j Platon) di-
zẽ Pindaro y ^m Aristoteles q̄ tiene autoridad
y potencia de compeler a los rebeldes a com-
plir lo que por ella es mandado, con tal que
tẽga su vindice, o executor, que sepa, quiera,
y pueda. Esta es la philosophia legal llama-
da del Philosopho medio Logica y medio
Retorica, porque ha menester verdad pro-
uatiua, y estilo bien hablado: y ha menester
esto y es otro segun ⁿ Aristoteles la encũbra
diziendo q̄ quien manda que la ley presida
y gouerne, manda eso mismo de Dios y de
la

...
log. ad Ale
10. Ethic
& 7. Plat
leg. ff. de
l. de que
Isidor. l.
Erym. d
S. The
9. 90. an
Ricard
3. dist. 5
ff. de Co
tu. Priu
1. Arist
Poli. ca
...
e Arist
Poli. ca
...
f Strabo
...
g Arist
Ethic. ca
...
h Cicero
2. de leg
Ricard
3. d. 33.
9. 2.
i Homero
1. Iliad.
j Platon
k Gortia
m Arist
Ethic. ca
...
n Arist
Poli. ca
...
o Instituta d
Rep. diuif. l.
l. 1. quis. li. i
Pande. co. t

la ley: mas que quien manda presidir al hóbre manda tambien presidir vna bestia, por los affectos irracionales que arrebatan a los hombres muchas vezes contra lo que es de orden y de justicia; y poreso la ley es orden, y vn entendimiēto racional sin apetito, que es tanto como vna luz declaradora de la verdad que se deue sentenciar, sin aficion ni passion para con ninguno, lo qual ningun hombre puede desecher de si y ansi tampoco puede ser tan buen gouernador como la ley: y por ser extremos viciosos el amor y el odio, entra la ley de por medio limpia de ambos affectos, y poreso merece nombre de medio. Otra ventaja tiene la ley al hombre que gouierña, y es no dudar en lo que ha de mandar, como los hombres dudan, sino tienen leyes que los alumbrē: y poreso es mejor que gouiernen muchos juntamente, que vno, en quanto muchos acertaran mejor con la verdad que vno, y no son tan faciles de corromper como vno. Por el contrario se puede dezir, ser mejor el gouierño de vn bueno alumbra do por buenas leyes, que el de muchos: en quanto vno solo esta mas libre de diuision de pareceres, y no causa parcialidades, y porque son pocos los sabios y buenos, y no siendo tales, no merecen gouernar, y vno mas facilmente se halla, que muchos. De manera que quien se criare con intencion de gouernar, deue procurar saber las leyes de su distrito, y ser virtuoso para no se dexar corromper de sus ruines inclinaciones, ni de los ruines consereros, ni de los dones ofrecidos: y ansi dize la diuina^a escriptura que ninguno emprenda iudicatura, sino se sintiere tan virtuoso, que sea para resistir a las ocasiones de pecar: y no solamente les esta vedado^b a los juezes tomar lo ageno por fuerça, sino tambien recibir los dones que se les ofrecen, y con la lumbrē de la razon cayeron los Athenienses con esta doctrina, de los quales dize Heraclides en sus policias que tomauan juramento a sus nueue juezes de que juzgarian conforme a justicia, y de que no pormian sus estatuas en los lugares publicos. P O L Y C R O N. A toda ley, biua la ley de cuya defension dixo muy acertadamēte Heraclito Ephēsiō (segū^c Laercio) q̄ no menos por ella, q̄ por la de sus muros deuen los hombres tomar las armas; y los muros son reputados por cosa sancta de los derechos, y ponen pena de muerte a quien los derrocare; mas sin comparacion es mas conseruar las virtudes, lo qual se haze por las

leyes, que defender los cuerpos, lo qual hazē los muros..

§. XX.

PHIL A. Superflua seria nuestra ocupacion en lo tocante a la facultad legal, pues no se deprende mas de para medrar con ella en hazienda y honrra: porq̄ no es de las ciencias que leuantan los entendimientos, ni los lima, ni mejora para lo natural, y poreso el yllustrisimo Conde Pico Mirandulano se dexo desta ocupacion, que cuelga de lo que los hombres quisieron determinar, y se dio a las artes liberales. P A M P H I. Pues auéis señalado los inuētores de todas las ciencias, dezid nos si quiera los inuētores desta, porque no me parece que lo aya sido el Emperador Iustiniano, aunque le celebran los juristras. PHIL A. El autor de todas las buenas leyes del mundo es Dios, y la primera es la natural que infundio en los entendimientos humanos, con que los hombres distinguen entre lo bueno y lo malo: y despues dio de palabra leyes en el parayso a nuestros primeros padres, y despues dio las sanctas escripturas donde mando escreuir sus leyes, ansi las del testamento viejo, como las del nueuo: y los Canones de la yglesia el los inspira para regimiento de su yglesia, cuyos principales instrumentos o ministros son los papas. Las leyes seglares se reparten en Reales y imperiales, y llamo reales a las que no tocan mas de vn reyno, o señoria; y las Imperiales son las que fueron dadas para todo el imperio, o a lo menos estan recopiladas en los cuerpos de las pandectas por el Emperador Iustiniano, y por auer el hecho aquella diligencia, aunque por industria de Triboniano Maestro de su imperial palacio, y de Dorotheo, y Theophilo grandes juristras (como el mesmo emperador lo dize en el prologo de la instituta) es tan celebrado de los juristras. Pãdecta quiere dezir cosa que todo lo encierra en si (como sin la etimologia Griega, lo dize^c Aulo Gelio) mas^f Põponio Leto por Aufidio Mamusa dize auer sido copilados los libros de los Digestos, y aun^g Tiraquelo no copilador, sino destruidor de las leyes llama al emperador Iustiniano. Querér dezir quien fuesse el autor de cada ley, o que jurifconsulto la ordeno, y por mandado de que principe; requiere leer las todas, y lo mesmo las Reales que no pueden ser hechas sino por los reyes de cada reyno, y para mayor abono, con consentimiento del reyno.

P A M.

log. Al.
ad Ale.
10. Eth.
& .7. Pol.
Plato.
leg.
fi. de
l. de qu.
I. sidor.
Erym.
d S. The.
q. 90. ar.
Ricard.
3. d. 11. p.
ff. de Co.
tu. Prin.
1.
Arif.
Poli. c. 1.
Arif.
Poli. c. 1.
Strabo.
Arif.
Eth. c. 1.
Ecli. 7.
D. de po.
l. l. si qui.
Bart. in Re.
pen. oēs po.
pali. ff. de lu.
li. de iur. &
ff. l. l. iulii.
Repe. l. cadē.
& Alcat. li.
3. Dispunct.
Laerti. li. 9.
Instituta de
Res. diuis. &
L. quis, li. 1.
Pand. co. ti.

Gellius li.
19. c. 11.
f Põpo. Let.
de magif.
Rom. c. 26.
g Tiraq. de
iure primi.
ge. q. 17. opi.
4. nu. 22.

P A M P H I. Mas quise yo preguntar de lo que vos respondistes, y es que leyendo yo algunas historias he hallado nombrados algunos que dieron leyes de biuir a diuersos reynos: y de aquellos querria saber lo que para nuestra conuersacion fuesse conueniente. P H I L O T. Tambien he yo topado con algunos. P O L Y C. Pues yo no me mamo el dedo. P I L A L. Muy bien esta, por tanto diga cada vno los que supiere, y en tanto descansare yo. P A M P H I. Terrible maldicion me parece aquella que ^a Plutarco y ^b Valerio aplican al Scytha Anacharsis, y ^c Diogenes a Solon, y ^d Estobeo a Zaleuco, que las leyes son como telas de arañas, que si topan con ellas los mosquitos y moscas quedá en la cárcel, y por ceuo de las arañas: y si vna bestia grande las topa, las quebranta sin las sentir. Ansi acontece quando vn pobrezillo y desauorecido comete algun descuydo contra la disposicion de alguna ley, que luego cargan del alguaziles y escruianos, y le processan tan a la larga, que primero que de sus manos sale, le chupan el cumo de su hacienda, peor que las arañas a las moscas: mas si vn rico, y fauorido de los juezes haze mil insultos, no ay araña que le arañe, sino que con todo se sale, y aun amenaza que hara mas: por lo qual en algunas partes de España pagan algunos dellos con las vidas, a manos de los que dellos se dá por agrauiados. Començando cō ^e Diodoro hablare de aquellos seis varones famosos con que los Egypcios mejoraron mucho en su viuienda en diuersos tiempos: el primero de los quales dize que se llamo Menas hombre magnanimo y virtuosissimo, y el primero que persuadio a las gentes quererse regir por leyes escritas: en contra de lo qual ^f dize Plutarco que lo hizo Licurgo en Lacedemonia, sin embargo de que passo en Egipto a deprender lo tocante a las leyes. P O L Y. Escrupuloso me parece de verdad q̄ los Griegos passassen en Egipto tierra de barbaros a deprender. P A M P H I. Común léguage digo yo ser, y por agora oyd a ^g Diodoro q̄ afirma y otros con el que los Griegos admirados de las costumbres y sabiduria de los antiquissimos Egypcios, los que mas y primero entre ellos florecieron en sabiduria passaron a Egipto por deprender sus leyes y biuidas quales fuerō Orpheo, Thracio, Homero poeta, Licurgo Lacedemonio, y los otros Musco, Melampode, y Dedalo, Platō, Pythagoras, Eudoxo el Mathematico, Democrito Abderita, y el Chio Inopides, y Solon Athe-

niese pregonado por ^h Platon por el principal de los siete Sabios de Grecia: los quales deprédieron de los barbaros Egypcios saber con que se afamaron en Grecia sobre todos los Griegos, sino que como los Griegos, fueron eloquentissimos, su buen hablar siruio de alas a su doctrina para bolar por el mudo. P H I L O. Pues tan bien salistes de la objecion del señor Polycronio, sacad me a mide vna duda, que quales ayá sido los siete sabios Griegos. P A M. Yo tengo por muy enmarañada la resolucio de vuestra demanda, y por tanto la remito al señor Maestro: y en el entre tanto recapitare yo algo de mis legisladores. P H I L A. La modestia del señor Pamphilo nos obliga a callar y nos prouoca a hablar y yo como su comisario dire que ⁱ Diogenes Laercio no lo determino, y mostro andar entre los antiguos en diuersos pareceres: y el mas comū es el de Hermipo, y ^j S. Augustin le sigue: y aquel dize que fueron diez y siete los sabios, de cuyo numero y personas variamente se entrefacaron los siete famosos, y pone los desta manera: Solon Atheniense, Thales Milesio, Pythaco Mytileneo, Biante Prieneo, Cleobulo Lindio, Chilon Lacedemonio, Periandre Corinthio. Estos son los siete mas recibidos, y añade otros diez, algunos de los quales entrauan en opinion de otros, en lugar de algunos destes, como Anacharsis Scytha, Acesilao, Epimenides Cretense, Leophanto, Pherecydes, Aristodemo, Pythagoras, Lafo, Hermioneo, y Anaxagoras. Damon Cyreneo a todos los philosophos mordia, y mas a los siete Griegos, y Anaximedes a todos vendia por mas poetas que otra cosa: y Dicearcho ni por philosophos, ni por poetas sino por hombres prudentes los reputaua, y que de alli les vino dar leyes de bien biuir: y si otros en lugar de los dichos o de algunos dellos nombraron otros, no nos matemos por eso pues nos va tan poco en ello. Agora podeis (señor Pamphilo) tornar a vuestros legisladores. P H I L O. ^m Platon en lugar de Periandre Corinthio puso a Mison Ocheneo, aun que yo no se quien ayá sido.

§. XXI.

P A M. Primero quiero desterrar aquel sentimiento del señor Polycronio con que estraño q̄ los Griegos ouiesen sido discipulos de los barbaros, lo qual tambien traga mal Diogenes Laercio mas atendamos que lo dize ⁿ Diodoro grande registro de antigua

^a Plutar. in Solone.
^b Valerius li. 7. c. 2.
^c Diogenes lib. 1.
^d Stobæus ser. 43.

Legisladores.

^e Diodor. li. 2. c. 5.

^f Plutar. in Licurgo.

^g Li. 2. c. 3. & 6. par. 1. e. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125.

h Platon Timao.
i Diogenes lib. 1.
j S. Augustin 18. de Ciuitate Dei. c. 20.
k Pausanias 10. de Phocis.
l Stobæus 3. 46.
m Higerius Fab. 2. 11.
n Tzetzes li. 2. c. 11.
o Clemens xand. Strabon li. 3.
p Clemens 1. 1.
q Tananus Alertius oratione contra Grecos.
r Chrysof. homi. 65. 1. 10.
s Theodoret li. Grec. 2. 1. 1.
t Enstibi. li. 7. 1. 1.
u Euang. 1. 1. 1.
v Isidorus li. 1. contra. Apicul. 16.
w Basilichus de Mysterijs.
x Herodotus in Enterpe.
y Claudianus
z Strabon
aa Chus.
ab alij.
ac
ad
ae
af
ag
ah
ai
aj
ak
al
am
an
ao
ap
aq
ar
as
at
au
av
aw
ax
ay
az
ba
bb
bc
bd
be
bf
bg
bh
bi
bj
bk
bl
bm
bn
bo
bp
bq
br
bs
bt
bu
bv
bw
bx
by
bz
ca
cb
cc
cd
ce
cf
cg
ch
ci
cj
ck
cl
cm
cn
co
cp
cq
cr
cs
ct
cu
cv
cw
cx
cy
cz
da
db
dc
dd
de
df
dg
dh
di
dj
dk
dl
dm
dn
do
dp
dq
dr
ds
dt
du
dv
dw
dx
dy
dz
ea
eb
ec
ed
ee
ef
eg
eh
ei
ej
ek
el
em
en
eo
ep
eq
er
es
et
eu
ev
ew
ex
ey
ez
fa
fb
fc
fd
fe
ff
fg
fh
fi
fj
fk
fl
fm
fn
fo
fp
fq
fr
fs
ft
fu
fv
fw
fx
fy
fz
ga
gb
gc
gd
ge
gf
gg
gh
gi
gj
gk
gl
gm
gn
go
gp
gq
gr
gs
gt
gu
gv
gw
gx
gy
gz
ha
hb
hc
hd
he
hf
hg
hh
hi
hj
hk
hl
hm
hn
ho
hp
hq
hr
hs
ht
hu
hv
hw
hx
hy
hz
ia
ib
ic
id
ie
if
ig
ih
ii
ij
ik
il
im
in
io
ip
iq
ir
is
it
iu
iuv
iw
ix
iy
iz
ja
jb
jc
jd
je
jf
jg
jh
ji
jj
jk
jl
jm
jn
jo
jp
jq
jr
js
jt
ju
jv
jw
jx
jy
jz
ka
kb
kc
kd
ke
kf
kg
kh
ki
kj
kk
kl
km
kn
ko
kp
kq
kr
ks
kt
ku
kv
kw
kx
ky
kz
la
lb
lc
ld
le
lf
lg
lh
li
lj
lk
ll
lm
ln
lo
lp
lq
lr
ls
lt
lu
lv
lw
lx
ly
lz
ma
mb
mc
md
me
mf
mg
mh
mi
mj
mk
ml
mm
mn
mo
mp
mq
mr
ms
mt
mu
mv
mw
mx
my
mz
na
nb
nc
nd
ne
nf
ng
nh
ni
nj
nk
nl
nm
nn
no
np
nq
nr
ns
nt
nu
nv
nw
nx
ny
nz
oa
ob
oc
od
oe
of
og
oh
oi
oj
ok
ol
om
on
oo
op
oq
or
os
ot
ou
ov
ow
ox
oy
oz
pa
pb
pc
pd
pe
pf
pg
ph
pi
pj
pk
pl
pm
pn
po
pp
pq
pr
ps
pt
pu
pv
pw
px
py
pz
qa
qb
qc
qd
qe
qf
qg
qh
qi
qj
qk
ql
qm
qn
qo
qp
qq
qr
qs
qt
qu
qv
qw
qx
qy
qz
ra
rb
rc
rd
re
rf
rg
rh
ri
rj
rk
rl
rm
rn
ro
rp
rq
rr
rs
rt
ru
rv
rw
rx
ry
rz
sa
sb
sc
sd
se
sf
sg
sh
si
sj
sk
sl
sm
sn
so
sp
sq
sr
ss
st
su
sv
sw
sx
sy
sz
ta
tb
tc
td
te
tf
tg
th
ti
tj
tk
tl
tm
tn
to
tp
tq
tr
ts
tt
tu
tv
tw
tx
ty
tz
ua
ub
uc
ud
ue
uf
ug
uh
ui
uj
uk
ul
um
un
uo
up
uq
ur
us
ut
uu
uv
uw
ux
uy
uz
va
vb
vc
vd
ve
vf
vg
vh
vi
vj
vk
vl
vm
vn
vo
vp
vq
vr
vs
vt
vu
vv
vw
vx
vy
vz
wa
wb
wc
wd
we
wf
wg
wh
wi
wj
wk
wl
wm
wn
wo
wp
wq
wr
ws
wt
wu
wv
ww
wx
wy
wz
xa
xb
xc
xd
xe
xf
xg
xh
xi
xj
xk
xl
xm
xn
xo
xp
xq
xr
xs
xt
xu
xv
xw
xx
xy
xz
ya
yb
yc
yd
ye
yf
yg
yh
yi
yj
yk
yl
ym
yn
yo
yp
yq
yr
ys
yt
yu
yv
yw
yx
yy
yz
za
zb
zc
zd
ze
zf
zg
zh
zi
zj
zk
zl
zm
zn
zo
zp
zq
zr
zs
zt
zu
zv
zw
zx
zy
zz

llas, y ^a Beroso afirma que Comero Galo enseñó leyes y justicia en Italia dos mil y ciento y sesenta años antes de Christo: todo lo qual florecio por entonces en Francia por Samothe, y en España por Tubal, y lo confirma ^b Estrabon. Y en conclusion digo que muchos autores con ^c Clemente Alexandrino, y con ^d Taciano Asirio y ^e S. ^f Chrysostomo concluyen que los principios de la sabiduria Philosophal, no de los Griegos jaçtabundos, sino de los antiquísimos Phenicios, Asyrios, Chaldeos, Españoles, Italianos, Alemanes, y Egypcios procedieron: las quales naciones eran todas barbaras, y Platon tambien introduze a Solon en su Timeo deprender en Egipto, y aun ser reprehédido de ser niño en el saber. Veis aqui señor Polycronio como si los barbaros fueron de poca eloquencia, no fueron por eso de poca sciencia, y de mi barbaro Menas, y Egypcio legislador, pregona ^f Herodoto auer sido el primero rey en Egipto, y que fundo la famosa ciudad de Memphis, y que cabe ella hizo puentes sobre el gran rio Nilo: y añade Diodoro que mostro a los Egypcios vida mas politica, y el regalo de las mesas y camas, y honrrar, a los dioses, y ofrecerles sacrificios; mas no gano por los regalos y luxurias que introduxo alguna gloria ni buena fama: por quanto el rey Gnesacto hijo del sapientísimo Rey Bochoris de quiẽ luego hablare, halládo se cõ su exercito en tierra de Arabia, y padeciendo necesidad, gusto tanto de los viles manjares, y malas camas, que abominando de quien ouiesse inuêtado los regalos, hizo asentar en los libros Reales y en los sagrados lo tocante a la frugalidad, y lo dexo en el templo de Iupiter de la ciudad de Thebas, para memoria de los venideros. Grãdemente importa que quien diere leyes debien biuir, biua bien, y lo clamã ^g Claudiano y otros muchos sabios: y sin duda ninguna ley tanto incita a los subditos a ser buenos, como la buena biuieda de sus mayores; y las religiones se quexã en algunas partes, q̃ no andan con la pureza que solian, por los malos exemplos de sus gouernadores y prelados: y por la falta de la virtud dize ^h Aristoteles ser malos de hallar hombres suficientes para dar leyes de bien biuir. Del segundo legislador de los Egypcios dize Diodoro llamarse Sasocho, y auer sido varon prudente, y ampliador del cultu diuino, y inuentor de la Geometria, y maestro en lo de la Astrologia. Cosa es digna de notar,

que siendo el cultu diuino lo que se nasce sabido del hombre que llega a vfo de razõ, y lo que todos los que leyes dieron de buen biuir encargaron, no aya cosa mas mal guardada, ni de que menos curen los Chriftianos de algunas partes, ni de que menos euidado tengan los ministros de la justicia, porque no se les apareja de alli repelon de las bolsas, so cuya esperãça se procurã los officios y varas de Rey. El tercero legislador de los Egypcios dize Diodoro auer sido Sefostre su rey valeroso anfi en paz como en guerra: y habládo ⁱ Aristoteles de sus leyes, dize auer sido mas antiguo q̃ Mino rey legislador de los Creteneses, y q̃ hizo ley para diferenciar los soldados de los labradores: y tuuo intẽtos de hazer vna grã çaja o canal dẽde el mar Bermejo hasta el rio Nilo, sino que temiq̃ que inundaria a Egipto como a tierra muy baxa, o que alo menos se corromperia el agua dulcíssima del Nilo con la salada del mar. Muchos dizen con ^j Herodoto y con Diodoro que fue hombre muy guerrero, por que despues de auer metido en su señorio las islas del mar Bermejo; calo muchas tierras con vn exercito poderoso hasta la Thracia y Scythia, y la Asia y en cada tierra leuantaua grandes marmoles esculpidos de letreiros queregonauan sus victorias: sino que si se le auian defendido varonilmente, hazia esculpir los miembros viriles, y si se le auian rendido no haziendo su deuer mandaua esculpir los miembros mugeriles. Como tornasse victorioso a Egipto, se vio en peligro de ser quemado biuo con su muger y seis hijos, por su hermano a quien auia dexado gouernador en el reyno: y por cõsejo dela muger mato dos de sus hijos sobre los quales se escapo del fuego con la muger y los otros quatro, y mato a los traidores. Quando domo la Ethiopia dexo en ella su estatua de treinta codos en alto en el templo de Vulcano, y como mucho despues Dario llegasse triunfante por aquellas partes, quiso poner la suya en lugar mas hõrrado: mas opuso se le el sacerdote del templo diziendo no ser sus cosas yguales con las de Sefostre, y Dario lo tuuo a bien. PHILOTIMO. Parece que no lleuais manera de nos dexar ganar honrra con vos en este desafio.

h Plu
imza.
b Strabo li. 3.
Clemens
Sto. 1.
Tuanus
Alysius ora
tione contra
Grecos.
Chrysoft.
homi. 61. in
loca.
Theodoret.
li. Grec. 3.
Eusebi. li. 7.
Euang.
c. 13.
Iosephus li.
3. contra. Api
uoca.
Celsus li. 16.
Pausanias
10. de Pa
tis.
Stobz
3. 46.
Hig
Fab. 211
Tzetze
li. 2. c. 11.
Clem
xand. 5.
Claudianus
Piso.
Socrates
ch us.
Cicero, alij.
Aristotel. 1
10.
2. il. im
lib. 1.
12. 03.

ⁱ Aristote. 7.
Poli. c. 10.
& 1. Meteor.
c. 14.
^j Herodo-
tus in Euter-
pe
Diodorus li.
2. c. 1.
Arrianus li.
8.
Valer. Flac.
li. 5. Argo-
nan.
Agathius li.
2. bel. Gothi.
Celsus li. 14.
c. 14.
Strabo li. 19.
16.

§. XXII.

P A M P H I L O . Yo no curo mas de afeitar vn poco las personas, porque para lo de mas mayor suficiencia que la mia se requiere: y ansi digo que Diodoro pone por quarto legislador de los Egypcios a Bochoris o Bochoro, y señala por ley fuya vna en lo tocante a los contratos y juizios: y aun que en vna parte le ha ze flaco de cuerpo, y rezió en arrebañar dineros (que es infame falta en qualquiera principe) en otra dize ^a q̄ hizo ley de q̄ si alguno negasse algũ emprestido que se le pidiesse, se le creyesse por su juramēto en tanto estimauan la religion del ramento, y presumian de jurar muy poco: y el dia que bien merecia ser creído el qui juraua no deuer, pues fue tenido por abonado para se le fiar la hazienda sin testigos. No consentia que las vsuras creciesen mas que hasta doblar el principal, ni que la persona quedasse obligada a las deudas: y esta es la ley Sifachthia que Solon dio a los Athenienfes: porque las personas son de la republica y no es razon q̄ se apoderē dellas los particulares. Otra ley disponia lo de los hurtos, q̄ el q̄ algo hurtaffe lo manifestasse al supremo sacerdote, y nõbrasse al dueño y dia, y lugar, y el q̄ lo auia menos acudia al mesmo dādo las señas, y se lo tornauā, dādo la quarta parte al ladrō; pareciendo les ser mejor perder la parte q̄ el todo. ^b Eusebio dize q̄ en tiempo deste rey Bochoris hablo vn cordero en Egipto. El legislador quinto dize ^c Diodoro que se llamo Amasis, y que hizo leyes señaladamente en fauor de la Monarchia Egypcia, y de la biuienda Economica o domestica de los Egypcios: y por auer sido de buen entendimiento, y amigo de justicia, le recibieron los Egypcios por su rey, aunq̄ dize ^d Herodoto que era de vil parentela, de la tribu Saitana, y de la ciudad de Siuph, y que murio auiendo reynado quarenta y quatro años, dexando el reyno a su hijo Sammenito en cuyo tiempo acontecio aquel prodigio espātible para en Egipto, q̄ llouio algunas gotas en la ciudad de Thebas lo qual antes nunca se viera. Algunas cosas de hombre muy prudente se dizen deste Amasis que descubren su habilidad para poder auer dado leyes de bien biuir, y la primera sea la que para salir con el reyno hizo que embiado por su señor el rey Apries a le concordar con sus nobles que se le auian rebelado, si e hecho por ellos su rey: sino que no le respe-

stauan muy como a rey, por ser hombre de baxa sangre. Para remediar aquel defacato mando hazer vn idolo de vna bacía de oro en que se lauauan los pies en palacio para ir a comer, y mandole adorar de todos en el puesto principal de la ciudad: y como el preguntasse a sus grandes que porque le adorauan, auiendo sido hecho del oro de la vil bacía, respondieron ^e que no tenían respecto a lo que auia sido, sino a lo que de presente era: y el les acudio que lo hiziesse ansi con el, pues de presente era su rey, aunque antes ouiesse sido hombre baxo. Amasis se mostro agudo y virtuoso en lo que le acontecio con Polycrates Samio su especial amigo y hermano en armas (segun ^f Herodoto, ^g Tzetzes, y Maximo Tyrio) que vieno le suceder todas sus cosas felicissimamente, sin algun contraste, ni desman, ni pesar: tuuo por sospechosa tanta buena ventura, contra la qual se fuelen armar grandes infortunios, y malos fines, y por eso le escriuio que le pesaua de le ver tan dichoso en todo, por tanto que procurasse algun pesar con que desbaratasse los designos de la fortuna (como que la fortuna fuera cosa biua y adiosada) y Polycrates con esto lanço en el mar vna esmeralda riquissima que trahia en el anillo del sello, y escriuio lo a Amasis, y el pesar que de tal necesidad tenia. Dende a pocos dias le pusieron vn pece en la mesa, y le hallaron en el buche la esmeralda, con que Polycrates holgo mucho, y lo escriuio al rey Amasis, el qual le rescriuio que le soltaua su amistad, creyendo que se le aparejaua mal fin, pues la fortuna no le dexaua ver triste, y que no queria hallarse tan trauado con el, que por sus infortunios ouiesse de llorar: y poco despues acontecio q̄ Orestes gouernador de Magnesia por el furioso rey Cambyfes, le embio a rogar se fuesse a ver con el, prometiendo le grandes dones: y en llegando estotro muy confiado, le hizo ahorcar. Lo dicho es de Herodoto, mas ^h Diodoro mas conforme a razon procede diziendo que Polycrates era vn tyrano defaforador de quantos podia, y que le embio a rogar se lleuasse mejor con todos, so pena que se podia tener por perdido, bien como quien a otros echaua a perder: y que como no se quisiesse corregir de sus despechamientos, y extorsiones, le renunció el amistad: en lo qual dio bien a entender ser hombre de bien, pues no quiso al malo por amigo, tras lo qual fue Polycrates

^a Diodorus li. 2. c. 3. 5.

^b Eusebi in Chronicon.

^c Diodor. li. 2. c. 5.

^d Herodotus li. 2.

^e Diff. Ferrum.

^f Herod. li. 3. ^g Tzetzes. Cli. 7. c. Mar. 1. ser. 19. Plin. li. c. 1. Pausan. 8. Strabon.

Tzetzes. Cli. 3. c. 69.

2. c. 73. 3.

^h Diod. li. 2. c. 1.

Cicero li. de natu. deorum. Titianus li. 24. Var. Hist. Diodorus. Estimo. c. 1.

lycrates ahorcado. El sexto que pone Diodoro auer dado leyes a los Egypcios fue el rey de Persia Dario padre del rey Xerxes que penso hundir la Grecia: porque como los reyes de Persia dende Cambyfes hijo de Cyro fuessen señores de Egipto, este se vio con ellos, y los honrró y sobrelleuo, y dio leyes de biuir, y ellos le honrraron como a su Dios: y fue enseñado en la Theologia de los Egypcios, y recogio las memorias de los reyes antiguos, y puso las por historias: y con esto doy la vez de mas hablar en esto a otro. PHILOT. Este Dario fue quien quiso anteponer su estatua a la de Sefostre (como vos dixistes) y porque cuenta Tzetzes vna cosa en que conosceremos la soberuia de aquel barbaro, la dire: y fue que como saliesse vencedor de muchos reyes los hazia vnir al carro en que el andaua, como si fueran bestias, y los forçaua a le tirar: y como vno vna vez descuydado de tirar fuesse muy embetuido en mirar las bueltas que danã las ruedas, Sefostre muy embrauecido le dixo que que miraua, y que porque no tiraua y andaua: y el otro no sin philosophia que la necesidad le auia enseñado respondió que por mirar las bueltas que las ruedas dauan, se auia descuydado de tirar: con lo qual entendio Sefostre las mudanças de los estados, que oy sube vno, y mañana le derruecã, y mirando en ello perdio de su briosa soberuia. POLYCRO. Zonaras haze mencion deste caso de Sefostre, y cuenta como vn Soldan de Egipto que passo en Italia contra la ciudad de Capua fue preso por el rey de Francia, y detenido alli dos años tan melancholico, que el rey Frances prometio premio a lque primero le viesse reir. Vn dia ya se mouio a risa, y preguntado del Frãces que porque reya, respõdio que mirando los rayos de las ruedas de vn carro, como no dexauan de subir y baxar, se acordo de los estados de los hombres que ansi medran y desmedran: y que le auia venido esperança de recobrar su primero señorio, y el rey de Frãcia le puso en libertad, que no deuiera, porque despues hizo mucho mal en Italia.

§ XXIII.

PHILOTI. De otro legislador de los Egypcios, y de mayor saber que los dichos llamado Mercurio Trismegilto, y Hermes, hablan algunos graues escritores: y aun Sant Ysidoro dize que fue el primero que dio leyes a los Egypcios, y esta puesto por Segunda Parte.

Decreto comun. PHILA. Notastes vna sentençia que dize la Glosa sobre ese Canon? PHILO. No mire tanto en ello. PHILA. Dize que no fue Mercurio el primero que dio leyes, sino Romulo: mas que por auer dado Romulo pocas leyes, se dize auer sido primero Mercurio. Donde auéis de notar que el Canon no habla sino de las leyes dadas a los Egypcios, con las quales no tuuo que ver Romulo primero rey Romano, que aun por ventura no supo si auia Egipto en el mundo y en caso que tambien diera Romulo leyes a los Egypcios, fue despues de Mercurio mil y dozientos y diez años. Esto se prueua con lo que Diodoro y Beroso dizen que andando Ofiris por el mundo enseñando lo del trigo y vino, y allanando las tierras de los tyranos, florecia Mercurio por confegero de la grande Isis hermana y muger de Ofiris que se quedo en Egipto: fue la jornada de Ofiris en tiempo del Assyrio Zameis Ninias hijo de Semiramis q començo a reynar a los dos mil años justos de la criacion del mundo, y Romulo començo a reynar a tresmil y doziētos y diez. P A M. Grã descuydo del Glosador fue ese. PHILA. Por este poco le culparia yo (aunq es qual digo) mas el cometio algunas dozenas de otros que le condenan de poco leydo para el oficio que tomo, y mas queriendo picar en tan varias cosas: porq lo del aueriguarlos tiempos de cosas antiguas, requiere grandes diligencias sobre hasta mendencias, y a eso aualaçanse pocos que no se derrostrẽ. Hablãdo S. Augustin y Horacio deste Mercurio dize q fue nieto de Atlante por su hija Maya, y Ciceron le da por padre al tercero Iupiter, y Eusebio pone tres opiniones acerca del tiempo de Atlante, y la mas moderna le pone contemporaneo a Cecrope, y la sigue Sant Augustin, y la mas antigua, hasta nouenta años antes: a lo qual se allega Lactancio diziendo que este Mercurio mato al pastor Argo q fue quarto rey de los Argiuos, y murio ochēta y quatro años antes del reyno de Cecrope mas por el parecer de S. Augustin haze q Eusebio pone a Cath hijo d Trismegilto a los sesenta y nue ue años despues del primero año de Cecrope: aunq entonces las vidas se alargauã mas q agora. Y fue Cecrope al año quarto del Assyrio Espareto, y a dos mil y quatrocientos y cinco del mundo, lo qual basta tambien para cõuencer la falsedad de la Glosa dicha. POLYC. No se compadece lo que agora

e Dist. 7.
Ferrum
f Herod.
li. 3.
Tzetzes
cli. 7.
Mar. Ty.
ser. 19.
Plini. li.
c. 1.
Paulan.
8.
Strabo
Zonaras
3.
Cicero li.
de natu.
deorum.
Lianus li.
14. Var.
Lili.
Isidorus.
Etimo. c. 1.

e Dist. 7.
Moyfes.
August. 18.
Ciu. Dei. c.
8.
Horatius
li. 1. Car. ode.
9.
Eusebius
in Chronic.
Lactantius
li. 1. c. 6.

dize S. Augustin cō lo que vos dixistes por autoridad de Beroso y de Diodoro. **P.H.I.L.A.** Verdad dezis, mas atended que ^a Seruio famoso declarador de las antiguallas Virgilianas dize que los Atlantes fueron tres, vno el llamado Mauro por auer muerto en Mauritania, y este dize ^b Diodoro que fue hijo del Cielo, y hermano de Saturno el malo: y Saturno fue Cham hijo de Noe, y Atlante fue Iaphet su hijo mayor y grande Astrologo y inuētor de Muchas cosas: y el segundo Atlante fue el llamado Italo Chitin rey de España y de Italia, y el tercero fue Griego de Arcadia. La semejança del mesmo nombre hizo a muchos dar a vno lo que se deuia a otro (estilo muy vsado de poetas) y S. Augustin en todas sus antiguallas siguió a Eusebio, y este no siempre las tenía muy digestas. Dize pues Diodoro que Maya la mayor de las siete hijas de Atlante engendro de Iupiter a Mercurio inuētor de muchas cosas, y de Iupiter Belo biē sabemos que reyno en Babilonia primero q̄ Osiris en Egypto donde fue Iupiter por ser hijo de Saturno Chā, y el mesmo Diodoro pone otro Iupiter en Creta tambien mas antiguo que nuestro Osiris, de lo qual parece que auemos concludido que Osiris engendro como tercero Iupiter que dize Ciceron, a Mercurio en su prima hermana Maya hija de Iapheth Atlante hermano de Cham el padre de Osiris Iupiter justissimo. Entre los cinco Mercurios que pone Ciceron el mas antiguo es este nuestro, cuyo nieto quieren algunos que sea el Mercurio Trismegisto que escriuió las insignes obras que de su nōbre tenemos, como el mesmo lo dize escriuiendo a su hijo Asclepio que otros llaman Esculapio, mas no el medico hijo de Apolo si no del mismo nōbre. Trismegisto quiere dezir grande en tres cosas, en el sacerdocio, en la philosophia, y en la Theologia: y aun ^c Suidas dize que porque confesso la Trinidad en Dios. Y es cierto ^d que aunque S. Augustin dize que le yo en los libros de los philosophos Platonicos quasi todo el euangelio de S. Iuan hasta donde dize plenum gratiæ & veritatis, que ningun pagano dize tantas palabras to madas de la escritura, o semejantes a las de la escritura como Trismegisto. El nombre de Hermes quiere dezir interprete o declarador, para lo qual es menester muy grā saber: y Ciceron y Platon le llamaron Teuth diziendo ser nombre de demonio, no en mala parte como los muy ignorantes lo entiēde

sino por la mesma razon conque dieron el mesmo nombre de demonio a Aristoteles, por que demonio quiere dezir sabio, y Mercurio es nombre Latino y dize Arnobio que vale tanto como Medicurrio, o el que corre en medio de algunos; en lo qual significaron la propiedad de las palabras q̄ corrē entre los hōbres, por cuya medianeria los hōbres entiēde vnos a otros: y de aqui los poetas hizieron a Mercurio medianero y men fagero entre los dioses, y tambien entre los dioses y los hombres por ser dios del lenguaje, y lo toca ^f Proclo, y en Griego es lo que dize Hermes: aunque porque tambien es auido Mercurio por dios de Mercaderes por la necesidad q̄ tienen de se entender sus lenguages, dize el Gramatico ^g Festo que Mercurio se dize de Mercēs, que es la mercaderia de la qual tambien se dize el mercar y el mercado. El glorioso ^h Sant Augustin se aproueche de lo que Mercurio Trismegisto escriue a su hijo Asclepio, en el trezeno fragmento o capitulo del dialogo Asclepio, donde Mercurio dize que su padre se llamo Asclepio como el hijo a quiē lo dize, y su abuelo Hermes o Mercurio tambien como el, y que aquel Esculapio o Asclepio fue inuētor de la Medicina, y que fue sepultado en vn monte de Libya en la costa llamada de los Crocodilos, en vn templo consagrado a su nombre diuino, y luego junta con estos a Isis y a Osiris bien como a sus contemporaneos, con lo qual se confirma el tiempo antiquissimo de los Mercurios. ⁱ Eusebio Cesariense dize auer sido Mercurio llamado Thoth de los Alexandrinos y de los Egypcios Thoyth, y el primero mes de los suyos goza del mesmo nombre por su honrra, que concurre con nuestro Setiembre: y entre los Phenices fue llamado Thauto, o Thauto (como lo trata ^k Lilio Gregorio) y Lucano dize auer sido llamado Theutates de los Galos y de otros barbaros. Quiere rematar con la prolixidad desta bien auer riguada vegead de tiempos con lo que ^l Diodoro y ^m Eusebio alegan de los dichos Phenices, que Trismegisto fue escriuano o secretario de Saturno el hijo del cielo, y que saliendo Saturno per el mundo, encomendo a Mercurio el reyno de Egypto: el Cielo fue Noe, y Cham su hijo Saturno, y ya vimos ser Mercurio hijo de Osiris, y por el consiguiente nieto de Saturno, y como a tan propinquo le dexo

la go

^a Seruius .8
Aneida.

^b Diodor. li.
4.c.5.

^f Proclo
de Anim
Dēmon

^g Festo

^h Augu
Ciu. l.
26.

ⁱ Eusebio
prep. l.
gcl.

^k Grego
ral. Sin

^l Diodo
li. x. c.
^m Eusebio
prep. l.
gel. c. 7.

^c Suidas.

^d Plato in
Phedro & in
Philebo.

^e Augusti. li.
Confessi.

Diodor^o li.
ca. & li. 6.
Berosus li.

Plinius li. 7.
Pompo. Le
gis. l. 11.
Roman pro

Ouili. li. 5

Apel. Athe.
Deo-
m origine.
Pini. li. 7.
ca. & li. 30.

Pietus li. 1.
Hieroglyp.
Augustinus
Ciu.
ca. 14. Dio
ca. li. 3. c.

Digenes

la gouernacion del reyno : mas esto de la encomienda del reyno, mas creo que se deua entender de Ofiris padre de Mercurio, que de Cham su abuelo, como por Berofo se puede con cluir.

§ XXIII.

PHILOTI. Con vuestro socorro bien puedo dar cuenta de lo que no supiere contar ; y por ir adelante con los legisladores que me caben (aunque no afirmo que caben en mi, pues no cupo todo el primero) digo que Ceres la Egypcia llamada tambien Iuno, y por su nombre proprio Isis, fue la primera que dio leyes en el mundo. Esto todo es de ² Diodoro, y lo entiendo yo de las leyes que con el parecer del sobre dicho Mercurio su consejero dio a los Egypcios: y ^b Berofo dize que començo su vida en el año primero del reyno de Semiramis, y que como fue dadora del trigo para lo moler, massar, y comer, ansi de las leyes, y ^c Plinio confirma lo del ser la primera que dio leyes al mundo, y lo mesmo sigue ^d Pomponio Leto. Los Griegos que hurtaron las excelencias agenas, dieron a la su Griega Ceres lo de las leyes y trigo andando a buscar a su hija Proserpina quando se la robo Pluton dios del infierno: de lo qual ya hablamos antes de agora, y ^e Ouidio, y ^f Apolodoro Atheniense lo cuentan. Entre los Legisladores anda vn Zoroastres, mas como ^g Plinio y ^h Pierio Valeriano, y otros pogan muchos de tal nombre, no seria facil acertar con el que fuesse razon, mas q̄ si todos acuden al rey de los Persas y Bactros, y deste Berofo dize auer sido Cham el hijo de Noe, al qual mato en batalla Zameis Ninias rey de Assyria, y no su padre Nino (como dizen comunmente los escritores contra la euidente verdad) y de Zoroastre dizē Plinio y Diogenes Laercio q̄ emano el arte Magica, y todos los que tal nombre tuuieron, fueron Magicos hechizeros, tãbien como Cham; y el nombre de Zoroastre (como c laramēte interpreta Diogenes ⁱ Laercio) obseruante de las estrellas y signos quiere dezir. A Zoroastes aplican auer se reido en nasciendo, y que le palpitaua tan rezio el celebre que sacudia la mano que le ponian encima, y q̄ por veinte años se estuuó en los montes comiendo solamente queso, dandose a la Astrologia gran compañera de la Magica: mas no me contentan estos cuentos para el primero

Segunda Parte.

Zoroastres Cham y hombre maluado, por la vida que le da Berofo. Otro barbaro llamado Zamolfs es auido por legislador de los S cythas, y deste dizen ^k Herodoto y ^l Diogenes auer sido esclauo del philospho Pythagoras, y auer salido grandissimo Magico, y porefo le tuuieron por demonio los barbaros Thracios sus naturales: y auer sido Pythagoras Magico como su sequaz Apolonio Thyaneo, afirma lo ^m Plinio, tambien como de Empedocles, y de Democrito, y de Platon, y de tal maestro bien pudo Zamolfs salir tal discipulo. Dizen Herodoto y ⁿ Estrabon, que libre del seruicio de Pythagoras se torno Zamolfs rico a su Thracia, y que deseando reformar las costumbres perditissimas de sus naturales, combidaua muchas vezes a comer a muchos dellos, y les predicaua que ninguno moria, sino que los que nos parecen morir, van a vn lugar donde inmortales gozan de todos los bienes que pueden desear. El se dio priessa a cauaua vna bouēda soterraña, sin que alguno lo supiesse, y metiendo se alli secretissimamente, fue llorado, y tenido por muerto por quatro años que no parecio: y despues se les mostro de repente, con lo qual les hizo creer que los muertos biuen en algun lugar. Despues que el murio dexando fama de immortal, tomaron por costūbre las Thracios de le embiar muchas vezes algun mensajero escogido por fuerte con los recaudos de lo que le embiauan a pedir; y metido en vn batel con cinco remadores mandauan a los otros que le matassen en el camino, porque llegasse mas presto al infierno a les saludara Zamolfs: y si moria de presto traspassado de muchas heridas, tenian le por buen mensajero mas si tardaua en morir, dauan le por malo, y embiauan a otro, y otro matando los a todos hasta que hallauan alguno a su proposito. Mucho dize deste Zamolfs ^o Olao Magno, y tambien toca en el ^p Clemente Alexandrino. Otro legislador de menos embustes y tan necio y cruel como el dicho se me ofrece Dracon entre los Athenienses, gente de gran policia y sciencia (como todos, sin ^q Diodoro y ^r Iustino, le pregonan) pues dize ^s Pausanias q̄ hasta vna pared o teja que cayendo mataua a alguno, auia de ser castigada; y Aristoteles y otros diuersos dizē q̄ por todos los pecados grandes y pequenos mandaua matar, hasta

^k Herodotus li.4.
^l Diogenes li.8.

^m Plini. li. 30. c.1.

ⁿ Strabo li.7.

^o Olao Mag nus li.3. de ge tib. Septērio c.7.
^p Clement. li. 4. Stromat.
^q Diodorus li.12.
^r Iustinus li. 2.
^s Pausanias li.6.
^t Aristo. 2.1 Rhet. c. 23. & 2. Polit. c. 10.
^u Plutarchus in Solone. Tzetzes Chī li. 4. c. 5.
^v Celsus li. 11. c. 3.

G 3

por

f Probo de Ania Demo

g Felix Diodor^o li. 2. c. 11. c. 6. Berosus li.

h Augu Ciui. 26.

i Pompo. Le gis. de legib. Rom. in pro

j Ouid. li. 5.

k Apol. Athe. de Deo. origin.

l Plin. li. 7. c. 6. t. li. 11. c. 14. li. 30.

m Pierius li. 1. Hieroglyp. Augustinus li. 1. Ciui. c. 4. Dio li. 3. c.

n Grego. ral. Sino

o Diodo. li. 1. c. 2. m Eni. Prep. li. gel. c. 7.

p Diodo. li. 1. c. 2.

Dialogo

por estar ocioso: y por esto dixo el Rhetorico Demades que Dracon no escriuio sus leyes con tinta negra, sino con sangre humana y le fue tenido a bien dicho. Vna ley deste ^a dize Diogenes que tomo Solon contra los ociosos, y dio licencia que qualquiera los pudiesse acusar, como a prejudiciales a la Republica: y por esto los reprehendio: tan de veras el padre de las compañías en esta hora de terciá que tanto nos da y aun dara que dezir, primero que cumplamos con lo que deuemos por ser la edad en que los hombres toman diuersas biuendas, y auemos de hablar de todas. Dize ^b Gelio que los Athenienses tacitamente dexaron olvidar aquellas leyes de Dracon por crudas: y añade ^c Alexandre de Alexandro con ^d Suidas que hallando se Dracon en Egina, y saliendo al Teatro se alboroto el pueblo contra el, y le echaron tantas capas encima, que le ahogaron. Pues el otro maldito hereje Manes de quie dize ^e Rabi Abraham Leuita que dio leyes a los orientales, no pago menos bien que Dracon: por que enojado Sapor rey de los Persas de sus embustes y mentiras, le hizo desollar.

§. XXV.

POLY. No me pareciera mala a mi que la ley contra los ociosos corriera por nuestra tierra, porque segun andan corrompidas las buenas costumbres, tarde se podran reformar; preualeciendo tan disforme holgazaneria, que aun el andara cauallo por las calles ojeando ventanas, se tiene por ocupacion de buenos. **PHILO.** No pudieron comportar los Athenienses las leyes Dracontinas mas de veinte y cinco años (como del Chronicon de Eusebio se faca) y viendose ^f rebueltos en tres vandos, y que se perdian todos, rogaron a Solon que con su gran prudencia y saber les criasse nuevas leyes con que todos se lleuassen bien: y el miro lo que mas cumplia para el bien comun, y particular; y se las dio tales que ^g Aristoteles y ^h Valerio las encumbran hasta dezir que si las guardaran los Athenienses, gozaran de perpetuo imperio. Cueta ⁱ Diogenes que con perdonar el vna grã deuda que se le deuia, prouoco a los ciudadanos a hazer otro tanto, y les abrio las puertas de los coraçones a todos para recibir y guardar todas las leyes que les quiso poner, y ansi dezia el que si los principes y los que mas abultan en la Republica guardare las leyes, el estado andara bien regido. De lo qual deurian echar mano los Reyes y señores, y los prela-

dos, y mucho mas los predicadores, preciãdo se de pocas palabras y de muchas obras, bien como lo hizieron Iesu Christo legislador soberano y sus gloriosos discipulos, y con aque llo plantaron la vida Christiana confirmando la con sus muertes: mas ya en algunos libros leemos que se hazen leyes para solo el prouecho de los que las hazen con daño notable de los pueblos, y no se fi lo deprendieron de Mahoma que lo hizo ansi, y esta donde le dan las gracias que por ello merecio. Diogenes Laercio pone algunas de sus leyes y de sus sentencias maravillosas, y vna fue que si el principe ^k se emborrachasse, le matassen por ello: y preguntado porque no auia hecho ley contra los que matassen a sus padres, respondió lo que Romulo en Roma, que no penso poder tal acontecer. Tzetzes no dize que passaron mas de siete años dende la data de las leyes de Dracon hasta las de Solon, y que por le dezir Thales Milefio ser trabajo perdido pensar que por mas leyes que se den al vulgo, ha de biuir bien: se auento diez años de Athenas; por experimentar como las gardarian; en lo qual se parecio a Licurgo en Lacedemonia tambien como en lo de perdonar las deudas. Dio sus leyes en la olympiada quarenta y seis en su año segundo, y al siguiente fue principe Archonte de los Athenienses: y en el año de la data de las leyes començo el propheta Ezechiel a tener visiones propheticas, que fue el año quinto del reyno de Sedechias el causador de la desolacion del reyno Iudaico. Pues notemos con Valerio que galardón recibio de sus Athenienses ingratisimos, tambien como Licurgo de sus Lacedemonios que le desterraron, y murio en Chipre, que ni aun sus huessos hallaron siete pies de tierra en la señoria Atheniense donde pudriesen como en cosa suya. Poco menos de mil años fue Triptolemo antes que Solon, y dio tambien leyes a los Athenienses quando por comission de Ceres andauo mostrando lo del trigo a los Griegos: de lo qual hablan ^l Diodoro, ^m Eusebio, y ⁿ Sant Hieronymo, y otros. ^o Aristoteles trata de como Phidon Corinthio dio antiguamente a sus ciudadanos leyes de biuir procurado la igualdad de las familias, porque ouiesse y igualdad en las haciendas: mas el con las muchas honrras que le hizieron en la ciudad de Argos, se les torno tyrano, y los hollo malamente como Panecio entre los Leotinos, y Cipselo en Corintho, y Pisistrato en Athenas, y Diony-

^a Diogenes li. 1.

^b Aulus Gellius li. 11. c. 18.

^c Alexander li. 3. c. 5.

^d Suidas.

^e Ra. Abraham in Cabala Historica.

^f Herodotus in Clione. Aelianus lib. 8. Var. Hist.

^g Aristo. 2. Rhet. 23. ^h Valeri. Max. li. 5. c. 3.

ⁱ Diogenes in Solone.

^k Cicerone Sertorio Plutarco Romanus

Herodotus Teopistico Diogenes

Phil. li. 9. Aelianus li. 8. c. 17.

^l Diodoro 6. c. 10. ^m Eusebio Chronico ⁿ Hieronymo contra Iudaeos ^o Aristoteles politico ^p Plutarco

Deudas in Salenco. Diogenes Diodorus.

Dionysio en çaragoça, q̄ en cinco años lleu todas las haziendas de los ciudadanos con pechos y despechos, y así creo yo que no le huelgan mucho las espaldas en el infierno. Parece que llama Eusebio Argiuo a este Phidon por la tyrania de Argos, y dize con ^a Estrabon y con ^b Plinio que inuen to el peso y medidas. Otro tan bueno como Phidon que fue Periadre tyrano de Corintho les dio leyes de biuir, y querria entender que leyes les pudo dar porq̄ no mereciesse muerte: porque si eran malas, bien merecio que como a destruidor de la virtud le mataren, y si eran buenas, por desuergonçado merecia otro tanto, pues cierto no se puede sufrir que el publico malo mñde a los otros ser buenos: y por nuestros pecados entreoimos que se vsa en muchas partes, y que guay del que osare chistar, aunque metan la barba en el caliz. Hijo del sobredicho Cipselo fue este, y con el amistad del maluado Thrasibulo tyrano de Mileto en Ionia se hizo peruerso; porque (como extensamente lo cuenta ^c Herodoto) le aconsejo matar a los principales: y marauillome que Aristoteles lo cuenta al reues, pues aun ^d Diogenes pone la carta que Thrasibulo embio a Periadre sobre tal razon. Periadre fue gran ladrón, y mato a su muger Melisa a coces, y porque su hijo Licophronte la lleraua como a madre tan mal muerta, le desterro a Corfu donde se le mataron los de la illa: y el por se vengar les tomo a todos sus hijos y los embio en vna nao al rey Aliates de Lidia que los capasse; y esta nao es a la que dizen ^e Plinio y ^f Eliano que detuvo el pecezillo Echineis o retardador sin la dexar mouer, tal es su propiedad natural, mas los niños se escaparon junto a Samo. Por vn voto que hizo Periadre, si en la Olympia venciessen sus cauallos, no le quiso cumplir a su costa; y despojo a las mugeres Corinthias vn dia de fiesta que iuan muy vestidas, y con aquello pago lo votado como escrupuloso, y cō esto diga mas quien lo supiere.

§ XXVI.

POLYCRONIO. Pues el señor Maestro me haze del ojo, entrare con Zaleuco Locrense el justiciero, del qual dize ^g Suidas que primero fue esclauo y pastor, y que despues tan prudēte y virtuoso, por auer sido discipulo de Pythagoras (segun ^h Diogenes y ⁱ Diodoro, aunque Eusebio le pone ciento y sesenta años primero que a Pytha-

goras) que como con los dichos dizen ^k Aristoteles y ^l Strabon con otros muchos; rogado de sus naturales los Locros Italianos, les dio leyes de bien biuir, las quales dize Estrabon que recopilo de las de los Cretenses, y Lacedemonios, y Athenienses, y q̄ señaladamente proueyo que los delitos se sentenciassen por la censura de las leyes, y no de los juezes, como antes: y que perseverassen en la obseruancia de vnas mesmas leyes, y las guardassen, y conseruassen, porque le parece a Estrabon con razon, muy acertada sentēcia la de Platon, q̄ dōde muchas mudanças de leyes se atrauiessan, allí no puede faltar abundancia de peccados; como a dohde ay muchos medicos, no faltan enfermedades. Començo Zaleuco sus leyes por lo del seruicio de Dios, porq̄ no serian oydos en sus peticiones los q̄ cō malas consciēcias se allegassen a le pedir mercedes: y para refrenar los trages y solturas de las mugeres ordeno que las nobles no lleuassen consigo ^m mas de vna siruienta, saluo quando estuuiessen borrachas: y q̄ ninguna se compusiesse de trages curiosos, y ricos diges, sino fuesse para se amancebar, y que ninguna saliesse de noche, sino para se ir a echar con su amigo: y como todas zelassen sus honrras, dexaron se de aquellas cosas. ⁿ Eliano, ^o Valerio, ^p Heraclides, y ^q Celio cuentan conforme a lo q̄ de casto le alaba Diodoro) q̄ hizo ley q̄ sacassen ambos ojos a los adulteros: y como su hijo incurriessse, mando se los sacar, por mas que toda la ciudad rogaua por el: y lo que se pudo alcanzar fue, que el dixo ser el y su hijo no mas de vna misma cosa por la tan cercana sangre, y q̄ supuesto q̄ la ley se auia de guardar, le sacassen a el vn ojo, y a su hijo otro, y así se hizo. Charondas y Licurgo, y Solon estā ponderados por ^r Aristoteles auer sido de la mediana gente de sus tierras, y que los hombres de tal facion dieron buenas leyes (mas Licurgo ilustre fue) y dize que Charondas dio leyes a los Catanenses o Chalcidēses propinquos a Italia y Sicilia sus naturales: y añade ^s Diodoro que hizo ley que mandaua traer a la verguença por las calles publicas a los falsos testigos coronados de hiñesta, lo qual se tuuo por tan infamatorio, q̄ algunos se mataron, por no pasar tal afrenta. Con razon merecen gran castigo los falsos testigos, porque como ^t Hesiodo diga excelentemente, que son los aseguradores de los contratos (pues la confiança y desconfiança dañan a muchos) si ellos los falsifican, gran pena merecen

Mudança de leyes es mala.

^m Vide Athe neu li. 12. c. 6

ⁿ Alianus li. 13. Var. Hist. ^o Valeri. li. 6. c. 5. ^p Heraclides de Politis. ^q Celius li. 21. c. 45.

^r Aristo. 2. Poli. c. 10. & li. 4. c. 22. ^s Diodorus li. 12.

^t Hesiodus li. 1. de operib.

recē. Diodoro a los Thurijs Italianos llama-
 dos de Valerio Tyrios, dize que dio sus leyes,
 y señaladamente de poner estudios para po-
 bres, y de los tutores, y curadores de personas
 huérfanas y de sus haciendas: y lo mejor que
 mado fue que ninguno se atreuiesse a tachar
 alguna de sus leyes sin llevar vna foga a la
 garganta delante del pueblo, para ser luego
 colgado con ella, si su razon no fuese apro-
 uada, y con esto solas tres de todas sus leyes
 le fueron corregidas. Bien sintio tambien este
 como Estrabō y Platon y Estobeo y Iso-
 crates de la conseruacion de las leyes, y mal
 les parecio a todos dexar vnas por otras: por
 que en añadiendo leyes a leyes, no se guardā
 vnas ni otras: y deuia florecer aquella ley q̄
 dize Aristoteles auer se guardado entre los
 Argiuos, q̄ quien fuesse causa de criarse nue-
 ua ley, fuesse porello castigado. Cuenta Va-
 lerio Maximo que como su ciudad constasse
 de gentes de diuersas naciones, y no se lleuas-
 sen bien vnos con otros, que auia mandado
 Charondas sopena de muerte que ninguno
 fuesse al senado con armas: y que llegādo vn
 dia del campo ceñido vn cuchillo de monte,
 y oyendo tocar al senado, se fue alla sin aduer-
 tir en el cuchillo: mas vno le aduertio del no-
 tando le de quebrantador de sus leyes, por lo
 qual dixo el q̄ nunca por el las leyes de los Tu-
 rios perderian su fuerça, y poniendo el po-
 mo en tierra, se dexo caer sobre el, y murio
 con zelo ageno de sciencia y de virtud, aun
 que como S. Augustin alabo el zelo con
 que Lucrecia se mato diziendo que dio no-
 ble exemplo de si, ansi podemos dezir que
 dio Charondas exemplo de zelador de ju-
 sticia, pues la antepuso a su vida. Tambien
 dize Diogenes que Prothagoras dio leyes
 a estos Thurijs, y Herachides quiere que
 Charondas aya dado leyes a los Reginos de
 Italia quando llegaron alli huyendo de la
 hambre de su tierra, lo qual confirma Eli-
 ano: y Celio da a Zaleuco la muerte que di-
 go auer sido de Charondas, y Ciceron du-
 da si tal Zaleuco se vio en el mundo. PAM-
 PHILO. Parece me señor Polycronio
 que si tarde començastes a leer, os auéis da-
 do mucha priessa; puestan resolutamente to-
 caisen tan varios autores. PHILOTTI.
 Verifica se en el, que si Bartholo le dixera,
 fero venis Balde, el respondiera, cito me
 expediam.

§ XXVII.

POLYCRO. Erudicion de Gramati-

co pan por pan, y passando hazia Creta o
 Candia veremos el rastro de las leyes que
 (segun gran torrente de sabios) alli dio
 su rey Minos, y les confirma Homero que
 tardo en ello nueue años, y tienen que aque-
 ste fue quien primero dio leyes politicas de
 bien biuir. No se que pudo mouer a Euse-
 bio para dezir que Platon niega las leyes de
 Minos; pues el mismo Platon compuso el
 dialogo Minos, donde trata destas leyes, y le
 dio tal nōbre en memoria deste rey Minos
 legislador. Diodoro y otros hazen a Minos
 ya Radamanto y a Sarpedon hijos de Iu-
 piter, y Diodoro y Freculpho de todos tres
 dizen ser hijos de Europa la hija del rey Age-
 nor, aunque Homero y otros les reparten
 las madres: y de Radamanto dize Diodoro
 que dio leyes tambien a los Cretenses, y Ari-
 stoteles lo toco hablando de la justicia de Ra-
 damanto, que es la pena del Talion: y Eu-
 sebio dize que reyno en Lycia con su herma-
 no Sarpedon, y de Sarpedon Homero lo
 afirma muchas vezes, y Diodoro le alaba de
 muy castigador de malos, y que todos holga-
 uan tener le por gouernador, y aun Plinio
 pone en duda qual dio primero leyes, Rada-
 manto o Ceres, y baste lo dicho, con lo de-
 mas q̄ se dixo en dias passados. De vno lla-
 mado Philolao natural de Corintho, y de
 la familia de los Bachiadas, dize Aristote-
 les que dio leyes a los Thebanos, señala-
 damente a cerca de la generacion y criança
 de sus hijos; y de q̄ el numero de las hereda-
 des se cōseruasse. Entremos agora con el fa-
 moso Lycurgo hermano del rey Polydectes
 de Lacedemonia, y tal varon que muerto el
 rey su hermano dexando a su muger preña-
 da, el no se quiso llamar rey, por mas que so-
 bre ello le importunaron: y nascido el sobri-
 no le puso el por su mano en la silla real en
 nasciendo, como si le coronara, y le llamo
 Charilao, que quiere dezir muy amable
 al pueblo. Viendo Lycurgo la perdicion
 de las costumbres de su reyno Lacedemoni-
 co (dizen Plutarco y otros) se fue por esos
 mundos peregrinando por recoger las mejo-
 res leyes de las que viesse en cada tierra; y tor-
 nado a Lacedemonia, y animado con el ora-
 culo que le aprouo sus intentos, grango al-
 gunos amigos de secreto, y a otros compelio
 con temores: y ansi pronuicio sus leyes y gua-
 lando las heredades en nueue mil suertes, y
 desterrādo los regalos y comeres y vestidos,
 y todo comprary vender: y hizo al dinero
 quasi sin valor, y ordeno la biuienda de hō-
 bres

relatos...
 Stobeus
 fer. 41.
 b) Isocrates in
 Arcopagiti-
 co.
 c) Aristo. 1.
 Rhet. c. 14.
 d) Augusti. li.
 1. de Ciui.
 dei.
 e) Diogenes
 li. 9.
 f) Alianus li.
 3. Var. Hist.
 g) Celius li. 18.
 h) Ciceron li. 2.
 de legib.

i) Cleo...
 Strom...
 Eusebio...
 Preg...
 c. 10...
 Stobeo...
 Nicolo...
 Riccio...
 Heras...
 de Pal...
 Strabo...
 16...
 Max...
 fer. 21...
 Aristo...
 1. c. 3...
 Home...
 19. Ob...
 Valen...
 3...
 Diodo...
 2...
 Iustini...
 Augu...
 ui. De...
 c. 11...
 Frecu...
 to. 1. l...
 Aristo...
 c. 5...
 Strabo...
 Home...
 8. in...
 8. in...
 Diodo...
 6. c. 1...
 Plinio...
 c. 16...
 Aristo...
 polio...
 Laertius 1...
 Aristo. 3. po...
 li. 10...
 Strabo li. 1...
 Valerius lib...
 6. c. 1...
 Plutarco...
 Lucio...
 Strabo...
 Alianus...
 Var. li...
 Valen...
 5. c. 3...
 Heras...
 li. 1...
 Plinio...
 3...
 Aristo. 2...
 Rhet. c. 25...
 Aristo. 2...
 polio. 10...

bres y mugeres para el fin de la guerra, y mado que no se pudiesse entre los de la fama el nombre de hombre o de muger que no muriese peleando valientemente en la guerra. El pueblo que pocas vezes dexa de ser ingrato a sus bienhechores, se alboroto vna vez cõtra el por le matar, y el echo a huir siguiendo muchos: y como tornasse a mirar atras, vn mancebo llamado Alcandre le faco vn ojo de vn bote de lança: y viendole tan maltratado el pueblo conuirtio su ravia en misericordia, y le pidio perdõ, y le entrego al mancebo para que le iusticiasse, y el le crio en su casa, y le faco muy hombre de bien. Mas porque andan en muchos libros las cosas y leyes de Lycurgo, no digo mas de q̄ por asegurar la guarda perpetua de sus leyes, tomo juramẽto al pueblo de q̄ las guardaria hasta que el tornasse de vna jornada que queria hazer: y se fue a Creta dõde biuiõ hasta que murio, y mando que le quemassen su cuerpo, y le echassen las cenizas en la mar, porq̄ no las lleuassen a Lacedemonia, y se tuuiesen por absueltos del juramento; y le hizieron los Lacedemonios tẽplo como a Dios. Eliano dize por autoridad de Ephoro q̄ murio de hambre desterrado. Plutarco afirma que por tiempo de quinientos años en que reynarõ catorze reyes hasta el rey Agis que fue muerto por querer reualidar las leyes de Lycurgo, en cuyo tiempo començo a entrar de veras el dinero en Lacedemonia: siempre biuiõ aquella ciudad en gran prosperidad; mas despues con el dinero entraron los vicios que la destruyeron. Pytaco el vno de los siete Sabios Griegos fue hombre valeroso, en tanto que dize ^a Laercio auer expellido de su ciudad al tyrano Melachro: y que capitaneando a sus Mytileneos, entro en campo con Phrynon capitán de los Athenienses sus enemigos y hombre victorioso en los juegos Olympicos, y le mato: cõ lo qual merecio ser electo principe de su Republica, lo qual renuncio dende a diez años, y no tomo mas de la mitad de vn gran campo de heredades que le dieron en galardõ de sus beneficios, diziendo (conforme al prouerbio de Hesiodo solenizado por ^b Platon) que mas vale la mitad que todo. Pythaco entre otras leyes q̄ dio a sus ciudadanos, crio aquella tan celebrada de muchos, y singularmente de ^c Aristoteles, que se diessẽ mayor castigo al que borracho hiriesse a otro, que si le hiriera estando en su juyzio: y notale ^d Aristoteles de poco curtido en gouerno politico.

Laercio dize que hallandose con el rey Cresos de Lidya, y siendo preguntado del q̄ qual era el mayor imperio de todos, respondio q̄ el del madero vario: y que significo las leyes por el tal madero, porque hasta los reyes deuen biuir sujetos a las leyes. ^e Aristoteles nombra a Andromas por legislador de los Chalcidenses de Thracia: y que fue de Rhegio: y que no trataban sus leyes mas que de la pena que se deue dar al que a otro mata, y de la conseruacion de las heredades. De Hipodamo Milesio dize ^f Aristoteles muchas cosas acerca de las leyes q̄ dio a sus ciudadanos, y q̄ fue malacõdicionado, y amigo de extremos en el vestir y calçar, y en traer el cabello muy largo: y notale de que sin experiencia de gouernacion aya sido para dar leyes, que es dezirnos lo ya tocado, que aquestos varones mas con experiencia y buẽ natural, que con sciencia componian las leyes que dauan a los pueblos. Tasso el numero de los ciudadanos hasta diez mil (porque ninguna grande ciudad es bien regida y proueyda) y repartiolos en labradores, oficiales, y guerreros: y las heredades repartio en tres partes, en la sagrada, y en la publica, y en la de particulares: y la sagrada se aplico al cultu diuino, y la publica para pagar la gente de guerra, y la tercera era de los labradores. De tres cosas ordeno que se sentenciassẽ por los juezes, del daño de hazienda, y del de la honrra, y de la muerte: y ordeno vn supremo cõsejo de viejos para el qual se pudiesse apelar de los otros juezes, y mando galardonsẽ los que inuentassen cosas prouechosas a la republica. Esto me ocurrio que dezir, y si mas me ocurriera, no lo dixera, porq̄ ya el aliento me saltaua: por tãto (señor Maestro) agora que auéis descansado podreys llegar al cabo con facilidad lo restante.

§. XXVIII.

PHILALET. Con Mahoma quierõ entrar, por auer sido quien mas gẽtio metio debaxo de su falsa ley de quantos han sido conõscidos en el mundo, y sin duda el es el que mejor merece nombre de vellaco, de quãtos recueros jamas fueron ni seran; y nunca mejor nombre se le aplicara que puerco montes hoçador de quantos cenagales de sus zios errores se pueden descubrir. Ayudose de dos monges perfidos hereges Iuan y Sergio para mezclar cosas del testamẽto viejo, y cosas del testamento nueuo con los defatinos que cegado del diablo y imaginaua para

^e Aristot. 2.
poli. c. 10.

fibidem c. 6.

Dinero
destru-
yo a La-
cedemo-
nia.

Laertius li.
1.
Aristo. 3. po-
li. c. 10.
Strabo li. 13.
Valerius lib.
6. c. 1.

Plato li. 3.
de legib.

Aristo. 2.
Rhet. c. 15.
Aristo. 2.
poli. c. 10.

Mahoma
legif
lador be
stia.

nos torna en el libro diezisiete a la Grecia, y dize q̄ Arimba rey de Epiro, y padre de Neptolemo, cuya hija fue Olympias la madre del grande Alexandre, se crio sin padres, y que sus tutores le criaron con muy buenas costumbres, y le pusieron a las letras en Athenas donde aprouecheo en ellas. Como se tornasse a su reyno, y entendiesse la falta de la biuenda, y de leyes que los alubrasen, crio nuevas leyes, y mando que los ministros no tuuiesse mas de por vn año sus oficios; y el reyno se mejoro mucho, y el fue muy estimado por buen rey. ^a Berofo y ^b Estrabon dizen que Tubal primero fundador de España dio leyes a los Espanoles en el año quarto del reyno de Nino, dos mil y cinqueta y dos años antes del nascimiento de nuestro Redentor Iesu Christo: y que en el mesmo año las dio Samotes a los Franceses. ^c Eliano dize q̄ Diagoras Melio escriuio leyes con que Nicodoro gouerno a los Mantineos, y q̄ aquel sapientissimo Philosopho Demetrio Phalereo que merecio mas honrra que le dieron, trato en dar leyes a Egipto. De Habis el ultimo rey de España de los que començaron en Tubal despues del diluuió, dizen ^d Iustino y ^e S. Antonino que cultiuo mucho los ingenios de los Espanoles, y les dio leyes de biuir, y les enseñó el arar y sembrar, y comer mejores manjares que solian. P O L Y. To castes en vna duda que muchas vezes me ha tenido p̄satiuo, y es porq̄ faltaron los reyes de España en Habis: porq̄ ya se que su abuelo Gargoris le echo a morir rezien nascido, y le criaron las ciervas con su leche. P H I L A L E T. En el libro llamado Monarchia Ecclesiastica se trata la razón de vuestro dudar, y por lo que yo se con el os digo que la gran seca de España q̄ començó a los años quinze del reyno de Dauid, y duro veynte y feys años, despobló a España, vnos huidos con la hambre, y otros muertos en la tierra por ella: y entonces se cūplieron los quarenta y siete años del reyno de Habis, y como se acabo toda la gente, acabose tambien la casta Real, y anhi no sabemos como se aya començado a reedificar y poblár: y hasta los Carthagineses, y despues los Romanos, no sabemos tampoco que principes señalados aya tenido, porque siempre peço de barbara la nació Española. De Pritanes philosopho Peripatetico dize ^f Polybio que por mandado del rey Antigono dio leyes a la ciudad de Megalopolis de la prouincia de Arcadia: porque destruida por Cleomenes rey de La-

cedemonia, tuuieron sus vezinos necesidad de labrar ciudad de nueuo, y quisieron nuevas leyes: de lo qual ^g Plutarco da suficiente relacion. ^h Diodoro Siculo escriue vna gran de antigualla diziendo que Iupiter el Cyrenaico tuuo vn hijo llamado Macareo, y que como por el diluuió de Deucalion quedasse desierta la isla Issa, pasó a morarla con algunos Griegos, y que algun tanto despues lle-go allí Lesbo hijo de Iapeto q̄ cafo con Methyna hija de Macareo, y de su nombre llamo Lesbo a la isla, y Mitylene su ciudad principal por ventura tambien del nombre de Methyna: y Macareo dio vna ley muy prouechosa para todos, y se llamo Leonina, por se hazer temer y obedecer. Del viejo Nestor de los tres siglos dize Iuan Pico Miranda q̄ dio leyes a sus Pilios de tierra de Mesenia en la prouincia de Arcadia en el Peloponeso: y aun ^k Homero por manera de le autorizar le llama Rey de allí, y agora se llama aquel pueblo Nauarrino. Eudoxo alabado de ^l Aristoteles y de ^m Ciceron, y de ⁿ Luciano por famoso Astrologo, fue natural de Gnido, sinó que anfi en Caria, como en Lycia se hallaron ciudades deste nombre, y con esto no sabre dezir de qual dellas: ^o Aristoteles le alaba por auer puesto la felicidad en el deleyte que consiste en gozar del summo bien que es Dios. Dize del Diogenes Laercio que fue hijo de Eschines, y Astrologo, Geometra, Medico, y legislador de sus Gnidios: y que con gran pobreza procuro saber, andando por muchas tierras buscando maestros, y q̄ gasto en Egipto ocho años, donde compuso muchas cosas. Marsilio Ficino dize en las prefaciones q̄ antepone a los libros de Platon, que Aristonymo y Phormio discipulos del mesmo Platon fueron embia-yos del a dar leyes, Aristonymo a los de Arcadia y Phormio a los Troyanos. De Zaratras dize ^p Diodoro Siculo auer dado leyes a los Arianeos, mas no dize quien este fuese, ni que Arianeos fuesse aquellos: y ^q Estrabon Arianeos pone en Asia la mayor, y ^r Plinio tambien; y añade Plinio la isla Ariana en el mar de Ponto, y con esto yo no se a quales destes aya dado aquel sus leyes. De Thesco fundador de la nobleza o grandeza de la ciudad de Athenas dize ^s Diodoro que les dio leyes de biuir, y que renunció el titulo Real, y dize ^t Plutarco que se quedo como fiscal de la guarda de las leyes: mas a la postre le desterraron, y fue mal muerto, auiendo sido otro segundo Hercules en valentia,

^g Plutarchus in Cleomene. ^h Diodorus lib. 6. c. 16.

ⁱ Picas in Theorematis. ^k Homerus li. 1. & 2. lli.

^l Arist. lib. Ethic. c. 12. ^m Ciceron lib. 2. de Diuina. ⁿ Luca. li. 10. ^o Arist. 10. Ethic. c. 2.

^p Diodorus li. 2. c. 5. ^q Strabo li. 1. & 2. ^r Plin. lib. 6. c. 12. & 23.

^s Diodorus li. 5. c. 5. ^t Plutarchus in Thesco.

bien

Berosus
Estrabo
Elianus
Romulo
Plutarchus
Dionysius
Lactantius
Augustinus
Titus Livius
Dionysius
Paulus
Legibus
Magister
Diodorus
Deest
runt.
Valerius
Cyprianus
Polybius

^a Xenophon
in Equiuo.
^b Archiloch^o
de Téporib.

^c Strabo lib.
10. & alibi.
^d Diodorus
lib. 6. c. 15.

^e Diogenes
lib. 1.
^f Ad Titu. 1.
^g Ouidius li.
4. Meta.
^h Plutarchus
in Philopæ-
me.

bien como su pariente, y mas virtuoso. ^aXenophonte compuso vn Equiuoco de muchos Homeros, y ^bArchiloch pone ocho, al sexto de los quales haze Atheniense, y da dor de leyes alli, y refuscitador de la obseruãcia de las antiguas. ^cEstraon y otros escriuen de muchas diferencias de Curetes, y ^dDiodoro dize que dieron leyes a los Cretenses, con lo qual se parece deuer entender q̄ fueron los de Creta, gente de ritos particulares: y aua ^eDiogenes Laercio llama Curete a Epimenides Cretense, como notandole de recoleto, y ^fSant Pablo le llama Propheta de los Cretenses, y Diogenes dize auer dormido cinquenta años de vn sueño, y ^gOuidio habla de los Curetes Cretenses. ^hPlutarco habla de dos hombres señalados Eedemo y Demophanes naturales de la ciudad de Megalopolis, y maestros del ilustrisimo capitán Philopemenes. y de la Academia de Arcefilao: los quales fueron parte para que fuesse muerto el tyrano Aristodemo, y fueron cō Arato Sicyonio en desterrar al tyrano Nicocles. La ciudad de Cyrenas se vió en harto peligro por los vandos en que los ciudadanos andauan, y para se auer de concordar continieron en rogar a estos dos varones que se llegassen alla, y les diessen remedio a sus disensiones: y ellos les criaron nuevas leyes con que todos fueron contentos.

§. XXX.

PAMPHILO. No pense yo q̄ tantas marañas andauan escritas sobre tal argumento. PHILALET. De Moysen dador de las leyes diuinas a los Hebreos, no quiero hablar, tãpoco como de nuestro Redemptor, pues quantos ay en el mundo saben las leyes q̄ dieron: y anfi pãso con ⁱDiogenes Laercio a dezir que Parmenides Philosopho y Astrologo que primero cayo en que el luzero dela tarde es el mesino q̄ el de la mañana, dio leyes a la su ciudad de Eleas: y tuuo que el sol era caliente y frio, porque le deuio parecer tercianario. PHILOT. Aun si le diera calentura continua, menos hallaramos que dezir contra el. Platō hizo dos maneras de leyes, y las vnas que se llamã Leyes hizo para la ciudad de Magnesia en Sicilia, y su Marfilio dize que tambien dio leyes a los çaragoçanos: y que embio a Meledino a dar leyes a los Pireos. Allende q̄ Aristoteles condena la Republica de Platō con mucha razon (si quiera porque mandaua ser las mugeres comunes a todos) dize muy biẽ

ⁱ Diogenes
lib. 9.

^k Atheneo que el sabio varon no ha de dar consejos, ni leyes de biuir de mas perfeccion, que la que pudiere ser guardada de aquellos a quien se dan: porque ymaginar vna republica de gēte perfecta, y hazer leyes proporcionadas con aquella perfeccion ymaginada, sin auer quien la quiera: es echar palabras al viento, como se mostro en las leyes de Platō que ninguna republica las guardo: y aun le muerde de no muy sana doctrina, y de que publico por fuyas muchas doctrinas q̄ tomo de otros sabios. De Osiris Iupiter iustisimo y de su hermana y muger Isis que fue la antiquisima Ceres en muchas partes sabemos auer dado maneras de bien biuir, y leyes iustisimas: sobre lo qual Osiris anduuo lo mas del mundo habitado en aquel tiempo, y matando a los tyranos que defaforauan las tierras, de lo qual son autores sufficientisimos ^lBeroso y ^mDiodoro. Plinio y S. Isidro encarecen que Phoroneo fue quien primero escriuio leyes, y dio el estilo de juzgar, y del se llama Foro la audiencia, o lugar do se sentencian las causas, y las leyes se llaman fueros: ⁿPlaton le pone por muy antiguo, y por ^oEusebio sacamos que fue mil y ocho cientos y quatro años antes del nascimiento de nuestro Redemptor: y ^pSant Augustin afirma que la Grecia resplandecio cō las leyes y juyzios de Phoroneo, el qual fue rey de Argos. Despues de auer estado diez años desterrado de çaragoça la de Sicilia aquel astuto tyrano Dionysio se torno a meter en ella, y mato y robo a muchos: y los çaragoçanos acudieron a Corintho su madre y fundadora, donde les dieron a Timoleon tan enemigo de tyranos que auia muerto a su hermano mayor Timophanes, al qual el no auia podido apartar de procurar leuantarse cō la tyrania de la ciudad de Corintho, ^qTimoleon fue cō poca gente, y a pesar del tyrano Icetes de los Leontinos, y del mesmo Dionysio, y de la espantable armada de Carthagineses, entro en Sicilia, y expelio a Dionysio, y sofego la tierra poniendola en su libertad: y con ayuda de dos hombres sabios Dionysio y Cephalo dio leyes de bien biuir en aquella tierra, entremetiendo algunas de las que en los tiempos passados auia dado el iusticiero Diocles. Deste Diocles cuenta Diodoro vn caso qual el de Charondas, q̄ por las disensiones de los senadores tenia puesta pena de muerte que ninguno fuesse a regimiento con armas: y que saliendo contra los enemigos armado, conuocaron al senado,

^k Ath.
li. 11.
^l Beroso
c. 24.
^m Diodor. li.
c. 11.
ⁿ Platon
lib. 10.
^o Eusebio
Chron.
^p Augustin
Ciuil.
^q Platon
in Tim.
ne. &
ne.
Diodor.
16. 11.
^r Plutarch.
Demosthe.
^s Athenaus
2. Dip. c.
^t Augustin
18.
^u Augustin
2. 8.
^v Augustin
in
romtheo.
^w Augustin
Fab.
1. 144.
^x Diodor.
lib. 4.
c. 14.
^y Theodoret.
9. Gra. Af.
^z Agathius
de bel.
poua.
^{aa} Plutarch.
lib. 2. 4.
^{ab} Pitha-
goras.

nado, y acudio alla como estaua : y auifado de que iua contra la ley, respondió que el la confirmaria: y facendo su espada se degollo con ella. P A M P H I L O. Deste, y de Zaleuco, y de Charondas, y de Lucrecia que se mataron mostrandose muy zelosos de la virtud, diria yo con ^a S. Pablo, que tuuieron zelo sin fabiduria, y aun sin cordura. P H I L A L E T. De otro llamado Saon dize ^b Diodoro que fue tenido de vnos por hijo de Iupiter, y de otros por de Mercurio, y natural de Samotracia : y que dio alli leyes de bien biuir : y ^c Berofo dize que Tuiscon hijo de Noe dio leyes a los Alemanes en el año en que Tubala los Españoles, y ^d Aristoteles haze a Onomacrito Locro de nación, y vno de los mas antiguos legisladores : y ^e Plutarco y ^f Atheneo condenan a vno llamado Argas de autor de peores leyes q̄ las de Dracon. El saber de que Prometheo es tã alabado que dixeron del auer formado los hombres de tierra, todos lo reduzen a que con sus consejos y leyes dio ser politico a las gentes de aquel tiempo rudissimo, enseñan dolas biuir en razon y policia, como antes biuiesse rusticissima, y aun brutalmente, segun ^g S. Augustin y otros lo ponderan. De Thecleo Milefio dize Aristoteles auer dado leyes con cierno linage de y igualdad entre los ciudadanos: y Theodoretto pone a Demonax por legislador de los Cyrenses cuyo Obispo el fue, y a Pagodas de los Acheos, y a Archias de los Gnidios, tambien como el sobredicho Eudoxo: y a Mneson de los Phocenses, y a Cliftenes de los Athenienses, y a Zaradas de los Persas, fino que ^h A gathio dize que Zaradas es el mesmo Zoroastres.

§. XXXI.

P A M P H. Sobre la Politica de Aristoteles andan diuerfas glosas, y en ellas se nombran por legilladores tambien Aesclepio y Orilo : y Ciceron y Diodoro nombrã algunos otros que yo aqui callo. Agora llega el maestro del silécio entre todos los Philosophos Pythagoras Samio hijo de Mnesacro escultor de anillos, cuyos discipulos dize ⁱ Laercio que ponian sus haziendas en comun para todos, (como dize la ^k escriptura diuina que lo hazian los Christianos de la Iglesia primitiua) y q̄por cinco años no hablabuan, ni vian a Pythagoras, hasta que los juzgauan por dignos de su escuela; y aco stumbro a los suyos a no comer carne, por le parecer cargofo nutrimento y engorrofo de

aparejar. El primero maestro que tuuo fue Pherecydes Syro, por cuya muerte se fue a Samo a ser discipulo de Hermodamante, y tanto agonizaua por la fabiduria, que apenas dexo disciplina Griega ni barbara que no deprédiesse : y paso en Egipto con letras de fauor del tyrano Polycrates para el rey Amasis, dõde deprendio la lengua Egiptia, y en tierra de Babylonia conuerso muy de proposito con los Chaldeos, y por esso salio tan gran Magico. En Egipto entro en los A dytos o lugares soterraños donde se enseñan los mysterios secretos, y con Epiménides en Creta entro en la cueua Idea : que es al proprio lo que se dize de la cueua de Salamanca donde se leia la nigromancia, con las de mas chufetas q̄ añaden los que lo cuentan. Tornado de sus peregrinaciones para Samo su patria, la hallo tyranizada por Polycrates, y por eso se passó en Italia para la ciudad de Crotõ en el seno Tarentino, y alli dio leyes de bien biuir, y tuuo quasi trezientos discipulos : y entre otros embustes que contaua, fue vno que dezia (como tambien refiere ^l Luciano) que en algũ tiempo auia sido Etalides hijo de Mercurio, y que Mercurio le concedio que biuo y muerto se acordasse de quanto por el ouiesse passado, y que despues fue Euphorbo, que en la guerra Troyana quedo mal herido del rey Menelao : y despues de muerto Euphorbo, entro su anima en vno que se llamo Hermotimo; y que muerto Hermotimo, entro en vn pescador de la isla Delos llamado Pyro, y q̄ despues vino a ser Pythagoras, y vna ramera, y vn gallo; y se acordaua de quanto auia hecho siendo alma de aquellos y de otros muchos. Tenia se por hombre ^m de tanta verdad, que no se dudaua de lo que el dixesse, y estimauase por tan grã cosa verle, que los que tal alcan çauan, lo esereuiã a sus amigos por grã don de Dios: tanto sabia el falso Magico darse a estimar, y fue maestro de Zaleuco y de Charõdas. En gracia me cae que escriue Simeon ⁿ Metaphrastes q̄ aquel sancto martyr Antemio que rehizo la muralla de Constantinopla, deshaziendo lo q̄ el perro de Juliano emperador apostata alabaua en Pythagoras en vltirage de nuestro Redemptor: dixo que Pythagoras fue muerto con sus apaniguados porque no quiso poner los pies donde estauan sembradas hauas, y que su muger Theano murio cortada la lègua porque no quiso confessar porque razon no comiã hauas: de lo qual riendo podemos conjeturar que

^m Caesius li. 12. c. 7.
Cicero li. 1. de natura Deorum.
Valerius lib. 8. c. 16.
Hieronymus ad Minerium, & Alexandrum.
^o Metaphrastes in vita Anthemij martyris.

que tenia razon en dezir que se auia de guardar los hombres de las hauas, y murio el por guardarfe dellas. Comia hortaliza cruda o cozida, y nunca le vieron barto, y vestia blanco y limpio, y fue castissimo y hermosissimo, y nunca reya, ni admitia burlas, y muy menos palabras ociosas, ni hombre le vio enojado: y anfi tuuo muchas otras virtudes, mas como eran para cumplir con el mundo, e y ellas se fueron al infierno. Bien deuē bastar los legisladores dichos, aunque muchos mas andan escriptos, y nota ^a Diodoro de algunos dellos que fueron sagazes en fingir que algun Dios les reuelaua las leyes, porque las gentes las recibiesen, y guardassen mejor: y dize que Menas el legislador antiguo de los Egypcios fingio al dios Mercurio por autor de sus leyes, y otros ^b muchos autores con el dizen q̄ Zoroastres fingio al dios Homalis, Trisnegino a Mercurio, Minos y Rhadamanto a Iupiter, Charondas a Saturno, Lycurgo a Apolo; Dracon, Solon, y Zaleuco a Minerua; Numa Pompilio a Egeria, Mahoma al Archangel S. Gabriel, Zamolxis a Vesta, Platon para los Cretenses y Siciianos a Iupiter y Apolo, Zaratras a vn su Dios particular, pues no le nõbran los escritores: y meten entre estos a Moyfen como si fingiera el tambien la reuelacion diuina con que dio la ley a los Iudios, y aun otros (co-

Dist. 7. Moy
ses.
^a Diodorus
li. 2. c. 5.
^b Clemens
Alex. Stro. 1.
Corneli^o Ne
pos. c. 3.
Theodoret.
lib. 9. Gra. af
fe.
Ioan. Bohe-
mus. 3. de
mor. gen.
Iustinus li. 3.
Alex. de Alc
xan. li. 6. c. 10
Iosephus li. 2.
contra Apio
nem.
Arist. 12. Me
taphy. c. 50.
Plutarch^o in
Numa.
Marfilii^o in
Minocem Pla

mo los Moros) se desuerguençan mas ne-
gando la Diuinidad del Redemptor del mū-
do, y desacreditando la ley Christiana que
dio para todo el mundo, y ella sola es la
verdadera doctrina para saluar despues de
su data, con la qual fue anulada la obliga-
cion de la guarda de la ley de Moyfen que
hasta entonces auia sido buena. P O L Y.
Señor Maestro con tan buen dexo, y con
que se van alargando las sombras vespertinas
(como pondero Tityro) bien podreis
darnos vuestra bendicion, y nosotros aco-
gernos a nuestros aluergues. PHILA-
L E T, Dios os bendiga, y conserue en lo
bueno. PH I L O T I. Oid señores, que
tengõ de embiar por la nao y pipa que me
prometistes: y si los nauegantes suelen lle-
uar las Pipas en las naos, no se os pegue pe-
na de que agora nade la nao dentro de la pi-
pa. P O L Y T. Yo en mis treze me estõ.
P A M P H. Y aun yo en mis quinze. PH I
L O T. Oid señor Maestro el numero de
veynte y ocho con que Platon en el Timeo
compone las almas; que creo que inspira-
dos por Dios le cõpusieron estos señores cõ
sus treze y quinze, para me conseruar el al-
ma en el cuerpo confirmãdo sus promessas.
P H I L A L E T. Id con Dios, que hom-
bres son de mas manos que lengua.

F I N.

DIALOGO VEYNTENO.

Philotimo. Philalethes. Polycronio. Pamphilo.

§. I.

PH I L O T I M O. Señor Maestro, temome que direis que vengo mal, tambien como que vengo tarde: pues en lugar de llamar cõ mi voz, os he quebrado la puerta y la cabeça con aldauadas; mas si supierdes qual vengo, aun de ser para tan poco, lo terneis a mucho. P H I L A L E T. Seais vos el muy bien venido, que lo que a mi toca, siempre que os viere en esta casa, sera para mi gran contento: y sin duda recibo descontento del vuestro, por me parecer que no venis qual soliadis, y creo que os ha sucedido algun reues, pues ha ocho dias que no aueis venido por aca, y lo mesmo ha sido de aquellos señores, y he-

los asoman: y de mi os digo q̄ con auer entendido en la prouision de vna colegiatura, me hã ocupado los Señores de manera que no pudiera gozar de la comunicacion acostumbrada. P O L Y. Venimos el señor Pamphilo y yo desgraciados con auer oydo al criado del señor Licenciado que ha estado doliente por estos dias en que nosotros no auemos acudido por aca, por auer sido de boda fuera de aqui. P H I L O T. Ay señores, y como si he estado doliente, y lo estoy, y lo estare hasta que Dios me depare remedio a lo que tanto me duele: y dixome el señor Maestro que me deue de proceder de algun reues, y no fue sino tajo, y a manteniendo que me abrio por medio.

P A M-

tonis.
Dionys.
licar. lib.
Steuchm.
per lib.
meron.
Strabo.
10. 16.
Mar.
ser. 22.
Lactanc.
1. 22.
L. Flor.
1. reru.
be.
Valeriu.
1. c. 3.
Aug. 7.
iii. Dei.
Celsus.
c. 23. &
c. 19.
Cicero.
de legi.
Plotinu.
de Boet.
V no.

PAMPHI. No se puede diferir mas el notificarnos vño mal, so pena de no nostratar como a amigos; o por no fiaros vos de nuestra amistad, o por no ser nosotros de confianza para hazer como amigos. **PHILOT.** En lo del amor y amistad que tengo con vuestras mercedes, no daria ventaja a los Scythas que Luciano refiere: y aun me parezco a ellos en que no me hedado por amigo en esta tierra sino a vuestras mercedes dos, y ansi no confio en otros algunos. Por tanto sabed que como de aqui fuimos, yo conte a mi muger las mercedes q̄ me auia hecho, el vno de la nao de plata, y el otro de la pipa de vino: y si muchas gracias y loores dio por la nao, redobladas dio por la pipa, porq̄ como muger de honra, y que se ha visto en ella, no es amiga de embiar a la tauerna cada vez que ha de beuer, ni quiete que la cuenten las vezes los vezinos: y hazia cuenta que en la pipa de treynta cataras, tuuieramos para mas de vn mes y medio. En amaneciendo hizo al moço vnir el macho dorado a vn cherrion de nuestra huespeda, y por ver la granja y espaciarse alla no quiso quedarfe en casa, y ambos subimos en el cherrion, y el moço le guio muy biẽ; y el otro moço fue de camino por la nao que el señor Pãphilo me embio con aquella su tan natural como cauallerosa Magnificencia: y alla comimos, y prouamos como nauegaua la nao por la pipa, y mi muger nombraua las derrotas y vietos como natural de puerto de mar, y nunca cerraua la boca de bendezir a quien tanto bien nos auia hecho. Los caseros cargaron la pipa, y mi muger subio juntamente, y partimos a puestas de sol diziendonos mil toques, a lo qual deuián fauorecer los toques dela pipa: y como anocheçiese, y el moço q̄ lleuaua del cabestro al macho, no viesse bien por donde yua, declino por vna laderilla bien tumbada, y como baxo mucho la vna rueda, cargo el cherrion hazia alli, y trastornandose dio con mi muger y con la pipa, y cõ el macho por la cuesta abaxo: y mi muger del golpe quedo sin habla por vna grande hora, y quebrose dos costillas, mas la pipa q̄ dio por mi mal en vnas piedras grandes quebrose tres, y maldita la gota de vino le quedo en las tripas, y el macho arrastrado y brumado, y no socorrido en gran rato se ahogo: y con esto no me quedo siquiera en que poder traher a mi muger, si no que yo como hombre de biuo entendimiento di en vna solercia, de juntar tres o quatro lieuas de

la pipa, y sentada en ellas la traximos, q̄ tardamos quasi hasta media noche en llegar a casa: y allillorauamos todos los infortunios, y nunca mi muger soltaua la pipa de la boca. Yo viendome sin macho en que andar, y ca la muger descostillada, y sin elrefugio del vino, incurri vn tal encendimiento de sangre y colera, que me cargo de vna calenturaza q̄ me duro tres dias: de la qual me libro Dios, y el contento que recebi con que mi muger fue bien bilmada, y se halla ya en disposicion de se leuantar, y sola la memoria de la pipa la fatiga, porque dize que le parecia tan bueno como lo de Ribadauia. **PHILALET.** No he oido en mis dias cosa igual con vuestros cuentos: y se me han representado las mudanças de la fortuna de Demetrio Poliorcetes, del qual cuenta Plutarco ser llamado pelota de la fortuna en su pagano language, porque nunca cessaua de subir o baxar, ya muy prospero, ya muy abatido: y ansi vos, en vn pũto subis por liberalidad destos señores, y en otro baxais por desgracias no pensadas: mas no desconfieis, pues estan en pie los que os leuantaron los pies del suelo. **PHILOTI.** Desconfiar õ que? Nunca mas cõfie que agora, porque ricos y caualleros, y amigos y señores, no podra su nobleza verme mal passar. **POLY.** Extremado ropauegero fuerades, segũ assentays bien vn remiendo. Villegas id luego a casa, y dezid al mayordomo que haga llevar otra pipa del mesmo vino en casa del señor Licenciado, y aues y conseruas con que conualezçã de sus flaquezas. **PAMPHILO.** Burguillos ve luego a mi madre, y dila que la suplico prouea de lo que entiende ser menester a tales dislates; y cuẽtafe los biẽ, porque mas de veras lo tome a su cargo: q̄ pues tan caualleros nos pregona el señor Licenciado, razon sera que le saquemos verdadero con obras cauallerosas. **PHILOT.** Que os parece (señor Maestro) de la confianza que dixẽ tener en estos señores? Bien moftre tener buena estimatiua para conocer los humores de cada vno. **PHILALET.** Seos dezir que los acertays a sangrar, sino q̄ con sus sangrias engordais vos, y enflaquecen ellos: y sospecho que sois mejor sangrador de la vena del arca, que de la de todo el cuerpo. Y aun si teneis memoria de los estados de gentes en que repartimos la gente de nuestra Republica, vereys que tras el de los letrados seglares, pusimos a los palancianos y caualleros, y agora diremos algo destos.

Nota el color retorico.

^b Plutar. in Demetrio.

§. II.

POLY. Si yo soy tan cauallero como el señor Licenciado me estima, necesidad tengo de me aparejar para conoscer mi bien y mi mal. P AMP H. Yo para deprender a ser cauallero en las costumbres, si ya me cabe algo de la sangre de los tales. PHILALET. No nos auemos de detener en esta materia mas de en quanto digamos el bien y el mal que se atrauiessa en la vida palanciana, y algunas de las obligaciones que tienen sobre si los señores de los principales palacios: para que veamos si deuenos criar a nuestro encomendado para palacio. Lo primero digo que esta palabra palacio tiene su nacimiento primero de la tierra y lengua Griegas, y de alli lo tomaron los Latinos: por lo qual dize ^a Plinio que de la ciudad de Palancio de Arcadia vino el nombre Palacio a Roma con Carmenta y con su hijo el rey Euandre que ausentandose de Palancio, pusieron nombre de Palacio a vno de los siete montes que cayeron dentro de la muralla Romana, donde ellos moraron. Biense que ay otras muchas opiniones de su origen en diuersos escritores, mas alomenos auemos de dezir que el nombre de palacio esta recebido para significar las grandes moradas de los principes donde cada vno es señor, Nuestro intento es saber que costumbres se vsan, o quales se deurian vsar en palacio: y de lo que passa comunmente digo que todos los criados de vn señor andan no solamente suspensos, sino y aun tontos sobre si llama su merced, su señoria; y llama el a vn page, y corren diez o doze criados a se le llamar con tanta porfia como si se les quemassen las plantas de los pies. La ociosidad es la mayor ocupacion, desesperando todos por auer de esperar quando soltara vna voz su amo pidiendo vna paja para se carmenar los dientes; y llega el page con ella, y hinca los hinojos en tierra y besala, y su merced haze que esta ocupado en otros pensamientos, y quando la echa mano, se leuanta el page con rodilleras, y ha de embiar a su padre por vn trapo para se remendar, porque los palacios de respecto por mucha merced reciben a hijos de buenos dandoles de comer. POLY. La criança se depréde en los palacios, y anfi es bien que los muchachos deprendan a hazer reuerencias, y a estar de rodillas. PHILALET. Agora os digo que pues las costumbres palancianas os tienen por defen-

for, que ellas quedaran como merecen. De- zidme primeramente que cosa es criança, porque no trabajemos en vano. POLY. Criança llamamos al estilo con q cada vno es honrado de otro segun el merecimiento de su persona, o de su dignidad. PHILALET. Conforme a lo que auays dicho criãça y honra vna mesma cosa son, porque cada vno deue ser hõrrado como lo merece su persona, o su dignidad. POLY. Yo lo admitto como lo auays dicho. PHILAL. Ya no medimos la criança por el valor de la virtud, sino por el estado y dignidad. POLY. Anfi me parece. PHILALET. Al rey que entre los seglares de su reyno es del mas alto estado mas alta criança y honra se le deue. POLY. Mas mucho. PHILALET. Y no ay otra ceremonia mas honorable que seruirle de rodillas. POLY. Anfi es. PHILALET. Pues si para el Rey no ay mas que seruirle de rodillas, porq vos que estais muchos escalones y aun escaleras debaxo del Rey; y porque tambien los Duques y Condes, y los q de grandes señores a penas tienen de q se enseñorear, os seruis de rodillas, pues vuestra dignidad es quasi ninguna respecto de la que merece tal ceremonia? Sabed que dize ^b S. Augustin que lo de la honrra estriba en justicia, que ha de ser cada cosa honrrada quanto merece, y no mas ni menos: so pena q si es mas, y lo pide la parte, es soberuiosa injusticia pidiendo mas de lo que se le deue: y si el otro le da mas, es lisongero que corta gran çapato para chico pie: y si le quita lo que se le deue: es ladron de lo tocante a la honra, q es harto mas sensible que en lo tocante a la hazienda. POLY. Por lo dicho y bien dicho pareceme que caemos en mal caso con el Rey y gualan donos con el en las ceremonias honorables. PHILALET. En otro caso peor caeis (si esse es malo) y es que os ygualais con todo lo que se puede dar a Dios, pues ya tenemos que el seruir de rodillas importa el mas honorable respecto: y aun excedeis en lo que de facto passa, pues a Dios en su templo siruen en pie, o con vna rodilla los que os siruen a vos con dos, y vos echais de ver si os falta el page en algo, o si se leuanta de delante de vos hasta que vos acabeis de beuer, o de le dar el recaudo con que le embiais: y aun que passe por delante del altar, y entre, y este en la Iglesia sin hazer la reuerencia y oracion que deue al sanctissimo Sacramento, no sentis que falta en cosa para con

Palacio.

^a Pini. li. 4. c. 6.

Palácia-
na biuie
da.

Timo. 1.
Eclli. 1. 4.
Pct. 1.
Eclli. 4. 40.
Apoc. 11.
^a Aug.
Ho
de D
es to
daen
co de
hõb
Reg
emb
por
del
ven

cō dios, ni aū lo echais d'yer: cō lo qual cōclu-
yo q̄ os teneis a vos en mas q̄ a Dios, y q̄ co-
mo Dios se pregone por muy amigo de hō-
rra, no se yo como se auerna cō vos y cō los
que son mas q̄ vos: y señaladamēte con los
mas poderosos, q̄ con lo mādā en sus tier-
ras, todos lo obedecerā, y ellos con se hazer
adorar, no se curan de si Dios es honrado,
ni acatado, no digo yo como Dios, mas ni aū
como ellos que son poluō y paia, si pues to-
da carne es heno. P O L Y. No tengo mas
q̄ dezir de dezir mi culpa por mi y por quan-
tos biuen con mi descuydo, si por caso se pu-
diellessen, escular del nombre de menospre-
cio; pues si lo entendemos, y queremos para
con nosotros, mucho mejor lo entenderia-
mos y querriamos para con Dios, si no fue-
se por tener a Dios en menos. P H I L A L.
Ya por lo menos auemos concludo q̄ no se
finē los de los palacios de rodillas por ense-
ñar criāca y humildad a sus criados, sino por
se seruir ellos con soberuia hinchada menos-
preciando al proximo imagen de Dios, al
qual el angel del cielo no consintio tener
arrodillado delante de si, y ellos le fuerçan a
ello. P O L Y. Porque los predicadores no
bozean sobre esto? P H I L A L E T. Ten-
ed cuenta con corregir vuestra soberuia, y
dexaos de acusar a los otros, pues auéis con-
fessado q̄ no pecays de ignorācia: que agora
no lo auemos con los predicadores, y si ellos
no predicaren la doctrina que deuen, ellos lo
pagaran, tābien como vos en no la guardar.

§. III.

P H I L O T. Mas q̄ negro tratamiento
es el de algunos palacios de Garciamarra, q̄
ni quiebran el plato, ni se les pierde la escobi-
lla a los pages, q̄ no se la hazen pagar. P H I
L A L E T. Vengamos alo q̄ ganan o pier-
den de virtud en los palacios los q̄ los siguē
y firuen, por q̄ la ociosidad pare malos pensa-
mientos, y engēdra malos desseos, y vnos en
feñan a otros juegos, y carnalidades: y hasta
las mugeres de palacio andan tras media do-
zena de candados, para las guardar de oca-
siones de se perder. P H I L O T. Muchas vezes
he dicho q̄ quieren los señores q̄ sus criadas
les prometan obediencia, y pobreza, y casti-
dad: y quanto a la obediencia, criados y cria-
das corrē a porfia, siquierz por los lisongear,
por q̄ les hagan algun bien; mas como les zel-
len la perfeccion que consistē tābien en la po-
breza, pocas vezes alcançan los firuientes
con q̄ pierdan querrela iusta. En lo de la ca-

Segunda Parte.

stidad ay peligro de perder lo seruido, salvo si
la quebratan en su seruido: y luego las echan
de casa, y no les pagā quinze y veinte años
de seruido, y encarecen mucho la hienra de
su casa q̄ fue, ofendida cō la soltura de la cria-
da; y no estiman sus luxurias con que trahen
por alcahuetes la mitad de sus pages, y con q̄
deshonrran las mugeres y hijas de hombres
de bien, y si son sus criados, los echan de ca-
sa, si no se las entregan lo qual digo en parte
de lo das, y en parte de vista. P H I L A L.
Sies criança saber hazer la reuerencia con
sompesete, atrauessando la vna pierna por
detras de la otra como aspa, bien aprouechā
en palacio, tras lo qual con la vida suelta no
ay memoria en algunos de virtud, ni de deu-
cion, y el que tiene horas, es por q̄ estā bien
encuadernadas, y por autoridad: y el q̄ trābe
rosario, es porque le tiene bien guarnecido, y
con extremos, con que se desea extemar.
Porque la soberuia que alli engullen, los po-
ne muchas vezes en peligro que los maten,
y hartos mueren a cuchillo, y otros por iusti-
cia: y despedidos por algun desguiso, no san
ben oficio, con que ganar de comer, y acogē
se al oficio natural de los que biuen ociosos
y son pobres, y despues o mātienen los gra-
cios, o escriuen en agua. En lo de otras virtues
des poco tenemos que gastar palabras, y los
que salen buenos y deuotos, es por su diligen-
cia, que no porque la vida del palacio lo ten-
ga anexo: mas tiene trauado el mentir, liso a
gear, murmurar, malmeter, reboluer, y otras
gracias con q̄ procuran ganar las gracias del
señor: y si vno anda mas primado, los otros le
cobran embidia, y aū malquerencia, y dicen
del las faltas q̄ le sabē, y a vezes las q̄ de su ca-
beça cōponen por los derrocar. En fin os di-
go q̄ toda la vida de los tales es vn continuo re-
cato de caeren desgracia, y ser luego despe-
didos: tras lo qual aureys menester vn huron
para sacar la paga de lo seruido de los profun-
dos de la tierra, o vn nebli para q̄ la rebata de
las nuues, si el tal señor no es muy escrupulō-
so. P A M P H I. Algo de lo dicho aure yo
notado en casa de mi padre: y algo sabra de
vista el señor Polycronio. P O L Y. No nie-
go yo ser la biuienda ocasionada para soltur-
ras, y q̄ los q̄ quieren ser ruynes, tienē apare-
jo para lo deprēder: mas cada qual puede mi-
rar lo que deute deprender y hazer, y seguir a
los buenos, y los señores se lo encargan y lar-
dran cada dia. P H I L A L E T. A qui no trata-
mos de lo q̄ cada vno puede seguir, o escoger
fino de la ocasion que para bien, o para mal

H ay en

Dialogo

ay en los estados: porque bié puede vno morar en la casa de las mugeres publicas, y esforçarse a ser casto: mas ninguno que tenga fe-fo dexara de afezar la tal morada, ni dexara de confessar el aparejo para ser malo que ay en la tal compañía: y pues ni los auifos de los señores bastan a estoruar los desgarros de los palancianos; no me deis tal biuenda a quien quierdes muy virtuoso, saluo a los niños para que deprendan criança y se desembueluan. No me negareys la hambre de los criados viejos que se trañejan en los palacios que llaman pelados, y su desnudez, y su farna, y vñagre; eó otros mil enconijos: y en cayendo enfermos, y no en cama por no la tener, les pueden abrir la sepultura, porque si quiera la hambre los lleuara en bolandas.

PHILOT. De manera q no canonizays la vida palanciana en criados, ni en señores. **PHILALET.** Hallola ocasionada para muchas solturas comunmente y por la mayor parte, y los señores bien muy regaladamente; y la gula y luxuria pueden mucho cō muchos, y así muchos andan a escarçar nidales agenos; y despues de la soldadesca, aconsejaria huir la palanciana. Bueno esta de ver que si el rico y el pobre, y el poderoso y el flaco son igualmente tentados, q mas presto executaran el rico y el poderoso sus deseos, que el pobre y el flaco: y despues que todos ellos pecan, mas presto haran penitencia personal el pobre y el flaco, que el rico y el poderoso, porque los tales huiran del nombre del ayuno de veras, y del sonido de la disciplina defotra parte del mar de Baçu, y la limosna que dan ha menester estirarse para ygualar con media dozena de Veniales, lleuando la parte algunos cientos de mortales, y aū quando haze penitencia por ellos, sucede ser tal su disposicion, que le podria cantar Nero, y el de nada se dolia: tã de regolage se rie y chacotea como en el carnis priuio. Llegaos a cōderar que confessores buscã, y hallareys que son los mas ignorantes y pobres de su comarca, ya que no vi: nen franchotes con quien se confessar: porque como idiotas no los entienden (falta bié llorada del obispo Anastasio*) y como pobres abueluen adesiñuertas, por que les protecan sus menguasi y eó la pobreza, y necesidad no les osan dezir palabra que sepa a reprehension, ni auiso de que no tornen a tales pecados, y que se duelan de los hechos. **POLY.** De Dios buen descanso al confessor q a mi me oya de penitencia quando yo andaua bien mal calado y bien mal

amancebado, y en renzillas y passiones bien prejudiciales (como todos sabē) y auiedo estado sin bonete en quanto yo dezia mis pecados, al tiempo del abfoluerme, se leuantaua en pie, y en penitencia me dezia q si yo era feruido mandasse dar vn real o dos a los pobres. Aquello me abrio los ojos del alma para entender que por ser pobre y necio ni sabia ni osaua hazer lo que deuia, y que yo pecaua en nie confessar a el, pues el pecaua mortalmente haziendo tan peligroso officio sin suficiencia; y dende entonces busque confessor virtuoso, sabio, y sin pobreza, para que no pretendiendo de mi algun interese, me aconsejasse, y hostigasse: y me valio mucho para el alma, y yo lo acõseje a otros mis amigos y parientes, y se hallaron bien con ello. Y no se que me dezir de que a penas puede hombre acabar con vn buen letrado que le quiera oyr de confesion, porque dicen ser menester mucha suficiencia literaria y de buena vida: y los necios que nunca entraron en escuelas andan buscando los mayores vsureros, y soldados, y señores pleytiltas contra sus vassallos, para los recibir sus confesiones.

S. IIII.

PAMPHILO. Si es verdad que los confessores procuran penitentes de gruesso estado, y hazienda, pretendiendo algo de sus penitentes, no seria muy gran temeridad sospechar q por conseguir sus pretensiones, no haran todas vezes lo q se les entendiere ser de justicia: pues de los otros juezes del foro exterior es la mesma razon, y no estan los vnos mas confirmados en gracia q los otros: y así los principes q tienen que dar, se deuē mucho recatar de fiar sus consciencias de los que procuran oyr sus confesiones, porque bueno esta de ver q no las procuran por los facar a ellos de pecados, sino por meter en sus cascas gruessos dones, y aun Obispados: y lo primero q deuria hazer con ellos deuria ser, certificarlos que en toda su vida no han de lleuar dellos mas prebēda de lo que al presente tienen, que es sustentar los. **POLY.** No se deuria passar el estado de los principes sin dezir a que esten obligados: pues la doctrina (ordinariamente hablando) mas se da para los altos, que para los baxos. **PHILALET.** La criança de los reyes en quãto hombres, no deuria ser otra q la de los otros hõbres, pues no son de otra naturaleza, mas ya se vñ de manera que ni va por sciencia, ni por prudencia, sino por querencia y amor

* Anastasius
Episcopus Ni
cenus in qua
stio. Ecclesia
stic.

Rega
de ma
bos
destro
yen.
carna

carnal de los padres: y sin duda yo afirmaria que muchos principes altos quedan muy para menos que quedáran, si tanto no los regalaran, que los estragaron. Mirad bien en los hijos de los que se llaman grandes señores, aunque deuan mas q̄ podran pagar en toda su vida: que los crian cō comer, jugar, vestir, y fornicar, y muchos dellos de podridos en buuas andádo por lo entapiçado parecen q̄ pisan sobre abrojos: las caras llenas de pecas, y las piernas de botanas, y las coyūturaz enlardadas de vnturas: y no forman cōsciencia sus padres de les dexar biuir con tanto menosprecio de Dios, y pagaránlo ellos en el infierno: y mas poniendolos en gouernaciones donde cometen excessos contra Dios y contra sus proximos: porque en fin los muchachos, muchachos son, y sus obras son muchacherrias. A trueco de que vn caualllo salga qual deue para hazer y parecer, le niegā muchas cosas que el dessea comer, y a sus hijos, y aun a si mesmos conceden regalos cō que dañan mucho en su salud, y aun en las buenas costumbres: y son ellos los que se auian de criar para mas trabajo, y para mas virtud, POLY. Supuesto que dizen todos los fabios auer sido Homero vn explicador del sentimiento de naturaleza, y de la biuenda Humana: he notado en el que no concede hazañashonrosas si no a los mas principales principes, y a estos haze muy para mas, y a estos pinta criarse sin regalos, y darse mucho al trabajo: como ya creo que tocamos en la criança de Achilles, y de Iason con el centauro Chiron, q̄ los hazia trabajar mucho, y comer poco y tofco. Poco dixo q̄ auia de dormir el rey que tiene a su cargo las vidas, y hōras, y haciendas de muchos, y para no fallir dormilon (falta por ventura notada en alguno de los principales triunfadores Romanos) no ha de ser comilon, y mucho menos beuedor de vino: y algun Emperador Romano dixo en vna cena, que le diessen muy poco vino, porque tenia negocios para el dia siguiente: y creo que con Platon dexamos qualificado, que ningun hombre de gouierno lo deuria beber en quanto le durasse aquel cargo; y en fin el spiritusancto introduze a^a Salomō que dize auer tenido requerimientos de su madre, que pues era rey, no diesse sus bienes a malas mugeres, ni se armasse para destruir a otros reyes: y que no diesse vino a los reyes, porque no ay secreto donde Reyna la embriaguez: y porq̄ no les succeda con el beber del vino oluidarse de ha

Segunda Parte.

zer justicia. POLY. Por muy gran cosa se encarece el secreto que deuen tener los reyes en lo de sus gouernaciones. PHILA. Pesad bien lo que dize el sancto^b Thobias, que es muy buena cosa tener en secreto los negocios importantes de los reyes; y lo que añade^c Salomon, que los coraçones de los reyes son guiados por el Señor en sus negocios, como el hortolano guia el agua por sus arroyos para regar su hortaliza: y los mysterios de Dios no quieren ser concegiles en semejantes casos. POLYC. De manera que no tenemos que tratar cosa en particular de los hijos de los reyes quāto a su criança, mas que de los otros hijos de nobles: sino q̄ guardadas las qualidades de cada vno, los crien en los exercicios virtuosos deuidos a los estados y officios para que se crien. Mas luego se figue querer saber en que pueden entropçar los constituydos en las tales dignidades, y que se deua sentir de sus entropieços, en caso que por la gracia de Dios no lleguen a caydas.

§. V.

PHILALET. De los principes no se ha de dezir publicamente el mal que hazen, si no fuesse publico y escandaloso, como el adulterio y juntamente incesto de^d Herodes y de Herodias reprehēdido publicamente por S. Iuan Baptista: mas negatiuamente se ha de tratar, diziendo que el rey no ha de ser amancebado ni ladron, ni matador, ni tener otros vicios contrarios ala virtud que se deue tener de los constituydos en tales dignidades. Mas porque suelen ser notados los reyes de sedientos por reynos agenos, demos esta primera cauadura en la agricultura^e de sus consciencias, que peca mortalmente el rey que sin justa causa lo procura, o los detiene: y aun si los gouierna con gusto sensual por lo tēporal que de alli se le pega, es pecado venial, pues (como aclara^f S. Thomas) el fin principal de sus trabajos sufridos por este articulo, deue ser el mesmo Dios cuyo vicario es en lo temporal. POLY. Sospecho que pocos se mueuen por amor de Dios, segun agonizan quasi todos por tragar quātos reynos se dexan morder dellos: sino mirad a los Romanos y a los Turcos como allegaron tan grandes imperios. PHILALET. Aqui hablamos en consciencia, no se me da mas q̄ sean Paganos, q̄ Christianos, pues nuestra doctrina corre claramente en ley natural: y

H 2 añsi

^b Thob. 12.

^c Prouer. 1 1.

^d Marci. 6.

Reyes
en que
pecan.

^e 23. q. 1. quid culpatur. & 14. q. 6. si res. nicto cap. fæpe de reititu. spoliat.

^f Thomas li. 1. de regi. princip. q. 7. & 3.

31.

Rega
dema
bos
destro
yen.

Dialogo

ansi ningunos ternan escusa. Tambien peca mortalmente faltando en la gouernacion necessaria, como es no haziendo justicia, y no defendiendo sus tierras de sus enenigos, y no teniendo la gente y armadas que deue y puede, y no pacificando los alborotos que entre los suyos se leuantan: todo lo qual es del derecho Canonico y de^b S. Thomas: y aun aña de a lo dicho este sancto muy conforme a razon, que peca el rey que no procura tener de suyo crias de cauallos y de ganados para releuar el reyno, y allegados tesoros para gastos de guerras que siempre ha de temer vn rey, y para remediar hambres q̄ sobreuienen quãdo Dios lo permite, y para no sacar dineros a censo con que para pagar remueuos aya de destruir el patrimonio real, o despechar a sus vassallos; y tambien si por allegar tesoros, los despoja: o es tan prodigo en superfluidades, y mucho mas dō de se atrauieslan ofensas de Dios, q̄ se pone en necesidad, porq̄ nunca los reynos eligierō reyes para se ver despechados dellos, ni quisieron pechar para q̄ les gastassen los reyes sus dineros en malas cosas fino en pro del reyno. POLYC. Que direys de las caças que crían con q̄ destruyen a los labradores? PHILALET. Los reyes por muchas coladas tienen ocasiones grãdes de peligros, y por esso los amenaza cō grandes tormentos la escritura^d, porque (como dize S. Gregorio) quien mucho recibe, de mucho ha de dar cuenta: y no se dando mucho por mirar mucho en tan grande obligacion, vsan algunos de los reynos como si se los cōfiara Dios para holgar se con ellos: y muchos de los que les asisten son lisongeros que les hazen entender que no deuen trabajar en lo de la gouernacion (como el Cardenal Volseo al Ingles Henrique Octauo) y q̄ tienen muy buenos oficiales con quien cumplen: y no han de tomar tales pareceres, sino poner diligencias publicas y secretas sobre saber como hazen todos sus officios: y no hallara algun rey letrados de ciencia y consciencia que le firmen poder dar vn millon ni medio, a vn priuado (como Nero dio mas de cinco a Seneca) porq̄ le dize dos chançonetas, o le sirue en sus mocedades, y mas dexando morir de hambre por los hospitales a los capitanes y soldados q̄ han gastado sus vidas en la guerra: y no curando de fauorecer letrados q̄ son los ojos de todo el reyno. Entre muchos tales entropieços es el de la caça, y por lo menos firmo de mi nõbre ser heregia dezir y tener que por ser vno rey, sea señor absoluto

de todas las haziendas de sus subditos y vassallos: pues allēde q̄ tal gouerno es tyranico, y contra el biē del reyno q̄ elige alrey para q̄ cōserue y mejore al reyno: estã muchos lugares de escritura sancta q̄ lo condenã, y la viña de Naboth nos basta y sobra por exemplo, que ni aun para la vender o trocar al rey Achab a ruego del rey pudo ser atrahido, ni el rey oso proceder cōtra el: y porq̄ a trayciō y con falsos testimonios le mataron, y le confiscaron la hazienda, hizo Dios castigo tan terrible cōtra los que le fueron en matar por le robar. Tampoco algunos señores pagan el daño que haze su caça en las sembradas y viñas agenas contra la volūtad de sus dueños, y no tiene mas autoridad el señor sobre lo ageno en tales casos, que los otros sobre la hazienda del señor: y es pecado mortal tyranico tomar la haziēda agena por fuerça esaluo pagandola muy bien luego el rey, o el señor, y tambien el priuarlos de caçar es mal hecho, en las caças comunes de iure gētium: quãto mas q̄ nūca se tassa el daño enteramente, y lo tassado se retaja primero q̄ algo se pague, y siēpre los danificados clamã a Dios cō terribles imprecaciones cōtra quien los roba sus hazienduelas cō q̄ sustētan sus vidas miserables (y mas si como el otro rey Ingles derreucã los pueblos para q̄ se criē caças) y Dios protesta^h q̄ por la miseria de los necesitados, y los gemidos de los pobres, se porna faldas en cinta para vęgar sus agrauios. Tambiē es pecado mortal afrentar a vn vassallo por acto publico q̄ justicia porq̄ mato vn conejo o vna perdiz: lo qual suena el nõbre de justicia, que quiere dezir igualdad entre la culpa y la pena, y estimar en mas la vida del conejo, o la del gamo, que la hõrra del vassallo, es de coraçon de piedra: y en España conocemos algunos de los q̄ se precian de señores, que por tales barraganadas trahen sus famas infames, y les descarga Dios terribles açotes de perdidas de personas conjuntas, y de haziendas gruēllas, y ellos biuē tan ciegos con el desamor que tienen a sus vassallos, q̄ no entienden que los comiença Dios a dar caldas templadas en este mundo, como por vigilia de las ardientes del infierno que tienen merecidas: y aun por se poner ellos en tales crueldades, les mueuen los pueblos tales pleytos delante del rey, que les hazen perder parte de sus rētas y prouechos. POLY. Y con mucha razō, como ya me hizieron a mi perder algo que yo estimaua.

^a 23. q. 1. c. principes, &c. administratores. &c. 15. q. 6. c. alius. b Thom. vbi supra. c. 15. & lib. 2. c. 5. 6. 7.

^c Part. 14. p. 2. tit. 5. & S. Tho. vbi supra.

^d Sapientia 4. Gregori^o homil.

^e Cornel. Tacitua.

^f 3. Reg. 23. q. 1. uenior.

^g Art. 1. c. 1. de l. 1. c. 1. CS.

^h Art. 1. c. 1. de l. 1. c. 1. CS.

ⁱ P. 1. de l. 1. c. 1. CS.

Dist. 4. crit. & c. 1. de constituc. &c.

g. C. quod. Bare tract. Argumē. comenior. in l. 1. r. quod iuf.

Athen. vt sine quo. Athen. de p. priac.

Scutus li. 4. q. 2. Bb. Cap. cum confis. de electione. & grane. de vend.

Thos. 1. q. 2. & ibi. & in. vcr. Honici. Pa. de re.

§. VI.

PHILALET. Tambien pecan los reyes Christianos que andan en guerras sobre algun reyno, y dan lugar a los infieles para dañar en la Christiandad, no poniendo sus debates en juyzio de hombres que lo entien dan, y sean de confianza para todas partes: y tambien es pecado criar alguna ley penal por con ella sacar dineros a los vassallos, como la equidad natural de criarse las leyes (y lo di zē los ^a Canones) sea no por el prouecho de ningū particular, sino del comū. El no guardar las libertades, y fueros, y priuilegios de los reynos, o ciudades, y personas particula res, y mas si las tiene juradas, es muy gran pe cado: y ni sin pecado puede vn rey rogar cō importunacion a vno que le de lo que no le deue, porque el ruego de los tales es mando; y la importunacion sabe á amenazas, y ansí lo condenan los ^b derechos: Echar nueuos pe chos sin publica necesidad, condenado esta por los Canones. 23. q. 1. Militare: y mucho mas si es para superfluas liberalidades: y gas tar las rentas antiguas mal, no puede ser sin ofensa de Dios. Pues vender los officios de la republica por tales precios, y a tales personas que prouablemente se deua creer que han de procurar pagarse y ganar con extorsiones a costa del reyno: los ^c derechos lo condenan; y S. Thomas a consejo a la Duquesa de Bra uante que no lo hiziesse, aunque por justo precio no fuesse el venderlos contra justia, y especialmente a personas que bien los exercitasen. Tambien es grā pecado no qui tar los officios a los que mal los hazen, y obli ga a restitution del daño que hazen (como todos con ^d Scoto confieslan) y lo mesmo digo de los que presentan personas indignas para las prebendas y dignidades eclesiasticas, cōtra rason y ^e Canones. No prohibir las vsu ras, y juegos perniciosos, y otras costumbres contra la virtud, y no dar audiēcia, y tiempo para descargarse los acusados, y condenar sin auto publico juridico, qual deue ser la sentē cia: seria muy mal hecho, y esto nos deue bas tar, y ^f S. Thomas y su Cayetano, y otros de rechos abonon esta doctrina, porque es con tra derecho natural y diuino condenar al no o ydo; saluo si biē substāciado el processo tã biē en fauor del acusado por el q̄ no conosce superior, se remiesse grā daño en el reyno, si se le diessse parte de su cōdenaciō por sus gra uisimos y ciertos delictos. **POLY.** Mi par te me cabe de lo que aueys dicho de otros,

Segunda Parte,

§. VII.

PHILALET. Agora nos engolfare mos por el mar Oceano del estado Eclesiasti co, y poner en disputa, o en controuersia si es bueno para vno se salvar, es digno de gar rote y de cabestro: pues hasta los ^g Canones sentencian q̄ excede al seglar como el sol a la luna, y como el oro al plomo. Mas no basta ser mejor el estado, si no esta en verde obser uancia la biuienda mādada enel, siendo cier to que los q̄ de nueuo entran, han de depren der de los que hallan enel: y mejor es seglar casado, que clerigo amancebado, y mejor es seglar limosnero q̄ frayle auariento: y mejor es ser cambiador y salir del pecado para morir (como lo hizo S. Matheo) q̄ morir Apo stol y condenarse, como hizo ludas el tray dor. Aqui no lo auemos por agora con el biē o mal delas personas, sino con el biē o mal de los estados, en virtud de cuya obseruācia vno se aya de salvar: creyēdo q̄ donde ay mas apa rejo, y mas exercicio de virtud, alli estara mas cierta la saluacion: y conforme a esto di go q̄ el habito clerical con las costūbres que deue tener anexas, es mejor para salvarse vno cō el, q̄ con el seglar y sus costūbres: mas el carnal, auariento, renzilloso, vsuero, y qualquiera que ha de vivir mal, peor le sera el estado clerical, que el seglar con los mes mos pecados, quanto el estado le obliga a ser mejor. **P A M P H I.** Que sabe vn muchacho de diez y doze años de lo que despues ^h sera del, ni sus padres si sera bueno, o malo? y con todo esto todos procuran meter las ren tas eclesiasticas encata, y no osarian poner a la mesa del rey al que no supiesse primero la criança deuida en tal lugar. **PHILALET.** Yo he tenido y tengo grādes temores de que muchos penan en el otro mundo por lo que dezis: y mas si tienen por causa final de la en trada de la iglesia la honrra y prouecho tēpo ral, sin poner en cuēta la biuienda digna del nōbre Eclesiastico: y querer biuir en casa de vno con mucha honrra y bien mantenido, y no para se lo agradecer ni seruir, bien veys quan a pospelo va. Porque del que me te en la Iglesia al que ya conosce con co stumbres repugnantes a la sanētidad de tal estado, yo afirmo que comete vn grande insulto que le sera pedido asperamente por Dios, por estimar en mas la vida harta y holgada del paciente, o suya propia, que la honrra de Dios, y de sus sacramentos, y q̄ el cumplimiento de sus mandamientos. Si

Estado Eclesia stico:

g Cap. Soli te. de maiori. & obedientia & distin. 96. Duo, & alibi.

h Soto li. 3. de iust. & iur. q. 6. ar. 2. & 3.

H 3 no

f 3. Ro
23. q. 1.
uenio

Dist. 4. crit
te & c. 1.
de conuic
tibus.

de l
ICS.

g Arte
Certe
clar. de
conuic
q. 120.

C. quod
causa
Bart. tract.
tyran. nu.
no. Argumē.
comenior.
q. 1.
in. l. 1.
quod ius

Athen. vt
sine quo.
Athen. de
s. princ.

Scoto li. 4.
q. 2.
Bb.
Cap. cum
modis. de
re. & in
grau. de
re. d.

Th. 1. q.
2. & ibi
canon. & in
suma, ver
Honici
canon. Pa
re. de re

^a Ioan. 21. no mirad como examino el Redentor a S. Pedro para le hazer de su Iglesia, y especialmente prelado, que le interrogó tres vezes si le amaua mas que todos los otros Apóstoles: significando que todo bien y mal emana del amor: segun que con ^b S. Augustin dizen otros grandes doctores, que el amor de Dios hasta se menospreciar a si, es el que lleva al cielo, como el amor de si mesmo halta menospreciar a Dios, fume las almas en los infiernos: y todo aquel que postpone el auer de fer Dios ofendido a trueco de que el, o su ^c pariente, o amigo consiga alguna cosa, peca gravissimamente. Y como digan los ^d Canones que el beneficio se da por el oficio, y oficio quiere dezir virtuoso seruicio: no se deuria dar los beneficios hasta conocer por experiencia las virtudes de los que pretenden prebendarse. El poco castigo de los Eclesiasticos de toda broça les es ocasiõ de mas pecar, y con mayor libertad, y a vezes con menos empacho que los seglares: y deuria ser su castigo muy mas riguroso y exemplar, quanto manchó al mas fino paño del estado mas perfecto. Concluya el propheta ^e Hieremias afirmando que las breuas que vio a la puerta del templo, las buenas eran muy buenas, mas q̄ las malas eran muy malas: significando que los buenos ecclesiasticos son muy dignos de estima, y de que pōga Dios los ojos en ellos, mas que los malos son mas viles que el estiercol: agenos de castidad, y de hazer limosna, siendoles ambas estas virtudes muy obligatorias, diziendo ^f el derecho diuino q̄ anden muy limpios los que tratan los vasos del señor, que son los q̄ sirven en los sanctos sacramentos: y diziendo el derecho Canonico que los bienes de los ecclesiasticos son de los pobres, lo qual se entienda de lo restante despues de auer tomado lo necessario para la sustentacion de su competente familia, y aun algo para recreaciones.

S. VIII.

PAMPHILO. Vna de las principales materias de nuestra Agricultura Christiana sera la tocante a las religiones, y el entender que mejora tenga la tal biuienda sobre la de los clerigos seglares que deue guardar obediencia y castidad, aunque la pobreza ya no se tenga del comun hablar por concerniente al buen clericato. PHILALET. Protesta ^g S. Augustin en vn Decreto Canonico que despues que se conuertió al seruicio de Dios, no hallo mejores hombres que los bu-

nos religiosos, ni peores que los malos religiosos: porque si como se aplicaron las breuas a los clerigos, quisierdes aplicar los higos que nascieron despues dellas, a los frayles, no seays profaçado dellos por ello. POLY. Biẽ los conchauastes, mas no me marauillaria que algunos dellos gruñan contra nosotros, si saben q̄ hablamos dellos. PHILALET. No caẽ en esta falta sino vnos higos por maldad, indignos de ser picados de grajos por duros y deslabridos: mas ponderad que aun el camino real ancho y trillado de las virtudes no deue ser andado a solas del nueuo que puede llevar postillon delante: y por esso dixo Dauid en el postrero verso del segundo Psalmo de la Prima, que corrio el camino de los mandamientos de Dios, quando el mesmo Dios le ensancho su coraçon: el qual ensanchamiento significa la dilatacion de la voluntad que recibe mas o menos de querer eficaz para seguir a Dios, y correr tras el q̄ nos va delante como guia por el camino de sus preceptos, y aun el se nos ofrecio ^h por camino. Y si para la vida comun virtuosa es necesario que Dios nos alumbré y esfuerce, mucho mas para la de la perfeccion significada por el nõbre de senda en el verso tercero del primero Psalmo de nuestra hora de Tercia: el qual pide a Dios que le guie por la senda de sus mandamientos, como por la muy querida del. Cierro esta que como por el camino ancho se entienda la biuienda comun de los seglares, que ası por la senda estrecha se entienda la vida religiosa y de perfeccion: y el Redentor ⁱ la llamo estrecha y andada de pocos: y siendo tal, y pidiendo ^k Dauid fauor a Dios para entrar por ella, bien nos auiso de la dificultad que tiene. Ponderando esto mesmo los gloriosos S. Hilario y S. Ambrosio encarecen q̄ no pide Dauid guia menos abonada que al mesmo Dios y hombre, para los que acometieren el estado y biuienda de la perfeccion: porque ningun linage de virtud puede ser hallado en las criaturas que no este mas auentajado en Iesu Christo. Si no que S. Hilario adelgaza mas este verso por la palabra, Tribu, que pone el Griego, y quiere dezir trillada y muy andada, conuiene a saber la senda por la qual se quiere meter el hõbre que deslea vida perfecta. PAMPHILO. Poco ha que conuististes con la doctrina del Redentor que andã pocos por ella, y ası no podra estar muy hollada ni trillada, estando en la naturaleza de la metaphora: y aun en otro ^l psalmo dize

Dauid

^b August.

^c S. Tho. 2. 2. q. 111. art. 4. d. 12. q. 2. cõ- cesso. & 16. q. 1. Generaliter. & 1. q. 2. sacerdos. & 21. q. 3. c. Cyprianus.

^e Hieremias. 24.

^f Esai. 52.

^g Dist. 47. quã- tumlibet.

Reli-
fos
mo
uen
uir.

Can. 1.
h. Iou.

Laz. 1.

i. Mar-
k. Phi-
l. i. H.
& Am-
brosio.

Christo
entro e
religiõ.
para nu
estro ex
emplo.

l. psal.

David q̄ el camino del señor es por la mar, y sus sendas por las muchas aguas, y que sus pisadas no son conocidas. PHILALET. A la letra esta en razon que en pisando en el agua, recobre luego el agua su forma llana, y borre la huella del pie q̄ la piso: lo qual acude a lo que Salomon dificultó del hallar el camino de la nao en la mar, y en el sentido spiritual significa lo poco que los hombres conocen del rastro que Dios les dexa cō sus obras para que caminen tras el: mas no niega que la huella del mismo Dios no este bien impressa para quien bien se dispusiere a la rastrear: y esto pondera S. Hilario auer significado nuestro verso, llamando senda trillada la de la vida perfecta, mas que aquella trilla y assendreamiento es del mismo Dios, y de pocos que se dieron con gran coraçon a yr empos del, no le perdiendo el rastro, que es lo que el alma desseosa de Dios^b dixo en los Cantares, que correria tras el lleuada delysmo de sus olores exemplares q̄ dexaua por donde yua PAMPHILO. Ya q̄ la traça de nuestra doctrina Christiana se funda en llevar las obras de nuestro Redentor delante por fundamēto, y guia, y exēplo; q̄ hallaremos en el al proposito de la edad de terciã de nuestro pupilo, con que le animemos a lo mejor? PHILALET. La entrada en religion, de que vos pedistes que se hablasse. Por tanto notad que siendo el hijo de Dios de doze años fue con sus padres a la gran pascua de Hierusalem a visitar el templo de su padre; y al tiempo de la partida de sus padres, se les colo el preciosissimo principe de la gloria, y se quedo en el tēplo sin les pedir licencia, y sin les dar parte dello. Veys como el Redentor en la edad en q̄ los derechos antiguos dauan a los niños y niñas por habiles para contraher matrimonio, y entrar en religion: entro el en ella por muy mas altos merecimientos que todos los religiosos y religiosas del mundo, y firuio mas a su padre con aquella su religion de pocos dias en el tēplo, que todos los que en el mundo firuieron a Dios, pues dize la doctrina Christiana que sus merecimientos fueron infinitos, y como sus obras meritorias no ayã sido infinitas en numero, figuese que cada vna fue de valor infinito, que quiere dezir no de tãto que no de mas. PAMPHILO. Yo creo que quãto el Redentor hizo fue tan bien hecho, que no pudo ser mejor hecho, mas la ternura natural parece reclamar contra el estylo de proceder que tuuo en su quedada religiosa,

Segunda Parte.

por no auerla significado a su santissima madre, que no fuera tan fatigada de dolores immensos si supiera lo que fue, y sospechando mayores peligros fue affligida por marauilla, PHILALET. En esto entendedreys quanto mas pese delante de Dios el prouecho de las almas, que la aficion natural de la carne y sangre: y como con aquella quedada se aprouechasse mucho su Iglesia, conociendo con tal exēplo que donde se auentura el seruicio de Dios, todo lo temporal no es de poner en cuenta: no curo el Redentor de contemporizar con su madre, por enseñar el supremo señorio que sobre todos tiene su padre, y por esso la dixo quando se le regalaua, pidiendole que porque lo auia hecho asy con ella; que bien parecia que no se le entendia enteramente todo lo que se deuia al seruicio de su padre, y señaladamente los mysterios que por el auian de pasar. Con este exemplo y doctrina del hijo de Dios bien se entiende que quãdo los padres de alguno se pueden vandeãr sin el, el puede meterse religioso sin les pedir licēcia: mas si tuuieren necesidad de ser mantenidos del, no lo puede hazer sin su licēcia, y si lo haze, deue de trabajar en la religion para los ayudar, o pedir licencia para salir a los mãtener: porque el derecho natural de que pague cada vno lo que deue, no se anula por la entrada en religion, porque es mas fuerte y obligatiuo que todo voto sobreuiniente, y por esso en las religiones bien ordenadas son preguntados los que piden ser recibidos en ellas, si tienen deudas sobre si, y no los reciben hasta que paguen. La deuda que el hijo deue a sus padres es vna de las mayores, y mas obligatorias que vn hombre puede tener en este mundo, y por esso de ley comun^d afirman los Theologos^e q̄ no pueden desampararlos: mas como la deuda q̄ a Dios deuenos sea sin cōparacion mayor y mas obligatoria, en que riendonos el para su seruicio, deuenos dexar padres y parientes, y haciendas, y entrar por las sendas que el nos enseña como pide el verso de nuestro psalmo: y ninguno esta obligado a mantener a sus padres donde tiene gran peligro su alma. Y conforme a esto auēys de entender auer dicho^f Theognis, que el mayor infortunio, y peor q̄ la muerte es, q̄ el hombre aya trabajado en criar y enriquecer a los hijos, y q̄ puesto en necesidad, ellos no le socorran, y le desseen la muerte.

Votos
q̄ obligan, o no.

^d Dist. 30. Si qui filij.
^e Alex. A. len. 3. p. q. 33. memb. 4. artic. 1.
^f S. Tho. 1. 2. q. 101. arti. 4. Maioris li. 4. dist. 38. q. 16.
^f Theognis in Sēten. Ela giacis.

§. I X.

P AMPHI. Tambien queremos saber que fuerza tengan los votos de los hijos que estan en poder de sus padres. **PHILALET.** Qualquier muchacho, o muchacha que sea capaz de merecer, y de peccar, aunque no tengan la edad determinada por el ^a derecho para poder contraher matrimonio, pueden obligarse con qualesquiera votos personales y reales: segun la glosa recibida de todos sobre aquel Canon de S. Ambrosio, Mujer, y ^b Panormitano en otra parte: mas su padre, o madre, o su tutor les podran reuocar los tales votos antes de la edad que tassa el derecho, en el varon de catorze años, y ^c en la muger de doze, quanto a los votos personales como de entrar en religion, y de otras obras de virtudes: mas quanto a los votos reales que son los que se cùplen a costa de las haciendas, hasta los veynte y cinco años les pueden ser reuocados por sus padres, y es determinacion de las leyes Imperiales. ^d Y digo mas cõ Caietano que si antes de la edad determinada por el derecho hazẽ los votos, y no los ratifican despues de tener la tal edad, que los padres se los pueden reuocar, tambien como antes de tener la tal edad: mas el voto solen no se puede hazer antes de la edad determinada, y hecho, no le puede alguno reuocar, y la edad ya es entrando en diez y siete años así el hombre como la muger: y el que no tiene vfo de razon, no queda obligado por ningun voto que haga, porque no sabe que cosa es votar. Esta reuocacion de los votos de los hijos, tambien como la de las mugeres por sus maridos, y de los esclauos por sus señores, tiene origen en la razón natural, y en el ^e libro quarto de la ley: y lo mesmo se ha de dezir de los religiosos con sus prelados: la razon de lo qual es, que ninguno puede disponer de lo que no es suyo, quales no son los estados de personas dichas, y ha se de entender en lo q̄ trahe preiudicio a las prohibientes, porque en lo que no les para daño, no tienẽ que prohibir: mas los hijos chiquitos, o bouillos, son de sus padres por entonces, y por esso les pueden los padres reuocar los votos. Tres cosas se requieren necessariamente para que vno se pueda obligar con algun voto, la primera la deliberacion del vfo del libre aluedrio, que incluye así el bien entender lo q̄ vota, como el quererlo libre y determinadamente: y la segunda el prometer, en la qual consiste el votar;

y la tercera que sea persona libre quanto a lo que vota. Muchos declaran esta palabra Religion, y viene a tener tan diuerfas significaciones, que algunas llegan a contradizeir a otras; y ^f Blódo Flauio Forliuense con ^g Nonio Marcelo dize ser declaracion de Philosophos, que religion sea la sciencia de las cosas diuinas, que es lo q̄ ^h Plutarco dize, ser sciencia del cultu diuino: mas aqui no tratamos de religion tan sin merecimiento como esta palabra significa, pues por enteder no se merece. Con ⁱ Aulo Gelio que arrebaña ciertos pares de antiguallas, quiero discurrir, yn poco, y lo primero que dize con su Nigidio Fingulo es que cumple ser religente, mas no religioso; porque los nombres acabados en oso, significan abundancia demafiada y viciosa, como vinoso, aguanoso, goloso, potroso, vicioso, verboso, brauoso, farnoso, costoso, y así otros muchos; de lo qual parece que religioso quiere dezir el que abunda en viciosa religion, y este propriamente se llama Supersticioso, y de aqui se llamã dias religiosos, los que son tenidos por aziagos y de mal agüero, y impedidos para celebrar algunas cosas sagradas, o para comẽçar alguna cosa de nuevo: y ^k Ciceron vsa desta manera de hablar para dar por aziago el dia en que se dio la batalla del rio Alia, y por otra parte llama religiosos a los templos de gran Magestad y veneration. Massurio Sabino llamaua cosa religiosa a la que por su sanctidad era tenida a parte, y no era tratada por la comun manera de vsar de las cosas seglares: y entonces deduzze la palabra Religion de este verbo Latino Relinquere, que significa dexar, o desamparar, y conforme a esto se vfo y se vsa siempre que los templos esten a su parte, y no pegados con las casas de los seglares: y ^l Pedro conociendo la excessiua sanctidad del Redentor en el milagro de los muchos peces que tomo con el lance que echo por su mãdado, le suplico se apartasse del, porque vn peccador como el no deuja estar en familiar compañia y cõuersacion de hombre tan sancto. Esto prueua ^m Macrobio con Seruio Sulpicio, y con los versos de Vergilio, que pintan yn bosque muy religioso, y muy venerado por sancto de los antiguos; y q̄ estaua muy apartado del concurso del pueblo, y rodeado de collados, porque no le hollassen. Por el sentido cõtrario trahe Gelio que se dizen en buena parte, ingenioso, hermoso, oficioso, y especioso, gracioso, mañoso, valeroso, poderoso, y viguroso, y otros tales q̄ significan

^a 32. q. 2. Mulier.

^b Panor. c. 2. de Voto.

^c S. Tho. 22. q. 88. ar. 9. Cap. non forum. de regulis iuribus. li. 6. pro viris. 20. q. 2. puella. pro mulieribus. ^d ff. de minoribus. viginti. quinque. annis. Soto de iust. & iur. lib. 7. q. 3. art. 2.

^e Numer. 30.

^f Blodo.

^g Nonio.

^h Plutarco.

ⁱ Aulo Gelio.

^k Ciceron.

^l Pedro.

^m Macrobio.

^f Blodo Rom. tr. ^g Nonio cellur. ^h Plutarco P. Aulio.

ⁱ Gelio 4. c. 9. Religi.

^k Ciceron li. i. de nat. deorum. li. de Inuentione: & li. de legib.

^l Ciceron li. i. de nat. deorum. li. de Inuentione: & li. de legib.

^m Macrobio li. i. de saturnalibus. c. 12.

ⁿ Plutarco.

^o Plutarco.

^p Plutarco.

^q Plutarco.

^r Plutarco.

^s Plutarco.

^t Plutarco.

^u Plutarco.

can también abundancia: mas respõde muy biẽ, q̃ en los primeros la abundancia de suyo importa ofension y defecto, lo qual no acontece en estos segundos, pues la hermosura que es don natural, como el ingenio, gracia y maña, y el valor y poder que son bienes de fortuna si bien ordenados proceden, quãtomas, tanto mejor. De lo dicho me parece que la palabra religion y religioso, significã en buena o en mala parte, segun la cosa sobre que caen; pues hasta el otro dixo en ^a Terencio que tenia por religion dezir que no alcançaua vn real; que vale tanto como dezir que se tenia por afretado de confessar su tan grã pobreza. PHILOT, ^b Ciceron dize que el nombre, religion, viene de releger, que es recoger, porque se recogen muchas cosas para vn fin de seruir a Dios; lo qual confirma en otra parte diziendo ser vna facultad dello que se deve hazer en el cuidado y ceremonias del cultu diuino: y aun en otra dize que religion es virtud de nuestras almas, mediante la qual nos ocupamos en el cultu diuino: mas ^c Lactancio de religar la deduze, pues el religioso biue mas reatado que el seglar, y lo mesmo tienen S. ^d Augustin y S. ^e Hieronymo, y S. ^f Thomas, PHILA. Religion es el deuido vfo de las cosas tocantes al seruicio de Dios: porque todos dezimos ser vno religioso quando se lleua bien, y se auiene como deve con lo del cultu y honrra y seruicio ceremonial de Dios, porque no resplandee la virtud dela religion en lo que vnos hõbres hazen por otros. Otras vezes se toma por el escrupulo de la consciencia, y los que saben poco de virtud y religion, tienen por religiosos a los escrupulosos necios, que merecen nombre de supersticiosos; y otras vezes significa la buena consciencia, y temerosa de ofender a Dios, como de todo se hallan maneras de hablar en ^g Ciceron, y en otros grandes Latinos. POLY. Yo tengo por religiosos a los que se saben saluar. PHILA. Por esa via muchos ladrones, y muchas mugeres publicas, y otras personas desbaratadas en sus vidas, q̃ a la hora de la muerte se conuirtieron a Dios, direis que fueron religiosas, tãto puede el hablar osada mente, POLY. Basta que no las puedo perder del todo.

§. X.

PAMPHI. Mucho me da que pensar auer llamado escrupulosos que merecen nombre de supersticiosos, a los religiosos: y por esto recibiria por gran don que me sanearse-

des tal manera de romãçar. PHILA. Sospecho que auẽis levantado liebre, que primero que la tomemos, nos ha de cansar; sino que vuestro desseo digno de ser cumplido, y el ser la materia prouechosa tambien para la informacion de los mancebos que toman la virtud a pechos, me obligan a dezir algo de lo poco que dello se. El sapiẽtissimo bien anfi como eloquentissimo Lactancio ^h Firmiano da en el punto diziendo que en lo que toca al cultu diuino se halla lo q̃ es de religion, y lo que es de supersticion: sino que se deve considerar que ay dos maneras de cultu diuino, la vna buena, y bien ordenada, y fundada, con que Dios es seruido; y la otra mala y defatinada, y sin fundamento de razon; y como la primera merece nombre de religion, q̃ es acertamiento de las deuidas ceremonias al cultu diuino, anfi la segunda merece nombre de supersticion, que es falsa manera de honrra a Dios; y de vsar de ceremonias. Porque mejor caleys la materia, sabed que supersticion es palabra compuesta de super, que quiere dezir mas, o encima, y estancia, que tiene clara su significacion que viene de estar, o de permanecer: y dize ⁱ Ciceron que los que gastauan todos los dias en estar rogando a Dios que sus hijos les fuesen superstites, o sobrestantes, que es que biuiesse mas que ellos, y ellos los dexassen biuos en este mundo quando muriessen, a estos pusieron nombre de supersticiosos; y porque la oracion toca al cultu diuino y a la honrra de Dios, han ampliado el nombre de supersticion para todo lo falso y malo tocante a este articulo, como iremos particularizando. Replica muy bien Lactancio que si merecen nombre de supersticiosos los que ruegan a Dios por la vida larga de sus hijos, quantos ay en el mudo son supersticiosos, pues todos desean que aquello, y ruegan a Dios por ello, mas dicen los otros que no llaman tales sino a los que mucho importunã a Dios por ello; y cercena les essa razon diziendo con Aristoteles que si lo poco es bueno, lo mucho en el mesmo linage d cosa sera mejor; y si rogar vna vez por la vida de los hijos es bueno, mejor es rogar muchas vezes, pues aãden bien sobre bien, segun q̃ por hazer vno muchos seruicios a otro, no ha de valer menos con el que si le hiziera pocos. Concluye Lactancio que aquellos merecieron nombre de supersticiosos que se dieron a honrrar a los defunetos con ceremonias tocantes al cultu diuino deuido a solo Dios, porque los tales

Supersticion.

Cicero. 2. de natura deorum.

de natura deorum.

H 5 merecen

f Blomb
Rom. 1.
8 Non
cellus
h pluta
P. Ami

Terentius
Heaton-

Gellius
4. c. 9.
Relig

Cicero li. i.
de nat. deo-
rum.
de In-
terpret. & li.
de legib.

Lactan. li. 4.
de vera reli-
gione.
S. Thomas
2. 2. q. 9.
Hierony.
1. mo. 9.

Cicero de
Arrip. respõ.
de pro Cæci-
na. & li. 1. de
Diuin. & li.
Castili.
Lactan. li. 2.
de verbe.
S. August. Mi-
sericord. epist. li.
1. ad Tacitũ.

merecen nombre de ydolatrás, y así averigua que superstición es nombre de falsa religión: y el poeta Vergilio llama vana a la superstición, porque no la extendió más de a los que de nuevo se hazían dioses, entendiéndose que la observancia de los dioses antiguos era la verdadera religión: mas como aquellos ayan también comenzado a ser tenidos por dioses, por las nuevas ceremonias que hombres listos les instituyeron, también merecieron nombre de supersticiosas, y permaneciendo siempre en un ser de error y de engaño, siempre merecen aquel nombre que descubre su falsedad: y solo el Dios que nunca tuvo principio merece ser adorado, y el culto divino que se le haze merece nombre de verdadera religión. P A M. Extremadamente hablo nuestro Lactancio, y grande fue su ingenio en quanto escrivio, pues con razones naturales tan subidamente defiende la verdad Christiana, y destruye la falsedad pagana: y lo mesmo tocó el glorioso S. Augustin disputando contra el mismo Ciceron, y mostrando le quan tibia y sobrefalsamente condene la superstición.

August. li. 4. Cini. Dei. 30.

§ XI.

PHILA. Vengamos al excelente doctrinador Plutarco que comienza un libro que hizo de superstición, diciendo como la ignorancia de lo de Dios traxo a algunos hombres a dos extremos falsos (lo qual también dize Clemente Alexandrino) porq̄ unos negaron aver Dios, a los quales condena de muy necios la sancta escriptura, y otros dieron en otro extremo de que ay Dios, y q̄ ha de ser seruido, con mil escrupulos y temores, que llamamos supersticiones: la qual opinión por si sola es perniciosa, y si se le junta perturbación de la consciencia demasiadamente escrupulosa, es perniciosissima, bien tal como la enfermedad si le sobreuiene alguna rezia inflamación. POLYCRO. Esta palabra escrupulo me parece q̄ deve ser declarada, porque unas vezes se toma en buena parte, y otras en mala. PHILA. Escrupulo propriamente quiere dezir la china que se os mete en el zapato, y os lastima el pie si pisais sobre ella: y porque algunos pensamientos desasosiegan el corazón y consciencia del con duda de si es, o no es, o tal, o tal alguna cosa, aplicóseles el nombre de la china, y los llaman escrupulos. Mas unas vezes se llaman escrupulos algunos, por ser muy temerosos de ofender a Dios ni aun en un pecadito

Escrupulo.

venial, y esto no es escrupulo, sino serena consciencia, y limpidissima de poluo y paja: y otras vezes se llaman otros escrupulosos por que no se acaban de quietar, y siempre les parece que quedan mancos en lo que deuen hacer, y estos merecen nombres de escrupulosos, y el tal escrupulo es falta y culpa, como agora lo vereis con la doctrina de Plutarco, y como asiente en los supersticiosos. Dize que los Griegos llamaron a la superstición Disedemonia, que significa que lo tocante a la creencia de la diuinidad es cosa turbia y dudosa, quanto al miedo de los hombres necios, que aunque creen aver Dios, piensan ser cosa asperrima, y dañosa: y concluye que quien niega aver Dios, es impio en quanto niega la diuinidad; mas que el supersticioso que concibe aver Dios, y ser Dios cosa mala, es muy peor: porque lo que no es, ni es bueno ni malo, y no estan malo no ser, como ser malo. PHILOTI. Segun en el mundo abundaron siempre los malos, bien creo que algunos se aurán auanzado a blasfemar diciendo no aver Dios. PHILA. El mismo Plutarco y Theodoro, y Clemente Alexandrino, y Ciceron, y Eliano, y otros nombran a diuersos hombres tan desatinados, que negando la demostración que todas las criaturas hazen prouando con su presencia que ay Dios (como la sancta escriptura nos testifica diuersas vezes, allende la experiencia ordinaria) ellos lo negaron: entre los quales Prothogoras como mas escrupuloso dezia no saber si auia Dios: ni si no le auia, mas yo me ofrezco que lo sabe ya y bien sabido: cumpliendo con el y con los de mas lo del Propheta, que el necio por la pena es cuerdo. Los q̄ negaron aver Dios se llamarón Diagoras Mileseo Theodoro Cyrenico, Euemero Tegeates, y Euemero Agrigentino (saluo si es vno mesmo) Nicanor Cyprio, Hippo Melio, y Euemero Mesenio (saluo si es alguno de los Euemeros dichos) Diogenes Phrygio, y Sofias; y aun Eliano añade a Epicuro, y lleva razón, pues negaua la prouidencia diuina. Prosigue Plutarco contra la superstición de aquellos temerosos de dar y tomar con Dios como con cosa ocasionada de mal: que siendo tan temerosos, no ay maravilla en verlos tan sin juyzio, pues el miedo no es menos ageno de razón, que la audacia su contraria: y lo experimentamos en nosotros, que con el miedo embouecemos, y nos olvidamos de repente, que parecerearse nos el enten dimiento, y por eso llaman los Griegos

Dima

Dima al miedo, que quiere dezir atamien-
to. Entre todas las maneras o modos de tem-
or, el del supersticioso es el mas peligroso,
y el que mas inhabilita al hombre para entē-
der en qualquiera cosa: porque donde quie-
ra esta Dios, de cuyo falso temor se acouar-
dan para bien hazer, y aun hasta entresue-
ños padece visiones que los trahen agenos
de si: y luego andan buscado hechizeras
que los santiguen, y perfumen, y no veē que
no dexando ellos las turbaciones de sus al-
mas con q̄ voluntariamente afrentan a Dios
reputando le cruel y sanguinario vengatiuo,
no pueden huir de caer en su ira que los cas-
tigara sin les perdonar vn quadrante: y si
bien del finatiessen, escusarian los tormentos
con que biue, y los que les daran despues de
muertos: y ansí coneluiremos que como to-
das las miserias deste mundo se rematen en
la muerte, las de los supersticiosos entonces
descargan mas de veras, y sienten con ver-
dad por pena en el infierno, lo que aca con
falsedad tenian por culpa infamatoria de
Dios. Y como todo temor tēga por objeto
lo malo, y todos dessean la destruycion de lo
que tienen por malo, coneluidos que los su-
persticiosos dessean q̄ no aya Dios, por no te-
ner q̄ le temer, y el tal desseo peor cosa es q̄ cre-
er q̄ no ay Dios, y si creen q̄ ay Dios es cōtra
lo q̄ desean, y se les puede aplicar lo q̄ dize la
^a escritura, que los demonios creē y tiemblā.
Esto dize por estos terminos Plutarco, y biē
auéis visto como la supersticion en su doctri-
na quiere dezir mal sentimiento de Dios y de
sus propiedades, y que es vn medio para la
desesperacion: y ansí trahe por exemplo de
sta razon al rey Mydas que con tal supersti-
cion beuio la sangre del tōro con que murio,
y Aristodemo rey de Mesenia por oír auallar
a los perros como a lobos, y por auerle nasci-
do vna yerua de las del campo cabe el fuego
de su casa, se mato: y Nicias Atheniense por
se auer eclipsado la luna dexo de huyr con
tiempo de sus enēnigos, y murio con quarē-
ta mil hombres. Vey como los escrupulos
son obra del diablo, y no de Dios que sosie-
ga las consciencias, y les dize de que se deuen
guardar, y que deuen seguir. POLYC.

Tambien ^b Pselo y ^c Gaudencio Merula
tocaron en muchas supersticiones.

S. XII.

P A M P H I. Segun lo dicho por Plu-
tarco, con razon dixo el poeta ^d Horacio ser
la supersticion cosa triste, y aun la experien-

cia nos lo enseña, que algunos clērigos y reli-
giosos que dan en ser escrupulosos, andan tri-
stisimos, y cō mil temores de pecaren quan-
to hazen y dizen. P H I L A. De algunos
hombres se que quando vienen a perder los
escrupulos, de cosas que no erā pecado, o era
muy pequeño, saltan (como nos lo auisa tā-
bien Plutarco) en el otro extremo, y salen
perdidos sin verguença, y no hazen caso de
no ayunar, y mofan de reparar en si rezaron
bien o mal, y aun de si mismos por auer mi-
rado en ello en algun tiempo. P H I L O.

^e Estobeo dize auer sido sentencia de So-
crates que la supersticion obedece a la sober-
uia como a su madre; lo qual lleva gran cami-
no de verdad, en quanto el supersticioso no
se quiere apartar de su parecer por el de nin-
gun sabio ni virtuoso. P O L Y. ^f Maximo ^f Max. Tyri.
Tyrio me satisfaze mucho diziendo que el
que como deue se da al cultu diuino, y serui-
cio de Dios; este tal es amigo de Dios: mas
que el que con supersticion haze lo tocante a
aquel menester, es lisongero de Dios, que no
lo haze porque le salga de voluntad, sino de
miedo de Dios como de tyrano, y ansí algu-
nos vienen a desesperar P H I L A. O quan
bien acudio Seneca diziendo que mediante
la supersticion tememos a Dios a quien auia-
mos de amar, y honrrando le le ofendemos.

Mas ya que auemos dicho lo de los paganos,
achristianemos lo por otro estilo mas Theo-
logal y seguro, y digamos con ^g S. Thomas
y con muchos que fueron por donde el, que
la religion como virtud Moral por la qual ha-
zemos lo q̄ deuenos para cō el cultu diuino
interior y exterior, tiene vn deuido medio; a
cuyos lados le asiste los vicios por mas, o por
menos, como sus contrarios y corrōpedores:
y el vicio por carta de mas es la supersticion,
no por dar mas honrra de la que se deue, si-
no por las circunstancias condenadas de dar
la tal honrra a quien no se deue, o como no
deue (en lo qual pico ^h Aristoteles) porque
si se da lo deuido a Dios a la criatura, mal ca-
so se comete por el pecado de la supersti-
cio, y si ay ceremonias ajenas o contrarias de las
que la yglesia tiene recibidas y ordenadas,
tambien es supersticioso, porque como di-
ze ⁱ S. Augustin la tal costubre vale por ley. ⁱ Augusti.epi.
P A M P H I. En muchas maneras se habla
de supersticiones, ansí en cosas que hazen
hombres, como mugeres. P H I L A. El glo-
rioso ^k S. Augustin dize con que nos de-
uemos dar por contentos para este mene-
ster, y con el se atienē todos, y ansí digo que
solas

^e Stobæus
Scr. 22.

^f Max. Tyri.
ser. 4.

^g Tho. 2. 2. q.
92. ar. 1. 2. &
q. 93. ar. 1.
Vide. q. 95.
96.

^h Aristo. 4.
Ethi. c. 4. & 5.

ⁱ Augusti. epi.
stola. 86.

^k Augusti. li.
2. de doctri.
Christi. c. 20.
& habetur. 26
q. 2. illud.

solas las circunstancias que varian los objetos, o los fines de las obras, bastan a variar la especie o naturaleza del pecado: y que de parte del objeto que es el paradero de la virtud, se varian las especies de la supersticion, en quanto el cultu diuino se ofrece a Dios verdadero, mas no con el modo deuido, o en quanto se ofrece a las criaturas a quien no se deue. Esta supersticiõ cometida con las criaturas es muy varia, y la primera especie se llama ydolatria, en quando se da la reuerencia deuida a Dios a la criatura: y tambien se da la tal honrra a Dios para ser los hombres enseñados del, y contra esto es la otra especie de supersticion diuinatiua que pide ser alumbrada por los demonios: mediante algun pacto expreso, o tacito: y por tercera manera se ofrece a Dios el diuino cultu porque guie para bien los actos humanos, y contra esto ay otra especie de supersticion diuina en muchas y diuersas maneras de ceremonias que Sant Augustin alli explica, y no seruirá de nada prolixear con ellas aqui. Con esto claro queda que todo linage de supersticion es contrario de la verdadera religion; y contra el primero mandamiento en quanto manda creer firmemente en solo Dios. P O - L Y C R O. Aquello del pacto o concierto expreso y tacito nos desinenuzad mas: porque veamos si lo que se dize de las bruxas, participa de esta maldad. P H I L A L. Segun^a Sãcto Thomas y su expositor excelente Caietano el demonio es inuocado expresamente llamando le con palabras, y aun tambien con obras concertadas entre el mesmo demonio y el tal inuocador supersticioso: que son los hechizos que llama^b Escoto propriissimamente sacramentos del demonio, a imitacion de los sacramentos diuinales. La razon es por que como por el concierto que Dios tiene hecho con la yglesia, asiste a sus sacramentos dando gracia a los que dignamente los tratan, la qual gracia no daría si faltasen los tales sacramentos: ansí el demonio se obliga a asistir a tales o tales hechizos, y a hazer tal o tal mal quando los hombres vsaren dellos segun lo concertado entre ellos y el demonio: y ansí en deshaziendo se por qualquiera via los tales hechizos, no acude el demonio. Mas no entendais, ni creays que puede ser forçado el demonio a responder, ni venir al llamamiento de quantos ay en el mundo, por mas conciertos que tengan hechos, y por mas hechizos que aya de por medio: sino que solas las sanetas pa-

labras a cuya virtud asiste el poder de Dios, bastan para le forçar, forçandole el diuino mandamiento a obedecer a sus ministros, y a sus sanetos siervos. La tacita inuocacion es quando el hombre intenta hazer algo, mediante tales causas, que ni por su virtud natural, ni por diuina, ni ecclesiastica disposicion pueden hazer tal: y tambien quando estas tales causas se juntã como necessarias con otras que tienen virtud de tal hazer, segun de la doctrina de S. Thomas se faca.

§ XIII.

P A M P H I. Leyendo la Summa de Cayetano note que trata desta materia (y huelgo mucho que se me aya ofrecido a tan buen tiempo) y que pone siete condiciones, cõ que se puede descubrir auer tacita inuocacion del demonio en alguna obra. La primera dize ser quando se pone alguna condicion vana como necessaria para el tal efecto: como q̄ las palabras sanetas seã escritas en pergamino, y no en papel, y a tal hora; y ental dia, o en tal forma de renglones como solia algunos ecclesiasticos dar cultre escritos de muchos circulos, y facauã a las bouillas mugercillas buena paga, y aũ hõbres no muy cuerdos andauã tras ellos: y cierto esta ser grã bestialidad creer q̄ por estar las palabras escritas en grandes renglones o pequeños, o dentro de circulos o de quadrados, tengan mas virtud. La segunda es quando a las cosas naturales se añaden para efectos naturales cosas racionales, quales son palabras significatiuas, o caracteres y formas que signifiquen algo: porque sin duda su significacion no se ordena sino para quien vsa de intelligencia, que es el demonio. La tercera quando se ponen palabras q̄ no se entienden que signifiquen, ni para que puedan aprovechar: porque aqui quasi es manifesto ser negocio diabolico. La quarta por la excellencia del efecto que se espera muy excediẽte la virtud de los agentes naturales: como es saber los secretos del coraçon ageno, o sanar repentinamente alguno con palabras viles y desatinadas. P O - L Y C R O. Por vida del señor Maestro que me ha de dar licẽcia el señor Pãphilo para cõtar lo que y en el territorio de vn lugar que es tenido del Abulẽse por Numancia en Castilla quando andaua en la soldadesca, que acontecio estando media dozer a de labradoras lauando sus trapos en vn riachuelo, que las dos se tocaron de lenguas, y dixo la vna ala otra que su proprio marido no tenia nombre

^a S. Thomas. 2.2. q. 91. ar. 3.

^b Scotus li. 4.

e Th. 96 ar. 95 in art. d. Cai. verbo. cio.

Inuocacion. la.

tenere in. habitate.

bre cō virtud de sanar borricas aojadas, como le tenia el marido de la otra. La otra lo dixo a su marido, y el dio quexa, y el pleito anduuo, y se supo que yendo dos labradores al mercado el vno lleuaua vna borrica enferma delante, y el otro le aconsejo que tomasse vna cuerda de lana, y la diesse nueue ñudos, y con cada ñudo nombrasse vn cornudo, y que la atasse al pescueço de la bestia, y que luego sanaria, y el otro lo hizo, y sano su bestia: y porque auia sido el vno el marido de la querrellosa, la dixo la otra que tenia marido con nombre virtuoso para sanar burras, que fue llamalla a ella mala muget, y a su marido cornudo. PHILA. Yo os prometo que fue sutil hechizeria la de la cuerda de lana; y aguda maldiziente la villana injuriadora. PAMPHI. Tornando a mis supersticiones de tacita inuocacion, la quinta manera se haze vsando de palabras sagradas para efectos de vanidad: como que rezando tal psalmo se mouera vn anillo sin le tocar metido en vn hilo estirado: porq̄ cierto es que Dios no assiste a necedades, y q̄ es el demonio que engaña a necios con la apariencia de las sanctas palabras, debaxo de las quales obra el lo que quiere: y otros para alçar los lomos caidos toman cañas o mimbres hendidos, y ponen dos, la vna mitad al vn lado de sus cuerpos, y la otra mitad al otro, y diziendo ciertas palabras, se vienen a juntar en medio de los que las tienen, lo qual haze el demonio. La sexta manera es mintiendo, como que Christo tuuo calenturas, o algunas otras enfermedades: y la setima quando se meten cosas inciertas y dudosas para que hagan efectos verdaderos que no puedā ser hechos por las cosas ciertas: y creer que en boca de la vieja colmilluda, y del villano patan tengan aquellas palabras virtud para tales efectos, y no en la de los sacerdotes y sanctos varones, por desatino supersticioso le vengo. Esta doctrina es de Cayetano. PHILO. Cerca de la ciudad de Toro esta vnā aldea que yo nombre depende de la braua bestia que ponía el enigma en Thebas, que dize Seneca en sus Tragedias, y llegando yo a curar a vn clerigo, llego vn hombre a preguntar por la guarda del campo, y hallado le rogo le dixesse donde hallaria dos bueyes que le auian hurtado: y el auiendo se primero hecho de rogar le dixo que esperasse al salir de la piña, que eran las cabrillas, y quando asomaron por el Oriente despues de media noche, las estuuu mirando algun tanto: y luego dixo,

o hideputa vellaco, y que priessa les da camino de fuente el Sauz cerca de Hontiueros, por tanto id alla que alli los hallareis, y auia catorze o quinze leguas hasta alla, y fue alla, y cobro sus bueyes: porque veais como el diablo le reuelo el negocio con sus particularidades. PHILA. Por esso concluye S. Thomas que la supersticion es vna protestacion de infidelidad, y que a este vicio correspondē toda ydolatria, y todo fauor y ayuda del demonio para hazer, o entender alguna cosa: y en fin que toda supersticion emana de pacto expreso, o tacito con el demonio.

§. XIII.

POLY. Bien creo que la ignorancia es mucha parte para que muchas personas viuan enredadas en estos tan grādes pecados, y como lo deprenden vnos necios de otros, y aun a vezes se crian con ello; no hazen caso de pensar ser malo. PHILA. Quiero de ziros lo mucho que desta materia escriuen los Canones, y por ello entenderēys mejor quan mala cosa sea la supersticion; que la causa veynte y seis se ocupa en esta materia hasta la quinta question, comenzando a condenar los que aduinan, o echan juyzios de cosas venideras, pareciendo les que pueden imitar las suertes que se dize auer echado los Apostoles para elegir a S. Mathias, o las que los otros echaron para dar con Ionas en el mar: y condena los juyzios Astrologicos para saber por ellos quien hizo tal, o hurto tal, o donde se hallara lo perdido: y de tales Astrologos dize Suydas que pechauan en Alexādia de lo que ganauā con los necios que los preguntauan. Tābien los Canones condenan q̄ cō las sanctas escrituras echē fuertes para juzgar de tal o de tal, y a los que procuran salud por medio de algunas supersticiones: y a los que pidē parecer de los phytónicos, o que tienen familiares demonios, sin embargo que les veā dezir verdad. porq̄ tābien la ymagen del propheta Samuel llamada del otro mundo por la Phytónica dixo la verdad, y la otra moça en el libro de los hechos Apostolicos, dixeron verdades, y se condenan las tales maneras de saber: y se condena el mirar en los dias y horas para comenzar tal lauor, o salir camino, y en tanto lo estima el glorioso Apostol S. Pablo que vino a dezir a los Galatas que si a tales aguerros se dauan, el podia dezir que auia trabajado en balde con ellos predicando les la fe, cō la qual no se sufrē tales supersticiones. Y

b Tho. 2. i. q. 94 ar. 1. & q. 97. ar. 4. & q. 100. ar. 1. & q. 95. ar. 2. & q. 122. ar. 1.

c Canones.

b Ae. r. c Ior. r.

f. r. Reg. 2.

g Adorum. 16.

h Galat. 4.

para

^a 26. q. 3. igitur &
^b Alex. Alen.
 2. p. q. 164.

Hechizeros.

^c Aftexanus de Aft. pro. 1. Summe titulo. 10. iuxta. 26. q. 4. igitur & q. 5. nec mirum. & c. epifcopi, & c. non obferuetis.
^d Ioanes Herolt fer. Dominice. 2. quadragesime.

y para mayor claridad y mas gustosa quiero romançar aquel Canon ^a de S. Augustin donde n obra, y como el ^b Alexandre de Ales, muchas maneras de supersticiones, y declara los nombres dellas, diziendo que se cree auer emanado la Adiuinança de los Persas (y es creible que fue la origen Zoroastre Cham) y Marco Varron formo quatro generos della de los nombres de los quatro elementos: geomancia, de la tierra: hydromancia, de la agua: aeromancia del ayre: y pyromancia del fuego: y desta manera ^c Aftexano de Aft pone veinte diferencias de supersticiones: y au ^d Ioan Herolt pone veinte y quatro, y muchas otras de las de aquel. Los adeuinos se llamaron por que se mentian llenos de Dios que les reuelaua sus secretos, y los encantadores porque con palabras hazen sus embustes y por ventura vsaron por algun tiempo de hazer sus conjuros cantando, de lo qual se les pego aquel nombre. Los Ariolos se llamaron assi porque cabe las aras o altares de los ydolos hazian sus plegarias, y ofrecian sus sacrificios a los demonios: y los Haruspices se llaman como los que miran en las horas para hazer algo en ellas, y miran las assaduras de los animales que sacrifican para ver las señales de lo que pretenden: y los agoreros tienen tal nombre del mirar el buelo y la boz de las aues: y tambien se llaman Auspices, se fiadamente para notar en lo que cumple a caminantes: y llamanse Auspicia quasi auium spicia, o miramiento en aues, y auguria quasi auium garria, que quiere dezir bozes de aues: y augurium vale tambien tanto como auigerrium, que es la muestra que trahe el aue: y vnos auspicios tocan al ver de ojos, y otros al oir de los oydos: y a los primeros pertenece el bolar de las aues, y a los segundos su cherriar. Phionissas se llaman del dios Apolo autor de las aduinanças por auer el muerto al gran dragon Phytó, o Python, y los Astrologos por hazer sus agorerias mediante los astros o estrellas, y los Genethliacos tienen tal apellido porque consideran los nascimientos segun sus cuentas estrelleras, y por los signos, y dizen el hado, vida, y muerte del hombre, y por otro nombre mas comun se llaman Mathematicos. Horoscopos se llamauan los que mirauan en las horas de los nascimientos para por ellas sentenciar de las vidas de los hombres: y Salitores eran otros hechizeros que por salar algunas partes del cuerpo, aduinauan biẽ o mal venidero. POLY. De manera que todos

estos embustes supersticiosos emanan del demonio nuestro enemigo, y segun dezis los Theologos, con cada mal que haze se le acrecienta algun linage de pena: y esto basta para mouernos a desear saber que bien saca de nuestro mal. PHILA. El desseo de nuestro mal haze a los demonios procurarnos le, aun que sea con su daño, porque como el perdio el cielo, pesa le terriblemente que los hombres vayan a el; y es tanta su embidia, que a trueco de nos sacar yn ojo, huelga de perder el otro, y tiene tal odio con Dios, que por le quitar los hombres de su seruicio, no repara en que a el le sucedan nueuas penas y descontentos. Y nuestra sancta madre yglesia descarga ^e grandes descomuniones contra los que se dan a deprender estas vanidades supersticiosas, y contra los que piden parecer a los tales magicos supersticiosos, para saber lo que no es dado saber a los hõbres por tal manera: y en la escriptura ^f sancta se mandauan matar los dados a semejantes artes diabolicas, y agora no faltan personas q dizen de las cosas perdidas y hurtadas y no son castigadas por ello; y van sacerdotes y religiosos a cõsultar sobre sus cosas perdidas, y les dizen donde y como las hallaran, y no son por esso castigados vnos ni otros, y me parece que auian de ser conuenidos por el oficio inquisitorio: y con esto deuemos dar por concluso lo tocante a supersticiones. POLYC. En Cerdania supieron de las badajas aluarinas.

S. XV.

PAMPHI. Pues el daño de la supersticion, que es falsa y condenada religion, queda como deue; mucho holgaria oir de uos los prouechos de la verdadera religion, segun que la palabra religion se estiene a significar las ordenes religiosas monachales; en las quales tantos millares de hombres y mugeres biuen diziendo que firuen mucho a Dios, y por esta razon se dize que los papas han concedido grandes indulgencias y perdones a los professores dellas, y aun a los seglares sus bienhechores. PHILA. Los expositores de las sanctas escripturas tienen aduertido que la palabra, via, que quiere dezir camino ancho, significa la comun biuenda Christiana segun la obseruancia del sancto Euangelio; y que la palabra, femita, que quiere dezir senda estrecha, significa la estrecha biuenda de las religiones monachales, que añaden particulares obras de penitencia a la

comun

Religio
 os deud
 er peni
 entes.

e st
 exm
 ulog

f Les
 Dm
 1. de

Religio
 los han
 e ser
 ratados
 on re-
 pecto,

comun vida Christiana: porque las ordenes militares de caualleros instituidas contra los infieles no se han de mezclar con las penitenciales, pues no se ordenaron principalmente sino para pelear contra los infieles y puede tener muchas riquezas, y en quasi todas se cafan. El fin de los religiosos es asegurar mas su saluacion con tales asperezas de vida, y anfi los fundadores de las tales biuendas fueron varones santissimos y penitentissimos por la mayor parte: y mitando al Redentor del mundo y que mucho mas con su vida y exemplo de santissima penitencia planto y confirmo la perfeccion Euangelica, que con sus palabras, y siempre mouieron mas las obras, que las palabras: y por que a vezes los prelados bien regaladamente, no bastan con palabras de penitencia a conservar la pureza de la religion qual deuria ser, y anfi temo mucho que tienen gran trabajo en el otro mundo con la justicia de Dios, porque por ella con mucha razon los castiga. POLYCRON. Señor yo quiero saber de vos, si tenemos licencia yo y estos señores para tratar compasiuamente de las faltas de algunos particulares, que sabemos que ay: porq rezia cosa parece que se digan las faltas de los reyes, y de los obispos, y de los papas, y que no aya de osar alguno hablar de las que veen y son publicas en los que trahen habito de alguna religion. PHILA. Con mas recato se deve hablar en las faltas de los religiosos, pues el mal de vno se estiende a todo el estado, y como azeyte cunde y mancha la fama de todos: y no dezimos fray fulano hizo tal escandalo, sino los frayles o monjes de tal religion, y lo que a muchos bueuos puede ser dañino, muy escasamente, y con mucha necesidad se deve platicar. Mas siendo verdad publica, ningunoterna por mal hablado lo q de aquella falta cometida por tal persona particular se dixere; pues que como pecador hombre, omuger hizo pordonde merece ser de menos estima, sino que las faltas de las religiosas (y mas si tocã a deshonestidad) que si ni aun por cifras quieren ser tocadas. De los estados anfiaprouados por la yglesia ninguno puede dezir y sentir mal, sin que caya en mal caso, y en la censura de la rigurosa Inquisicion, como condenador de lo que la santa yglesia regida por Spiritu sancto tiene aprouado y confirmado: allende que es lenguaje de los hereges dezir mal de las religiones, donde se crien muchos que a ellos conuenen de sus errores, y porque siendo

do ellos comunmente de malas biuendas, se veen condenar con las vidas penitenciales de los religiosos. El dñ que faltassen las ordenes religiosas de la yglesia de Dios, auian de temer todos lo Christianos del mundo que la yglesia y se catholica padecerian terribles contrastes, mas no para que jamas puedan faltar: y los mas famosos doctores y santos de la yglesia de Dios, fueron religiosos, porque sin duda podeis creer que la virtud y limpieza de la conciencia haze mucho para que los buenos salgan mayores letrados que los de relaxadas conciencias. Esta verdad ella se prueua, y la experiencia comun la confirma, sin todo lo qual la canoniza nuestro psalmo en el verso segundo debaxo de la letra Teth, donde pide a Dios primeramente que le enseñe bondad, y luego disciplina, y luego sciencia: y ponderando estas tres palabras, podemos entender por la bondad las virtudes comunes a todo buen Christiano; y por la disciplina, que quiere dezir buena compostura de criança y de costumbres, la religion donde florece la policia de la buena criança, y mesura bien circunstanciada: y por la sciencia la inteligencia de las cosas diuinas, pues en este psalmo no nos enseña el Spiritu sancto, sino lo tocante a la perfeccion de la vida virtuosa.

§. XVI.

PAMPHI. Pareceme a mi que como la orden de las potencias del alma, sea que la del entendimiento es la primera, y la voluntad la segunda: que anfi las operaciones del entendimiento son primeras q las de la voluntad, y la sciencia es del entendimiento, como la bondad de la voluntad, y S. Augustin dize q no se ama lo q primero no se entiende: y consiguientemente deuiera el Psalmographo pedir primero la sciencia del entendimiento, que la bondad de la voluntad, PHILA. Yo yua hablando de la causa meritoria o impenetratoria de la sabiduria, y esta es la virtud que es efecto de la voluntad: y vos inauertidamente reduxistes la doctrina a la condicion natural que guardan las dos potencias dichas entresi. Quanto mas que como Dios alumbra muchas vezes los entendimientos de muchos enseñando los milagrosamente lo que no sabian: anfi santifica a muchos en la voluntad, sin les dar nueva inteligencia en el entendimiento, y poreso se puede pedir la bondad, para que despues de anfi mejorado este mas digno el hombre, como

mas compuesto con Dios, para ser por el enseñado en sus mysterios: segun que pide la razon que alcance mas el mas amigo, que el que no lo es tanto. No se le passo al glorioso Sant Hilario esta declaracion, y pues dize ser de ponderar que pide el propheta ser enseñado en la bondad juntamente con la disciplina reprehensora y correctora de los vicios: y que la correccion y emienda de los vicios es preuia disposicion para la bondad, y por esto concluye nuestro verso diziendo que se atreue pedir las tres cosas dichas como fiel creyente de la ley de Dios: con lo qual somos confirmados en la verdad de la doctrina dicha, que a los buenos ensena Dios mas ciencia y sabiduria, y lo dixo el Redentor del mundo dando gracias a su padre porque los mysterios de su encarnacion eran ocultados por el a los soberbios hinchados, y eran reuelados a los humildes, mas la verdadera humildad no se deue buscar entre paganos. Ni el sapientissimo Augustino passo sin censura por este verso, antes dize que aquella palabra disciplina, se dize en el Griego Pedia, que es enseñamiento trabajado de mosculos, conforme a lo de los Prouerbios, que Dios reprehende al que ama, y agota al que recibe por hijo: y bien veis como en las ordenes religiosas anda la reprehension y el castigo muy en vela para enseñar la virtud, y tras la virtud llega la ciencia muy sazoadamente, por que si se halla sin charidad, condena la S. Pablo por soberbia y muy hinchada: y con tal sentimiento son primero instructos los nuevos religiosos en lo que es de humildad, q̄ en lo q̄ es de ciencia; y poca sabiduria en compañia de mucha virtud vale mucho, mas mucho saber con poca bondad poco aprouechia. Digo aun mas, que como la sobredicha disciplina sea trabajosa, qual la que se ensena en las religiones, que no se pide a Dios en quanto tal, si no (como el glorioso S. Ambrosio aqui lleugo al cabo) por el fructo que de tal trabajo se faca, que es la vida eterna: y lo mesmo se deue dezir de los trabajos que se procuran passar cō la vida penitencial de las religiones, que no por ellos sino por ganar con ellos el cielo, son procurados por los religiosos. P A M P H I. Donde se hallan tantas y tan diferentes religiones, menester seria conoscer en que se auentajan, o atrafen vnas de otras: para que sepa el hombre qual sea cada vna, y pueda escoger la que se pareciere mas conueniente a sus inclinaciones virtuosas: la falta de lo qual ha hecho que mu-

chos desampararon el camino de la virtud que auian comenzado a andar, y si entraran por otro, perseveraran en el seruicio de Dios. P O L Y C R O. Eso me parece lo que nos acontece a los casados, que con vnas mugeres nos llevamos mal; y si casaramos con otras, nos hallaramos bien, y finiriamos a Dios: y sin duda creo que las inclinaciones naturales de vno dan mejor en vna manera de vida virtuosa, que en otra, como vno es inclinado mas a vna virtud que a otra, y otro es inclinado mas a vn vicio que a otro: y por esto ha querido nuestro señor que se ayen leuantado tantas diferencias de ordenes religiosas, con tan varios guisados de virtudes, y de ceremonias, y de vestidos: y vno sale apto para la vna, y otro para la otra, y muy trillado consejo es que a cada vno pongan en aquello que su natural inclinacion le llama, si quieren que salga bien con ello, pues vn semejante mejor quadra con su semejante, que con su contrario, o que con su dispartado.

S. XVII.

P H I L O. Veis aqui lo que a Platō dixo por sus enigmas, que quando Dios cria al hombre para rey, le compone con mezcla, o liga de oro, y q̄ por esta liga son tan honrados los reyes: y que al que cria para capitán, le da la mezcla de plata, y a los labradores y oficiales Mechanicos, de hierro, y de cobre: mas esto no embargante dize que acontece al padre de oro engendrar hijo de plata, y al contrario, por lo qual dize que ninguna cosa Dios encarga tanto a los principes, como la deuida crianca de sus hijos: y señaladamente para conoscer qual de los temples o mezclas dichas les cupo: para que de todo en todo las pongan en la bivienda que pide el metal de su liga, sin respectar sangre, ni amor natural; siendo celebrado como por oraculo, que entonces peligrara el reyno, quando reynare quien tuuiere liga de cobre o de hierro, que es dezir el insuficiente. P H I L A. Muy biẽ dicho queda, y antes de dezir algunas particularidades que se hallan entre las ordenes religiosas, deuiamos tratar en comun, que razon aya para fundar las religiones canonicadas en aquellos sus tres tan tolenizados votos, de obediencia, y de pobreza, y de castidad. P A M P H I. Eso es lo que yo pido, y deseo mucho saber. P O L Y. Materia es que a todos nos dara buen gusto, y aun hara prouecho. P H I L A. Con S. Thomas lo quiero auer principalmente, porque por fal-

Votos de los religiosos.

de Rep. 1. Cor. 7. 1

1. Cor. 7. 1

e Tho. 1. 2. 6. 11. opul.

ta de abono no peligre la doctrina, y este sancto y religioso dize que de tres maneras se puede considerar el estado de la religion, o segun que es vn exercicio para caminar tras la perfeccion de la charidad, o segun que en el se quieta y sosiega el coraçon del hombre contra los cuidados de las cosas exteriores deste mundo, o segun que es vn sacrificio por el qual vno totalmente se ofrece con todas sus cosas a Dios, y de estas tres cosas se compone el estado de la religion. Quanto a lo primero, que es ser exercicio que camina tras la perfeccion de la charidad, se requiere que el que quiere de biviir religiosamente, aparte de si todo lo que le pudiere ser estoruo de conseguir la tal perfeccion: y son tres cosas, de las quales la vna es la codicia de haciendas y bienes temporales, y esta se corta con los filos azerados de la voluntaria pobreza prometida por voto solen: y la otra es la concupiscencia de la sensualidad en lo tocante al pecado de la luxuria, y esta se corta con el voto de la castidad perpetua: y la tercera es la desorden de la voluntad que quiere gozar de libertad con soltura, y esta se reforma por el voto de la obediencia. Veis aqui como Dios alubro a su yglesia para saber quitar los estoruos de la perfeccion: mas quanto a lo segundo de la inquietud en que ponen al alma los cuidados de las cosas exteriores deste mundo; de los quales cuidados dixo S.^o Pablo que quisiera que bivieran todos tan libres como el; ay otras tres cosas que se le atraueñan al hombre, tirando del para el siglo, y la vna es el gouerno de las haciendas, y contra este impedimento llega el voto de la pobreza que como corta el deseo de riquezas, corte tambien el cuidado dellas: y para contra el cuidado de la muger y de los hijos se remedia el hombre con el voto de la castidad: y porque la vida seglar goza de libertad con que cada vno haze lo que quiere, y a vezes no deuidamente, quita se este estoruo con el voto de la obediencia, por el qual el religioso protesta de hazer todas las cosas por voluntad agena. La tercera manera de caminar a dios es ofreciendo se le el hombre en vn sacrificio llamado Holocausto, que quiere dezir todo quemado; porque sacando las tripas al animal le quemauan entero, ofreciendo le ansia Dios: y ansí el hombre religioso se ofrece totalmente a Dios con tres linages de bienes que tiene, mediante los tres votos de su religion. Los bienes son alma cuerpo, y bienes de fortuna, quales son las riquezas deste mundo: y da su alma a Dios por el

Segunda Parte.

voto de la obediencia, con lo qual se prita de la libertad de su voluntad, no queriendo mas de lo que le quisiere mandar quien tuviere la vez de Dios sobre el qual es el prelado. El cuerpo da el religioso a Dios mediante el voto de la castidad, porque como el acto de la voluntad es el que mas se estima entre los de la alma, ansí entre los del cuerpo, el de la castidad con que es refrenado el apetito luxurioso de la sensualidad, es tenido en mas que otro ninguno, hasta dezir del la sabiduria de Dios, que no ay condigna recompensa ni trueco por la virtud de la continencia, o castidad. Los bienes exteriores de las riquezas se ofrecen a Dios mediante el voto de la pobreza, no queriendo el hombre mas riquezas de al mismo Dios: y quien ansí se despoja de si y de sus bienes, entregando se a Dios mediante estos tres votos de religion, haze de si vn linage de maravilloso sacrificio que se puede llamar holocausto, y por el le recibe Dios por muy de los de su casa: y huelga que sus vicarios los papas concedan muchas indulgencias a los tales, y aun a los que les dan limosna. No tad para mayor satisfacion de vuestros entendimientos, y mayor gusto de vuestras voluntades, que estos tres votos van cosidos con los tres bienes a que los philosophos reduzen todos los linages de bienes deste mundo: por que al bien que llaman honesto y es del alma tambien como la virtud, corresponde la obediencia gobernadora del alma: y al bien delectable que se reduce al cuerpo con el mas comun y ordinario lenguaje de los deleites carnales, corresponde la castidad: y al bien util que se tiene de parte de la hacienda y riquezas, corresponde la pobreza. PHILLO. Nunca jamas vi hazer se tales correspondencias, y no me parece auer las oido mejores en mi vida. PHILLA. Pues dad las gracias al buen Nicolao de Clamengijs que me aduirtio algo para ello.

§. XVIII.

POLYCRONIO. Gran cosa es el estado de la religion Monastica, y como su grandeza dependa de su perfeccion, y su perfeccion dependa de su virtud; y su virtud consista en la guarda perfecta destas tres virtudes, pobreza, obediencia, y castidad: no sera fuera de lo que se deve a nuestra Agricultura Christiana, que nos digais que cosa sean, y que doctrina enseñen los sabios y sanctos sobre ellas: que ni porque yo

I

Popre

Eceli. 16.

Nicolas de Clamengijsli. de lapsu & reparatione iustitiae.

Alcarras

Pobre-

Za.

Matthae. 5.

Eccl. 10.

Alexand. 4.

p. 9. 32.

macamb. 1.

Hierony-
mus in epist.

2. Cor. 6.

A. 3. 20.

Alexand.
ibi. m. 2. & 3.
& q. 24. m. 5.
ar. 3. 9. 3.

aya biuido ageno dellas, dexare agora deme
aprotechar en la voluntad aficionando me
a lo bueno. PHIL A. Ya que teneis visto
quã alto edificio levanta Dios sobre ellas, no
podeis dudar de su profunda perfeccion: mas
porq̃ bien saber fuidadamente q̃ cosa sea ha
sta lo que nunca se nos cae de las manos, ei pa
ra pocos, os dire de cada vna destas tres virtu
des algunas cosas q̃ no seran para echar a
mal: y por ser la pobreza voluntaria vn ta
jante cuchillo de muchos linages de pecados,
entrare con ella como con la cemental mate
ria de virtudes, segun q̃ el Redentor comen
ço cõ ella el sermon de las bienaventuranças.
Alexandre de Ales llegando al punto en q̃
nos hallamos de considerar lo de la pobreza
Euangelica voluntaria, y respondiendo a los
q̃ murmurauan de los pobres Euangelicos por
que no trabajan corporalmente, sino que se
mantienen de limosnas: entra diciendo q̃ de
cada cosa se ha de juzgar segun el fin para que
se ordena, y q̃ el trabajo manual y corporal
es prouechoso para tres fines, y es meritorio
por cada vno: y estos fines son por cuitar
la ociosidad, y por domar el cuerpo, y por ga
nar de comer. Del primero escriue Sant
Hieronimo a Rustico que siempre se ocupe
en trabajos corporales, porque no le halle
ocioso el demonio, y le tiene para mal: y
del segundo dize Sant Pablo que fatiga
ua su cuerpo con ayunos y vigiliã y otros
muchos trabajos corporales: y del terce
ro fin dize el mesmo Apostol, que por el
trabajo de sus manos ganaua para su man
tenimiento y de los que andauan con el co
mo oficial de guadamacies, y no bordador
ni cenfero, como muchos dizen, y no
pocos escriuen. Dize agora nuestro Ale
xandre que aun que aquellos tres fines obli
guen, q̃ no por eso esta en obligacion el tra
bajo corporal para los conseguir, pues de
otra manera se pueden alcançar: y en lo del
huir la ociosidad y del domar el cuerpo,
claro esta, pues ay otros exercicios aptos pa
ra ello, y en lo de ganar de comer, se entien
de, si por otra via no puede remediar sus
necesidades, y las de los suyos: porque
si tiene hazienda, o algun rico le quiere
sustentar, no esta obligado al trabajo cor
poral: sopena que auriamos de condenar a
mucho gentio, que el mayor trabajo que
tiene es nunca dexar de holgar, y nunca se
cansar de holgar, y aun cansar se de desear
harrar se de holgar, sin lo poder alcan
çar. Dize mas Alexandre que ay dos ma

neras de pobres, vnos fingidos; y otros ver
daderos: y que los fingidos no pueden re
cebir limosna con buena consciencia, como
ni los ricos, pues la limosna no tiene por ob
jecto sino la verdadera necesidad del po
bre, y no siendo tan pobre como se pego
na, sino que puede pasar sin la tal limos
na, la deve restituir a los pobres, saluo si
se la dieron tambien en caso que no fuesse
muy pobre. La pobreza verdadera es de
dos maneras (como dize Sant Hieronymo)
voluntaria la vna, y la otra forçada, y la pri
mera es meritoria, y la segunda trabajo
sa. Esta segunda es de los pobres ordina
rios que ni tienen para pasar la vida, ni lo
pueden ganar por su trabajo, y deve ser ayu
dados, como lo manda el Redentor por Sant
Lucas: mas la pobreza voluntaria y Euan
gelica es muy meritoria, y esta es la de las
religiones aprouadas, y los professores destas
licitamente reciben limosnas de que se susten
tar, pues las merecen con sus trabajos y exer
cicios spirituales, ansi en lo del choro y al
tar, como en lo de oyr confesiones, y
en lo del predicar, o componer libros de
doctrina Christiana, o de otros prouechos
para la vida politica; y tambien por darse a la
oracion, que es mejor ocupacion que la del
trabajo corporal: y por el prouecho de ta
les exercicios dize Sant Pablo que los
que administran lo espiritual, merecen muy
bien que se les administre lo temporal: y
por el mesmo caso los religiosos que bi
uen ociosos y holgados, y de cuyas vidas
no recibe la yglesia exemplo, ni socorro di
recto o indirecto no merecen que les den li
mosna con que se mantengan, y la comen
con mala consciencia; pues no se les da si
no supuesto que biuen como religiosos,
y que comen como quien se mantiene de
limosnas de pobres que lo quitan de su bo
ca para ellos. El glorioso Santo Thomas
concluye (conforme a la doctrina euidente
del Philosopho) que la pobreza no es bu
ena en si mesma, ni es procurada de ningun
no por ella mesma: sino por carecer del cui
dado y sollicitud de la hazienda, que estorua
de se dar el hombre enteramente a Dios, y
por con ella domar la carne, y cortar la so
beruia muy anexa a las riquezas: y si ella
fuesse buena de suyo, ningun pobre seria ma
lo, y dize Aristoteles q̃ la ira es anexa a la po
breza, y comumente los caçados pobres tiene
poca paz: y los pobres causan disensiones en
las Republicas, y los Carthaginefes excluiã a
los

los pobres de los officios publicos, como a personas que forçados de la pobreza cometieran injusticias, y no serian fieles: mas los virtuosos bien usan de la pobreza, y mucho mejor si la procuran, como Sócrates, y Aristides, y otros muchos gentiles.

XIX

POLYURO. Concluya muy bien S. Thomas que aquella pobreza dueve cada vno procurar con que mejor pueda servir a Dios, y entre los seglares que tienen familias, no puede auer total pobreza voluntaria; y los que bien solteros y solos, la pueden tener, mas con terrible trabajo, y peso en solas las religiones halla la tal pobreza digno aparejo para ser guardada; y pecan mucho los religiosos que no la guardan, y señaladamente los que atrauelan precio por trabajar en predicar y en confesar, aua en caso q no aya simonia, y porque se recibe mala doctrina que no va libre: y por esto el Redemptor predicó libremente, y mandó lo mesmo a sus discipulos. Siete bienes notables dize S. Thomas que causa la pobreza voluntaria, que son reconocimiento de los pecados conseruacion de las virtudes, sosiego del coracon, cumplimiento del deseo justo, participacion de la dulçura diuina, ensalçamiento de los merecimientos, y la heredad celestial, como la prometio el Redentor en la primera bienauenturança. Digamos tambien con Alberto Magno nueue grados de pobreza, el primero de los quales es dar lo superfluo de lo necesario para sustentare su estado; y el segundo es dar lo superfluo de la sustentacion natural, y lo necesario es comer y beuer. El tercero es dar de lo necesario, y el quarto es dar todos sus bienes, y el quinto es dar todos sus bienes y su persona por amor de Dios, como lo hizieron Paulino y Pedro el Cambiador. El sexto es dar se a si, y a sus bienes, y trabajar corporalmente para sustentare los pobres; y el sétimo añade a lo dicho trabajab dando doctrina a los ignorantes, que es má tenerlos spirituualmente. El octauo es dar se a si y a sus bienes, y dar doctrina; y dar de su substancia personal para prouerlio temporal, y spiritual de sus proximos: y este tuuo la madre de Dios dando su substancia corporal para la formacion del cuerpo de su hijo y Remediador del mundo; y el nono fue del Redentor que nos dio a todo el mundo, y a su diuina persona humanada, con que nos sacó de los malos años que padecia el mundo.

Segunda Parte.

por mengua de tal se cotro. Y no se dueve mirar tanto para la mas meritoria perfeccion de la pobreza, qua poco le quede al tal pobre, como quan mucha charidad le mueua a hazer el bien requerido al tal estado; por ser la charidad la medida del merecimiento. **P H I L O T I.** Ciceron y Lucrecio se parecen auer concertado para dezir que el que no tiene nada, y el que no se harta con cosa alguna, son y qualmente pobres; y por esta causa los excluyen otros sabios de todo linage de gouierno. **P H I L A.** No he oido mejor razón en fauor de la limosna, que aquella del sancto obispo Laurencio, que los pobres son otro rio Jordan para los pecadores ricos: por que como Christo se baño ceremonialmente vna vez en el Jordan: assi los ricos faciles de caer en las inmundicias de los pecados, se lauán dellas remediando las necesidades de los pobres: lo qual estriba en aquello de la escritura, que como el agua mata el fuego assi la limosna mata al pecado, mereciendo perdón del. **P A M P H I.** Plauto y Persio por muy ingeniosa maestra de todas las artes pragoná a la pobreza madre de la hambre, y Calphurnio y Seneca por enuidiosa, y Horacio por muy osada; y Seneca runca dicra la boca de pragonar la seguridad de que gozan los hombres con su compañía, y lo mesmo haze Papinio: y hasta Petronio Arbitro escusa con razon de mucha parte de culpa los pecados que por pobreza se cometē. Juuenal y Quindio contraponen el peligro del q algo lleva por el camino, con la seguridad del que va mondo, y dizen que el pobre aun rodeado de saltadores no tiene porque temer, y que catando pasará entre ellos sin peligro. **P O L Y.** Vna verdad refiere Estobeo del poeta Menandre que puedo yo testificar bien della, que apenas ay pobre que rēga parientes: porq cada qual le niega el parentesco, y aú el conosciēte, por le cerrar la puerta del pedirle: y otra dize cómo forme al Enageho; q los pobres siēpre son reputados por de Dios, y no es mucho pues Antiphanes llama maestra de buenas costumbres a la pobreza; al reues de lo qual experimētamos, que a penas entre pobres se halla criança, y en siendo ricos se hazen sentir de otros, como creo que queda dicho de vna villacilla casada con vñ pelmazo. **P H I L O T.** Antiphanes no dize que los pobres son bienacriançados, sino que la pobreza es grande ayuda para salir vno bien criado, por quanto tiene necesidad de pedir a otros, y para impetrar

I 2 ha me-

d Cicero. 4. ad Hereniff. Lucetii. dos un nate.

f Laurentius episcopus homilia de Eleemosyna.

8 Eccli. 3.

h Plautus in Stich.

i Persius in Prologo.

k Calphurni. Eclog. 4.

l Seneca in Tragedijs.

m Horati. li. 2. cap. ad Flaccum.

n Papini. Statius. 3. Syll.

o Teucnalis Satv. 10.

p Quindi. de Nuce.

q Stobeeus ser. 10. 95.

-ifla C. b. b.

Antiphanes

Pobre

*a. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*b. Matthei. 8.
Luc. 9.*

*c. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*d. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*e. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*f. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*g. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*h. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*i. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*k. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*l. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*m. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*n. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

*o. Hesiodus
lib. de operi
bas.*

hiamenester ronceanles, y hazerles arengas al beneplacito: y a esto acude lo que dixo Euripides, que la sabiduria sigue tras la pobreza, por los infortunios que los pobres passan; y no dudo sino que la malauetura haze mas auisados, y mas dispuestos para saber las artes; a los hombres: y Diogenes alabaua por vn grande agujon para la philosophia a la pobreza: y Hesiodo la pregona por don diuino, aunque los pobres sean miserables. Dize mas Estobeo, que Socrates llamaua vna pequena templanca a la pobreza; y Plutarco dezia ser vna sumaria obseruancia de las leyes: y anfi otros muchos sabios dixeron muchas cosas en fauor de la pobreza; y la mayor de todas es la que Iesu Christo dixo de si y de ella, que las aues tenian nidos a que se recoger, y las raposas cueuas en que se aluergar, mas que el no tenia donde reclinar su cabeza: y pues el siendo quien era, tanto se precio della, hombre sin iuzio es quien la tiene en poco. **PHILEOTI.** No ay hombre de iuzio que no la huya, ni los mismos predicadores que la enfalcan, la quieren ver: y si a mi nome faltase nada, tambien diria yo mis sentencias en sus alabanzas, las quales no digo, por me acordar quantas vezes me ha hecho tamborino con mis tripas, y quantas ha sido causa de no me recibir en mi casa con tan buena cara como yo quisiera. En fin concluyo que el pobre paciente merece ser canonizado por martir, y no puedo no tener en mucho la sanctidad de los que con pobreza biuieron sin peccados en este mundo: y con esto suplico a Dios que no me dexen verme necesitado de rogar a quien otro dia me pueda zaherir el auerme muerto la hambre.

6. XX.

Castidad.

c. Homerus.

PHILA. Tras la pobreza de las cosas y haziendas deste mundo, bien sucede la castidad, por ser esta virtud la que se aprouecha mucho de los materiales de la pobreza, que son no comer, ni beber, ni vestir, ni calçar, ni tener cama en que dormir: y no seréis tan sin inteligencia, que no sepais que la luxuria (conforme a su nombre) se ceua de la abundancia, y que por la mesma razon la mengua de las cosas necessarias fauorece a la castidad: y bien sabeis que Homero hinche muchas vezes a Venus de risueña, porque los deleytes carnales todos se acompañan de regozijos y de chacotas, y aú las personas alegres son dispuestas para ellos, por la sangre q

preualece, y naturaleza viendo se rica de los materiales que se gastan en tales exercicios, se alegra, y huelga con musicas y canciones que dispiertan el seruo sensual: y por lo mesmo dixo aquel famoso escritor de tales materias, que nunca Venus se acuesta en cama triste: y el otro Comico acude al punto, que sin comer y beber se yela Venus en la cama, y se lo confirma Aristoteles con lo qual entendereys que siempre se entendio que la parsimonia hija de la pobreza, y la hambre hija de la parsimonia fauorecen a la castidad, priuando el cuerpo del ceuo que le embrauece. De aqui saco vna doctrina que podra ser que alumbré a muchos q piensan que veen mas que el sol, y es prouar que muchos no hazen lo que deuen quanto a lo de la castidad a que los obliga la ley de Dios y de razon; pues se veen muy combatidos de su sensualidad, y que no tienen fortaleza para la vencer, ni para la resistir, ni aun para dezir de no; y no dexan por esso de comer de chacota, ni de rellenar se, ni dexan las platicas de las mugeres, y se van a las buscar para buena conuersacion, por estar siempre dando soplos en las alcuas de sus sentidos; y no les parece ser pecado, ni se les acuerda confessarse dello, ni hazer penitencia por ello, y es a quello el fuelle con que el demonio los enciende a la consumacion de pecado, sabiendo aquella verdad de la escritura, que quien huelga de se poner en peligro de pecar, peligrara en el pecado. Sea la regla en todo linage de pecado, que como vno esta obligado a no pecar, anfi lo esta a huir los medios que le pueden meter en el pecado del proximo; y pues comer y beber, y platicas y vistas de mugeres encienden a vno para pecar, esta obligado a se apartar de todo conforme a la regla de la prudencia Christiana. Los que son mucha cosa, se recogen las semanas sanctas a los monasterios a confessar y comulgar, y no salen hasta el viernes de la cruz en la tarde: y les ha parecido auer hecho mas que S. Hilario emparedado toda su vida, y no les parece que hazen nada en andar tres o quatro años enueleñados por conseguir algo con ofensa de Dios, trasnochando al agua y frio y eladas del inuerno, y no haziendo caudal de porello en enfermar: porq como firuó al diablo q les ha de dar la paga perpetua en el infierno, comienzan se a imponer en tormetos desde este mundo: mas los castos y honestos q firuó a Dios, domó su carne desobediéte con sanctos pñamiéto y oraciones, y con viglias,

*d. Onit
de Pos
e. Ter
Philip-4
f. Arith
ro. Pro
47. de
The. opufe.
Probl
1. c. 17.
1. Cor. 9
Amicna
Tertij. c.
Galenus li. 5.
de Simplic
Medicina,
lib. 6. c. 1.
lib.
g. En
Pia. 136.
Mera-
phora d
la mon-
teria.*

y lecion de sancta doctrina, y con abstinencia del comer y del beuer, y con conuersar cō personas espirituales: y a los que esto hazen por amor de Dios que les ha de dar perpetua gloria en el cielo, dende este mundo los ceua con gozos y consolaciones spirituales, y los anima al triunfo del demonio y de su carne, y anſi vienen ellos a dezir con ^a S. Pablo, que todo lo pueden sufrir y vencer en virtud de Dios que los conforta. No penseis que hablo por mi solo en estas cosas, sino leed a ^b S. Thomas, y deziros ha que ay tres principalissimos impedimentos de la castidad, el primero los regalos corporales de abundancias de comeres, y de blandas camas, y de vestires delicados: y como el cuerpo es villanchon ageno de razon, quanto mas le halagais, tanto mas se ensoberuece contra vos; y conosciendo le por tal el ^c apostol sant Pablo, dize que en lugar de le regalar, le castigaua, y domaua hasta le sujetar: porque no desdexesse con ruines costumbres de la buena doctrina que predicaua. El remedio sea en parte huir los manjares luxuriosos callentes, agudos, y ventosos quales dizen los ^d Medicos ser, carne de cabrito macho y gordo, hueuos soruidos, cebolla, garuanços, gengibre, pimienta, y anſi todas las especias reque mantes, y pesces guisados con ellas: hauas: frisoles o judias, anis, hinojo, almendras, auellanas, eruga y erua buena, y vino nueuo fuerte y dulce, y palominos. El segundo impedimēto cōtra la castidad dize nuestro S. Thomas ser los pensamientos suzios y carnales: porq̄ con ellos se enciende la fangre, y los sentidos son prouocados a defear, y dā cōbate al alma sobre que consienta la voluntad. Por este in conueniente llamo ^e Dauid bienauenturado al hombre que abarra sus chiquillos a la piedra que es Christo, y los chiquillos son los pensamientos que se leuantan en la consciēcia del hombre, vnās vezes por la inclinaciō natural inclinada a lo malo, y otras mouidos por el demonio q̄ sabe mucho de pintar malas figuras en nuestra ymaginatiua, mediante los colores de las especies que ya tenemos impressas por operacion de los sentidos. El tercero estoruo de la castidad es la familiar conuersacion de las mugeres, donde la vista es el ventor, y las palabras son los acusadores, y los toques los sabuesos, tras los quales llegan los alanos que hazen presa; y veys la monteria conclusa, y luego sucede la encarnada hallando se el hombre todo carne, y rebuelto en mil infames immundicias, y

Segunda Parte.

quasi tornado en bestia, bien anſi como los tales actos son bestiales, y como por tales los pregona el philosopho diziendo que de ay ^f Aristoteles. les viene ser tan afrentosos. P A M P. Extremada doctrina ha sido la del doctōr sancto: y vos la dexais bien asentada, mejor que la vemos guardada. P O L Y. Dios perdone las venercas que de las rameras del tiempo pasado me quedaron.

§. XXI.

PHILA. Agora quiero digerir algo en orden doctrinal de la castidad con ^g S. Thomas, y digo que tiene tal nombre, porque el hōbre mediante esta virtud castiga y refrena los impetus irracionales y bestiales de la sensualidad (como lo dize ^h Aristoteles) reduziēdo los a la regla de la razon, como tambien son refrenadas las solturas y trauessuras de los niños que no son capaces de razon, ni de virtud: y siendo la castidad obra de razon en materia moral, concluye se ser virtud: y guiada para seruir a Dios, es meritoria: lo qual no es en el q̄ por tener muchas fuerças, o por tener mas salud corporal, o por no se enuegecer, o por otros respectos anſi temporales que no se ordenan para seruir a Dios, guarda castidad. En quanto es virtud electiua conforme a razon esta en el alma (como todas las virtudes) mas en quāto a la materia en que se exercita, esta en el cuerpo, y en la parte sensitiua del tacto: y anſi lo formal de la castidad es la recta razon q̄ dicta, y la justificada voluntad que la escoge, y lo material del cuerpo no la quebrāta ni la pierde, quando ello se pierde contra volūrad de la parte: como quando alguna muger es forçada contra ⁱ toda su voluntad: por lo qual dezia S. Lucia al tyrano que la amenazaua con el corrompimiento de su virginidad corporal, que no bastaria a la corromper la virginidad spiritual, pues ella nunca consentiria con la volūrad; y q̄ estaua cierta q̄ Dios la restituiria su entera virginidad, por cuyo amor ella queria sufrir tales afrentas. Mirad bien quanto mas puedā los actos del alma en lo de vicios y virtudes q̄ los del cuerpo: q̄ quanto haze, y puede hazer el cuerpo nunca es ni fera pecado, sin el cōsentimēto del alma: mas en queriēdo el alma lo malo, aunq̄ no aya obra corporal, luego se cōcluye el pecado, como lo determina ^k S. Santiago en su Canonica. Y no tēgais en poco esta virtud, pues es puesta ^l de Sant Pablo entre los fructos del spiritu, en quāto el hōbre, o la muger recibe contēto y gozo

I 3

con la

^g Tho. 2. 2. q. 151.

^h Aristot. 3. Ethic. c. 12.

ⁱ Augustinus li. 1. de Ciuit. Dei. c. 18.

^k Jacobi. c. 1. Galat. 5.

ton la guardar, y así facareys otra excelencia suya, que si descontentais al cuerpo brutal mal inclinado, negando le lo que os pide, dais contento al alma que guiada por recta razon se attuvo a lo de Dios, y Dios la da luego no se quelinage de contento y gozo, que del mesmo S. Pablo es pregonado por gran cosa. Notad que así en lo de la luxuria, como en lo de la gula, la regla de la virtud consiste en negar los actos a que inclinã tales vicios: mas como es en diuersas materias, de la mesma manera tienẽ diuersos nombres: y la virtud enemiga de la gula se llama abstinencia, porque se aparta de los comerres y beuerres, mas la virtud enemiga de la luxuria se llama continencia, porque contiene dentro de sí el hombre sus apetitos, domados con el freno de la voluntad racional, y dentro de sí contiene la materia de tal pecado, de la qual no le puede apartar, que es la carne sensual: y por esta diferencia de tener dentro o fuera de sí la materia del pecar, se llama vna continencia, y la otra abstinencia, hablando al proprio y con rigor. PHILOTI. Parece me que se haze diferencia entre castidad y pudicicia, y S. Augustin y no pocos otros escritores toman la vna por la otra. PHILA. Pudicicia se dize desta palabra pudor, que quiere dezir verguença honesta: y porque los vicios carnales trahen consigo deshonestidad en el acto, que no se sufre mostrar a los ojos del sol, contra esta es la virtud de la castidad: mas porque ay otros preludeos de tactos, y osculos que tambien importan desemboltura deshonesta, regulan se por la virtud de la pudicicia, que es virtud que sirve a la castidad de la honestar las circunstancias deuidas guardar se contra toda desemboltura sensual: y S. Augustin significo la castidad virtud principal con el nombre de la pudicicia q̄ es virtud menos principal y deseruiçio, PAMPHI. Si castidad se llama porque castiga, y este castigar es refrenar, y el refrenar es apartar, quãto mas apartado vno estuviere de la luxuria, estara mas refrenado: y quanto mas refrenado, estara mas castigado: y quanto mas castigado, mas casto: y es cierto que los virgines estan mas apartados, refrenados, castigados y castos, luego bien sera que nos digais de la virtud de la virginidad que es la que deve florecer en los religiosos.

§. XXII.

PHILA. Cõ razõ lo pedis, y así no se os puede negar sino es con sinrazon: y mas q̄ el

nombre de la virginidad parece auerse inuentado para vos y para vuestros semejantes: por le parecer al glorioso S. Thomas que se deduze de viror, que es verdura, o frescura, y así vereys a las donzellas virgines que si tienen salud corporal, gozan de vna frescura de cara, que con el blanco y colorado natural representa vna fresca rosa, y con tal virtud conseruã aquella hermosura natural con que son llamadas hermosas como los angeles, mereciendo la virtud virginal q̄ es hermana de los angeles: y por os auer dado Dios esta cara tan dotada de hermosura, y de honestidad virginal, parece que pedistes con mas derecho que otros pudieran tener, que os dixese algo de aquella virtud que os esta tan biẽ como a las donzellas. Digo pues (mi buen hijo y señor) que por la frescura jucunda que se nos intima por el nombre virginal se significa la hermosura integral de la persona, que aun no se ha amarchitado ni agostado por algun calor demasado de luxuria, sino que por obra y por pensamientos ha conseruado su frescura natural. Hermosa cosa le parecio al buen Naumachio conseruar al cuerpo en Castidad la donzella, y permaneciendo siempre virgen deleitarse en sanctos y limpios pensamientos: y ser como reyna de las mugeres, biuiendo libre de los dolores del parto: y enclauando los ojos de su alma en aquella biuienda contemplatiua, en que florecen las bodas gloriosas de las sanctas meditaciones, mezcladas con las diuinales consolaciones. Mas si la donzella se ouiere de casar, sea por mano de sus padres: y aperebase a sufrir toda su vida al marido que le cupiere; y por astrofo que sea le ha de seruir y honrrar. Digo pues que tres cosas se confideran en lo de la virginidad, y la primera es de parte del cuerpo, que se conserue sin corrompimiento, lo qual toca no mas de a las mugeres. La segunda es tocante a cuerpo y alma juntamẽte, qual es la resolucion seminal que tiene anexa la delectacion sensible: y la tercera el proposito y determinacion del alma de llegar a la tal delectacion. Destas tres cosas, la primera de la integridad corporal no toca a los actos morales, pues sin virtud y sin pecado se puede perder por muchas vias (como lo discute S. Augustin) y así no ay que ponerla en sciencia, si no es en quanto se reduce al alma. La segunda de la resolucion seminal, es la materia desta virtud, segun que las pasiones sensibles son lo material de los actos o virtudes morales, y así tambien

Abstinencia.

Continencia.

* Augusti. i. Ciui. c. 18.

Vir d ad

Naumachio

Petrus Do-
mens Cardi
nis epulo-
c. 14.
cotuali. 1.
o. & li. 4.
o. 1. 43.
33.
92.
li.
Gothi
inus
Fa
& ser.
frat.

tambien de los vicios: mas lo tercero de la determinacion de la voluntad, es lo formal y completiuo, y en esto consiste el punto del merecimiento virginal, porque teniendo este firme proposito de huir todo acto y voluntad de cosas luxuriosas, nunca todo lo de mas que se pierda, o se atrauiesse, basta a dañar a la virtud virginal que esta en el alma por recta y firme voluntad. De lo dicho concluimos que añade la virginidad sobre la castidad la perpetua entereza del alma por lo menos, que no puede auer siempre tenido quien no es virgen, aunque no aya pecado perdiendo la virginidad, como los casados: porque los castos no virgines no se guardaron tan enteros para Dios, como los virgines, ni pelearon tanto por amor de Dios como los virgines, y así no se les ygualan delante de Dios: bien como ni la virtud de la liberalidad con la de la Magnificencia, aunque conuengan en lo del gastar virtuosamente, mas la Magnificencia no es sino donde se hazen grandes expensas, y la liberalidad en las comunes. De solos los virgines dize ^a Sant Iuan que podian cantar vn nueuo cantico en alabaças del cordero sin manzilla a cuyo lado andauan como muy sus familiares; y a esta singularidad del cantico corresponde la corona de la Aureola que se da a los virgines, y no a otro grado de castidad, la qual es deuida al nunca auer perdido la voluntaria virginidad, aun que aya peligrado la entereza del cuerpo; y si se perdió la de la voluntad, sin auer obra corporal alguna, con penitencia se recobra el derecho perdido, el qual no se puede recobrar si se junto obra con voluntad, porque como no es posible no la auer perdido, pues ya passo su perdida, y no ay potencia que pueda hazer que lo passado no sea passado (aunque el Cardenal ^b Pedro Damiano deside que si) así no ay derecho para dar Dios Aureola de virgen al que queriendo perdió la virginidad: y esta doctrina es de ^c Escoto y de otros muchos muy sabios. Y ni porque diga ^d Ricardo que en tiempo de la ley de Moysen era ^e mayor merecimiento el matrimonio que la virginidad, por el precepto de auer hijos que siruiesse a Dios: deue ninguno ygualar el merito de la castidad matrimonial despues del Redentor venido con el de la virginidad, y lo determina S. Augustin ^o y S. Hieronymo con muchos sanctos ser doctrina de se catholica por boca del Apostol S. Pablo 1. Cor. 7. Veis aqui la virtud de la castidad en

Segunda Parte.

su punto, porq̄ la de los casados, y aun la de los continentes, no es perfecta: y esta torna de hombres angeles si por otros pecados no se pone impedimento. Siete cosas señala S. Thomas (opusc. 18.) q̄ ayudan al hōbre contra la luxuria, la maceracion de la carne por ayunos, y vigilijs; y por la contemplacion de las cosas diuinas y oracion; y por el estudio de las sanctas escrituras, y por los sanctos p̄samientos, y por el exercicio corporal q̄ destruye al ocio, y por las angustias y afliciones, y por la soledad. P A M. Mucho me satisfaze lo desta virtud por me parecer muy alta razō aquella de algunos sanctos, q̄ como el matrimonio hinche al mundo de hijos carnales, así la virginidad hinche al cielo de hijos spirituales; y de cortesanos de Dios y sus cōmensales. Arnaldo de Villanoua. c. 26. Praxicæ, ordena esta recepta para la castidad de los religiosos, huir manjares ventosos, y garuācos y hauas, dormir poco y vestido en cama dura y fria sobre hojas de Agnocasto, velar mucho y ayunar, y orar a Dios a la continua, huyendo vistas, y pensamientos de mugeres: y pensando en el infierno que ternan los que tal cometen.

§. XXIII.

PHILAL. Ya que tenemos tratado del defecho de la hazienda, por la virtud de la pobreza (o alomenos es grande aparejo de virtud) y de la negacion de los apetitos corporales, por la virtud de la castidad: viene la obediēcia por la qual se da el alma a Dios negando su voluntad por hazer la diuina, o la de aquellos que tienen las vezes de Dios. Para guiar esta materia doctrinalmente digo con S. Thomas en la question ciento y quatro de su segunda de la segunda parte, que lo del gouierno moral y voluntario deste mundo es vna imitacion del gouierno del mesmo mūdo en lo natural: porq̄ como lo superior mueua lo inferior a sus operaciones naturales, por la virtud que en ello puso el criador, así en el regimiento politico y spiritual, o eclesiastico, los inferiores son mandados y regidos por los superiores que tienen autoridad recibida de Dios para ello; y les deue obediencia en lo que les mandan, y se prueua con Sant Pablo en muchos lugares, y señaladamente en el postrero capitulo a los Hebreos, donde dize que obedezcan a sus gouernadores, y les esten sujetos. Y notad bien lo que se deue sentir del obedecer, que dize S. Gregorio que humillā-

Anselmus li. 2. Curdeus hō. c. 16. & li. de Concor. p̄dest. & p̄scentie Dei & lib. Ar bit. Thomas. 1. p. q. 2. 5. ar. 4. & opusc. 27. & 3. p. q. 5. ar. 17. & 2. 2. q. 62. Ioseph^o li. 6. Antiq. c. 4. Plutar. oratione Confolat. Aristot. 6. Ethic. 2. & li. 5. Moral. ad Eudemū. Pindarus Olympi. 2. Tzetzes Chilia. 9. c. 324. Plato in Frothagora. Alexand. Alen. p. 1. q. 21. in. 4. Gabriel li. 2. d. 1. p. 3. Hierony. cōtra Iouinianum & epist. ad Eustochiū Canon habetur 32. q. 5. S. Paulus. Horatius 3. Car. Thomas quodli. 5. ar. 1. & 3. C. de raptu Virgi. in prin. & ff. de capt. in bel. 9. facte. Cirierus li. 1. de primoge. q. 13. post. lafonem. l. 1. ff. de ac. 1. pof. & Barth. Bald. Ludouic. de Sardis Sophocles in Aiac flagel. Obediēcia. f. Grego. li. Mor. vit. c. 12.

donos a la voluntad agena, nos vencemos a nosotros mismos en nuestros coraçones : y no obedece vn hombre a otro en quanto el otro le manda por su antojo, sino en quanto tiene autoridad de Dios para ello, y poreso en siendo contra lo que Dios manda, no le deve obedecer: porque la voluntad diuina es la primera regla por la qual se deuen regular las voluntades criadas, como el primer mobil, que es el decimo cielo, es el que causa los demas mouimientos naturales del mundo. Algunos hereges quisierõ cõdenar estos votos de las religiones diziendo ser mejor hazer lo que es de virtud volutariamente, que por obligacion del voto; porque lo que se haze por fuerça del voto es forçoso, y lo forçoso es contra voluntad, y lo no voluntario no es meritorio: mas hablaron como necios si no entendieron que no repugna la obediencia del superior a la voluntad del inferior, y mas auiendose sometido voluntariamente el inferior al superior; y por estos actos voluntarios con que vno huelga de hazer lo que su superior le manda, por amor de Dios, merece mucho delante de Dios: y ansi lo pondero ^a Sant Pablo encareciendo la muerte del hijo de Dios por la obediencia de su padre, por la qual (allende muchas otras cosas) merecio que toda rodilla se le hinque oyendo dezir su nombre. La obediencia es virtud especial, como la que es de bien que merece alabança especial, y tiene por objeto y blanco a que encara y tira, el precepto expreso o tacito del superior; y la materia es qualquiera cosa que caya debaxo de la tal obediencia: y tanto mas meritoria es la obediencia, quanto es mas prompta; y tanto es mas prõpta, quanto mas preuiene el mandamiento expreso; supuesto que tiene conoscienda la voluntad de su mayor. Supuesto tãbien que la obediencia tiene por objeto directo y immediato al precepto de qualquier superior, no es virtud Theologal, sino virtud moral, y ramo o parte de la justicia, pues lo que por justa obediencia se manda, de justicia se deve cumplir. Extremadamente dixo el Papa ^b Hormisda que la obediencia tiene el principado de la disciplina regular. P A M P H. Luego gran pecado comete el religioso desobediente. P H I L A. Yaun por significar esto llevamos la platica doctrinalmente, aseando lo malo, y alabando lo bueno, aunque la verdad escueza. Mas dire cõ ^c Isocrates que no trato yo tales materias para lisongear a ninguno, aunque estuuiera presente:

como no pretenda prebendar, que es lo por que algunos dexan la verdad, y aun a Dios. Aunque bien veo pasar lo peor los que auisan de lo malo, que los que meten a otros en ello: mas no plega a Dios que piense yo perder de mi honrra y fama, porque los corregidos de mi, digan mal de mi, para que poreso yo dexé de hablar donde me hallare en fauor del bien comun. Y mouido por esto no tengo cuenta con dezir ni escreuir lo gustoso, sino lo prouechoso. Los que biuen Pharisicamente escandalizando los pueblos, alaban de sanctos a los que callan sus malas biuendas, y a los que mintiendo en juicio los alaban de sanctos y los q̄ tal cometen sonregonados por perfectos; mas la escuela de virtudes no sufre tal. P A M P. Mucho me da que pensar para estimar la virtud de la obediencia, lo que dixo ^d S. Pablo que nuestro Redentor murio por obediencia de su padre. P H I L A. Notad bien que como el pecado consiste en que el hombre, menospreciado Dios, se allegue a las criaturas, ansi el merecimiento consiste en que dexadas las criaturas, el hombre se allegue a Dios como a su vltimo fin: y mayor virtud es allegarse a Dios por amor del mesmo Dios, que apartarse de las criaturas por amor de Dios, pues el fin de dexar las criaturas es Dios, y mejor es el fin que los medios para el fin, y los actos son mejores, si son de mejor objeto: y por esta razon son mejores las virtudes Theologales, mediãtes las quales nos allegamos a Dios, que las morales por las quales nos apartamos de las criaturas, por allegarnos a Dios. Entre las virtudes Morales tanto es vna virtud mejor q̄ otra, quãto por ella mas menosprecia las criaturas, por se ayuntar cõ Dios; y como el alma sea de mas estima que los bienes del cuerpo, y que los exteriores de honrra y de hazienda, y la voluntad sea lo principal del alma, en quanto por ella goza el hombre de todos los otros bienes: ansi es mejor virtud la obediencia que por amor de Dios menosprecia su propria voluntad, que las otras virtudes morales que por amor de Dios menosprecian los bienes corporales, y los exteriores. Confirmando S. ^e Augustin y S. ^f Gregorio esta doctrina con lo que la escriptura ^g dize que es mejor la obediencia que los sacrificios, ponderan la razon de ello, y dizen ser porque en los sacrificios mata se la carne de los animales, mas por la obediencia mortifica se la propria voluntad, con cuyo querer el alma biue contenta:

^a Philip. 2.

^b Hormisda
epistola ad
Possessorem.

^c Isocrates
oratione de
Pace.

Col. 13.

ar. d. e. de-
que. 7. q.
sant. qui.
q. 2. non
leguli nus.

Obedi-
cia limi-
tada.

y de

y de cuyo querer o no querer son las de mas buenas obras meritorias, por hazerse a fin de obedecer a Dios: en tanto, que si vno diese muchas riquezas a pobres, y aun padeciese ^{Cor. 13.} martyrio, no mereceria en ello, si no lo guiase para cumplir con la diuina voluntad; bien tal como tã poco mereceria haziendo lo sin charidad, y ni la charidad puede estar sin obediencia. En muchas obras de diuerfas virtudes hallareys la excelencia de la obediencia encumbrada, por ser ella tal que procede de la reuerencia q̄ da honrra y reconocimiento a los superiores: y con esto es antepuesta de muchos a otras virtudes, sino que entonces tomase por virtud comun: y anfi quando da reuerencia a los prelados, se contiene en la obferuancia: y en quanto reuerencia a los padres, esta debaxo de la piedad; y en quanto reuerencia a Dios esta debaxo de la religion, y anfi de las de mas, y todos los actos de todas las virtudes mandados por precepto son materia de la obediencia, como el precepto es su objecto. Otra cosa contiene la obediencia entre sus excelencias, que (como tratari algunos ^{de} Canones) muchos bienes estara obligado a dexar de hazer el subdito por obediencia de su mayor, si no le son forçosos por la ley de Dios o de algun voto indispensable, o por precepto de otro superior: como no predicar, o no escuchar confesiones, o no yr a hazer amistades entre los discordes: mas por la obediencia ningun mal puede hazer ninguno, ni pecado, que dexede ser ofensa de Dios por ser mandado por ningun hombre.

§. XXIII.

POLYC. Digerid mejor aquello del no obedecer al superior, si es contra lo mandado por otro mayor que aquel, **PHILALET.** Bien lo deueys vos tener exercitado, anfi en el tiempo que fuistis Corregidor, como en el en que fuistis Capitan: q̄ lo que mandaua vuestro alguazil, ni lo que mandaua vuestro Caporal o cabo de escuadra, no valia contra lo que vos mandassedes, y anfi lo auéis de entender en todos los estados. En lo natural lo terneis bien experimẽtado que de los primeros mouedores dependen los mouimientos de los inferiores, y por esto los cielos mas altos que son los primeros y mas poderosos, mueuen a los mas baxos, y los mas baxos no pueden resistir a los mas altos: y de la mesma manera se ha de confiar el gouerno del mundo, que de Dios vien-

ne a los hombres la autoridad de mandar, y Dios nunca contra si dio autoridad a ninguna criatura, ni aun vna criatura la da a otra para que la resista (pues ninguna cosa es contraria de si mesma) y con esto concluimos q̄ ningun ^{de} puede mandar sino conforme a la autoridad que le es concedida de su mayor: porque el de siyo ninguna tiene, y lo que no le es concedido, es le negado: y con esto no solamente no puede mandar contra lo mandado por el superior, mas ni aun puede mandar lo que fuere fuera de lo que el superior le tuuere cometido. **POLY.** No entiendo bien este language. **PHILALET.** Porque no aureys estado bien atento. Sino mirad en que si vos no cometeys a vuestro mayordomo que pueda mandar a los pages mas de tres cosas, y de las de mas no se os da mas porque le obedezcan, que por que no le obedezcan: el page que no le obedeciere fuera las tres cosas, no os ofendera, y por la mesma razon tampoco al mayordomo que no se lo pudo mandar, pues no tenia facultad de vos. Lo mesmo se deue dezir de todos los estados que tienẽ superiores y inferiores, que como la autoridad de mandar descienda de los superiores a los inferiores, no tienen los inferiores mas poder del que les es concedido expresamente por los superiores; y mandar mas de lo que se les concede, es tyrania y pecado. Tampoco puede ningun hombre alto, ni baxo mandar a otro los actos interiores, como que le amen, ni los exteriores tocantes a la cõseruacion del cuerpo, como el comer y beber necessario, ni a lo de la ^{de} generacion de los hijos: y anfi ningun hijo esta obligado a su padre, ni esclauo a su señor, quanto a guardar virginidad, ni quanto a casarse; y tratar los mal por esto, es grã pecado. Mas en los actos humanos exteriores esta obligado cada vno segun la razon de la superioridad que deue reconocer, como el soldado a su capitan en lo de la guerra, mas no en le auer de seruir de cozinero, ni de curarle su rocin: y al reues el esclauo a su señor en lo del seruiçio psonal de casa y de camino, y agricultura, mas no en lo de la milicia: y el hijo al padre en lo del cuydado domestico y exercicios de su manera y estado de biuir, y el vezino del pueblo a la publica potestad en lo que toca a la biuenda politica, y anfi los de mas cada vno en su manera de subjecion. Y porque la subjecion entre los hombres no liga mas de a los cuerpos, las almas no deuen obediencia a ningũ señor secular; y por esto

ningun moro puede ser compelido a creer en Iesu Christo: ni por ser Christiano alguno adquiere libertad de su cuerpo, si era esclavo; porque la fe no destruye la justicia que manda dar a cada vno lo fuyo, antes la confirma, y da mayor virtud de obligar. La doctrina dicha es comun entre ^a Theologos, y ^b S. Augustin la pregona, y el glorioso S. Pablo no dio por libre corporalmente a Onesimo esclavo de Philemon, aunque se torno Christiano, mas encargó a Philemon que le tratasse mas fraternalmente que antes. Nota ^c S. Thomas que ningun prelado puede obligar a su subdito a mas de lo que tiene votado, y esto es segun que concierne a la regular conuersacion, y esta obediencia basta para cumplir con su voto; mas si tambien quisiere obedecer en lo que va fuera de lo votado, sera obra de perfeccion y voluntaria; mas no deve obedecer en lo que fuere contra Dios, o contra su regla. Dize mas, que el religioso se subiecta quanto a la general manera y disposicion de su biuienda a su prelado, mas no quanto a cada cosa en particular, porque muchas cosas puede hazer el subdito en que no esté sujeto a su prelado: y que al reues el subdito seglar esta sujeto quanto a algunos actos particulares a su mayor, mas no quanto a la general disposicion de su biuienda, porque no le puede su mayor, ni su principe tassar que biva por esta y esta orden cotidiana en lo que toca al concierto de su conciencia, ni el señor a su esclavo, sino solamente que haga tal o tal obra en particular, siquiera la haga de buena voluntad, siquiera de mala. Dize aquel deuotissimo señor Sant Bernardo que con ser la regla de Sant Benito sancta, deve dar la ventaja a la regla de Iesu Christo que es la charidad; quando la charidad mandare algo con que no se compadezca la letra de la regla, porque el sentido verdadero siempre sirve a la charidad. Y dize mas que no quiere el obedecer segun la voluntad del prelado, sino segun la regla que prometio, sin conueniren vno; porque la regla es ley aprouada, y la voluntad del prelado podra andar desquiciada: y que el prelado no puede pedir al subdito mas de lo que prometio conforme a su regla (lo qual tambien dize ^e Sant Buenaventura, y ^f Adriano con el dicho S. Thomas) pues el Euangelio no pide a ninguno ^g para se auer de saluar, mas de que guarde los mandamientos, que son la ley del Christiano. Concluye diziendo que el prelado no añaa-

da, ni quite de los votos de los subditos, porque lo de mas y lo de menos es contra justicia: sin embargo de lo qual dize que la perfecta obediencia no se contenta con hazer solamente lo que deve por obligacion, sino que campea con el amor de la charidad a otras cosas que no deve por obligacion votada: y por esto dize el papa ^h Estephano que aun hazer con humildad voluntaria, sin que aya compulso, lo que es obligatorio, es muy meritorio. ⁱ Escoto dize muy cabalmente que se cumple con la perfeccion de la obediencia cumpliendo lo que se manda, teniendo prompta voluntad de cumplir lo que mas se mandasse: y entre religiosos se trahe por lenguaje comun esta doctrina, y tienen por lisongeros, o por pretendientes de sus intereses particulares a los que se ofrecen a yraca, y aculla, mas yo no los condenare a todos y gualmete, pues el sancto propheta ^k Esaias se ofrecio a Dios para yr a predicar, y se lo recibio Dios en seruicio. Notad que con auer dicho el bien que oyestes de la Continencia, dize ^l Sant Augustin ser muy mayor bien el de la obediencia: y por esto dize Sophocles en ^m Estobeo, que no ay mayor mal que el dela desobediencia. ⁿ Flauio Vopisco dize que aquel sabe mandar, que primero supo obedecer, y lo lleuan adelante ^o Plutarco: y aun ^p Aristides dize que algunos son malos de sujetar, y que la culpa tienen los que gouernan; en no saber mandar, y tiene muy gran razon, y tengo yo para mi que muchos gouernadores por auer tenido mal estilo en mandar, lleuaron a otros consigo al infierno. P A M P H I L O. Si el prelado manda con soberuia tyranica y amenazado, no es mucho que el subdito le menosprecie.

§. XXV.

P O L Y C. No haria mal estomago esta materia a los que tienen ampla familia, si quisessen atenerse a lo que deuiessen mandar a sus seruientes: pues no seria muy gran temeridad afirmar de algunos que despiden a algunos criados, porque no les quieren seruir de alcahuetes, y tambien a criadas por no querer ser malas con ellos. P A M P H I L O. Tampoco son todos los criados tales que se dexen despedir a truco de no seruir de quales dezis, pues yo tengo parientes que tienen criados bié sobrepuestos, por seruirles de solidadores de mugeres ajenas, y a vezes recaudan sus

^a Aug. ser. 6. de Ver. Dñi.
^b Scotus. li. 4. d. 4. & 18.
^c S. Tho. 2. 2. q. 69. & 104. & Quolib. 2. art. 9. & Quo lib. 10. ar. 10. & lib. 2. d. 44. Caietan. iu per. 2. 2. q. 104. art. 5. ;

^d Bernardus li. de Præcepto & dispensatione.

^e Bonauent. li. 2. d. 44. art. 3. q. 1. & 2.
^f Adrianus Quolib. 4. cū Gerson. ;
^g Matth. 19.

^h Steph. Epistola ma Deo. li. i.
ⁱ Scotus. d. 25. q. 4.

^k Esaias.

^l August. de bon. iu. Sal. Sophocles Antigone. m. Scob. serm. n. Vop. in Tac. in Plut. P. Arist. oration. Vrbe.

Obediencia perfecta.

Bernardus li. 3. de Auentu Don.

Silbo

dan sus tundas de palos: y si no los matan, es por no se perder, o infamar. PHIL O T. En otra cosa he yo mirado, que no pagan a los que bien les firuen, y enriquecen a las alcahuetas, y mucho mas a las alcahuetadas: no los vemos corregir tales errores, y se confiesan cada año, y dizen que obedecen a Dios, y a la doctrina Christiana. PHIL A L E T. Dexad los holgar, que su sant Martin les verna, y entonces sentiran los agujones del infierno, por auer sido afnos harones para correr por el camino de los diuinales mandamientos, y fueron mas boladores que lechuzones para quebrantar la ley de Dios: y tornando a la virtud de la obediencia que es virtud radicada en la voluntad, digamos con los maestros, que entonceses qual deue, quando para las cosas gustosas al cuerpo no pone de su parte mas gusto de obedecer a su mayor, mas en las cosas enemigas del cuerpo se faborea, y agoniza porque la pongan en ellas: lo qual depende de no tener mas complacencia, de hazer la voluntad del que tiene las vezes de Dios para le mandar. Y como no todos los que gouernan y mandan sean siempre muy cuerdos, ni muy sabios, ni aun muy virtuosos, muchas vezes mädan defatinos: y con todo esso han de ser obedecidos, si en ello no ay offensa de Dios, ni daño de alguno, ni escädalo; mas bien puede el subdito reputar por irracional el tal mandato, pues euidentemente es tal, con tal que ni por esso menosprecie al prelado: y entonces gana el mucho mas cõ Dios (como dize sant Bernardo ^a) por cuyo amor se subiecta a otro menos hõbre que el. POL Y. Aueis tocado vna tecla por cuya sonada yo siẽpre tuue cuenta con la virtud de los religiosos, mas que por quantas virtudes entiendo de ellos: porque tengo experiencia de prelados que no los pusiera yo en poder la llau de mi palomar, por ser hombres de poco recaudo, y que como de poco vaso no les cabe dentro la honrra de la vicaria de Dios y de los santos, que requiere hombre de valor en lo natural y en lo moral: y ardiente afecto para con sus buenos exemplos personales aguzar a sus subditos hazia la perfeccion: y por esso no deue ser electo el mancebo en prelado, auiendo viejos, ceteris paribus: ni el viejo q̄ no ouiere dado muestras de virtudes magistrales: porque aun los paganos Lacedemonios no hazian capitanes de sus guerras, sino a los que ouiesse sido muy obedientes soldados. Yo en mucho estimo al religioso hu-

milde y obediente, y amigo de pobreza, y de que le tengan en poco, porque por aqui fueron nros padres los fundadores de las ordenes monachales; y a estos prouee yo de buẽ grado sus necesidades: mas poco se me da de los letrados hinchados y exẽptos de los exercicios de humildad, porque ni S. Domingo, con professar las letras, estimaua a los tales respecto de los hũmildes y oradores; y lo mesmo S. Francisco. Como es prouerbio q̄ el buen capitán haze buenos soldados, ansi el buen prelado haze buenos subditos: hazie do el primero lo q̄ a los otros manda: y biẽ creo que yo con mis ruynes exemplos hize que algunos de mis hijos saliesse mas auiesos y trauiesos que deuieran. PHIL A L. Muy bien dicho esta esso, mas sin embargo dello es la naturaleza humana tan couarde de suyo, por el pecado del padre primero, q̄ ha menester agujon de grande spiritu de Dios para la hazer salir adelante: aunque este no falta a los que le saben pedir, y merecen recibir: y ansi vereys muchas vezes que hombres simples gouiernã mejor que otros que retumban con sus letras secas y sin çumo de deuociõ. Dios tambien prouee spiritu reuerencial en los subditos para cõ sus prelad os, que aunque los vean poco suficientes, y no siempre muy discretos, les obedecen por amor de Dios, sabiendo que esta tecla es vna de las que mejor sonada hazen en las orejas de Dios, como lo significa S. ^b Pablo encareciendo la obediencia del Redemptor para cõ su Padre. No puede venir mayor perdicion por vn estado, que llegar los subditos a se descomponer con sus gouernadores: porque (como dixo ^c Liuius Paduano) toda la fuerza del estado consiste en la obediencia de los menores para con sus mayores: y por el peligro que ay haziendo se lo contrario en la guerra (como vos mejor sabey) no ay si no echar la pica por el cuerpo al soldado que mandado acudir a tal puesto en la batalla, re funfuña. POL Y. Yo nunca mate alguno, mas hartos bastonazos, y cuchilladas descargue sobre ellos, y pluguiesse a Dios que ansi obedeciesse los hijos a sus padres, y aun algunos subditos a sus prelados, como los soldados a sus capitanes: sin q̄ aya que alegar, ni q̄ apelar, ni q̄ repelar. PHIL A L E T. Mucho deuen mirar los prelados en que no den ocasion a los subditos con sus proprias faltas, de les perder el respecto: quanto mas de los querer castigar por enojo, y no por correccion de culpas ni por exercicio de humildad

Obediencia perfecta.

Bernardus
de Ad-
uentu Domi

^b Philip. 2.

^c Liuius li. 2.
ab vrbe.

mildad vsado para mayor merecimiento. Mas ni por leues agrauios se permite apelacion en las ordenes que se conseruan en biuenda de obseruancia religiosa: porq̄ aquel estado es de sufrir por amor de Dios las aduersidades con paciencia: y en las primitiuas religiones se vsaua mucho para purificar a los paciētes, porq̄ los agentes eran tan perfectos, q̄ se gloriauā en las afrentas y menosprecios en q̄ se vian metidos y tenidos. Porque como al hijo no es afrentoso sufrir las demasias de su padre, ni a la muger las del marido desconcertado: anſi tampoco al religioso sufrir los desconciertos del prelado, lo qual acontece pocas vezes, si los subditos son de dulce obediencia, como deuē: y todostienen en mucho a los anſi pacientes, porque enseñan con obras que de ſuyo son penosas, y q̄ cōmueuen los coraçones q̄ no estan muy trauados con Dios. POLY. Sufriendo el prelado sus injurias con paciencia, bien es que le sufran las que religiosamente hiziere a sus subditos.

§. XXVI.

PAMPHILO. Que os parece (señores) desta doctrina, y de sus tan cabales fundamentos: y con quan gran razon merecen ser estimados los religiosos exēplares, q̄ ayudā cō ſu buē biuir a los seglares q̄ quieren echar vn par de buenos remiendos en sus rotas biuiedas? PHILALET. Oid tābien a ^sS. Thomas que dize que aunque el pecado del religioso ſea mas graue q̄ el del no religioso quando peca contra sus votos, ò por menosprecio de la biuenda religiosa ò por el escandalo de los que lo veen ò ſaben: en los demas pecados son menos culpables que los que no han votado. Porque si la culpa es ligera, desuaneceſe entre otras muchas buenas obras; y si es graue, da le Dios gracia como a hombre de su casa y ſeruicio para mas preſto ſalir del pecado: recibiendo como en cuenta, el auer ſe le totalmente entregado por la profesſion. Por esta dizen ^bS. Anſelmo y el Authorado ^cRicardo que quando el religioso peca, es ayudado de Dios con mayor misericordia, que el ſeglar que cayo en el meſmo linage de pecado: y añade Ricardo, que el religioso merece mas en algunas buenas obras, de lo que mereciera, si las hiziera no ſiendo religioso, ſiēdo y gual en lo demas. POLY. Yo eſtoi muy bien en esta doctrina, y ſiempre tuue ſobre mi cabeza a los buenos religiosos, como a domesticos y priuados de

Dios, mas mucho me deſcuerdo quando veo, ò oyo en algunos lo que ofende a Dios, y a los buenos hombres, aūque yo no merezca entrar en eſte cuento. Mas ni por la falta de los ſubjectos, ſiento mal del estado, pues ni el matrimonio pierde ſu bien, porque aya adulteros; ni el clericato porque aya ſimoniacos: ni el Apoſtolado porque Iudas vendio a Dios para ſer muerto. PHILA. Quanto mas que ſi los prelados deſcuidafſen de caſtigar a los deſectuoſos (lo qual deſtruiria al estado) el ^dConcilio Tridentino puſo algunas razones para remedio de tal negligencia: y el glorioſo ^eS. Hieronymo toca en eſta cōfideracion.

§. XXVIII.

PAMPHILO. Marauilloſo eſtilo guarda nueſtro ſeñoren la gouernacion del vniuerſo, que con auer dado en el teſtamento viejo a ſus amigos por gran merced muchos hijos y riquezas, y ſeñorio ſobre ſus enemigos, agora nos aconseja dexar todo aquello y aun votar lo contrario, como mas meritorio y acertado: y como ſepamos por razon natural, y por ^fauthoridad diuinal que Dios es immutable, anſi quanto al lugar, como quanto a lo del parecer, y veamos tan gran mudança como ay entre la doctrina de la ley vieja y de la ley nueua, obliga nos eſcruuar la razon que para ello pudo auer, pues las cosas de Dios ſe guian por ſuprema prudencia. PHILALET. Con ^gS. Pablo dize en breue que los prometimientos de la ley de Moysen eran de bienes temporales, como para gente bronca y carnal, y por eſo la pagaua Dios en eſte mundo la tardança q̄ auia de hazer en el limbo antes de ver a Dios, y la daua vida larga en eſte mundo, por que no eſtuuiſſe tanto ſoterrada en el limbo: y ſu ley y ſacramentos ayudauan poco al merecer, porque no dauan gracia. Mas como el meſmo hijo de Dios aya venido a nos redimir, dionos ley ſpiritual, para nos hazer hijos ſuyos ſpirituales, y para nos deſpegar, o deſarraygar del amor carnal y tēporal, y en comendonos el amor de los bienes eternos: y por eſo nos encomendo la pobreza contra la auaricia, y la caſtidad contra la luxuria, pues ella hinche el cielo, como eſtota el ſuelo: y la obediencia contra la preſuncion de nueſtra ſuficiencia, porque nos dexemos regir por la diuina voluntad, porque vamos al cielo con el hijo de Dios que ſe gouerno por la voluntad de ſu padre, que hizo buen prelado

^a S. Thomas. 2. 2. q. 186. artic. 10.

^b Anſelmus lib. de Similitudinibus. ca. 22.
^c Ricardus li. 4. d. 38. art. 7. q. 7.

d. Con. den. tit. de lar. lib. ca. Epit. Nep.

f. Ma.

g. Ca.

Le. ſai. fiet. la. C. ſtia.

prelado tambien con el, enseñando lo que los prelados deuen hazer con sus subditos.

P A M P H. Con tan bien religioso como Christo qualquiera deue biuir contento.

§. XXX.

PHILALET. Sin aduertir, auemos llegado con nuestra platica a tratar de las mejores espigas que se recogen en la materia de la Agricultura Christiana, quales son los buenos religiosos: y deuenos dar razón de los puestos o heredades en q̄ se deuen buscar, y que simiente se deue sembrar. Y supuesto q̄ la doctrina Euágelica es la simiente acerádada por los santos fundadores de las religiones, que entrefacaron los consejos de los preceptos: dire para lo del sitio en que se deue cultivar, con el Venerable padre Casiano, que como el llegasse dende Italia a Egypto, entre otros monasterios de monges que visito, lleugo a vno assentado en vn alto y seco picarral, media legua del gran rio Nilo: donde no auia verduras, ni huertos, ni agua para beuer, si no yuan al rio por ella; y que maravillado de tan mal sitio de monasterio, lo significo al Abad, que le dixo semejantes razones. Si los monges que dexamos el mundo, y nos metimos a la soledad heremitica por hazer penitencia, buscaremos sitios de frescos jardines, y bosques amenos, y regadios, y aguas frias, mal pudieramos cumplir con la obligacion en que nos pone el nombre de religiosos; que suena grande aspereza penitencial: y por esto escogimos esta estancia estéril, y abrasada en calores, porque aunque pese a los monges, padezcan sed, a trueco de no yr media legua por el agua. Por q̄ las frescas riberas, y frutales de verano, y de guarda, y ansi tales otras recreaciones: no couienen a penitentes, sino a personas q̄ biuen solazosa y regaladamente. Y harto de mal seria q̄ el estar en cerrados en el monasterio, se ouiesse de recompensar con tales luxurias, y con abundancia de comer y beueres: y mal diria lo aspero del encerramiento, con lo blando del mantenimiento. Ansi que no se deue entregar el religioso en este mundo, en vnas cosas para re compensa de otras. **P O L Y.** Bien parece el buen asseo en las casas de los religiosos, y lo contrario se tiene por muestra de poco zelo de bien parecer, que suele ser muestra de poca perfeccion. **P H I L A L.** Supuesto que tienen algunas cosas, bien es tener las en orden, mas como sea punto esencial en las religiones la pobreza; quanto menos tuuieren que

assear, tanto mas obseruantes seran de su profesion. Porque como todo lo de virtud dependa del fin para que se ordena, quanto las cosas de los religiosos mas ayuda al seruicio de nuestro señor, tato son mas de procurar: y como el darse inmediatamente a Dios por oracion, y por contemplacion, sin cuydado de las cosas temporales, sea mas meritorio, y mas grato a Dios, y mas abastado de charidad (regularmēte hablando) anfi se deue procurar sobre todas las cosas: y pues el cuydado de las cosas temporales, diuerte del actual y continuo amor de Dios, anfi deuen ser menospreciadas. Esta doctrina hallareys canonizada por el bienauenturado Sant Francisco gran maestro deste trato y language, que llamaua a Dios, Dios y todas sus cosas: por q̄ le amaua por Dios, y por todo lo de mas, pues en el hallaua el contento que todo lo al del mundo no le pudiera dar tan cumplido, q̄ es el contento de los de la gloria, que fuera de Dios no quieren cosa. Y por guiar a sus fray lesa este contento en Dios, les encargó, no querer cosa de las deste mundo: entendiendo que quien posee, ama, y que el amor que no se emplea en Dios, es mal empleado, pues Dios le merece todo con mas que las setenas, y los hombres se le deuen todo, y si mas pudiesen, mas: y esta es la rayz de la pobreza de las religiones. A esta razón se reduce a que la doctrina de los santos, q̄ el amor de si mismo hasta menospreciar a Dios, leuanta y puebla la ciudad del demonio y de los condenados, que es dezir que por el tal amor se condenan los hombres: mas que el amor de Dios hasta se menospreciar el hombre a si mismo, esse leuanta y puebla la ciudad de Dios, que es dezir, que por el se saluan los justos. Quien con menos biue contento, mas se parece a Dios que no ha menester mas de a si para tenerlo todo, y gozar de gloria infinita: y por esta consideracion siguió aquel recolecto ^b Orefieses imponiendo a sus monges, y diziendo hazerlo mal el subdito que quiere tener que guardar, y peor el prelado que lo comun para todos, haze suyo particular: ^b **§. XXXI.**

P O L Y. Con la materia de la pobreza tan bien fundada en el amor de Dios, auemos condenado indirectamente a los que algo tenemos, al menos con sobra de lo necessario a nuestras necesidades: q̄ pues lo tenemos, sin lo auer menester, no carecemos de amor para

2.º August. li.
14. de Ciuit.
Dei. c. 28.
Tom. 1. 2. q.
77. art. 4.

^b Orefieses
Monachus,
lib. de Instit.
monastica.

Curiosidades se condenan.

para con ello, y así no empleamos en Dios todo el amor que podríamos: y aún no me parece que se escapan de aquella doctrina verdaderísima los religiosos que cargan de alhajas, y de muchas imágenes y lienços de Flandes con que adornan sus aposentos, que deurían llamar choquelas o escondrijos: que aun yo he pagado mi parte a frayles pasiones, y con escozerte me ay verlos así atañar, que desatar yo la bolsa para lo pagar. PAMPHILO. La condenacion de las imágenes santas me ha sonado mal, porque la iglesia las aprueba con mucha razon. PHILLO. Antes que vos naciesedes me parecia muy peor que a vos agora el condenarlas: y agora me parecen mal la inteligencia mala que days a buenas palabras, como a vos el sentido falso que dellas colegistes. Sino que el señor Polycronio y yo dezimos, que procurarlas costosas y curiosas, o en gran numero, esto es ageno de la pureza de la religion: y veres que digo verdad, en que si quitays los guarnimientos con que se atañan, y dexays las imágenes horras, apenas querran poner los ojos en ellas. Bien es verdad que en la pintura vna mueve los afectos y deuocion mas que otra, por mostrar en si mas biuos sentimientos: mas niego que la riqueza de guarnimiento sirua de mas que dar gusto al ojo corporal: conforme a lo qual escriue Jacobo Montano Elpirense que Sancta Elisabet hija del rey de Vngria Andres el segundo de este nombre, reprehendia a los religiosos desta curiosidad, diciendo que el precio y ricas guarniciones se auian de emplear en sustentar los pobres, y la deuota pintura para contemplacion de las almas. PHILLO. Extraña cosa es que todos los estados de perfeccion, se funden en humildad y pobreza: y que ya quasi a voz de conuejo las honras y reras se ay procuradas y estimadas. PHILLO. Holgara que proseguierades esta razon, porque se nacio para vuestra boca, segun soys enemigo de tales faltas: mas con todo esto podremos dezir que pecados tan fuertes se fundan en flaqueza de spiritus, que no tiene las rayzes en Dios: y van siguiendo el rastro de la ambicion de Lucifer en el ciclo, que pretendio la honra de Dios, y de la auaricia de Eua en el parayso, que procuró las riquezas del saber de Dios: porque los varones que merecen nombre de spirituales, renegau de las honras y de las reras y riquezas. Sino atened vna doctrina de S. Hieronymo fundada en la de Christo, y arrimada a la de S. Pa-

blo, que melancholizado dize no saber con que licencia los religiosos se llamen padres o paternidades, auiendo se lo prohibido el Redemptor: y se reuelue en que tan mal abuso emano de los monjes de Egipto, mas que ya se permite a los religiosos llamarse padres, por el vso recebido: y en la misma reprehension assienta S. Thomas. PAMPHILO. Yo querria saber en que religion ay mas aparejo para conseguir la perfeccion. PHILLO. A mi parecer mejor se ay entre los perfectamente pobres, quanto menos tienen de lo temporal que los distraya Dios: y S. Thomas dize diuersas vezes ser mas perfectos los estados que ni en commun tienen algo proprio: y estos deuen mas a Dios que los mantiene como a paraxitos del rocío del cielo, sin que les falte lo necessario: y admírome que ay entre estos quien quiera ser prelado, pues se obliga a mucha penitencia, y a mantenerlos sin tener de que mas Dios les da el que rer. POLY. Lo de andar muchos fuera pidiendo parece imperfeccion. PHILLO. De suyo tiene la pobreza ser ayudadora de la perfeccion, mas de per accidens, bien concedo que tiene sus achaques ocasionados para desdizir, como se dize que la pobreza no es vileza, mas hazela hazer: y por esto deuen ser pocos los religiosos pobres, porque sin su disuasiuamente se pueden mantener en el lugar donde biuen, y los sanctos no fundaron religiones para muchos, si no para buenos, y de son muchos, muchos han de andar fuera en fadando a los pueblos, y fuera del monasterio con dificultad se guarda el recogimiento spiritual donde prende la vida religiosa, y para no ser tan buenos los muchos como los pocos, mejor (como dize la escritura) es ser pocos. El tener rentas, toca a pocos el gouernarlas, y con esto pueden los de mas biuir con quietud, y sin ayudado dellas: mas el cargarlas deue ser sin muestra de auaricia, donde no, luego diran los seculares que la codicia se ha encastillado en casa de los clerigos y de los frayles: y así los que tienen reras, como los que no las tienen, deuen hazer dimosna: so pena de que les suceda, que si despiden al dar, se les despida el recobir: y aún me parece que de buen exemplo tienen no se que mas obligacion a dar limosna de su pobreza y poquedad los que biuen mendicando, que los que tienen rentas: como está en razon que quien siempre pide y recibe, esté mas prompto para dar, aunque por via de la mayor abundancia estén mas obligados los hazendados.

a Jacobo Montano in Vita S. Elisabet filie regis Vngarie.

Oracion

auduon

anhu ob di

anhuonou

b Hierony. Matthai. 23. & ad Galat. 4

sinq

dados. PHILOTTI. Segun lo dicho todas las religiones son muy buenas, y tienen grandes aparejos para se salvar los hombres en ellas con tal que ellos entren y biuan en ellas con la intencion que les pide la tal biuenda. PHILALET. A toda ley dad me los religiosos, porque oy ò mañana se leuantan, si caeny no tanto los seglares.

XXXIII.

PHILOTTI. Ea señor Paphilo, aprovechaos desta doctrina, y pues teney edad competente, y no ay estoruo que os impida, acudid al padre de las compañías que os sale a coger para la viña de la biuenda religiofa en la hora de terciã, cuya edad vos agora gozays: que si nosotros estuuiéramos en el estado en que os hallays, posible fuera que no dexáramos passar tal sermõ, sin le poner por obra. PAMPHILO. Yo agradezco el buen consejo, y antes de agora le tenia yo por tal, mas no llegando al cabo por agora lo que haze a su cumplimieto, querria saber de vos si estuuiestes en algun tiempo en tal edad y estado qual yo agora tengo. PHILOTTI. Si estuue. PAMPHILO. Sístistes entonces bien de la vida religiofa? PHILOTTI. Harto de mal fuera, si mal fintiera. PAMPHILO. Touistes la por mejor y mas segura que a la biuenda seglar? PHILOTTI. Sin duda. PAMPHILO. Segun esto mas me amays a mi que a vos mesmo. PHILOTTI. Yo afirmo que os soy muy aficionado, mas no me atreuo afirmar que osame mas que a mi, ni aun tanto. PAMPHILO. Querer bien a vno, es desleale bien, y a quien mas bien queremos, mayores bienes le hazemos: y pues vos querays para mi la mejor y mas segura biuenda que para vos, concluyese que me amays mas que a vos, o que no aueys hablando deuidamente. PHILOTTI. Bien aueys arguido, y me forçays a dezir que de acertado amor os amo mas me me amé a mi, pues con razon os aconsejo lo que yo con la mesma razon deuiera escoger para mi, que es tomar el camino mas seguro de la saluacion: y si no lo hizo, fue por me amar mucho segun la sensualidad que pide biuenda libre y holgada, y casamiento, y honra mundana: y por no priuar al cuerpo de sus contentos, no tome lo que a vos os doy desleando el bien de vuestra alma; y cierto esta que es mas verdadero amor el que procura lo del alma, que el que anda tras

lo del cuerpo. PAMPHILO. Vreys como siempre aferrays de la honra paravos, y dexays la virtud a vuestro vezino: y como querays para vos la buena vida deste mundo, y dexays a los otros la del otro: y como en fin estimays en mas lo de la sensualidad que symboliza con las bestias, que lo de la razon que symboliza con los angeles. PHILOTTI. La honra es por la qual muchos valen mas, y es don de Dios: y con ella pagó Dios en este mundo muchos seruiçios que sus amigos le hizieron, y pues çò los oficios nobles anda la honra trauada, no ternia por muy malo procurarlos, por auer con ellos la honra. PHILALET. Dias ha que tengo entendido que seria gastar palabras en balde deziros, Medico curate a ti mesmo, mas por no disimular mas con este vuestro pecado de ambicion çò que andays tanto tras la honra que nõ mereceys, quiero llegarlo al cabo con vos: protestando que os aueys de dar por condenado en tales desfechos, o nosotros auremos de os despedir de nuestra comunicaciõ, so pena q̄ quien os viere tan nuestro familiar, terna razon de pensar que tales sentimientos nos son comunes a todos. PAMPHILO. Y aun me parece ser circunstancia agrauante lo que se ha concluydo de los terribles males que hazei los ambiciosos en las religiones: y sin duda nos esta mal que tan mal sentimiento reyne entre nosotros, y con tan descubierta cara q̄ se llame Philotimo: lo qual a ninguno vijamas osar emprender, pues el que hurta nõ se precia del hombre de ladron, ni el amancebado del de luxurioso, ni el que le danta falsos testimonios del de infamador. PHILALET. Yo quiero lleuarlo por sus puntos concertados, y os pregunto si hablo bien David diciendo q̄ los malos andan al rededor, por nõ dezir al rededor. PHILOTTI. Hablo por spiritu sancto, luego nõ pudo hablar mal. Y auã dire q̄ como de los buenos se dize andar por camino derecho, anã para significar la malicia de otros, se dize andar al rededor. PHILALET. Ya q̄ el dezirse andar vno al rededor, es çodenarle por malo: qual pecado terneys por peor, el q̄ tiene nõbre de andar al rededor, o los otros q̄ no le tienen por nõbre proprio. PHILOTTI. Si a solo el nõbre se reduce su malicia, el que peor nombre tuuiere, a esse terne por mas malo: mas alomenos tener tal nõbre por suyo proprio le çodena por muy malo. PHILALET. Sabed

dominicus
Nandus
Lanchas

Ambi-
ciõ se çò
dena.

Pamphilo
Amilia
de çò
sobas
nary õ
de çò
de çò

Psalm. 117
Cetero
de çò

Macrobio
1. Satur. c. 14.
que

que ambire quiere dezir andar al rededor, y lo mesmo dize ^a Dominico Nano Mirabe ho: pues viene de, an, que vale tanto como al rededor: y de, ire, que quiere dezir andar y ambicion se deriva de alli, y assi quiere dezir vn vicio y pecado con el qual andan los hombres como tontos fuera de camino de bien biuir, sino que llevados de apetito desordenado de honrra andan de aca y de alla barbullando, mohatrando, y mintiendo: y como el que anda reatado a la rueda fubely baxa como si fuesse tras si mesmo, y huye de si mesmo, sin jamas se alcanzar, como el otro Ixion en el infierno. Oluidados de la virtud de la justicia llama ^b Cicero a los ambiciosos.

XXXIII.

PHILOTT. Lo que se haze a imitacion de muchos sabios virtuosos no deue ser condenado. **PHIL. APL.** Ni aun lo que se haze a imitacion de vno solo, si lo hizo como sabio virtuoso. **PHILOTT.** Pues oyd quantos sabios famosos y virtuosos se dieron a las amistades familiares de muchos reyes y principes, de las quales se les siguieron grandes honrras, y de ninguno fueron por esso profuados. Con el diuino ^c Platon quiero entrar que pone la familiar amistad de Thales Milesio vno de los siete sabios de Grecia con Perilandre tyrano de Corintho, y la del philosopho Anaxagoras con Pericles principe señalado entre los Athenienses; y la de Solon el principal de los siete Griegos con Creso rey de Lydia, y la de ambos como sabios con el gran Cyro rey de Persia. Los Poetas imitando estos exemplos (añade Platon) parearon al sabio Polydo con el rey Minos, y al viejo Nestor con el rey Agamenon, y a Vlisses con Palamedes principe de Nigroponto y hijo del rey Nauplio: y al sapientissimo Prometheo con Iupiter potentissimo. ^d Cicero añade la amistad del mesmo Platon con Dion gran señor Siciliano, y al Rhetorico Isocrates con el illustrissimo capitan Timotheo hijo del famoso Conon, y a Lyfias Pythagoreo con el insigne Thebano Epaminondas, y a Xenophonte con el rey Agesilao, y al philosopho Architas Tarantino con Philolao. Sin los dichos bien sabemos la familiar amistad de Aristoteles con el Grande Alexandre; y la del Thefalo Cyneas con el Rey Pyrrro, y la de Enio poeta con el gran Scipion, hasta mandar Scipion que los enterrassen juntos: y la de Achates con Eneas, y la de Vergilio con la del Emperador Augusto

Cesar. Pausanias celebra la familiar amistad del poeta Euripides con Archelao rey de Macedonia, y la de Anacreote con Polycrates tyrano de Samo; y la de Eschilo y de Simonides con el rey de Sicilia Hiero, y la de Philoxeno con Dionysio tyrano de la mesma Sicilia, y la de Arato Solese y grande Astrologo con Antigono rey de Macedonia, con quien le tuuo tambien muy singular el poeta Antagoras el del congreso de matras. De Homero y Hesiodo los mayores Theologos paganos entre los Griegos dize el mesmo Pausanias que no gozaron de tales amistades, por auer sido Hesiodo de rustica y desapazible condicion para tratar con principes que son hombres de gusto delicado; y assi ni el lo procuró, ni ellos se le aficionaron: y por auer se dado Homero a calar prouincias quando manrebo para saber de rayz las cosas del mundo, estimando en más reyes competente materia en que emplear su ingenio, que fue el mejor de la pagania, y aun por ventura del mundo vniuerso, que quantos fauores y riquezas le pudieron venir de los reyes que le desearon tener en su compania. Veyd aqui vn prolixo catalogo de sabios famosos que se dieron a las amistades de principes poderosos por medrar en honrra, y a exemplo de estos me precioso de otro tanto, y por esso me allego a vuestra compania creyendo assi mas valer: y aun el sobredicho Platon afirmo q la mesma naturaleza traua la ciencia con la petencia, lo qual representan los Astrologos juntando a Mercurio con Marte, y aun los Theologos lo significaron poniendo a Palas sobre la cabeza de Iupiter. **PHIL. A. E. T.** Vos aueys mostrado buena lecion y memoria como en cosa que os es gustosa, y yo no condeno la amistad de ninguno con ninguno, pues el amor tiene razon de bien: mas pueden ser condenar los intentos con que vno procura las tales amistades y fauores de los principes, si se mueue por mal fin, como por vuestra ambicion, o por soberuia o por codicia interessal, o assi por semejantes fines condenados, pues el fin y el objeto abonan o malignan las obras que hazemos: y si los que me nombrastes procuraron las amistades de aquellos principes (aunque yo creo mas q fueron rogados dellos) vos en cedido en desseo de hōrralas andays grageando, y ellas os van desechando. Encarece Plutarco el mal de los ambiciosos hasta dezir q bastan para destruir los reynos, de lo qual Cesar y Pompeyo son buenos abonadores con sus

^a Dominicus Nanns in Polianthea.

Curiosidades de Cicero lib. off. de oratore.

^c Plato Epistola. 2.

Amistades de los trados con grandes principes.

^d Cicero lib. 3. de Oratore.

oidor M. d.

Isocrates

ambicion en que se acerca a charidad.

Cor.

con sus maluadas ambiciones : y añade mas que el consul Publicola hizo ley de que se diese la muerte al que sin mandamiento del pueblo Romano pidiese algun oficio de los Magistrados , y tambien se crio la ley Calphurnia contra este pecado . Sino que podemos dezir con ^a Isocrates que habla de otra tal ley en Grecia , que en lugar de matar a los tales ambiciosos , lleugo la corruptela de los pueblos a no dar los oficios honrosos fino a los que mas desuergonçadamente los pedian . POLYC. Si los eclesiasticos bien notassen que se mando dar muerte en Roma y en Grecia a los que procurassen los oficios y gouernaciones : bien entenderian que pena merecen ellos , pues es enellos mayor y mas escandaloso pecado .

§. XXXV.

PHILALET. Vna propiedad singular tiene este pecado de la ambición quando mas enconado anda ; que es vn traslado de la charidad que es la mas alta de las virtudes . **PHILOTIMO.** Oyd señores , y notad bien , que quando mi falta es peor , se parece a la mejor de las virtudes . Dichofo pecado q̄ se yguala con la mas excelente virtud . **PHILALET.** La yguala que haze es ser tan malo , como la charidad buena , mas en lo que se le parece digo ser , que como la charidad quando mas arde se ocupa toda en amar a Dios y al proximo trabajando quanto puede por su seruicio : así el ambicioso quando mas se abrafa con el desseo de la honrra , trabaja , y se desuanece por seruir a los que le pueden leuantan a los oficios que desea ; y jura y perjura que no le mueue sino amor del seruicio de las tales personas , por ser tan benemeritas : y sin duda los juramentos destos son de tanto credito como los de los enamorados . A vn asolanado conuerse vn poco de tiempo a las vertientes de la fuente de Carhena , que por año y medio traxo a cueftas vn feron de Sal de compas , por llegar a conseguir vn cargo que le fue presto quitado , porque salio muy falaz . Dezia ^b Sant Pablo quando ardia en charidad , que se templaua al proposito que cumplia para ganar las almas para Dios : y los ambiciosos andan templados de quantos temples dan gu-

Segunda Parte.

sto a los que a ellos pueden leuantar a la honrra y dignidad que deslean : y con esto a vezes mienten , y a vezes leuantan falsos testimonios , y a vezes firuen de alcahuetes , y a vezes hazen la costa de las chacotas y çahorios de que veen gustar a los promouedores . Vn escrupuloso dezia en vn tiempo que no queria mas andar en oficios honrosos , so pena de ser ladron para los pagar , o alcahuete , y sobornador para los agradecer y seruir : mas presto perdió este zelo de su saluacion , y se torno al gústezillo de mandar . Notad lo que sintio deste pecado aquel famoso Persiano ^c Auicena en su Methaphysica , que dio por consejo a la Republica que inxiriese vna sancion en la ley contra los que por mas potencia , o dadinas se metiessen en los oficios de mandar : que toda la ciudad fuesse contra ellos , y los mataffen , so pena de hazer contra Dios , yaun de le negar , dexando a los tales con la vida : y que ni por matarlos se auia de reputar ninguno por homicida , como pro-uasse su delicto delante del pueblo . Y si el glorioso Sant ^e Augustin dize con mucha verdad que ordeno Dios muy justamente que todo pecado sea penoso al que le comete , considerad bien que de ningun pecador se verifica tan bien como del ambicioso : porque como este dependa de agenas voluntades , trahe suspensa su alma de las muestras que nota en aquellos : y se abrafa con la interior sollicitud , y como viña tierna se abrafa entre el yelo de los disfauores , y el ardor de la esperanza : y para llegar a nias , se torna menos , porque por llegar a mandar a buenos , firue a ruynes , y por verse sobre vnos , se sotierra debaxo de otros : que yo no se a que comparara los tales , sino es a los que padecen frio y ardor de calentura juntamente , o al nublado tempestuoso que destruye al mundo descargando millares de rayos y de cantaras de agua juntamente . O camaleones entre las sauandijas , y Tarandos entre los animales , y pulpos entre los peces ; que así como estos , se conuierten de los colores de aquellos a quien se allegan para ser dellos leuandados a las honrras que deslean . POLYCRO. Pareceme que pintays a estos de las condiciones de las mugeres liuianas , que andan toda la semana cō las caras fuzias y feas

K con

^b Auicena
tract. 10. Methaphy. cap. 5.

^e Augustinus in Confess.

Dialogo

con las mudas; por salir muy luzias y hermosas el dia del Domingo, y que a trueco de oyrse alabar, o de ver se honrrar por hermosas vn dia, andan feas y fuzias toda la semana. **PHILOT.** He tenido paciencia oyendo vuestras sangrientas razones, porque me quedasse mas entero derecho de responder por mi causa: y creo que no me negareys serme licito procurar lo que a los muy buenos se concede en quanto tales para materia de sus virtudes: y la Magnanimidad es dada por philosophos^a y Theologos^b por virtud excelentissima, y q̄ se ceua de honrra, y aun de honrra muy subida, luego bien hago yo en dar-me a lo que se dan los muy tenidos por buenos; y consiguientemente hazen mal los que tal condenan. **PHILALET.** Dexo por agora de responder a vuestra razon, y al proposito del nombre de Magnanimidad en que prendeyd, dize^c Platon que es el mas honesto y honroso de todos los con que se significa la necedad: y digo yo que vuestra razon en si es verdadera, mas no en como vos os la aplicays. La razon de mi philosophar estriba en que la virtud de la Magnanimidad consiste en la potencia irascible, con la qual el hombre se aualança tras el bien arduo, fauorecido de la esperanza: y aquel tal bien es la honrra, y la honrra premio de la virtud, y consiguientemente se concluye que el Magnanimidad estriba en la virtud para se poner en demanda de la honrra, y aun esto ha de ser con modestia, no pidiendo mas de lo que merece; de lo qual concluyo que vos sin brizna de Magnanimidad no teneyd algun color de pedir la honrra por esse titulo, y que pues la pedis; soys lleuado de la furia de vuestra ambicion. **PHILOTI.** No dixey yo que como Magnanimidad pedia ser honrrado (por tanto no me leuanteyd falso testimonio) sino que pues el Magnanimidad siendo virtuoso pide ser honrrado, ansi yo me queria parecer a los buenos en la honrra. **PHILALET.** Yo os bueluo la honrra que os pude quitar si la tuvierades, como la desfeays; y os alabo por hombre aprouechado de que quereys escudillar con los buenos en la honrra, sin escotar con ellos en la virtud: y por esse estilo se os aurian de dar todas las honrras y rentas que ganan los letrados, y los capitanes, y ansi todos los hombres de valor que florecen por el mundo.

^a 4. Ethic. 3.
^b Tho. 2. 2.
q. 129.

^c Platon. in
Alcibiade. 2.

No quiero dezir sobre esto lo que deuierrades oyr, por no cubriros la cara de trapos de confusion, quanto mas de paño de verguença: contentandome con os lo dar a sentir por cifras de verdad.

§. XXXVI.

PHILOTI. A lo menos yo estoi seguro q̄ no me lisongearéis cō mentira; y no le si por lo hazer ansi con todos, auéis ganado mas con otros que conmigo. **PHILALET.** En que oficios se gana más, en los que se corren, o en los que a penas andan? **PHILOTIMO.** Quando no se me corren las curas, vazia trayo la bolsa. **PHILALET.** Y que oficio anda mas en vso, el de la virtud, o el de los vicios? **PHILOTIMO.** El de estos. **PHILALET.** Entra en essa cuenta el de la ambicion? **PHILOTIMO.** Deste, y del de la codicia de riquezas, y del de la carnalidad dize^d S. Iuan q̄ tienen destruydo al mundo. **PHILA.** Y del mentir y lisongear que sentis? **PHILOTIMO.** Que son la falsa de todas las conuersaciones, y tratos y contratos; hasta no dexar sabor de verdad quasi en gusto de algun hombre. **PHILALET.** De manera que me days a entender que no medro mucho por me parecer con dezir verdad al nombre que tengo que me pregona su enamorado; y que vos quereis medrar por corresponder con vuestras ambiciones a vuestro nombre que os las significa: y que me days a entender que me deuo dar al oficio que se vsa del mentir, lisongear, y ambicionar, so pena de me perder con dezir verdad, por no estar en vso este language. Si supiestedes que por curar vos a vn enfermo, seos ouiesse de pegar su enfermedad, y mas siendo mortal, y aunque el enfermo procuraria pegar os la, querriades le curar? **PHILOTI.** Harto nescio seria yo, si tal curasse. **PHILALET.** Veys os condenado, en que por curaros yo de vuestros vicios, me los quereys pegar; pues me days a entender q̄ medraria mas con mêtir y lisongear, como cō cosas muy vsadas y rēcebidas, q̄ cō dezir verdad, oficio quasi puesto en oluido. **PHILOTI.** No se donde hallays estas razones y cōparaciones tan hechas al torno; con que refutays lo que quereys emboueciendome de manera que no me queda que replicar. **PHI-**

PHILALE. El embouechamiento no os viene de mis razones torneadas, sino de vuestras andar en contorno tras la sombra que lleuays deláte, huyendo ella siempre de vos: y sabiendo vos por quan fugitiua la encarezca el sancto Job, mostrays no tener iuyzio en la procurar prender; con lo qual condeno vuestro andar tras la honrra, sin las rédes de la virtud; con que solamente la verdadera honrra se caça. **PHILOTT.** Rezia cosa me parece ser condenado el desseo de lo bueno. **PHILALET.** Oyd tres razones. **S. Thomas** y a otros, y verays que allegado se al texto sancto que dize que lo justo ha de yr iustamente hecho (y es sentencia y sutpada de Aristoteles) prouea poder ser culpable el desseo de la honrra mal procurada. La primera es quando la honrra, y el officio honroso se procura so titulo falso, como dando se por letrado, y no lo siendo; y dando se por virtuoso para la prelaçia, y por el mesmo raso se dá por indigno los Canones de la Iglesia, y así de las demas excellencias en que dize fundarse qualquiera que pide alguna honrra; pues ninguno pedira honrra si no es alegando merecimientos a que se deua, y dize vn canon del papa Estephano en el Concilio Lateranense, que si algún obispo, o monje, o lego, se atreuiere procurar Cardenalato, o el summo pontificado, contra el estylo que los sacros Canones tienen establecido, incurra en pena de descomunion. **PHILOTT.** Que direys del que assegurado por sus amigos de benemerito procura prebendar. **PHILALET.** Lo que dixo a los tales el sancto Propieta Esaias, que los que los alaban, ellos los engañan, y ni por esto dexaran de pecar, y de incurrir en la censura; pues el que no supiesse ser pecado tal manera de procurar, por tal ignorancia queda condenado por bestial hombre que pide officio que requiere mucha ciencia y virtud, y el no sabe que el pecar es malo. **PHILOTT.** Basta que se nasieron quadradas las sentencias para donde las quereys assentar. **PHILALET.** Pues quadráos vos como assentays bien en lo que pretendis des; y no rodareys tanto como pelota de viento, que ni en tierra, ni en el ayre se dexa tomar. La segunda razon de Sancto Thomas es contra los ambiciosos, por querer la honrra para si, y no para Dios al qual se deue toda honrra y toda gloria (como dize S. Sant Pablo) y este pecado sabe a ydolatria con que vno se adora a si mesmo: y es de ingratitude. **PHILALET.**

nissima, pues dandole Dios las excellencias con cuyo titulo procura la honrra, no se le aplique a el la reuerencia honorable como en correspondencia de quien el es principalmente, y luego en agradescimiento religioso. En esta falta caen ordinariamente los mas indignos de la honrra, quales son vnos medio fontos que a çenos de iuyzio con se ven honrar, no se acuerdan ni aun de quien son; quanto mas de Dios con quien a penas tienen cuenta, si no es quando se veen en alguna necesidad, para que los saque della. Guardaos Dios de hombres de este argez puestos en iudicatura, porque ya se deslenguan, ya se desmanan, y siempre se desmanan mandando de fatinos: con los quales no pueden los que les bien sujetos, y quasi se non eclesiasticos que no temen la residencia; y así los verays destruyr los estados, gouernandolos por solo su parecer, sin saber las leyes del, y sin pensar que ay mas que saber de lo que a ellos se les entienda, cuya mejor inteligencia se funda en amigo de amigos, y en enemigo de enemigos, y bien los mios; que era el repiquete de broquel del Griego Themistocles, desechado de la finissima y desonrral ambicion; en tanta manera que el mesmo se que xaua no poder dormir fatigado de la ambicion. La tercera razon con que se peca pidiendo las honrras, es por las querer para si solo, como se deuan querer para el prouecho de los otros tambien; lo qual entenederays con la correspondencia que se deuen los miembros en el cuerpo natural, cuya cabeza que es el miembro mas honrrado, no se alça por la honrra que se le haze; sino que con ella procura autorizar y gouernar a todos los miembros del cuerpo, y los ataricia, y prouee de lo necessario; y porque mejor lo pueda hazer, la soloca naturalmente en lo alto del cuerpo; porque los ojos que estan en ella, descubran bien con tiempo lo que se les allega, para lo esperar, e huyr, segun le cumpliere. **PHILOTT.** Yo muy bien estoy en esto, y nunca Dios permita que yo dexede corresponder a lo que deuo a todos, y a cada vno por si, por mas officios de honrra que me cayán acuestas. **PHILALET.** Mas facil cosa es continuar vna cosa que començarla, y los principios de los ambiciosos son en con-

Dialogo

trade lo que de vos prometey, luego mas en
contra seran los medios y fines. Pedir vno
tal oficio de gouernacion cō appetito de hon-
ra, o pedir el ecclesiastico tal prelazia con el
mefimo appetito, cierto es que lo haze por se
sobreponer a los otros q̄ son tā buenos, o me-
jores q̄ el, y por el mefimo caso q̄ no son am-
biciosos como el, son mejores q̄ el: y quien
se pone sobre el q̄ no le deue nada, injuria le
haze, y el otro que tiene la mefina razon de
procurar la tal prebenda, se puede agrauar
de que le sobrepongan al otro, que por el me-
fimo caso que procuro la preeminencia, se hi-
zo indigno della, ya que antes no fuesse indi-
gno, y si el otro tambien la procurasse, veys
los en vandos. Con esta razon bien os veys
cōcluso, aunq̄ no confuso, por mas cōfusión
q̄ peccado tan ocasionado para se perder el
mūdo por el, traya cōfigo: por ser tal la pro-
priedad de los ambiciosos qual la de los lu-
xuriosos, q̄ pierden el miedo a Dios, y al mū-
do la verguença, y a trueco de gozar de sus
dēsseos, no se curan de lo q̄ todo el mūdo les
murmura, ni del mal que por ellos viene.
PAMPHILO. En q̄ personas parece peor
este peccado, y es mas graue; y en que biuen
da causa mayores daños? **PHILALET.**
Mirad bien por las obras del grande Alexan-
dre, y de Cesar y Pompeyo, y veys al mun-
do turbado, y los reynos agenados por su am-
bicion: mas sin duda es mayor peccado en los
ecclesiasticos, porq̄ el prelado deue ser decha-
do de toda virtud, y la deue predicar a sus
subditos, y si el como soberuio ambicioso se
les pone encima, y biue tan virtuosamente
como procuro la prelazia, sera vn monstruo
infernial, y de fatino es dezir q̄ los infernales
han de presidir a los celestiales, quales son los
buenos religiosos. Yo me recogí en vn tiem-
po a cierto conuento por mejor estudiar al-
gunas materias de las q̄ auemos tocado des-
pues q̄ comenzamos la lauor de nuestra Agri-
cultura Christiana: y vn prelado q̄ auia tray-
do hartas competencias con otros sobre la
prelazia, juro en publico que desseaua ver se
libre della, aunque fuesse con infamia suya:
con la qual palabra escandalizo a los que se
la oyeron, porque sabian con quanta ambi-
cion y mal exemplo auia tratado y grangea-
do de ser electo: y hombre que tal hizo y di-
xo, por demas predicaria la perfeccion a los
otros, y los otros escupirian en sus pala-
bras tambien como en sus obras, y mala vi-
da. Yo a penas puedo creer que hombre sa-
cerdote, y mucho mas religioso, procure las

prelacias, porq̄e siendo grauíssimo peccado
mortal, por el qual vemos estragadas las reli-
giones: ninguno le puede cometer sin terri-
ble ofensa de Dios, y cometiendo sacrilegio
llegandose a los sacramentos sin se corregir
del; y ansi al que tal cometiesse yo le ternia
por vn demonio en malicia, y por enemigo
capital de Dios y de los angeles, y de los hō-
bres. La grande ambicion de los seculares por
los oficios reales no es peccado mortal, pues
ni corrompen estado de perfección que se fun-
da en menosprecio de las honras mundanas:
ni toman lo ageno, como Cesar, y Alexādre
y otros tyranos, ni es hecho escandaloso en
ellos como en los religiosos, ni es contra la
charidad de Dios y del proximo; aunque por
el peligro de bien administrar tales oficios,
podria ser peccado el procurarlos en el hom-
bre insuficiente, o poco amigo de perfecta ju-
sticia, o mouido por codicia de repelar, como
acótece a los que son pobres. **PHILO T.**
Bendito sea Dios q̄ no me tocan estas faltas
infames, ni por ellas merecere ser dādo por
inhabil para la honra: como ni por parlero
en tal materia me querria defecar: por tanto
passemos a otras cosas que no nos sean tan
molestas. **PHILALET.** Ya os amenazamos
que no corrigiedo vos esta falta, os expe-
leriamos de nuestra cōmunicacion, porque la sa-
biduria quiere se acompañar con virtud, y no
cō parleria: y si vos pensays escaparos con ra-
zōcillas parlōcillas q̄ burlā de nuestro philo-
sophar, ya tenemos la doctrina exēplar de
Minerua que expelio de su compañia a la
Corneja por ser parlera sin discreción, como
la sabiduria enemiga de necios no sufra con
figo a vanos cherriones. **PHILO T.**
Acabo yo de dezir que no hablemos mas
en esto, y notay sine vos de parlero. **PHI-
LALET.** Yo no acuso en vos tāto el mu-
cho hablar, como el hablar lo q̄ no deueys,
y como no deueys; y por esso dixē que os
sucederia lo q̄ a la corneja cō Minerua, y ago-
ra sobrepongo lo que al cueruo con Apolo.
PHILO T. Que yo confieso vuestro
doctrina ser catholica, y que corregire los
dēsseos desconcertados: mas tambien desseo
entender que castigo aya sido el de la corne-
ja y el del cueruo, pues me amenazays tan
de veras con el: y tambien refocilaremos los
entendimientos q̄ con la grauedad de la pla-
tica se muestran cargados.

S. XXXVIII.

PHILALET. Arteramente procu-
rays

fays desterrar la platica que condena vuestros pecados, mas porque con lo que pedis os auisaremos de semejante castigo, digo con ² Ouidio que procurando Vulcano tener acceso carnal con la virgen Palas, ella le huyo el cuerpo: y de la virtud feminal que cayo en tierra, nacio Eriethonio cuyos pies eran de dragõ, y Palas le metio en vna cesta muy rebuelto en sus mantillas, y le dio a criar a las tres hijas del rey Cecrope Pandrosa, Herfa, y Aglaura, cõ riguroso mãdamiento de que no le desemboluerian, ni verian lo que alli estaua encubierto. La prohibiucion pulio mayor desseo en Aglaura (conforme a la senten-
 cia canonizada) y desemboluiendo al niño, vieron lo que les fuera vedado: lo qual visto por la Corneja que andaua so la tutela y arri-
 mo de la mesma diosa Palas, despues que la conuertio en tal aue, auiendo sido antes donzella: fue se lo a dezir, y recibio tal desgusto la diosa con su parleria, que la despidio de su familiar conuersacion, y recibio en su lugar a la lechuza que tambien auia sido conuertida por ella en tal aue, como antes fuesse Niçtimene donzella hija de rey: y añade ^b Higinio que a las tres hermanas tor-
 no locas, y que ellas se ahogaron en la mar. PHILOTTI. Ya tenemos el castigo de la Corneja; dezid nos el del cueruo. PHILALET. El cueruo fue antes de lo que aqui dire, aue blãca como vn cisne, y estaua por aue del dios Apolo, sino q̄ como Apolo tuuiesse por amiga a Coronida hija de Phlegias rey de Thesalia, despues que la tuuo preñada mando al cueruo que la guardasse como ninguno anduuiessse con ella, lo qual no basto para q̄ ella no se reboluiessse con vn mancebo llamado Chilo hijo de Elato por ^c Higinio: y el cueruo lo fue a dezir a su se-
 ñor Apolo, sin que bastasse la corneja con el exemplo de su castigo a le retraher de tal jornada. Apolo enojado sobre manera de Coronida la mato, y arrepentido de su cruel vengança, se azedo tan mal contra el cueruo por le auer lleuado tal recaudo, que le tor-
 no de blanco en negro, y le despidio de su gracia, y saco del vientre de Coronida al niño que despues fue Esculapio dios de la Medicina, la qual deprendio del Centauro Chiron en el monte Pelion de Thesalia, adonde le lleuo su padre Apolo. PAMPHILO. Ya que tenemos lo de la Cor-
 neja, y lo del cueruo segun que cumple para buena auiso del señor Licenciado, dezidnos lo tocante a la lechuza. PHILA. Dize

Ouidio que Niçtimene fue hija del rey de la isla Lesbos que agora se llama la isla Metelin, y el rey se llamo (segun ^d Higinio) Epepeo, y otros le llaman Hyacleo, y aun otros Niçteo, y la madre se llamo Amalthea nympha Cretense: y Ouidio y otros dizen que ella enamorada de su padre hizo de manera que tuuo acceso carnal con el, mas Higinio dize que el la corrompio por fuerça, y q̄ ella cargada de verguença huyo a los montes dõde estuuu escõdida, y la diosa Palas de lastima della la conuertio en lechuza, y la recibio por aue suya. Del conuertimiento de la Corneja en aue, dize Ouidio que era hija de vn rey Griego, y tã hermosa, que el dios Neptuno la siguiu vn dia que la vio andarse espaciando cabe la mar, y q̄ ella huyo quãto pudo: sino q̄ viendose alcãçar se encomendo a sus dioses la valiesse, y la diosa Palas zelando su virginidad la conuertio en la paxara que llamamos Corneja, y la quiso tener en su amparo y cõpañia, holgandose vna virgen cõ otra. P O L Y. Lo que por estas narraciones fabulosas se deua entēder, querriamos oyr de vos, ya q̄ tiene su parte de auiso el señor Licēciado, porq̄ tales composturas no son embalde. PHILA. Por muchas vias ay q̄ considerad doctrinalmente, y es lo primero las quexas de la Corneja hablando con el cueruo, q̄ auiendo ella padecido muerte humana por no perder virginidad, y la lechuza siendo tan desuergonzada, que ella mesma rogo a su padre cõfigo; y aũ no pudiẽdo negar su pecado abominable, no se atreu a salir de dia, so pena que todas las aues la persiguen como a maldita, y de conulgada de participantes: y con todo esto q̄ Palas la aya echado de su compania por la auer auisado de lo q̄ tocava a su seruiçio, y recebido a la lechuza luxuriosa deshonestã: en lo qual se entiende (moralmente hablãdo) quan vi-
 driada sea la cõdicion de los señores para cõ los suyos, que aũ no se les ha de dezir lo q̄ les cumple, si es cosa que les ha de dar pena, y los despiden de su casa perdidos sin les pagar lo seruido: y por esso la Corneja como sabia escarmentada requirio al cueruo que no lleuasse malas nueuas al su dios Apolo, so pena de ser le desagrado el trabajo (como nos lo enseña la ^e Escritura prohibiendõ Joab a Achimaas llevar a Dauid la nueua de la muerte de su hijo Absalon) y el cueruo que como nescio tiesto no quiso tomar el buen consejo, fue castigado tyranicamente de Apolo tornandole de blanco en negro: auiendo

Dialogo

hecho el cueruo su deuer, y auiedo sido Apolo primero luxurioso escandaloso, y despues matador de su amiga, por lo qual merecia grandes castigos, y quedo por bueno mereciendo el nombre de malo. Aqui son auisados los subditos de como por achaques y falsas acusaciones de sus mayores se les traman castigos por el mal que no hizieron, y de como los prelados y gouernadores no son castigados por mas malos que sean: y por esso la Corneja prudente auiedo escarmentado en si, auiso al cueruo que no se curasse de denunciar de Cotonida, por mas luxuriosa que fuesse; porque por gracias bien merecidas en hazer lo que deuia al mandaro de su mayor que la auia puesto en guarda della, le venia mal del mesmo Apolo cuyo mandato cumplia denunciandole la maldad de su amiga. Deste trueco de la Corneja por la lechuza compuso alciato vn Emblema. Por otra via son entendidos por el cueruo vnos acusadores maliciosos que andan inquiriendo las culpas ajenas, y que a dicho de sabios no deurián de denunciarlas: y ellos por hazer mal no se quieren dexar de acusar: y los tales bién merecen ser notados con haura negra, que es dezir que merecen ser notados de mallines: y esta mala fama se significa en dezirse que Apolo torno al cueruo de blanco en negro. Tambien se nos representan en la murmuracion de la Corneja contra la lechuza, la embidia que vnos Cortefanos o palácianos tienen de otros quando los veen más fauoridos de los señores; y mas si por aquellos han estos caydo de los fauores, como la Corneja por la lechuza que entro en su lugar: y aun las querellas de la Corneja indirectamete tocauan a Minerua o a Palas en la hõrra, pues expelia de su casa la honesta virgẽ, y recebia a la corrupta y desuergonçada incestuosa: y ansi los derrocados de la priuança de los señores, los muerden en su hõrra, siquiera por abonarse a si de que no ayan sido echados por malos. POLY. No se puede negar la moralidad.

§. XXXIX.

PHILA. Las razones porque los poetas fingieron auerse conuertido Niçtimene en lechuza, son que ambas tienẽ vn mesmo nombre, pues Niçtimene Griego, y Noçtua Latino, quiere dezir aue nocturna: y tãbiẽ por la propiedad de la lechuza que de dia esta escondida, y de noche sale a caçar, y ansi se dize que de verguença de su pecado Ni

çtimene se escondio en los mõtes: y como las aues perfiguen a la lechuza con su natural enemistad, ansi era Niçtimene aborrecida de las gentes. Lo dicho es para cumplir con las razones de la aplicacion de la fabula a las propiedades de la lechuza, mas la razon natural de no andar de dia la lechuza, es tener los ojos tiernos que no sufren la fortaleza de la luz del dia (como lo pondero Aristoteles) y por esso caça de noche. El dezir se que la lechuza sea tenida por aue de Palas o Minerua, se funda en su esconderse, porque la sabiduria entendida por Minerua en secreto mora, y mala es de descubrir, y pocos la facan de rastro: y en la soledad se alcanza la sabiduria, que no entre la trapala de la gente popular; y aunque la Corneja sea tenida por symbolo de alguna prudencia, y de aduinança, y de agujeros (como es comun language, y lo escriue Sant Isidro) por la nota de su parleria enemiga del saber, fue despedida de Minerua, y recibida la lechuza paxaro de mucho silencio: porque como dize la escriptura, en el mucho hablar no faltaran errores, y que los sabios esconden su saber, y que el necio llamado sera reputado por sabio. Porque tambien es tenida la lechuza por enemiga del Dios Baco, y se dize auer condenado el beber los hombres vino (como escriue Gyrardo) fino es por ser el vino enemigo de la sabiduria, como dize Salomon? Y aun dize Philostrato que si los niños comieren huevos de lechuza, para siempre aborreceran el vino, y aun auran miedo de los borrachos. PAMPHILO. Como el furor belicoso y la dulçura de la sabiduria sean tan disparatos, que razon tienen para poner en el pecho de Palas armada la espantable gorgona, o cabeça de Medusa con cuya vista se tornauan los hõbres en piedras? PHILA. No ay en el mundo cosa que mas espante ni embouezca a los necios que la sabiduria, pues siendo ellos hombres como los otros, no saben lo que aquellos: y quando los oyen tratar lo que es de sciencia, estan como embouados, no sabiendo como, ni por donde se guian aquellas razones: y por esta mesma razon se dixo que Amphion consu musica hazia que las piedras se cõpusiesse por si mesmas en los muros de Thebas; porque con su sabiduria compuso las broncas costumbres de los hõbres de aquel tiempo, que erã poco mas politicas q̃ las piedras: y a lo mesmo sabe lo de la musica de Orpheo, y lo de auer

Prome

* Alciat. Emblema. 19.

Lechuza.

Prometheo forjó los hombres de barro, lo qual dize ^a S. Augustin. PHILOTTI. Que direis de la generaci^on de Eri^othonio, y por cuya ocasion el cueruo perdio su blancura: PHILALET. Vnos hazen a Vulcano hijo de Iupiter, y otros con ^b Higini^o, y Hesiodo y Apolonio Rodio dizen que de Iuno muger de Iupiter, y sin padre: y como Vulcano se enamorasse de Minerua hija de Iupiter, por consejo del dios Neptuno que estava mal con ella, la pidio a Iupiter por muger, siquiera en gratificaci^on de le auer seruido de hartos rayos en la guerra de los gygtes, con que Iupiter los destruyo: por ser Vulcano tenido por herrero de los dioses, bien como gran maestro de labrar todos los metales que con fuego se labran, y ansi el fuego es s^ombolo de las artes ingeniosas que se hazen con ayuda del fuego. Iupiter no quiso m^adar a Minerua hazer contra el proposito firme de su virginidad, y ansi dixo al vno y al otro que cada vno hiziesse lo que le pareciesse: y con esto Vulcano quiso tener acceso carnal por fuerza con Minerua, del qual ella se defendio, y con el ardor natural Vulcano derramo la virtud generatiua en tierra: y como si fuera muger que naturalmente concibiera, se engendro de alli Eri^othonio. Esta fabula se compuso por la significaci^on del nombre Eri^othonio, que significa guerra y tierra, para dar a entender lo de la fabula, que durando la guerra entre Vulcano y Minerua, fue concebido de la tierra: y declara ^c S. Augustin q^ue como no se supiesse cuyo hijo era, y fuesse hallado en el templo de Vulcano y de Minerua, dixeron ser hijo de ambos, o que a lo menos se hallaron ambos a su generacion. Y digo yo mas que por el dragon era significada la tierra, de cuya putrefaci^on se engendran semejantes bestias, y los antiguos tuuieron dos maneras de dar a entender el no se saber cuyo hijo fuesse vno; llamandole hijo de la tierra, o hijo de algun dios: y como Eri^othonio careciesse de padres conocidos, dixo se q^ue fue hallado con vna culebra rebuelta a los pies (por lo qual fingieron algunos que nacio con pies dragontinos) y que fue hijo de Vulcano: aunque lo de la serpiente dize Fulgencio que Minerua se la puso por guarda. Mas porq^ue se tiene por historia q^ue fue hallado Eri^othonio con la culebra rebuelta a sus pies, se tuuo por prognostico de auer de ser h^obre valeroso: porq^ue las culebras q^ue son halladas en casos no pisados, son tenidas por prognosticos de bi^en auenturada: y no se engañaron en el juyzio,

pues Eri^othonio fue quarto rey de los Athenienses y no por herencia, no se le conosciendo padres, sino por eleccion, Ludouico Celio dize que fue el hombre primero que acuño moneda entre sus Athenienses: mas aduertase que no fue este Eri^othonio el que fue tenido entre los Griegos por el mas felice de los reyes del mundo, sino el que fue rey de Troya. ^d Vergilio y la comun narracion tiene que nuestro Eri^othonio inuento el carro de quatro cauallos en que andar, por encubrir sus pies de dragon: mas esto es fabuloso. ^e Fulgencio Placiades sube mas las alegorias desta generacion de Eri^othonio diziendo que Vulcano significa fuego furioso por el calor de la voluntad, y q^ue vale tanto como bulcapnos: y que el dezirse que fabrica los rayos de Iupiter, es dar a entender que mueue el furor del hombre: y que lo que se dize auerse querido juntar con Minerua, significa q^ue tambien los fabios padecen a vezes sus perturbaciones furiosas, sino que por se auer defendido Minerua con sus armas, se da a entender q^ue la la fabiduria no se dexa vencer de la furia de la sensualidad. El dezirse auer nascido Eri^othonio de la contienda entre Vulcano y Minerua, se nos propone para significar la disension embidiosa de los furiosos ignorantes contra los fabios: porque como Eris, significa discordia, ansi Chthon significa tierra y embidia, por lo qual Thales Milesio quando dixo que la embidia era destruccion de la gloria del mundo, en lugar desta palabra, Embidia, puso Chthon, y ansi se deue escreuir Eri^othonio, P O L Y C R. O excelente doctrina, y sacada de so la tierra; bien como la embidia que contra los fabios se tiene, nasce de hombres que son tierra, y aun ellos merecen nombre de terrones. A penas me dareys competencia entre letrados, ansi para en cathedras, como para en pulpitos, que no se vea çamarreada de la hedionda embidia; y se deshazien vnos a otros, con lo qual esta bueno de ver que negro prouecho haran en las consciencias ajenas.

§. XL.

PHILAL. Dize mas Fulgencio q^ue el auer metido Minerua en la cesta a Eri^othonio, significa el encerramiento de la fabiduria en el coraçon del fabio, mas que el dragon que fue hallado con el niño en la cesta, es significatiuo de la destruccion que la embidia procura de los fabios: pues si el embidioso es vn

^d Vergili. Georg. 3.

Quadriga inuentada.

^e Fulgentius Mytholog. 2. Higini^o Poet. Astron. 2. Hierony. li. 1. c. tra Iouin.

Embidia de letrados.

terron inhabil para fructificar, tambien el dragon se engendra de la mesma tierra. Las dos donzellas a quie se dio a guardar Erichthonio, se llamaron Pandora que quiere dezir don vniversal, y Aglauros que significa oluido (como las llama Fulgencio) porque el sabio que se vee malignar de los necios embidiosos, ha de condonarles su justo dolor, mediante su benignidad que es propiedad dadivoso lo le ha de poner en oluido para nũca pretender vengança, como se^a dize Dios oluidar de nuestros peccados quãdo no nos quiere castigar por ellos. Dixo se auer Erichthonio inuentado para encubrir sus pies de dragon, el carro de quatro caualllos despues que lleo a ser rey; porq̃ como los tales carros seruian a los reyes en las batallas peleando dende ellos, anfi quiere significar esto que como la embidia se arme contra la felicidad agena, ni por llegar el sabio a estado prospero, le perdona ni le dexa de guerrear: mas q̃ el encubre las partes dracontinas en el carro, que es dezir que con su saber floreciẽte hunde la malicia dela embidia acechadora de buenos, como dize^b la escriptura, que la serpiente auia de acechar a la muger para la maltratar. Concluye Fulgencio que notemos mucho quanto pueda y valga la castidad junta con la sabiduria, pues no pudo contra ella el poderoso Dios del fuego, que quiere dezir no ser bastante la malicia del demonio tentador, por mas que encarezca el saneto^c Iob que haze arder la lumbre so el agua, para vencer la castidad acompañada de sabiduria: y por esto mesmo encumbra mucho el Redentor^d a las virgines prudentes, porque pocas virtudes llegaron a fructificar sin la prudencia, que es la guiadora y carretera de todas las virtudes: y anfi auemos regulado lo del carro de Erichthonio inuẽtado por la Theologia pagana, con la prudencia que es la carretera de las virtudes en la Theologia Christiana. P A M P H I L O. ^eHiginio variando del padre de las hermanas que guardaron a Erichthonio, dize en otra parte que fue Erechtheo, y aña de que los famosos juegos Panatheneos de los Athenienses, fueron inuẽtados por Erichthonio en honrra de Minerua, como lo significa el nombre que tienen, agradeciendole el auerle criado: y que el dragon que fue hallado con el, se acogio a la estatua de la mesma Minerua, y que alli fue criado y amparado; en lo qual se significa la gran guarda que deuen tener las donzellas para que no se pierdan,

porque por el dragon bestia de poco sueño y de acutissima vista, se significa la vigilantisima guarda de las cosas, y como Minerua siempre aya guardado su virginidad con grã sabiduria, se le aplica el dragon por inseparable compañero: y aun hasta en el Euangelio saneto dixo nuestro Redentor ser significada la prudencia por las serpientes. No se les passo a los Astrologos la Theologia q̃ auery descubierto de Erichthonio, pues el mesmo^f Higinio, y Arato y su Germanico Cesar, dizen q̃ merecio ser lleuado al cielo por los dioses, en pago de auer inuentado el carro, y que por esso tiene nombre de carretero en el cielo: mas no se piense ser por esso el que se llama Bootes, porque este fue Arcas el hijo de Iupiter y de Calixto la que fue tornada en ossa, y ellos dos cumponen las estrellas del carro y de la bozina cabe el Norte, segun Ouidio.

S. XLI.

P O L Y. Agora quiero yo mostrarme vn poco ambicioso cõ licẽcia del señor Philotimo, y sacar vn poquillo que se me acuerda tener leydo en^g Phornuto, el qual figuiendo sus Alegorias conforme a lo ya tocado, paree a Vulcano con Minerua; en quanto por Minerua es entendida la industria y saber, y por el las muchas artes ingeniosas que se ponen en obra mediante la potencia del fuego. Dize mas que el fuego puro y elemental, que esta cabe el cielo, y se llama Ether, es significado por Iupiter, mas q̃ el fuego vñal y que anda entre nosotros mezclado con el ayre se llama Hiphesto, y es significado por Vulcano, y tiene tal nombre Griego por la potencia de encender: y como vnẽs hizierõ a Vulcano hijo de Iupiter y de Iuno juntamente, pues muchas vezes el fuego de la suprema region, ayudado con la region del ayre significada por Iuno, engendra fuego, qual le vemos rebolar por el ayre: anfi otros le hazen hijo de sola Iuno, en quanto algunas llamas y encendimientos mas crassos que se engendran en las nuues, tienen toda su materia del ayre crasso significado por Iuno. Lo de ser Vulcano coxo se atribuye a propiedad del fuego queno camina derecho para lo alto, sino q̃ con su furia va ondeado, y aun a vezes se rebata para lo baxo, como si cayesse, y aq̃l ladearse y abaxarse da motiuo d̃ dezir q̃ Vulcano es coxo; lo qual los poetas dixierõ q̃ se le achaco por le auer Iupiter echado del cielo, y que de la cayda quedo coxo, lo qual se deue

^a Ezechielis 18.

^b Gen. 3.

^c Iob. 41.

^d Matth. 25.

^e Hisini. 2.

Poet. Astro.

Donzellas requieren mucha guarda.

se deve reducir al fuego supremo que es fuente de todo estotro fuego, como mas puro y natural, y el fuego vsual se da por violentado en no estar en lo alto, y por eso se procura tornar al lugar que le es natural, y del qual es como derrocado. Auér sido casado con Venus hija de Iupiter y con vna de las tres gracias, se reduce a lo que todos queremos, que las obras emanantes de los artificios ingeniosos lleuen su buena gracia y asseo, y cierto esta q Venus es el cõplimiento de la hermosura de las cosas, pues el momo hijo de la noche licciado por Iupiter de q la mirasse, y la tachasse no la halla alguna imperfecion, y poreso tacho la majuela de su sandalia, q es doctrina parecida en algo a la piedra que en el propheta Daniel se desprendio del monte, y dando en los pies flacos de la grande estatua, se los hizo menuzos. Lo del adulterio de Marte con Venus muger de Vulcano, significa la mala conueniencia de la furia belicosa con el alegria y mansedumbre: fino que por otra consideracion no es contra natura la tal conjuncion pues de lo agudo y graue en la Musica se engendra la Armonia y consonancia proporcionada, y ansi fingieron los Theologos que la hija que Venus pario de Marte, se llamo Armonia. En el sentido Moral significa como el sabio por mas coxo que sea, vale mas que el fuerte, aunque sea el dios de la guerra; y ansi la guerra se haze mas por prudencia, que por potencia. Pues dezir se que Vulcano heredio con vn destal la cabeza de Iupiter para auer de parir a Minerua, es hazerle partero de vn parto maravilloso: porque como Minerua sea la sabiduria que tiene su asiento en la cabeza (como lo dize la escritura) por razon del cerebro sensorio de la inteligencia, tanto vale dezir que Vulcano abrio la cabeza de Iupiter, como dezir que con ayuda del fuego sacan los hombres las muestras de su saber mediante las artes mecanicas. Las alegorias de Minerua ya quedan tocadas y declaradas por la mayor parte, y poreso no dire mas de lo dicho.

PHILAL. Yo me rindo al señor Polycronio y al señor Pamphilo, pues me han descubiertos tesoros que bastan a enriquecer a muchos tales tratantes como yo: y holgaria mucho que el señor Licenciado nos acudiese con su parte, porque como a la yguala nos comunicamos, a la yguala lo trabajemos. **PHILO T.** Eso me parece a lo del combate que hizo la zorra a la grua, de vnas poleadas muy liquidas, las quales ella se engu-

llo a muerdiforue; y la pobre grua no podia coger nada con el pico, si ya no fuesen algunas migajuelas mas corpulentas. Aueis todos arrebañado lo subtil y mas scientifico, y ansi no me pueden restar ami mas que algunas menudicias de poco tomo: y por noirme subir en alto de donde por alguna desgracia pueda caer, como la zorra que lleuo vn aguila combidada para ciertas bodas que se festejaua en el cielo: me acogere a lo de la lechuza y de su competidora la corneja que se auian pasado sin alegorias, y digo que las quexas que dio la corneja al cueruo de la lechuza, les son naturales de la vna contra la otra: y ansi Aristoteles entre hasta quarenta pares de aues y de bestias que pinta con enemistades mortales, pone la de la corneja y de la lechuza, diciendo que la corneja de dia come los hueos de la lechuza, y la lechuza de noche los de la corneja (lo qual tambien dize Eliano y Plinio) siendo para mas la vna de dia, y la otra de noche; y lo mesino haze la lechuza con el paxaro llamado Orchilo, y el con ella, fino que no sabre declarar que paxaro sea; y en fin concluye Aristoteles q todas las aues la persiguen, y que por eso la trahen los cazadores para las atraber a su red: y auiendo ella sido tan mala muger que se echo con su padre, con razon aun tornada en aue la quiere mal todas las otras. Vna cosa se me representa de repente, y creo que gustareis della, pues yo me contento, y es que si siendo muger fue meretriz desuergonçada, despues de tornada en aue sale alcahueta encoroçada, y no sin causa la dio naturaleza aquella diadema de plumas en la cabeza, fino para significar la corosa quemerece por alcahueta y no de enamorados, sino de traydores, y forçadores de la libertad agena: quales son los cazadores q por medio della caçan las aues señoras de su libertad: y por se vengar vnas del mal hecho contra otras, quedan tambien presas, como las que no pensauan estarle tanto mal aparejado. Eliano la compara con las mugeres que con hechizos atrahen a si a los que quieren, y dize que ansi la lechuza haze cosas con que atrahie a las aues al matadero, y cõ esto le quadra peor nombre de hechizera y por ventura dize Suydas ser simbolo de victoria quando buela, por lo dicho.

§. XLII.

PHILAL. Aueis fno mejorado mucho nuestra ensalada con vuestro simbolo, y por no despedir aues tan nobles sin memoria de-

Aues y bestias enemigas.

^d Aristot. 9. Hist. Ani. c. 1

^e Elian^o li. 3 de Animalibus. c. 9. ^f Plin. li. 10. c. 74.

^g Elian^o li. 3. r. de animal. hist. c. 30.

llas en la sancta escritura, no nos estara mal considerar que ^a condena Dios por manjar suzio, y no digno para ser comido, la carne de la lechuza: y dexando nos de que simboliza con las mañas de los tyranos, es vn proprijsimo ^b Hieroglyphico de los Hipocritas, tras los quales, mas que tras otro linage de pecadores, dio de ordinario nuestro Redentor cõ sus reprehensiones. La quietud y mansedumbre de la lechuza quando la veen: ya la veis mas compuesta que cara de ymagen, y mas callada que sino tuuiesse boca: mas si de noche la dais libertad, ni a las lamparas de los sagrados templos perdona, quanto mas a los ratoncillos, y otros animalejos contra que se arma. Ansi lo hazen los Hypocritas muy compuestos y concertados en quanto son vistos de los otros, mas en hallandose sin testigos, echan fuera la tacita y encubierta malicia de sus coraçones: no perdonando a la gula, ni a la luxuria, descozidos en ambiciõ, que es el objeto a que endereçã las muestras de las virtudes que fingen, y no tienen, hasta no perdonar a las lamparas de los templos, q̃ es dezir que hasta en lo del cultu diuino, y materias sacramentales, y de religion Christiana, se mostraran sacrilegos, por hartarse del azeite de la renta eclesiastica con su vida hypocrefia: procurãdo en todas sus cosas ser tenidos por buenos en los ojos de los hõbres, y abraçaran al mundo sino les dan los officios honrrrosos, y prelacias principales. Diran que no comen sino ratoncillos y sopas en azeite como lechuzas, y miran como gatos, en lugar de hablar como hombres; y como la lechuza en quanto teme ser vista no tiene quasi boz, sino vn medio rancido foplar; mas en saliendo a la sombra de las tinieblas nocturnas grita con alentado pecho, y como esta imitando a la golondrina no se aya olvidado de auer sido hija de rey criada en grãdes palacios: ansi los ambiciosos Hypocritas a penas de mesurados echan la habla de la boca, mas en hallandose donde no este quien pueda notarlos, tienen mayores bozes q̃ Trachalo en Roma, o Estetor en Babylonia, y no se precian de entrar en casas pequeñas donde se auentura poca ganancia; sino en grandes palacios, y tẽplos altos de gruesas y muy honrrrosas rentas y prebendas, donde se hallan mayores presas en que satifazer a sus hambres caninas. Que podemos arbitrar sobre lo que ^c Plinio dize de la lechuza por autoridad de Nigidio, que tenga nueue diferencias de bozes, sino lo que andamos

condenando en los hipocritas; que como la lechuza para de dia quando finte mas la boz no tiene ninguna, y tiene nueue para de noche: ansi ellos no tienen vna para hablar como deuen, y tienen nueue, y nueue mil para mentir y engañar al mundo como no deuen. Notad aun mas, que el mesmo Plinio alega vn antiguo autor de agueros llamado Hylas, que dize como la lechuza, el buho, y el pito, y la corneja salen al reues de los hueuos; porq̃ como sea natural descubrirse primero la cabeza del aue, rompida la cascara del hueuo, bien como los animales sacan de los vientres de sus madres primero las cabeças: estas aues por el peso de sus grandes cabeças (segun aquel autor) hazen que las partes de los hueuos donde las tienen esten hazia baxo, y las colas hazia las madres: y como la parte de las colas se madura con el mayor calor primero, ansi sale primero. Que cosa mas al reues que el Hypocrita, que como tenga precepto de Dios que encubra el bien que de virtud tiene, procura por el contrario descubrir aun el q̃ no tiene? Otra cosa nos haze ^d Plinio saber de la lechuza, que quando gorgea mucho en tiempo de pluuias, es prognostico de serenidad: y quando en tiempo se renocherria, es señal de tempestad; de manera que (como ya se dixo) es hermana de la cebolla en andar al reues de la naturaleza: y biẽ ansi el Hipocrita es hombre al reates, ocultando lo q̃ es, y descubriendo lo que no es: y podriamos le comparar cõ la oueja merina, q̃ tiene buena lana y mala carne, y ansi el hypocrita tiene buena la lana de las muestras exteriores, mas es pestilentissima la carne de sus condiciones interiores. ^e El glorioso S. Ambrosio trae diuersas vezes a la lechuza por simbolo de los herejes que huelgã con las tinieblas de sus errores, y huyen de la luz de la verdadera doctrina: y destos bien se puede dezir que tienen ojos, y que no veen (como dixo Dauid de los idolos tan falsos dioses, como es falsa la fe de los hereges) y tambien condena a los de los Gẽtiles y sabios mundanos, que tienen ojos con que ven las cosas naturales y mundanas, y no veen a Dios que su comparacion es la cosa mas clara de ver por el rastro de sus criaturas, de todas ellas. Del cerebro de la lechuza y de la corneja su competidora dize tambien ^f Plinio que comido cozido aprouecha contra el dolor de cabeza: y ansi merecen los hypocritas que les coman los sesos (como a los maliciosos los higados) para que no les quede a los que los conocen, dolor

^aLeuit. 11.
Deut. 14.

^b Valerianus
li. 20. Hierogly.

Lechuza es hypocrita.

^c Plinius li.
10. c. 17. 16.

Ad Titum

Alienus li.
de hist. An.
nat. c. 2

Plin.
c. 10.

Plin.
c. 10.
Her.

Volunt. c.
17. 16.

Attili
de Ciui
Dei. c. 1. &

dolor de no los auer tratado con dignamēte. ponderemos de la isla de Creta o Candia, q̄ con criar tan malos hombres como su Epimenides encarecio, y ^aS. Pablo se lo cōfirma: que no crie lechuzas, y que si de otras partes las meten, mueren luego (como el mesmo autor encarece, y le sigue Eliano)^b dōde me parece auer lugar aquella sententia de que la hipocresia es doblada malicia, porque con ser gran pecado, se vende por gran virtud.

§. L XIII.

POLYC. A que podremos echar tales efectos como es no criar lechuzas, y matarlas, si de fuera le entran? PHILA L. Diga primero suparecer. Eliano, que como la Nympha Creta que crio a Iupiter, y puso nombre a la isla, fuese mandada pedir mercedes, ella demandando que aquella tierra no pudiesse criar animal alguno malefico, ni aun le consentiesse se biuir si de fuera le metiesse, y Iupiter se lo cōcedio. Dize mas este autor que algunos embaidores metian culebras y otras sauandijas, y lleuauan tierra de otras partes sobre que las ponian: y que hazian sus embustes para sacar dinero de la gente simple, mostrandola las culebra biuas en quanto no salian de la tierra echada a mano, mas que para causar admiracion a los que aquel secreto no sabian, hazian salir de aquella tierra a las culebras, y en andando por la tierra de Creta, luego morian. POLY. O que buen dios, y bien agra decido que ansi honro a la tierra que le crio. PHILAL. Plinio pone tal propiedad natural en otras tierras para no criar ni mantener algunos linages de aues, o de animales: y dize muy bien que como no todas tierras lleuan todas semillas, ni todos arboles, ansi ni a todos animales. Dize que Rodas no sufre aguilas, ni las cigueñas llegan con buen trecho al lago Lario cabe los Alpes en Italia, ni el pito al territorio Tarentino, ni las perdices a Beocia lo qual tambien dize ^c Solino; y en Roma no entran moscas ni perros en el templo de Hercules. El dicho Solino afirma que las golondrinas huiā de la ciudad de Bizia en Thracia dōde moro el rey Thereo, y de aqui tuuo entrada la fabula de que Thereo quisiere matar a su muger Progne, y que ella conuertida en golondrina huya siempre de tal lugar. POLY. Que razon natural se puede dar para tales contrariedades? PHILAL. Los efectos nos muestrā q̄ la aya, sin embargo que no alcancemos en particular qual sea (y con esto pasan ^d Sant Augustin

y ^e S. Thomas) bien como algunos hombres bien sanos en vna tierra, y en otra enfermos. Que sentido pueden tener las golondrinas, sino es algun instinto natural, para que sea verdad lo que añade Solino, queno quieren nidificar en la ciudad de Thebas, por auer sido pueblo muchas vezes destruido? PHILOTI. Pocas tierras deue auer que tengan la contrariedad cō los animales, que auéis exemplificado en lo ya dicho. PHILA. Sin salir de la lecion de ^f Solino fabremos que la isla de Ibernia no solamente no cria abejas, mas que si de su tierra se echa algun poquillo entre las colmenas, se van todas las abejas: y de la isla Athanatis que el pone entre Francia, y Ingalaterra, dize lo mesmo para con las serpientes; y lo mesmo de la tierra de la isla Ibiça, y otro tanto de la isla ^g Gaulon en los confines de los Garamantes, y que en metiendo puercos en arabia la Felice, mueren: y de la isla que llaman del Sol de la otra parte de Carmania dize no cōsentir sobre si bestia que no la mate en entrando en ella. ^h Plinio concede lo de Ibiça, y añade lo mesmo de Mallorca, y que la tierra de la isla Galata, y de cabe la ciudad de Clupea en Africa mata los escorpiones: y porque se os quite algū escrupulo de lo que Plinio dixo del huir las cigueñas de vn lago, digo q̄ quādo el cruel rey de los Hunos Attila tenia en grande aprieto el cerco sobre la ciudad de Aquilegia (como ⁱ escriuen muchos) en ver que las cigueñas sacauan fuera della sus hijuelos en los picos, lo tuuo por prognostico de la entrar presto, y ansi fue, y las cigueñas por instinto natural huyeron antes de peligrar con el pueblo.

§. XLIIII.

PAMPHILO. En laour nos metio la contrariedad de la tierra de Creta con la lechuza, y yo querria salir de vna ignorancia, y saber de vos si es la mesma aue la que se llama Noctua que es la lechuza (por comun consentimiento) y la que se llama noctorax, que vale tanto como cueruo nocturno, y de la lechuza hartas vezes auéis dicho que de noche se espacia. PHILA. No es tã facil satisfacer a vuestra question, como os fue a vos proponerla: y con todo esso esta el comun entender por la parte afirmatiua, y la significacion de los nombres es quasi vna melma, pues noctua quiere dezir aue que vee de noche, y nycticorax quiere dezir cueruo nocturno: mas en caso que todos

^c Tho 2.2. q̄
96. ar. 2.

^f Solinus. c.
24. 26.

^g Solinus. c.
32. 36. 57.

^h Plini. li. 35.
c. 19.

ⁱ Iornandes
de Getis.
Procopius li.
3. de bello
Vandalico.
Ioannes
Mag. Got. li.
9.
Anton. 2. p.
ti. 11. c. 8.

Ad Titum.

Alimus li.
de hist. Am.
solinus. c. 2.

Phil.
c. 1.
de Hist.
Herod.

^c Solinus. c.
13. 16.

^d August. li.
1. de Ciui.
Dei. c. 1. & 7.

dos entienden por la noctua a la lechuza, no todos conuienen en lo que se significa por la palabra nycticorax, por ser muchas las aues que andan de noche y a lo escuro, y comunemente son cortas de vista, lo qual se muestra en que tiene grandes ojos, y algo saltados, y como tiernos veen poco. ^a Ludouico Celio dize q̄ la Nycticorax se llama tãbiẽ cicuma, y Antonio de Lebrixa dize que Cicuma por v̄tura es la aue nocturna llamada Cumaya, y en la dición Nycticorax dize que es la mesma Noctua o lechuza, aun que otros la llaman Buho; y S. Hieronymo donde se dize en el psalmo ciento y vno, Nycticorax en la morada, traslado conforme al Hebreo Buho de las soledades, y Vatablo sobre el catorzeno del Deuteronomio lee tambien Buho o Aurillo, en lugar del nycticorax, y lo mesmo sobre el dicho psalmo. P A M P H. Declorando S. Hieronymo el psalmo alegado cueruo nocturno dize, y en el texto Nycticorax. P H I L A L. A quella declaracion no es de S. Hieronymo, y aquel texto es el que traslado del griego conforme a los setenta, y estos en el Deuteronomio trasladarõ glauco, en lugar de la palabra noctua, y nuestro Nebriense dize ser lo mesmo ambas palabras, en la dición, Glauco. ^b El Abulense sobre el Leuitico dize ser lo mesmo Noctua y Nycticorax, mas quando llego al Deuteronomio, aun que muestra querer dezir lo mesmo, la fuerça del texto santo le forço a mudar el parecer, y afirmar que son dos aues distintas: y no se puede dezir otra cosa, sin auer de poner falta en el texto, siquiera de repeticion confusiva de vna mesma cosa. La razon desto es porque alli se nombran las aues immundas para ser comidas, y condenando Dios a muchas, nombra a la noctua, y despues otras, y tras estas al Nycticorax: y si fuera vna mesma cõ diuersos nõbres, pusiera en confusion y en ocasiõ, de error a los lectores, por lo qual el Abulense dize q̄ Noctua es la lechuza, y Nycticorax el mochuelo que tambien caça de noche, y Ludouico Celio dize que ay quien diga esto del mochuelo, que en latin se llama Oto, mas el no lo afirma. Yo por cierto tengo en virtud deste texto que son diuersas aues, mas no me satisfaze que sea Nycticorax el mochuelo aue pequenuela y parda, y antes admiraria ser el Buho. por le quadrar mejor el nombre de cueruo nocturno. P O L Y C. La palabra del psalmo que dize que el Nycticorax tiene asiento en las moradas, mas fauorece al mochuelo aue que

anda comun mente en las casas, que al Buho que es aue campestre. P H I L A L. Vuestra razon estriba en el texto de los setenta interpretes, mas el Hebreo que es demas autoridad lee Buho de las soledades: y bien veis ser mas amigo de los pueblos el mochuelo que el Buho. Bien es verdad que Felice parece mediar en alguna manera leyendo buho de las ruinas o derrocamientos de edificios, y lo mesmo lee Vatablo: poqueansi lechuzas como mochuelos, y ansi semejãtes aues huelgã de nidificar en paredones grãdes de casas caidas, o desamparadas, porque aun que huelgan con las casas humanas, bien huelgan de carecer del concurso de la gente. Sin lodicho, se me ofrece que ay dos maneras de lechuzas, y de vn tamaño, sino que las vnas son blancas, y las que comun mente nos conuerfan: mas las otras son quasi negras, y en Galizia se crian muchas, y las llaman Carabos, y son muy gritadoras, que ponen pauer de noche con su bozear con bozes muy abultadas que fuenã como quando vn hombre dize ho ho ho ho, sacando la voz algo confusa de la garganta: y esta està siempre en las soledades, y se parece mas al cueruo que todas las aues dichas en tamaño y en color, y anda de noche, y por tãto me parece (debaxo de mejor sentimiento) que esta es la Nycticorax o cueruo nocturno. P A M P H. Yo me doi por satisfecto, aun en caso que no se aya dado satisfacion a la pregunta: porque donde tanta controuersia se halla, dificultoso seria el apurar la verdad muy deueras.

§. XLV.

P H I L A L, Celos metoman por la honrra de la Corneja, y ansi os requiero que nos digais algo doctrinal sobre sus cosas; siẽdo ella tan de noble y real sangre como la lechuza, y no auiendo sido mala muger como ella. P H I L A. La escritura diuina honrra mas a la lechuza que a la corneja, si el nõmbarla mas vezes, es de mas honrra, porque a la lechuza nombra tres vezes, y a la corneja no mas de vna y en compaõia de la lechuza, como parece en el sexto capitulo de Baruch, y aun alli la llama con palabra diminutua cornejuela. P O L Y C. Yo me quiero adelantar a no creer lo que Ludouico Celio y Alexandre de Alexandro y Valeriano cuenta por verda dero, que vn rey de Egipto llamado Marres criõ vna corneja tan docil y mansa, y tan entendida, que le lleuaua cartas a donde la mandaua; y tornaua con muy

buen

^a Celsius li. 17. c. 11.

^b Abulen. Leui. 11. q. 32. & Deut. 14. q. 4.

buen recaudo: y quando se le murio, la labro vn sepulcro vistoso y costoso con q̄ se perpetuó su memoria. Y no bastaran los muchos exemplos que me pueden traer de las palomas que en Syria seruián de porta cartas, porque aquello es credero quanto atornarse las palomas a su morada: mas tampoco creere que fuesen a otras partes donde no tuuiesen querencia, y desta manera tambien admitire que la corneja y otras aues lleuen recaudos atados a su cuerpo tornando se a sus moradas. **PHILALET.** Bien cōsiderado queda, y por otra notable marauilla cuēta el mesino^o Celio q̄ por vna temporada fue vista vna corneja blanca con la cabeça negra, y las puntas de las alas algo bermejas, cabe la su ciudad de Rodigio: y añade que en tiempo del papa Calixto embio vn rey de Inglaterra al rey don Alonso de Sicilia vn cuervo blāco: y que en Toledo anduuo vn año entero (como ya se dixo) vna mosca blanquissima en la carniceria de la ciudad: y con^o Aristoteles pone vna perdiz blanca, y gorriones blancos, los quales yo he visto, y que tambien se vio vna ossa blanca, y en la Scitia tierra frigidissima se han visto blancas de ordinario algunas bestias que entre nosotros por marauilla se vieron tales. Dize tambien que en Rodas hazian fiestas y juegos a vna corneja, y la ofrecian mucho grano y cosas de comer, y lo escriuió Pamphilo Alexandrino, y Teognis dexó escrito semejantes fiestas que alli hazian a las golondrinas. Plinio cuenta que quando el escruia aquello lleuo vn cauallero Romano vna corneja negrissima del Andaluzia, que dezia muchas cosas: mas de vn cuervo que se crio en Roma en el templo de Castor y Polux los hermanos de la Griega Helena, dize que se entro como muy familiar en la casa de vn çapatero donde los oficiales le mostraron a hablar tan bien, que de ordinario se iua por las mañanas a la plaça principal, y alli daua los buenos dias al emperador Tiberio que reinaua entonces, y a sus hijos Germanico y Druso a cada vno por su nombre, y despues a todo el pueblo Romano: de lo qual se recebia tanto contento en Roma, que porq̄ otro çapatero enojado del, por auer le ensuziado sus çapatos, le mato, le desterraron por justicia, y despues le ahorcaron, y el pueblo Romano hizo sus exequias al cuervo con notable pompa, y multitud de coronas, como a victoriosissimo paxaro; lleuando dos negros sobre los hombros vn pequeño lecho, pre-

cediendo los vn trompeta hasta donde fue quemado en el campo de Rediculo a la diestra mano de la via Apia, lo qual passo ansí a veinte y ocho de Março, siendo consules Marco Seruilio y Cayo Cestio. **P A M P.** Plinio por cosa de mal agüero pone lo del parlar de la corneja (como a ella sucedio con Minerva) y dize cō alguna nota (y lo toco primero Lucrecio) q̄ en cierto tiempo no parece en los bosques de Minerua, como si acudiesse a lo ya dicho que la despido Minerua de su compañía; y hazela tan amadora de sus hijos, q̄ en contra de la inclinacion de los cuervos, aun despues que saben bolar se anda por algunos dias con ellos, y les da de comer. **PHILALET.** A ella sola alaba Aristoteles entre todas las aues de aqueſa buena obra con sus hijos crecidos, y dize que siempre se esta sobre los hueuos la hembra, y nunca el macho, mas que el macho la prouee bien de comida; y que sus pollos nacen ciegos. Plinio y Hesiodo aqui alega (lo qual agora no se lee en las obras de Hesiodo) dizen que la corneja biue vida de nueue hombres; y sabida la vida del hombre, se podria saber la de la corneja; mas aun que no passe de la tassa q̄ tenemos dada de setenta años al hombre, llegará a seiscientos y treinta años, y con vida tan larga no me maruillo que deprenda muchas ruindades: sino q̄ ansí creó estos años, como los mil del auē Phenix q̄ pone Lactancio. Plutarco a sola la corneja y al cuervo concede vidas largas, y como sea doctrina comun ser muy grande el amor marital que se tienē las cornejas, dize el mismo autor Eliano que si muere el macho, la hembra guarda biudez por otras nueue edades de hombres, y lo mesmo el macho: lo qual deue dezir porque (como se dize de la tortolilla) no se torna a casar la corneja biuda. Los gloriosos Basilio y Ambrosio dizen en sus Hexamerones, y Celio se lo recoge, que para mouerse las cigüeñas a inuernar a otras tierras, se juntan muchas, mas que no arrancan hasta que las cornejas se les dan por guias y de fensoras: y pienso ser cosa de burla lo que Plutarco dize que quando en las hojas tiernas de la higuera se muestrā en el verano señalados los pies de la corneja, sera el estio pestilencial.

§. XLVI.

POLYCRO. Por ser cosa que por razon de mi estado me cumplia encomende mucho a la memoria lo que Eliano y Alexandre

Plinio. li. 10. c. 12.

Aristo. 6. Hist. c. 6. 8. & li. 4. de gene. animal. 6.

Aristo. 6. Hist. c. 6. 8. & li. 4. de gene. animal. 6.

Plinius li. 7. c. 48.

Plutar. 4. Symposi. q. 1.

Plutar. in Gryllo. Elianus li. 3. de Anima. li. 9.

Celius li. 25. c. 28.

Plutar. li. de defectu oraculorum.

^a Alexand. abo
Alexand. li. 2.
dier. genial.
c. 5.

**Corne-
jas casa-
mente-
ras.**

^b Picrius Va-
ler. li. 26. Hic
roglyphi.

^c Arist. de
Hist. animal.
lib. 9. c. 2.

^d Picrius Va-
ler. li. 26. Hic
roglyphi.

^e Picrius Va-
ler. li. 26. Hic
roglyphi.

^f Picrius Va-
ler. li. 26. Hic
roglyphi.

^g Picrius Va-
ler. li. 26. Hic
roglyphi.

^h Picrius Va-
ler. li. 26. Hic
roglyphi.

dre y otros muchos dixeró que las cornejas
se casauan con grande amor, y que por esto
los antiguos quando se casauan, despues de
auer inuocado al dios Imeneo, lo cuya tutela
se metian los rezien casados, inuocauan tam-
bien a las cornejas para el mismo fin y proue-
cho. ^b **Pierio** Valeriano acude con lo que se
dize que nunca ponga la corneja mas de dos
hueuos, y que si los pollos son ambos ma-
chos, o ambos hembras, ninguno dellos se
casa, sino que siempre guardan castidad: y
por ser estas aues simbolo de concordia, fue-
ron esculpidas, o impressas en las monedas
de la emperatriz Faustina con esta letra, Con-
cordia: mas como ya quando yo me case no
corria esta moneda, no tuue mucha concor-
dia en mi casa, a lo qual ayudo liarto tener la
por las casas agenas: y despues que no tuue
con quien discordar, entendí el mal de la dis-
cordia, y aun tambien que por dar orejas a
muchas cornejas mi muger, y a muchos cuer-
uos yo llegamos a punto que tuuieron mu-
chos que murmurar de nosotros. **PHILA.**
Conforme a esta razon con razon podeis de-
zic con nuestro psalmo de tercia la sentencia
de aquel verso, que primero que os humillás
sedes, fuistes pecador: mas que de alli toma-
stes azedia contra vos para guardar despues
mejor los mandamientos de Dios. **P. O. L. Y.**
C. R. O. N. O. Muchas vezes repito el ver-
so siguiente, que por mi bien me humillo el
señor con açotes y castigos, con los quales
tórne sobre mi para de prender las obras de su
justicia: y sin duda he conosciado por experi-
cia que me ha sido mejor la ley de la boca de
Dios, q muchos tesoros de oro y de plata. Fui
enemigo de religiosos por ser soberbio y am-
bicioso, en cuyo amor y deuocion se me con-
uirtió toda mi azedia; despues que Dios y
doctrina de buenos me alumbraron de mi
mal, y de su bien. **P. A. M. P. H. I. L. O.** No
estais reputado por muy su deuoto entre los
que mas os conuersan. **P. O. L. Y. C. R. O.** Se-
rá posible que no se les entienda mucho que

cosa es ser deuoto de religiosos, porque los
que pican en esto, tienē por deuocion de al-
guna religion,irse a comer con ellos, y llevar
los a comer consigo: y reir y choccartear con
ellos, y embiar les botas de vino, y pernilles de
tocino, y otras glotonias y golosinas. Esta
deuocion nunca Dios me la ponga en cora-
çon, pues ayuda mas al regalo del cuerpo,
que del alma: sin embargo que muchos de
los religiosos tienen a los tales por muy deu-
tos, y se huelgan con ellos: mas an su vnos,
como otros van errados, y lo llevan por la
sensualidad, y regalos corporales, lo qual
ia todos entreda en pecados. Lo que yo llamo
ser deuoto de los religiosos, es ser les aficiona-
do por sus virtudes, y ser aficionado a los
sanctos de su orden, y por amor de la san-
ctidad de los muertos, y de la virtud de los bi-
uós hazer bien a su religion, y socorrer a las
necesidades verdaderas de los religiosos: y
tratar dellos donde quiera con honor, y no
consentir q ninguno hable mal de ellos, y ser
mas aficionado a los mas recogidos, y deu-
tos, y pobres, y penitentes: al reues de lo qual
hazen muchos que sellaman sus deuotos, q
no tienen cuenta sino con los callejeros, y
con los que se regodean, y choccartean con
ellos, y beuen mejor que ellos, y ni saben
hablar de Dios, ni aun pensar en el, ni aun
quieren que les hablen en tal materia; y esta
deuocion no la quiero, ni andar muy fami-
liar entre ellos, ni que vengan a mi casa mu-
chos dellos (como es auiso de la escritura)
sino los que a mi y a mis cosas temporales tie-
nen en poco, y los que pretenden la salud de
mi alma, y me la predicā, y a los tales pongo
sobre mi cabeça, y les dare quanto tengo,
mas siendo ellos tales no quieren nada pa-
ra si. **PHILA.** Vos auéis hablado como
quien fois, y pues el dia se va, camina-
d con el, que es hora para todos. **P. A. M. P. H.**
O. Con vuestra bendicion señor Maestro.
PHILA. Dios nos bendiga.

XLVI

P. O. L. Y. C. R. O. Por ser cosa que por la
razon de mi estado me conuirtió a la
muñda a la memoria lo que el dios y A-

los tiempos en peduendo hecho, pre-
sion el mismo paraxo, el estado de los negros
de pompa y multitud de coronas, como a
mano hizo las expedias al cuerpo con nos-
tra y despues le ahorcamos y el pueblo Ro-
do sus capotes, lo mato, lo deslucaron por su
aparte el estado del, por sus la cruza-
de mudo conuio en Roma, que por otro
todo el pueblo Romano: de lo qual se re-
dudo cada uno por su nombre, y despues
y a sus hijos Germanico y

I
De
to
Re
for
enc
tra
nos
par
me
rid
vn
mi
tan
gét
hal
eda
cia
te
ro
coi
no
qu
y f
lla
sie
ve
lla
bic
y r
pa
de
ad
ar
ot
yo
cō
es
P.
di
al
pl
da

DIALOGO VEINTE Y VNO.

Philotimo. Pamphilo. Polycronio. Philaethes.

§.

I.

PHILOTI. Am si es mi señor Pamphilo el primero en q se ceuaran oy mis ojos? el es sin duda. **PAMPHI.** Por oy no temo ser aojado, auiendo encontrado cō persona que melleua los ojos tras si, primero que con otra: y aũ agora que nos acercamos mas, veo que ay nueua razon para le mirar, pues el viene tan miron que me da que admirar con su gallardia y autoridad. **PHILOT.** Si fuera hazedero que vno se admirasse de si, de vos os deuriades admirar, y auinquasi espantar; auiendo en vos tantas razones conque se deuan espantar las gētes de que quepan en solo vn hombre, que hablando en rigor aun no hallegado a la edad de hombre, tantas bondades y excellencias, que bastariã a ennoblecer a toda la gente desta ciudad. Y por otra parte confidero que cada vno se deue parecer a su padre, y como vos seays hijo de Dios, salistes de su mano tan abastado de generosidad y de virtud; que parece ser os cosa natural el bien hazer; y si esto es, de lo que no hazeis me maravillare, saluo si cessais de bien hazer, por no siempre hallar en quien lo emplear. Veis me vestido de vuestras ropas embiadas por aquella que os pario y crio tan abastado en todo bien, que merece ser reyna de grãdes tierras: y me asigno trigo de renta que me bastarã para todo el año, y a mi muger hizo mercedes de tãtas ropas que podra salir de oy mas a donde con ser vista satisfaga a su honrra y a mi desseo, y aũ sin esto me hizo merced de otras alhajas de por casa, que valen masque yo ganare ogaño, facendo vuestra vista y cōuersacion. **PAM.** Muy otra entrada es esta (mi señor Philotimo) que la de ayer. **PHILO.** Es (mi señor Pamphilo) la que dize^a Dauid: mudança de la diestra del muy alto; la qual declaro^b Ana la madre del propheta Samuel diziendo viendo se prosperada despues de afligida (tambien como yo) q el

señor es el q empobrece a quiẽ quiere, y el q enriquece a quiẽ le plaze: y el q abate, y el q ensalça: y como por mis demeritos me quiso açotarnuestro señor el otro dia, anfiayer por vuestra virtuosissima liberalidad me regalo con remedio de mi vida, quanto mas de mis necesidades. Porque os prometo que el hōbre que a su muger y hijos vee pasar hambre, amando a tales prendas como Dios y naturaleza mandan ser amadas; y Homero encarga: que es poco dezir que traga la muerte que le dan, sino que el la buscara metiendo se por los venablos, como embrauecida ossa, que se siente herida del montero. Con auer dexado ayer a mi muger aflaz flaca y descolorida, quando a noche tōrne a casa la halle alegre y andaua sin baculo, y se auia prouado luego las ropas que vuestra madre y mi seņora la embio: y como llegasse primero que yo tambien la pipa del vino del señor Polycronio, ella la auia ya prouado, y auia cobrado color y esfuerço, de manera q me dio que pensar que aquel vino tenia virtud sanatiua: y a lo menos mostro la del alegrar, porque os prometo que con risas y platicas no me podia valer con ella, y juró que oy ha de ir a dar las gracias a vuestra madre y a vos, y luego mahirio a dos mugeres que la acompañen por ir cōla autoridad que pide la razon para visita tan honrrada. **PAM.** Ya dexamos discutido en los dias pasados q la sangre alegre se aclara, y que la claridad abiuu el iuzio: y como venis tan alegre, anfi tambien tan eloquēte, qual nunca os vi: mas las gracias del seruicio que se os hizo de mi parte, dad las a nuestro señor q a vos os dio merecimietos para me obligar a mas que esto, y a mi me dio hazienda para lo poder hazer, y volūtad muy prompta para lo querer: y en quanto yo tuuiere con que, no consentira nuestro señor que os sean incomportables las cargas del matrimonio por pobreza, pues por lo tocante a la muger que Dios os dio

^c Homerus
li. 9. Iliad.

os dio, entiendo que antes os da mucho alivio, que pesadumbre alguna. PHILOT. Porella biuio despues de Dios, y pareceme que si tuuiesse conque la traher bien tratada, que yo me tornaria quasi immortal; segun se me haria dulce la vida, como a ella es dulcissimo verse bien compuesta.

§. II.

POLYCRO. Dad me albricias (señor Licenciado) y daros he buenas nuevas, de q̄ me encuentre agora con la señora vuestra muger, que me parecio digna de tener tan honrrado marido como vos; y holgüe mucho de la ver muy bien tratada, y muy en ordē con dos dueñas y vna criada. PHILO. Ha mi señor Polycronio, que del mi bien vos y el señor Pamphilo mereceis las gracias, por me poner en el estado en que me veo: y porque todas gracias tanto deuen ser mas graciosas, quanto se reduzen a Dios, a el suplico tenga por bien de os abastar en este mundo de su gracia, y en el otro de su gloria, Amen. PHILAL. O que luzida escuadra para en tiempo de paz, y mas viniēdo el señor Licenciado tan armado con aquel arnestraçado: que no deuio parecer mejor el Cyd Cāpeador quando salio de Valencia sobre su cauallo Bauieca, muerto y armado de papelones, y vencio a treynta y seys reyes Moros con vn infinito gentio que auia trahido sobre aquella ciudad. POLYC. Poco falta para me cantar, hele hele por do viene el Moro por la calçada, pues el color, y el ser señor de Moriscos, y aun las mañas y condiciones ayudan a que algunos me lo canten: sino que en ver que hazeis cabo de escuadra al señor Licenciado como al mejor armado, me sofiega el pecho. PHILALET. No fuera yo tan parcial que si lo lleuara por esse respecto, no cantara, gran fiesta hazen los Moros por la vega de Granada. PAMPHI. Por saluar a vn Moro, quexistes condenar a muchos Christianos. PHILAL. Yo a ninguno condeno, y deseo la saluacion de todos, mas para se saluar bien es menester ayudarse de Dios y de si qualquier hombre: no siendo la guarda de ningun estado aprouado tan facil de poner en execucion, que no deua sudar y trasludar qualquiera que ouiere de dar buena cuenta de si. Sino dezid lo todos, pues cada vno es de su estado diferente que por mas bien descargados que andeis, terneis hartto que hazer si llegais a la posada sin caer algunos pares de vezes: saluo si el señor Poly-

cronio por viejo y el señor Páphilo por moço, dizen q̄ el vno ya paso, y q̄ el otro no ha llegado, y entonces auremos lo a solas con el señor Philotimo, que por lo menos por mas que disimule con otras cargas, las matrimoniales son publicas, y bastantes para le ahogar cada hora, y especialmente si tiene muger altiuva y mala: de contentar, quales son no pocas. PAMPHI. Por immortal se me ofrecio poco ha, con el decanso q̄ le da su muger: de lo qual sacaremos vn milagro mas admirable que ser las piedras liuianas, o el fuego frio, y el agua seca. PHILAL. Yo diria que tal muger deue ser de casta del arbol de la vida; pues su conuersacion haze immortales a los que la tratan. PHILOT. No a todos, sino a mi, porque con otras personas muy azeda y arisca se muestra. PHILALET. Grande virtud es la fuya, pues se haze fuerça por daros contento: y essa victoria es de tener en mucho, mas que sufrir las pesadumbres de vuestra condicion, en caso que tuuierades algunas. PHILOTI. Que pega me darcis sin mancha prieta: mas por vna parte mi cordura en sufrir, y por otra la de mi muger en no gruñir; son el todo para pasar la vida; aunque no siempre sin algunos celages de parte della, y algunos arreboles de la muerte, de la mia. POLYCRO. O pecador de mi, y como auéis descubierto el ay de la muerte mugeril; y tan malo de arrancar de tales jardines, que primero se quebrantan muchos açadones de peto azerado. Mas señor Maestro, bien sera que nos metamos en lauor, ya que auemos gozado del contento del señor Licenciado: y demos qual que par de açadonadas en nuestra Agricultura Christiana. PHILOTI. Pareceme a mi que a qualquiera hombre bien aduertido parecera bien achristianada plastica, en la que se trata de como se deuen llevar maridos y mugeres para biuir contentos en seruicio de nuestro señor que ordeno tal biuienda: y señaladamente por dezir el mesmo en la^a escritura, que se regala su spiritu en tres cosas aprouadas delante de Dios y de los hombres, que son la concordia de los hermanos, y el amor de los proximos, y los maridos y mugeres que se

lleuan dulcemente: y tocaron en lo mesmo^b Homero y^c Euripides, sin otros.

§. III.

f
d
b
li
a
fi
la
a
ri
n
d
n
n
n
n
d
y
c
se
el
fe
d
n
fl
fi
do
c
ti
a
b
r
r
le
r
y
o
n
n
r
r
o
c
f
f
c
r
l
a
c

S. III.

PHIL A L. El señor Licenciado ha echado el fundamento a nuestra laor Christiana, porq̄ ya es llegada la hora de sexta del dia en que el padre de las compañas se dize por nuestro Euangelio auer salido a coger trabajadores para la laor de su viña: y desta salida no dize el texto que hizo mas de lo que auia hecho en la salida a la hora de tercia, que fue reprehender de ociosos a los que hallo en la plaça descuidados de trabajar, y embiarlos a su viña, debaxo de su promessa que les daría lo que fuesse justo. Si lo poco del mal es malo; lo mas peor sera: y pues fueron dignos de reprehension los que hasta hora de tercia no quisieron trabaxar, mayor reprehension merecen los que aun estan ociosos tres horas mas hasta hora de sexta q̄ es medio dia p̄tualmente. Ya tenemos muchas vezes dicho (y no se escusa dezirlo ea cada hora) que el dia de la vida del hombre tassada en setenta años, y repartida en doze horas yguales, caben a cada hora seis años; y si dezimos seis vezes seis, llegaremos a treinta y seis años, que es el medio de la vida del hombre, y lo mas perfecto della segun la perfeccion natural q̄ puede tener en esta vida mortal, y por esso llaman los philosophos a esta edad la de Consistencia, o la edad en que haze punto la perfeccion natural de la vida del hombre. ^a A uicena pone la duracion desta edad dende los treinta años de la vida del hombre por diez años hasta sus quarenta: porque (como noto ^b Galeno) no vienē estos terminos de la naturaleza a vn p̄to en todos los hombres, por la diuersidad de las complexionos, o de las tieras, o de los mantenimientos, o de los trabajos y fatigas corporales y spirituales, con que vnos maduran, o se pudren mas presto que otros: como vemos que los arbores de vna mesma naturaleza y frutas, vnos maduran mas presto que otros, y en vn mesmo arbol no toda la fruta madura a la ygual, porque no se le ha dado ygualmente virtud y nutrimento, y calor. Comiença la perfeccion de la omplexiō humana en los treinta años quādo (como dize S. Hieronymo) esta mas robusta, y vnos consiguen entonces el punto de su perfeccion, y otros a los treinta y vno, y otros a los treinta y dos, y ansí hasta los quarenta: y en llegando al punto desta perfeccion luego comiença a descaer y a enflaquecer, aun que sea insensiblemente, siendo cierto en philosophia y medicina, y lo confirma la

Segund a Parte.

sancta ^d escritura, que por la continua ^d pelea de los elementos contenidos virtualmente en los humores, siempre ay generacion y corrupcion en el hombre (como en todos los animales) y que pues en algun punto llego a todo lo que pudo subir, y no puede permanecer alli sino muy poco tiempo, que tiene de comenzar luego a descaer: y ansí vemos enuegecer a vnos primero que a otros que son de su mesma edad. Consideran los sabios naturales acerca de la virtud de naturaleza que entonces tiene la cosa su perfeccion, quando puede engendrar su semejante, por ser esta la mas alta de las operaciones naturales: y como en esta perfeccion aya mas y menos, y en el tiempo en que dura tambien se de muy grã de latitud o extension (como dende los catorze años del hombre hasta los setenta en que puede engendrar) vinieron ^e Platon y ^f Aristoteles y otros muchos sapiētissimos a determinar que los hombres se casassen para auer hijos en el tiempo de la mas perfecta edad, que es la que llamamos de consistencia: concluyendo muy sabiamente que en la mejor edad, mejor generacion se conseguira, y todos cōuienen en q̄ dende los treinta años hasta los treinta y seis sea la edad en q̄ se casen los hōbres, y las mugeres dēde los quinze hasta los veinte. P O L Y. Mas gustosa materia se nos haria esta, si nos dixesedes el sentimicō de cada vno por si. P H I L A. ^g Hesiodo como el mas antiguo de los que se me ofrecen, pide treinta años en el hombre, y quinze en la muger, y se aprouechan del ^h Estobeo y ⁱ Plutarco para esto, aunque Plutarco a diezisiete años llega la edad de la muger. Platon pide treinta años en el hombre, y veinte en la muger quando mas, y diez y seis quando menos, y en el hombre treinta y cinco quando mas (lo qual tambien pidio ^k Solon) y aun quiero deziros por bocado poco congegil que Salomon engendro de onze años a su hijo Roboam, y fin ^l sant Hieronymo y el ^m Seder Olā Rabbā, lo dize la ⁿ escritura, y aun mas de marauillar es que diga el Seder ^o Olan Zuta que Phares engendro a Efron siendo de nueue años y Ioanes ^p de Columna escriue que en Francia pario vna muchacha siendo de nueue años: tanto puede la naturaleza sino la enfrenan. Mas dize Platon que si pasassen de aquel tiempo sin se casar, que pagassen cada año vna gran suma pecuniara, cada vno en su manera respecto de la hazienda que tuuiesse: y quiere que la muger no para sino dende que casare, den-

^d Iob. 14.^g 7. 111^g 7. 111^e Plato li. 6. de Rep. & li. 4. & 6. de legib. ^f Aristoteles. 7. Polit. c. 16.

Edad de los casados.

^g Hesiodus in operib. & d. 16.^h Stobens ser. 71. ⁱ Plutat. in Erotico.^k Solon in Elegia decē etat.Albertus Magn^o li. 5. de animal. trac. 2. c. 1.^l Hieronym^o ad Vitalem presbyt.^m Seder Olā Rabbā. ⁿ 3. Reg. 1. 1. & 14.^o Seder Olā Zuta.^p Ioan^o de Colu^m li. qui dicitur Mater Hist^o riarum.

de sus veynete años de edad hasta los quarenta, y el hombre engendre hasta los cincuenta y cinco : y luego añade dos terribles defatigos, que despues del tiempo dicho cada qual dellos pueda darse a quien quisiere, y que los hijos q̄ las tales pariessen fuesen muertos. La ^a Historia Tripartita dize auer sido ley entre los Romanos antiguos, q̄ priuaua de los priuilegios de los casados a los que pasando de veinte y cinco años no se casauan. Y deuemos entender que las leyes Ciuiles y Canonicas que dan por habiles a las mugeres de doze años para casarse, y al hombre de catorze, no miraron mas de que dende aquella edad pueden engendrar: porq̄ ^b Aristoteles dize que a los catorze años comienza el hombre a tener virtud generatiua, y a los veynete y vno a ser habil para engendrar. Bien tenemos experiencia de que antes deste tiempo muchos estan ya cargados de hijos: y ^c Alberico de Rosate dize (como dixo el Coluna) auer parido vna rapaza de nueue años, y Sant Gregorio escriue que vn muchacho de la mesma edad empreño al ama que le auia criado, segun se lo alegan muchos ^d juristas, aunque agora no se halla tal en las obras deste sancto, mas halla se en las de Sant Hieronymo lo que ya dixi de Salomon que de diez años engendro a Roboã, y Achaz q̄ de otros tantos engendro a Ezechias: y el ^e Hostiense afirma que en la diocesi Siscariense acontecio semejante caso en otro rapaz de los mesmos diez años. Ningun dote quiso Platon que lleuasse la muger, sino su honestidad y virtud, porque procurassen ser buenas, y allendela pena pecuniaria dicha en el que no se casasse, mando que los mancebos no le hiziesen alguna honrra (y ambas estas cosas fueron guardadas en Lacedemonia primero por las leyes de Licurgo, como testifica ^f Plutarco) y que si el agrauiassel a otro, todos se leuantassen contra el. Aristoteles como sapientissimo tiene cuenta con el fin del matrimonio quanto al engendrar de los hijos, y ordena lo de manera que por lo de la edad no se impida el engendrar: como se impediria por poca o por mucha en vno o en ambos. Considera tambien este famoso sabio que deuen nacer los hijos en tal edad de los padres, que ni les sean muy desiguales, ni muy yguales: porque si nascen en la vegez de los padres, no les podran agradecer y seruir lo que les deuen; y si nascen de padres muchachos tener los han en poco, viendo se sus yguales,

como lo parecerian siendo el hijo de cinquenta años, y el padre de setenta y dos. Concluye q̄ pues por la mayor parte los hōbres cessan de engendrar a los setenta años, y las mugeres a los cincuenta: que se deuen casar en edad que lleue el marido a la muger diez y ocho o veinte años. Casarse de poca edad es dañoso a los padres q̄ engendrán, porq̄ cō la euacuaciō hecha por los actos carnales se impide lo del crecer y embarnecer de los cuerpos: y aun si es demasiada, dize cō razō ^g Aristoteles q̄ se acorta la vida, y se lo confirman otros muchos sabios: y el hombre y la muger se hazen mas luxuriosos quando dende niños se dan a los actos carnales, y los hijos de los muchachos salen comunmente flacos y pequeños, o hembras por la mayor parte: porque como ya se cōcluyō entre nosotros, la virtud seminal de que se ouiere de engendrar varon, requiere se muy cozida, caliente y perfecta, o madura: la qual no se halla tanto en los muchachos, como en los hombres de perfecta edad, y aun las muchachas trabajan mas en el parto que las de mayor edad, y mueren algunas que no murierā a ser mas dōsfas. Concluye que los Medicos determinan por su arte ser mejor tiempo para engendrar el del inuierno, y que los Philosophos encumbran al viento çierco por mas sano y fortificatiuo del cuerpo de la criatura que entonces se engendra: y que por ser tambien los viejos dañinos para lo que engendran, como los muchachos (pues en el cuerpo y en el alma engendran hijos debiles) la mejor edad del hombre para engendrar es a los cinquenta años, quando ya se le paso la furia de la sensualidad, y el v̄o del entendimiento esta perfecto: y conuiene con Platon que quando llegare a los cinquenta años, se deue abstener de mas engendrar, porque ya declina la virtud natural a flaqueza: mas Platon no dize que por entonces es la mejor edad para engendrar, porque siendo tal, y dexando se de la generacion, gran error se cometria, y no auiendo comenzado antes, serian pocos los engendrados: y yo diria que dende los quarenta años hasta los cinquenta y seis esta el hombre en la edad conueniente para procurar hijos, y aun dende treinta. Tambien da su alcaldada nuestro Aristoteles diciendo que los niños que nasciesen mancos de algun miembro, no fuesen criados: lo qual es contra ley natural, aun q̄ lo mando tambien Licurgo.

^a Hist. Trip. li. 1. c. 9.

^c Aristo. 1. Hist. c. 14.

^e Alberic. in suo Indice. verbo, matrimonium.

^d Hostien. Archidiacono. Ioã. Andreas Paormi. Bartho. Angelus. Pet. Ancha. Dominicus. Alexan. Iafou. Barbacius, y otros.

^e Hostien. c. v. de eo qui cogn. confan.

^f Plutar. in Licurgo.

§. IIII.

PHILOTI. Consejo muy acertado me parece aquel de ^a Platon que los que se ouieren de casar consideren sus complexiones para buscar otras que les conuengan: pues ni para engendrar hijos, ni para lo de las costumbres conuienen todos con todas (como ya lo discutimos de proposito) porque los de casta briosá deuen casar con los de casta mansa y flegmatica, para que la mezcla de sangres de contrarias qualidades engendre hijos de templada complexion. Si los colericos casan con colericos, y lo lleuan adelante, podra llegar a crescer su ardiñal complexion hasta ser gente insufrible: y los flegmaticos al contrario, podran afloxar tanto, q̄ vengán a ser nada, y para nada: y por tales inconuenientes le parece a ^b Platon que deurian ordenar las leyes que los de asperas complexiones y costumbres se casassen con gente mansa, y que compliria auer casamenteros publicos: y que a ninguno se le deuria hazer duro casar con quien le mandasse su Republica, pues es miembro della y parte: y en el cuerpo natural cada miembro pospone su natural apetito por la conseruacion del todo cuya parte es, y el cuerpo mystico deue imitar al natural: y ^c Plutarco, y ^d Xenophonte dicen auer se guardado esta ley y costumbre en Lacedemonia. Mas esta ley no seria guardada, ni aun recebida, ni es conforme a razon, porque el matrimonio requiere ser muy voluntario para se poder llevar: y el amor no ha de ser forçado, ni mandado por otro: y muchos no se lleuatiã biẽ y se siguiã muchos incouenientes, y aũ aduiterios. Como se considera de dos maneras lo que el hombre recibe dentro del cuerpo para conseruarse, así deuria lo del escoger muger para engendrar hijos con que perpetuar se: que si el hombre tiene perfecta sanidad, y perfecta temperatura o complexion, el manjar que mas semejante le fuere le hara mas prouecho: mas si esta enfermo y se quiere curar, deue comer manjar contrario del humor que le haze mal, porque como la nutricion se haze por la semejança del mãjar con el que le come, así la cura procede por la contrariedad de la medicina y del humor contra que se ordena. Semejantemente digo que las personas de buena complexion y condicion se casen con otras de semejantes condiciones, pues vn bien y otro bien se lleuan: mas que quãdo la complexiõ faltare de vn buen medio por muy braua, o

Segunda Parte.

por muy remissa y floxa, entõces cortrapon gan complexion a complexion, como medicina curatiua para el medio q̄ se pretede en la complexion del hijo q̄ se ha de engendrar. Porque dezir vniuersalmente q̄ cada vno se auiene bien con su semejante (como lo dize la ^e escritura) requiere inteligẽcia y distinción, que sea la semejança en conuenir en vna mesma cosa y con vn mesmo sentimiento y voluntad, q̄ es lo que el ^f psalmo mucho estima diziendo ser muy bueno y alegre morar los hermanos en vno: mas ser semejantes el vno al otro en las complexiones ambas colericas, o ambas superbas y altiuas, es causa de no se poder sufrir ni lleuar, porq̄ cada vno quiere para si contra la volũtad del otro, lo q̄ el otro procura para si contra la volũtad de estotro. Donde ay virtud, ay medio moral y de buen temple virtuoso, y como cada vno procure huir de los extremos de los vicios, allega se al medio de la virtud; y conuiene todos los tales en vn mesmo sentimiento, y estos como semejantes en la volũtad bien se auiene vnos con otros: y la escritura alegada se deue entender tambiẽ en lo natural, de que cada cosa como es semejante a la que es de su mesma especie, así se lleua biẽ con ella; como vn hõbre con otro, y vna agua cõ otra, y vn fuego cõ otro. **POLY.** Agora entiendo q̄ por ser muy semejantes yo y mi muger touimos poca paz, porque yo queria holgar, passear, y jugar, y hazer mi voluntad, y ella tãbien: y por concertarnos en querer vnas mesmas cosas con cõtraria manera de querer y cõpetẽcia, dimos q̄ dezir a muchos: lo qual no dieramos, si ella quisiera lo q̄ yo cõforme a mi volũtad, y yo lo q̄ ella cõforme a la suya, q̄ es el amor d'ami stad: mas quiso lo ella cõtra mi volũtad, y yo contra la suya que es amor de concupiscencia y de propria pretension y contento: y como fuesse mal guiado con desabrimiento del otro, cada vno se tenia por desamado, y por la mesma razon pagaua con desamor. **PHILA.** De lo dicho tenemos entẽdido el trabajo de los hõbres por la furia sensual q̄ los acomete terriblemẽte llamãdo los a los actos carnales en su mediana edad: y el trabajo q̄ les sucede con lo que buscaron para descanso, si topan con mugeres contrarias de sus gustos y condiciones, con que arden en fuego de discordia, y no remedian el furor sensual: y para remedio de tan graues inconuenientes ordeno Dios el matrimonio fundado en el amor de los casados, que le compara ^g Sant Pablo al que ay entre Chri-

^e Eccli. 13.^f Psal. 132.^g Ephes. 4.

sto y la yglesia su esposa: y la yglesia instituyó diuinales alabanças para la hora de sexta que es el medio día, o la meitad de la vida del hombre quando] deue contraher matrimonio: con que suplica a nuestro señor que salga a esta hora a coger trabajadores para su viña, y no los dexé biuir ociosos, y señaladamente a los que sin ser casados no guardan la castidad que obliga tambien en el indispensable derecho natural, y poreso contradixo Aristoteles a Platon con mucha razon, mandando ser castigado el que conosciere a muger con quié no estuuiesse casado. No poca gracia de Dios es menester para bien complir con las leyes del matrimonio, y no pocas razones costo al glorioso ^a S. Pablo la instrucion de los casados alumbrando los de lo que deuen de hazer en tal estado para se salvar y concluye que aun que se ordena el matrimonio en remedio contra la fornicacion que es pecado mortal, q̄ sin embargo de esso no les faltara tribulacion de la carne, por las muchas pesadumbres que se les recrecen a los casados por muchas vias: y por esso dize que es mejor guardar castidad, mas que quien con intencion de seruir a Dios se casa, no peca en ello; y que es mejor tener su muger legitima, q̄ ofender a Dios con fornicaciones.

^a 1. Cor. 7.

§. V.

PHILOTTI. Notad como entra la santa yglesia nuestra madre con aquel hymno que compuso S. Ambrosio para esta hora de sexta, y rogando a Dios por nosotros suplicando le por su llamamiento en remedio de los peligros que los hombres incurri en esta hora. O rector poderoso del mundo, y Dios amador de verdad, que tiemplas las sucesiones de las cosas adornado a la mañana de sus resplandores, y al medio día con sus ardores: amata las llama de los litigios en los hōbres, y libra los del calor luxurioso, y dales salud de sus cuerpos, y paz verdadera de sus coraçones. Bien podeis aqui entender como pide la yglesia que Dios libre de pleitos a sus hijos, y notad que por marauilla vereis andar en pleitos a hombres mancebos por casar: mas en casando se, como el cuidado de la familia y hazienda los aprieta, ellos se molestan, y destruyen, y quieren mas q̄ los alguaziles y escriuanos enriquezcan cō lo que gasta pleiteando, que admitir auenencia, ni terciaria de buenos; para cuyo remedio pide a Dios el hy no que amate las llama de los pleitos que arden en los coraçones de los hombres. Tam-

bien pide verdadera paz del coraçon, y esta es mas necessaria entre los casados, pues a no les salir del coraçon, por mas que finjã amar se, se ha de aclarar el defamor, y luego perder se la paz: y como la paz se funde en amor, pidiendo paz, pide amor, y amor de coraçon es el mas ardiente. Para significarnos Dios tal amor facio la muger del costado del hombre, y a Dios le sacaron la yglesia del mismo lugar, y por esso la tiene tãto amor, que S. Pablo encarga a los hōbres amar ansi a sus mugeres. En lo del ardor libidinoso cōtra el qual se ordena el matrimonio, ningun catholico Christiano duda que el matrimonio de gracia a los que deuidamente le reciben: y consiguientemente da fauor contra los ardores carnales, de manera que se lleuan mas honestamente con sus mugeres, q̄ con sus mancebas: como no aureis visto alabar se hōbre casado de lo q̄ con su muger passa, y muchos se alaban de las deshonestidades que cometē con sus mancebas: lo qual se deue atribuir a la virtud del sacramento que los cōtiene en honesta conuerfacion: y muchos se alabã de auer defollado a crueles açotes a sus mancebas, que nunca tal hizieron con sus mugeres, o que si alguno lo hizo, lo procura tener secreto, por mas razō q̄ aya tenido. Escriue ^b Plutarco que quando los Gentiles sacrificauan a su diosa Iuno abogada de sus matrimonios, facauan la hiel del animal que la ofrecian, y la enterrauã cabe el altar de los sacrificios: para significar que no ha de auer ira ni amargura entre los casados, y se aprouecha desto ^c S. Eusebio. Mucho ponderã los ^d Theologos que auer salido la muger del medio del hombre, y no de la cabeça, ni de los pies, denota entre ellos ygualdad y amor, y el ^e Hostiense gran Canonista confidero lo mesmo. Tambien las leyes ^f Imperiales llaman a los casados compañeros de la casa diuina y humana. Mucho aseguraa su contento quien guardasse aquel cōsejo de ^g Hesiodo, casando cō dōzela de poca edad, a la qual pueda criar cō sus costūbres: y que sea su vezima, para que conozca como ha biuido, por q̄ no meta en casa por ignorancia cosa por la qual hagan escarnio del por la vezindad. Siēdo ansi que ninguna cosa puede ser mejor para el marido q̄ la buena muger, ni peor q̄ la mala y tragona, que sin lumbre abraza al marido, y sin años le haze viejo, y le lleva a la sepultura. Bien auisa senor ^h S. Ambrosio a los hombres que no se tengan por señores de sus mugeres, sino por maridos y cōpañeros, y por

mode-

moderadores amorosos de sus costumbres, y desculpandose Adán con Dios de su pecado b dixo que la muger que le dio por compañera le aconsejó el comer de lo vedado, y el mesmo nombre de compañeras les da Plauto. Los emperadores Theodosio y Valentiniano hizieron d ley que la muger que prouare auer sido açotada de su marido, le pudiesse repudiar: y esta ley colige la Glosa del Decreto q el marido puede corregir a su muger con algun castigo de manos, mas no con açotes, por ser muy injuriosa y infamatoria manera de corregir, y muy agena de nobleza, como lo pondera la mesma ley: y Alexandre sigue lo mesmo. PHIL O. O sufrida, o hundida dezias Varron que auia de ser la muger, porque si sus faltas mereciesen muerte, como el adulterio, matassela, y sino mereciesse graue castigo, deuria el marido quitarfelas cō buenos consejos, o sufrir selas: pues dize Plutarco auer pregonado Caton Cenforio ser sacrilegio herir a la muger, o a los hijos, como si pudiesse manos violentas en los templos sagrados: y que tenia por mas dificultoso saber ser buen marido, que buen senador. P A M P H I. El glorioso S. Chrystostomo alega en fauor de vuestra razon vna muy adaptada comparacion, que pues ninguno maltrata la tierra en que siembra, sino que antes la cultiua y beneficia mas, quanto mas maleza cria; anſi lleue por bien a su muger en que pretende auer hijos. P OLYCRO. Mas sino bastaren buenas palabras, aconsejaos con el mesmo S. Chrystostomo en otra parte, que el os dira lo que cumple: porque de mi oſo afirmar que no me supe gouernar quanto a este menester, si no que me mando a quien mande, por no dezir con el poeta eloquente auer sido muger de mi muger: y que me dolian los hombros cō el peso del velo que me pusieron sobre ellos quando me velaron, y que nunca basto a doblar vn poco el cuello de mi muger, con auerſele puesto sobre la cabeça, para la dar a entender la subjección que me deuia. Y si la heredad criadora de maleza deue ser mas beneficiada, es porque no peca de malicia como la muger: y el hombre cuerdo no puede sufrir de suerqueas en los q le deuen respeto. PHIL O. Socrates cuerdo y sabio era, y sufria los descomedimientos de su muger Xantipe con mucha paciencia; aun que a vezes le ponía en afrenta. POLY. No me dignis q hombre cuerdo consiente ser echado en afrenta por su muger, sin q la haga tallasos.

Segunda Parte.

PHILO. Trafluze se me que algunas leyes someten a las mugeres a la potestad paternal, y no a la marital. POLYCRO. No deueys auer dicho cosa mas agena de razon en vuestra vida; que more la muger con el marido, y que haga lo que a su padre le pareciere. PHILAL. Algo se me trafluze tambien a mi de que algunas leyes Romanas ponian a la muger debaxo de la potestad del padre, saluo en lo del debito matrimonial y en lo del ganar de comer; mas como no nos toque tal biuenda que a penas se dexa entender, acudamos al vſo vniuersal que las pone debaxo de la gouernacion del marido. Del tiempo de naturaleza lo pondera S. Ambrosio en vn Canon que del tomo Graciano, diziendo que para desposar a Rebeca para muger de Isaac, no la pidieron parecer, sino consentimiento, mas q ya desposada la consultaron del dia de su partida, por no tener ya potestad sobre ella. P Sant Augustin dize ser de ley natural la subjección de la muger para con el marido: y aquel verso de Atheno tomado del poeta Alexis dize q no consiste naturaleza mando en las liebras, y Plinio lo especifica en las bestias Hyenas: y Euripides en Estobeo, Platon, Aristoteles, y Quintiliano llanamente claman q las mugeres deue estar subjetas a los maridos: porque si fueran cōpradas esclauas, lo estuuieran, mucho mas lo deuen estar siendo adquiridas con la ygualdad de la biuenda, y cō la generacion de los hijos, sobre lo qual no ay cofa mayor ni mas sancta. * Platon y Aristoteles se aprouechan para lo mesmo de aquello de Homero, que dize como los Cyclopas cada vno daua leyes de biuir a su muger y hijos: y vna de las señaladas sentencias de Pytaco Mitileneo fue que cada vno se enseñoreasse de su muger. Segun vna ley que dexo Romulo proceden Cornelio Tacito, Dionysio Halicarnaseo, y Tito Liuij, y Valerio para dezir que el marido cō los parientes de su muger conosciessse de sus adulterios, o culpas dignas de muerte, y la sentencial se; y el papa Calixto aludio en vn Canon a esta costumbre, la qual alli muestra el Glosador no auer sabido. Notad que el glorioso viejo y martyr S. Ignacio requiere a las mugeres que no llamen a sus maridos con los nombres propios de Iuan o de Pedro: segun lo qual la excelente matrona Sarra llamaua señor a su marido Abraham, y Bersabe llamaua señor a su marido el rey David, y

L 3 fant

Ambros. li. de Abraham. vii. Et habetur 3. q. 2. honorantur.

P Augusti. 33 q. 4. c. caput & li. de Nuptijs. & concupisc. c. 9.

Athenus li. 3. ex Alexis.

Plini. li. 8. c. 3.

Stobus ser. 73. 77.

Plato li. 5. de Rep.

Aristo. 1. Poli. c. 8. & 2.

Econo. cit. x. Plato. 3. de legib.

Aristo. 1. Poli. c. 2. 10.

Ethi. c. 9.

Homerus li. 9. Odyſſ.

Cor. Tacitus li. 13.

Dionysius li. 1.

Liuius li. 9. Dec. 4.

Valerius li. 9. c. 3.

Canon. 7. q. 1. sicut alterius.

Ignatius epistola ad Antiochen.

Genesis. 18. & 3. Reg. 1.

* Chrysofto.
ho. 26. in epist.
1. Corin.
b Ouidi. 2.
c Plutar.
d Claris mulie
ri.
e Enripi. in
Edipod.

* Ephesi. 5.

f ff. de senat.
l. feming. &
l. cum te. & l.
vltim. C. de
nup. & l. vlt.
C. de incol.
li. 10. & l. 1. &
l. mulieres.
C. de digni.
li. 10.
g Roma. 7. &
1. Cor. 7.
Ephes. 5.
Colof. 3.
h 1. Petri. 3.
i Aristote. 2.
Ecoro. c. 2.
k Esai. 3.
l Stob. ser.

74.
m Monach.
in Melif. to.
2. ser. 34.
n 33. q. 5. est
ordo. & inde
per totum. &
30. q. 5. femi
ng.
o 1. Cor. 11.
Paulinus ad
Seueru Sul
pitium.
p Concil. Ga
grense. c. 17.

q Guillel. de
mont. Landu
no. in Clemē
ti. cum eo. de
senten. exco.
& ibi Cardi
nal. in. 1. op
pe. 2. offiq.

r Guillel. de
mont. Landu
no. in Clemē
ti. cum eo. de
senten. exco.
& ibi Cardi
nal. in. 1. op
pe. 2. offiq.

s Guillel. de
mont. Landu
no. in Clemē
ti. cum eo. de
senten. exco.
& ibi Cardi
nal. in. 1. op
pe. 2. offiq.

fant. * Crisostomo encomienda esta criança honrrada de mugeres con sus maridos. b Ouidio introduze a Lucrecia llamando señor a su marido Colatino, y c Plutarco noto lo mesmo en Magistona para con su marido Timoleonte: segun lo qual dize d Euripides que la muger nescia menosprecia a su marido, y que la bien auisada le honrra, y lo mesmo encargo Philemon en los preceptos matrimoniales de Estobeo. Quanto mas que pues e S. Pablo llama al varon cabeza de la muger, y en el cuerpo natural todos los miembros estiman en mas la honrra de la cabeza, que la suya propia: ansi las mugeres deuen ante poner la honrra de sus maridos a la suya y entonces se queda con ellas toda, y las f leyes imperiales hazen a las mugeres participantes de las honrras de sus maridos. Marauillosa regla matrimonial es la de g fant Pablo, el qual despues que algunas vezes ha encomendado a las mugeres la subjeccion que deue a sus maridos, lo qual tambien hizo S. h Pedro, les dizen q los deue amar y temer, como dellos deuen ser amadas, y lo dixo primero i Aristoteles. Porque dexarse los hombres mandar de sus mugeres, el propheta k Esaias se lo da en rostro por notable ignominia, y lo mesmo se da en los Florilegios d l Estobeo y de m Antonio Monacho, y en la Electra de Euripides: y en fin Dios mando a Eua biuir subjeta a su marido, y muchos n Canones predican esto mesmo, y el cabello que o fant Pablo manda criar a las mugeres, dize ser les vn velo declaratiuo de su subjeccion, y aun Paulino dixo que de verguença: y el Concilio p Gangrense codena por anathemas el cortarse el cabello en muestra que rechaza la subjeccion que deue al marido, con lo qual tambien leuanta a Dios la obediencia. Mas por daros materia de reir, ya que ellas no nos oyen para que ayen de regañar, os dire que algunos juristas dixeran mandar a las mugeres criar largo cabello, porque tengan sus maridos de que las trauar quando las quisieren dar qualque tunda de coces, sino leed a q Guillelmo y al Cardenal. POLY. Señor licenciado mucho deueis a estos doctores que os fundan en derecho, poder dar vna buelta de trançado a vuestra huésped quando hiziere porque. PHILLOT. Mas si supierades desta doctrina siendo casado quan bien exercitada la traxerades, pues ignorandola tan a menudo la complistes. P AMPHI. Poco valiera el parecer de aquellos doctores entre los justissimos Arimpeos, de los quales di

ze r Mela que hombres y mugeres andauan todos atusados PHILAL. Esta subjeccion de las mugeres para con sus maridos se confirma por tres razones de las siete q pone Platón en el libro tercero de sus leyes, para prouar quien deua mandar, y quien obedecer: y la primera, y que e valio dende el principio del mundo, es que los padres gouiernen a sus hijos, y la segunda que los nobles y generosos a los de baxa fuerte, y la tercera q los viejos a los moços, y esta es vna de las q obligá a la muger biuir subjeta a su marido, pues el deue ser de mas años que ella: y la quarta los señores a sus siervos, y la quinta los mas poderosos a los que menos pueden, y esta dize Platón por autoridad de Pindaro ser muy conforme a ley natural, y guardada en todos los linages de animales: y siendo el hombre mas fuerte que la muger, ansi tambien le deue ser superior. La sexta y mas principal razon es que los sabios gouiernen a los nescios, y comunmente son los hombres mas entendidos que las mugeres, y la setima razon es por fuertes. Lo de la mayor fortaleza de la quinta razón se reualida con i Iosepho Iudío, y con k Egesipo su emulo, y con el mesmo m Platon en otra parte: y x Plutarcho dize de Breno capitan Frances que procuraua enseñorearse de la ciudad de Clusio con el derecho de poder mas, y le hazia derecho natural: mas el entendio mal lo del anteponerse lo flaco a lo fuerte, pues se deue entender segun su razon formal, y sin ir contra alguna ley de razon, y mas vale la fortaleza en la muger que la flaqueza en el varon, y la sabiduria de la muger que la ignorancia en el varon. De la raiz del mas poder emana ser de los vencedores los bienes y personas de los vencidos en guerra, y lo tienē los derechos en su y Codigo, y los doctores z juristas sobre vna ley de los Digestos, y otros muchos a escritores humanistas: mas tal determinación es pagana, porq la verdad de la doctrina Christiana no concede tal sino en la guerra justa, y lo notá los b Canonistas sobre la primera Distinción del Decreto, y en otras partes, donde S. Ambrosio trahe por exēplo la victoria de Abraham que catiuo a los reyes que auia destruido la tierra agena: y los Theologos tienen lo mesmo sobre la distia. quinzena del quarto de las sententias. El otro fundamento del mas saber para auer de gouernar, es de muchos lugares de la sancta c escritura que dize que los hijos nescios seruiran al esclauo fabio: segun lo qual dezia el famoso conqui

stador

ftador Saladino principe Turco, que preciaua mas a su esclauo Caracux hombre sapientissimo, que a vn hijo: y con esta doctri na corren ^a Euripides, y ^b Dionysio Halicarnaseo, y la toca ^c Artemidoro Daldiano. Pues si comparamos el poder con el fa ber para lo del regir, sin comparacion vale mas el saber, y lo dizen muchos tras ^d Ho mero, el qual significo esta doctri na dizen do como el coxo Vulcano prendio al po tentissimo Marte: y en algunos linages de animales tienen los machos armas y no las hembras, y en algunos linages de aues y de sauandijas cantan los machos y no las hem bras. POLYC. No se que me dezir de corriente tan abundante sino lo que a otro proposito dixo aquel pastor Vergiliano a sus companeros: Claudite iam riuos pueri, sat prata biberunt. PHILOTI. Y aun esse versezete no llego mal a tal punto. PAMP. Mejor fuera dezir con el niño Sa muel. Loquere dñe, quia audit seruus tuus.

§. VII.

PHILAL. Ya que auemos tocado en lo que auéis visto, deuemos acogernos a nue stro psalmo segun lo que del se canta en esta hora de sexta: y la letra que se le antepone es Caph, que dize Sant Ambrosio significar tanto como, encorruados estan, y bien veis quan al proposito venga su significacion de las cargas matrimoniales que encorruan ha sta la tierra a los que cogen debaxo. O quan tos hombres se vá por el mundo hambreado, por no poder sufrir las malas costumbres de sus mugeres: y quantas mugeres cometen vilezas por se vengar de sus malos maridos. Pondera Sant Ambrosio como debaxo de la letra Caph que significa derrocamiento, dize luego Dauid que xando se a Dios de sus enemigos, que quasi le consumieron derro cado en tierra, y que por librarse dellos le pi de fauor, y por eso comienza este psalmo con grande agonia diziendo. Mi alma (señor) del fallecio esperando vuestra salud, y he tenido muy confiada esperança en vuestra palabra: donde merece ser muy pesado el sentido de este desfallecimiento, que no pudo ser sino con afectuosissimo amor para con Dios en el qual auia traspuerto sus potencias el san cto propheta. Notad que el yugo matrimo nial es sancto, y ordenado por Dios para biẽ, mas q̄ por la flaqueza humana a vezes se tor na ocasion de mal: y que los q̄ por se escapar de algunas pesadumbres, se casaron, hallan

despues a este yugo tan aspero y cargado, q̄ son necessitados clamar a Dios por esfuerço y fuerças para le poder llevar. Por esta car gazon se significan todos los pecados, y pe nalidades que por ellos nos vienen, para cu yo sacudimiento imploran los hombres el diuino fauor, segun se le tiene prometido en el ^b Euangelio, diziendo que todos los que se hallaren cargados y trabajados, se acojan a el, y que el los refecionara y esforçara: y los combida cõ el descanso y dulçura del su yu go, cuyo peso se les hara liuiano. Correspon diendo a esto el espiritu prophetico del Psal mista dize que espero en la palabra del señor que promete aliuio a los cargados so la pesa dũbre de los pecados, que es peor q̄ la de los mal casados, si no ay en el la ofensa de Dios. No tengais en poco el encorruamiento y tra bajo significado por la letra Caph, pues de quatro vezes que la pone Hieremias en sus llantos, las tres importa tristezas, fatigas, y aduersidades: y porque sepais a que saben las penalidades que Hieremias con ella llora, os romançare sus palabras. En el capitulo pri mero llora q̄ todo el pueblo de Hierusalen ge mia, y andaua buscando pan para matar la hambre; y que trocaron todas sus joyas y co sas preciosas por algo para comer y refocilar sus almas, y clama luego en persona de la desdichada Hierusalem diziendo. Mira en mi(o señor) y cõsidera la gran vileza a q̄ he venido. Si auéis oydo dezir q̄ es buena vida ser casado en quanto dura el pan de la boda, mirad la nuestra letra Caph que nos cayo en suerte para la materia matrimonial, como amenaza con hambre y con vileza a los mal casados: ansi como la desdichada Hierusalẽ se vio traspasada de hambre, y cubierta de vil confusion, por auer sido indigna del despofo rio del hijo de Dios quitando le la vida. Pro sigue sus llantos el sancto propheta Hiere mias q̄ nunca supo a que sabian l'ascargas del matrimonio, aun q̄ supo como amargauã los trabajos y empozamientos en que se vio con los Iudios porque les predicaua su de struccion por mandado de Dios: y dize en el segundo capitulo de sus lamentaciones reite rando el segũdo Alfabeto; y abraçãdo el pri mero verso de nuestro psalmo. Desfallecie ron (o señor) mis ojos con las muchas lagry mas, y todas mis entrañas se me hã turbado. Mi ligado se derramo y desperdicio por tier ra con la destruiciõ dela triste Hierusalẽ, vien do el niño pequeño, y al que mama los pe chos de su madre desfallecer de hambre por

las plaças de la ciudad. Por el hígado se entiendo el amor (como ya queda prouado ser el instrumento de q̄ naturaleza se aprouecha en lo del amar) y tanto vale dezir, ser le derramado por tierra su hígado, como dezir que por demas se fatigo con deseo de que la ciudad no fuesse destruida: y así declara el glorioso S. Hieronymo este punto diziendo que toda la alegría del sancto propheta se le conuertio en tristeza y angustias de su coraçon: donde tambien auéis de notar como llora este bendito propheta la terrible hambre de Hierusalén, que los niños mamantes desfallecian y morian por no auer con que los sustentar. En el tercero capitulo repite tercera vez su Alfabeto repitiendo de tres en tres vezes cada letra, y dize consolando se con la esperanza de la misericordia de Dios, que no es el señor quien para siempre destierra de su presencia a los pecadores: y que si aoxa tambien atrahe, segun la multitud de sus misericordias: porque no le mana de coraçon el echar de sí a los hombres que le ofenden. Esto que es de Hieremias corresponde al octauo verso de nuestro psalmo puesto debaxo de la sobredicha letra Caph, donde siendo el psalmographo de la misericordia de Dios, le pide biuificaciõ de su alma pecadora prometiẽdo el en persona de los pecadores que hazen condigna penitencia, guardar los mandamientos de Dios: pues no basta dolor del mal cometido, sino ay firme proposito de guardarlo prometido. Tornando el sancto Hieremias a la repeticiõ quarta del Alfabeto en el capitulo quarto, pone debaxo de la dicha letra Caph, el cumplimiento de las amenazas diuinas contra Hierusalén, y dize que cumplio el señor su furor, y que derramo la ira de su indignacion: y encendio fuego en Sion, que abraço sus fundamentos: con lo qual significo la condenacion de las almas que usaron mal del matrimonio spiritual.

§. VIII.

P A M P H I. Sangriento anduuo el sancto Hieremias con la letra Caph, y bien corresponde a lo que de S. Pablo alegastes, que los que se casassen padecieran tribulacion de la carne; que quiere dezir, trabajos corporales por cumplir con el cuerpo. P H I L A L. Si calais aquella palabra de nuestro señor Dios que dixo ^a que dos casados auian de ser vna carne, por ventura entenderẽys auer significado por la vni-

* Genes. 2.

dad del spiritu y voluntad que deuen tener, que pues lleuan vn yugo, necessariamente han de ir juntos hazia vna mesma parte, sopeña de se quebrantar y destruir: y para esto la muger es mucha parte con la obligacion que tiene de obedecer y de sufrir porque si al principio con amor y discrecion gana la voluntad de su marido, para siempre biuira contenta, y verna a le mandar, y a punto de que no se haga en casa mas de lo que a ella diere gusto. P O L Y C. Yo supe de vna muger bien maltratada de su marido en el reino de Leon, que ofreciendose le sus parientes para maltratar al marido, en vengança de sus afrentas: ella los echo para la mala ventura, diziendo que ella era de su marido, y que el podia hazer della lo que quisiere: lo qual sabido del marido la trato despues muy bien, enterrecido con aquella palabra que ella dixo, y aun se dezir que tenia el tan mala presencia para hombre, quanto ella buena para muger; sino que por tener el grueso patrimonio, y por ser ella pobre, contraxerõ matrimonio. P H I L A L E T. Notemos que auéis nombrado patrimonio, y matrimonio, y aduertase que el patrimonio significa la hacienda en raizes que se hereda de los padres, porque patrimonio viene de padre y munio, y quiere dezir oficio de padre, y de los padres dize S. Pablo ser ateforar para los hijos: mas matrimonio significa el iacramento por el qual el hombre y la muger se entregã el vno al otro segun la ley de Dios, y constituciones de su yglesia, para engendrar hijos de bendicion: y viene esta palabra de madre y munio, y quiere dezir oficio de madre. Si queremos llegar mas al cabo esta consideracion con Xenophõte Aristoteles Platõ y otros muchos, hallaremos q̄ los trabajos matrimoniales se deuen repartir entre marido y muger: y q̄a el incumbe lo de fuera, y a la muger gouernar la familia dentro de casa; y que el deue ganar hacienda por de fuera, y a la muger toca poner la en cobro dentro de casa: y se deue ponderar que lo primero que los niños deprenden dezir para con los padres es tayta, y lo que primero saben dezir a las madres es mama. P H I L O. Goropio Becano curioso apurador de las antiguallas Alemãnicas descubre la etimologia, y explica la composicion desta palabrilla tayta, que es antiquissima entre los Alemanes: y dize que significa, dame de comer: donde parece que la naturaleza enseña a los niños el derecho q̄ tienẽ a pedir de comer a sus padres

y la

y la obligaci6 de los padres para los proueer. Mama bien sabemos que es el pecho de la mū ger, y aqui tambien saca naturaleza sus pen- dones, enseñando a los niños el derecho que tienen sobre sus madres, que es que les den le che, y ellas estā obligadas a ello, y dize ^a Cor nelio Tacito q̄ entre los Alemates cada mug- er criaua a su hijo, de lo qual se guardan las de nueſtra tierra por no se tornar piltraſas, y hazen veinte emplasmaduras para echar la leche de los pechos: con lo qual injurian a la naturaleza no queriendo aprouecharse de sus dones, y por otra parte la desconocen desfigurando se con vnturas, de arte que en saliendo a la calle no parecen las que poco antes barrian la casa. Como me ac6teci6 cō vna condesſa reboçada, que la halle hazien- do morcillas, y como yo no la conocieſſe, y dixesse que yua con recaudo para su ſeñoria, que la rogaua la hizieſſe ſaber de mi lle- gada: ami ruego ellā entro a lo dezir a su ſeñoria, y ſalio la meſma con mant6 y paſo eſpa- cioso, y yo hize el bayle de mi recaudo al to- no de su mudança, ſin entender el ſon.

S. IX.

POLYCR. En aquellas vnturas conof- cereis que todas se quieren caſar, o que huel- gan de ſer caſadas. PHILOTT. Porque re- gla se rige eſta vueſtra conſequeſcia? POLYCRONIO. Por la que Plinio. y^h Ser- uio y Donato^o dizen, que la muger caſada ſe llama vxor en Latin, y viene deſta palabra vngir, porque quando la rezien caſada era lle- uada en caſa de su marido, vntaua los vmbrales de la puerta con azeite, o con enxun- dia, o cō vn to de lobo, o de pierco, y de vn tar ſe llama vxor, y^d Marciano llamo Vn- xia a la diosa Iuno por ſer tenida por madri- na de las caſadas: y ninguna ſe vnta ſi no por parecer hie, y como no las deuamos cōdenar de malas, auemos de cōcluir q̄ quieren cōten- tar a quien ſe cōtente dellas para las querer por mugeres legitimas. PHILAL. Con- tentado me auays con vueſtro diſcurſo, y no ſe yo ſi ellas ſe cōtentarian de mi ſi me oyef- ſen que. Metelo Numidico Cenſor Roma- no dixo en publico a los Romanos (como lo eſcriue^o Gelio) que caſarſe los hombres era carga moleſtiſſima, mas no ſe caſar era im- poſſible, ſo pena de ſe acabar el linage huma- no: mas que pues el bien vniuerſal prepon- dera al particular, ſe deuia ofrecer al tormen- to del caſamiento. Por eſta meſma razon di- zen Philemon y Menadre en Eſtobeo que

las mugeres ſon vn mal perpetuo y necesa- rio: y lo meſmo dixer6 Aristophanes y Suſarion Megarenſe, y el glorioſo^h Sant Chryſoſtomo PHILLO. Si por dezir gra- cias va, tambien dire yo cō Hiponaçtes que tiene dos dias buenos el caſado, el en que me- te la muger en caſa, y el en que la entierra: y alabare la complexion de Heraſco, del qual dizeⁱ Suidas que como quiera que oyefſe ha- blar a alguna muger ſuzia, le dolia la cabeça. PAMPHILO. Eſſe forçado fuera ir ſe al monte, o morar entre los Eſſeos, ſi es verdad que carecian de los dos dias dichos de muge- res. POLYCRONIO. Sobre lo bueno ay mejor, y por eſſo Cherem6 c6cluyo que es muy mejor el en que ſe entierra: y Theo- deſtes c6paro las bodas con la vegez, que to- dos deſean llegar a viejos, y en viendoſe tales (como tambien dizen Menecrates y otros) reñiegan de la vegez, y lo meſmo les aconte- ce en metiendo en caſa la muger que mucho deſearon. PAMPHILO. Naumachio fue Chriſtiano, y yo creo que de^l S. Pablo depren- dio a dezir quā buena coſa ſea perma- necer en virginidad cō entereza de cuerpo y de alma, y endereçar el ojo de la contēplacion a aquella vida d6de ay glorioſas y verdaderas bodas, y adonde ayuntada el alma con Dios pare diuinas contēplaciones, en lugar de hi- jos carnales. PHILOTT. Agora parece- me q̄ no nos da a eſcoger lo mejor, ſino a tra- tar de lo bueno, qual es el matrimonio: y por eſto ſera bien que ſepamos quan grā mal ſea el que noto el ſeñor Politrulo de les aſeytes de las mugeres, porque yo con mal poca phi- loſophia y theologia hercido algunas vezes con lo q̄ oyo bozear a predicadores, echando a los infernos a quātas ſe aſeytan, y a quātas venden las tales mengias: y digo mi culpa que algunas vezes juzgue que del bie poco ſaber procede el mucho mal hablar. PHILAL. Mucho eſta eſcrito por muchos, anſi Chri- ſtianos, como paganos: y entre todos me pa- rece q̄ S. Bernardino frayle Menor derrama mas ſangre, por los muchos pecados mortales q̄ deſcarga ſobre las q̄ ſe aſeytan: y ſi a los glorioſos y eloquetiſſimos^s S. Chryſoſtomo y S. Cypriano, y^o Tertuliano, y^o S. Ambro- ſio, y S. Auguſtin, y^o Gregorio Nazianze- no, y S. Hieronymo, y otros q̄ los ſiguē, auē- mos de tomar por juezes, o por abogados de ſta cauſa, por muy ſea la vtil: encareciēdo q̄ fingiendo ſe quales no ſon, miēten en lo q̄ ſon, y que parecen dar a Dios en roſtro con la mala hechura que en ellas empleo, y q̄ ellas

^g Aristophanes in Lyſi- ſtrata apud Suidam. ^h Chryſoſt. Hom. 32. in Mathie. ⁱ Suidas in Heſſeo. ^k Pherecrates Poeta. Mimnermus Colophon^o Poeta. Antiphanes Caryſtius, Nicoſtratus Poeta. Menecrates apud Suidā. Cicero de ſe- neçture. Auſonius in Eidillio vite humanæ. Cratetes Poe- ta. ^l 1. Cor. 7. ^m Bernardi. li. de Euan- gel. æterno, ter. 47. & lib. d Chriſtiana religioe, ſer. 44. 46. 47. ⁿ Chryſoſt. homil. 41. 36 37. in Genef. & homi. 68. in Ioannem: & homi. 28. in ad Hebre: & hom. 8. & 31. in Marc. & homi. 51. in Epiſtola. 1. ad Tim. of. & homi. 27. ad populum An- tiochenum. **Aſeytes ſe tratā.** ^o Cyprianus li. de habitu virginum, & li. d Diſcipli. & bono pu- dicitie. ^p Tertullianus, li. de or- natu mulie- rum, & li. de cultu ſami- rarum. ^q Ambroſio li. 1. de Virgi- nibus. ^r Auguſtin^o ad Poiſido- niū, & habe- tur. c. ſucare. de c6ſe. d. 5. ^s Gregorius Nazianzenus. ^t Hie- ro- nymus ad Demetriadem de Virgini. ſeruanda: & ad Feriam de vi- duitate ſeruanda. Prudentius in Amartigenia.

quieren emendar las faltas que Dios comen-
 tio; y tocan en lo del prouocar a los que las
 veen, y del juzgar mal de ellas, viéndolas vsar
 de atauios y composturas vsados de las mu-
 geres publicas pecadoras. La sancta escriptu-
 ra tambien condena los aseytes y compostu-
 ras mugeriles, como parece a los diez y siete
 del Apocalypsi en la meretriz muy vestida,
 y adornada de joyas de oro, y piedras precio-
 sas, y lo mesmo condenan S. Pedro en el ter-
 cero capitulo de su primera carta, y S. Pablo
 en el segundo de la primera a Timotheo. Tã
 poco dissimularon con este vicio los autores
 del testamento viejo, como parece por los
 cinqueta y siete de Esaias, y veynte y tres de
 Ezechiel, y por el Psalmo ciento y quareta y
 dos; y en la maldita Iezabel matadora de in-
 nocetes, infamadora de buenos, y robadora
 de lo ageno cõdena el quarto de los Reyes en
 el capitulo nono que se adorno la cabeça, y
 alcoholo los ojos para contentar a Iehu que
 la hizo luẽgo matar. Concluyo con la doctri-
 na sancta, ponderando que Iudas suegro de
 la biuda Tamar no la juzgara por muger
 publica, ni pecara con ella; si no la viera en
 habito de muger vendible, como consta a los
 treynta y ocho del Genesis: ni el glorioso
 Sant Lucas notara al rico auariento en el ca-
 pitulo diez y seys de las camisas de precioso
 lieço, y del tauardo de fina escarlata, si no fue-
 ra cosa culpable: y por el cõtrario, no alabara
 tanto el Redentor la desnudez del su gran
 Baptista Sant Iuan, si no fuera virtud en el,
 y muy ponderable. P A M P H I L O. Bien
 condenados quedan los aseytes y vestidos
 de mugeres por los Christianos, nõ se yo los
 paganos si aurã sido deste sentimiento. P O
 L Y C. Tambien fuerõ hombres de razon,
 y supieron que cosa fuesse virtud y cordurã:
 y acuerdome de aquel Epigrama de Auso-
 nio con que reprehendio a Delia deste vicio,
 en el qual la dize que todos la tenian por ma-
 la por se cõponer demasiado, siendo virtuosa:
 y que a su hermana deshonestã por mara-
 uilla, todos la tenian por buena; por la ver-
 traherse honestamente. ^a Ouidio y otros mu-
 chos tratan de quan infamada estuuio Clau-
 dia la monja Vestal por se preciar mucho de
 andar compuesta: y que no pudiendo todos
 los Romanos meter al puestro necessario la
 nao en que llego la estatua de la madre Idea
 a Roma, ella la hizo su oracion para prueva
 de su virginidad, y ella sola la lleuo atada con
 su cinta, tanto sabe y puede el demonio para
 engañar a nescios: ^b y Tito Liuius escriue auer

se visto en peligro de muerte la otra monja
 Vestal Posthumia con sospecha de la ver-
 muy galana, y era muger calta.

§. X.

PHILALET. A lo que puso en du-
 da el señor Pamphilo de si los infieles ayan
 sentido mal de las demasias en el vestirse y
 adereçarse las mugeres, satisfare con lo que
 agora oyra, sin lo ya dicho: y en ^c Xenophõ-
 te puede leer vn gran sermon que Ischoma-
 cho hizo a su muger sobre que no se asey-
 tasse, pues para si mesma era impertinente, y
 para el a quien solamente auia ella de procura-
 rar parecer bien, era ofensiuo: porque si las
 bestias se tienen amor, y engẽdran sus hijos,
 sin que aya de por medio mas de la inclina-
 cion natural, no sera menos entre los hõbres
 que son muy mas inclinados al ayuntamien-
 to carnal. Lyfandre Lacedemonio no quiso
 recibir los atauios que dize ^d Plutarco auer-
 le embiado Dionysio tyrano de Sicilia para
 sus hijas, diziendo que quanto mas compue-
 stas anduuiesse, parecerian mas feas: y So-
 phocles tenia tales composturas por ignomi-
 nia, sintiendo con Crates que el ornamento
 es el que adorna, y q̃ lo que adorna es la ho-
 nestidad, y grauedad, y verguença, con que
 la muger biue muy rica en si, y graciosa en
 los ojos de los cuerdos. De Aspasia muger
 afamada en todo buen parecer dize ^e Eliano
 que con auer sido muger de Cyro y de Ar-
 taxerxes reyes Persianos y monarchas, nun-
 ca se curo de vestidos curiosos, ni de aseytes:
 y ^f Heraclides dize (sin lo mucho que ^g Plu-
 tarco escriue dello, tambien como ^h Xeno-
 phonte) que las Lacedemonias no solamente
 no se adornauã con ropas curiosas ni precio-
 sas, ni con oro y perlas, sino que ni aun cria-
 uan el cabello largo, con que parece ser de
 natural dictamen (conforme a lo de ⁱ Sant
 Pablo) que la muger crielarga colecta. P O
 L Y C R. Graciosa platica me parecio siem-
 pre aquella de Escapha en ^k Plauto a otra mu-
 ger, que la notaua de nescia por querer bor-
 rar cõ sus vnturas asquerosas vn ofificio tan
 perfecto como es el de la cara humana: y q̃
 notasse como la tal vntura no es sino para en-
 eubrir faltas, como los olores para disfraçar
 el hedor natural, y que aquella muger hue-
 le bien, que no huele a cosa postiza: y que
 note que en sudando vn poco, se derriten
 las vnturas, y mezcladas con el sudor despi-
 de vn mal olor, como quando el cozinero
 mezcla muchas cozinhas diferentes, de las
 quales

Atauios
 demasia-
 dos, se
 conde-
 nan.

^a Ouid. lib. 4.
 Fast.
 Lactantius li
 bro. 2.
 Augustinus
 10. Ciuil. c. 16
 P. lin. lib. 7. c.
 35.
 Valer. Maxi.
 li. 8. c. 1.
 Solinus. c. 7.
 Silius Itali.
 lib. vlti.
^b Liuius li. 9.
 Bel. Puni. 2.
 & N. 4. ab vr-
 be.

lib. A
 epib
 riali
 & 3
 con.
 riad
 ginit
 na.
 na. 1
 V
 Cle
 re d
 de
 cha
 nes
 Ale
 poc
^d Plu
 Lyfand
 in
 nub
 Ap
 cor
 ra. Ye
 ni
 l. l
 rial.
 de Po
 8 Plu
 4.
 Licu
 h. X
 in Re
 de.
 k Plu
 Mal
 mus
 rti.
 art
 tate
 i
 s.

quales sale mal olor, y no atinareys a que hie dan. Esto del bié oler los que no trahen olo res, canonizan lo ^a Ciceron, y ^b Marcial, y ^c S. Hieronymo: y aun los ^d Canones Eccle siasticos lo condenan en los clerigos, aun que algunos no se tienē por descomulgados; por mayores que les abrá las coronas, y así dan que dezir de si en cosas feas. Antonio Monacho en su Melissa escriue aquel toque sangriento de Protagoras cōtra la vicia com puesta, diziendola que si para los hombres se componia, muy engañada biuia; y que si para la sepultura, bastaua tal compostura. PHIALET. No fuyste; vos indigno de oyr otro tanto no ha diez años: pues la ma teria que tratamos mas reprehensible fue siē pre en los hombres, que en las mugeres, y vuestra edad mas requeria ropon largo, y ba culo de junco, que capa corta y espada larga. POLY. Yo cōcedo que me acusa la edad, y por vna parte mi natural inclinacion brio sa, y por otra la vida de la soldadesca me con seruaron en esta liuiandad: mas gracias doy a Dios que me defengaño, y me dio contento con esta capa de luto mas pelada que pelu da. PHILALET. ^e Propercio maltra ta su Cynthia reprehendiendola de liua na por el exceso de su vestir, y de su afeytar se; y de se vntar con el Glasto, que es el pastel con que se tiēen los paños, que fue vso muy ordinario y de gentileza entre los Ingleses (como escriue ^f Cesar) y añade ^g Plinio que las Inglesas dadas todos sus cuerpos de aquel color añir, andauan desnudas en algunas fe stiuidades de sus dioses; y ^h Marcial tambien nota desta vntura a los Ingleses. ⁱ Lucilio se burlo graciosamente con vna vieja que te ñia el cabello, y se afeytava la cara, y la re quiere que se dexa de loquear, pues por mas que disface las canas, no encubriera la ve gez, y por mas que estire las arrugas de la ca ra, nunca la allanara: y por mas color que se ponga, nunca remoçara, sino que en lu gar de se mostrar quien es, se moltrara re presentadora de agena persona: y concluye que todas sus diligēcias y aluayaldes no la tor naran de Hecuba Helena. P. A. M. P. H. Mas graciosa burla me parece la que cuenta Ga leno de la hermosa ^l Phryne, que en vn jue go que con muchas mugeres jugaua delan te de muchos, en el qual era reyna cada vna su vez, y mandaua hazer lo que le daua gu sto: ella quādo llego a mandar como reyna, mādō meter agua con q̄ se lauo las manos, y luego la cara, y se la limpio con vn paño,

y quedo mas hermosa q̄ antes: y como por su mandado hizieffen las otras otro tanto muy contra su voluntad, quedaron las mas dellas hechas caratulas llenas de manchas, y de mal parecer, y muy corridas. ^m Antonio Monaco y el philosopho ⁿ Maximo cuen tan de la muger del buen Phocion, que pre guntada porque fue a la conuersacion de otras nobles mugeres sin composturas pre ciosas: respondió que sus atauos eran las vir tudes de su marido Phocion: y ^o Plutarcho re fiere auer dicho lo mesmo a vna muger estrā gera que hazia delante della grande ostenta cion de sus ropas y joyeles. PHILALET. Prudentissimo se mostro Zaleuco legisla dor de los Locros, del qual cuēta ^p Diodoro q̄ priuo a las mugeres de galas y afeytes, saluo quando se quiesse amancebar: y como la estima de honestas tanto las obligasse, todas se dexaron de aquella liuiandad. Otros escritores claman contra el gasto que por andar compuestas, hazen: hasta dezir que gastan todas sus haciendas en ello (como pa rece por ^q Plauto, ^r Ouidio, ^s y Propercio) y aun ^t Seneca lo llega hasta q̄ por vna perla para vna oreja dan dos y tres vezes mas que vale su patrimonio: y de las tales creedo ro se me haze lo que de vna se cuenta, que reprehendida del marido por gastar en vesti dos lo que auia de comer, respondió que a la puerta de la Iglesia no se le auia de ver q̄ lleuaua en el estomago, como que lleuaua sobre si. El glorioso ^v Sant Ambrosio apo da muy bien estas galas mugeriles, llaman do grillos a los chapines, y que andan muy vfanas con ellos, y mas si reluzen a oro; y se deleytan con las heridas de las orejas, si les cuelgan dellas diges de oro, o perlas precio sas: y en las vestiduras y ornato hallā su des contento, y en esse hallan contento. ^x Ga leno y ^y Aecio afirman auer muerto algunas mugeres del mal de la cabeça que les dio por curar el cabello, y muchas pierden el cabello, y quedan caluas, como lo dize ^z Ouidio de vna que no quiso dexarse de lauar la cabeça por mas que el se lo encargo. Eriphyles muger de Amphiarao y madre de Alneon los vendio a ambos por vn collar y vn tocado: y no nos matemos por buscar mas varones fabios que las condenen por el exceso de sus galas y composturas, pues yo daria razon de mas de quatrocientas y tantas cosas que an dan notadas en el seruicio de las galas muge riles; con lo qual vereys la razon con q̄ dixo [?] Plauto que quiē quisiere tener en que en tender

^m Monachus
to. 2. Melis.
33.
ⁿ Maximus
Locorum cō
manium. ca.
39.

^o Plutar. in
Photione.

^p Diodorus
li. 12.

^q Plautus in
Epidico.
^r Ouidi. li. 3.
de Arte.
^s Propertius
lib. Elegi.
^t Seneca lib.
7. de Benefi.

Chapi
nes son
grillos.

^v Ambros. li.
de Nabuthe.
cap. 5.
^x Galenus li.
1. de medica
men. cōposi
tione secūdu
locos. c. 19.
^y Aetius Te
trabib. li. 2.
ser. 2. cap. 18.

^z Ouidi. li. 1.
Amor. ele
gi. 14.

[?] Plautus in
Pœnulo.

palabra que os atraueso el señor Philotimo, tornastes la platica por el enues: y aueys dicho tanto en su fauor, como antes en su disfauor; y mas que sin quanto vos contra los afeytes alegastes, esta ^a Plutarco de por medio que dize auer Lycurgo hecho ley q̄ ningún bohonero que vendiesse afeytes pudiesse morar en Lacedemonia. PHIALET. Yo tambien se que ay ley Canonica para entre Christianos, la qual condena los afeytes: y quanto a los bohoneros que los venden, se que ay ^b Theologo de buen nombre que afirma no deuer ser absueltos los q̄ venden afeytes y joyas y composturas a las mugeres publicas que se adereçã para prouocar a mal: y pues esto es pecado mortal, y los tales afeytes ayudan a el, cierto es que los que los venden a las que sabẽ quererlos para mal biuir, que pecan mortalmente, como ayudadores del pecado mortal. Y concuerda con esta doctrina el sentimiento del famoso ^c Galeno que dize no auer querido jamas dar a las mugeres deshonestas con que tornasse negros sus canos cabellos, porq̄ vsauan mal de ellos: mas que a las de buen biuir bien les dio remedio. De otra modificacion vso Plutarco donde concedio a las mugeres lo sobredicho, que las nego joyas de oro, y perlas, y afeytes, y vnturas, y ser demasadamente cuydadosas de su vestir. PAMPHILO. Catad señores que va sospechosa de verdad, o alomenos de pasion, esta nuestra confabulacion, pues pleyteamos contra las mugeres, sin q̄ tegan procurador y abogado q̄ hagã al go en fauor de su justicia: y si biẽ miramos, la mesma razõ ay para cõdenar en los hombres los excessos de sus atauios, q̄ auemos dicho auer en las mugeres, y aun harto mayor.

§. XII.

PHILALET. Vos aueys dicho la verdad, y es doctrina ^d legal seguida de muchos juristas, que el marido pueda hazer donacion a su muger de las costas que hiziere para se atauiar, y adereçar honrradamente segun su estado: y las leyes que prohibuen a los hombres ropas de seda, o de brocado, no las vedã a las mugeres. Entre los escritores dize Cornelio Tacito en el libro segundo q̄ el emperador Tiberio Cesar con decreto del Senado prohibiuo a los hõbres las ropas de seda, diziendo q̄ se aseauan con trages tã efeminados, y otro tãto dize Flauio Vopisco auer despues mãdado el emperador Tacito, y aña de que el emperador Aureliano no se atreuió,

no solamente a vestirse de seda, mas ni aun a tener ropa della en su recamara, diziendo q̄ no compraua vestuario a peso de oro, tan costosa era entonces la seda, o eltercio peso. Elio Lampridio diziendo como el emperador perditissimo Helio Gabalo fue el primero de los emperadores que vistio seda fina, como ya se vsassen las ropas de media seda: aña de que la seda era cosa muy rara, y tenuta por muy de honrra, y que el emperador Alexandre vso raramẽte de tales vestidos, y q̄ los llamados Holofericos (que quiere dezir todo de pura seda fina, como tãbiẽ dize ^e Lazaro Bayfio) nunca los vistio, ni hizo merced a alguno de ropa de media seda. Destas ropas de seda, y media seda se haze mencion en ^f las leyes Imperiales. POLY. Para mi tengo que se dize seda de los Seres gente de la Scythia Asiatica, y que lo que no se quien dixo, que aquellos repelauã la seda de la lanugine de ciertos arboles, que fue ignorancia de los gusanos de la seda que la hilan hasta se deshazer hilandose a si mesmos: y agora tenemos tanto della, que hasta las mugeres de los vaqueros y gañanes de nuestra tierra, se visten della con harto cotidenado abuso, y del qual auemos dicho que se han guardado los Portugueses. PHILALE. ^g Plinio dize muchas cosas de la seda y con variacion, por no estar bien sabida la verdad en su tiempo: y vna vez rasamente dize que los Seres gente justissima la repelan de las hojas de los arboles: de adonde prouino el doblado trabajo a las mugeres de torcer el hilo, y despues texerlo, para ropas cõ que las mugeres apenas encubren sus cuerpos, tanto son de subtiles. Desta palabra de Plinio se muestra no se entender del terciopelo aquesta seda, pues este tiene gran cuerpo, y no es en algo transparente. En otra ^h parte dize que la seda es la uor de los gusanos Bombyces que texen telas a manera de arañas para vestiduras luxuriosas de mugeres: y que la primera persona que supo lo del torcer y texer la seda Bombycina fue vna muger llamada Pamphila (y no Pasaphile como la llamo Aristoteles) en la isla Co dedonde fue natural Hypocrates el famoso Medico: y dize que se le deuen gracias por auer inuentado vestidos con que las mugeres anden desnudas, y que no han tenido verguença los hombres de se vestir dellos para huyr del calor del estio: en tãta manera se han adelgazado que del vestir de la loriga, no puedan ya sufrir ropas varoniles, aunq̄ siempre se da la ventaja quanto a tales

Seda ni aun los Emperadores la osauan vestir.

^e Bayfius de re vestiari.

^f ff. de publi. & Vecti. l. vltim.

^g Plini. li. 6. cap. 17.

^h Plini. li. 17. c. 22. 23.

ropas,

^a Solinus. ca. 53.
^b Vergil. 2. Georgi.
 Angelus Politianus in Rustico.
^c Seneca in Hippolyto & in Hercule Octavo.
 Amian. Marcelli. lib. 21.
 Vide Pausaniam. lib. 6.
^d Nicolaus Beraldus super Rusticum Angeli Politiani.
^e Seneca. li. 1. de Beneficijs cap. 10.

ropas, a las mugeres. Solino ^a ladroncillo de Plinio, y ^b Vergilio y ^c Seneca y otros dize ser obra la seda de los Seres hombres y no gufanos: y que salio al mundo con vso publico en daño de la feueridad: pues no sirue tanto de vestir, como de ostentarse las personas soberuiosamente; vsando lo primero las mugeres, y tambien ya los hombres arrebatados de la rauiosa luxuria. Philipo Beroaldo reprehendio al doctissimo Seruio de no se auer bien desembuelto acerca del negocio de la seda escriuiendo sobre Vergilio: y Beroaldo es reprehendido de ^d Nicolao Beraldo por auer sido tã reprehededor de descuydos agenos de hombres sabios. De aquesto se quexaron nuestros mayores (dize ^e Seneca) y desto nos quexamos los presentes, y de lo mesmo se quexaran nuestros descendientes, auerse tornado las buenas costumbres por el enues, y reynar la malignidad y que todas las cosas humanas vayan de mal en peor; floreciendo el demasido cuydado de los cuerpos, y de la hermosura, hasta ser con deformidad de las consciencias. ^f Clemente Alexandrino trata mucho esto de la seda, y de las composturas y atauios, y conde nando toda demasia, concede a las mugeres algun tanto de licencia de mas galas y vestidos que a los hombres, en quãto no excedan de vn medio de buena razon: y alaba el gouierno de los Lacedemonios que a solas las mugeres publicas consentian vestir galante, y traher diges, diziendo q̄ a la muger hõrrada su virtud la hermosa. ^g Tito Liuiio tãbiẽ concede ropas mas delicadas a las mugeres q̄ a los hõbres, y lo mesmo las ^h leyes imperiales inhabilitando expressamente para ello a los hombres, y lo ponderaron algunos juristas: y conforme a tales leyes no quiso el emperador Alexãdre Seuero gozar de vnas ricas perlas, y las vendio: y por esto ⁱ Baldo tiene por cõtra razon las leyes que se hazen contra las mugeres nobles, de que no trayan perlas, o otras semejantes galas, y le siguen Cepola, y otros. A los trezientos y veynte años de la fundaciõ de Roma sucedio lo que ^k Valerio Maximo cuenta, de conceder los Romanos a sus mugeres ropas galanas y oro y perlas, por las priuar del vino: en lo qual se mostraron prudentes, pues a trueco de otra cosa por ventura no lo acabaran con ellas, y así S. ^l Hieronymo encarece (conforme a lo del propheta Baruch ^m en la carta de Hieremias) su pasiõ por andar compuestas, y relamidas. H I L O T I. Para mi tengo que

^f Clemens. 2. Pædag. c. 10.

^g Liuius. li. 4. bel. Macedo.
^h C. nulli lice. in fr. lib. 11. in. l. 1. Bart. Angel.

ⁱ Bald. in. l. quod non ratione. ff. de legib.
 Cepola in. l. mulieris. ff. de Ver. signi. Maria. in repet. c. veniẽs. de Accusat. ^k Valer. li. 2. c. 1.

^l Hierony. ad Gaudentium. in Baruch. 2. pit. 6.

no bastaran con las parientas de mi muger, para las hazer renũciar al vino, quantos Romanos y Espaõoles ay ni huuo enel mundo: segũ se hallan bien con aquellas mudas, salua algunas q̄ estan acastellanadas. P A M P H. Alomenos Eryphyle bien mostro su pasiõ por galas, o su auaricia de joyas ricas, pues por ellas entrego a la muerte a sus marido y hijo Amphiarao y Almeon: y otras mandan sepultar consigo sus mas preciosas joyas (como alguna mi deuda hizo) y el juriscõsulto ⁿ Sceuola escriue de vna muger q̄ mando en su testamento q̄ enterrassen cõ ella las perlas y esmeraldas q̄ tenia. P H I L A L. Que por deys mas encarecer la rauia mugeril por joyas y galas, si digo auer prometido vna moçuela que daria entrada a los Franceses y a Breno en Epheso patria della; si la diessen las joyas que lleuauan en los braços siniestros, y lo mesmo Tarpeya a los Albanos que la pedian entrada en el Capitolio: y cuenta lo todo ^o Plutarco y lo de Tarpeya ^p Dionysio Halicanaseo, y ^q Valerio Maximo, y ^r Plinio el menor, y ^s Tito Liuiio, y ^t Ouidio, y ^v Propercio, y lo toca ^x Vergilio?

§. XIII.

PAMPHILO. Ya toque preguntando si ay algo escrito contra la demasida curiosidad de los hombres en sus atauios; pues tanto se han los escritores desuelado en condenarla en las mugeres que menos culpa en ello tienen. P H I L A L E T. Demosthenes el mejor Rhetorico del mũdo y Griego, y Hortensio de los buenos de los Romanos, muy chiflados fueron por su exorbitante ambicion de andar muy limpios y compuestos (como escriue Gelio en el primero) y de Lycon Troadense, y de Heraclides Pontico condena semejante falta Diogenes Lærcio: y Cornelio Tacito escarnece del enriquecimiento del cabello de Mecenas, y aun ^y Seneca de todos sus atauios: y de aquel Mario que llego a ser siete vezes Consul (tanto pudo con el su ambicion soberuiosa) dize ^z Salustio que dezia deuer los hombres abrocharse con los trabajos, y dexar las galas para las mugeres. ^a Ouidio escriue assaz desta materia, y intro duze a Phedra muy pagada de la descõpostura de Hypolito, escreuirle que la guardasse Dios de los hombres cõpuestos como mugeres: y ^b Silio Italico aprecia en mucho la poca cõpostura de Scipion Africano, y lo mesmo ^c Tito Liuiio: y Oracio

y ³ Horacio estima semejante condicion en Curio, y en Caton pues le llama hombre por tresquilar, que vale tanto alli como hombre que no curaua de la cõpostura del cabello, en lo qual tambien pico ^b Lucano; y en Alexandre Magno pone semejante descuydo varonil ^c Eliano. Diogenes Laercio cuenta los toques y reprehensiones que Diogenes Sinopeo, y Zenon Stoico dieron a hombres muy compuestos, notãdolos a vezes del mal caso. Homero ^d dize como Diomedes dio en rostro al adultero Paris la demasiada cõpostura de su persona, y ^e Vergilio escriue auer sido baldonados los Troyanos ^d lo mesmo en Italia por Remulo: y ^f Plutarco y ^g Eliano condenan mucho a Demetrio Poliorcete por esta falta ^h Julio Firmico Materno me haze reir diziendo que aquesta falta viene por influxo de las estrellas a los que nascen quando salen las cabrillas en la sexta parte del signo del Toro. Baste lo dicho tambien por esta parte, y digamos con la regla vniuersal que vn buen medio parece bien en todas las cosas, y ansi tambien en lo de los adereços de la persona: como lo canoniza el Derecho Canonico, diziendo el papa Clemente Quarto que concede ciertos atauios a los Obispos y Abades para su mayor autoridad requerida en su dignidad: y ¹ Quintiliano afirmando lo mesmo, lo cõfirma con vn verso de ^m Homero, que introduce a Vlisses parecer mejor despues de bien vestido. Moy sen ⁿ para dar la ley a los Iudios les mando de parte de Dios lauar sus vestiduras, y Dios mando a ^o Iob vestirse hõrrosamente, y ^p Salomon nos encarga traer siempre limpias nuestras ropas: y ^q S. Hieronymo escriuió cõtra el herege Pelagio porque dixo ser cõtra Dios la autoridad y ornamento del vestuario: y este mesmo sancto glorioso enseña muchas vezes que todos deuen huyr de los extremos ^d curiosidad y de rusticidad, a lo qual se atuuó ^r Marcial diziendo a Pãnico que ni le queria ver muy peynado, ni muy greñado: ni la tez de su cara muy luzia, ni muy hosca: y en fin que ni le queria demasiado hombre, ni hombre menguado. A esto sabe aquella prudente nota de Diogenes contra vnos Rhodios, y otros Lacedemonios: del qual dize ^s Eliano que viendo a los Rhodios magnificamente vestidos, dixo emanarles de soberuia, y que viendo a vnos Lacedemonios rotos y dafmazalados, dixo ser tambien soberuia: y por huyr ambos extremos, aconsejan los sabios que todos se vistan como

se vsa comunmente entre sus iguales en su tierra, y por esso donde los religiosos biuen con religion guardan conformidad entre si, y quanto son mas virtuosos, tanto mas huyen de se mostrar extremados, por q̄ toda singularidad estriba o en hypocresia, o en sobetua, y ninguna hypocresia verdadera esta sin soberuia. PAMPHILO. Agora nos dezid que deuamos tener para la seguridad de consciencia desta materia, ya que la teneys bien ventilada en pro, y en contra. PHILA. Con la respuesta de vuestra pregunta digõ que cõcluyo esta materia prolixamente, y es que ^t S. Thomas dize distinguiendo entre diuersos estados de mugeres, que las que ni son casadas, ni lo quieren ser, y estã en estado de no lo ser, que no pueden procurar agradar a los hombres, sin algũ pecado: y si es para ser codiciadas en mala parte, o se adereçan para ser codiciadas, aunque no ayan ellas de consentir, pecan mortalmente, porque dan incentiuo de pecar: mas si no procediessen mas de por vanamente paecer bien, a vezes seria venial, y a vezes mortal, por la ocasion prouable del pecado mortal ageno q̄ ella pudo escusar sin perdida suya: mas no entreuiniendo vanidad, ni liuiandad, pueden ser escusadas por la general costumbre, y lo mesmo digo de los vestidos de los hõbres. Cayetano tiene sobre este lugar de S. Thomas que se tiene por cierta verdad no ser pecado mortal lo de los aseytes, si no entreuene menosprecio que llegue a pecado mortal, o poner por fin dellos cosa q̄ sea cõ pecado mortal: porq̄ como lamuger puede sin pecado holgar se con la hermosura natural, y cõseruarla, ansi la puede procurar por arte para buẽ fin, sin q̄ sea pecado, o sera qualq̄ venial por el fingimiento de se mostrar qual no es; y en fin en quãto no fuere cõtra la virtud de la charidad, nunca sera mortal. Yo digo q̄ qualquiera muger de estado religioso q̄ se aseitare, o cõpusiere como de nota de mal juzgar, peca mortalmente, por mas q̄ no tẽga intencion de codiciar, ni de ser codiciada, porq̄ es de suyo escandalofo hecho, y bastante segun lo que se vsa, para que la juzguẽ por mala, y la codicien, y aun la tientẽ. ^v Alexandre de Ales queda vn poco rispido condenãdo a pecado mortal los tales aseytes y cõposturas, y no admite q̄ como se puede cõseruar la hermosura natural sin pecado, ansi se pueda procurar por arte de cõposturas y aseytes, que son fingimientos, y engaños; aunque algo se modifica en lo q̄ a la postre

^t S. Tho. 2. 2. quæst. 169. ar. tic. 2.

^v Alex. Ales. 4. p. q. 11. m. c. 2. arti. 2. 6. q. q. 9. collatorali.

^aSyluester in verbo. ornat. & Angelus.

^b Antoni. 2. part. ti. 4. c. 5.

postre dize: mas sin embargo de sus razones, parece segura la doctrina de S. Thomas y de los que le siguen, como ^aSiluestre Priorense, ^bAntonino, y Angelo de Clauasio, sin otros muchos juristas que se allegan a esta doctrina, como a la q̄ no enreda las conseruaciones. POLYCRONIO. Yo se bien de algunas casadas que contra su voluntad se aderegan, por retraher a sus maridos: de ofender a Dios, y no puedo creer que pequen en ello, aunque otros las codicien: y lo mesmo creo de las que se quieren casar, y procuran parecer bien, porque alguno las quiera, pues el objeto del amor es la hermosura. PHILOTIMO. Mi muger donzella fue, y desseo casar, y agora es casada, y no vieja: mas yo prometo que antes la vean embiar a la botica de Caçalla, o de Guadalcanal, que a la de la Morisca; como la que siempre se allego a la mas segura doctrina, que les sean naturales los colores, y no pegadizos.

§. X III.

PHILALET. Ya sera razon q̄ acudamos a tratar otras cosas mas necessarias acerca de las cõdicionas que se deuen pedir en las mugeres, y pareceme q̄ deuenos comẽgar por el linage, para q̄ como del bien heredado y ageno, vengamos a los bienes propios personales. Ninguno sera tan brõco de iuyzio q̄ niegue la estima de la buena sangre y parõtela, y por esto ningun cuerdo quiere muger con raça de Iudia, ni de marrana: y

^c Exodi. 34. ^d Dios prohibiõ a los Hebreos casarse cõ las mugeres Chananeas hijas de los idolatras, y castigo al rey de Iudea ^eIorã, por auer trauado casamiẽto cõ Athalia hija de padres idolatras, y traydores a Dios, quales fuerõ Achab y Iezabel. El mesmo Dios dio a Hierusalem por baldõ enel^a propheta Ezechiel q̄ su rayz y generacion era de la tierra de Chanaã, y su padre Amorreo, y su madre Hethea, porque estas generaciones eran de las condenadas de Dios para ser destruydas por sus infames pecados: y por se les parecer Hierusalem en ser muy pecadora, la baldono Dios con tales palabras. PHILOT. La naturaleza humana no tuuo, ni tiene mas de vn principio, y todos los hombres son de vna naturaleza: y pues las camuesas de Bejar y las de Ronda, y ansi las de mas frutas, y los cauallos Castellanos y los Andaluzes, y ansi las de mas bestias, son todos de vna casta, y no se mira sino la mejor, o peora q̄ vno haze a otro: q̄ mas razon ay para mirar en los hombres y muge-

res si son de tal o de tal linea, pues descien den todos de vna cepa, y de vn primero padre? POLY. Aun la raça de nuestros cauallos deuiera defenartaros quãto a esso, no nasciendo en Castilla rocín que salga para cauallo de vista, y nasciendo en Cordoua y en Xerez tantos millares tan señalados: y aũ entre los cauallos de buena raça hallareys que vna casta tiene vna propiedad, y otra echa por otra parte, como los Cordoueses maliciosos y rezios, y los Xerezanos mas leales y dociles: y de la meismamãnera juzgamos en los linages de los hombres, q̄ con ser vnos y otros de vn solo principio, cada linea tiene su particular propiedad: como vnos de agudos, y otros de botos, y vnos llanos y synceros, y otros de redoblados maliciosos: y vnos de castos, y otros de luxuriosos: y vnos de furiosos ayrados, y otros de mansos: y por tanto, si es bien mirar en la casta del cauallo para huyr faltas, o procurar excelencias, muy mejor parece hazer esso en las personas con quien queremos mezclar nuestra sangre, so pena de se hallar el hombre o la muger con lazos de tan mala cõpañia, que dessee la muerte cada dia, no pudiendo hazer vida con su conforte: segun lo qual echo su maldicion ^fMedea a toda muger que se casasse con marido cuyas condiciones no tuuiesse conosci das, diziendo que a escuras y sin tamborino se viesse la tal llevar al talamo. Y porq̄ se tenga en algo mi razõ, digo ser de ^gPhocilydes y ^hde Theognis Megarense, que encarecen como los hombres buscan buenos carneros, asnos, y cauallos para casta: y no se curan de que la muger que les ha de parir sus hijos, sea buena, o hija de buenos, como sea rica: y ni la muger se cura de la bondad de la casta del marido, contenta con que sea rico: haziendo todos cuenta que las riquezas lleuan cõsigo el linage. Esto es de aquel, y parece que prophetizo lo que agora passa; y aun ⁱHoracio dize que no ay muda ni afeyte que ansi haga hermosa a la muger, como la riqueza: mas mejor dixo el ^k mismo en otra parte, q̄ por mas q̄ vno se hinche y ensoberuezca cõ sus riq̄zas, no por esso de ruyn casta se hara de buena. PHILA. El señor Polycronio ha dicho muy cabalmẽte su razon, y porque no la tengays por de poca verdad, os dire algunas cosas que muchos sabios han dicho en su fauor: allende que bien veys quanta mas honrra sea llegar se vn hombre a sangre noble, y a gente rica, que a la no tal: pues muchas mugeres pobres hijas dalgo, y de muy

Buena casta se deue buscar en la muger.

algo, se casan con hombres ricos, sin llevar ellas mas de sus personas. PHIL O. Avezes acótece perderse la buena y limpia sangre de la vna de las partes, por tener ojo a la riqueza de la otra: y quié tal vileza comete, bié merece q̄ andén sus hijos amedrentados de q̄ los chiflén por dóde fueren. PAMPHI. Guardeos Dios de se ver vn hōbre noble y de altos spiritus sin posibilidad de llevar sus humos tan en alto como sus yguales: que la soberuia de cumplir con el mundo, puede mas que la de complir con la carne quanto a la casta; en lo qual me parece que se contra-puntean los hombres con lo que de las mugeres queda dado por ageno de cordura, que faltan consigo en lo del comer, por cumplir cō el humo del mundo en lo del se componer: y ansi este que con tal persona casa, defrauda su contento personal no gozando de tan noble muger como quisiera, en recópeña de gozar del aplauso del mūdo en lo del traherse honrosamente. PHILA. Hōrra, haziēda, buena fangre, y faouores se auēturā ganā casando en buē lugar, y aū tambié sin estos bienes algunas buenas costūbres mas de ordinario q̄ en baxa parte: pues mas se vfa la virtud politica entre los nobles, q̄ entre los viles; y regularmēte las virtudes Christianas acude mas adóde ay mas de las virtudes morales: y por ser cosas que se trasponen de padres en hijos, tambien como los vicios, deuen los hombres cuerdos allegarse a gente noble y virtuosa, so pena de sembrar en pedragal, o en carduçal. ^a Euripides famoso tassador de las costumbres mugeriles por lo que con ellas passo, dize que es muy facil al hombre hallar se mal casado, mas que acertar a bien casarse, acontece pocas vezes: y son los hombres tan mal auisados (y las mugeres muy peor) que auindose muy recatadamente en todos los contratos en q̄ les va poco interese pecuniario: en lo tocante al matrimonio (como ya se dixo en lo de Pandora) todos se arrojan, y en esto les va la vida y el alma, y no hazen caso de dezir de sí, sabiēdo que no ay llamarse a engaño. El sobredicho Euripides es alegado por ^b Estobeo diziendo que qualquiera deue casar con persona de buena familia y generosa, y que si esto falta, no se deue casar, por mas montes de oro quelleue la muger en dote. PHIL OTI. Yo mas querria buenas costumbres en la muger, q̄ mucha follonia de casta y fangre.

Segunda Parte.

§. XV.

PAMPHILO. Esta razon del señor Licenciado me parece abonarse con lo que ^c Abraham ordeno en el casamiento de su hijo Isaac, no le consintiendo casar con alguna muger de las de la casta de los Chaneos, no por ser pobres, ni menguadas de nobleza mundana, pues auia muchos reyes y principes entre los tales: sino por huyr de las malas mañas y costūbres de aquellos. POLY. No se sigue q̄ por ser aq̄lla gēte pecadora, lo auia de ser la muger q̄ Abrahā metiese en su casa para su nuera: pues le fuera facil hazerla de su creēcia, y costūbres: como vemos auer acótecido con Rebeca, q̄ con ser hija de ydo latras, fue muger de Isaac, y sancta matrona, y aun ella ordeno como su hijo Iacob huyese de las mugeres Cananeas, y se fuesse a casar con Rachel su prima, que tambien era ydolatra. PHILALET. Bien estan mo uidos ansi los humores desta disputa, mas resta dezir con muchos sabios, que la muger se deue buscar de gente de buenas costumbres, por lo ya dicho, que no solamente co gen los hijos las condiciones de los padres en lo natural, sino y aun en lo que es de virtud, o de vicio: y porque los Cananeos eran muy pecadores, no fuera muy segura de virtud la muger que dellos pudiera tomar Isaac; mas las mugeres de la casta de Abraham que eran ydolatras, eran de buena cepa, y de gente virtuosa; y quanto a la ydolatria, que era pecado de crassa ignorancia, era facil quitarse la con la verdadera doctrina de la fe de Abrahā, y aquel no es pecado carnal, ni de otros re sabios q̄ inficionan la naturaleza, y cō esto no auia porq̄ se temer de poder se le quitar, y mas siēdo de su generosa fangre. Atēda a lo q̄ algunos sabios dizen de la semejança entre padres y hijos tãbien acerca de las costumbres, y vereys que deue de auer gran razon de mirar ental: y sea el Philosopho ^d quien primero nōs diga que como de hombres nascen hombres, y de las bestias bestias: ansi de buenos padres, buenos hijos: y de los mejores padres mejores hijos. y lo mesmo siguen ^e Ciceron y ^f Quintiliano: conforme a lo qual escriue Laercio que vien do Diogenes Cynico a vn mancebo borracho, dixo ser hijo de borrachio, y Zenon dixo a otro desatinado en hablar, que no podia creer si no q̄ su padre le engendro estãdo borracho: y ansi Marcial se marauillo de que beuiesse agua la hija del borrachon Basfo.

M Por

Costum
bres se
heredã.

d 1. Poli. c. 4.
& li. 3. c. 8. &
lib. 3. Rhet.
ad Theodect.
^e Cicero pro
Ros. Comēdo.
^f Quintili. 5.
Or. instit.
^g Marcial 6.
Epig. ad Ca-
tu.

Dialogo

Por esta semejança bramó la Reyna Dido cõtra Eneas (como se lo aplicã ^a Vergilio y ^b Ouidio) llamando le hijo de las cruels tygres, y guijarro arrancado de alguna cante-
^a Virgili. 4. Eneid.
^b Ouidi. epi- stola Did. ad Eneam.
^c Virgil. 3. Eneid. &. 1. Geor.
^d Ouidius li. 1. Meta.
^e Papini. 3. Thebai.
^f Iuuenalis Sat. 6.
^g Theocri. Idyl. 18.
^h Aristopha. in Auibus.
ⁱ Mat. 7. Lu- ca. 6.
^k Horati. 4. Car. ode. 4.
^l Monachus to. 2. c. 79.
^m Stobe. ser. 50.
ⁿ Vergil. 7. Eneid.
^o Homerus 1. Odyf.
^p Ezechiel. 16.
 ra : y para notar estos ^c dos ^d fabios y ^e Pa- pinio y ^f Iuuenal a los hombres de brutales y toscas y duras costumbres, los llaman en-
 gendrados de las piedras, o de los troncos de los arboles : y en lo mesmo dieron ^g Theo- crito y ^h Aristophanes, con otros hartos en numero. Veys aqui la presuncion en que la iglesia se funda para no dar ordenes fa-
 cros a los hijos de los clerigos, que se temen auer de salir semejantes a sus padres en la in- continencia; como lo canoniza el papa Vr-
 bano en la dist. cinquenta y seys, y los Em- peradores Arcadio y Honorio hermanos, y hijos del nuestro emperador Theodosio en la question primera de la causa sexta : y la glosa de algunos otros capitulos del derecho Canonico, con otros insignes doctores se atiene a lo mesmo : y lo mesmo confiesan algunos Theologos. Esto, sin que por el nono del quarto de Esdras se repitiera, tene-
 mos al texto ⁱ Euangelico que lo concluye por de se Catholica, que no puede buen ar-
 bol llevar mal fruto; ni malo bueno : y lo mesmo se hallara en ^k Horacio, y en ^l Anto- nio Monacho, y en ^m Estobeo sacado de Eu- ripides en su Antígona, y en otras tragedias, y de Ecdoro. P A M P H I L O. No es es-
 ta regla general, pues dize ⁿ Virgilio que Mezenzio fue maluado y hombre sin dios, mas su hijo Laufo muy noble y generoso : y Minerua en ^o Homero concediendo que son pocos los hijos que responden a las vir-
 tudes de sus padres, no niega que algunos salgan mejores. P H I L O T I M O. La complexion femil es mas fria, y menos eficaz para imitar a otros : y anfi me parece que no le sera tan ordinario salir con los re-
 fabios de sus padres. P H I L A L E T. La materia o massa de que se forma el cuerpo de la hembra, es mas humida y formable de
 qualquier talle, que la de los varones: y anfi tambien es mas apra para se le pegar qual-
 quier mal sabor, o alomenos no es menos: y por esto trahere algunas autoridades q̄ os sa- tisfagã en esto, si a caso quedaistes satisfecho con lo sobre dicho. Si aueys leydo al san-
 to propheta ^p Ezechiel, hallareys en el los denue-
 stos q̄ nuestro señor descarga sobre la peca-
 dora ciudad de Hierusalem, mas que sobre Samaria y Sodoma : y para mucho encare-

cer quan intrinseca le fuesse la desuerguen-
 ça del pecar, concluye, que (como dizen en prouerbio) qual la madre, tal la hija: de la qual manera de hablar vsamos nosotros para el mesmo encarecimiento. Y anfi el glorioso ^q Sant Ambrosio llevando adelan-
 te tal estilo de encarecer, sobre la muerte del sagrado Baptista Sant Iuan, pedida por Salome la hija de Herodias, que con des- uerguença baylo, y con sacrilegio pidio en pago la cabeça del Baptista: dize que no pudo deprender la hija de la madre adultera, sino estrago de su honestidad y verguen-
 ça. Iuuenal ^r hartos versos gasta en esta materia, y ^s Horacio encarece la fidelidad de vna quanto a no ser auarienta de lo a-
 geno, diziendo que no fuera tal, si fuera hi- ja de madre infame. ^t Terencio represen- ta el temor que vno tenia de la deshonesti-
 dad de vna, por la ver en poder de su des- honesta madre: y ^v Ouidio introduze a Pa- ris escriuiendo a su deshonesta amiga He-
 lena, y diziendola que a penas podria ser ca-
 sta la hija de tal padre como el adultero Iu- piter, y de tal madre como la adultera Le-
 da, si es verdad que con la generacion se
 traspassan las costumbres. La madre prin-
 cipalmente de la muger que se ouiesse de
 meter en casa, encargo Libanio a Saloni-
 co que tuuiesse bien conosciada primero por
 buena : y por las faltas de la madre dize
^x Euripides que Peleo padre de Achilles
 huya el parentesco de quien le rogaua con
 casamiento : y en otra parte introduze a
 Iolao encareciendo la honrra que a los hi-
 jos de buenos se les sigue casando con hijas
 de otros tales. P O L Y C R O N I O. Ni
 se puede dudar desta verdad, ni se deuen
 pedir mas probaciones, ni mejores para ella,
 mas lo que yo desseo saber de vos es como
 se deuan auenir marido y muger, para ver
 en que pude yo faltar, pues tan mal casado
 fuy. P H I L O T I M O. Lo mesmo des-
 seo yo, para entender si el ser yo tan bien
 casado depende de hazer lo que vos dixer-
 des. P A M P H I L O. Pues aunque sea
 mas de lexos, tambien me toca su poquillo
 esta facultad, para si en algũ tiempo me vie-
 re metido so yugo: segun mi madre anda ya
 escaruardo, porque no le falten herederos
 de la casa.

§. XVI.

P H I L A L E T. Contrañadaros lo me-
 jor

jor q̄ se me acordare el Economico de^a Aristoteles, satisfare a vuestra demãda, y el dize que auays de comparar la casa de vn hõbre particular a vna ciudad, pues la casa es vna ciudad pequena, y la ciudad^b vna casa grande (en alguna manera de comparaciõ segun algunos) mas que son gouernaciones de diuersas naturalezas y apellidos; porque la ciudad se llama Republica, y la casa particular se llama Iconomia, que significa ley de biuir de vna sola casa; de aquella palabra Icos, que quiere dezir casa, y nomos, que quiere dezir ley. Algunas diferẽcias ay entre la gouernacion politica, o ciudadana de todo el pueblo, y la de vna casa, gouernandose la ciudad por muchos, y la casa por solo vno: y como la casa se compone de diuersas personas, ansi la ciudad de diuersas casas, y desto se sigue que es primero la casa, que la ciudad, y ansi tambien merece ser primero disputado lo de la casa, q̄ lo de la ciudad. P A M P H I. Si no me ciega mi soberuia, quãto seria posible aguzarme la ignorancia (segun Menandre la haze atreuida en^c Estobeo) el mesmo Aristoteles^d dize lo contrario de lo que por su autoridad auays dicho, que la casa sea primero que la ciudad. P O L Y. Quanto que vn ciego vera que todas las cosas proceden poco a poco, y que primero se hazen las partes que el todo, y si las casas no se hiziesen primero, no podria ser hecha la ciudad, y de esto bien se dexa entender que son primero las casas q̄ todo el pueblo. P H I L O T. Ambos auays hablado verdad en lo que de Aristoteles alegays, si no que nõ lo apurays de manera q̄ su verdadero sentido quede sacado en limpio; y por esso atẽded albuẽ natural con que dare concordancia entre los dos lugares Aristotelicos que se parecen. contradize, aunque confieso mi humildad que me lo enseño en parte aquel buen Hernando Roense, que tambien alega a otros mas antiguos de quien lo deprendio. Dos maneras de partes consideran los^e Metaphysicos en el compuesto; vnas materiales, que son de las que se compone la cosa; y como estas sean imperfectas y carecientes de la perfeccion del todo, por orden natural se les anteponen la perfeccion del todo; y es primero que ellas: pues la mano y el pie para ser de hõbre, biuo deue estar el hõbre, y hasta que el hõbre tiene alma, nunca su cuerpo se llama cuerpo de hõbre, ni lo es despues q̄ carece de alma: y de sta primeria de perfeccion, primero es el todo

Segunda parte.

que la parte, y la ciudad que la casa, y la casa que sus moradores. Otras partes son formales, y entran en la definicion de su todo cuyas partes son, como animalidad y racionalidad que se ponen en la definicion del hombre, diciendo q̄ es animal racional: y estas son primero que su todo, pues dellas le resulta su perfeccion. P O L Y. No calo bien esta diferencia de partes formales, aunq̄ las materiales bien se dexan entender, como quando dezimos q̄ tenemos allegados los materiales para hazer algun edificio: que son piedra, ladrillo, cal, yeso, madera, y clauazõ. P H I L A. Todo esta bien dicho fino que no bien explicado, y aquel antiguo^f Hipodamo Thurio toco en otra mejor manera de lo bien declarar, y por esso digo con el que si las partes se comparan a su todo segun la orden de perfeccion, primero es el todo que sus partes: pues nõ estando el hombre biuo, sus miembros serian imperfectos, y aun de otra naturaleza, pues lo biuo y lo inuerto son de diuersas naturalezas: mas si se comparan a su todo segun la orden de generacion y de composicion, primero son las partes que el todo, como se engendran primero los miembros, que todo el cuerpo, y primero se allegan los materiales que la casa se componga dellos. Con esto satisfaremõs a las dos autoridades de Aristoteles, que la que yo alegue del Economico se entiende de las partes materiales en quanto componen a su todo; y la que alego el seño Pamphilo de la Politica se entiende de la orden de perfeccion, y cierto es q̄ del todo procede la perfeccion a sus partes en quanto suyas: porque antes de se hazer la casa de los materiales que se han juntado para ella, no son parte della, y ansi ni la dan, ni reciben: mas empleados en ella dan la de que consta, y reciben la perfeccion della: pues tambien es cierto que las partes (allende la perfeccion que cada vna tiene de suyo) participan la perfeccion del todo que componen. Dize^g Aristoteles que como la ciudad deue tener suficiencia de lo necessario para se conseruar, como muchas casas, y campos de lauor, y pecunias para sus gastos, y ansi otras cosas necessarias al pro comun: de la mesma manera la casa particular requiere para su compostura y conseruacion, personas y posesiones: por lo qual dixo Hesiodo que lo primero que deue meter el hombre en su casa, es la muger, y buey de arada: la muger para conseruacion de la es-

M 2 pecie

^f Stobæus fer mo. 103.

^g Arist. i. Poly. c. 1. 2. 3. 1. Econo. c. 2.

pecie humana pariendole hijos, y el buey para labrar la tierra que le de frutos con que se mantenga con su familia. POLYCR. O quan natural mente va dicho esto, pues el primero y mas natural officio del hombre, es el cultivar la tierra, y le dio Dios al padre primero ansi en el estado de la innocencia, como en el del pecado: y agora tambien es el que sustenta al mundo, y con poco mas de lo que los labradores hazen, se podria biuir la vida naturalmente: y es officio justo que ni como tratantes, recibe nada de los hombres que voluntariamente compran y venden: ni por fuerza quita lo suyo a ninguno, como los soldados, si no que de la tierra saca todas sus ganancias, bien como de madre vniuersal q̄ naturalmente deue mantenimiento a todo lo que pario: y de los labradores criados con trabajos y sin regalos, deuen escogerse los soldados, segun el sabio consejo de sabios, y de los mesmos salen muy buenos letrados: y con esto concluimos que de los labradores sale quanto bueno se puede pedir. PAMPHILO. Agora que hablastes sin competencia, bien distes en la verdad, mejor que el otro dia.

§. XVII.

PHILET. De seys personas que componen tres parejas, pinta toda la familia Iconomica nuestro Philosopho, de padre y hijo, marido y muger, y señor y esclauo, y no se altera este estado por muchos hijos, ni por muchos esclauos o seruidores, pues son de vna mesma casa donde no ay mas de vn padre de companias: como no se muda el regimen politico de la ciudad por ser grande, o pequena; ni el del Reyno por ser mayor o menor. El casarse no deue proceder de antojo, sino del instinto natural que inclina a engendrar su semejante, con que se perpetua la naturaleza: y si entre los barbaros las mugeres eran tenidas por esclauas, no deue ser ansi donde las gentes tienen razon y policia. Entre todos los animales del mundo, ni la abeja es tan amiga de biuir en compania, como el hombre; y aunque dio naturaleza boz a los animales con que significan lo tristatuo y lo exhilaratuo, a solo el hombre dio habla y palabras significatiuas de lo que quiere dezir, y con ellas se comunican dando y tomando; y ansi son capaces de biuir en vno, concurriendo todos al seruicio de la tal compania con sus industrias,

fiquiera sea en la biuenda Politica, siquiera en la Iconomica: pues el solo no puede ser suficiente a si mesmo, bien como no puede dar recaudo a todo lo que la vida humana requiere para se poder biuir conforme a razon. Y el que no puede biuir en comū con pañia con otros hombres, y el q̄ no tiene necesidad de otros hombres, por su suficiencia, no es parte de la ciudad, ni de la casa: y ansi se ha de concluir que o es Dios, o bestia, y que naturalmente tienen los hombres inclinacion a morar en vno, y quien tal inuentó, fue causa de muchos bienes: porque alli se biue conforme a leyes de buena razon, con que la naturaleza humana perfecta entre todos los animales, se perfecciona con la justicia: de la qual si careciesse, teniendo las armas en la mano, y siendo animal tan prudente, seria cruelissimo sobre todos los animales, y mas que todos dado a la gula y luxuria, mas con la justicia se torna animal amigable, y sociable: y bien ordenado. Como la ciudad recibe su cumplimiento con muchos ciudadanos, ansi la casa particular con hijos y seruos: sino que la seruidumbre parece a muchos no ser conforme a ley natural, y por consiguiente dependera de alguna ley humana, y ansi sera violenta, y tambien injusta. Bien alcanço Aristoteles la rayz de la seruidumbre ser repugnante a la ley natural, mas no alcanço que entro en el mundo por la maldicion penal que a Noe echo (quando auiendo beuido quedo borracho) a su nieto. Chanaam, por que le descubrio sus partes secretas con escarnio, y le mostro a otros. Dize mas Aristoteles que la casa no se puede sustentar sin muchas cosas de seruicio que llamamos instrumentos comunmente (pues instrumento es aquello con que algo hazemos) y que vnos instrumentos son biuos, y estos son los seruos o esclauos, y otros son sin almas, como todas las herramientas y cosas de que vltamos para hazer las cosas que queremos: y pues el seruo es possedo de su señor, deue le seruicio forçoso como instrumento suyo, y ansi el no es señor de si mesmo, sino que en quanto esclauo naturalmente es parte de la hazienda de su señor, y por esso deue mirar por su vida y salud para se conseruar sano para seruicio de su señor, y mas de veras que deue tener el mesmo cuydado en guardar y grangear las otras cosas de su señor, quanto el le vale y aprouecha mas que ellas; y si por su culpa

su culpa enfermã o muere, deue su precio a su señor cuyo esclauo es, y cuya hazienda menor cabo, como dize^a Platõ del hõbre q̄ se mata, q̄ siendo esclauo de Dios, le deue quãto valia, como el que hizo a Dios vn esclauo menos. Dize tambien q̄ como naturalmẽte se halle mas y menos entre todas las cosas, y siempre lo q̄ mas es prepõdere a lo menos, y entre el cuerpo y el alma se halle la suficiencia del alma para regir, y la necesidad del cuerpo de ser regido, cierto esta q̄ pide la razõ natural q̄ gouierne el alma sabia, y sea gouernado el cuerpo ageno de sabiduria: y conforme a esto dezimos que aquel es sieruo naturalmẽte, q̄ ha menester ser regido por otro, y q̄ aquel naturalmente es señor, q̄ tiene suficiencia para gouernar a si y a otros: y por esto naturaleza haze proporcionados los cuerpos de los sieruos con grandes fuerças para los trabajos corporales, y los de los libres y señores de su libertad, delicados, y derechos, y habiles para tratar lo de la policia y vrbãidad: lo qual se cõforma cõ muchas razones naturales ya dichas en dias passados, q̄ las grandes y robustas fuerças corporales se cõpadecen mal cõ los ingenios subtiles y de alta inteligencia. Entre el cuerpo y el alma se trata el gouerno de enseñoreamiento, b pues con razõ merece el alma enseñorearse del cuerpo tosco, y ansi el señor se enseñorea de su esclauo, q̄ es como cuerpo suyo apartado de su alma: mas el alma no rige al apetito con señorio, si no cõ regimiento ciuil y real, cõforme a dulce razon, enfrenãdole su sobrefalir, con la razon; como los reyes y gouernadores refrenan a sus vassallos de lo malo con las buenas leyes que les ponen conformes al buen dictamen de la razon: y con este regimiento del apetito, diuiso en Ciuil o Politico, y en el real, se han de gouernar los hijos y la muger, dando a la muger el Ciuil o Politico, y a los hijos el real; por el principado del ser del varon sobre el ser de la hembra. El principado con que se auiene con sus hijos el padre, merece nombre de real, porque los engendro, y es mayor de edad, y tiene amor cõ ellos, que es vna especie, o como sombra y figura del imperio cõ real y por esto llamõ Homero a Iupiter el supremo de los dioses, padre de los dioses y de los hombres, por ser rey de todos; y deue tener los reyes sobre sus subditos las condiciones q̄ dezimos en los padres sobre sus hijos, q̄ siendo de vna misma naturaleza humana, tengã otras excelencias mas q̄ ellos. Y si quanto los regidos son me-

Segunda Parte.

jores, tanto es el regimiento de mas alta fuer te (como lo es) concluye se que es mejor el regimiento de los sieruos que el de la hazienda muerta: y el de los hijos que el de los sieruos, y consiguientemente se deue poner mas estudio y diligencia en regir a lo mejor. P O L Y. Parece me q̄ mi pregunta saca mas cerro, del q̄ yo pensẽ caber en el copo de la materia. Como dixo^d Aristoteles q̄ la casa y la ciudad se parecen en sus buenos regimiẽtos, ansi dize q̄ sola la casa recibe los tres buenos, y los cõtrarios destos: porq̄ del padre al hijo es regimiẽto como real, mas tratar al hijo como a esclauo al vso de Persia, es tyranico. La cõpañia entre el marido y la muger deuidamente, se parece al regimiento de pocos nobles, quãdo cada vno se contenta con lo q̄ le toca: mas si el marido lo quiere mãdar todo, salta en tyrania, qual es la de pocos mas poderosos, porq̄ no lo deue querer mandar todo el marido: mas si la muger por mas rica quiere mandar, es otra tyrania q̄ se parece a la de los pocos mas poderosos.

d. 1. Poli. 3.

§. XVIII.

PHIL A. Al padre, madre, hijos, y sieruos pide Aristoteles virtuosos, no empero y igualmente, ni en vnos mismos linages de virtudes: pues q̄ aun entre las potẽcias del alma dotadas todas de virtud, vnas exceden a otras, y ansi vnas mãdan a otras y de la mesma manera se procede entre los hõbres superiores y inferiores. De vna manera preside o mãda el libre al esclauo, y de otra el macho a la hembra, y el varõ al niõo pequeño: mas el esclauo no tiene libre arbitrio sobre si, pues es ageno; y la muger le tiene muy slaco; y el niõo le tiene imperfecto, y con esto de buena razõ natural deue tener sobre si ageno parecer q̄ los gouierne. De la mesma manera se deue cõsiderar lo tocãte a las virtudes morales, que no les han de ser pedidas por yqual, sino segun su capacidad, para complir cõ lo que deuen a su estado: y por la mesma regla el q̄ gouierne deue ser perfecto en ellas, y no se ha de pedir a la muger y qual temperancia q̄ al varon, y ansi de las de mas virtudes Cardinales, ni al varõ el callar y silẽcio y encogimiento de la muger: ni la virtud del niõo de juyzio imperfecto se ha de poner en cuẽta, sino es en quãto correspõde al ayo q̄ le enseña, y ansi la del sieruo en quãto se da prõpto a su señor en lo que le mãda, y aun se le deue pedir mas virtud al sieruo que al niõo. De lo tocante a la hazienda como se deuta

e. 3. Ethic. capit. 10.

M 3 ganar

ganar, y en que officios, y con que condiciones en particular, ^a Aristoteles gasta tres capitulos, mas no me quiero meter en esto por agora: sino tornar al ^b Economico para ver como se deuen concertar el marido y la muger. Todo lo que es conforme a natura se deue antepoñer a lo que es por industria humana inuentado, y como el engendrar de los hijos sea de la inclinacion natural, y por ellos se casen los hombres: su principal cuidado deue ser empleado en lo tocante a sus mugeres, cuya compania no se les puede escusar. Entre las bestias vemos que lleuadas por el instinto natural se parean por sola la inclinacion de la generacion de los hijos; mas sin esta se halla en los hombres el ser ayudados de sus mugeres en sus trabajos, de lo qual son capaces por virtud de la potencia racionatiua de que carecen las bestias. Las bestias no se mueuen a la crianza de sus hijos por algun bien que dellos esperen, mas los hombres si: que como los padres en edad robusta mantienen y defienden a sus hijos pequeños, por la mesma orden llegan do los padres a gran vejez, o a impotencia, son mantenidos y defendidos de sus hijos: y conchauó naturaleza las dos complexiones del marido y de la muger quasi repugnantes, como llegassen deuidamente a vn fin, el hombre con su vigor y fortaleza peleando, y la muger con su flaqueza recatandose: y el hombre cō su bieuza ganando por defuera, y la muger con su cordura guardando en casa lo ganado: y como ella es inhabil para bullir y reboluer tratos y contratos fuera de casa, ansi el hombre no podra ser recogido en casa: y con serles comun la generacion de los hijos, cada vno es deudor de vna cosa, el padre de los enseñar, y la madre de los nutrir y criar. La ^c primera ley del marido para con la muger sea que se guarde de la injuriar, so pena de se poner en peligro de ser injuriado: y la mayor injuria que la puede hazer es andar con otras mugeres adulterando: y ella como ni deue ser soberuia en las costumbres, ansi tampoco en los vestidos y trages, sino contentarse con menos de lo que la ley la concede: pues aquellas galanterias mas parecen de representantes de farlas que fingen agenas personas. Bien es verdad que se deue confiar a la muger la disposicion de lo de las puertas adentro, y el cuidado de lo guardar y dispensar, mas deue ser conforme a las leyes que le pusiere su marido: y sin licencia del mesmo no deue

recebir en casa a ninguno, y se deue mucho guardar de dar orejas a cuentos de pecados mugeriles; y tambien de dar parte fuera de su casa de las desgracias que sucedieren entre ella y su marido, y procurar que si algun mal recaudo aconteciere dentro de casa, sea la culpa de su marido, y no suya: y ni al marido esta bien tener cuenta con cada menudicia que passa en casa, como le esta muy peor a la muger procurar saber lo que passa por el pueblo. Cumplele a la muger pensar el dia que se casare que las costumbres de su marido le son puestas de Dios por ley conforme a la qual ha de biuir: y que si ella se conformare con ellas (siendo quales deuen) biuirá contenta; mas que si quisiere guiar por otro camino, terna vida trabajosa: y aun señaladamente si al marido suceden desgracias, o enfermedades, entonces se le deue dar mas prompta y obediente, y seruiual: y no hazer caso de lo que con el descontento de la enfermedad le dixere o hiziere contra razon, sino que lo deue imputar a la furia de la enfermedad, y ansi le terna muy mas gracioso y agradecido despues que conualeciere. Y aun quiero dezir que la muger se deue dar mas obediente a su marido, que si fuera esclaua comprada con dinero: pues se vee comprada con la continua compania de la vida, y con la generacion de sus hijos, y sobre tales cosas no se le pueden poner otras delante de mas peso. Quanto mas que deue mucho estimar (ya que la necesidad lo pide) que del mal de su marido saca ella el bien de se auer prouado en virtud y paciencia: porque si llevar se cuerdamēte en el tiempo de las prosperidades es de mucha estima, mucho mas estimable se reputa en las aduersidades: mostrando se su magnanimidad, donde auia grande ocasion de deffallecer. Considere mucho la hora y fama que ganaron Alceftis y Penelope por ser amadoras de sus maridos, que por auer ofrecido se a la muerte Alceftis por su marido Admeto rey de Thessalia, en lo qual faltaron lo padres y hermanos y perientes q̄ el tenia: y por auer Penelope guardado su honrra y honestidad castissima por veinte años en q̄ su marido Vlisses nunca se vio en su tierra: todos los escritores y hombres sabios las celebran, y leuantan su honrra y fama hasta el cielo, como señaladamente ^d Homero y ^e Eschilo lo hazen mas que otros. A los palomares nuevos y bien aderezados, facilmente (como dize ^f Ouidio) acudē las palomas

^a 1. Poly. c. 5. 6. 7.

^b Aristo. 1. Oecono. c. 3.

^c Aristo. ibi cap. 4. & li. 2. cap. 1.

Fideli-
dad de
los casa-
dos.

^d Ho-
in O-
^e Es-
Alce-
^f Ouid-
1. de

lomas, y huyen de los viejos y caedizos: y
 anfi son muchos los que se dan por compa-
 ñeros en tiempo de prosperidades, que en
 affomando ^a el inuierno de las aduersidades,
 bueluen las espaldas a sus amigos: en con-
 tra de lo qual deuen hazer las mugeres vir-
 tuofas, bien como lo hizo ^b Hipocratea con
 su marido el gran Mithridates rey de Ponto
 acossado y vencido de los Romanos, que le
 acompaño y firuio vestida como hombre
 por muchas tierras y malas venturas. P O-
 L Y. Como añadio en el mismo lugar Oui-
 dio, que lo que sabia por sciencia primero, lo
 supo despues por experiencia; de como so-
 bran los amigos en tiempo de prosperidad,
 y como faltan quãdo mas son menester: anfi
 he yo experimentado en mis casamiẽtos pri-
 mero por obra, y agora deprẽdido por scien-
 cia, que la falta del amor de ambas partes nos
 destruyo; porque yo me derrame, y ella se
 embrauecio, y tras esto sucedieron muchos
 inconuenientes que por ventura se escusaran
 si os quiera cõuersado entõces, como agora.

§. XIX.

PHILALET. Entre las de mas co-
 sas obligatorias que ^c Aristoteles y S. ^d Chri-
 sostomo predicã a los maridos para con
 sus mugeres, es el verdadero y entero amor
 quales deuen, y el darlas a entender muy de
 veras que todas las de mas mugeres del mun-
 do no les ygualan en su estima y aficion: y
 con esto biue la muger honesta fõssegada y
 contenta, aunque le falten otras cosas, y mas
 viendose tener por segura y de confiança de
 que no faltara en lo de la fidelidad matrimo-
 nial; la qual cõfiança deue hazer della su ma-
 rido, mas no sin aduertir en lo que puede ser;
 sin que ella entienda el tal cuydado: para lo
 qual nunca ponga el vno al otro en oca-
 sion y peligro de caer: lo qual se haze con las
 ruynes companias: y por no ser tan propria
 de alguno cosa alguna, como de la muger el
 cuerpo del marido, y del marido ^e el cuerpo
 de su muger; se siente mucho verse priuar de
 aquella possessiõ, y entregarla a quien no
 tiene derecho. En la conuersacion matrimo-
 nial deue auer toda honestidad de palabras,
 y deuidas circunstancias en las obras: pues
 el glorioso ^f S. Pablo llama lecho sin macula
 al de los casados: y consiguientemente se de-
 uen conuersar con temor y reuerencia, por
 respectõ del sancto sacramento del matrimo-
 nio que los mete so vn yugo, y los ayuda pa-
 ra que sin pecado se comuniquen; y aun cõ

Segunda Parte.

mercimiento quando se guian con zelo de
 auer hijos que firuan a Dios, o de pagar la
 deuda matrimonial; pues lo primero es obra
 de religion, y lo segundo de justicia. P A M
 PHILLO. Poco se puede condenar de lo
 que acerca desta materia escriuio el gran
 Theologo ^g Sulmanense, quãdo introduze
 a Deucaliõ hijo de Prometheo y a pyrra su
 prima hermana hija de Epimetheo, q̄ escapa-
 dos del diluuiõ Thezaliano quedaron solos
 para restauracion del linage humano (segun
 pensauan) y que el fue el mas religioso con
 sus dioses y justo con los hombres, que se
 ouiesse conosciõdo, y ella la mas reuerencia-
 dora de sus deidades que se vio entre las mu-
 geres, y que el la hablo desta manera. O her-
 mana, y muger, o hembra sola escapada de
 la vniuersal tribulacion, a quien anfi la san-
 gre te me hizo conjunta, como el matrimo-
 nio te me ayunto por muger, y agora tam-
 bien los peligros te me dan por compañera:
 y que ansias fueran las tuyas si cõ los de mas
 mortales yo peligrara en este diluuiõ, y quien
 bastara a te consolar de mi muerte, tampoco
 como a mi de la tuya? Creeme o hermana y
 muger que no te viera tan presto ser arreba-
 tada de las aguas; quando yo me lançara en
 ellas, gozando siquiera de tal descanso qual
 fuera morir contigo. Aquì bien se pintan de
 sus colores las virtudes que auays dicho ser
 necessarias entre los casados, anfi para con
 Dios, como para consigo mesmos: y entre
 todos los dares y tomars, y contratos que
 los hombres pueden emprender, el del ma-
 trimonio requiere mayor honestidad, temor
 reuerencial, y amor; y el amor es el que prin-
 cipalmente le conserua. PHILALET.
 Auays subido de punto la doctrina con lo
 que auays atrauessado, y consiguientemente
 trahe ^h Aristoteles diuersos exemplos de-
 ella, sacados de la Theologia de Homero; que
 no alabaua el amor, ni el temor sin verguen-
 ça y honestidad, como se muestra en lo que
 Helena trataua con su suegro Priamo: y
 lo muestra tambien en lo que Vlisles hablo
 con la infanta Nausicaa hija del rey Alci-
 noo; y lo mesmo se concluye para entre los
 casados, que se deuen estimar en tanto, que
 se teman y reuerencien, y quanto mas tuie-
 re cada vno de nobleza y benignidad, tanto
 mas terna desta virtud. Vlisles ⁱ bien pago
 a Penelope la se q̄ le guardo, pues rogado de
 la diosa Calipso q̄ se le diesse por amigo, y
 prometiẽdole immortalidad por ello: no con-
 sintio en ofensa de su Penelope, y dezia que

M 4 no quieria

^g Ouidi. li. 1.
Met.^h Ouidi. li. 1.
Met.ⁱ 1. Oecon.
c. 3. 4.ⁱ Homor. in
Odyf.

no queria mas gloria y vida de a su Penelope: y de la mesma manera cumplio con la diosa Cyree. De otra manera se pagaron, como merecieron, Agamenon amancebándose con su esclava, y su muger Cliteneſtra amancebándose con Egiſto ſobrino del mesmo Agamenon, y matandole los dos en tornandole de la guerra de Troya. Concluye Aristoteles que la cōcordia de los caſados ha de ser para cosas honestas, y que su amor se ha de estender hasta los padres y parientes del otro: de manera que cada vno ame y reuerencie a sus suegros y cuñados, porque con esto tiene amigo y socorro en ellos. Deuen tambien los caſados biuir agenos de toda soberuia entre ſi, porq̄ (como dize ^a Ouidio) mal se compadecen la mageſtad y el amor: y cada vno amar a sus hijos con muestras de que por ser hijos del otro, y trabajar por hazer mas hacienda, y por descargar al otro de cuidado, y de quitarle de enojos: y en fin que reuerenciando sobre todo a Dios, y despues a los hombres lleguen a consumada vegez en paz amorosa. Con esto auemos recogido lo que aquel famoso sabio dexo escrito acerca deste menester: agora nos resta considerar otras cosas sobre auer de buscar muger con las qualidades cōuenientes. PHILOTTI. Buena doctrina es la del Economico dicho.

§. XX.

PHILOTIMO. Por quanto auays dicho he hallado q̄ yo soy bien caſado, y que de mi parte, y de la de mi muger se haze lo necesario para llevar dulcemente tan trabajoso yugo para otros: porq̄ como yo la degalas y buen vestir, y vna passada comida, me bayla el agua delate. PAMPHILO. No parte bien con vos. PHILLOT. En q̄ lo veys? PAMPH. En q̄ a vosos bayla el agua delante, y para ſi os dāca el vino por detras. PHILLOT. Todos dançamos bien, y a vezes hazemos el morno, y aun paramos en el guineo; ſino que como todo proceda cō alegria, el primero que torna en ſi, mira por el otro, y damos vna luga al diablo. POLY. Guay de los pulſos q̄ vos tocadesen tal estado. PHILO. Que dezis? Por vida della q̄ se me aguzta el juyzio cō aquellos toques, mejor que en vna muela de herrero. PAMPHI. Aun no alcançastes de baruero, y no me marauillo, pues en vuestra tierra no ay espaderos. POLY. Quien ha visto aguzar los juyzios de los hombres en piedras de

amolar? Si tales piedras se hallassen, muy necio seria quien no cōprasse algũ par dellas: y señaladamente se deuria seruir dellas el señor licenciado, para bien satisfazer a los muchos que le cōuerſan. PHILLOT. Si muchos me conuerſan, pocos me conseruan. PAMPHILO. Ay pocos cōserueros en esta tierra. PHILALET. Por pocos que ay, llegaron aca de buena mano algunas reliquias con que me preuine antes devuestra venida, y así me conseruo en mejor disposicion para las agonias mortales q̄ consigo trahen las materias matrimoniales: de las quales me parece q̄ deuemos echar mano por otro rato, y saber que otras condiciones se deuan pedir en la muger. POLY. Sea lo primero si deue ser buscada hermosa, ya que con este pendon se caſan mejor q̄ con otro alguno. PHILLOT. Saluo el dinero llamado de ^b Hesiodo alma de los miseros mortales: y del qual dize nuestro eloquente ^c Poeta, que basta a poner linage y hermosura en las mugeres: y que al hombre rico la buena platica y gracia le adornan. PHILALET. Para todo aura tiempo, si Dios no nos acorta los passos, y por cōtentar al señor Polycronio digo ser la hermosura vno de los principales bienes naturales, y mas en la escuela de Platon; y hasta Zenon ^d en Laercio la llama cō ^e Plutarco Flor de la virtud; y ^f Homero y ^g Ouidio, don de Dios, y aun tambien ^h S. Chryſoſtomo y S. Augustin, ſino que añade ⁱ S. Augustin no ser muy grã bien, pues es comũ tambien a los malos, con lo qual no la echaran mucho menos los buenos: y mas añadiendo ^k Iuuenal con otros muchos q̄ pocas vezes se hallã juntas la hermosura y la honestidad. POLY. Guardaos de dezir mal dela hermosura, ſino quereys por ello perder la vista, como dizen muchos sin ^l Horacio auerla perdido el poeta Esthesichoro por auer dicho mal dela hermosura de Helena, y que hasta que se desdixo no la cobro. PAMPHI. Con esse temor deuio Socrates en el Phedro de Platon despues de auer dicho essa penitencia de Esthesichoro, cubrirse la cabeza para dezir mal de la hermosura; como abroquelando sus ojos en q̄ aquel pecado es castigado, por ventura por ser ellos los que informan bien o mal. PHILA. Ya yo dixere ser bien diuino la hermosura, y agora lo confirmo con la sentencia dada por Platon en su combite y en el Phedro, que pues ninguna cosa se deue amar ſino en quanto buena, y la hermosura es la que lleva tras ſi al amor; ella es buena, delicada,

^a Ouidi. ² Motamer.

na
L
fo
P
gu
m
de
te
no
tu
pr
ric
la
m
re
ta
Tuf
cō
se
li.
De. c.
y
Theo
bi
dizo
tu
Amici
ante.
v.
Pa
su
dane
re
d
Virgi
F
L
e
F
t
mo
es
di
ca.
moſte
ratione
nia.
T
An
Pre
lib
Par
p
M
rino
I
Esp
C

na delicada, perfecta, y beatissima. **PHILOTIMO**. No pudiera mas subir Narciso con el amor de su hermosura q̄ le mato. **PHILAL**. Por philosophia natural quiero guiar con Plotino el fundamento de la hermosura, por eso atened que la perfeccion es de dos maneras, interior y exterior: y la interior, se llama bõdad de la naturaleza, y la exterior, hermosura: y anfi llamamos a lo bueno y hermoso, perfecto y beatissimo. Los naturales dizen q̄ resplandecer algunas piedras preciosas, proviene de la mezcla excèlente interior de los quatro elementos, q̄ arroja afuera la excellencia de resplandecer: y en los animales el buen temperamento de los humores en que consisten las propiedades elementales, engendra proporcionados miembros cõ suavidad de color, en que dize ^a Cicerõ q̄ se remata la razon de la hermosura, y lo afirma ^b S. Augustin, y tabic ^c Cyro Theodoro: y concluimos que la hermosura es prueva de buena complexion, y esta es ayuda de la virtud, luego la hermosura es señuelo de la virtud, y aun ^d Virgilio canoniza por de mas valor la virtud en los hermosos, y ^e Pacato protesta que con la compaña de la hermosura sube la virtud en estima: cõ lo qual aue mos reduzido la platica de la hermosura hasta concluir que fue bien dicho llamarla flor de la virtud: y el glorioso ^f S. Ambrosio dize ser la hermosura figura de la bõdad interior. **POLY**. Alomenos corre bien en fauor de la hermosura lo que ^g Plutarcho dize, que el Capitã Nicias ahorro a vn su esclauo por ser hermoso de cara; y que al yustrissimo Capitan Philopemenes mando vna muger que no le conocia, y le vio con fea catadura, partir vn poco de leña para guisar de comer. **PHILO**. A ley de hijo dalgo que ha sido gracioso el contrapuesto, que al esclauo por hermoso hizieron libre: y al libre por feo mandaron cosa de esclauo. **PAMPHIL**. Afe de hijo de dos algos que la mejor lengua del mundo fue la del Griego ^h Demosthenes, el qual llegando al punto en que nos ha llamos, dize q̄ con qual de las cosas mortales podra ser comparado lo q̄ a los q̄ lo veõ pone deseõ immortal? y que nunca harta con su vista? y que a los ausentes les anda dando en losojos? y q̄ tiene dignidad diuina en el cuerpo humano? y en fin que esta es la hermosura que resplandece en la cara humana, y principalmente en los ojos. **PHILA**. Todo el mûdo sabe ser verdad q̄ la hermosura principal es la delosojos, y agora me ocurre la razõ,

cõforme a lo dicho de la buena complexion de humores que causan clara sangre, y esta claro color: q̄ como naturaleza embie del ce lebro a los ojos los mas subtiles y claros humores, resulta de alli salir algunos ojos tã hermosos y agraciados, que dan que admirar; y otros tan biuos que parecen cõtellar, y anfi los llaman algunos estrellas, y esta bien dicho, pues reuerberan como ellas, y estan en la cabeza, que es en el hombre, como en el Firmamento en el vniuerso, y en el Firmamento estan todas las estrellas que centelleã. De vna razon de ⁱ Sant Ambrosio estoi escrupuloso, el qual afirma que la hermosura oida, y no vista, es mas deseada, porque concurren el deseõ amoroso y el deseõ de conofcerla: y tiense por mas de lo que es lo que anfi enamora en ausencia, no lo auiendo el ojo dado alcance. **POLYCRO**. Yo no lo quiero auer con el sancto, sino con la experiencia que no se deue negar, que si por oidas aficiona, mucho mas por vista, si es qual se pregonã: y si no lo es, no esta nada dicho de vna, ni de otra parte. **PHILAL**. Yo me atengo a vuestro parecer y razõ, y digo con Sant Augustin que lo que no se conofce, no se ama, y no siendo tambien conofcida la hermosura de oidas, como de vista; anfi tampoco podra ser tambiẽ amada hasta que se vea: y mas que es el ojo el proprio sentido de la hermosura, y la puerta del amor, y lo dizen Xenophonte y otros sin S. Augustin.

§. XXI.

PHILOTI. Son tantos los males que han venido al mundo por la hermosura, que me parece ser de cuerdo alexarla de si: tras lo qual entra luego el contrario sentimiento natural que se pierde por ella, y lo natural no es malo; y el sentimiento racional fundado en verdadera doctrina, contra el qual no ay resistencia, y anfi no me queda otra resoluciõ, mas de alabar a los q̄ les cupo en fuerte la hermosura libre de otras engorras. **POLY**. O desdichados de los que cargados de la fealdad de la muger les echaron por sobre carga todas las faltas que se pueden ymaginar, quanto mas hallar, en la naturaleza humana. **PHILA**. Ya sobra eso por esta parte, y el espiritu me da que nos hade poner esta materia en algun trabajo: segun que seme trasluze que tiene acusadores, y abogados. **PAMPHI**. Y quien puede, ni deue, ni aun osa dezir mal de la hermosura, siẽdo tal, q̄ del mesmo hijo de Dios nos intima la ^l escritura que

ⁱ Ambrosii. li. 2. d. virginib.

Esaiã. 66
^l Phil. 44. 22.

fue el mas hermoso de todos los hombres: y Dios la alaba, y los sanctos la encumbran? ^a Aristoteles dize que la hermosura es parte de la felicidad humana, mas que no se halla fino en los cuerpos grandes, y desto se concluye que no la pone en sola la cara del hombre, ni de la muger, fino en todo el cuerpo, aunque principalmente en la cara. PHILALE. Es verdad todo lo que auéis dicho y aun ^b Diogenes escriue por sentencia de Aristoteles que alcãça mas vna cara hermosa, que muchas cartas muy retoricadas; encuya com prouaciõ dize Phauorino en ^c Estobeo que el hermoso, y mas si tambien es agraciado, habla mas suauemente que el viejo Nestor, y mas eficazmente que el sapientissimo Vlisses; y q̄ si Alcibiades borracho hablara, fuera biẽ escuchado por el valor de su hermosura, q̄ deleyta y facia a todos los sentidos, segun la doctrina de Platon. A esto sucede lo que Melancomio añade que todas las excellencias del hombre se pueden encubrir o disimular, mas no la hermosura: y que por todas las demas puede ser vn hõbre embiado, mas que por la hermosura gana las voluntades de todos los que le veen para bien le desear y hazer: que es lo que de Aristoteles alega luego alli el mesmo Estobeo, que por la hermosura se haze vno biẽ querer y estimar, y aun ^d Xenophonte añade que holgando consigue lo que otros no con mucho trabajo: y pues la tal hermosura es vna gracia comunicada del alma al cuerpo (como lo razona Plutarco) y del alma segun su naturaleza no se pueda comunicar cosa mala al cuerpo; mal haze quien dize mal de la hermosura, como si dixesse mal del alma que la engendra, pues el cuerpo sin el alma luego se afea, y torna horrible. En virtud de la hermosura llamaua el chocarrero y gran philosopho Diogenes reynas a las mugeres publicas y hermosas, porque todos hazian lo que ellas mandauan, que no pueden alcançar mas las reinas: y Dio Pythagorico subio mas este encarecimiento, diziendo que los hermosos son los bienaventurados, y estimados por dioses, o alomenos como ymages diuinas: con lo qual acudio a lo que se dize ser la hermosura vn resplandor del diuino vultu: y por esto concluyo (conforme a lo dicho de Aristoteles) ^e Heliodoro Etneseno que la hermosura tiene grã poder para ganar las voluntades de los que la veen. PHILOTTI. Grande bien es ser hermoso y agraciado. POLY. Qual querria des vos mas, ser buen vino, o tener buen vi-

no para beuer: o ser buen cauallo, o tener buen cauallo en que os espaciar: y ansi de todas las demas cosas de que se aprouechan los hombres? PHILOTTI. Bueno esta de responder que mejor es ser hombre que otra qualquiera cosa. POLY. No pregunto eso, fino que qual querriades mas gozar vos de vna buena cosa, o ser la buena cosa q̄ ha de ser gozada? PHILOTTI. En el gozar esta la bienauenturança, que es acion; que no en ser gozado, que es passion. POLYCRO. De vuestra razon concluyo que es mejor gozar de la hermosura agena, que ser vos hermoso; y lo confirma en ^f Diogenes Bion Boristhenites diziendo que la hermosura es bien ageno, pues ninguno goza de su hermosura: y ansi peligro Narciso, por se auer enamorado de su hermosura. PHILLO. No tengo que dezir en contra. PAMPHI. Yo quiero preguntaros pues tã satisfechos quedais con esta doctrina, qual os parece mejor, gozar de la hermosura diuina, o ser la mesma hermosura diuina. POLY. Aqui no hablamos fino entre las criaturas, y no queremos meter nos en esos abismos; ni aun fabriamos salir a esa duda. PAMPHI. No deueys huir el encuentro que directamente haze contra lo que dixistes, ser mejor gozar de vna cosa buena, que ser o tener, la tal cosa; pues essa manera de hablar ya la auéis cõdenada por mala. PHILOTTI. Ami me andan rebolando no se que marañas para desatar essa razon, fino que no las puedo coger de las pihuelas. POLYCRO. Señor Maestro yo digo que ay bienes de que puede gozar su dueño, como las virtudes, y habilidades de su alma, y las fuerças y mañas de su cuerpo: y q̄ ay bienes que se ordenã para q̄ los gozen otros, como la hermosura, que en esto se parece a las gracias gratis datas, q̄ se ordenan para el prouecho de los otros. PAMPHI. Señor Maestro facadnos deste tollar en que auemos estancado, ya q̄ no alcãçamos estas philosophias de lo tocante a Dios. PHILALE. Ello estuuõ bien dicho por vno, y bien atrauessado por otro: y pues en solo Dios bẽdito se pone repugnancia cõtra lo del señor Pamphilo, digo que no ay tal. Para mejor sacar esta declaracion auéis de saber que en Dios no ay mas de vna cosa y simplicissima que es su diuina essencia, y todo lo que del entendemos es lo mesmo que esta essencia: con lo qual entendereis que no ay en Dios mejor y peor, ni desigualdad alguna, so pena de no ser Dios, y con esto entẽdereis que en Dios tan bueno

^a Aristot. 1. Rhet. 5. & li. Poet. 6. & li. 4. Ethic. 3.

^b Diogen. li. 5.

^c Stobaeus ser. 65.

Hermosura no es embiada de los que la pueden gozar.

^d Xenophon in Cõuiuio.

^e Heliodorus li. 4. Histor. Ethiopiæ.

bue
tod
Sin
en I
da v
cior
fabr
cor
mas
y ca
fa q
ner
raz
cele
am
xo
pas
diz
ope
cior
que
de
esse
na

cor
ace
jui
car
Di
qu
tra
mi
ho
qu
qu
hi
zi
qu
qu
hi
P
bi
ra
qu
A
n
L
g
A
c
c
l